

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
Departamento de Psicología Social



**PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA FAMILIA: ESTRUCTURA,
DINÁMICA Y NUEVOS MODELOS DE FAMILIA EN
NICARAGUA**

TESIS DOCTORAL
Edgard De Jesús Yesca Palacios

DIRECTORA DE TESIS: Dra. M^a. Concepción Fernández Villanueva

Madrid, 2015

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
Departamento de Psicología Social



TESIS DOCTORAL
PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA FAMILIA: ESTRUCTURA,
DINÁMICA Y NUEVOS MODELOS DE FAMILIA EN
NICARAGUA:

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Edgard De Jesús Yesca Palacios

Directora

Dra. M^a. Concepción Fernández Villanueva

Madrid, 2015

FOTOS GRUPOS FOCALES IN SITU



*Tesis Doctoral, Psicología Social de la Familia
Imágenes Grupos Focales de Discusión,
Distrito-III, Distrito-VI, Distrito-VII de la Ciudad de Managua
Zona I y Zona IV del Municipio de Ciudad Sandino.
©Edgard J. Yesca-Palacios, 2014*

Cover art:
Licda. Seyli Palacios

*A Laura, Miguel,
Iveth, Gema, Amanda, Seyli, Suyen,
Axxel, Laura, Alexa, Almudena y Rocío.*

*A Manuel,
"El Lector"*

— *“Mis ojos miraban en hora de ensueños la página blanca”. —*

—.(*Rubén Darío, 1867-1916*)—

AGRADECIMIENTOS

A Dios Padre, por darme fuerza y entusiasmo. A mi Ángel de la Guarda por su dulce compañía y a mis arcángeles Rafael, Lecabel y Miguel, por brindarme la luz y armonía.

A mi tutora, Concha Fernández Villanueva, por hacer de incontables horas de su valioso tiempo las más agradables a mis sentidos con empeño y sabiduría.

Al equipo docente y directores de la facultad de Psicología y de la facultad de Ciencias Políticas y Sociología de esta Universidad, por su dedicación en la enseñanza.

A mis amigos Carla Barbosa y Marcelo Mendes por estar ahí sin ningún compromiso y sin esperar nada a cambio.

Al equipo formado por: Licenciada Seyli Palacios, Licenciada Gema Palacios, Licenciada María Luisa Arostegui, Licenciada Gissel Leal, Licenciada Belkin Dávila y Licenciada Mari Luz Vargas y a la Dra. Guiomar Talavera, por su apoyo en el trabajo de campo.

Y finalmente, mi más sincero agradecimiento a los miembros de las familias que con amabilidad y delicadeza me brindaron su valiosa colaboración poniendo en mis manos lo más preciado, que es su intimidad y su disposición, sin las cuales este trabajo no habría prosperado con éxito.

Muchas Gracias

ÍNDICE

RESUMEN.....	13
ASUNTOS PRELIMINARES.....	17
INTRODUCCIÓN.....	19
PARTE 1: CONTEXTO DE INVESTIGACIÓN Y REFERENCIAS TEÓRICAS.....	25
CAPÍTULO 1: LA FAMILIA EN UN ENTORNO DE CAMBIO SOCIAL, UNA MIRADA DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL: CONSTRUYENDO EL SUJETO DE ESTUDIO.....	26
1.1. Aspectos del perfil sociodemográfico.....	27
1.2. Características estructurales.....	31
1.3. Dimensión sexual del trabajo desde los roles sexo-género.....	37
1.4. Política y marco jurídico relacionado con la familia.....	43
1.5. Las formas de configuración en el siglo XXI y su transformación.....	48
1.6. Diferencias de género e incorporación de la mujer al mercado laboral....	58
1.7. Las Preferencias prácticas para la vida cotidiana actual.....	61
1.7.1. APORTACIONES DEL ESTUDIO.....	65
1.7.1.1 Planteamiento, justificación y relevancia del estudio.....	66
CAPÍTULO 2: TEORÍAS RELACIONADAS CON EL ESTUDIO DE LA FAMILIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA PSICOLOGÍA SOCIAL.....	68
2.1. Aproximaciones epistemológicas.....	69
2.2. Impresiones funcionales y operativas.....	77
2.3. Miradas desde la perspectiva de las ciencias sociales.....	83
2.4. Aproximaciones de la psicología social.....	87
2.5. Teorías Generales de los Sistemas.....	91
2.6. Teoría del Interaccionismo Simbólico.....	96
2.7. La Teoría de las Representaciones Sociales.....	99

2.8. La Teoría del Cambio Social.....	101
2.9. Teoría de las Preferencias.....	104
2.9.1. Roles segregados, un modelo en declive.....	107
2.9.2. Compromiso familiar, una tendencia en perspectiva.....	109
2.9.3. Familia igualitaria un estilo en configuración.....	112
2.9.4. Modelo gráfico de adaptabilidad e integración.....	115
PARTE 2: DISEÑO DE LA INVESTIGACION Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	118
CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	119
3.1.- OBJETIVOS Y SUPUESTOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	120
3.1.1 Objetivo Principal.....	120
3.1.2. Objetivos generales.....	120
3.1.3. Objetivos específicos.....	121
3.1.4. Supuestos que guían la investigación.....	122
3.1.4.1. Supuesto general.....	122
3.1.4.2. Supuestos específicos.....	122
3.2.- METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	123
3.2.1. Estrategia desde la perspectiva cualitativa.....	124
3.2.2. Área, población y sujeto de estudio.....	128
3.2.3. Alcance del estudio y criterios de exclusión.....	121
3.2.4. Muestra y fuentes del estudio.....	132
3.2.5. Técnicas e instrumentos de recogida de información.....	133
3.2.6. Procedimiento y análisis de los datos.....	135
3.2.7. Cuestiones y aspectos éticos.....	136
CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	138
4.1. Descripción etnológica del proceso de investigación.....	139

4.2. Managua, división política, territorio donde se desarrolló el estudio.....	145
4.3. Organización, coordinación y ejecución de los grupos de discusión.....	148
4.4. Procesamiento de la información obtenida en el trabajo de campo.....	159
4.5. Presentación descriptiva de datos de los participantes.....	168
4. I.- ESTRUCTURA Y DINÁMICA DE LA FAMILIA NICARAGUENSE.....	180
4. I. a. Dimensión estructural.....	181
4. I. a.1. Definición, forma, características y organización.....	184
4. I. a.1.1. Definición de familia.....	184
4. I. a.1.2. Formas estructurales.....	193
4. I. a.1.3. Características de organización.....	198
4. I. a.2. Funciones de la familia nicaragüense.....	203
4. I. a.2.1. Contexto de seguridad y protección.....	206
4. I. a.2.2. Contexto social de socialización y educación.....	214
4. I. a.3. Conformación y composición.....	220
4. I. a.3.1. La familia nuclear.....	222
4. I. a.3.1.1. Familia nuclear biparental.....	223
4. I. a.3.1.2. Familia nuclear monoparental.....	227
4. I. a.3.1.3. Familia nuclear reconstituida.....	232
4. I. a.3.1.4. Familia nuclear por adopción.....	236
4. I. a.3.1.5. Familia nuclear por subrogación.....	238
4. I. a.3.2. La Familia extensa.....	239
4. I. a.3.2.1. La Familia extensa numerosa por parentela.....	243
4. I. a.3.2.2. La Familia extensa por convivencia afectiva.....	246
4. I. a.4. Tipologías según el vínculo.....	249
4. I. a.4.1. Vínculo sanguíneo.....	252

4. I. a .4.2. Vínculo del parentesco.....	254
4. I. a.4.3. Vínculos psicoafectivos y afecto familiar.....	257
4. I. a.5. Instituciones que dan estructura a la familia nicaragüense.....	260
4. I. a.5.1. Instituciones de configuración.....	262
4. I. a.5.1.1. Unión de hecho.....	262
4. I. a.5.1.2. Matrimonio.....	265
4. I.1. a.2. Instituciones de disolución.....	268
4. I. a.5.2.1. Separación.....	271
4. I. a.5.2.2. Divorcio.....	273
4. I. b. Dimensión de la dinámica familiar en Nicaragua.....	276
4. I. b.1. Comunicación, relación e implicaciones psicoafectivas y emocionales.....	278
4. I. b.2 Cultura, costumbres y valores.....	290
4. II.- CONFLICTO FAMILIAR Y RELACIONES SEXO-GÉNERO.....	294
4. II. c. Dimensión del conflicto	295
4. II. c.1. Conflictos y problemas.....	297
4. II. c.2. Relatando Aspectos de la violencia.....	307
4. II. d. Dimensión de las relaciones sexo-género.....	313
4. II. d.1. Distribución de roles en los contextos privado y público.....	318
4. II. d.1.1. Roles segregados.....	321
4. II. d.1.2. Roles compromisarios.....	326
4. II. d.1.3. Roles igualitarios.....	333
4. II.d.2. Preferencias de sexo-género: preferencia laboral, preferencia familiar, preferencia conciliación.....	339
4. II. d.2.1. Preferencia laboral.....	344
4. II. d.2.2. Preferencia familiar.....	348

4. II. d.2.3. Preferencia a conciliación familiar y laboral.....	351
4. III.- CAMBIO Y FUTURO CERCANO.....	355
4. III. e. Perspectiva del cambio en la realidad nicaragüense.....	357
4. III. e.1. Aspectos positivos y negativos del cambio en la cultura, costumbres y valores.....	359
4. III. e.2. Aspectos positivos y negativos del cambio social centrado en la injerencia de las políticas sociales.....	367
4. III. e.3. Aspectos positivos y negativos del cambio familiar.....	377
4. III. f. Perspectiva del futuro cercano y familia ideal.....	384
4. III. f.1. Proyecciones sobre el futuro.....	386
4. III. f.2. Familia ideal en el imaginario colectivo.....	394
4. IV.- HALLAZGOS, DIFERENCIAS Y SIMILITUDES SEGÚN LAS VARIABLES EDAD Y CLASE SOCIAL.....	403
4. IV.1.- Concepto de familia (Diferencias y similitudes).....	407
4. IV.2.- Funciones de la familia (Diferencias y similitudes).....	411
4. IV.3.- Vínculo familiar (Diferencias y similitudes).....	416
4. IV.4.- Afecto Familiar (Diferencias y similitudes).....	421
4. IV.5.- Normas y costumbres familiares (Diferencias y similitudes).....	425
4. IV.6.- Conflicto familiar (Diferencias y similitudes).....	430
4. IV.7.- Roles sexo-género (Diferencias y similitudes).....	435
4. IV.8.- El cambio (Diferencias y similitudes).....	441
4. IV.9.- Configuración y estilos emergentes.....	448
5.- CONCLUSIONES.....	451
BIBLIOGRAFÍA.....	468
ÍNDICE DE TABLAS.....	478
ÍNDICE DE GRÁFICOS NETWORK.....	481

ÍNDICE DE SIGLAS.....	493
------------------------------	------------

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo n°.1.- Audio de Grupos Focales del 1 al 9 en formato mp3.....	CD
Anexo n°.2.- Grupos Focales Individuales en formato rtf-Atlas.ti.....	CD

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo describir las características psicosociológicas, socioculturales y afectivas que determinan a la familia nicaragüense su estructura, dinámica y modelos de integración, desde la perspectiva fenomenológica de las condiciones estructurales y de interacción social, en el entorno de cambio del pleno siglo XXI, mediante la comprensión de los sistemas de creencias, valores y patrones tradicionales que dan significado y motivan la unidad en la convivencia, estableciendo tipologías, nuevos estilos de configuración e integración, a través del análisis del discurso social e interpretación discursiva del contenido ofrecido por los grupos focales.

Partimos de que la familia nicaragüense se encuentra inmersa en los vaivenes de la globalización occidental encaminada a una paulatina transformación de sus condiciones esenciales de organización, reorganización, restablecimiento de su orden mínimo en función del afán de supervivencia, tratándose de una dinámica de pobreza y precariedad en todas sus dimensiones y que ejerce presión sobre el débil sistema y estructura psicosocial, ocasionando momentos críticos que impactan en la persona y en su sociedad dejando consecuencias que motivan al conflicto y a la violencia, trastocando el modelo de convivencia que se está viendo sistemáticamente cuestionado.

Hemos tomado como grupo de referencia a hombres y mujeres de 20 a 35 años y mayores de 50 años de edad, en tres de los siete distritos de Managua y el Municipio de Ciudad Sandino y de diferentes clases sociales. Para estudiar esta realidad hemos realizado una investigación cualitativa utilizando un modelo analítico y descriptivo desde la perspectiva fenomenológica y transversal en las distintas dimensiones estudiadas, se logró ejecutar una serie de 9 grupos focales con la participación de 102 familias. Se elige Managua como referente territorial por ser la capital del país en donde se concentra alrededor del 50% de la población y confluyen todas las esferas sociales. Se pueden observar las problemáticas y fenómenos debido a las condiciones de la población pobre, de urbanización precaria, de falta de oportunidades, de conflicto y de grandes complejidades propias de un país en vías de desarrollo.

Los grupos de discusión fueron grabados y transcritos con el consentimiento expreso de los participantes. El contenido de los discursos fue tratado mediante el Atlas.ti, y analizado a través del análisis de la teoría discurso e interpretación discursiva, para este proceso se han

establecido seis dimensiones de análisis: de la estructura, de la dinámica, del conflicto, de las relaciones sexo-genero, del cambio y del futuro familiar.

Este estudio nos acerca a una interpretación psicosocial de la realidad que refleja la complejidad de los procesos de cambio y los mecanismos que la familia y su entorno implementa para enfrentar las dificultades y problemáticas que la sobrecogen, se observa que existen diferencias significativas en la manera de entender y establecer la convivencia entre los grupos de edades y de clases sociales, así mismo se puede considerar que existe un salto cualitativo entre las distintas generaciones en la manera de concebir las normas y valores asociados a la familia y a las relaciones entre sus miembros, principalmente a la dimensión sexo-genero, claramente los hombres y las mujeres de las nuevas generaciones se están enfrentado a las nuevas eventualidades de la sociedad actual.

Palabra clave:

Psicosociología, Familia, Psicología social, Nicaragua, Dinámica, Cambio social y familiar, Psicosocial.

SUMMARY

This research aims to describe the psycho-sociological, cultural and affective characteristics that determine the Nicaraguan family structure, dynamics and models of integration, from the phenomenological perspective of structural conditions and social interaction in the environment instead of the XXI century , by understanding belief systems, traditional values and patterns that give meaning and encourage unity in the coexistence, establishing types, new styles of architecture and integration, through the analysis of social discourse and discursive interpretation of the content offered by the focus groups.

We presume that the Nicaraguan family is immersed in the vagaries of Western globalization aimed at a gradual transformation of the essential conditions of organization, reorganization, restoration of the minimum order depending on the desire for survival, being a dynamic of poverty and precariousness in all its dimensions and this situation puts pressure on the weak system and psychosocial structure, causing critical moments impact on the person and society leaving consequences that motivate conflict and violence, disrupting the model of coexistence that is being systematically challenged.

We have taken as a reference group, men and women aged 20 to 35 years and other group over 50 years of age, in three of the seven districts of Managua and the municipality of Ciudad Sandino in different social classes. To study this reality we performed a qualitative research using analytical and descriptive model from the phenomenological perspective and cross the different dimensions studied, it was possible to run a series of nine focus groups involving 102 families. Managua is elected as the benchmark for being the capital of the country where it is concentrated about 50% of the population and converge all social spheres, we can see the problems and phenomena due to the conditions of the poor, precarious urbanization, lack of opportunities, conflict and large complexities of a developing country.

Focus groups were recorded and transcribed with the express consent of the participants. The content of the speeches was treated using Atlas.ti, and analyzed through discourse analysis and discursive interpretation, for this process have been established six dimensions of analysis: the structure, dynamics, conflict, sex-gender relationships, family change and future.

This analysis brings us to a psychosocial interpretation of reality that reflects the complexity of change processes and mechanisms that family and their environment implemented to face the difficulties and problems that overwhelm them, it appears that there are significant differences in the way understand and establish coexistence between age groups and social classes, so it can be considered that there is a qualitative leap between generations in the way of conceiving the norms and values associated with the family and relations between its members, mainly the sex-gender dimension, clearly men and women of the new generations are being confronted with new eventualities of today's society.

Keyword:

Phsycosociology, Family, Social Psychology, Nicaragua, dynamics, social and family change, Psychosocial.

ASUNTOS PRELIMINARES

A pesar de que el presente trabajo no tiene como pretensión abordar el tema de la mujer sino el desarrollo de la familia en su conjunto, se puede prestar a determinadas interpretaciones en esa línea, ya que se muestran las vivencias de las mujeres desde dentro y en toda su magnitud, en comparación con las de los hombres. Por ello, uno de los asuntos preliminares que se debe tener en cuenta es que la implicación de las mujeres en todos los procesos familiares queda mejor reflejada en la investigación realizada.

Sin embargo, es pertinente aclarar que el proceso de la investigación ha sido abierto a ambos sexos, y tanto la participación de hombres como la de mujeres, fue libre y voluntaria siempre dentro de los límites que acotan la ejecución del grupo focal.

En este caso y por tratarse de varios grupos focales de discusión, se puede ver que hubo una participación activa y equitativa por parte ambos sexos. Es necesario apuntar que la presencia y la participación de hombres y mujeres fueron una condición metodológica importante, pero no determinante, para el desarrollo de los contenidos temáticos. Sin embargo, en dos de los nueve grupos no se contó con la presencia de la figura del hombre. Asimismo, también es importante señalar que estos dos grupos están en el rango de edad de más de 50 años.

Otro asunto reseñable es que en el estudio, el sexo de los participantes no ha sido considerado como una variable de control. Así, las opiniones vertidas por hombres y mujeres son analizadas en función del contexto y de los diferentes ejes temáticos. En este sentido, los verbatim ofrecidos por cada uno cobran importancia en función del contenido en ese contexto, y en él se incluyen diversas opiniones y sensaciones manifestadas por hombres y mujeres. Estas opiniones explicitan de manera notoria las diferencias tanto en la manera de entender las relaciones como de concebir las normas y de asumir los preceptos del cambio social.

Se puede afirmar que entre el discurso y la acción de las generaciones actuales se muestra una dicotomía. Los cambios están despertando gran interés por las nuevas condiciones de vida, independientemente del sexo, y aquellos relacionados con el género están calando en la sociedad actual. Así, fenómenos sociales, culturales y políticos están

influyendo directa e indirectamente a la convivencia, ya sea en forma de transformaciones conceptuales o con nuevas percepciones sobre los estilos de convivencia.

En la actualidad, la sociedad occidental está experimentando procesos significativos de transformación en todas sus esferas y, por ende, en la escena del ámbito privado y de la vida cotidiana de los individuos. Por ello, en este estudio se tiene presente el ámbito de lo privado a la hora de establecer perspectivas de análisis con respecto al contexto del ámbito público, ya que el individuo, la familia y la sociedad son tres partes de un mismo conjunto que se articula en torno a su propio sistema, el cual es estructurado, dinámico y en constante proceso de transformación.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación es el resultado de estudio a partir de una pesquisa realizada en el campo de la familia en el territorio de Nicaragua, y cuyo foco de atención se centra en su estructura, su dinámica y los modelos de integración y configuración como ejes principales, y cuyo factor esencial es el contexto de cambio social de esa realidad.

La ONU¹ la define *“como una unidad en los estudios demográficos que representa todo un hogar o una parte de éste. Una familia estadística o una familia censal generalmente se compone de todos los miembros de un hogar emparentados por consanguinidad, adopción o matrimonio”* (Barahona, CEPAL², Serie 69, 2006, Pp.11).

Se trata de una definición objetiva y elaborada desde una óptica alejada del propio medio; es decir, el investigador se sitúa como un agente externo que observa desde cierta distancia los hechos ocurridos dentro del sistema de convivencia.

Antes de profundizar en este tema, es necesario concretar las motivaciones que sirvieron de punto de partida del presente trabajo, y las cuales se pueden sintetizar en tres puntos:

En primer lugar, se ha elegido el tema de la psicología social de la familia como ejercicio académico en el doctorado en psicología social, porque como doctorando, el investigador y autor de esta tesis posee experiencia laboral y formación profesional en este campo, que pueden resultar enriquecedoras y aprovechables en un estudio como éste.

En segundo lugar, respecto al campo de acción del estudio, se ha elegido el territorio de Nicaragua por ser el país de origen del investigador, por estar relacionado con la temática

1

ONU: Organización de las Naciones Unidas

2

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

y la realidad de dicho país, y en definitiva, por el mejor conocimiento del terreno y de las relaciones institucionales; todo lo cual hace que el estudio sea favorable y viable.

Una tercera motivación es la intención del investigador de conjugar los conocimientos asimilados a través de la experiencia profesional con los nuevos conocimientos adquiridos a partir de los aportes teóricos dentro del contexto académico del doctorado y llevados posteriormente a la práctica en el trabajo de campo. Durante toda la investigación resultante se ha llevado a cabo un permanente proceso de reflexión, que se ha convertido en una fuente de conocimiento y se ha materializado finalmente en esta tesis.

Tales motivaciones conducen al objetivo último de realizar un aporte relevante en el campo del conocimiento psicosocial de la familia. A este respecto cabe destacar que este estudio se sitúa como una de las primeras experiencias de investigación de la psicología social en Nicaragua, y uno de los primeros que se interesa por estudiarla desde dentro y que cumple con las características de la investigación cualitativa en este campo, principalmente desde la perspectiva de la psicosociología con carácter fenomenológico.

En referencia al contenido de la investigación, se considera que la familia es la entidad que cuenta con una estructura necesaria y socialmente reconocida como el espacio integral para el desarrollo del ser humano en sociedad. Con el objetivo de adentrarnos en sus cuestiones esenciales, se estudiará cómo se conjugan las condiciones fundamentales en que tiene lugar la convivencia y donde confluyen los intereses tanto del individuo como de la sociedad.

Teniendo presente que Nicaragua está experimentando una transformación en las distintas dimensiones de sus estructuras sociales y psicosociales, la realidad de los hogares en particular también se está viendo modificada, y sus miembros (mujeres, hombres y niños) están viviendo un proceso de adaptación desde los mecanismos educativos y de reeducación social y cultural.

La idea y objetivo central que sirve de guía a esta tesis doctoral es comprenderla desde dentro. A fin de describirla de la manera más precisa posible se ha trabajado con tres definiciones teniendo en cuenta el contexto cotidiano, considerando sus formas, funciones,

normas y valores que la rigen. Sin embargo, en este proceso descriptivo es determinante la presencia de los factores de cambio social del entorno, cuyos aspectos fundamentales se tratan de explicar en esta investigación, dada su importancia como condicionador de la dinámica en el nuevo escenario.

Como espacio de relación y de acción, la familia se ve afectada por las reglas y normas socialmente establecidas y compatibles en las distintas sociedades del mundo en el que se desarrolla. Su estructura y funcionamiento tienen el carácter de sistema vivo e interactivo, que contempla procesos psicosociológicos, dinámicos y periódicos. Este ambiente está condicionado por la evolución interna y externa, partiendo del propio crecimiento y desarrollo psicobiológico, psicofísico y psicosocial de los miembros que la componen, y por los factores externos mediante la articulación de una red invisible que opera como un motor que la impulsa ejerciendo presiones psicodinámicas sobre todo el conjunto.

Es importante señalar que en la actualidad se está debatiendo constantemente sobre el tema y los cambios que acontecen en ella, la influencia de los cambios del entorno, y cómo las políticas y mecanismos de protección social están interesados en establecer leyes y normas para preservarla como un bien social. El seminario de la CEPAL *El futuro de las familias y desafíos para la política* fue uno de esos espacios en los que se trató esta temática:

A la luz de los cambios y a la diversidad de situaciones se hacen las siguientes cuestiones: ¿Qué desafíos se plantean hacia el futuro? ¿Qué políticas se definen? ¿Cómo considerar las nuevas dinámicas familiares y la protección social en las políticas públicas? ¿Cuál es el papel que las políticas de igualdad de oportunidades y de las políticas de equidad de género estarían jugando frente a estos cambios? Y finalmente, ¿qué lineamientos de acción plantean los significados de los cambios familiares? (Aranda, en Arriagada, CEPAL, Serie N° 52, 2008, Pp. 155).

Como objeto de estudio de las investigaciones realizadas desde las ciencias sociales, esta institución ha ocupado muchas páginas en revistas científicas y libros de psicología, medicina, sociología, antropología, trabajo social, economía y política pública, así como en métodos de investigación, que han sido utilizados para su comprensión y estudio. La

modernización social conlleva un lastre significativo para la familia latinoamericana, al presentar dificultades de adaptabilidad a los nuevos contextos sociales y de globalización, con lo cual la principal preocupación de las ciencias sociales en la actualidad supone la identificación de las áreas de la realidad en crisis debido a dificultades de adaptación al entorno de cambio y al nuevo contexto social. Los movimientos y cambios sociales constantes la sumergen en un proceso permanente de ajuste a las nuevas dinámicas, tanto en su estructuración como en su reestructuración. Por ello, se puede decir que los modelos emergentes están poniendo el futuro de la misma en un proceso de incertidumbre y que ésta está a la deriva.

Teniendo presente las distintas consideraciones acerca de las condiciones actuales y los procesos a los que está sometida mediante las presiones del entorno social, se mostrará que en el caso de Nicaragua los estudios de mayor amplitud y profundidad son de carácter cuantitativo. En ellos se refleja con notoriedad la normalización y naturalización de las relaciones a distintos niveles de parentalidad, lo que empuja a los miembros de nuevas generaciones a la aceptación de un comportamiento prediseñado que establece los vínculos socio-afectivos y niegan al individuo la posibilidad de establecer sus relaciones y de configurar su convivencia de acuerdo a su propia voluntad.

En el primer capítulo se realiza un recorrido sobre el contexto en el que se desarrolla la investigación, y se elabora una reflexión acerca del cambio social en Nicaragua y su transformación sociodemográfica en las últimas décadas. Por otro lado, se incluye una descripción del crecimiento poblacional en la perspectiva de esperanza de vida de acuerdo a la proyección del PNUD³. Así mismo, se describen las características estructurales, la dinámica de sus relaciones y los sistemas de comunicación entre sus miembros, y los cambios en el proceso de transformación de las relaciones sexo-género, así como en los distintos niveles de la convivencia en la sociedad nicaragüense.

El capítulo dos se inicia con una reflexión teórica que permite un acercamiento a las teorías relacionadas con el estudio de la familia desde diferentes disciplinas de las ciencias

3

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

sociales. La distinción científica se basa en el respeto a la crítica y así debe tratarse también a la hora de estudiar y analizarla, tal y como se haría con cualquier otro objeto o campo de estudio. La aproximación al estudio de la misma sin un bagaje conceptual suficientemente elaborado puede dar lugar a un análisis superficial y meramente descriptivo de lo que en ella acontece. Por eso, es necesario destacar aquellas corrientes teóricas que se acercan a la realidad de la convivencia desde la perspectiva de la psicología social y cuya intención es dotar al análisis de la profundidad que la familia como tema de investigación merece.

En el capítulo tres se expone su complejidad como objeto de estudio, a causa de su propia naturaleza, así como de su carácter de entidad social organizadamente articulada en un determinado entorno social. Su carácter dinámico e interactivo es otro de sus elementos fundamentales, es decir que la convierten en un objeto de estudio complejo. Por eso, además de estudiar y describir su estructura, se hace necesario comprender y analizar su dinámica afectiva y psicosocial desde su interior y su exterior más próximo. Bajo estos preceptos se plantea este estudio, el cual se desarrolla en un contexto natural mediante la metodología de investigación cualitativa, con la idea de explorar la realidad desde el análisis del discurso e interpretación discursiva, y de plasmar tales interpretaciones a través de la descripción fiel de las experiencias vitales de los participantes de los nueve grupos focales de discusión.

En el capítulo cuatro se detallan los resultados obtenidos durante todo el proceso de la investigación, y se presentan las diferentes dimensiones de análisis y de comprensión de la realidad observada, que se describe a partir del discurso social ofrecido por los participantes, hombres y mujeres, quienes estuvieron presentes en el proceso de investigación. El análisis está enfocado a mostrar la realidad familiar desde su estructura y para ello se presentan y estudian algunas definiciones conceptuales, construidas a partir del conocimiento cotidiano; las funciones que realiza como entidad social según la convivencia; su forma de configuración y estilo de organización de acuerdo a normas y costumbres; y por último, los tipos tradicionales y emergentes, así como las instituciones que lo respaldan.

Con respecto a la dinámica, se abordan los sistemas de comunicación en todas sus facetas, incluidos los aspectos culturales de los sistemas de normas y valores. Se analiza el conflicto que permite visualizar las dificultades que afronta la convivencia en el seno del hogar, así como las situaciones de violencia que se describen en la escena conflictiva. Así

mismo, se plasman las pautas relacionales sexo-género desde una perspectiva del cambio y de la transformación psicosocial y sociocultural a partir de los cambios sociales, culturales y familiares que están sucediendo.

Finalmente, se realiza una descripción de los hallazgos a partir de las diferencias y similitudes encontradas en la interpretación del discurso que se establecen desde las variables grupo de edad y grupo de clases sociales, que han sido establecidas para este efecto.

Por último, se plantean las conclusiones de esta investigación, con el deseo último de que puedan contribuir a nuevos estudios e investigaciones, y así asentar las bases de procesos de intervención en este contexto de la realidad nicaragüense. En definitiva, esperamos que esta tesis sea una semilla cualitativa para la comprensión de los fenómenos sociales y psicosociales que implican los procesos de cambio.

PARTE I

CONTEXTO DE INVESTIGACIÓN

Y REFERENCIAS TEÓRICAS

CAPÍTULO 1:

***LA FAMILIA EN UN ENTORNO DE CAMBIO SOCIAL, UNA MIRADA
DESDE LA PSICOLOGIA SOCIAL: CONSTRUYENDO EL SUJETO DE
ESTUDIO***

1.1.- Aspectos del perfil sociodemográfico

Nicaragua está ubicada en el corazón del continente americano. Ocupa la franja territorial del istmo centroamericano que une el norte con el sur del continente. Por el norte con Honduras y al sur con Costa Rica; así mismo, cubre todo el territorio entre el Mar Caribe y el Océano Pacífico. Su soberanía se extiende a los cayos y bancos adyacentes, a las aguas territoriales, al mar territorial, a la zona contigua, a la plataforma continental y al espacio aéreo correspondiente.



La forma de gobierno del país es una República presidencialista y el sistema político democrático se compone de cuatro poderes del Estado. El país tiene una extensión territorial de 130.370 kilómetros cuadrados, y se divide en 15 departamentos y dos regiones autónomas, que a su vez se subdividen en 153 municipios.

Según la Constitución Política en sus Artículos 5, 6, 8, 23, 24, 25, 26 y 27, se establecen los principios de libertad, justicia, respeto y dignidad de las personas humanas, su derecho a la pluralidad política, social y étnica. Quedan protegidos los derechos inherentes a la vida, los derechos personales que están limitados por los derechos de los demás donde

prima el bien común como eje fundamental de la convivencia, sus deberes familiares, comunitarios y patrióticos, así como humanitarios. También queda recogida la condición de igualdad entre todas las personas ante la ley, independientemente de sus aspectos personales, condiciones, opciones y opiniones. En el Art. 26 se recoge que “toda persona tiene derecho: 1) A su vida privada y a la de su familia. 2) A la inviolabilidad de su domicilio, sus correspondencias y sus comunicaciones de todo tipo. 3) Al respeto de su honra y reputación” (Constitución Política de la República de Nicaragua, Reformas 2005, Pp. 11).

Los conceptos más conocidos y universalmente utilizados de la familia defienden que ésta se fundamenta en las relaciones cohesionadas del grupo. En ella se establecen ajustes complejos y articulados entre las personas que la conforman. Se comporta como soporte estructuralmente simbólico de reproducción y socialización de los sujetos. Este proceso es entendido como el mecanismo de habilitación básico de las nuevas generaciones para que funcionen como individuos socialmente integrados y emocionalmente equilibrados.

Por un lado existe la estructura extrafamiliar, entendida como sistemas social, cultural, de costumbres y de tradiciones. Por otro lado, la estructura intrafamiliar se entiende como la dinámica propia de la coexistencia y en particular de cada hogar, determinada por la interacción interpersonal entre sus miembros. Los hogares y las organizaciones de convivencia están ligados al mercado de trabajo y a la organización de redes sociales que, desde una perspectiva estructural, afianzan la estabilidad y las bases de la propia estructura social de dichas realidades.

En las realidades latinoamericanas, y en el caso concreto de Nicaragua, la familia no es una institución aislada; viene a ser un recurso social esencial en tanto en cuanto cumple funciones estratégicas de gran valor para la supervivencia, al ocuparse de cubrir las necesidades de sus miembros en vista de que la débil estructura social no es capaz de garantizar una cobertura integral. Este puesto la coloca como única institución de protección social y de garantías para la subsistencia de sus miembros en la mayoría de los países de la región. “Las restricciones de los Estados Latinoamericanos no sólo se remiten a consideraciones de tipo económico, sino que también incluyen aspectos institucionales y políticos que condicionan fundamentalmente los procesos de desarrollo integral del individuo y del medio que le rodea” (Larrañaga, CEPAL, Serie, 52, 2008, Pp. 152).

En países en vías de desarrollo, las condiciones sociales están determinadas por cuestiones de un orden distinto a los países desarrollados. Una evidencia de ello es la intervención parcial o total de las instituciones y del Estado, cuya función es la de garantizar las necesidades básicas de los ciudadanos. Un ejemplo se encuentra en las garantías laborales y de seguridad social. En el caso de los países pobres, si una persona pierde su empleo, tendrá que subsistir con apoyo familiar hasta conseguir otro trabajo. Sin embargo, los países desarrollados, como el caso de España, cuentan con mecanismos de protección por desempleo. Otro ejemplo es el régimen de Seguridad Social, a la que sólo acceden las personas que tienen un contrato de trabajo. Lo mismo ocurre con el sistema de pensiones; solamente son pensionistas aquellas personas que durante su vida laboral cotizaron a la Seguridad Social.

Estas situaciones difieren mucho de las existentes en países desarrollados, debido a las medidas que obligan a los gobiernos a dar respuestas a las necesidades sociales de su población. En todas las encuestas de opinión realizadas en la región latinoamericana en las últimas décadas, se refleja que las principales preocupaciones de la sociedad están relacionadas con temas de seguridad pública y con la garantía de aspectos básicos para la convivencia, ya que los gobiernos de la región y las políticas llevadas a cabo no la contemplan como un ente de interés para los efectos del desarrollo social y económico; aunque ,paradójicamente, se perciben contradicciones importantes entre el discurso sobre el ideal acerca de las normas de coexistencia y las prácticas de las políticas públicas respecto a las necesidades de atenderla e intervenir en pro de su protección social.

Nicaragua, a causa de su problemática en el registro y subregistro poblacional, sólo ha realizado algunas estimaciones de su población. En el año 2010 los datos oficiales del INEC⁴ registró una población estimada 5.8 millones de habitantes.

4

INEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo.

Pirámide poblacional de Nicaragua 2010

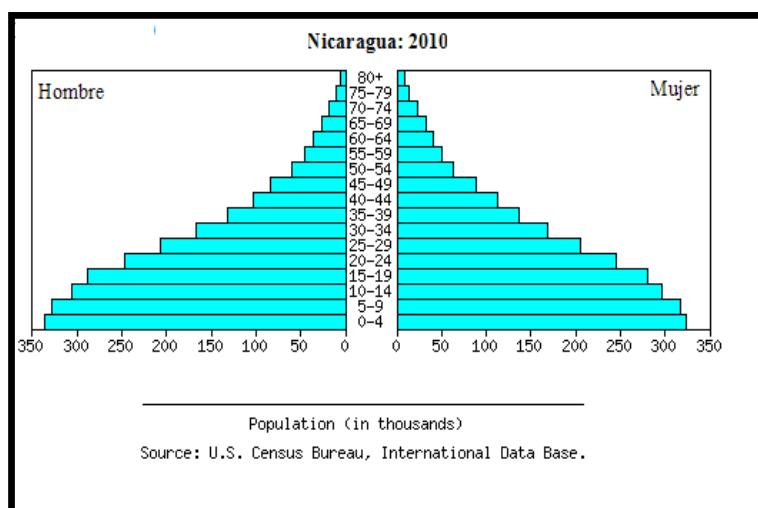


Gráfico 1. Pirámide del índice de crecimiento para el año 2050. Fuente: INEC

El porcentaje de población urbana es del 56%, el cual representa el 64% de los hogares; por su parte, el porcentaje de la población rural es del 54%, el cual supone el 36% de los hogares. La esperanza de vida en el periodo 2010-2015 se situó en los 74.5 años, y cerca del 70% de sus casi seis millones de habitantes son menores de 30 años.

El 50% de la población es joven y se sitúa entre la franja comprendida entre los 0 y los 20 años. Por tanto, es el grupo más significativo de la población, mientras que cuanto más avanzamos en la franja de edad, más se percibe un decrecimiento progresivo de la población, tal como se muestra en el gráfico 1.

El crecimiento de población es del 1,78%, con una tasa de natalidad de 23,25 nacimientos por cada 1000 personas. Según proyecciones y tendencias del Instituto Nacional de Población y Desarrollo (2007), en el periodo de 1950-2050 se prevé que la esperanza de vida al nacer estará entre los 80 y los 85 años para las mujeres, y entre los 75 y 80 años para los hombres, debido a los procesos de mejora en la calidad de vida, evolución y desarrollo de los sistemas públicos y de crecimiento socioeconómicos de los países del entorno, lo que supone un arrastre significativo en términos positivos para la población nicaragüense.

La media de edad de la población general es de 22,1 años, con una discriminación de 21,7 años para los hombres y 22,5 años para las mujeres. La tasa global de fecundidad representa 2,57 niños nacidos vivos por mujer en edad fértil.

La estructura de la población por edad y sexo, según el perfil demográfico para el 2010, es de un 33,8% para la franja entre 0-14 años, de los cuales el 50,94% son del sexo masculino y el 49,05% son del sexo femenino. El 62,9% representa al grupo poblacional de entre 15 y 64 años, de los cuales el 49,87% son hombres y el 50,12% son mujeres; y finalmente, solamente el 3,3% de la población tiene 65 años o más, de la cual el 43,79% son hombres y el 56,20% son mujeres, lo que muestra que las mujeres viven más que los hombres, tal y como se refleja en la tabla de esperanza de vida.

1.2.- Características estructurales

Según el PNUD, el Informe de Índice de Desarrollo Humano de Nicaragua, “la relación familia-sociedad-Estado, parte del entendido de que la familia es el espacio básico de organización de la vida cotidiana y de las relaciones que establecen sus miembros con la sociedad. Por esta razón, para que la familia cumpla con sus fines sociales que la caracteriza, necesita del apoyo constante del estado y de la sociedad” (PNUD, 2002, Pp. 49).

A través de la historia, la sociología y su corriente de pensamiento la han observado y analizado como un elemento que forma parte de la sociedad, así como del núcleo básico de la cultura occidental que se conforma alrededor de la estructura patriarcal. Con una visión objetiva, no sería capaz de subsistir por sí sola, ya que ambas, sociedad y familia, se necesitan de manera complementaria. Como determinante social, la primera está condicionada directa y proporcionalmente por la segunda y sus sistemas de relaciones sociales. Dicho de otra manera, esta entidad viene a ser un elemento más en el entramado estructural de la sociedad.

El hombre o la mujer, como seres pensantes y capaces de comprender y escoger entre el bien y el mal, entre lo positivo y lo negativo, de sopesar sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas para su propia vida y bienestar físico, psicológico, económico y social, puede elegir la vida que quiere tener, el hogar que desea formar, así como con quién

va a construirlo y emprender de esa manera un proyecto de vida. Así, cuando una pareja convive con la pareja deseada y el grado de felicidad es mayor gracias a relaciones plenamente funcionales, la posibilidad de que esa pareja se separe o de que la familia se rompa es más reducida.

Analizar y cuestionar la situación que atraviesa la familia tradicional en la sociedad occidental, y principalmente en los países del mundo desarrollado se ha convertido en una fuente de interés para los investigadores. Por ejemplo, Schkolnik, en Arriaga y Aranda (2004) refiriéndose a la indiscutible crisis del modelo patriarcal considera que este es un hecho que también afecta a Latinoamérica y por ende a Nicaragua, en la cual se produce la decadencia de los patrones tradicionales; es decir, el hombre adulto ya no es el único que ejerce la autoridad y tampoco es el único designado para ser el cabeza del hogar, con lo cual, el poder y la autoridad ya no están concentrados exclusivamente en la figura paterna.

Como vemos, no se trata de la disolución de la convivencia como sistema, sino de modificaciones paulatinas que evidencian una crisis en el modelo tradicional, ya que su posición dominante está diluyéndose, dejando paso a nuevos modelos y estilos emergentes. Sin embargo, la complejidad de su evolución como espacio propio de la sociedad y como sistema dinámico, implica constantes procesos de cambio, tanto en su estructura como en su dinámica y en sus estilos de funcionamiento cotidiano. En el seno interno del hogar se dan contradicciones y problemáticas muy diferentes, que son experimentadas constantemente y que tienen repercusiones, tanto entre sus individuos como en sus escenarios sociales más inmediatos, puesto que se relacionan directamente con la vida cotidiana, pública, política, económica y cultural, lo que hace que dicha crisis en la estructura familiar influya en la sociedad actual y a su vez, se vea influida por los procesos trascendentales de la globalización.

Estas situaciones contradictorias están ligadas con la vida laboral, el empleo, la discriminación social, el abuso de poder, la violencia, la pobreza, la corrupción, la salud, la enfermedad, el bienestar y la convivencia en sí misma. Esta crisis queda reflejada en las consideraciones de adaptación y de ajustes estructurales a los nuevos modelos de convivencia. Castells (2001) destaca que la crisis de la familia se puede medir mediante determinados indicadores de flexibilidad, a los que se ajusta la estructura y dinámica, entre

los que destacan los siguientes: 1) un aumento importante de las crisis matrimoniales; 2) el aumento representativo de disolución de hogares de las parejas casadas por divorcio o separación; 3) la creciente vida en común de la pareja sin llegar al matrimonio; 4) el retraso para formalizar la convivencia en pareja; 5) la existencia de hogares diversos y variedad en su configuración; 6) la tendencia creciente a que nazcan más niños fuera del matrimonio; 7) el hecho de que el primer hijo cada día nace con más retraso; 8) el número de hijos por madre es cada vez menor.

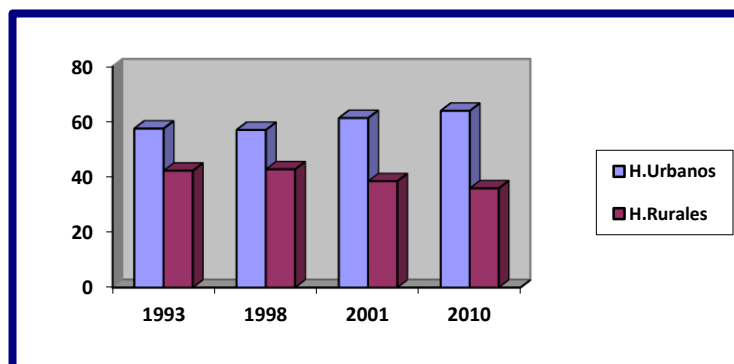
Todos estos fenómenos influyen en el avance y el desarrollo de los países y de las sociedades, de las instituciones sociales y de los aparatos políticos y públicos, que se han ocupado de diseñar leyes y normas dirigidas a la protección y atención de la familia como estructura social. Sin embargo, las leyes y normas evolucionan más lentamente que la realidad, actuando como marco referencial, pues la dinámica de la realidad está dando origen a nuevas estructuras, nuevas dinámicas y nuevos estilos de configuración, así como a la transformación de las condiciones demográficas de las sociedades.

La distribución de los hogares “Hogares Urbanos/Hogares Rurales” por zonas de residencia muestra una tasa moderada de urbanización con respecto a los últimos 20 años, lo que se entiende por el proceso de transición que se inició en Nicaragua hace varias décadas. Según datos de la encuesta de medición del nivel de vida EMNV⁵ de los años 1993, 1998, 2001 y 2010, la distribución de los hogares refleja un importante aumento en la zona urbana y un descenso significativo en las zonas rurales. Este rasgo es característico del proceso de transición demográfica, así como otros, como el descenso significativo de la mortalidad, sobre todo la mortalidad infantil, como consecuencia directa del control de las enfermedades infectocontagiosas; la disminución de manera constante y notoria la tasa de fecundidad; la existencia de un boom demográfico con el incremento considerable de la población en edad activa joven.

5

EMNV: Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida.

Hogar Urbano/Rural



Gráfica 2: Hogares urbanos y rurales. Fuente: EMNV

Un 90% de los hogares presentan déficit habitacional, aunque se estima que dicho déficit es más marcado en relación a la calidad de la vivienda. Un 63,7% de las viviendas son categorizadas como viviendas en condiciones habitacionales deficitarias. El 46% de la población se encuentra en estado de pobreza, con una incidencia en zonas rurales del 68%, mientras que en el área urbana alcanza el 29%. En cuanto a la pobreza extrema, se afecta a cerca del 15% de la población, de la cual el 80% reside en áreas rurales. La red de energía eléctrica solamente cubre un 73,9% de viviendas, siendo mayor en el área urbana donde el 95,1% cuenta con este servicio. En cambio, en el área rural, el suministro de electricidad llega al 41,3% de las viviendas. Respecto al acceso al servicio de agua potable, la cobertura es cercana al 64,6% del total de viviendas, mientras que para el saneamiento la cifra ronda el 40%.

En Nicaragua también se ha experimentado un recorrido vital y significativo a lo largo de distintos períodos y épocas, que ha desencadenado en procesos de movilidad poblacional, ya sea por acontecimientos de índole social, ya sea por catástrofes naturales. Respecto a las migraciones por causas socioeconómicas, se pueden señalar aquellos movimientos sociales generados por crisis políticas y económicas como las migraciones en masa del campo a la ciudad y los movimientos revolucionarios que han venido sucediendo en distintos momentos coyunturales en el país. Respecto a los movimientos por causas naturales, hacen referencia a aquellos hechos catastróficos que han motivado desplazamientos poblacionales y mortandad, produciendo un impacto extremadamente negativo sobre la población, tales huracanes y

terremotos, los cuales obligan a la población a desplazarse de su residencia habitual y buscar reasentamientos humanos.

En otro orden están los procesos de transformación constantes de la población en términos demográficos, que influyen directamente en las estructuras de los hogares, y cuyo vínculo a los cambios de los ciclos etarios de la personas provoca efectos en cada una de las fases del ciclo de vida de los hogares; de manera que a medida que avanza la edad de los hijos, los hogares y sus necesidades varían en función de aspectos básicos de su desarrollo. Así, se producen aumentos de las necesidades en los hogares y cambios sustanciales como afrontar mayores necesidades que satisfacer con los mismos recursos disponibles.

Cabe señalar que los datos observados se corresponden con el punto de vista genealógico y prosopográfico. La familia se puede clasificar en dos grandes grupos:

Familias Principales: configuradas por parejas provenientes de la emergente burguesía capitalista agrícola y comercial, que se caracteriza por tener influencia y control corporativista de clases de los intereses familiares, que se ajusta más a una concepción funcional de la familia conyugal compuesta por padres e hijos y resguardada por la privacidad. Y Familias Comunes: configurada por la gran mayoría de la sociedad, casi siempre de origen rural. En esta categoría caben todas las otras desde agricultores y artesanos prósperos, hasta las familias de los campesinos pobres y jornaleros (Rodríguez, en Vega & Cordero, 2001, Pp. 110-111).

Los hijos crecen y sus necesidades con ellos; sin embargo, los ingresos tienden a ser estáticos. Cuanto mayor es el número de hijos, más inestable es el hogar, puesto que las demandas son mayores. La inestabilidad de los hogares supone una señal del aumento de sus miembros y por ende, de mayores demandas sociales de servicios básicos. Esta inestabilidad decrece cuando los hijos, por edad, acceden al mercado de trabajo, aportando un nuevo ingreso a la economía. En el gráfico 2 se exponen los resultados de la investigación que Barahona (2006) llevó a cabo durante tres años y en la que realiza una correspondencia entre datos estadísticos sobre los estilos de hogares y su evolución en la década de los 90, y en concreto, en los años 1993, 1998 y 2001.

Tipos de hogares en Nicaragua⁶

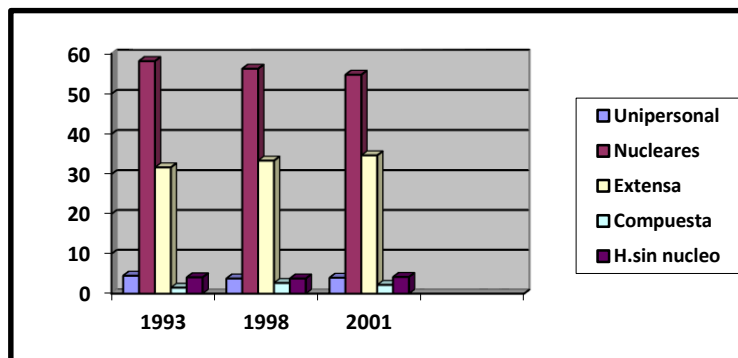


Gráfico 3: Tipos de hogares en Nicaragua. Fuente: EMNV

Esta estructura de los hogares en Nicaragua es una muestra del imaginario colectivo de la población, puesto que a pesar del aumento de nuevas formas de convivencia, la llamada familia nuclear y extensa siguen siendo las predominantes.

En el caso de Nicaragua, se cumplen las mismas características que en otros países de la región en lo concerniente a la configuración de la convivencia; sin embargo, se nombran con denominaciones diferentes, pues se habla de “las buenas familias con apellido”, que vendrían a ser las llamadas *principales*, y “las de la masa o el populacho”, que vendrían a ser las familias *comunes*; estas últimas, en muchas ocasiones ni siquiera constan en el registro civil, y generalmente se trata de familias campesinas afincadas en barriadas pobres.

El matrimonio, como institución reconocida legal y socialmente, ha jugado un papel determinante en la conformación de las bases sociales en una estructura de sociedad clasista, que tiene su fortaleza en la riqueza capitalista, las posesiones, la capacidad adquisitiva y la influencia política y económica. En este sentido, el matrimonio se ha convertido en un medio

6

Los diferentes tipos de familia que aparecen en este gráfico vienen explicados en el apartado 1.1.5.- Formas familiares en el siglo XXI y su transformación.

imprescindible para ascender socialmente, si se tiene en cuenta que estas clases sociales altas son círculos cerrados a otros grupos de la sociedad.

El casamiento sufrió un cambio a través de una transición no lineal, ya que se ha pasado del enlace por conveniencia, que se hacía por consideraciones a los enlaces por amor y compañerismo, basados en criterios afectivos e individuales.

1.3.- Dimensión del trabajo desde los roles sexo - género

De acuerdo con los resultados de la encuesta de la CEPAL (2004), en los distintos países de América Latina se viene dando un fenómeno progresivo de diversificación de la familia. Entre 1990 y 2002 los hogares monoparentales se han disparado, condicionando los nuevos estilos de vida y de convivencia, dando un salto significativo en términos cuantitativos del 6,4% al 8,4%, lo cual representa una población cercana a los 7,5 millones de personas en zonas urbanas.

Los cambios sociales y culturales están obligando a los individuos a buscar alternativas de convivencia que se adapten a las nuevas condiciones establecidas por un orden social alternativo.

En el caso de los hogares de jefatura femenina, la tendencia más notable es el aumento de los hogares monoparentales femeninos que es un fenómeno ampliamente analizado en la región por la CEPAL, desde una perspectiva demográfica, con el aumento de la soltería, las separaciones y divorcios, las migraciones y de la esperanza de vida, así mismo es analizado desde un enfoque socioeconómico y cultural controlando la creciente participación económica de las mujeres que les permiten la independencia económica y la autonomía social para constituir o continuar en hogares sin pareja (Bárcena, en Arriagada, CEPAL, 2004, Serie, 42, Pp. 11).

La búsqueda permanente de estas nuevas opciones está marcando la transformación de la sociedad nicaragüense. Las madres solteras jóvenes tienen nuevas oportunidades con respecto a las experiencias del pasado cercano.

La creciente independencia económica de las mujeres ha ampliado su margen de negociación en cuanto a derechos y responsabilidades domésticas. La estabilidad de estas relaciones depende ahora más de la compatibilidad de proyectos de vida y de la existencia de expectativas similares respecto del papel de cada uno de los cónyuges que de la adhesión a patrones tradicionales (Bárcena, en Arriagada, CEPAL, 2004, Serie, 42, Pp. 12).

Independientemente de las circunstancias socioeconómicas a las que cada país esté sometido por las presiones globales y por sus propias presiones internas, se puede decir que la sociedad latinoamericana se está encaminando hacia procesos de cambio en función de las necesidades de sus miembros y como medio de adaptación a las nuevas realidades social, cultural, económica y política.

En este contexto, “las importantes transformaciones, tanto de la familia como de las condiciones laborales, demandan nuevos enfoques en las políticas que redistribuyan las tareas domésticas y de cuidado y de atención de la población infantil y de los adultos mayores” (Bárcena, en Arriagada, CEPAL, 2004, Serie, 42, Pp. 12).

Todo esto está ocasionando una realidad transitoria que, en este momento de la historia del mundo occidental, implica procesos de crecimiento en las diferentes materias de las relaciones interpersonales. La CEPAL (2004) ha identificado tres conflictos principales entre trabajo y familia, que enfrentan a la población, especialmente a la femenina: primero, el tiempo, puesto que las exigencias del ámbito privado impiden el cumplimiento de las del terreno laboral y viceversa. En segundo lugar, las tensiones derivadas de las obligaciones de cumplir bien ambos papeles. Por último, las diferentes cualidades demandadas por uno y otro.

Para afrontar estos problemas son importantes las medidas relacionadas con la organización del tiempo de trabajo, con servicios de asistencia en labores domésticas y, y con medidas de asesoramiento y soporte laboral. Pensar en una sociedad de medios y de accesibilidad es pensar en una realidad transformada en comparación con las condiciones actuales y del pasado reciente. “La flexibilidad laboral promovida en muchos países, que se expresa en la oferta de trabajos a tiempo parcial y temporal, ha sido en la práctica un incentivo

para el ingreso o retorno de las mujeres al mercado de trabajo, por cuanto permite combinar las tareas domésticas en particular el cuidado infantil con el trabajo remunerado” (Bárcena, en Arriagada, CEPAL, 2004, Serie, 42, Pp. 13).

Las relaciones entre las configuraciones culturales desde el punto de vista de las relaciones de género, vienen mostrando procesos de transformación. Olavarría, en Arriagada (2008) plantea que el sistema tradicional de las relaciones sexo-género está en proceso de transformación marcando nuevas pautas de interacción y nuevos acuerdos en las relaciones entre hombres y mujeres. Estos cambios conllevan el replanteamiento de un nuevo orden social, que ha trastocado los valores más profundos de la familia y de la sociedad. En esta nueva dinámica irrumpe el amor romántico como un nuevo valor determinante para las relaciones igualitarias, principalmente entre los miembros de la pareja.

A pesar de los avances en distintos aspectos de la inserción laboral de la mujer y de los márgenes que socialmente se persiguen, la mujer continúa estando relegada. Se puede decir que la participación de la mujer en la escena pública, y concretamente en los ámbitos laboral, social y político, está estrictamente relacionada con la estructura social y con la tipología de hogar al que pertenece. Es a partir de los años ochenta “cuando este orden social de familia se cuestiona y por tanto las bases sociales del contrato son trastocadas, puesto que la conciliación entre vida familiar y vida laboral son completamente incompatibles, principalmente para las mujeres que iniciaron un proceso de reincorporación al escenario público, ya que los hombres no tenían ningún interés por formar parte del escenario doméstico” (Olavarría, en Arriagada, CEPAL, 2008, Serie 52, Pp. 80).

En este sentido, su estructura desempeña un papel esencial en aquellos hogares donde el liderazgo es ejercido por mujeres, el cual corresponde, sin lugar a dudas, a los hogares en los que no existe una figura masculina que se pueda interponer entre la mujer y la figura de representación. Esto ha implicado un proceso significativo de redefinición del papel del Estado, de la familia y de la sociedad en general. Barahona (2006) señala que las modificaciones en las variables sociodemográficas en las sociedades nicaragüense están estrechamente relacionadas con las condiciones socioeconómicas de pobreza de los hogares, las cuales están a su vez ligadas al número de miembros, que hacen más vulnerable a los sistemas de convivencia.

En este mismo contexto, las mujeres han ganado terreno en los espacios extrafamiliares, al estar obligadas a sustentar la casa y conciliar la vida laboral con la vida personal. Esto no significa que la decisión de tener un hogar uniparental haya sido tomada por la mujer, sino que denota éxito profesional por parte de la mujer, la cual no está sometida a la figura masculina ni cumple el rol de pareja afectiva y sexual en el hogar. Respecto a la perspectiva de pobreza asociada a madres solteras, se explica que “la situación de jefatura femenina no compartida, sí se asocia a condiciones de pobreza e indigencia cuando se combina con otras condiciones de vulnerabilidad social y económica, como en el caso de las madres adolescentes, y el contexto de discriminación que persiste en el mercado laboral y en los ingresos hacia las mujeres” (Barahona, CEPAL, Serie 69, 2006, Pp. 23).

La unidad doméstica monoparental urbana que, en general, está a cargo de una mujer, presenta a la vez indicadores de baja educación y alta dependencia; o en otras palabras, dispone de recursos limitados tanto en términos de capital humano como de fuerza de trabajo, lo que restringe su capacidad para generar ingresos suficientes.

La población urbana del país es del 57%, con una tasa de urbanización interanual del 1,8% de la población rural. En el proceso migratorio existen dos fenómenos fundamentales de medición, que son, por un lado, la emigración, o lo que es lo mismo, el movimiento desde un punto de partida; y por otro, la inmigración, que consiste en el asentamiento en un punto específico de llegada. Así mismo, suele diferenciarse entre migración interna, es decir, la que se produce dentro del mismo país, y la internacional, que es la que se produce entre países.

Sin perder en ningún momento la perspectiva de este trabajo, conviene realizar una aproximación al tema de la migración como fenómeno social que afecta directamente a la familia y particularmente a las mujeres. Las migraciones son un fenómeno tangible en la sociedad nicaragüense, que no es compatible con la estabilidad, la estructura y la dinámica. Una característica fundamental de la migración nicaragüense es que los movimientos migratorios son motivados por la situación de pobreza, miseria y hambruna. Habitualmente emigran las personas adultas, ya sea padre, madre o ambos, siempre y cuando los hijos queden bajo la responsabilidad de un miembro adulto. En caso de que sea el padre quien emigre, la madre se encargaría de los hijos y viceversa. Si ambos emigran, los hijos quedarán

casi siempre bajo la responsabilidad y cuidado de una abuela que, por lo general, es la abuela materna.

Las causas de los flujos migratorios pueden ser diversas, ocasionadas por factores tanto naturales como psicosociales; en el caso de Nicaragua los factores naturales principales son de orden climatológico, dada la orografía, la situación geográfica y las características climáticas adversas; también a causa de la topografía irregular, que hace muy difícil las labores agrícolas, así como los desastres naturales que azotan al país con frecuencia. Por otra parte, como factores psicosociales se pueden encontrar la situación socioeconómica, que se refleja en los altos índices de pobreza y pobreza extrema, las fuentes de trabajo, las actividades económicas o los macroproyectos de desarrollo. A los factores ya mencionados se suman otros de índole política, tales como conflictos internos, conflictos armados y programas públicos de redistribución de la población.

Con todo, la migración interna más común durante los años sesenta, con el comienzo de la industrialización, fue del campo a la ciudad, ya que la población campesina buscaba mejores oportunidades de empleo y mejoras en sus condiciones de vida en las urbes más grandes del país, en cuyas zonas periféricas se asentaban.

Las principales razones del aumento de las olas migratorias en los países en vías de desarrollo, producidas en las últimas cuatro décadas, tienen que ver con factores sociales, económicos y políticos, con mayor afluencia en periodos significativos de transformación y cambio.

Movimientos migratorios internacionales

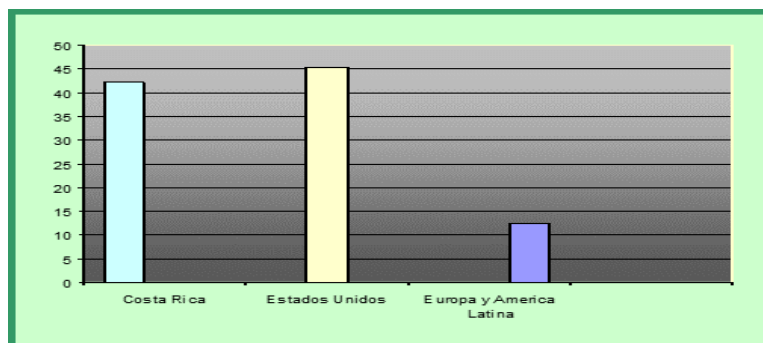


Gráfico 3: Migraciones internacionales de la población nicaragüense. Fuente: EMNV

En cuanto a la migración internacional, en las últimas cuatro décadas ha existido una tasa negativa de -1,11 migrantes por cada 1000 habitantes que salen del país, siendo un 10% de la población total de nicaragüenses los que residen de manera permanente fuera del país. Los destinos preferidos de estas migraciones de corte internacional son los países vecinos con mejores calidad de vida, condiciones sociales y laborales. Los países de mayor atractivo son Costa Rica, con un 42,2% y Estados Unidos, con el 45,5%. Por otro lado, sólo un 12,3% reside en otros países de América Latina y de Europa.

Los principales éxodos masivos de migración internacional se han producido en circunstancias y períodos concretos. La tasa migratoria ha evolucionado significativamente, puesto que se ha pasado del 2% en los años setenta al 10% en el año 2000, con un aumento del 8% de la población residente en el extranjero. Dos estudios realizados por ENDESA⁷ (1998) y MECOVI⁸ (2001) revelan que el 38,1% de los emigrantes parten de Managua, un 43,9% salen del resto de las capitales del pacífico y un 18%, del resto del país. Los procesos migratorios tienen un gran impacto negativo en los hogares, ya que se han convertido en uno de los principales factores de desintegración de los hogares sea cual sea su tipología, provocando el abandono de los hijos, irresponsabilidad paterna, fracaso y conflictividad escolar, o desprotección y falta de sustento de familiares a su cargo, ya que un alto porcentaje de las personas que emigran forman nuevas núcleos de convivencia en los países de destino.

En cuanto a los procesos de incorporación de los aspectos de igualdad en las relaciones de sexo-género, Alberdi (1999) considera que en los nuevos estilos de vida se advierten enormes distancias entre la realidad y el deseo. Los hombres jóvenes son los que en mayor medida aceptan la igualdad de género y ellos son los más conscientes de la iniciativa de las mujeres y de sus exigencias a la hora de las relaciones sexuales. Las mujeres han visto ampliar sus oportunidades a lo largo del siglo XX; después de siglos de olvido y reclusiones han logrado nuevos derechos y accedido al ámbito público.

7

ENDESA: Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud.

8

MECOVI: Mejoramiento de las Condiciones de Vida.

Después de la incorporación de la perspectiva de género en los procesos educativos y en las universidades e instancias profesionales y en la actividad pública en general, los avances en este nuevo paradigma son notorios, tanto en el cambio social, como en la transformación de las formas de entender el mundo por parte de hombres y mujeres. La incorporación del enfoque de género como corriente crítica en las agendas políticas, sociales y de debate, viene a ser un elemento fundamental en las condiciones sociales. “El enfoque de género ha contribuido especialmente a mejorar la comprensión del funcionamiento de los hogares y al análisis de la pobreza individual al visualizar las relaciones de poder, la división del trabajo y las desigualdades en la toma de decisiones y en la distribución de los recursos en el seno de las familias” (Barahona, CEPAL, 2006, Serie, 69, Pp. 13).

1.4.- Políticas y marco jurídico relacionado con la familia en Nicaragua

Históricamente Nicaragua ha sido un País de ideales conservadores, católico y con tradiciones colonialistas muy arraigadas, estaba diseñada como instancia únicamente productiva: cuantos más hijos, más fuerza de trabajo para la explotación de los sistemas pecuarios y agropecuarios de producción agraria. Esta dinámica de vida se reflejaba tanto en el campo como en la ciudad, ya que el control de la familia y de sus recursos estaba centrado en un jefe de la casa que lo centraliza todo, desde las decisiones más insignificantes hasta el manejo de los recursos y de los acontecimientos más importantes.

A partir de 1979, con el proceso de revolución social y política, se inicia un proceso de grandes cambios en la forma de concebir, entenderla y abordarla como entidad fundamental de la sociedad nicaragüense. Es decir, en las estructuras políticas, institucionales, locales y en el hogar se da un salto cualitativo en su proceso de estructuración y organización. Estos cambios han generado transformaciones en las formas de convivencia, así como en la manera de concebir los sistemas productivos y de organización patriarcal, en los que los hijos eran vistos como fuerza de trabajo. De esta manera se ha convertido en un sistema de organización humana, donde los miembros son vistos como sujetos de protección y de atención; en otras palabras, en la actualidad los hijos ya no son fuerza de trabajo sino parte de un sistema de consumo.

La forma de las nuevas relaciones familiares se fijó por primera vez en el Estado de Derecho y Garantías de los Nicaragüenses. La regulación de los deberes y derechos de los padres y de sus hijos menores fueron uno de los principales objetivos de la reforma legal revolucionaria, y con ella se trató de consolidar los vínculos afectivos, relacionales y de solidaridad entre sus miembros, garantizando el derecho integral de los niños, de las niñas y de la familia en su conjunto.

En Nicaragua, al igual que en la mayoría de los países del mundo, existe un sistema estructurado, normado y reglado por la constitución de la República, por el código civil y el código penal, así como por las leyes, normativas, normas, acuerdos y costumbres que formalizan la convivencia de las personas que componen la sociedad.

La familia nicaragüense es, en su estructura, en las funciones que desempeñan sus miembros y en la autocomprensión que de ellas tienen, heredera del modelo colonial “feudo-patriarcal” y del modelo indígena, en sus rasgos tribales y matriarcales. Con gran parte de las estructuras familiares de los países Latinoamericanos y del Gran Caribe, comparten su forma de organización, las funciones que desempeñan sus miembros, y la autocomprensión que se tiene de ella; especialmente entre los sectores más pobres participa de este choque cultural (Envió-digital, N°. 34, Abril, 1984, Pp. 1).

Estas características hereditarias tienen una profunda impronta en los sectores más desfavorecidos, que son amenazados cotidianamente por la miseria y la pobreza. Todos estos valores y costumbres tradicionales contrastan con una realidad en constante cambio que evoluciona a pasos agigantados a la par de la globalización y revolución industrial, económica, social y sexual. Según Barahona (2006) la naturaleza de la relación familia-institución radica en la capacidad de adaptación para responder a las cuestiones que subyacen a los valores del respeto y de igualdad entre las personas. Por su parte, el Estado implementa sus políticas sociales que facilitan la coexistencia en armonía, facilitando los procesos para que ambas entidades logren desempeñar sus funciones acorde con sus sistemas de valores.

La idealización de la familia como institución de amor y de solidaridad, eleva los factores asociados a la dominación del hombre sobre la mujer y los hijos, dotándolos de un rango de sistema natural a las relaciones disfuncionales de los sistemas de convivencia.

El Estado nicaragüense, históricamente, se ha valido de modelos ideales en la concepción y percepción de la familia, de manera que la normativa jurídica y de administración pública con respecto a la convivencia, tiende a suponer el predominio de un tipo de familia que es; nuclear, biparental, monógama, estable y cohesionada por las relaciones consanguíneas, bajo la protección de un jefe varón y por el predominio del afecto y la solidaridad, haciendo hincapié en que es un grupo social donde confluyen estrechamente los intereses individuales con los intereses colectivos. Por el carácter dual de la familia como institución de relaciones privadas y de relaciones colectivas” (Envío-digital, N°, 283, Octubre, 2005, Pp. 2).

Desde esta perspectiva, al Estado le resulta conveniente contemplarla como la plataforma central de la sociedad, que se comporta como el principal intermediario entre el individuo y el Estado, y como la primera escuela para la transmisión de principios y valores, mediante el papel de socialización de sus miembros. Reubén (2000) defiende que la convivencia está siendo influenciada por los procesos de transformación del entorno social y de sus estructuras económicas y políticas, originando consecuencias complejas, que ocasionan contradicciones entre la realidad cotidiana y el deseo respecto a las cuestiones ideales para el bienestar.

La primera referencia fundamental se encuentra en la Constitución Política de la República en su Título IV “Deberes, derechos y garantías del pueblo nicaragüense”, Capítulo I “Derechos Individuales” y en el Capítulo IV “Derechos de la familia”, en los artículos que comprenden del 70 al 79. “La familia es el núcleo fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección del Estado” (Constitución Política de la República de Nicaragua con las reformas constitucionales, Cap. IV. Derechos de la Familia, Arto. 70, 2005, Pp. 22).

En otras palabras, se puede definir como una estructura monogámica, constituida en el matrimonio y la unión de hecho estable, convenidos entre un hombre y una mujer. Es

estable y duradera en el tiempo bajo el precepto de que las parejas se unen o contraen matrimonio para siempre. Sin embargo, la misma Constitución en su artículo 72 establece que esta relación podría disolverse por mutuo acuerdo o por voluntad de una de las partes, y finalmente, cumple con responsabilidades y obligaciones con sus miembros, en tanto en cuanto es la entidad garante de que esos derechos y obligaciones se cumplan.

El matrimonio civil y la unión de hecho estable son las formas reconocidas que existen para formalizar la relación y la convivencia de la pareja, predominando la unión de hecho estable. El matrimonio se considera un contrato solemne por el cual un hombre y una mujer se unen para toda la vida y tienen por objeto la procreación y el mutuo auxilio. El matrimonio civil, al ser considerado un contrato, debe celebrarse ante los funcionarios del orden civil que señala la ley.

Datos recientes del INEC (2005) revelan que la población de Nicaragua es joven en su mayoría, las familias son numerosas y las personas inician la vida sexual a temprana edad. El 38,28% de las mujeres se inicia como pareja sexual entre los 14 y 16 años, y el 72,72% se inician ente los 16 y 19 años de edad. Con estos datos se refleja un hecho relevante: los hogares son numerosos por su alto nivel de fecundidad. Estos factores agudizan la vulnerabilidad por las carencias de acceso a servicios básicos y de educación para la salud. Así mismo, aumentan los embarazos entre adolescentes y las mujeres generalmente son multíparas, pues aún muchas de ellas desconocen los medios anticonceptivos y de control de la fecundidad y la natalidad debido a la falta de información y educación sexual y reproductiva.

El matrimonio eclesiástico puede ser celebrado ante el párroco o las autoridades eclesiásticas competentes con arreglo a los cánones de la Iglesia Católica. Para que este tenga validez en el terreno civil será indispensable que la partida que expida el párroco sea inscrita en las oficinas del registro del Estado Civil de las Personas. El modelo tradicional de familia nuclear se fundamenta en la idea de una familia monogámica, bajo el supuesto de que en ella se concentran las garantías de bienestar de sus miembros, tanto en los aspectos psicosociales como emocionales. El matrimonio por lo civil o por la Iglesia, históricamente ha tenido su importancia para las clases media y alta, convirtiéndose en un acto de reconocimiento social. Así, el valor del matrimonio alcanza un nivel de representatividad a efectos sociales y de

clase, por lo que los contrayentes casi siempre pertenecen a familia reconocidas y de importancia económica y política.

El propósito fundamental del matrimonio de cualquiera de los tipos mencionados es la conservación de la riqueza, el apellido, el estatus y el prestigio. La unión de dos clanes con recursos garantiza la prolongación de la estabilidad y la seguridad económica a las generaciones venideras. Una de las características comunes de la convivencia es su estructura extensa, lo cual se puede observar en los denominados clanes familiares de las regiones campesinas y urbanas de las grandes ciudades del país. Sin embargo, tiene tendencia a la inestabilidad y a la desintegración por factores sociales, económicos, políticos y culturales, que en última instancia están ligados a la pobreza.

La unión de hecho estable es la establecida entre un hombre y una mujer, cuyo estado civil es soltero y que poseen capacidad jurídica, de acuerdo con la legislación para contraer matrimonio. Además, dichos contrayentes deben haber convivido por más de un año como pareja bajo el mismo seno del hogar y de manera permanente, independientemente de si han tenido hijos o no. Aunque se desconocen datos estadísticos concretos, se sabe de fuentes oficiales como el INEC, que la mayoría de las parejas nicaragüenses no han formalizado su convivencia, ni por vía civil ni por la eclesiástica, ya que esta es una práctica poco habitual entre las familias de clases marginales y campesinas, siendo aproximadamente una tercera parte de las parejas las que se encuentran en estado de unión de hecho estable, pues para ellos formalizar su convivencia ante las autoridades civiles o eclesiásticas no constituye ninguna preocupación y tampoco supone una prioridad para su dinámica social, puesto que en poco o en nada los beneficia. La legislación y la sociedad en general reconocen al individuo en este estado civil como acompañado o acompañado. Cuando la unión tiene características de permanencia y de estabilidad recibe el mismo tratamiento legal que la del matrimonio civil en lo que se refiere a deberes y derechos de la pareja, situación de los hijos y uso de los bienes materiales.

A lo largo de la historia, ha venido evolucionando de manera progresiva y continuada. Se han producido diferentes momentos críticos y crisis significativas en diferentes niveles de la familia, tanto en los relacionales como en su estructuración y organización, así como en la relación familia-sociedad y en el vínculo fundamental entre ambas como conjunto

interdependiente y sistema dinámico complementario. Numerosos investigadores e investigaciones, a lo largo de la historia, han realizado numerosos intentos por clasificarla y tipificarla, tanto por su estructura o su organización, como por su dinámica interna y su relación con el entorno social; asimismo, se ha intentado describir las jerarquías internas de la convivencia y sus funciones, entre otras cuestiones.

Esta investigación es relativamente reciente y cuenta con poco menos de un siglo como eje entre los contenidos de investigación; sin embargo, en este corto tiempo de estudio, se han llevado a cabo muchas investigaciones, por lo que se puede decir que el hogar, se ha convertido en un campo prolijo para la investigación social, científica y de carácter experimental. En el campo de la investigación se han implantado distintos métodos de estudio, tanto desde las perspectivas objetivas, como subjetivas y experimentales en laboratorios y en el campo empírico, desde diferentes perspectivas y campos de visión del mismo escenario en distintas facetas.

En este epígrafe se hace un breve recorrido por las formas y tipologías en el contexto de cambio social y su evolución: primero, las formas de configuración del siglo XXI, en función de su trascendencia y su transformación; en segundo lugar, las diferencias de género en las relaciones interpersonales y la incorporación de la mujer al mercado laboral; y finalmente, las preferencias prácticas de la familia actual respecto a la vida cotidiana. En definitiva, se presenta un resumen de las formas y tipologías de convivencia, desde que se inicia como organización social y como ente orientado a la acumulación de bienes de consumo.

1.5.- Las formas familiares en el siglo XXI y su transformación

Llegados a este punto y reconociendo que existieron otras formas de convivencia que precedieron a la monogamia, y que dicho régimen es el producto consecuente del desarrollo sucesivo del proceso, se puede afirmar que “la monogamia, como forma de configuración, es la última en la serie. Aparece en forma definida en el periodo superior de la barbarie, aunque algunas de sus características se identificaron en épocas anteriores, concretamente en la familia sindiásmica de Morgan” (Engels, 1970, Pp. 59). Además, cabe señalar que la

cohabitación exclusiva como característica principal es meramente inherente a la monogamia, por lo que no se identifica como rasgo en formas familiares previas.

En este sentido, se propone exponer las distintas maneras de configuración estudiadas dentro de la monogamia como tipología hegemónica y universalmente conocida, centrándonos en las descripciones, características y rasgos más destacables de dicha tipología.

La monogamia se instaura en el imaginario colectivo de la sociedad a partir de la institucionalización de las diferentes estructuras y relaciones establecidas a lo largo de la historia del ser humano como ser gregario que necesita del conjunto social para la subsistencia. Asimismo, se articula por la costumbre y por la institucionalización de las normas y leyes organizadas a partir de los sistemas de valores, sociales, morales, espirituales y políticos.

En la sociedad primitiva, establece una serie de instituciones relacionadas con la familia que según su postulado, han contribuido directamente con los progresos y desarrollos, serie que abarca las principales instituciones sociales y domésticas que influyeron en el crecimiento de la familia, desde la forma consanguínea hasta la monogamia (Morgan, 1987, 5ª reimp. Pp, 494-495).

Todo este proceso social denota que el elemento común en las distintas etapas de la serie está enfocado a la procreación, pues la función principal del acuerdo de la coexistencia es engendrar hijos. También es evidente que la familia y la sociedad se han transformado paulatina y significativamente. Se puede considerar a la monogamia como el resultado definitivo en el que la paternidad de los hijos estaba asegurada como elemento determinante del vínculo, a fin de asegurar la garantía y continuidad de los bienes en manos de un mismo linaje a través del sistema de herencia.

En este sentido, la sociedad moderna descansaba y descansa sobre la familia monógama, aunque la monogamia de los tiempos modernos ha variado en cuanto a estructura, dinámica, función y modelo de integración, puesto que el avance social en la modernidad obliga al sistema de convivencia a seguir un ritmo acelerado en la sociedad de

consumo, el cual puede conducir a la disolución de los lazos interpersonales, y en última instancia, a una organización familiar bipersonal o unipersonal, e incluso menos a otras incluso más desestructuradas dentro del esquema monogámico.

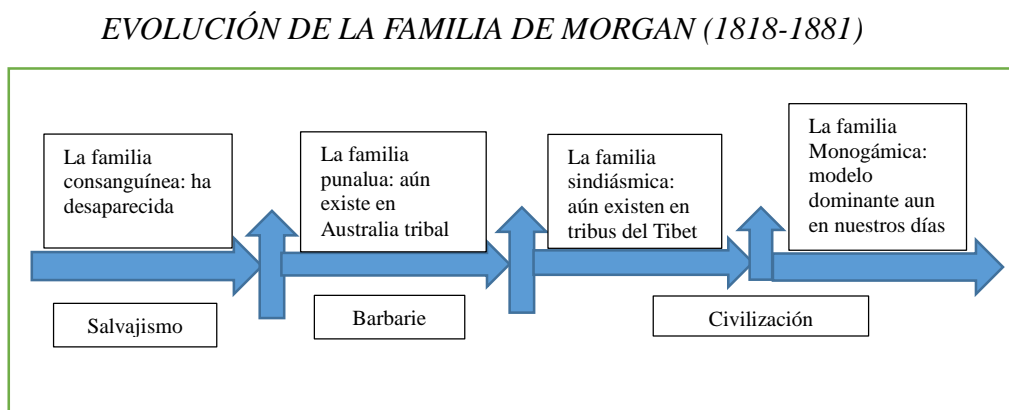


Gráfico 4: Esquema de la evolución histórica de la familia

Desde el punto de vista ideológico de las sociedades, “el discurso ideológico en el pasado y en el momento actual gira entorno a dos tipos simplificados de familia, supuestamente ideologizadas, que forman parte de la imaginiería popular y de algunos científicos sociales: por una parte, la gran familia extensa de antaño, y, por otra, la familia reducida contemporánea, o familia nuclear” (Gracia y Musitu, 2004, Pp. 44).

En este sentido, en la sociedad actual viene definida por la diversidad y también por la cohesión y la solidaridad. El individuo tiene capacidad de elección en cuanto a su forma de vida y de convivencia. Así mismo, las pautas relacionales entre sus miembros se establecen a partir de otros factores, configurando un estilo más cercano y afectuoso que se sostiene en el vínculo emocional y afectivo. La idea de una familia tradicional de configuración monógama tiene como esencia fundamental brindar un sistema de garantías a los miembros, puesto que a partir de este precepto, se fundamenta este estilo de configuración del núcleo, en el que se proporciona unidad, y estabilidad emocional y económica, tanto a la pareja como a su prole.

La decadencia de este modelo patriarcal en el contexto evolutivo de los procesos sociales y políticos en torno a la propiedad, igual que surgió con ella, también iría desapareciendo con la destrucción de la propiedad privada, dando paso a una monogamia más igualitaria entre géneros, en la que hombres y mujeres compiten en igualdad de condiciones y oportunidades. Ya en la época de Engels se pensaba en cuestiones de orden igualitario entre ambos sexos:

Cree ver esta familia igualitaria y monógama en la familia proletaria de su época. El hombre y la mujer se casan y se prometen fidelidad mientras dure el amor que sustenta ese matrimonio, no hay herencia ni intereses materiales, pues la mujer trabaja y no depende del marido; la mujer no aguantará un matrimonio desastroso por necesidad de que el marido la mantenga, ni el hombre maltratará a su mujer, pues ella es libre de abandonarle (Alberdi, 1977, Pp. 27).

Sin embargo, la esencia de esta dinámica consiste en dos factores fundamentales: por un lado, al tener en común el hogar, los miembros comparten los ingresos y corresponden a un mismo status social. Por otro lado, la procreación hace que el hogar se convierta en una unidad solidaria, que tiene el deber de socializar al nuevo miembro. Es una tarea determinante que se produce dentro de este sistema y es a partir de esta cuando se introduce al nuevo miembro en la sociedad.

Para entender claramente esta evolución histórica, las consideraciones de Musitu (1998) resultan muy clarificadoras. El autor defiende el postulado de una evolución a distintos niveles, pero con un origen común en cuanto a principios de conducta social en las diferentes sociedades humanas. De esta manera, se produce una evolución que tiende hacia un sistema de pervivencia que se ajusta a las necesidades de sus miembros, en cuanto a procesos adaptativos y evolutivos se refiere. En dichos sistemas coexiste la familia y la naturaleza como organizaciones interconectadas entre sí, incluso atendiendo a los cambios culturales y sociales. Asimismo, Musitu reconoce los tipos de familia propuestos por Zimmerman:

La familia administradora: se caracteriza por ser inmortal, no existen derechos individuales entre sus miembros y las cuestiones del bienestar individual se subordinan al

bienestar del grupo. El padre es designado y es a quien se le delega toda la responsabilidad en su rol de administrador. El Estado no interviene en la familia y no existe el divorcio.

La familia doméstica: posee un control más débil en comparación con la familia administradora, existe intervención del Estado en los asuntos fundamentales de la familia y emerge el concepto de divorcio absoluto, aunque no es común la separación legal.

La familia atomista: se caracteriza por el hedonismo desenfadado, el matrimonio se convierte en un contrato civil, la pierde la capacidad para responsabilizarse de las funciones y no puede satisfacer las demandas crecientes de autonomía individual.

En la misma línea de tipificación, Vega (1993) establece una tipología para las familias de Costa Rica, determinadas por sus formas de configuración y por sus condiciones económicas y sociales. El control del parentesco funciona en tanto en cuanto exista una relación de cercanía o distancia entre los miembros con respecto a la figura representativa, considerando que el hogar sigue siendo guiado por una persona denominada el jefe y que este es el referente principal. En este intento de establecer una tipología, y como referencia para nuestra investigación, se considera oportuno retomar las tipificaciones referidas a clase social y a parentesco, puesto que estos aspectos forman parte de nuestro interés, en tanto que se tratan de variables pertinentes para nuestro análisis del discurso, toda vez que las clases sociales en particular son fuente de desigualdad y diferencia social:

Según relaciones de parentesco: 1.- Solo la pareja conyugal: formada solamente por los miembros de la pareja y sin hijos ni otros familiares. 2.- Nuclear: formado por los cónyuges, el padre, la madre y sus hijos solteros. 3.- Nuclear conyugal reducida: padre-madre y (menos de 5 miembros), 4.- Nuclear conyugal numerosa: padre-madre y (más de 5 miembros). 5.- Extendida: la pareja nuclear extendida está conformada por una pareja conyugal, hijos y otros parientes en estado civil distinto al de casado o en unión, y el cónyuge es el jefe principal del hogar. 6.- Extensa: El grupo de familias extensa está compuesto por más de una pareja conyugal y otros parientes, o parientes solteros. Esta forma es la que tiene mayor número de jefes.

Según clases sociales: A continuación se enumeran y describen las distintas categorías establecidas por Vega, las cuales están determinadas por variables como ocupación, escolaridad y el nivel de ingresos: 1.- Media-Alta: cuando el jefe del hogar tiene formación universitaria y ejerce un trabajo en su campo profesional, todo ello bajo el supuesto de que sus ingresos económicos, su representación social y su nivel de influencia sean superiores, en comparación con las otras tipologías. 2.- Media: el jefe del hogar tiene un nivel de formación media, es decir, graduado en enseñanza media o formación profesional, y desempeña un trabajo profesional intermedio en las estructuras sociales de la sociedad costarricense, incluyéndose comerciantes con formación profesional. 3.- Baja: en esta tipología se incluyen aquellos jefes de hogares que tienen un nivel académico inferior a Educación Secundaria, que desempeña un oficio artesanal o no, y que en su mayoría son obreros asalariados y trabajadores agrícolas.

La intensión de clasificación y tipificación han sido recurrentes a lo largo de la historia de la investigación en este terreno. Alberdi (1999) establece dos tipos de clasificaciones de la familia actual a partir de los sistemas de coexistencia, los cuales comprenden varias generaciones de acuerdo a las condiciones de longevidad y a los nuevos arreglos psicosociales de cambio. Desde esta perspectiva y teniendo en cuenta los planteamientos de la autora, se puede clasificar en dos grupos significativamente representados a niveles estadísticos en las diferentes sociedades occidentales, en la que la vivienda se erige en elemento esencial de la convivencia, que permite la independencia residencial. Si esta se da de manera parcial, se consideraría que las personas no estarían independizadas por completo de su hogar de origen. Así, los dos grandes grupos en los que Alberdi la clasifica serían los siguientes:

Según el tipo de convivencia: 1.- Hogares Simples, compuesto por un tipo de familia nuclear ampliada o no, que convive bajo el mismo techo, con representación de un solo jefe y estructurada en torno a los valores e intereses al núcleo de convivencia. 2.- Hogares complejos, conformados por varias familias nucleares o que no conviven bajo el mismo techo, con representación de varios jefes y cuyos intereses obedecen a linajes aunque se dispone de algunos bienes en común.

Según el tipo de Parentesco: 1.- Hogares Monoparentales: en los últimos tiempos es una modalidad en aumento y con representación significativa, estadísticamente hablando, en las sociedades occidentales. 2.- Hogares de Parejas sin hijos: en la actualidad esta tipología está alcanzando representatividad, lo cual se debe a que las parejas retrasan el nacimiento del primer hijo por diversos factores, entre ellos la confianza en sus propias capacidades, facultades y longevidad.

La misma autora establece otras cuatro clasificaciones más específicas, que se acercan a las condiciones estructurales y de funcionamiento de la familia como sistema integración de sus miembros:

La familia indecisa: se caracteriza por estar dominada por las dudas ante las posibilidades de elegir ante las libertades individuales. Se trata de relaciones que tienden a ser igualitarias y las formas de convivencia menos definidas.

La familia narcisista: su principal característica está centrada en el autocontrol de su crecimiento y desarrollo, puesto que todas sus acciones y funciones giran en torno al alcance de sus logros y objetivos, de acuerdo al consumismo de los nuevos estilos de vida.

La familia precaria: el matrimonio se precariza por las cifras crecientes de rupturas y divorcios en la sociedad desarrollada, lo que provoca que la institución atraviese una crisis en todas sus esferas.

La familia democrática: Basada en el respeto a los derechos de hombres y mujeres en el seno del hogar, la distribución del poder dentro del hogar y las relaciones igualitarias en los diferentes escenarios públicos y privados.

En este mismo intento de clasificar los estilos de convivencia, Musitu (2004) apunta que el hogar, en la sociedad actual, viene definida por la diversidad y también por la cohesión y la solidaridad. El individuo tiene, en mayor medida que en el pasado, capacidad de elección en cuanto a sus formas de vida y de convivencia. Desde un discurso ideológico, plantea una tipificación en dos grandes grupos, centrada fundamentalmente en las relaciones familiares, en su estructura y en la función social que esta representa en el imaginario popular:

La familia nuclear: caracterizada por su estructura y dinámica, está representada por un padre, una madre y los hijos, independientemente de la edad, siempre que compartan un hogar de convivencia.

La familia extensa o de antaño: se caracteriza por conservar la parentalidad y las funciones parentales. Los buenos valores corresponden a la gran familia extensa de antaño, y la presencia de abuelos asegura la continuidad del linaje, así como facilita los cuidados y la educación de los hijos.

Desde el punto de vista del parentesco, se puede decir que este sigue siendo importante en la organización social y de representación orgánica de la convivencia, puesto que establece las relaciones permanentes entre sus miembros, lo que la hace tener sus propias particularidades en cuanto a estructura y naturaleza. Así mismo, las formas de configuración del hogar y de la organización de las personas en convivencia se establecen con el fin de reforzarse y reafirmarse como persona y como ciudadano que convive en sociedad. Actualmente, en el mundo occidental existen tres formas legalmente reconocidas y socialmente establecidas en lo que a formas familiares monogámicas se refiere: el matrimonio eclesiástico, el matrimonio civil y la unión de hecho estable; esta última puede estar registrada o no, pero en cualquiera de esos casos cuenta con reconocimiento social.

El matrimonio como institución juega un papel esencial en la perpetuidad de los estilos, puesto que en cualquiera de los casos, su fin único es la conservación del patrimonio, el apellido, el prestigio y el estatus social. Es importante señalar que al margen de las formalidades matrimoniales, existen otras formas de organización enmarcadas en el sistema monógamo: 1.- Monoparentales, 2.- Adoptivas, 3.- De acogida, 4.- Reconstituidas, 5.- De parejas homosexuales, 6.- De parejas lésbicas. Se puede decir que independientemente de las tipologías, “las líneas jerárquicas de relación familiar se han quebrantado y se han sobrepuesto a ellas unas formas más democráticas que se traducen en una relación entre iguales; pero los lazos personales, ya sean de afecto o de obligaciones sentidas mutuamente por padres y madres respecto a hijas e hijos, se mantiene como una de las líneas de relación más frecuente y más permanente” (Alberdi, 1998, Pp. 106).

En la teoría del desarrollo, el CVF⁹ ocupa una posición central dentro de esta línea de pensamiento, el cual se define como la secuencia natural que sigue a lo largo de su historia y que comprende varios estadios desde su constitución hasta su disolución por la muerte de uno de los cónyuges. Según las teorías acerca de la visión de la vida como ciclo longitudinal, “en los términos estrictos en que tradicionalmente se han concebido algunos de los indicadores del CVF, como estado civil y composición familiar, se asume una concepción de la familia ideal, con una pareja nuclear central unida por un matrimonio legalmente constituido entre personas solteras, matrimonio que supuestamente no sufre la muerte de algún hijo y cuya separación sobrevendría únicamente por la muerte de uno de los cónyuges” (Vega, 1993, Pp. 22).

Así mismo, la teoría del desarrollo se ha considerado como pionera a la hora de comprender los procesos de cambio. El modelo del CVF, tal y como se utiliza en las ciencias, es aplicable únicamente a aquellas familias de naturaleza nuclear, lo cual representa una debilidad significativa en el modelo, que queda así superado por otros paradigmas. Sin embargo, sigue considerándose útil para establecer diferencias en cuanto a la dinámica de los sistemas vigentes.

La idea de una teoría del CVF que fuera incluyente y aplicable a todos los tipos de familia ha supuesto que autores como Simon, Stierlin y Wynne (1988) plantearan una crítica, afirmando que el modelo de CVF presenta problemas en sí mismo por su propia definición, puesto que no se visualizan respuestas a cuestiones como: ¿cómo encajar las ruedas dentadas? ¿Cuántas etapas deben reconocerse? En este sentido, se puede decir que este modelo clásico del CVF no responde a diferentes formas de configuración ni a diferencias de género, étnicas y culturales. Además, no es sensible a otras elecciones de formas o estilos de vida.

Respecto a su flexibilidad como sistema y como grupo dinámico, supera los esquemas del modelo, enmarcados en un sistema histórico-cultural-social-político amplio, donde se desarrolla el ciclo de vida integral de los individuos dentro de esta matriz familiar estructurada, con funciones culturales y socialmente determinadas a partir de los elementos

que la componen, tales como la organización de las relaciones dentro del sistema “roles, valores, normas y costumbres”, el tamaño y grado de integración de su dinámica en sí misma y el establecimiento de métodos de interacción entre la familia y la sociedad.

Los teóricos del CVF focalizan este tipo de análisis en etapas consecutivas y cronológicamente lineales, puntualizadas en estadios y categorizadas en fases. La primera fase es sobre el ciclo vital de la convivencia, a partir del proceso de nacimiento, crecimiento, estabilización, contracción y muerte. La segunda fase se centra en los roles y las relaciones dentro del hogar, los que, con el paso del tiempo, cambian de una fase a otra, con lo cual, en cada fase se produce un proceso de cambio significativo. La tercera fase se concentra en la crítica de la teoría en la que se exponen las limitaciones y fortalezas de los modelos, tanto teóricos como metodológicos, para la investigación y para la intervención en su realidad.

Desde el punto de vista conceptual, durante el último siglo se ha tratado a la familia desde distintos enfoques y marcos teóricos, a razón de las demandas particulares en cada problemática. Musitu (1998) defiende la importancia de considerar el recorrido histórico de los procesos familiares como parte del desarrollo evolutivo durante el siglo XX, marcado en dos tramos que comprenden, por un lado, desde 1950 hasta 1966, periodo en el que se produce una reconceptualización importante en las distintas temáticas; y por otro lado, el periodo que abarca desde 1967 hasta 1979, el cual se caracteriza por la configuración de teorías relacionadas con las temáticas referidas. La idea de que podían adaptarse al entorno cambiante comenzaría a ser popular, lo que incrementaría el interés por el interior psicosocial y la posibilidad de desarrollar programas educativos para la mejora de la socialización de los niños.

Esta entidad no puede funcionar sino mediante las diferencias individuales, ya que los roles que existen entre sus miembros están íntimamente relacionados, y facilitan la configuración esencial que condiciona la vida normal, tanto en los procesos tradicionales como en los procesos emergentes de su estructura y sus dinámicas.

Por otro lado, la capacidad de optar con libertad ante las distintas opciones de estilos de vida, relaciona al individuo con la teoría de las preferencias y los tres modelos de familia que pasan por distintas variables clasificatorias:

La naturaleza del área de residencia (rural-urbano), los estudios, la ocupación y la rama de actividad profesional u ocupación, el estatus social de la madre o del padre, la situación laboral de los cónyuges o miembros de la pareja, la afiliación sindical, el nivel de participación y la religiosidad. El ideal de la familia desde la teoría de las diferencias plantea tres modelos centrado en los cambios en las dinámicas relacionales y en los avances socioculturales en la sociedad actual (Hakin, 2005, Pp. 51).

1.6.- Diferencias de género e incorporación de la mujer al mercado laboral

Desde el punto de vista de las relaciones y las diferencias, es importante considerar las opiniones de Rodrigo y Palacios (1998) para quienes las relaciones que se establecen entre los miembros de la convivencia como grupo social están mediatizadas por la misión educativa de los adultos, que deben facilitar a los niños y a los jóvenes todos los instrumentos y habilidades necesarias para que alcancen su plena madurez como personas. Estas relaciones se establecen a partir de los valores y preceptos que los adultos tienen sobre las buenas costumbres, la responsabilidad y el buen hacer del individuo. La felicidad pasa por el logro del éxito, de ser buena persona y de ser intachable para la familia y para la sociedad. Por tanto, estos factores de desarrollo se dan en un ambiente de afecto, apoyo mutuo, implicación emocional y compromiso duradero entre todos, de los padres a los hijos y de los hijos a sus padres. Así, esta dinámica incluye como mínimo a tres generaciones, que son las responsables latentes de la preservación del sistema de valores.

La búsqueda de la autonomía, la equidad, el respeto por las diferencias y la solidaridad están conformando los nuevos paradigmas en las instituciones políticas, jurídicas y sociales. Se puede afirmar que en torno a esos valores se constituyen grupos de trabajo que tratan de implementar teorías con una mayor participación política, como es el caso de los movimientos feministas o bien los postulados relacionados con el desarrollo humano, los derechos humanos, los derechos del niño o el desarrollo sostenible.

Las posibilidades de libertad individual hace mucho que eran bastante amplias para los hombres, pero lo que verdaderamente aporta una mayor incertidumbre

es el cambio en cuanto a los deseos y las opciones vitales de las mujeres, siendo el más llamativo desde el punto de vista de los nuevos horizontes vitales, el que se presenta ante las mujeres jóvenes que disponen de una gama de alternativas mucho más amplia y de una libertad de elección, como nunca antes tuvieron las mujeres de generaciones anteriores (Alberdi, 1999, Pp. 121-122).

Sin embargo, la concepción del matrimonio, la unión de hecho y los acuerdos de convivencia, así como en todo su conjunto vista como núcleo básico para la reproducción económica, la reproducción humana y la supervivencia, están trascendiendo hacia la noción de espacio íntimo y diverso, donde el respeto y la solidaridad favorecen el despliegue personal y las habilidades para la convivencia social. Así, resulta evidente concluir que la dinámica está condicionada en cualquier sociedad por su propio sistema de valores, independientemente de los modelos sociales, culturales y económicos que imperan, puesto que sigue siendo la estructura más conservadora en su esencia y en su forma. Vega (1993) comenta que, desde el siglo XX, se está trabajando a partir de procesos psicosociales que suscitan cambios en las leyes, en las normas sociales y culturales, modificando los sistemas de valores en todos sus niveles desde lo más íntimos, como es el de las relaciones sexuales y de género, hasta nuestras relaciones sociales y con la naturaleza. Estos cambios vienen a ser el principio de todas las aspiraciones, de nuevos términos y preceptos de legitimidad, que se han plasmado en las legislaciones.

En este sentido, la familia es guiada por concepciones verticalistas de normalización y naturalización de patrones jerárquicos en las relaciones interpersonales en los diferentes eslabones, supeditados a la figura representativa, con capacidad y designada para ejercer autoridad. Sin embargo, en las condiciones actuales, las sociedades están evolucionando. Conde (1982) manifiesta que el cambio se ha producido a partir de las transformaciones económicas y demográficas que trascienden desde la vida práctica a los conceptos más abstractos en la manera de entender la realidad actual, en la que se da cabida a las mujeres con determinación activa en los papeles sociales. La mujer es consciente de que cumplir el papel de pareja sexual, reproductora y cuidadora no compensa, ya que eso implica dedicar su vida entera a este proyecto, que limita en tiempo y dedicación sus otros proyectos personales.

El aumento de las funciones que la mujer puede realizar fuera de casa, junto con lo que podríamos llamar pérdida de las actividades domésticas por avances tecnológicos aplicados al hogar y el relativo abandono de la función educadora, le ha facilitado la oportunidad de integrarse en el proceso productivo. El nuevo rol económico femenino es posible, no solo porque la situación lo permita, sino también porque se han producido las transformaciones internas necesarias. Conde (1982) señala que sus funciones en las sociedades tradicionales se han transformado, deslizándose a sistemas diversos, y dejando paso a otras situaciones relativas al consumismo. Vivir en un mundo de abundancia hace perder vigencia a estas funciones, que son sustituidas por las condiciones del bienestar motivado por el confort, la satisfacción individual y por la disposición del tiempo personal, invertido en libertad y ocio.

Se refleja en ello el cambio social que vira de la escasez a la opulencia. El ideal consumista que se ha asumido es también el reflejo de las necesidades del nuevo sistema productivo y de los nuevos acuerdos y ajustes de la convivencia. Las últimas teorías pedagógicas y psicológicas han contribuido a desdibujar, en parte, aquella idea de la imperiosa necesidad que une a niños y padres, o mejor dicho, a hijo y madre, para dejar paso a una nueva visión de la educación infantil, en la que, para un niño, la compañía de otros niños es tan importante como la de los propios padres. Por último, Conde (1982) señala que las presiones ideológicas que operaban sobre la mente de los padres, las cuales impedían, especialmente a la madre, su total inserción económica y social, ya no operan con la misma fuerza.

Las teorías feministas intentan explicar la subordinación histórica de las mujeres en el hogar y en el ámbito de trabajo. Han sido, por lo general, incapaces de ir más allá de una evidencia empírica, fijada en el pasado, para considerar algunos aspectos importantes sobre el futuro, o de la reconsideración de otras teorías, incluidas las teorías más dinámicas como parte de los procesos de reconceptualización. “En relación con la familia, este siglo tiene dos características importantes: 1. La sistematización de los estudios psicosociales respecto de la familia y, también, el desarrollo de teorías y métodos, y 2. Cambios profundos en las formas familiares y contenidos” (Musitu, 1998, Pp. 317).

Se ha mostrado que la convivencia, como sistema activo de la sociedad, está sometida constantemente a procesos interactivos de cambio. Melucci (1996) se refiere al cambio del sistema social como un proceso que depende de las acciones y orientaciones colectivas, que se generan a partir de procesos críticos de segregación de los sistemas y de la disfunción de los mecanismos de adaptación, que afecta al circuito de interacción y a la estructura de las relaciones sociales. Dentro de esta corriente suscita especial interés el enfoque psicosociológico a partir de la teoría de las representaciones sociales, la teoría del intercambio social y la teoría de las preferencias como ejes centrales del análisis; en este sentido, se retoma la interdisciplinariedad del abordaje como instrumento estratégico para entender y comprender los fenómenos vivenciales y el comportamiento de los individuos que la conforman.

Como parte importante de la estructura social, se convierte en una institución central y determinante en relación con otros elementos, tales como el Estado y otros entes sociales; en España, en los últimos treinta años, en la sociedad española han experimentado cambios significativos en distintos niveles de la dinámica social. “Con respecto a los cambios culturales, se puede hablar de la posmodernización de la cultura familiar española, ya que ésta se caracteriza por altos niveles de tolerancia hacia formas familiares nuevas que incluso superan los niveles de tolerancia de países de Europa del norte” (González y Requena, 2005, Pp. 55).

1.7.- Las preferencias prácticas para la vida cotidiana actual

Los individuos forman parejas, independientemente de su orientación social, con el fin de hacer realidad la promesa de plenitud, de llenar el espacio que ocupa el otro en la misma vida, pretendiendo eternizar la idealización y el colmamiento narcisista. Así, tal y como destaca Alberdi (1999), la convivencia en pareja en muchas ocasiones es forzada, por lo general, obedeciendo a cuestiones culturales y de costumbre, aunque en algunos casos, se produce como una alternativa al hogar de origen cuando en este se convive en círculos de violencia, ante lo cual la gente joven opta por escapar con su pareja. Sin embargo, se puede decir que no todas las personas desean vivir en compañía, y que tampoco están emocional,

estructural y cognitivamente preparadas para iniciar la convivencia y emprender proyectos de vida en pareja.

Diversas teorías y experiencias empíricas en ciencia sociales coinciden en que las relaciones tradicionales que perpetuaban el poder de los hombres sobre las mujeres están cambiando. Resulta de gran interés ver cómo los escenarios que promovían la perpetuidad de una jerarquía de género, están sometidos a distintos procesos significativos de modificación en las pautas relacionales y de vinculación, debido al abanico de oportunidades educativas y laborales que se abre para las mujeres. La lucha constante e incansable por establecer patrones de igualdad y de equidad, contribuye a la apertura de nuevas opciones de estilos de vida a escoger por las mujeres, que a su vez resquebrajan los estilos tradicionales.

Una muestra significativa de esta nueva filosofía de vida es la búsqueda permanente de independencia y autorrealización profesional, el no depender económicamente de una pareja, garantizando los márgenes de libertad personal y también el poder tomar decisiones acerca de su vida reproductiva. Todos estos son elementos fundamentales que indican la conquista de los nuevos escenarios de convivencia, con lo cual se supera la etapa previa en la que las mujeres estaban sujetas a las condiciones y concepciones machistas que demandan exclusividad sexual, fidelidad afectiva y compromiso moral y social ante la pareja. Los roles tradicionales pierden protagonismo y se tornan disfuncionales para encajar en estas nuevas dinámicas, que aunque todavía no se han consolidado, son un avance en los procesos de afianzamiento en la distribución de roles, tanto para los hombres como para las mujeres.

El supuesto acerca de la felicidad como derecho se ha convertido en una meta y por tanto, las personas creen que deben ser felices. El supuesto del amor está vinculado con ese supuesto de felicidad, lo que provoca que la vida cotidiana se vea condicionada por aspectos relacionados con el amor, tanto el romántico como el que se da entre los miembros de la pareja. De este modo, en el individuo subyace una sensación de incertidumbre y de temor a la soledad, especialmente a ciertas edades, en las que dicho individuo pone más de manifiesto la necesidad imperiosa de encontrar su fuente de satisfacción y de seguridad.

El significado de la soledad es la ausencia del amor, la ausencia de la pareja. No en vano se dice de alguien ahora está solo para significar que no tiene pareja en

ese momento, aunque viva con sus padres o con sus hijos o tenga muchos amigos. La soledad se supera en la pareja, considerada la relación más personal e íntima y valorada por encima de todas las demás relaciones posibles. El miedo a la soledad es la base del amor, de la pareja y eventualmente del matrimonio (Alberdi, 1999, Pp. 123-124).

Históricamente el amor no representaba ninguna importancia en la conformación de la pareja y menos aún, en las bases sociales del matrimonio. Sin embargo, en la actualidad, este supuesto ha condicionado las relaciones y la idea de configuración de una pareja ha tomado un nuevo rumbo, cambiando las tornas a favor del amor, como base principal de la convivencia en pareja y por consiguiente, del matrimonio. Paradójicamente, el amor es la certidumbre del matrimonio y de la pareja, y ésta es la incertidumbre que soporta los cimientos del matrimonio como institución. Por tanto, la única y verdadera certidumbre es el amor, y en su defecto el desamor, como vía hacia el éxito o al fracaso de las personas en su busca de la felicidad. Así, el amar y el ser amado se configuran como los elementos que se complementan en la fórmula de la felicidad mutua entre los miembros de la pareja.

En esta lógica, se plantea la cuestión de que la familia, como estructura estable y permanente, se asoma a una crisis de valores estructurales, al confrontar los intereses de la institución con los intereses individuales de sus miembros, al margen de si el origen de la misma fue el amor o la conveniencia, ya que el eje central, o sea eso que se llama amor, es demasiado volátil y fluctuante para sustentar las bases y cimientos de una estructura formidable que soporte firmemente las embestidas arrolladoras del cambio permanente de las nuevas realidades sociales en pleno siglo XXI. Sin embargo, es importante resaltar las capacidades adaptativas y de resistencia que por diversas razones, ya sean de naturaleza psicosocial, sociocultural o simplemente por deber, compromiso, responsabilidad o quizás por el propio amor, surgen en el seno de las microestructuras del hogar. Un ejemplo cercano es la capacidad de respuesta que está teniendo la institución familiar en España para dar respuestas a las abrumadoras necesidades económicas que la sociedad española está sufriendo a causa de la crisis económica, la inestabilidad de las instituciones de Estado y la destrucción paulatina del estado de bienestar.

Es conocida por todos la oleada de desahucios que está afectando a familias jóvenes, a causa de hipotecas basura, políticas de empleo perjudiciales para los trabajadores y un índice de desempleo del 26% de la población económicamente activa. Desde el año 2008, año en que se inició la crisis, cientos de prosapias se están quedando sin techo y sin recursos para sobrevivir y en la actualidad cerca de 500 familias al día son desahuciadas y desalojadas de sus viviendas habituales, por órdenes judiciales en demanda resuelta a favor de los bancos. En este dramático contexto, los parientes han salido al rescate de sus miembros, reincorporando a sus hijos desahuciados en los hogares de los abuelos, que están soportando con sus pensiones el grueso de las cargas domésticas, ya que los hijos se fueron solos pero ahora vuelven con nuevos miembros.

Esta reacción positiva está fortaleciendo los vínculos sociales y afectivos, dando un respiro significativo nuevamente a los valores de parentesco, que en épocas anteriores estaban aparcados, puesto que las generaciones jóvenes se encontraban afanadas en esa búsqueda de la felicidad a través del éxito personal, de independencia y de autorrealización. Por tanto, estamos ante una crisis en distintos niveles: los avances y los logros alcanzados hasta hoy por esa juventud, ahora se ven endeble y muy frágiles por la vulnerabilidad latente de los derechos humanos y sociales, y por la pérdida constante de un terreno anteriormente muy abonado en materia de derechos y garantías sociales, todo lo cual representa un significativo retroceso.

La facultad de los actuales gobiernos, que están representados por mayoría en los parlamentos y senados, legitima el poder para la destrucción de esos escenarios de garantías sociales. Estas nuevas políticas de los gobiernos conservadores no solo afectan a la sociedad española, sino a todo el conjunto de la Unión Europea en un contexto sociopolítico de avanzada polarización política en torno a un neoliberalismo de centro y ultraderechista, en una Europa concentrada en mantener los intereses que favorecen la posición del euro a cualquier costo social. Con ello, se pone en riesgo el futuro de las generaciones venideras y su búsqueda de la felicidad, la cual también está seriamente amenazada por indicadores de frustración como la impotencia, la debilidad y el fracaso personal.

1.7.1.- APORTACIONES DEL ESTUDIO

Esta investigación, por su carácter cualitativo y transversal, persigue identificar, conocer y vivenciar en profundidad los significados, las estructuras simbólicas, la dinámica relacional y los nuevos modelos emergentes en el contexto de cambio de la realidad psicosociológica de familia como sistema social, cultural, económico y de comunicación, sin perder de vista los aspectos fundamentales de las distintas teorías planteadas respecto al estudio que concentran mayores esfuerzos en la comprensión e intervención en el escenario social.

En primer lugar, se analizarán los resultados a la luz de las teorías del interaccionismo simbólico y teniendo en cuenta que la psicología social se decanta por tales teorías desde sus albores como ciencia. En segundo lugar, se expondrán los aspectos fundamentales de la teoría de las preferencias desde esta perspectiva teórica, con el fin de que el análisis nos ofrezca una visión más reveladora en términos no tan objetivos pero sí muy óptimos de las distintas formas y maneras en que se organiza y opera la familia nicaragüense frente a los cambios sociales.

A partir de esta premisa, se plantea este estudio psicosociológico, a fin de identificar los procesos de organización de la convivencia nicaragüense en cuanto a su estructura, su dinámica y a los nuevos modelos desde la perspectiva de la psicología social. La presente propuesta está concebida en un sentido más dinámico, que permite considerar el hogar no como una unidad de análisis, sino como un sistema de interacción que vive y siente, que sufre sus propios cambios en un constante ir y venir, producido por los procesos de cambio a los que esta estructura está sometida por las condiciones internas y externas de la realidad personal, social y psicosocial.

En países en vías de desarrollo, la familia es la entidad más próxima al individuo; por tanto, es la que a su pesar sigue asumiendo la responsabilidad de garantizar la estabilidad y bienestar de sus miembros en los distintos niveles de su desarrollo. Los niños, los enfermos y las personas mayores, así como todas las personas más vulnerables, dependen íntegramente del hogar como sistema de protección, al igual que otros miembros que no aportan y tampoco están en capacidad de asumir su propia independencia.

1.7.1.1. Planteamiento, justificación y relevancia del estudio

La investigación se realizará en territorio de Nicaragua, concretamente el departamento de Managua, capital del país, para lo cual se pretende cubrir una dimensión significativa en extensión territorial, no así en el aspecto de amplitud de la muestra, pues se trata de una muestra significativa que no responde a criterios estadísticos, sino estructurales. No se atiende a la extensión de las variables entre la población estudiada, y tampoco interesa considerarla como términos o elementos representativos; todo lo contrario: la muestra en sí misma ya obedece a relaciones e interacciones que efectivamente se buscan tener representadas en el proceso. La idea de entenderla desde un enfoque psicosociológico en su estructura y dinámica, en un contexto de interacción psicosocial de adaptación, a partir de los cambios evolutivos de sus miembros y de sus relaciones e interacciones interpersonales y sociales con su entorno, se refleja en el presente modelo de estructura dinámica y de integración como parte de la definición y la explicación de los tres ejes elementales del diagrama que sintetiza la comprensión de las relaciones vivenciales.

El mismo está centrado en explicar la estructura y la evolución de la familia en sus distintas dimensiones, y cómo se sustenta y se manifiesta el proceso de cambio. Musitu y Herrero (1994) consideran de interés estudiarla a partir de los procesos de transformación, ya que obliga a los investigadores de las ciencias sociales a visualizar los cambios como el resultado de la modificación de las relaciones interpersonales. Así mismo, implica tener presente que dichos procesos se han producido como resultado de los cambios significativos en las relaciones sociales, que a su vez van creando nuevos escenarios de observación y nuevas maneras de entender y comprender la realidad transformada. También es indispensable la modificación en la manera de acceder a la información, con lo cual los procedimientos metodológicos varían con el objeto de adaptarse para poder dar respuestas a las cuestiones que van surgiendo en los nuevos sistemas sociales, y de convivencia.

Es interesante señalar que este estudio tiene presente los distintos modelos que socialmente rigen los tipos y estilos idóneos, basados en las costumbres y tradiciones. Se muestra el proceso de transformación de dicho modelo que se viene dando y la transición hacia otros modelos que incluyen nuevas formas y estilos de convivencia, basados en procesos adaptativos que responden a las necesidades propias del individuo y del entorno

psicosocial. Los modelos contemplados en este estudio son los siguientes: el modelo de roles segregados; comúnmente conocido como el modelo tradicional, el modelo del compromiso; una tendencia en perspectiva comúnmente conocido como modelo mixto, y el modelo de integración el cual supone una tendencia más futurista, que también recibe el nombre de modelo igualitario para el desarrollo integral de sus miembros.

CAPÍTULO 2:

TEORÍAS RELACIONADAS CON EL ESTUDIO DE LA FAMILIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y PSICOLOGÍA SOCIAL

2.1.- Aproximaciones epistemológicas

Iniciamos esta reflexión tomando como punto de partida la advertencia de que es la institución que representa la cotidianeidad y la confianza en la vida de las personas, lo cual puede provocar que no percibamos los detalles más esenciales de sus aspectos subjetivos. “La familia es una entidad tan próxima y cotidiana para todos nosotros, que podría producirse la falsa impresión de que, armados con nuestro sentido común y nuestras observaciones incidentales, podemos llegar a comprenderla sin dificultad” (Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 45).

Es razonable considerar que la posición del investigador juega un papel determinante en la posición del punto de observación, en la búsqueda de información científica, en el conocimiento de otras experiencias de estudio y en la selección de herramientas teóricas. Por tanto resultan imprescindibles en el proceso como garante de la validez de los criterios y de las aportaciones científicas al campo de estudio y, concretamente, desde la óptica de la psicología social. En esta tarea indagatoria que conduce al propósito de comprender esta institución en todo su conjunto, el investigador debe librarse de todos los prejuicios que la cercanía, la proximidad y la cotidianeidad pueden ocasionar, pues el simple sentido común y la falsa sensación de ser capaz de interpretarla son insuficientes y solo contribuyen a minar la lucidez necesaria para su análisis. Teniendo en cuenta todo lo mencionado, es importante partir de una base clara y apta para observar y analizar con sentido crítico.

En el presente capítulo, se realiza un acercamiento a las principales teorías desde las perspectivas de las ciencias sociales, en las que se engloban las diferentes disciplinas entroncadas a los procesos psicosociales en los que se encuentran inmersas. Así, se expone un recorrido histórico en cada una de las disciplinas abordadas, en el que se observa una evolución en las diferentes maneras de entender la familia como entidad de estudio; así mismo, se muestra la evolución en su conceptualización y en la profundidad de los temas estudiados.

En otro epígrafe se presentan los diferentes métodos y metodologías desde las que se ha abordado el objeto de estudio, sin caer en la presunción de pensar que se abordan todos los métodos y todas las metodologías aparecidas a lo largo de los años. Se hace referencia a

los métodos científicos y dentro de ellos se aborda el tema de estudio desde diferentes perspectivas tales como cualitativa, cuantitativa, fenomenológica, etnológica, etnográfica, estadística o narrativa, entre otras. Se puede decir que, en mayor o menor medida, se hace uso de los métodos deductivos e inductivos en los contextos positivistas, así como el estudio de aquellos aspectos subjetivos que han sido considerados pertinentes de estudio en las diferentes disciplinas tratadas.

En el desarrollo de este capítulo, los contenidos se encuadran en los siguientes subtemas: 1.- Aproximaciones epistemológicas, 2.- Impresiones funcionales y operativas, 3.- Miradas desde la perspectiva de las ciencias sociales, 4.- Aproximaciones de la psicología social al estudio de la familia.

Desde el punto de vista epistemológico, se puede decir que ha venido definiendo como un grupo de personas vinculadas y estrechamente conectadas por lazos afectivos, de parentesco y de consanguinidad; estos lazos vienen a ser los factores que la sujetan y la sostienen como entidad o grupo social articulado. Es interesante señalar que los lazos afectivos son tan eficaces como lo son cualquier otro tipo de vínculos; así mismo, estos permiten establecer agrupaciones familiares, al igual que otras formas de configuración, quedando al nivel de parentesco y consanguinidad. Alberdi (1995) destaca que los nuevos estilos de la sociedad actual se caracterizan por la diversidad y también por la cohesión y la solidaridad, en la apuesta que hace el individuo por ejercer sus derechos y facultades de elección y decisión para establecer su propia cohabitación.

En definitiva, surge por la decisión que toman dos personas de unirse y compartir sus vidas en condición de pareja, conformando una nueva estructura forjada en las pautas relacionales de interacción, que determinan la fortaleza y estrechamiento de los vínculos afectivos y emocionales del eslabón conyugal. Los lazos emocionales, expresados a través del afecto entre las personas que conviven en pareja, dan paso al compromiso conyugal, así como al matrimonio. Este proceso es paulatino y se afianza en los valores de amor, respeto y confianza. Entiéndase que en la paternidad o la maternidad por la vía de la adopción legal o el acogimiento de hijos, también se constituye a partir de este tipo de vínculo o lazo familiar, ya que los niños se integran a la convivencia como hijos del alma o hijos del corazón en un sentido metafórico.

Estos “hijos adoptivos”, al igual que sus padres, en la mayoría de las sociedades del mundo están legal y socialmente reconocidos. Poseen todos los deberes y derechos legales y morales que los hijos y padres biológicos tienen. En lo concerniente a las leyes de adopción, matrimonio, uniones y derecho, estas se erigen como elementos esenciales, que juegan un papel fundamental en dotar de formalidad y sentido a los eslabones conyugal, filial y parental, tanto en el marco legal como en el social. En el caso referido a la adopción, la ley determina las posiciones de las distintas figuras en la convivencia entre padres e hijos adoptivos; en el caso referido al matrimonio y a las uniones de hecho, establece la posición de los esposos y en el de la unión de la pareja, da origen al nuevo nicho conyugal y por consiguiente, establece nuevas alianzas parentales.

Para acercarnos a otros de los tipos de lazos referidos anteriormente, diremos que la consanguinidad es considerada la manera más antigua de conformación y configuración de la convivencia, como se refleja en los tratados históricos sobre los estudios. La familia consanguínea “es la primera etapa de la familia en la que reina todavía la promiscuidad sexual entre hermanos y hermanas, pero en la que padres e hijos quedan excluidos del comercio sexual recíproco. Es la primera manifestación del tabú del incesto, que, en este caso, se refiere exclusivamente a padre e hijos, y supone el inicio de una vida social totalmente humana” (Gracia y Musitu, 2004, Pp. 39).

En la actualidad, los lazos de consanguinidad se refieren a la conservación y continuidad de la genética. Se puede decir que es la forma en que se perpetúa a través de los lazos de sangre, es decir, por descendencia, la cual se origina en la transmisión genética de los padres biológicos a los hijos biológicos, a lo cual se le denomina descendencia lineal. Así mismo, la consanguinidad se produce a través de la vinculación entre personas que tienen antepasados comunes, y que, aunque biológicamente dependen de otros padres, comparten factores genéticos comunes, al compartir algún antepasado biológico en común. A esto se le conoce como consanguineidad colateral.

La naturaleza de este vínculo es esencial en la dinámica, y al igual que la de otros tipos de lazos, el vínculo sanguíneo determinado por la genética juega un papel esencial en la perpetuidad de la línea genética y en la supervivencia de la misma en su función más natural y arcaica. La consanguinidad como vínculo tiene su origen en el desarrollo de la

sociedad a lo largo de la historia. Se remonta a los principios de la civilización humana y continúa desempeñando la misma función desde aquellos tiempos, que es la de perpetuarse a través de la reproducción. Cordero (2001) indica que el padre utilizaba la amenaza de la desheredación como instrumento coercitivo para exigir la obediencia. Con la irrupción del capitalismo, la base material sobre la que se afianzaba la autoridad del padre decayó, al entrar las nuevas prácticas de relaciones laborales donde los hijos son empleados. Este cambio de perspectiva resulta ya tangible en las relaciones de los padres y los hijos, mucho antes de que estos se conviertan en adultos; así, la autoridad en el seno del hogar está dotada de un aspecto irracional.

Las relaciones sociales y de parentesco ligadas al apellido y al vínculo de consanguinidad o parentalidad, históricamente han sido los ejes fundamentales de la sociedad nicaragüense, por lo que se puede afirmar que existe una influencia directa en las esferas estructurales de las bases sociales, políticas y económicas, partiendo de los sistemas de propiedad, tenencia de la tierra, la herencia, el poder político, las relaciones económicas y las costumbres. A pesar de que el estatus es un rango social que se adquiere mediante el esfuerzo y la formación del individuo, en el contexto de convivencia de la actualidad aún se sigue atribuyendo gran importancia a las líneas de descendencia. El apellido se convierte en un aliciente que contribuye al prestigio y posición social de la misma. Sin embargo, desde el punto de visto objetivo, el estatus se encuentra determinado por el estatus ocupacional del padre o cabeza del hogar. Por tanto, en el marco de la organización de la convivencia es de mutuo interés que el padre sea exitoso y pertenecer a un buen apellido, de acuerdo a los estándares de la sociedad nicaragüense.

El parentesco se puede considerar como la dimensión amplia de los tres tipos de lazos familiares que engloban a las otras dos formas en su conjunto. Por una parte, las personas se vinculan como parientes a partir de un vínculo sanguíneo genéticamente compartido y, por otra parte, las personas establecen vínculos de parentesco por afinidad entendida en este contexto, en la unión de personas que se relacionan entre sí por el vínculo entre ellos, a través de sentimientos afectivos y por “relaciones de amor y de afecto”, incluido el matrimonio en sus diferentes formas de expresión. En este sentido, se dice que el matrimonio crea parentesco a partir de la costumbre. Como estructura, el parentesco desempeña funciones concretas y

específicas de utilidad vital, en tanto en cuanto ocupa un nivel psicosocial más amplio en las relaciones. Esta superestructura de parentesco es permanente en el tiempo y en el espacio, y por tanto, se trata de una dinámica menos flexible a los cambios, y apenas es capaz de incorporar elementos de aceptación en sus registros de memoria, con lo cual sus modificaciones son perceptibles.

Esencialmente desempeña un papel de garante, conservador y delimitador entre la familia y la sociedad, respaldando y preservando a la primera; la protege de sí misma y del entorno, soportando y ajustando los procesos de transformación a la dinámica esencial de la convivencia como sistema. Esta función fundamental del parentesco se hace posible por la única característica que la define por naturaleza: se trata de un sistema que está conformado por varios sistemas, estrechamente vinculados por esos hilos invisibles que ajustan y colocan a sus miembros, ofreciendo desde el soporte emocional, el apoyo social y la protección económica, entre otros factores. Esta teoría de construcción de los patrones identitarios de socialización psicológica y social del individuo en el seno del hogar, no es ajena a la situación de América Latina, y menos aún en el caso concreto de Nicaragua, en donde las familias forman parte esencial del eje fundamental de la dinámica psicosocial, debido a la naturaleza del propio país en vías de desarrollo y de su sociedad, incipiente en los procesos de crecimiento intelectual e industrial. Se puede decir que las posibilidades de bienestar de las personas están estrechamente relacionadas con las capacidades que tienen las estructuras para dar respuestas a las necesidades básicas de sus integrantes.

Es muy llamativo que la calidad de vida esté condicionada al origen de la convivencia como sistema, puesto que supera las expectativas de una sociedad de prejuicios y limitaciones por clases sociales, condiciones económicas y laborales, acentuando los altos niveles de pobreza y dependencia de las mismas estructuras, incapaces de flanquear las necesidades crecientes de una sociedad que intenta insertarse en el tren mundial de globalidad. Tener presente los objetivos del milenio, nos acerca a este banco de datos de insostenibilidad y a las tendencias de sociedades que permanecen en vías de desarrollo. Se puede plantear y visualizar a la familia como ese llamado recurso estratégico; pero, ¿a qué nos referimos?, ¿qué significado tiene y qué papel juega la categoría estratégica en la escena doméstica? ¿Es esa la manera que los expertos han encontrado para dar respuestas a las cuestiones que se

plantean a partir de las grandes problemáticas en que se encuentran inmersas las sociedades o quizás a la forma permanente de una supervivencia continuada de la humanidad, delegándole las verdaderas obligaciones de la comunidad, de la sociedad y sus gobiernos, que obligan a sus pueblos a permanecer en la sumisión y en la más profunda de las pobreza?

Las estadísticas de la CEPAL sobre la incidencia de la pobreza alrededor del año 2005, indican que Nicaragua es uno de los países que se encuentra en el grupo de pobreza alta, como se refleja en la estratificación de los países de América Latina, según sus niveles de pobreza clasificada en cuatro grupos. CEPAL (2005) 1º.- El grupo de países de pobreza baja está compuesto por Chile, Uruguay Costa Rica y Argentina. 2º.- Los países de pobreza media/baja son Panamá, México, Brasil y Venezuela. 3º.- Los países de pobreza media/alta son Colombia, El Salvador, Republica Dominicana, Ecuador y Perú. 4º.- El grupo de países de pobreza alta son Guatemala, Paraguay, Bolivia, Nicaragua y Honduras.

El ser humano, en su comportamiento natural, es gregario y necesita de la familia como sistema integrado y articulado en la sociedad. Es la columna vertebral visible de la estructura social y cultural de las sociedades del mundo conocido en que se desarrolla, consolidándose en el puente fundamental de la reproducción simbólica de los valores humanos y de la socialización de sus miembros, a fin de capacitar al individuo para su integración exitosa en una sociedad de demandas y en constante transformación. No es una institución aislada, ya que los hogares y las organizaciones están ligadas directamente al mercado del trabajo y a la organización de las redes sociales para afianzar las bases y la estabilidad del sistema social. En este sentido, se ha evidenciado que juega un papel central en la estructura social, tanto para dar sentido a la función propia de la sociedad como para articular el papel del individuo en la misma.

Las redes familiares adquieren protagonismo, manteniendo el status quo de los aparatos sociales y de la institucionalidad orgánica, así como de la organización estructural del sistema. Las investigaciones sobre el tema, en sus diferentes etapas, se han caracterizado por la incorporación de compendios de ideas desde diversos ámbitos de estudio de las ciencias sociales. “En la institución familiar inciden una gama tan compleja de procesos históricos – sociales, que su estudio solo es posible recurriendo a distintos enfoques teórico – metodológicos desde diversas disciplinas” (Vega, 1993, Pp. 9). Fundamentalmente de las

ciencias sociales, en las cuales se desarrolla una gama amplia de paradigmas, visiones y conceptos que explican los hechos y fenómenos sociales y de la sociedad en sus distintas expresiones. Para conocer acerca del origen, se hace necesario recurrir a las aportaciones de los historiadores de las distintas disciplinas de las ciencias sociales, entre las cuales, la Antropología social cobra especial protagonismo, tanto por sus aportaciones como por la manera de abordar las temáticas, desde su estructura y su función central a lo largo de la historia de la Humanidad.

La Antropología social refleja un intento de profundizar en el origen de la familia y de la monogamia, que ha transcurrido en distintos momentos de la historia de la sociedad humana. “Las formas familiares pasan por una serie de etapas que se hacen posible, según la evolución de la técnica y del desarrollo social. Las sociedades atraviesan por una serie de períodos, desde el salvajismo a la civilización” (Alberdi, 1977, Pp. 24). Cada uno de dichos períodos se explican de la siguiente manera: **Salvajismo**, que es considerado como el estadio inferior o la infancia del género humano. Los hombres permanecían aún en bosques tropicales o subtropicales y habitaban parcialmente en los árboles; se inicia la pesca y el uso del pescado como alimento, así como la utilización del fuego. También son los comienzos de la utilización del arco y de la flecha como herramientas para la caza, la cual se convierte en una de las ocupaciones cotidianas de la época. **Barbaría**, etapa que se sigue considerando un estadio inferior, a pesar de que se introduce la alfarería, se inicia la domesticación de animales, se da inicio al cultivo de hortalizas por medio del riego, al empleo del adobe y de la piedra para la construcción, y a la fundición de minerales de hierro, lo que da paso a una nueva era conocida como civilización. **Civilización**, la cual se caracteriza por la aparición de la escritura y del alfabeto fonético. Es el período en el que el hombre sigue aprendiendo a elaborar productos naturales, y en el que surge la industria y el arte. Estos tres son los hechos históricos fundamentales que caracterizan el desarrollo evolutivo de la humanidad hasta la llegada de la civilización.

Gracia y Musitu (2004) recogen el planteamiento de Gelles, con el que coinciden en que el tema del origen de la familia sigue candente y en que los cuestionamientos de los últimos tiempos están centrados en la consideraciones tradicionales sobre la base de la promiscuidad original, como fuente de todas las posibles ramificaciones y vínculos entre sus

miembros. En otro plano está la idea de que se trata de una institución universal que está presente en todas las sociedades humanas del mundo conocido. Según Alberdi (1999) la promiscuidad es valorada como lapso histórico más cercano al origen y también de donde parten los distintos procesos evolutivos de los momentos y de los patrones que han condicionado las estelas, constelaciones y configuraciones de los diferentes estilos de convivencia a lo largo y ancho del mundo humano.

Lo más relevante de estas reflexiones es la coincidencia entre los postulados de los diferentes autores y su interés común por poner un principio a los conocimientos que se tienen en el campo de la familia, independientemente de las corrientes que lo abordan.

Este comienzo fue objeto de interés de los científicos sociales a mediados del siglo pasado, durante el clima intelectual creado por la teoría de la evolución. Al igual que los darwinistas, que establecían diversas etapas del desarrollo biológico en las especies animales que culminaban con el *Homo sapiens*, arguye que científicos como Bachofen, Hengels, Maine, Morgan y Wester-Marck, proponían modelos evolucionistas de los orígenes de la familia suponiendo que ésta había pasado por una serie de etapas evolutivas hasta lograr su forma actual superior (Gracia y Musitu, 2004, Pp. 38-39).

Para seguir explicando el proceso evolutivo, se sabe que de la familia punalua se pasó a la sindiásmica, en la que surge el matrimonio por parejas, pero sin cohabitación exclusiva. En esta etapa el matrimonio se prolonga según la voluntad de las partes, y en ella desaparecen los grandes grupos matrimoniales y aparece el germen de la monogamia. Las parejas matrimoniales ocupan un hogar colectivo y tienen propiedad en común. En todo este proceso esencial de transformación, van ganando terreno otros factores psicosociales que paulatinamente condicionan la convivencia, la estabilidad y las condiciones socioeconómicas. Todos estos factores comienzan a desempeñar un rol fundamental en el mantenimiento de estos nuevos estilos y formas de configuración, con el interés por la acumulación de bienes y el aumento de la riqueza.

A consecuencia del desarrollo de todas las ramas de producción –ganadería, agricultura, oficios manuales y domésticos–, la fuerza de trabajo del hombre iba

haciéndose capaz de crear más productos que los necesarios para su sostenimiento. También aumentó la suma de trabajo que correspondía a cada miembro de la gens (casta), de la comunidad doméstica o de la familia aislada. Era ya conveniente conseguir más fuerza de trabajo, y la guerra la suministró: los primeros fueron transformados en esclavos (Engels, reimp. 2008, Pp.295).

2.2.- Impresiones funcionales y operativas

En diferentes fuentes bibliográficas, la familia es concebida como un grupo de personas unidas por lazos de parentesco o consanguinidad. Su tipología en general, está condicionada por el tipo de vínculo que une a los miembros que la conforman, y pueden ser familias nucleares, extensas, monoparentales, biparentales o compuestas. Desde esta perspectiva positivista, se puede considerar como un elemento meramente cuantificable, tanto en número de hogares como en número de individuos, pasando por las tipologías y las clasificaciones estadísticas que permiten evaluar el desarrollo socioeconómico, en función de indicadores objetivamente verificables. Esta concepción naturalista se transforma en una visión concreta y limitada para observarla y analizarla, puesto que al ser una célula viva de la sociedad, está sometida a transformaciones y a cambios constantes en función de las demandas impuestas por la misma sociedad.

Por estas razones es preciso incorporar una visión de alcance cualitativo, acercándonos a las cuestiones más subjetivas, funcionales y operativas como sistema, en la que no solo cuentan los datos y los indicadores, sino también los fenómenos que acompañan la convivencia y la dinámica de las relaciones interpersonales que surgen a lo largo de su historia vital. Gracia y Musitu (2004) reconocen la idea de Glassner, en el precepto del entorno social como fuente determinante de representación, que brinda las condiciones para establecer límites tanto en el crecimiento de las poblaciones como en sus estilos de organización y estructuración, en torno a sus funciones y procesos de desarrollo y sostenibilidad de los sistemas de convivencia. Por tanto, enfocaremos esta conceptualización desde dos visiones fundamentales, a fin de establecer las semejanzas y diferencias en su

contenido, función, estructura y campo de acción, acotando los márgenes orientativos en el campo de las ciencias sociales.

Estas tipologías también se ven condicionadas por la estructura social en que se encuentra inscrita; sin embargo, existe un denominador común y es el vínculo establecido por el que social y culturalmente está reconocida y que concede los términos de la convivencia y las funciones que desempeña, tanto para el individuo como para la sociedad. Aunque no se persigue cambiar o transformar tales concepciones, se pretende ampliar el margen paradigmático, con el fin de que trascienda los meros datos numéricos, y saque a relucir los nexos del parentesco y la responsabilidad de los miembros adultos hacia los más jóvenes. Sin embargo, aunque se empieza a atribuir funcionalidad a la misma, se sigue asumiendo implícitamente que es una unidad de reproducción y de recreación, y por tanto es todavía demasiado reduccionista.

Desde el punto de vista subjetivo y funcional, es definida como un sistema dinámico, cambiante, activo, equilibrado y operativo, que tiene una vitalidad propia y sus propios mecanismos de supervivencia. A partir de estas consideraciones, en las últimas décadas han surgido intereses por los procesos que tienen que ver con la convivencia, la dinámica interpersonal y las relaciones con otros sistemas sociales, focalizando la mirada a otros niveles que van desde la estructura y la conformación hasta su función social, considerandola no solo una unidad de reproducción, educación y socialización, sino un grupo social e institución funcional de la sociedad.

En ambas visiones la función fundamental está considerada como un elemento vinculado al individuo como parte del grupo primario, que por naturaleza gregaria se une y da forma a una organización que cumple funciones necesarias de articulación entre el individuo y la sociedad. Ya lo señalaba Alberdi (1999) al decir que es la institución que sirve de enlace entre los individuos y la sociedad durante todas las facetas de la vida de los seres humanos.

En la formulación de una definición de familia el objetivo principal es identificar características o cualidades de las familias, de manera que cuando se consideren simultáneamente no sean y no puedan ser descriptivas de otros grupos, siempre

y cuando nuestra consideración pase por concebirla como un grupo único. En realidad, la definición ha sido siempre una herramienta básica del investigador y teórico. En nuestros días, es también esencial en el desarrollo de la política social y en los programas de bienestar (Musitu y Herrero, en Musitu y Allatt, 1994, Pp. 20),

En este sentido, se puede decir que un recurso es fundamental e indispensable para la vida humana, ya que desde su rol funcional y desempeño se torna en el pilar vertebral para el desarrollo integral, tanto de sus miembros como de la riqueza humana y social de los sistemas estructurales en que se sustenta. “La importancia de la familia dentro de las sociedades humanas, por más diferencias que presenten sus manifestaciones concretas, es primordial; todo individuo vive, a lo largo de su existencia, inmerso en una red de relaciones y actividades conectadas de una forma u otra por lazos familiares” (Musitu y Herrero en Musitu y Allatt, 1994, Pp. 21).

Debido a la interdependencia entre los sistemas de convivencia, se puede decir que todo el entramado social está a merced y en consonancia con las situaciones propias del hogar de cohabitación.

La familia en la era moderna ha sido concebida como uno de los elementos articuladores del proceso de integración social. A ella se le ha asignado un papel primario en el proceso de socialización produciendo y transmitiendo valores y prácticas sociales que generan orden. Se le ha identificado como un lugar desde el cual la subjetividad puede ser racionalizada, por medio de una relación afectiva institucionalizada. Por esta razón, se le ha visto como parte fundamental del proceso que conduce a la construcción del tejido social y, por lo tanto, como una instancia que prepara las condiciones para el desarrollo del sentido de comunidad en sociedad (Guendel, en Vega y Cordero, 2001, Pp. 21).

Se puede decir que esta categoría de institución social asignada, obedece al eje del funcionamiento que esta desempeña dentro de una estructura socialmente diseñada, la cual cumple con cuestiones concretas que la sociedad demanda a la misma como organización social, dándole el rango de entidad o institución meramente funcional.

Desde un punto de vista más cualitativo, merece especial atención el planteamiento de Goode, comentado por Herrero, en el que se puntualizan algunas atribuciones indelegables de la institución como tal, a la que se otorga relevancia dentro de su condición esencialmente funcional, describiendo las siguientes cualidades:

a) La familia es la única institución social que encontramos formalmente desarrollada en todas las sociedades conocidas, junto con la religión; b) Las responsabilidades implícitas en los roles familiares apenas pueden ser delegadas en terceras personas, cosa que sí es posible en otros tipos de roles sociales; c) Aunque las obligaciones familiares no están respaldadas por castigos formales, como ocurre con otras, casi todos las cumplen. Las presiones sociales y las repercusiones informales que tiene su incumplimiento para el individuo, son un instrumento de control más eficaz que las sanciones formales; d) Puesto que toda la gama de actividades del individuo se perciben más fácilmente desde el interior de la familia, la familia puede evaluar la distribución que cada uno hace de sus energías y recursos, y actuar como eficaz agente de control de la sociedad; e) Por último, la familia cumple una serie de funciones sociales independientes unas de otras, aunque de hecho en ningún sistema familiar se hallan separadas (Musitu y Herrero, en Musitu y Allatt, 1994, Pp. 21).

El papel de responsabilidad no tácito que tiene atribuido y que implícitamente no se puede delegar en otras entidades sociales, consiste en asumir íntegramente la obligación de las cargas domésticas. Esta función es la que la hace más sólida, caracterizándola como una entidad internamente compacta, con barreras de protección frente al exterior. Es flexible en su interior, lo que facilita la acomodación ante las nuevas demandas estructurales, y estable en su organización a la vez que hábil en su funcionamiento, ya que al dar respuestas ajustadas a las demandas asegura su propia estabilidad. Se puede decir que las cuestiones morales y las consecuencias psicológicas negativas por acción u omisión obligan a la familia a no descuidar a sus miembros y ofrecerle una pseudo-estabilidad que, dependiendo de su medida, puede llegar a no ser sana para su desarrollo y evolución. Por muy deficientes que puedan ser las garantías que esta ofrece, son más permanentes que las que se pueden obtener de otros sistemas, lo que la sigue colocando en la posición más cercana e inmediata al individuo.

En este sentido, se erige en un ente supervisor y de control de las acciones y comportamientos del individuo. Además, esta posición de control la ejerce desde la ejecución de los mecanismos de control social y de vigilancia de los valores, potenciando los recursos del sistema y del individuo. El cumplimiento de tales roles socioculturales y de ámbito doméstico facilitan la incorporación de sus miembros al sistema de mercado laboral, al estatus social y a la dinámica de su comunidad. Sin perder de vista las descripciones conceptuales y los intentos por definirla en términos objetivos desde el paradigma positivista como una unidad de análisis, desde un punto de vista subjetivo y funcionalista, que la considera un sistema dinámico, se puede afirmar que la familia es más que una entidad, viene a ser un instrumento vital y necesario para la vida humana debido a su naturaleza gregaria, por lo que se puede considerar que el ser humano necesita vivir, convivir y desarrollarse en un sistema de convivencia.

Como consecuencia, la frecuencia de sus movimientos es necesaria para modificar sus funciones; así tanto los indicadores de datos como las cualidades características se complementan y se hacen necesarios para conocerla e identificarla como célula viva de la sociedad. En esta línea de pensamiento, Roca (1999) declara que el hogar es la entidad más importante de la sociedad, ya que desde que nacemos estamos inmersos en ella y casi todos, por no decir todos los seres humanos, pertenecemos a una de ellas y deseamos tener una convivencia con otras personas independientemente del tipo de vínculo. Sus tareas principales son el apoyo social, la educación y la formación moral, y aunque los cambios sociales ésta suponiendo procesos adaptativos, tanto en su estructura como en su dinámica, sus funciones siguen siendo únicas y permanentes. Los datos de muchas investigaciones indican, por una parte, que la familia no es un grupo estático y, por otra parte, que nunca existe una situación que provoque un periodo más o menos largo de estabilidad.

En cualquier caso, los cambios tienen unas bases cuyo control hace que podamos prever con mayor o menor seguridad, no sólo que se están produciendo, sino incluso la dirección en que se producirán. Ello indica que, demográficamente, se están produciendo cambios a todos los niveles de esta institución, tanto en su estructura como en su dinámica y organización social. En relación a los matrimonios, se puede observar que las edades de los contrayentes han aumentado en los últimos años. Las celebraciones matrimoniales han

disminuido y se han incrementado las uniones de hecho. También las segundas nupcias se han hecho más visibles y crecientes, así como ha habido cambios en la duración de estos nuevos matrimonios y en la convivencia con hijos de anteriores uniones.

Respecto a los divorcios, la demografía nos aporta información sobre las características de este régimen y sobre su tipología, ya sea divorcio o separación, si se trata de procesos contenciosos o por acuerdos mutuos, y de las consecuencias legales de los mismos. En lo referente a las personas que conviven sin haber contraído matrimonio, podemos acceder a datos sobre el número de personas en esta situación, cuántas personas conviven con otras personas de su mismo sexo, la duración de la convivencia, si tienen o no hijos, o cuál es la clase social a la que pertenecen. En lo que se refiere a formas no tradicionales, la demografía proporciona datos sobre familias monoparentales, su número y composición, su localización y su origen. Finalmente, en cuanto a los hijos, se puede obtener información sobre número de nacimientos, adopciones, edad de los progenitores o en caso de problemas de convivencia cuando se produce un divorcio, con quién viven los hijos y de quién depende su sustento, así como las situaciones producidas como consecuencia de nuevos matrimonios.

También se considera relevante hacer referencia a los datos económicos, puesto que en el ámbito del derecho, la economía tiene una gran incidencia. Téngase en cuenta que una de las características de la evolución de la familia es la transformación de la base económica en la que se sustenta, desde un sistema para acumular y transmitir la riqueza básica en una determinada época a un sistema de consumo y prestación de determinados servicios. Estos datos, por otra parte, no se limitan a proporcionar una explicación sobre las bases de determinado modelo; sirven también para adoptar determinadas soluciones en aspectos problemáticos, surgidos principalmente a raíz de crisis matrimoniales. Por tanto, la influencia de la economía tiene dos consecuencias: por una parte, incide directamente en la estructuración de la economía doméstica, y por otro, en la adopción de determinadas reglas en los códigos y en la legislación en general, con soluciones respecto al régimen de bienes, la contribución a las cargas del matrimonio, el mantenimiento de los hijos y la atribución de un régimen específico a la vivienda.

2.3.- Miradas desde la perspectiva de las ciencias sociales

Durante las últimas décadas se ha venido construyendo un nuevo paradigma o un paradigma emergente, en el que se plantea como postulado el carácter histórico de la psicología, la antropología y la sociología como ciencias humanas en proceso de evolución constante. Su objeto de estudio se concentra en el devenir constituido por los hechos sociales y culturales, en los que los fenómenos psicosociales se producen en realidades específicas. Esta nueva forma de ver y de entender implica una visión flexible de la realidad, conduciendo a una coyuntura de engranaje dinámico entre teoría y método que deben relacionarse estrechamente con los cambios socioculturales y psicosociales.

La sociología, como disciplina de las ciencias sociales, interesada en la realidad de las familias nicaragüenses, ha centrado sus estudios en dos grandes aspectos: la institucionalidad y sus relaciones como grupo de convivencia en la sociedad. En ese sentido, se ha dedicado a describir las acciones vivenciales y la relevancia que tiene ésta como núcleo, centrándose en la interacción del binomio familia-sociedad. Además, toma en consideración las diferentes expresiones de ambos elementos, estableciendo una relación bidireccional en el proceso de desarrollo a partir de las cuestiones y características que favorecen o desfavorecen la articulación de ambos sistemas para su funcionamiento estable y equilibrado, todo ello en función de la búsqueda de acuerdos que garanticen la armonía entre los miembros que las configuran. Teniendo presente la perspectiva sociológica, Pastor (1998) declara que la sociología como ciencia se ha ocupado de hacer algunas propuestas teóricas a partir de procesos de abstracción de la realidad para dar respuestas a situaciones de la vida práctica, construyendo definiciones operativas. Esta posición del autor conduce a pensar que los métodos cuantitativos son acertados para conocer su realidad, y hace hincapié en la descripción de los datos a partir de métodos diseñados, poniendo límites y especial atención a los objetivos marcados.

El individuo se estudia como sujeto dinámico y activo en su proceso de cambio y de estudio. Así, se supera el precepto de observación de sujeto-sujetado, y por el contrario, se observa un sujeto libre de acción y conducta. Sin embargo, no se excluye del contexto en que

se desenvuelve y desarrolla sus actividades en el diario vivir. Wright (1961) pone de manifiesto la importancia de ser capaz de cosechar ideas y de ejercer el pensamiento con lucidez, siendo capaz de imaginar y descubrir los elementos que unen los factores que vinculan la realidad con la imaginación científica y poner esas observaciones en situación de crisis.

La familia existe porque tiene unas determinadas funciones sociales, esenciales para la supervivencia de la especie. Constituye un mecanismo o sistema social para la reproducción humana, y para el control de las relaciones sexuales, para el cuidado y la protección de las personas y para la socialización y cooperación económica mutua. Según Johnson y otros (1967) en la estructura primordial de la convivencia de sociedades del mundo conocido se muestra un tipo básico, que tiene que ver con la ejemplificación característica que obedece a los modelos hegemónicos que se transmiten entre las generaciones como modelo ideal; es decir, que al ser un sistema estructurado, implica que constantemente esté cambiando, lo que conlleva procesos tanto de mantenimiento como de transformación, que puntualizan la existencia concreta y material de una cosa viva, en este caso, como organización dinámica vivencial.

Desde este punto de vista, Engels establece un orden a partir de su consideración sobre el surgimiento de la familia como agregado social y como medio de acumulación de riqueza, en tanto en cuanto los grupos humanos primitivos tenían capacidad de almacenar y acumular los productos excedentes. Engels otorga un lugar primordial y más importante en el orden social, seguido del Estado. Vega y Cordero (2001) afirman que el pensamiento sociológico clásico ha subrayado su carácter como institución históricamente determinada. En contra de las idealizaciones, o en un sentido más amplio, el pensamiento social clásico reveló su condición como la institución reproductora del orden social general.

La Psicología: está centrada en aspectos relacionados con el bienestar psicológico y mental del individuo dentro del sistema. A partir de las relaciones interpersonales y garantías psicoafectivas que esta ofrece a sus individuos en su formación y desarrollo de la personalidad. Así mismo, es el espacio de protección, educación, vigilancia y seguridad que facilita el crecimiento y evolución integral del individuo. En este caso, se puede pensar en un

binomio individuo-familia, centrando el foco de observación en el comportamiento de ambos componentes, en concreto, en cuanto a autocuidado y apoyo mutuo.

La tesis que defiende que el Estado surge a partir de la organización de la cohabitación se corresponde con los sistemas feudales. Para la psicología, por su parte, viene a ser explicada desde la visión del ciclo vital del individuo de la siguiente manera: se nace en ella y la primera relación con un grupo se produce en este escenario, en el que confluyen un conjunto de etapas predecibles de patrones del desarrollo que experimenta a lo largo del tiempo. Está enmarcada en un sistema histórico-cultural-socio-político amplio, en el cual se desarrolla el ciclo de vida integral de los individuos dentro de esta matriz de cohabitación diseñada, con fusiones culturales y socialmente determinadas a partir de los elementos que la componen.

Las ciencias sociales han vivido el desmoronamiento de un paradigma, en el cual, lo cuantitativo, el conflicto o el humanismo, entre otras tendencias, reaparecen con nuevas definiciones, elaboradas a partir de nuevas perspectivas en las que se muestra el auge de la hermenéutica, bajo la determinación de interpretar el discurso humano desde su esencia fenomenológica, simbólica y significativa. En esta línea, se considera a las personas como productoras de sentido y constructoras de significado. La metodología cualitativa alcanza un alto nivel en las consideraciones científicas, en tanto en cuanto es capaz de analizar la totalidad de una realidad.

La Antropología: la familia nicaragüense gira en torno al vínculo simple y llano del parentesco como eje fundamental de la unidad de convivencia, instaurado desde un formato de la creencia social y la vivencia cultural. En la dinámica de las relaciones sociales entre las generaciones actuales con sus antepasados aborígenes, se pone de manifiesto el contraste entre las culturas arcaicas del país con las influencias de las nuevas corrientes de comportamiento de los grupos mixtos de la sociedad de Nicaragua. Partiendo de la perspectiva antropológica, es considerada como una institución social histórica y universal, siendo el contexto donde la persona adquiere un sentido determinado de sí mismo y construye su autoestima, aprende a afrontar retos y a asumir riesgos, responsabilidades y compromisos, dentro de un medio social previamente establecido que constituye una red de apoyo social y de soporte psicosocial.

El parentesco, además de considerarse un área de estudio de la antropología social, es una construcción cultural occidental, sostenida sobre la dicotomía entre naturaleza y cultura, en la que las relaciones actúan como mediadoras entre ambos. “La antropología social y cultural ha hecho de las relaciones familiares una de sus principales áreas de estudio, al analizar en el marco del parentesco la organización social de distintos grupos sociales: la reproducción biológica, la sexualidad y el sistema sexo/genero” (Pichardo, 2007, Pp. 20).

Esta conceptualización deriva en un modelo de organización social que comparte determinadas normas, leyes, tradiciones, instituciones y prácticas sociales. Sin embargo este sesgo ha sido cuestionado, llegando a considerar que es una realidad socialmente construida que no responde a una realidad natural. En este sentido, se aclara el precepto de naturalización de una realidad construida a partir de las relaciones sociales y culturales. A lo largo del proceso, se hace referencia a la cultura y a sus contenidos como fuente de humanidad y de humanización de los seres humanos. Así mismo, la cultura es considerada como la fuente de vitalidad de todos los sistemas sociales estructurados e instaurados en la realidad social. Con el ánimo de entender el sentido y el significado de la expresión “cultura” desde la antropología, se hace una breve referencia a algunas definiciones.

La Política; como disciplina también está desempeñando su papel en cuanto al diseño y aprobación de los procesos legales y normativos que rigen y obligan al individuo y a la familia a una interacción entre ellos y con la sociedad. Se puede decir que, en cierta medida, se ha ampliado su óptica, puesto que se estaría hablando del trinomio individuo-familia-sociedad.

De esta manera, se relativizan los derechos y obligaciones del conjunto, a partir de los estereotipos preestablecidos por la costumbre, la ley y la norma, establecidas para el individuo, para la familia y para la sociedad en general, so pena de responsabilidad civil o penal por el incumplimiento de tales responsabilidades, deberes y obligaciones, por acción u omisión. También se centra en la elaboración y análisis e implementación de estrategias de protección al conjunto.

La psicología; se puede considerar que la estructura social de la sociedad nicaragüense carece de la predisposición a someterse a los nuevos procesos adaptativos en

torno a la conformación y comportamiento del individuo y de la convivencia, como sistema social, puesto que se dejan al margen cuestiones, que en términos cualitativos, tienen gran valor por su aspecto y naturaleza. La realidad social, como orientadora fundamental de la psicología, refleja que la realidad en sí misma es una construcción cotidiana; por tanto, debe ser entendida desde una perspectiva dialéctica, en la que persona, familia y sociedad se construyen mutuamente. La naturaleza de la realidad social supone un carácter simbólico que permite la construcción subjetiva de esa realidad y que se expresa en la comunicación, facilitando la construcción intersubjetiva de la vida cotidiana mediante procesos psicológicos de la estructura económica, social, y sus efectos en la formación del ser social y en su conducta dentro de un contexto y un entorno social determinados.

A medida que la investigación se extendía, un número creciente de investigadores trataban de dar explicaciones a sus hallazgos. Estas explicaciones eran, sin embargo, con frecuencia de carácter muy limitado y resultaba difícil establecer puntos comunes y confluencias entre los diversos estudios. “El intento de identificar marcos teóricos constituía una búsqueda de los principios subyacentes que podrían ayudar en la construcción de teorías generales para este campo de estudio. No se trataba de asumir que una teoría de esas características ya existiera o que incluso una única teoría integradora fuera práctica; más bien, la idea consistía en comparar los supuestos y conceptos utilizados en el cuerpo fragmentado de trabajos existentes, para así ser capaces de construir teorías de la familia de forma coordinada” (Klein y White, 1996, Pp. 52).

2.4.- Aproximaciones de la psicología social

La teoría tiene un profundo efecto en lo que conocemos acerca de ellas. Desde este punto de vista de la Psicología Social, se plantea una forma diferente de entenderla, partiendo de la visión interdisciplinar, y dando paso al paradigma Psicológico, en el que se hace una integración multidisciplinaria, con el objeto de considerarla como una célula viva de la sociedad y como un escenario crítico en el que las distintas áreas de observación y estudio confluyen en sus enfoques, acciones y operaciones para entenderla en toda su expresión. “Lo que una psicología social de la familia puede aportar al conocimiento psicológico debe

entenderse también en el contexto de una psicología social preocupada por cuestiones y problemas sociales relevantes, especialmente en el ámbito de la familia” (Gracia y Musitu, 2004, Pp. 33).

La psicología social, se enfoca principalmente en las relaciones interpersonales y puede decirse que se sitúa a medio camino de la Psicología y de la Sociología, razón por la que históricamente ha habido y sigue habiendo dos fuentes fundamentales que la nutren. Una es la psicociencia escrita por psicólogos, que se denomina psicología social psicológica; la otra es la escrita por sociólogos, que se conoce como psicología social sociológica. Ninguna es ajena a la influencia de la otra, pero ambas tienden a diferir en sus definiciones y ejecución. La psicología social se ocupa de las relaciones entre las personas y de su mutua influencia humana. Su definición científica tiene complejidades comunes a la definición de otras ciencias, debido a la gama de factores que intervienen en los procesos críticos de conceptualización; sin embargo, es definida “como la disciplina científica que busca entender la naturaleza y las causas del comportamiento y del pensamiento individuales en situaciones sociales” (Baron y Byrne, 2005, Pp. 5).

Según los postulados de Allport, se puede entender que la sociología y la psicología, conjuntamente, realicen aportaciones de gran interés para tratar de explicar la conducta social. La sociología está interesada en la naturaleza y en la estructura de la sociedad, así como en los grandes grupos de personas, y se ocupa más de la influencia de las clases sociales e instituciones sociales. Por su parte, la psicología utiliza el saber y los métodos psicosociales para resolver los problemas en esas relaciones y para contribuir al bienestar y al desarrollo humano, desde su relación con los demás, tanto a nivel interpersonal, familiar y social. Musitu (1998) reconoce que las ideas de Stryker tienen su fundamento en el análisis de las diferencias complementarias, que dan estructura y contenido a las teorías cosechadas en la Psicología Social. Como ciencia con dos fuentes indispensables que la nutren, las diferencias encontradas en las aportaciones de cada una contribuyen a armar su engranaje teórico.

En este sentido, los campos de acción y los métodos de investigación e intervención también marcan diferencias. Wilson y Schafer (1978) plantean que los investigadores que se posicionan en la línea de la psicología social sociológica utilizan métodos que permiten realizar encuestas, y los investigadores que se dedican a la psicología social psicológica, en

su mayoría, emprenden empresas relacionadas con trabajos de laboratorio. Para adentrarnos en el tema, recurriremos a las preguntas que se plantearon los primeros teóricos de la psicología social al pensar en los grupos y en la convivencia como una especie de grupo social. Clemente (2010) afirma que los procesos de análisis psicosociales que toman como sujeto de investigación a los grupos, le dan categoría de entidades únicas en sus mecanismos de acción que producen patrones de conducta colectiva; es decir, que en su esencia, el grupo comparte, siente, piensa y se organiza como una sola entidad de análisis y de producción de conocimiento, por lo que arguye que no se trata de actividades conductuales sino mentales.

Entender al individuo en interacción con sus cohabitantes y con la sociedad, en un proceso de retroalimentación dinámica y continua, como referencia integral de lo social y lo psicológico, implica romper con los esquemas del paradigma psicosociológico y reubicar al individuo como participante del proceso, ubicándolo en una posición de cercanía y contacto directo con la realidad, con el investigador y consigo mismo como agente de su propio cambio y de su felicidad.

La acción humana no está sólo socialmente estructurada en los ejemplos dramáticos, pero anecdóticos de la conducta de las muchedumbres; todas las conductas y toda la interacción están caracterizadas por regularidades y propiedades sociales; incluso los pensamientos y acciones de los individuos físicamente aislados están mediados por conceptos, objetivos, valores, temores, ideas, etc. que surgen de la propia sociedad y cultura y que se comparten en mayor o en menor grado con las otras personas del propio mundo social (Clemente, 2010, Pp. 26).

Puesto que las cuestiones de la psicología social pasan por entender el comportamiento y sentimiento de las entidades como sujeto de investigación, Musitu y Allatt (1994) se refieren a la psicosociología y señalan que recientemente está incursionando en ella considerándola un campo de interés para la investigación, con el propósito de ofrecer explicaciones que conciernen a cuestiones básicas de sus miembros, teniendo en cuenta su condición de personas y de sujeto activo en los procesos de crecimiento y de desarrollo.

Así mismo, Musitu (2004) hace una clasificación de los principales temas tratados en los diferentes artículos publicados en los últimos 50 años de investigación en este campo y los clasifica en cinco grandes áreas: Aspectos demográficos: a lo largo de cincuenta años, este eje de investigación ha centrado su atención desde un enfoque cuantitativo que refleja datos estadísticos de las variables consideradas independientes, tales como el salario, la propiedad, la educación, el estado marital, el tamaño familiar y la edad en que se contrae matrimonio. Relaciones prematrimoniales, matrimoniales y familiares: las variables más comunes son el momento y el criterio de selección de pareja, relaciones sexuales prematrimoniales, relaciones esposo-esposa, satisfacción y conflictos matrimoniales, satisfacción sexual, relaciones padre-hijo, cohesión y relación con la familia extensa. Problemas individuales y violencia en la familia: adolescentes embarazadas, matrimonio entre adolescentes, agresividad, rapto, alcoholismo, delincuencia, drogadicción, suicidio y otros problemas relacionados con la infancia. Roles sexuales, empleo y rendimiento en el trabajo: roles sexuales, roles domésticos, ocupación del esposo-padre, ocupación de la esposa-madre, rendimiento en el trabajo. Valores: necesidades, rasgos y auto-concepto; valores, necesidades, rasgos de personalidad, actitudes, satisfacción global, autoconcepto, evaluación de los otros y religiosidad.

Partiendo de la base de que se trata de una fuente interminable de información en sus distintas manifestaciones, y que sus miembros en particular también lo son, en este capítulo se establece un marco de referencia teórica, a fin de comprenderla en su conjunto, a partir del análisis de su interacción con el medio social. Las corrientes que a continuación proponemos han sido y son muy activas en el estudio de cada una con sus propios métodos y metodologías de intervención. Además, han supuesto un aporte valioso, no solo en la manera de entenderla y comprenderla, sino también en la manera de concebir estrategias de intervención, tanto en la convivencia privada como en la relación convivencia pública.

Estas cinco corrientes se articulan como herramientas de las ciencias sociales y humanas, cuyo uso busca la comprensión y el entendimiento del ser humano en comunidad y en sociedad, su comportamiento social y su conducta humana y emocional como resultado de la cultura, la humanización y la socialización de las personas y de su entorno como fuente de conocimientos y de construcción de una persona humana y social. En este sentido, estas

corrientes cobran importancia para esta tesis doctoral, y por ello se deben contemplar en esta tesis, que se encuadra en un marco científico a la luz de las corrientes teóricas incluidas en este capítulo.

Estas corrientes son el espíritu referencial de esta investigación, y sirven de guía central en el proceso del análisis del discurso y la interpretación discursiva de los relatos obtenidos mediante los grupos focales de discusión. Se estudiarán los aportes de la teoría general de los sistemas; otras que dan relevancia a la dinámica de interacción entre los sistemas, como la teoría del interaccionismo simbólico; desde las diferentes escuelas (Chicago, Minnesota y Iowa), la teoría de las representaciones sociales; los aportes a la psicología social de la teoría del intercambio social; la consideración fundamental de la concepción de los movimientos de cambio social, la trascendencia y su magnitud. Finalmente, la teoría de las preferencias, encuadrada en la postmodernidad y centrada en mostrar la pautas sexo-género que marcan las diferencias en la toma de decisiones en condiciones igualitarias.

2.5.- Las teorías generales de los sistemas

La *Teoría General de Sistemas*, este foco facilita la transversalidad del proceso mediante la teoría general de los sistemas y de la comunicación e interacción personal. Este enfoque nos permite visualizar en amplitud la dinámica relacional e interacción en términos prácticos de la vida cotidiana, donde afloran cuestiones sobre la conciencia y el inconsciente, generando situaciones anómalas en las relaciones de convivencia, y poniendo en situaciones de crisis la vitalidad del sistema de manera constante.

La teoría sistémica surge en apoyo a la psiquiatría como recurso interdisciplinario. En 1930 alcanza nivel de disciplina con fundamentos teóricos, sin embargo, ya entre 1929 y 1932 en Alemania, con el alemán Hirschfeld se iniciaban procesos de intervención aplicados a los enfoques sistémicos, aunque no es hasta 1930, con las aplicaciones de Popeneo y Emely Mudd, cuando se inician las primeras conjeturas de una idea con origen en la escuela de Filadelfia, en Estados Unidos, la cual se apoya en teorías ad-hoc sobre generalizaciones fundamentales empíricas y sobre los postulados fundamentales de Ludwing Von Bertalanffy

y Norbet Winer, con el desarrollo de las ciencias de los sistemas auto-correctores que denominaron cibernética.

Es Gregory Bateson quien hace retomar con fuerza y empuje las ideas fundamentales de las teorías cibernéticas, que uniendo esfuerzos con las teorías conocidas como ad-hoc, exponen la teoría de los sistemas, partiendo de las teorías del doble vínculo, para llegar a la conclusión de que era necesario considerar al individuo como parte de un sistema que, como un todo estaba funcionando mal, por lo que surge el planteamiento de una teoría de sistemas que defiende el hecho de poner acento en el sistema en su conjunto. Esto significó pasar de los conceptos convencionales de la psicología individual a algunas formas de la teoría de los sistemas o la cibernética. Después de todo, un sistema es cualquier unidad que incluya una estructura de retroalimentación o *feedback* y por lo tanto, capaz de procesar información. “La teoría de sistema no tiene un pedigrí o linaje simple, según este autor, originalmente, la teoría de sistemas evolucionó de un conjunto de influencias diversas, tales como la biología, la robótica y las matemáticas. De todas las teorías que he analizado la teoría de sistema es sin ninguna duda la más reciente” (Musitu, 1998, Pp. 465).

En este sentido, la comunicación cobra vital importancia, puesto que es el elemento fundamental de la interacción y retroalimentación de los sistemas humanos. La adaptación humana requiere de acciones estructuradas dentro de los sistemas más amplios y complejos, en los cuales, el agente activo mismo sea una parte y un producto del propio sistema estructurado. Desde esta perspectiva, se puede decir que es una estructura dinámica, y sus partes están íntimamente relacionadas entre sí y con el entorno que le rodea. Para ahondar en la importancia de considerarla como un sistema, se hace referencia al planteamiento de Harry y Johnson (1967), que postulan que bajo la premisa de que la sociedad como sistema está compuesta por subsistemas, a su vez le dan forma y contenido, y todos ellos en interacción, dan sentido simbólico a los sistemas de valores, normas y culturas, tales como los sistemas de parentesco y de organización de convivencia.

Un subsistema estructural está formado por grupos de determinados tipos. Un subsistema de parentesco, por ejemplo, está formado por la parentela y otros tipos de grupos vinculados. Estos grupos se superponen por la participación de sus miembros, con grupos de otro tipo; es decir, que los linajes no son segmentos de la sociedad. Bateson (1979) aclara la

magnitud de la interacción que se establece entre el individuo, la familia y la sociedad, destacando que el individuo es más que el sujeto simple, es decir un individuo en un conjunto que trasciende al ser y a su entorno más inmediato, condicionado por todas sus relaciones y comunicaciones en la vida cotidiana.

Desde la teoría de la ecología humana, Bronfenbrenner (1979) describe el modelo de red social, en la cual se ve reflejada la estructura de cualquier sistema. Los sistemas naturalmente están compuestos por otros sistemas integrados, en este caso, el sistema social. Se considera que un sistema está incluido en otro sistema más amplio; por tanto, el trinomio “individuo-la familia-la sociedad” conforma un microsistema compuesto por los anteriores, en donde el ambiente es un conjunto resultante de las partes, condicionando a su vez a los elementos internos de los distintos sistemas imbricados. La convivencia es la agencia esencial para el ajuste emotivo, psicoafectivo de protección y seguridad para el desarrollo personal y para la estabilidad emocional, económica, social y política de sus miembros, por lo que se torna en la institución más importante para la sociedad, puesto que es la fuente principal de control sobre la anomia social; asimismo, es la fuente que facilita la asimilación integral del más profundo entramado cultural.

El modelo de red social, desde la teoría de la ecología humana, considera que un sistema está inserto en otro sistema más amplio, partiendo de que el individuo mismo constituye un microsistema activo y reactivo, que se mantiene en interacción constante y en retroalimentación permanente: Sistemas = Sociedad, Mesosistema = red social personal, Microsistema = familia; así se representa la dinámica de interacción entre los sistemas, cada uno con sus particularidades y características propias; se alimenta y se retroalimenta en sí mismo y con el otro, y así en un continuo constante y permanente de retroalimentación activa. Este estudio se centra en el microsistema, es decir, la que como estructura cumple funciones de apoyo social, entendido como un fenómeno de interacción humana, que ocurre con frecuencia de forma espontánea entre las personas, y de protección, visto como un mecanismo de solidaridad, vinculado a las relaciones que se activa de manera inmediata frente a las crisis económicas, desempleo, enfermedad, migración y muerte, así como a otros hechos traumáticos de alguno de sus miembros, a diferencia de otras regiones y países del

mundo desarrollado, en donde el estado y otras instituciones responden activamente en calidad de sistema de protección.

En su intento de comprender el fenómeno de la interacción en el ámbito de la misma, Lewin (1949) aplicó su teoría del campo, tanto a la familia como al matrimonio, dando como resultado el reconocimiento de la interacción interpersonal. Así mismo, el autor mostró interés particularmente por la organización, la configuración y la estructuración de su orden, revelando la importancia de la interdependencia entre los esposos y los factores que motivan este comportamiento como elemento simbólico de conexión, que da sentido y significado a las relaciones estrechamente íntimas, en tanto en cuanto se den condiciones óptimas para la convivencia en armonía entre todos los miembros, independientemente de las posición que cada uno ocupa y al orden que corresponde. Además, en conjunto con sus estudiantes, desarrollaron estudios sobre la atmósfera de grupo, más concretamente, en el grupo doméstico, que tendría una influencia duradera en la comprensión de los procesos de socialización. En ella se consideraba como grupo pequeño y situaba a los padres como líderes. Así, se observaron variaciones en sus funciones en su atmósfera de grupo, a partir del ejercicio del poder o liderazgo desde las estructuras operativas de dirección y orientación del sistema autoritario o democrático, con respecto al parentesco, al sexo-género y a las relaciones padres-hijos.

Considerándola como sistema estructurado, dentro del suprasistema comunidad, que a su vez se inserta en el macrosistema sociedad, se convierte en un campo operativo oportuno para la investigación desde el punto de vista de la psicología social, cuyo fin es analizar los procesos socio-familiares en las dimensiones individuales, personales, psíquicas, afectivas y existenciales de sus relaciones, como grupo estructurado, organizado y funcional que opera por su propia energía, vitalidad y dinamismo, afianzado en el vínculo de parentesco y de convivencia.

DIAGRAMA DE INTERACCIÓN INTERSISTEMAS. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

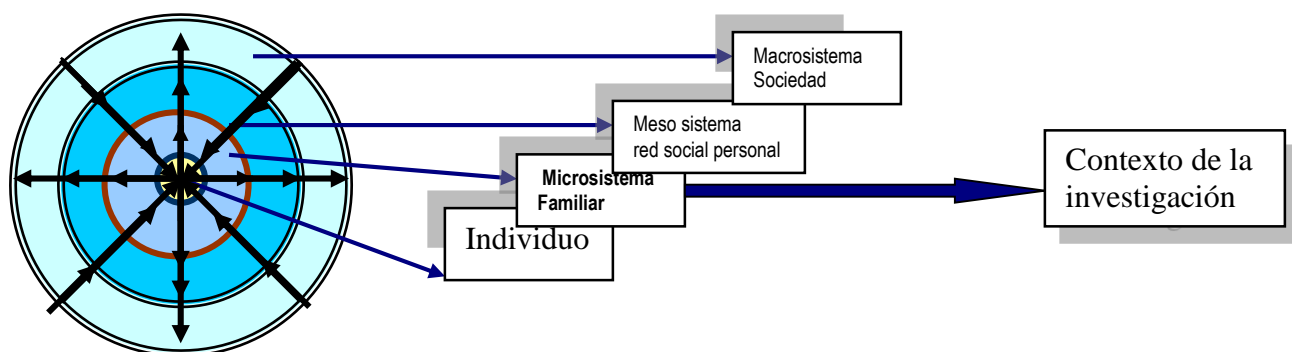


Gráfico 5: Diagrama de interacción de intersistemas.

- ❖ *La sociedad estaría representada por el Microsistema*
- ❖ *Las redes sociales personales estarían representadas por el Mesosistema*
- ❖ *La Familia estaría representada por el Microsistema*
- ❖ *El Individuo como el núcleo de todo el sistema centra todo las conexiones*
- ❖ *El Contexto de investigación está marcado por la dinámica relacional intrínseca entre los círculos concéntricos del diagrama.*

Todos estos elementos representan la dinámica de interacción entre los sistemas, cada uno con sus propias particularidades y características que se alimentan y se retroalimentan mutuamente y entre sí de manera activa y dinámica. “Para que la dinámica de este sistema tenga vida se necesitan muchos elementos fundamentales que la componen, partiendo de los miembros e individuos que la constituyen” (Yesca, 2010, Pp. 3).

Los miembros de cada una y cada sistema obedecen a normas, reglas, tradiciones, secretos y lealtades invisibles, que ligam y soportan el mantenimiento del sistema, en función de los intereses del grupo y de su coexistencia, dentro y fuera del mismo, inserto en el supra y macro sistema social que a su vez, contiene un sistema de códigos y símbolos que conforman ese universo simbólico y real. En este punto, cabe destacar la relevancia de los

postulados de autores norteamericanos como Bateson (1904 – 1980), como el principal inspirador de la teoría general de sistemas familiares; Mead (1901 – 1978), quien tomó parte activa del estudio de Bateson y que fue investigadora esencial en la paliación de las teorías sistémicas; otros como Bowen (1913 – 1990), Bell (1928 – 1990), Ackerman, Satir (1916 – 1988), Whitaker (1912 – 1995), Waslawick (1921 – 2007), Haley y Hoffman, MacGoldrick, Minuchin, Cartón o Riskin compartieron y además implementaron las ideas sistémicas en los procesos terapéuticos con la familia. También tienen en común el haber formado parte del equipo de fundadores del MRI (*Mental Research Institute*) de Palo Alto, California, con el modelo innovador en la intervención y terapia sistémica, utilizando un enfoque interactivo.

2.6.- La teoría del interaccionismo simbólico

Partiendo de las bases epistemológicas de la comprensión, toda investigación cualitativa implica la esencia fundamental de la reflexión que surge a partir de la comprensión de los hechos y de los fenómenos sociales. Así, la metodología cualitativa se configura como herramienta que permite reflejar los contenidos y sus significados, desde aquellas cuestiones más sencillas de las relaciones interpersonales hasta las interconexiones entre sus miembros que muestran los valores, creencias y sentimientos que sostienen los vínculos psicosociales y afectivos, además de la unión existente en su red social.

El *Interaccionismo Simbólico* nace como forma de observar, analizar, entender, comprender y aprehender la realidad psicosocial y psicosociológica de la familia y sus miembros, como unidad y estructura de interacción social, en la que se desarrollan los tejidos de la red visible e invisible del parentesco, los patrones tradicionales, la situación emocional y las relaciones interpersonales como parte de la estructura inconsciente de la persona.

La unidad y estructura de la persona completa refleja la unidad y estructura del proceso social como un todo; y cada una de las personas elementales de que está compuesta aquella persona completa refleja la unidad y estructura de uno de los varios aspectos de ese proceso en el que el individuo está involucrado. En otras palabras, las varias personas elementales que constituyen la persona completa, o que están organizadas en ella, son los distintos aspectos de la estructura de esa

persona completa que responde a los distintos aspectos de la estructura del proceso social como un todo; la estructura de la persona completa es, así, el reflejo del proceso social completo. La organización y unificación de un grupo social es idéntica a la organización y unificación de cada una de las personas que surgen dentro del proceso social en el que dicho grupo está ocupado o que está llevando a cabo (Mead, 1990, Pp. 175).

El individuo y la familia están plenamente involucrados en el proceso de autoconstrucción de su identidad, cada uno con sus propias características y su propio sentido de pertenencia. Este mismo enfoque se centra en los elementos de interacción del individuo como ser y como persona social que interactúa consigo mismo y con los demás, desde la conciencia de sí mismo, definidamente organizada en torno al individuo y al medio de convivencia. En esta lógica es importante tener presente los elementos psicosociales, culturales y simbólicos que conforman la estructura social y la dinámica familiar, tanto en su esencia como en sus formas, en su configuración y su estructuración a partir de los marcos normativos y de las costumbres. Blumer (1981) hace hincapié en la importancia que el investigador debe dar a ese aspecto: pensar y ver desde la perspectiva de individuo estudiado, las significaciones que para él tienen las cosas que están presente en el mundo que le rodea. Este significado es producto del proceso interior entre los individuos, y el significado que una cosa encierra para una persona es el resultado de las distintas formas en que otras personas actúan hacia él y en relación con esa cosa. Considera que es fundamental observar la interacción social como resultado de procesos más amplios del grupo, es decir, que es indispensable pensar en la existencia de una interacción dentro de la del grupo o individuo que interactúan. De modo que la interacción personal es solo un factor más dentro de las manifestaciones de tal interacción social: es el medio a través del cual las manifestaciones de actos o acciones sociales se explicitan.

El interaccionismo simbólico, considera que el significado es un producto social, una creación que emana de y a través de las actividades definitorias de los individuos a medida que estos interactúan. La persona o agente, selecciona, verifica, elimina, reagrupa y transforma los significados a tenor de la situación en la que se halla inmerso, y de la dirección de sus actos. De esta manera se debe analizar el modo en que se forman dichos actos y/o

acciones sociales. Los actos de los demás producen el efecto de definir la cosa a la persona. Bajo esta perspectiva, la capacidad de observación será más crítica sobre aquellas cuestiones subjetivas del sistema. Por tanto, la interpretación se convierte en manipulación de significados, que son utilizados y revisados como instrumentos para la orientación y la formación del acto a través de la auto-interacción. En este sentido, la vida de toda sociedad humana se compone de personas involucradas en acción y consiste necesariamente en un proceso ininterrumpido de ensamblaje de las actividades de sus miembros.

Interaccionismo simbólico desde las distintas escuelas representativas:

ESCUELAS Y POSICIONES

<div> <div>Extremo</div> <div>Intermedio</div> <div>Extremo</div> </div> <div> <div>Subjetividad</div> <div>Eclecticismo</div> <div>Objetividad</div> </div>		
Escuela de Chicago	Escuela de Minnesota	Escuela de Iowa
Representante: Herbert Blumer	Representante: Arnold Rose	Representante: M. H. Kuhn
<u>Dimensiones/Intereses:</u> > Determinación > Análisis Cualitativo > Teorías Discursivas > Énfasis en lo subjetivo e impredecible	<u>Dimensiones/Intereses:</u> Tendencias a posición intermedias, utilizando el caudal más amplio de conceptos y de ambas vertientes extremas.	<u>Dimensiones/Intereses:</u> > Indeterminación > Análisis Cuantitativo > Teorías Formalizadas > Énfasis en lo objetivo y predecible

Las fuentes principales de las teorías fundamentales del interaccionismo simbólico, como ya se ha dicho, se formulan a partir de las ideas básicas y aportaciones pragmatistas de predecesores como James, con su idea del *self* en relación con el ambiente; con la teoría de los signos y los símbolos; Dewey, con el desarrollo del concepto de mente; Thomas y Thomas, con la idea del que la concepción de un objeto es dada totalmente por el concepto de todos los efectos posibles. También son notables las aportaciones de Charles Darwin, con su influencia significativa en el pensamiento de las ciencias sociales en el siglo XX. También es importante señalar que Mead, Kuhn y Blumer, son considerados en sus inicios como pensadores pragmáticos.

Explicar el interaccionismo simbólico, como línea o corriente de pensamiento, no es lo que nos ocupa, sino considerar sus aportaciones en la aplicación de los procesos de

interacción psicosociológica en la convivencia, como unidad de investigación. Sin embargo, es oportuno señalar que dentro del enfoque del interaccionismo simbólico existen distintas posiciones surgidas desde diferentes líneas de trabajo, como se observa en el siguiente esquema:

A juicios de muchos pensadores como Turner, Klein y White, Chomsky, Burr o George Ritzer, estas diferencias, aparentemente innecesarias entre las escuelas, apuntan a variaciones significativas, en la manera de interpretar la esencia del enfoque del interaccionismo simbólico, ya que al ocurrir un desplazamiento de posiciones hacia los extremos, se han infravalorado las contribuciones de los predecesores, incluyendo las ideas del propio Mead, inspirador principal del interaccionismo simbólico como corriente contemporánea.

Con el fin de comprender y entender los significados de los hechos, a la luz de la estructura, dinámica y nuevos modelos de familia, desde la perspectiva del interaccionismo simbólico se tienen presentes las teorías y los postulados de Mead (1863 – 1931) en *Espíritu, Persona y Sociedad*, obra fundamental del interaccionismo simbólico desde un punto de vista conductista; *Interaccionismo simbólico* de Blumer (1900 – 1987), quien fue seguidor de Mead y representante de la Escuela de Chicago; Levi-Strauss (1908 – 2009) y su *Antropología Estructural*, representante del método estructural desde la antropología social; Goffman (1922 – 1982) y su obra *Estigma*, sobre la identidad deteriorada y otros trabajos suyos; Tajfel (1919 – 1982) y sus teorías de la identidad social; y Moscovici (1925 – 2014), y sus aportaciones en el campo de las teorías del cambio social.

2.7.- La teoría de las representaciones sociales

Las representaciones sociales, son una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad, a fin de establecer su posición en relación a situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones existentes en el sistema de convivencia, en el contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos de la comunicación, quienes establecen su sistema de códigos, valores e ideologías relacionadas con las posiciones y pertenencias sociales específicas. Vega (1993) rescata la idea de que las representaciones sociales se han convertido

en una fuente importante como marco de referencia, que facilita una visión de conjunto, permitiendo ahondar en las cuestiones significativas que dan significado al pensamiento práctico de la vida cotidiana, que abarca el entramado comunicacional, la comprensión del entorno inmediato desde su organización y funcionamiento, y que da sentido lógico a las cuestiones mentales que surgen del conjunto de la realidad visible. Esta autora reconoce la propuesta de Jodelet, acercando posturas respecto a la manera de entender lo que significa la representación de los contenidos de los procesos comunicacionales expresados en un contexto determinado.

Toda representación social es representación de algo o de alguien. No es una duplicación de lo ideal o de lo real, sino que constituye el proceso mediante el cual se establece una relación. Se puede decir que las representaciones sociales son constructos que existen en el inconsciente colectivo, implantados a partir de las vivencias cotidianas de los individuos que se manifiestan a través de las acciones, actitudes y expresiones comunes de elementos conceptuales representados, las cuales representan un comportamiento compartido por el colectivo.

El uso de la teoría de la representación social para explicar los procesos de formación de un grupo social ofrece varias ventajas: a. La formación de un grupo supone una actividad constructiva por parte del grupo: construcción del significado del grupo. El enfoque constructivista de la teoría de la representación social resulta muy adecuado para describir ese proceso de construcción del significado del grupo. b. La teoría de la representación social explica, mediante el mecanismo del anclaje social, cómo el significado del grupo se inserta en la estructura social: se sitúa en una determinada posición dentro de la escala social. En la práctica, esta posición estructural del grupo tiene relación directa con la postura que adoptan los grupos frente a las instituciones sociales. c. La teoría de la representación social, mediante el mecanismo de la objetivación, describe la transformación de unas creencias de grupo (valores, normas, objetivos, ideología) en una imagen del grupo que conecta con los modelos culturales de grupalidad (Ayestarán y Martínez de Taboada en Álvaro, Torregrosa y Garrido, 1992, Pp. 32).

En definitiva, la representación en sí, se define por un contenido que se relaciona con un sujeto (informaciones, imágenes u opiniones) en relación con otro sujeto (individuo, familia, clase, etc), estando en íntima relación con la posición que ocupa el sujeto en la sociedad, la economía y en la cultura a la que pertenece. En este sentido, su organización no solo representa una estructura social como tal, sino que es la máxima expresión de un estilo de organización esencial del ser humano. Como representación social ocupa el primer lugar en cualquier estructura y constructo social, puesto que es en ella donde se concentra una mayor carga social y simbólica de la razón del ser social como individuo y como persona. Para entender las cuestiones fundamentales de las teorías que abordan los ejes de las representaciones sociales, Bergere (1989) propone que estas deben definirse a la luz que brinda el terreno de una ciencia común, alcanzando un margen de corriente de pensamiento que dé lugar a la visualización de los fenómenos desde la flexibilidad y con la elasticidad científica, a fin de encontrar puntos de unión entre unas propuestas y otras, a través del aunamiento de esfuerzos en lugar de con su división, en el mismo sentido de la crítica que realizó Moscovici al concepto de Durkheim sobre la representación colectiva. Moscovici argumenta que las representaciones sociales son dinámicas, mientras que las representaciones colectivas de Durkheim son estáticas, pues se puede decir que su vinculación es directa y no se establecen diferencias significativas.

2.8.- La teoría del cambio social

La familia como parte importante de la estructura social se convierte en una institución central y determinante en relación con otros elementos de la misma estructura, tales como el Estado y otros entes sociales. Con respecto a la teoría del intercambio social, propuesta por Homans, Tribaut y Kelly y Blau, se plantea como una teoría general de la interacción, cuyo objeto de estudio, radica en comprender los fenómenos grupales de conformidad a las normas, cohesión, estatus grupal, poder y similares. Se considera que la explicación de todo fenómeno social, por compleja que sea, ha de partir de los individuos como elemento fundamental de análisis, y las relaciones sociales se deben comprender en función de las necesidades de los individuos que participan en ella.

Con respecto a la teoría del intercambio social, Musitu (1998) considera que tal y como existe en la actualidad, es el resultado final de un largo proceso histórico, en el cual ha tenido formas y ha cumplido funciones muy distintas a las actuales. Se dice que las primeras experiencias de estos hechos como fenómenos carecían de utilidad práctica y eran de tipo más bien ritual. En esta lógica, los efectos e implicaciones de los procesos que se experimentan explica cómo nos sentimos sobre una relación según percibamos algunos factores esenciales, tales como el equilibrio entre lo que damos y lo que recibimos, el tipo de relación que merecemos y las posibilidades de tener una relación con otra persona.

Otros aspectos considerados por Musitu (1998) son algunos parámetros fundamentales para establecer una relación de intercambio recíproco entre los sistemas sociales, familiares y sus dinámicas internas y externas, que depende de las pautas de negociación en costes-beneficios y que parte de necesidades tangibles, es decir, que se busca en el otro lo que se necesita de él, pero no tiene nada comparable que ofrecer; a cambio, dispone de cuatro alternativas: 1.- La primera persona puede obligar a la otra a ayudarlo. 2.- Puede identificar otra fuente para obtener lo que necesita. 3.- Puede intentar seguir existiendo sin eso que necesita de la otra parte. 4.- Puede someterse a la otra parte, dándole así un crédito generalizado en su relación con ella.

Se considera que la explicación de todo fenómeno social, por compleja que sea, ha de partir de los individuos como elemento fundamental de análisis. Las relaciones sociales se deben comprender en función de las necesidades de los individuos que participan en ella, y la aceptación de este supuesto hace que los conceptos y los principios fundamentales de la teoría del intercambio social sean psicológicos, y que toda la interacción o su parte más importante se conciba como un intercambio de recompensa, que puede expresarse en términos positivos o negativos, en función de los intereses de las partes involucradas y de acuerdo con los resultantes costos y beneficios. La secuencia de este proceso también se puede observar en una secuencia de cuatro fases, que parten del intercambio interpersonal para producir la estructura social y el cambio social: Fase 1: Las transacciones personales de intercambio entre personas dan lugar a... Fase 2: La diferenciación de estatus y poder que conduce a... Fase 3: La legitimación y organización que siembra la semilla de... Fase 4: La oposición y el cambio.

Las propuestas posteriores se centraron en reconocer que la interacción está determinada socialmente y que es primordialmente simbólica, y que las diferencias existentes entre los niveles de asociación como díadas, grupos pequeños, organizaciones e instituciones que forman parte de un entramado estructural, dan vitalidad a los procesos de intercambio social. Tajfel y Fraser (1978) reconocen que las actitudes individuales tienen un marco más amplio en la acción colectiva, que se fundamenta en las relaciones interpersonales. Cabe destacar que aunque no todas las acciones contienen un intercambio social, tiene que tenerse en cuenta para comprender qué acciones tienen el valor que da sentido a una nueva pauta que conduce a un cambio en el comportamiento social, marcando una nueva danza y un nuevo marco de acción entre los sujetos. Así, por ejemplo, el intercambio económico cuando apareció como resultado de un impulso individualista y racionalizador. En definitiva, la novedad de esta teoría radica en su combinación para explicar el comportamiento humano en la interacción social.

La Teoría del intercambio social, al igual que las demás teorías referidas, juega un papel fundamental en el análisis crítico sobre la realidad sociofamiliar, desde su estructura dinámica en los diferentes modelos planteados. Las relaciones parten del comportamiento intergrupal e interpersonal, partiendo de la lógica de que el individuo en la convivencia se comporta de acuerdo a las necesidades e intereses del sistema al que pertenece. En este marco comparte con alguien y recibe de alguien en el ejercicio cotidiano de dar y recibir las distintas vivencias que le son provechosas para su desarrollo integral en los distintos niveles grupales y sociales en que se desenvuelve su vida.

Desde esta perspectiva, la obra de Homans cobra importancia en términos sociológicos, generando oposiciones firmes y críticas entre autores como Parsons, Eisenstadt y Blain, quienes han criticado fuertemente los postulados centrados en el psicologismo y el reduccionismo. Otros aportes referidos a la asociación entre personas obedece a la simpatía y la aprobación mutua, y en acciones voluntarias entre los individuos; en este sentido, Morales (1981) considera que la teoría del intercambio alcanza una expansión debido al utilitarismo y funcionalidad en la comprensión de los supuestos concernientes a la psicología de la conducta y la económica a partir de la persistencia del foco en el campo de la ciencias sociales.

2.9.- La teoría de las preferencias

La teoría de las preferencias está considerada en este estudio como una de las *teorías postmodernas*, en la que se plantean ideas emergentes que nos permiten visualizar cuestiones actuales acerca de nuevos modelos y una dinámica que está en proceso de construcción, tanto en la estructura como en la incorporación de nuevas formas de relaciones sociales. Musitu (1998) señala que los estudios sobre la familia durante el siglo XX tienen dos características importantes a tener en cuenta: por un lado, la sistematización de los estudios psicosociales respecto a este campo y el desarrollo de teorías y métodos acorde con los procesos vivenciales; por otro lado, los cambios profundos en las formas de configuración y en los contenidos relacionales. En esta línea se pretende analizar críticamente los hallazgos de la investigación en contraste con las teorías tradicionales y con los referentes teóricos fundamentales que han dado espacio a los componentes. “Las teorías de Parsons y Otros predijeron una división sexual del trabajo en la familia totalmente funcional, permanente y rígida, que fue rápidamente contradicha por los hechos” (Hakim, 2005, Pp. 7).

Teniendo en cuenta que todo cambio conlleva serios procesos de ajustes estructurales, hablar de transformación de roles y de reorganización de prioridades vitales implica grandes cambios en las estructuras sociales, grupales e individuales. Melucci (1996) se refiere al cambio del sistema social como un proceso que depende de las acciones y orientaciones colectivas, que se generan a partir de procesos críticos de segregación de los sistemas y de la disfunción de los mecanismos de adaptación, que afecta al circuito de interacción y a la estructura de las relaciones sociales.

Asimismo, la reconsideración de otras teorías incluidas las más dinámicas, como parte de los procesos de reconceptualización, muestra que la familia como sistema activo de la sociedad, constantemente está sometido a procesos interactivos de cambio. La autora también se identifica con las propuestas de bey, Parsons y Beles, que presentan una teoría ligeramente más dinámica y empíricamente fundamentada, la cual explica y justifica la división racional del trabajo doméstico, pero que también queda invalidada por el desarrollo más reciente en las relaciones y formas de convivencia, como el matrimonio que decide

voluntariamente no tener hijos. “Las teorías feministas, que intentan explicar la subordinación histórica de las mujeres en las familias y en la fuerza de trabajo, han sido por lo general, incapaces de ir más allá de una evidencia empírica, volcada hacia el pasado para considerar futuros posibles” (Hakim, 2005, Pp. 7).

Esta teoría surge a partir de las teorías que rigen la demanda, basadas en una tasa marginal de sustitución decreciente. Antonelli, (1986), por otra parte, alude a la teoría de las preferencias como una propuesta acuñada desde la microeconomía y ampliada al marco general de las teorías del cambio social. En microeconomía la teoría de la preferencia revelada fue introducida como concepto por Samuelson, pionero de este enfoque e impulsor de este método entre sus cátedras. La teoría de las preferencias reveladas es el método, por el cual es posible discernir la mejor opción posible sobre la base del comportamiento del consumidor, ya que las preferencias de un consumidor no son directamente observables.

De este modo esta reflexión aclara que existe una relación directa entre necesidad, capacidad adquisitiva y calidad de los productos que el cliente obtendrá de su proceso de elección. En este sentido, se puede afirmar que tal elección es condicionada en todo momento por el proceso mental, la capacidad de elegir libremente es prácticamente inexistente en todos los procesos esenciales de la vida cotidiana. Sin embargo, las personas pueden conciliar sus elecciones, como también ha quedado mostrado en los cuatro supuestos anteriores. Hacer referencia a esta teoría de la preferencia revelada nos acerca a los procesos de incorporación paulatina de las mujeres o grupos minoritarios al mercado del trabajo, ampliando su horizonte paradigmático a otras cuestiones prácticas de la vida cotidiana, tales como la organización del tiempo, la reorganización del mercado de trabajo o la restructuración de otros sistemas sociales como las instituciones y la misma. Juan Pablo II (1981) afirma que la igual dignidad y responsabilidad de las mujeres justifica plenamente el acceso de la mujer a las funciones públicas.

Es indispensable reconocer el papel de la mujer en los procesos de transformación de los sistemas.

Pienso que la idea más descaminada sobre el final del *baby boom* y la transformación del ama de casa en trabajadora asalariada, es la creencia de que

fue el movimiento de liberación de la mujer lo que motivó la insatisfacción del ama de casa con su papel de hogareña, reproductora de bebés y la llevó a lanzarse en busca de empleo. La liberación de la mujer no creó a la mujer trabajadora; fue más bien ésta, y en particular el ama de casa que trabaja, la que creó la liberación de la mujer. Como acabamos de ver, la incorporación masiva de mujeres casadas a la fuerza de trabajo ya se había producido antes del período de concienciación intensa (Harris, 1984, Pp. 101).

En este sentido es notorio que las necesidades de la mujer y otros miembros de la familia impulsaron tales procesos de transformación, encaminados a mejorar la calidad de vida y la capacidad adquisitiva, entre otras mejoras. La teoría de las preferencias, como elemento común a otras teorías que han facilitado los procesos de cambio social e incorporación de las mujeres al mercado del trabajo, es un desafío que, como ya hemos dicho anteriormente, proviene de las teorías del capital humano. Hakim (2005) sostiene que la idea de ser capaz de elegir entre una gama de alternativas a partir de la preferencia empieza a resonar en los pensamientos científicos de las ciencias sociales. En el caso de las mujeres, las preferencias son heterogéneas, aunque también mantiene que es una perspectiva de análisis de las elecciones de las mujeres entre el trabajo doméstico y el trabajo de mercado.

La autora se centra en explicar las diferencias entre los patrones de empleo masculino y femenino, en ampliar el foco a una visión integral de equidad, y en superar las viejas perspectivas de orientación masculina, que en ocasiones están o estaban bajo la orientación de la discriminación de sexo. La creadora de esta teoría, basada en las preferencias y los ideales respecto a la división del trabajo en la casa, trasciende dichas preferencias al estatus social y a la categoría socioeconómica. Las premisas de las preferencias de estilos de vida de hombres y mujeres conforman su identidad con respecto a sus ideales de realización y de éxito personal, profesional y en su vida privada en tres líneas de preferencias, que en la actualidad se encuentran al alcance de la mujer y del hogar. 1.- Centrada en el hogar, se tiene la vida y los hijos como principal prioridad y preferencia de no trabajar fuera del hogar. 2.- Adaptativa, referida al esfuerzo de conciliar ámbito privado y ámbito público en proporciones diversas. 3.- Centrada en el trabajo, y que con frecuencia, no tienen hijos a causa de sus carreras. En esta lógica de las preferencias, cabe el reconocimiento de la diversidad de los

estilos emergentes de organización en la estructura y dinámica de la familia como nuevos modelos, que al margen de los modelos tradicionales, están siendo reconocidos e institucionalizados por la propia fuerza de la dinámica social.

2.9.1.- Roles segregados, un modelo en declive

Para las teorías funcionalistas, la familia existe porque tiene funciones específicas que se despliegan bajo el cumplimiento de actividades relativas al modo en que las personas deben comportarse. Como estructura ejerce un efecto de control y de presión directa e indirecta sobre las instituciones que constituyen una sociedad. Desde un enfoque estructuralista, la familia nuclear como modelo, es la alternativa fundamental para garantizar la armonía en la convivencia frente a cuestiones de carácter ideológico, espiritual, transcultural y de valores, evitando las crisis y manteniendo la estabilidad del sistema.

En este sentido, cabe señalar que tanto la teoría como el modelo tienen en común aspectos básicos que rigen su dinámica los cuales caracterizan y describen al modelo tradicional, su importancia y su funcionamiento social.

La presencia de las concepciones sistémicas y estructural-funcional es clara en esta definición pues recoge los siguientes aspectos de la dinámica familiar: 1) La familia no es enteramente interdependiente de otros sistemas sociales, ni tampoco totalmente dependiente, así, es un sistema semi-cerrado; 2) La familia, como un pequeño sistema de grupo, está interrelacionada, de tal manera que no ocurre un cambio en una parte, sin que no ocurra una serie de cambios resultantes en otras partes; 3) La familia está compuesta por personas dinámicas, quienes son al mismo tiempo miembros del grupo e individuos y así, cambios en ambos factores deben ser tomados en cuenta (Vaga, 1993, Pp.20).

Por tanto, los cambios deben ser observados a efectos de considerar los factores que intervienen en los procesos como parte de un todo y a partir de la partes, siendo crítico en las observaciones en ambos niveles.

Razonablemente la convivencia como medio de vida está diseñada desde una macro-estructura.

Existe una conceptualización naturalizada de la familia que no es inocua, ya que presenta a la familia nuclear heterosexual como inscrita en la naturaleza y tiene por consecuencia la normativización del modo de organización social de la familia en forma de costumbre, premios, castigos, prestigios, presunciones, expectativas, y muy especialmente, a través de instituciones del estado, de sus políticas públicas y del sistema legal. De modo que se permite o deniega el acceso a determinados grupos de personas a una serie de derechos y deberes y por tanto, en base a esta ideología familiar, se sostienen y reproducen sistemas de dominación que colocan a las mujeres y a las personas no heterosexuales en situación de subordinación (Pichardo, Tesis Doctoral, 2007, 14-15).

La esencia fundamental de este modelo está determinada por las necesidades grupales ante las adversidades de la sociedad. Aquí la cohesión del grupo juega un papel determinante para mantener su estructura y su funcionamiento. A este modelo en sí no le interesa ni le preocupa las cuestiones de carácter personal y psicoafectivo, pues lo emocional no tiene mayor importancia. Este tipo de configuración se caracteriza por ser autoritario, en él no caben ideas democráticas, la distribución de roles está bien marcada y delimitada por las costumbres de un sistema patriarcal en donde es el hombre quien provee y lleva la voz cantante, y en definitiva ejerce el poder sobre el resto de los miembros, entre ellos, la mujer y los hijos, que están sometidos a la voluntad del padre, y que por tanto, son obedientes y sumisos. Se convierten así en los peones que hacen posible el éxito de los sistemas de producción. De Campo (1982) señala que la familia y el matrimonio tienen su origen en la unión de dos personas que configuran una pareja de convivencia. No olvidemos que en este contexto existen otras figuras que permiten la configuración de la convivencia, como es la unión de hecho, que también da origen a la nueva estructura. Esta tiene como referencia un modelo de orden tradicional y sirve a las funciones esenciales que tienen que ver con dar respuesta a las necesidades básicas de los individuos.

Es oportuno señalar que la mujer en este contexto, históricamente ha sido la fuerza de trabajo más explotada y mal valorada, puesto que además de ser madre, esposa y amante,

sobre ella recaen las obligaciones domésticas, la educación de los hijos y las labores del campo productivo, así como otras responsabilidades con otros miembros de otros niveles, como padres, abuelos o suegros, y que además no tiene acceso a la vida pública y que por lo tanto, está recluida en el ámbito privado.

2.9.2.- Compromiso familiar, una tendencia en perspectiva

El modelo del compromiso es más receptivo a las señales sociales, a la presión social, a los estímulos externos y a las circunstancias de la vida de la mujer. La mujer está centrada en su profesión y en su éxito profesional, en conseguir sus logros personales más que del conjunto. En caso de elegir el ámbito privado, estará centrada en la atención íntegra de sus miembros y sus normas de convivencia. En este modelo se busca la combinación del ambiente laboral y el ambiente de doméstico, no se le da prioridad permanente de vida a ninguno de las dos responsabilidades, y se presupone que la convivencia y las obligaciones son plenamente compatibles con el empleo y las obligaciones laborales. Se puede considerar como un modelo o estilo emergente de organización de la familia en su estructura y en su dinámica. Sus relaciones se sustentan en la base del respeto y la voluntad de los individuos, prevaleciendo las ideas centradas en el individuo, sus metas, sus éxitos, sus logros, la búsqueda constante de la felicidad, que parte de la confianza en sí mismo y de las facilidades del entorno social que fomenta la libertad como factor fundamental del desarrollo.

En esta nueva era de reconstitución, ya no se busca la estabilidad económica, ni el mantenimiento del status quo como único reto del sistema. Las expectativas del hogar trascienden la búsqueda de garantías para sus miembros y se encaminan a la negación total de la frustración, de la evitación del dolor y del sufrimiento. En este sentido, se puede observar que en las sociedades modernas también se dan elecciones modernas de estilos de vida y de convivencia. “En las sociedades modernas el matrimonio ha pasado de ser un estatus a ser un contrato. Antes de la revolución de los anticonceptivos de los años sesenta” (Hakim, 2000, 44-45).

La función principal del matrimonio era legitimar los hijos nacidos de las parejas que convivían juntas, así como señalar oficialmente a los encargados de su

mantenimiento y crianza. La revolución de los anticonceptivos permite el matrimonio y la cohabitación sin tener hijos, y cerca del 20% de las mujeres eligen hoy día voluntariamente no tener hijos. Además, la revolución de la igualdad de oportunidades y otros cambios en el mercado de trabajo permiten a las mujeres elegir el empleo como una alternativa al matrimonio (Hakim, 2000, 56-72).

El contenido y naturaleza exacta del contrato del matrimonio ha pasado a ser una cuestión de debate y de acuerdo individual en las parejas, y la división familiar del trabajo se ha convertido igualmente en una cuestión abierta (Hakim, 2005, Pp. 5-6).

Este nuevo modelo trasciende al anterior, puesto que prevé una forma y un estilo de vida y de convivencia óptima y en plenas condiciones de equidad, igualdad, estabilidad, felicidad y salud emocional. Hakim (2005) defiende las teorías feministas que explican el fenómeno de la subordinación de la mujer como lastre histórico en las culturas del mundo. Se refiere a la importancia de hacer una evaluación retrospectiva de las distintas eventualidades de subordinación de la mujer y la visión de futuro cercano, en el que se prevén grandes cambios que favorecen nuevas relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, sobre todo en los ámbitos domésticos y extradomésticos que sienten las bases de transformación de la cultural de sexo-género.

Sin embargo, en las distintas teorías, desde las teorías funcionalistas, pasando por las teorías estructuralista y sistémica, hasta las corrientes teóricas modernas, todas coinciden en la uniformidad en los deseos y las preferencias de las mujeres y los hombres, lo que ha conducido a nuevas corrientes de ideas en los modelos y estilos de configuración de la convivencia. “La teoría de la preferencia se representa como una perspectiva alternativa que plantea, al menos, tres modelos ideales de convivencia, sustancialmente diferentes y una perspectiva heterogénea de las mujeres” (Hakim, 2005, Pp. 8).

Dichos planteamientos están influyendo directamente en la vida cotidiana y en el papel de los hombres, tanto en el ámbito doméstico como en el ámbito social, político y económico: a)- una vida centrada en una carrera profesional aplicable a la esfera pública; b)-

la vida centrada en el hogar; c)- la vida conciliada que permite la combinación equilibrada de las dos anteriores. Es interesante resaltar que “este desafío a la teoría de la preferencia, proviene de las teorías del capitalismo humano, que hoy se ha convertido en una parte del pensamiento en la ciencia social tan arraigado que casi nunca es cuestionado. La economía del trabajo supone que la educación siempre se obtiene como una inversión para el empleo y de aquí, implícitamente, nos lleva a concluir que las amas de casa a tiempo completo deben ser el grupo con menor educación de todos” (Hakim, 2005, Pp. 11).

Se hace un recorrido por los cambios históricos que se han producido en las sociedades a lo largo de distintas épocas, tanto en el mercado de trabajo como en la sociedad en sí misma, y plantea momentos fundamentales o hitos que están produciendo un escenario cualitativamente nuevo y diferente, con un amplio campo de opciones y oportunidades para las mujeres. Por tanto, la diversidad en todos los sentidos y en las distintas direcciones de la vida cotidiana, profesional, laboral y social tiende a aumentar con el tiempo, así como la educación supone una inversión para el futuro empleo y el éxito profesional y en la vida privada: a más educación y formación, más amplio es el abanico de posibilidades profesionales y mejor la calidad de vida.

Según esta teoría, para que exista facultad de preferencias tiene que existir capacidad de elección. “El ethos contemporáneo de la elección personal, la autonomía y la autorrealización, es lo que nos hace a todos libres para expresar nuestra identidad, valores, personalidad y estilo de vida” (Hakim, 2005, Pp. 9). Todos los individuos, independientemente de su condición, su sexo y su género, expresan tal identidad y tales valores, así como la personalidad y su estilo de vida, bajo el precepto de libertad individual y así deciden entre sus posibles opciones, sin verse obligado por la estructura social. Se observa una evolución conceptual significativa en el trato de la responsabilidad: ya no se habla de padre-madre, sino de padres. Esta visión plural de la paternidad sitúa la responsabilidad en un contexto de igualdad en los roles de los padres respecto a sus derechos y deberes para con los hijos.

En este mismo contexto, los términos que implicaban obligación han dado un salto cualitativo para su aplicación y ejercicio al denominarse responsabilidad, con lo cual se habla de derecho y deberes mutuamente recíprocos entre padres e hijos. Ambos padres son

considerados capaces de velar por la atención, cuidado, protección y seguridad de sus hijos, y de hacerlo, en última instancia, por el interés superior de estos. Así, ambos son proveedores económicos del hogar y las responsabilidades económicas también son compartidas. La idea de un modelo de circularidad adaptativa implica el proceso de cambios continuos y contantes de los sistemas internos y externos que trastocan los ejes centrales y transversales, tanto en su estructura como en su dinámica interna y en su relación con el exterior.

2.9.3.- Familia igualitaria un modelo en configuración

Referido a este modelo, diremos que los sustentadores de este modelo tienen que ver con la capacidad individual de elegir frente a un abanico de oportunidades que ofrece el entorno social. El deseo de tener capacidad de elección nace de las necesidades económicas a las que se ve obligada, más que a una libre elección, por lo que ambos miembros de la pareja se ven obligados a convertirse en aportadores económicos para su sostenimiento. Como entidad ha sufrido cambios significativos con la evolución de la sociedad: a partir de la revolución industrial y tecnológica, su estructura se vio y se ha visto tambaleada con las demandas de sus miembros, en el intento de formar parte de una sociedad moderna, en la que los estilos de vida se han modificado con la aparición de sistemas alternativos de producción, de convivencia, de relaciones, de manifestaciones de afecto y de interacción social, económica y política.

Se denomina modelo igualitario porque en él convergen los valores y patrones tradicionales con las nuevas ideas expectativas y perspectivas modernas de una sociedad avanzada, con mentalidad liberal, que incluye derechos y garantías en igualdad de condiciones para mujeres y hombres. Harris (1984, reimp.2001) analiza los primeros cambios notorios en la dinámica y estructura de la familia norteamericana, y resalta que en la década entre 1920 y 1930, a pesar de tratarse de una época de expansión económica, la natalidad mantuvo su histórico curso descendente, disminuyendo todos los años salvo uno, con un descenso total del 25%. La única explicación encontrada es que tal descenso obedecía al cambio de un estilo de vida rural y agrícola a otro urbano e industrial.

Este proceso de desarrollo industrial-urbano hizo descender la tasa de natalidad porque cambió el balance de los costos y beneficios económicos que implica la crianza de los hijos. Con el movimiento feminista como corriente ideológica surgen iniciativas que conducen a la mujer a demandar igualdad de derechos y deberes sociales. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el feminismo como movimiento social, político, cultural y económico, adquiere un auge relevante con el logro del derecho al sufragio femenino y el derecho a la propiedad en igualdad de condiciones con los varones. En los años 60 y 70, este movimiento centra sus esfuerzos en el proyecto de liberación de la mujer a partir de los debates, impulsados en torno a temas como las desigualdades, la sexualidad, la familia, el lugar de trabajo y los derechos sexuales y reproductivos, o el derecho de la mujer a tener control sobre la natalidad y maternidad.

Desde los años 90 hasta la actualidad, el movimiento feminista está centrado en generar procesos de toma de conciencia entre las mismas mujeres y con la sociedad, acerca de las diferencias sociales, de sexo, género y cultura. Los cambios sociales están marcando constantemente el rumbo de las dinámicas en sus diferentes expresiones y estructuras como se puede observar en las posiciones de Leñero, Del Campo o IDESPO. La presencia de la mujer en el escenario formativo, y su profesionalización en el mercado laboral son manifestaciones claras de los avances de los escenarios desde el marco del desarrollo humano, en un encuadre que permite a la mujer tener mayor capacidad y oportunidades de crecimiento e incorporación a los distintos escenarios en que se desenvuelve. “Otros aspectos de la vida familiar que se toman en cuenta, en relación con los conceptos de tradicionalismo y modernidad, son las actitudes hacia la sexualidad y la educación de los hijos” (Vega, 1993, Pp. 31-32).

En este sentido, es importante tener en cuenta que ya no se trata de una familia con un objetivo determinado por el sistema social, sino de una estructura dinámica, en la que se tiene presente a cada uno de sus individuos como agentes de su propio cambio, con control propio de su vida y de su forma de organizarla. Es un sistema de valores flexible y abierto al mundo exterior, en el que se da más importancia a las cuestiones de carácter personal, emocional y afectivo: el amor, la voluntad y el respeto de hombres y mujeres, o la posibilidad de optar de acuerdo a sus deseos y opciones son las prioridades en este nuevo

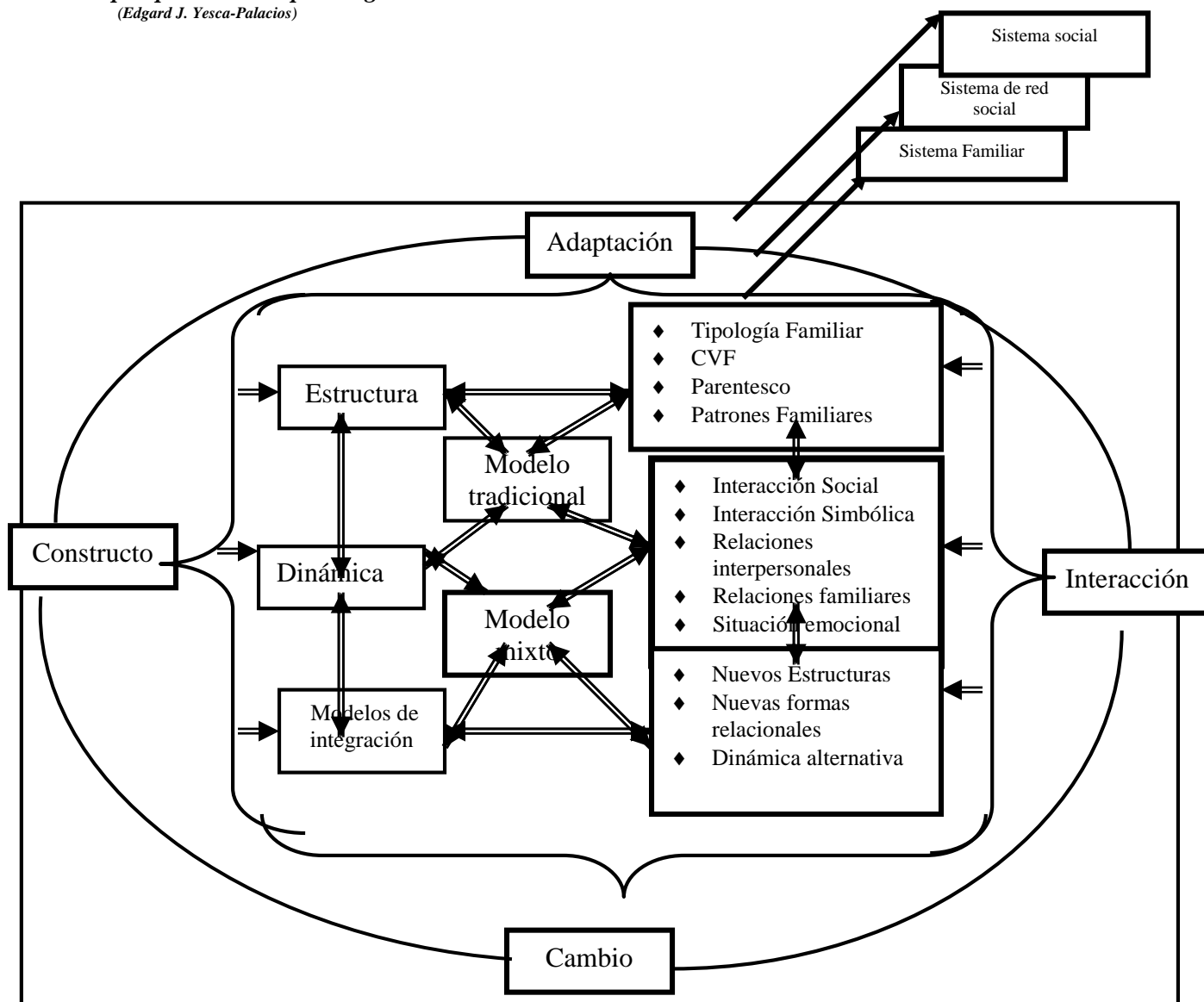
sistema de valores. A diferencia del modelo descrito anteriormente, este modelo también reconoce la importancia de la realización personal, laboral y social de todos los miembros; al logro del éxito y de la felicidad, y a las necesidades sociales y afectivas, que son de gran importancia en la actualidad.

La sociedad y las estructuras sociales e institucionales están trabajando en el diseño y ejecución de políticas sociales que faciliten el desarrollo integral del individuo y de su sistema de convivencia. En el plano cotidiano su dinámica fluye de tal manera que los miembros que la conforman son copartícipes del éxito de todo el sistema; por otro lado, las actividades domésticas se distribuyen y la responsabilidad es compartida, por lo que los sistemas de valores son diferentes, originando otro estilo de organización.

La idea de procreación y reproducción se sustituye por el deseo de experimentar la paternidad y maternidad de manera responsable, con lo cual ya no se tienen todos los hijos “que Dios manda”, sino que se tienen los que la pareja desea y planifica. La sumisión de la mujer y de los hijos se ha transformado en participación, y se ha pasado de un estilo autoritario a un estilo democrático. En definitiva, se trata de un camino parcialmente recorrido y en el que todavía queda mucho por recorrer en la búsqueda de la transformación de una sociedad machista a una sociedad más igualitaria.

2.9.4.- Una propuesta de modelo grafico de adaptabilidad e integración familiar desde la perspectiva de la psicología social

(Edgard J. Yesca-Palacios)



La familia, desde la estructura, la dinámica y los nuevos modelos, se explica a partir del modelo de circularidad adaptativa, en el que fluye un circuito dinámico de interacción que no tiene ni principio ni fin, y que por tanto es circular, de estilo circunplejo y de retroalimentación continua en este contexto. “La familia requiere de una mínima organización, de una visión de actividades, a mayor democracia esas actividades se comparten más para facilitar la convivencia” (Yesca y Peña, 2000, Pp. 17).

El constructo responde a las bases psicosociológicas y culturales que condicionan la realidad social y parte de cuestiones simbólicas, espirituales y normativas del sistema social y de su estructura sociológica, psicológica y cultural. “La organización social, es una expresión que denota la idea que la sociedad está articulada en una totalidad. Cada una de las distintas partes que forman esa totalidad tienen funciones diferenciadas, al mismo tiempo que existe una división social del trabajo, cuenta que la mayor parte de la satisfacción de las necesidades humanas no se logra por acción individual directa” (Yesca y Peña, 2000, Pp. 23)

La adaptación implica y refleja la flexibilidad y su capacidad adaptativa como sistema imbricado en una sociedad que experimenta procesos significativos constantes de carácter global en sus avances científicos, sociales, económicos, tecnológicos, culturales y de globalización, en la modificación dinámica intercultural del mundo moderno.

La interacción abarca todos los procesos dinámicos en movimiento por los que atraviesa y sus componentes, tanto exógenos como endógenos, retroalimentan al sistema con la información de sí mismo y de su entorno, y explica las vivencias elaboradas de los elementos que conforman el modelo en sí.

El cambio no es otra cosa que los procesos que implican nuevas experiencias que influyen directamente en la acción y comportamiento del individuo, la familia y la sociedad en su conjunto.

Las distintas dimensiones interconectadas surgen del análisis y de la agrupación de conceptos de múltiples elementos fundamentales de este núcleo como estructura y dinámica de interacción. Estos términos están conceptualmente interrelacionados, y se refieren a procesos psicosociológicos de los sistemas de convivencia, que se forjan en el proceso interactivo de transición de un estilo de configuración a otro nuevo. Es decir, se describen cómo transcurren los cambios de transición del modelo tradicional a un modelo emergente o nuevo modelo.

Se pasa así de las dimensiones, tipología y clasificación, a partir de la estructura y dinámica tradicional de un modelo antiguo, a las posibles nuevas clasificaciones que surgen de los modelos emergentes.

El CVF implica los movimientos transversales que experimenta en su tiempo vital, “la familia como sistema vivo tiene un ciclo de vida propia, a lo que la teoría de sistemas ha denominado CVF” (Yesca, 2010, Pp. 3).

El parentesco es la dimensión incluyente de todas las conexiones psicoafectivas y relacionales entre los miembros en sus distintos niveles, y expresiones generacionales e intergeneracionales. Constituye el contexto más difícil y lento en asumir e interiorizar los cambios.

Los patrones tradicionales son los recursos elementales que marcan las fronteras interfamiliares y extrafamiliares del binomio familia-sociedad.

En las dimensiones de interacción social, de interacción simbólica, relaciones interpersonales, relaciones y situación emocional en su conjunto y por partes, determinan la dialéctica lingüística, que manifiesta el sentido y significado de los códigos de comunicación, las leyes, normas, valores, principios y vínculos afectivos que condicionan la interacción.

Se muestran las maneras de expresar implícita y explícitamente la afectividad, la forma de abordar los problemas, de suplir las necesidades, de afrontar las crisis, desde la convivencia, a la luz del espíritu que mantiene la unidad y que da un lugar al individuo y a su familia dentro de la estructura social a la que pertenece.

PARTE II

**DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN
Y ANÁLISIS CUALITATIVO DE LOS
RESULTADOS**

CAPÍTULO 3:

DISEÑO METODOLÓGICO DE INVESTIGACIÓN

3.1.- OBJETIVOS Y SUPUESTOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1.1.- Objetivo principal

Describir las características psicosociológicas, socioculturales y afectivas que determinan a la familia nicaragüense desde su estructura, su dinámica y los modelos de integración, desde la perspectiva fenomenológica de las condiciones estructurales y de interacción social en un entorno de cambio en pleno siglo XXI, mediante la comprensión de los sistemas de creencias, valores y patrones tradicionales que dan significado a los deseos y sentimientos que motivan la unidad en la convivencia, estableciendo tipologías, modelos y estilos de configuración e integración, a través del análisis del discurso social, y mediante la interpretación discursiva del contenido.

3.1.2.- Objetivos generales

1. Describir las características psicosociológicas de las familias nicaragüenses, estableciendo las tipologías de configuración, acorde con su estructura psicosocial y socio-histórica.
2. Comprender la dinámica relacional y de interacción social de la familia nicaragüense a partir sus relaciones socioeconómicas, psicosociales y afectivas en función del cambio en un nuevo entorno social.
3. Describir la situación actual de la familia nicaragüense desde sus creencias, valores, deseos y sentimientos, los cuales dan sentido y significado a la existencia de la misma.

3.1.3.- Objetivos específicos

Del objetivo 1.

- ♦ Describir las diferentes tipologías existentes a partir de sus características históricas, psicosociales, socioeconómicas y afectivas, que condicionan la estructura y dinámica de la misma.
- ♦ Identificar los modelos emergentes de integración de configuración e integración familiar en Nicaragua, a partir de las nuevas conformaciones de pareja, las concepciones modernas de paternidad y los nuevos estilos de convivencia.

Del Objetivo 2.

- ♦ Comprender la dinámica de las familias nicaragüenses, desde la perspectiva relacional y de interacción psicosocial, en función del entorno social en que se desarrolla.
- ♦ Analizar los factores psicosociológicos y las capacidades adaptativas de los sistemas familiares que motivan y promueven los elementos del cambio, encaminados hacia un modelo de integración.

Del Objetivo 3.

- ♦ Establecer las tipologías que describen a las familias nicaragüenses en la actualidad, acorde con los procesos de desarrollo y con el nuevo orden social.
- ♦ Identificar las creencias, valores, deseos y sentimientos que unen a la familia nicaragüense y que determinan sus particularidades esenciales en el nuevo escenario social.

3.1.4.- Supuestos que guían la investigación

3.1.4.1. Supuesto general

El cambio social emergente en las sociedades de los países en vías de desarrollo, empuja a la sociedad a emprender eventualidades significativas en sus estructuras y dinámicas sociales, en sus escenarios más esenciales tales como las comunidades y las familias, transformando la forma de ver, de sentir y de pensar de sus miembros, desde los procesos globales de sensibilización, concienciación y educación popular, que facilita la incorporación de nuevos conceptos y visiones de la realidad social y su dinámica colectiva en una sociedad en constante evolución.

3.1.4.2. Supuestos específicos

- A fin de garantizar mayor confort y estabilidad a sus miembros, la familia, en su afán por resurgir y convivir en una realidad social compleja y de magnitudes globales, emprende procesos dinámicos de transformación continua.
- Los aspectos que dificultan y entorpecen los procesos de cambio condicionan a las familias, que aún no han emprendido iniciativas de cambio, y tienden a romper su estructura y a generar tensiones entre sus miembros, desembocando en el sufrimiento y pérdida de la estabilidad emocional, económica y social.
- Las crisis familiares que surgen a partir de los procesos adaptativos no son otra cosa que las oportunidades de asumir los hechos y de potenciar los nuevos recursos internos y externos que un modelo emergente o nuevo modelo ofrece a los sistemas implicados. La no adaptación o rechazo implica el estancamiento del proceso que surge de la búsqueda equivocada de un equilibrio, produciendo lo que en sistémica se llama homeostasis del sistema.
- Las familias flexibles y con capacidad adaptativa modifican su estructura para sacar el mejor provecho de su dinámica relacional y de interacción, mientras que aquellas

con tendencias a mantener la homeostasis o “el equilibrio” se resistirán al cambio, y con el tiempo generará graves tensiones y conflictos, con graves consecuencias y efectos negativos en el sistema social, psicosocial, cultural y económico.

3.2.- METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Este proceso investigador se corresponde con el enfoque de investigación cualitativa de carácter etnográfico, reflejando el mundo de los sujetos que participan, tal y como lo conciben, como se manifiestan y como se relacionan en su vida diaria. Es naturalista en tanto en cuanto trata de captar la realidad íntegra de los sujetos, desde una perspectiva fenomenológica, y valorando el uso de sus propias palabras, su propio sentido y sus propios puntos de vista para la definición, concepción y visión de su sistema de convivencia y de su realidad psicosocial. Por tanto, pretende la producción del conocimiento de la realidad estudiada.

La investigación está planteada desde un paradigma emergente y alternativo que se fundamenta en una visión constructivista e interpretativa, asumiendo la existencia de realidades múltiples con diferencias significativas existentes entre ellas, las cuales no pueden resolverse a partir de procesos racionales o muestrales, en los que se razonaría desde cuestiones objetivas, y con aumento de las muestras de participantes en los procesos. En este caso, nos centramos en los aspectos no objetivos, es decir, en aquellas cuestiones vivenciales y narrativas desde la experiencia personal de los participantes, logrando que afloren la esencia de las relaciones y los aspectos simbólicos, desde la estructura y su dinámica, hasta el propio significado de los hechos cotidianos.

De este modo, esta investigación está diseñada a partir de una perspectiva fenomenológica, centrada en las experiencias y representaciones sociales en torno al grupo de los participantes, haciendo hincapié en los aspectos más subjetivos de sus relaciones, la convivencia y la dinámica en que se desarrollan las interacciones entre sus miembros. Se describe desde los supuestos establecidos por el modelo de circularidad adaptativa, a fin de visualizar las características intrínsecas que se corresponden con los parámetros atribuidos a cada uno de los niveles denominados: modelo de compromiso familiar, modelo de familia

igualitaria y modelos de roles segregados. Se presta especial atención a los modelos emergentes, basándonos en el análisis del discurso y en torno a nuevos elementos representativos y a sistemas simbólicos con respecto al comportamiento verbal y no verbal, en una nueva cultura que se instaura en un nuevo paradigma lingüístico y léxico, desde la interiorización perceptual y cognitiva de la personalidad en su medio familiar y social, y que afronta nuevos retos frente a una nueva dinámica relacional de cambio social.

3.2.1.- Estrategia desde la perspectiva cualitativa

La investigación cualitativa es el resultado de un proceso de comprensión, que se constituye en el eje epistemológico básico sobre el que gira este tipo de investigación, puesto que se centra en la reflexión progresiva acerca de la realidad observada, a fin de describirla, comprenderla y entenderla a partir de la impresión de primera mano. Al elegir este tipo de metodología se aspira a observar, explorar y examinar la realidad desde el centro de los fenómenos sociales al estar sumergido dentro de ellos. En este caso que nos ocupa, nuestra atención se centra en los fenómenos de la convivencia desde la perspectiva fenomenológica ligada a las teorías del interaccionismo simbólico, a las teorías generales de sistemas y a las teorías postmodernas sobre el estudio de la familia.

La finalidad de esta metodología es estudiar la realidad de la familia nicaragüense desde la óptica de la psicología social y desde diferentes concepciones y modelos de análisis o clasificaciones socialmente construidas a partir de lo que dicen y de lo que hacen las personas que la conforman, pues ellas son las principales fuentes de información y de acción en su propio entorno. Se elige la metodología cualitativa, ya que esta permite reflejar los significados que otorgan los contenidos y las experiencias relacionales y estructurales, gracias a su dinámica preestablecida, pues la metodología cualitativa trata de explicar el cómo se construyen las realidades sociales y cómo se expresan los fenómenos sociales y psicosociológicos de una sociedad en desarrollo.

La investigación cualitativa no existen dos fases diferenciadas entre sí, la de recogida y la del análisis de la información, como ocurre habitualmente en la

investigación cuantitativa, sino que ambas se alternan desde el comienzo hasta el final en un proceso que se va intensificando progresivamente de manera que la tarea de recogida es más intensa al inicio para ceder paulatinamente el puesto al análisis a medida que la investigación va llegando a su final, puesto que el cometido final de toda investigación cualitativa es la captación del significado que el investigador ha ido buscando a través de todo el proceso de trabajo (Ruiz, 2009, Pp. 213).

Sin embargo, a efectos de organización operativa la información obtenida mediante la implementación de las diferentes técnicas del método cualitativo, utilizada en el proceso de investigación, será analizada partiendo de la propuesta.

El análisis de la información o datos implica ciertas etapas diferenciadas, las cuales estarán presentes en este proceso de análisis: Primera etapa: en este momento del proceso nos referimos a la organización de la información, que permite el descubrimiento en el progreso, identificando temas de interés a la investigación, desarrollando conceptos, proposiciones y valoraciones inductivas, con el objeto de explicar la realidad y los fenómenos a partir de la experiencia vivida y con los propios datos obtenidos en el transcurso. Segunda etapa: en este momento se procede a la codificación de los datos y de la información almacenada, haciendo un refinamiento exhaustivo de la comprensión del tema de estudio. En esta etapa, lo que inicialmente fueron ideas e intuiciones vagas, se refinan, expanden, descartan o desarrollan por completo Tercera etapa: en esta fase se trata de relativizar los descubrimientos, (de vuelta al campo), es decir, se trata de comprender los datos en el contexto donde fueron recogidos, pues los datos serán más valiosos a partir de la evaluación de su credibilidad, pues esta devolución permite tanto al investigador como a los sujetos de la investigación conocer los resultados del proceso y aportar un punto de vista a la luz de los mismos (Taylor y Bogdan, 2010, Pp. 159-174, 13ª reimpresión).

Como hemos visto, los buenos análisis de las investigaciones cualitativas comienzan con el conocimiento íntimo de los datos, facilitando el dominio y manejo óptimo de la información, del tiempo y de los recursos disponibles en y para el proceso. En esta

investigación, y dada su naturaleza cualitativa, el procesamiento de datos y de información se hará íntegramente bajo cuatro perspectivas de análisis que son: el análisis descriptivo, análisis del discurso, el análisis interpretativo y el análisis de contenido, a fin de visualizar, fotografiar y establecer un mapeo sobre las unidades de análisis en el contexto psicosocial de la convivencia. Las unidades de análisis se han seleccionado en función de su estructura como sistema social, de su dinámica como sistema de interacción y de los modelos emergentes, que incluyen las nuevas estructuras y los nuevos estilos de interacción y su dinámica, y son las siguientes: 1.- Los tipos de familia existentes en la sociedad nicaragüense. 2.- La composición. 3.- Los estilos de parentesco. 4.- La dinámica relacional. 5.- Los estilos de liderazgo. 6.- La relación sexo-género. 7.- La división sexual del trabajo.

Análisis descriptivo: bajo esta perspectiva se pretende describir íntegramente mediante la narrativa, el contexto, los datos y la situación en lo referente a su estructura y dinámica, especificando con claridad y exponiendo exhaustivamente los tipos de familia, la tipología conceptual como entidad social y los supuestos cambios, teniendo en cuenta los procesos seguidos durante la investigación desde su inicio hasta la finalización. “El investigador debe especificar con claridad y exponer exhaustivamente los procesos de análisis utilizados, así como facilitar una información retrospectiva del examen y síntesis de los datos” (Goetz y LeCompte, 1988, Pp. 221).

Análisis de discursos: “Si el grupo de discusión tiene especial utilidad como práctica cualitativa de estudio de la realidad social, es porque se inscribe en los procesos metacomunicativos de lo social, y por ello es un espacio de reconstrucción y polarización de los discursos ideológicos y de las representaciones simbólicas que se asocian a cualquier fenómeno social” (Alonso, 2003, Pp.121-122). “Ubicando al análisis sociohermenéutico, en el ámbito de la ideología desde las pautas de interacción de los juegos del lenguaje, apareciendo de esta manera el sistema ideológico como un sistema generativo de proposiciones particulares reconocibles que son manifestaciones de proposiciones genéricas codificadas socialmente” (Alonso, 2003, Pp.124).

En el contexto de esta investigación, el análisis de discurso persigue acercarnos al interior de la cohabitación, a su estructura y a su dinámica desde el estilo discursivo, para así identificar la visión que tiene los miembros sobre sus propios modos de vida , los estilos de

relaciones interpersonales e intrafamiliares, la configuración narrativa que realizan los informantes acerca de su dinámica y de los modelos emergentes; así mismo, se pretende verificar la posición del discurso con respecto a las acciones prácticas de la vida cotidiana en la interacción sociofamiliar psicosocial.

Análisis interpretativo: desde el punto de vista del análisis interpretativo, “el investigador recrea su texto de investigación y lo transforma en un documento provincial de trabajo en el que el contenido central lo constituye sus interpretaciones de lo que ha captado y cree haber aprendido de la realidad. Así, refleja su experiencia personal de la experiencia social, representa sus definiciones de la situación, y en esta interpretación refleja su versión científica de la realidad social” (Ruiz, 2009, Pp.214). Es importante tener presente que “el proceso de investigación, en el sentido práctico de la investigación cualitativa, implica que la hipótesis se sitúe al final, y consiguientemente, la interpretación se pone en marcha desde el principio” (Delgado y Gutiérrez, 2007, Pp.269).

Según lo contenido en esta reflexión, se puede deducir que la observación de un problema ya se inicia en el proceso de interpretación. “Las hipótesis interpretativas se entienden como una dirección de exploración, no como una relación supuesta entre variables estáticas” (Delgado y Gutiérrez, 2007, Pp.269). En este sentido y a efectos prácticos de esta investigación sobre la estructura, dinámica y nuevos modelos de familia en Nicaragua, el proceso interpretativo será un acompañante permanente desde el inicio hasta el final de la investigación, tanto en el territorio como durante el procesamiento y análisis de la información y/o datos, ya que la naturaleza dinámica e interactiva de los sistemas familiares lo requieren, pues también exigen métodos que se ajusten a su naturaleza, al margen de la utilidad de los datos demográficos cuantificables.

Análisis de contenido: a pesar de que el análisis de contenido tradicionalmente ha sido de utilidad para la línea de investigación cuantitativa, no se puede inscribir de esta en su totalidad, ya que la naturaleza flexible que caracteriza a los métodos cualitativos de la investigación ha permitido la adopción o importación, en este caso, del análisis de contenido a las corrientes o línea cualitativa, facilitando de esa manera una mirada diferente a las cuestiones subjetivas presentes en el discurso, que no se pueden explicar con datos numéricos ni cuantificaciones estadísticas, tales como las expresiones cargadas de significado, con doble

sentido, el humor, la expresión de ironía y otras expresiones que “la flexibilidad, la adaptabilidad, la singularidad concreta, la proximidad, el pluriplanteamiento de los que hacen gala los métodos cualitativos, son todavía más adecuados para el análisis de contenido” (Ruiz, 2009, Pp.233). Así, el propósito es identificar las diferencias y concordancias entre lo expresado y extraído de la información, tanto en el análisis descriptivo como en los análisis de discurso e interpretativo, así como por el análisis de contenido, que se ha venido implementado en todo el proceso.

3.2.2.- Área, población y sujeto de estudio

El área y población del estudio es seleccionada a partir del criterio de densidad poblacional; en este sentido, se ha seleccionado el Departamento de Managua y el Municipio de Ciudad Sandino, ya que al ser Managua la capital del país, “concentra la mayor densidad poblacional (306 habitantes por km²), convirtiéndolo en el departamento más poblado del país” (INIDE¹⁰, 2007, Pp. 6). También se tienen en cuenta su amplia variedad de características demográficas, que representan más fielmente su diversidad. Se establecen categorías que apuntan a las diferencias, tales como la edad de los participantes y las clases sociales a las que pertenecen. Los doce grupos se distribuyen de acuerdo a esos criterios, con el fin de categorizar la información y establecer las diferencias. Se considera importante que los participantes tengan algunos aspectos en común, como por ejemplo, la procedencia de una misma zona territorial, que exista representación de ambos sexos, y que los participantes sean heterogéneos en cuanto a la posición que ocupan en el hogar.

En cuanto a los grupos de discusión, como se puede observar en la tabla 1, se plantea la realización de doce grupos (12) en total, de los cuales cuatro (4) se corresponden a clases sociales alta y ocho (8) a clases sociales baja. Con respecto a la edad de los participantes, seis

10

INIDE: Instituto Nacional de Información y Desarrollo.

(6) grupos de discusión son mayores de 50 años de edad y otros seis (6) son de entre 20 y 35 años de edad, como se puede ver en el cuadro de grupos de discusión.

Estas categorías son establecidas con el fin de observar los aspectos del cambio social. “La población se elige según su significación teórica o su relevancia para la investigación, que informa de las cuestiones de la investigación. Si el tiempo se considera una variable significativa, puede crearse un universo a partir de la determinación de unidades temporales relevantes para el estudio; si son significativos los escenarios, pueden perfilarse sus categorías” (Goetz y LeCompte, 1988, Pp. 77).

Tabla 1: Tabla de grupos de discusión

<i>CATEGORIA</i>	<i>EDADES</i>		<i>Participantes</i>
CLASES SOCIALES	MAS 50 AÑOS	DE 20 A 35 AÑOS	Margen de 15 años
CLASE ALTA 4 GRUPOS	MANAGUA NORTE 8 Participantes	MANAGUA NORTE 8 Participantes	32 participantes de clase alta
	MANAGUA SUR 8 Participantes	MANAGUA SUR 8 Participantes	
CLASE BAJA 8 GRUPOS	CIUDAD SANDINO 8 Participantes	CIUDAD SANDINO 8 Participantes	16 participante C/Sandino
	MANAGUA NORTE 8 Participantes	MANAGUA NORTE 8 Participantes	48 participantes de clase baja de todo Managua.
	MANAGUA NORTE 8 Participantes	MANAGUA SUR 8 Participantes	
	MANAGUA SUR 8 Participantes	MANAGUA SUR 8 Participantes	
12 Grupos de Discusión	48 practicante	48 participantes	96 participantes

Se realizarán coordinaciones con las Delegaciones Territoriales del Ministerio de la Familia a través del Nivel Central, con el fin de establecer un enlace permanente entre el investigador y el territorio, sin que la institución haga o tenga que mediar en el contacto que se establezca entre el investigador y los miembros. En todo caso, la entidad solamente será conocedora de la realización de la investigación en el territorio, y al finalizar el proceso, le será entregado un ejemplar a modo de herramienta, sin perder de vista la naturaleza

académica de la misma, para los fines convenientes y siempre en beneficio de las familias nicaragüenses.

El margen de edad entre los participantes de los distintos grupos está determinado con la intención de marcar las diferencias. Se considera suficiente un intervalo de 15 años, puesto que la población nicaragüense es una población joven y se establecen pareja entre los 15 y los 20 años de edad, cumpliendo la mayoría legal a los 18 años. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las parejas se establecen antes de cumplir la edad legal. Teniendo en consideración las ultimas eventualidades y hechos sociales significativos en la historia de la sociedad nicaragüense, se plantea de particular interés para este estudio establecer un periodo de 50 años, comprendido entre los años 1960 y 2010, ya que en los años 60 se inicia la revolución a nivel mundial, dándose inicio a un proceso de cambio en las conciencias tanto de la mujeres como de los hombres, así como en las estructurales sociales en temática de derechos humanos, igualdad y equidad entre géneros, y otras expresiones minoritarias de las sociedades, tales como homosexualidad, lesbianismo, madres solteras o padres divorciados.

Asimismo, se tienen en cuenta aspectos específicos acaecidos durante este periodo en el territorio nacional, entre los que cabe mencionar la revolución industrial, los movimientos migratorios de poblaciones urbanas hacia las urbes, las catástrofes naturales, la revolución popular sandinista, la incorporación de las ideas democráticas, la implementación de leyes relacionadas con los temas, y la firma de acuerdos internacionales en materia de derechos humanos y desarrollo a escala humana, así como la ejecución de políticas sociales de protección familiar. Por ello, este segmento de edad objeto de estudio se convierte en la población de interés para esta investigación, es decir, aquellos hogares que se han conformado a partir de los años 60 y hasta la actualidad, pues los cambios sociales más relevantes a nivel psicosocial en la sociedad en materia de igualdad y equidad se han dado principalmente en la últimas décadas, dada la condición de subdesarrollo del país, la cual sigue jugando un papel fundamentalmente determinante en los índices de desarrollo humano.

El estudio está marcando por una significación determinante sobre tres aspectos fundamentales de la realidad que son: 1.- La temporalidad (tiempo), marcada en un periodo que comprende los últimos 50 años. 2.- El tipo de personas de ambos sexos (hombres y mujeres), con edades comprendidas entre 20 a 35 años y de más de 50 años, que se consideran

parte integral de una familia, independientemente de la estructura, la dinámica y la tipología a la que corresponda. 3.- El escenario (contexto), donde se considera que han tenido mayor relevancia e impacto los procesos de cambios estructurales, sociales y de valores de la sociedad nicaragüense.

3.2.3.- Alcance del estudio, criterios de exclusión

Por su perspectiva fenomenológica y por su carácter descriptivo, se puede decir que su alcance es de corte transversal, y se propone visualizar la realidad psicosociológica de la familia nicaragüense, en cuanto a su estilo de convivencia, de relaciones y de su entorno. Se afirma que es una investigación cualitativa de carácter descriptivo por su naturaleza de observación y exploración directa de la realidad estudiada, pues la percepción solo se permite a través de la experiencia en el primer orden de la realidad. En este sentido, se pretende describir los hallazgos, tales como los tipos existentes en Nicaragua, sus características psicosociológicas, narrar la dinámica y describir sus estructuras, tal y como la conciben, la sienten y la expresan sus miembros; por último, se pretende detallar los procesos evolutivos de los nuevos modelos emergentes.

Se considera que esta investigación es de corte transversal porque se persigue reflejar y analizar las opiniones, sentimientos y consideraciones, tanto individuales como grupales, de los participantes acerca de la dinámica y la estructura psicosocial y sociocultural, así como el ideal fundamental de familia tradicional y de las expectativas que explican los nuevos modelos emergentes en la época moderna. También se refleja su capacidad adaptativa a los nuevos sistemas sociales producidos por los diferentes cambios, conforme a los procesos de desarrollo y con el nuevo orden social marcando las formas alternativas que emergen con patrones selectivos ajustados a los intereses individuales y colectivos, que sostienen el bienestar y la estabilidad psicoafectiva y emocional del sistema de convivencia.

Con respecto a los criterios de exclusión, es difícil considerar que existan cuestiones a excluir, ya que se pretende estudiarla en su conjunto, en los distintos niveles de convivencia y en las diferentes etapas de su proceso de desarrollo como sistema inmerso en otro sistema

social y conformado por los individuos. Sin embargo, quedaron excluidas del estudio las situaciones que no cumplieron con los criterios cualitativos establecidos y que se desvían del marco metodológico diseñado. Así, se puede considerar como único criterio concreto para excluir a los individuos, que en su defecto, sienta, piense y manifieste que él o ella no pertenece a una estirpe, que su vida es totalmente independiente e individualizada, y que por sí solo o sola no conforma una casa. También quedan excluidas de la investigación aquellas personas menores de 20 años. La persona que declare que se encuentra en uno de estos dos casos de exclusión del estudio, no podrá participar en ninguna de las actividades del proceso de investigación, puesto que la información que se obtendría sería muy condicionada y descontextualizada, y obstaculizaría la consecución de los objetivos de este trabajo de investigación.

3.2.4.- Muestra y fuentes del estudio

Se pretende realizar 12 grupos focales con la participación al menos de entre 5 y 8 participantes por cada grupo de discusión, para un total de al menos 64 participantes en el proceso. Era preciso que los participantes no fueran miembros de la misma familia. Sin embargo y a efectos metodológicos, es necesario que cada grupo se organice y lleve a cabo en una misma localidad, cumpliendo con los criterios que rigen la conformación y la naturaleza del grupo de discusión, y que los participantes sean de ambos sexos y comprendan edades de entre 20 y 35 años de edad, o sean mayores de 50 años de edad.

A fin de observar los puntos comunes y divergentes que se manifiestan frente a los distintos cuestionamientos planteados por la investigación, se ha decidido que las fuentes primarias del estudio de la presente investigación, denominada “Una mirada desde la Psicología Social a los modelos de integración familiar, su estructura y su dinámica en un entorno social de cambio”, sean de carácter oral ya que se pretende realizar una aproximación al objeto de estudio desde el análisis del discurso. La información de fuentes primarias es la obtenida directamente de los miembros, mediante su participación en los grupos de discusión, constituyéndose en la fuente principal de la investigación cualitativa, ya que se obtienen impresiones, emociones y opiniones inmediatamente directas de los sujetos que mediante sus

opiniones y expresiones revelan sus sentimientos en torno a las situaciones relacionadas con la estructura, la dinámica y los nuevos modelos. “La fuente oral, por otra parte, permite escuchar y recoger los testimonios, desde la voz viva y natural, directamente desde el protagonista o los actores sociales” (Alonso, 2003, Pp. 69).

Con respecto a las fuentes secundarias, están constituidas por toda la documentación estudiada durante el proceso de revisión documental, y que facilitan que la investigación tenga un nivel científico, permitiendo validar la información obtenida de las fuentes primarias, pues la lectura crítica de textos, revistas, documentos científicos, monografías y tesis doctorales relacionadas con la temática de la investigación han perfilado el camino a seguir en este proceso.

3.2.5.- Técnicas e instrumentos de recogida de información

La investigación está centrada en la participación activa de los protagonistas mediante los grupos de discusión, hombres y mujeres de distintos departamentos de Nicaragua, con la intención de dar la mayor cobertura. Los grupos de discusión fueron ejecutados en ocho escenarios distintos a los que se le denominó por el nombre de la zona: Grupo Managua Norte, Grupo Managua Sur y Grupo Ciudad Sandino.

Técnicas e Instrumentos

Técnica	Instrumento
Grupos de discusión	> Guía de trabajo en grupo de discusión
	> Diario de Campo
	> Grabaciones/Transcripciones
Observación Participante	> Guía de aspectos de interés (particular)
	> Diario de Campo

Los instrumentos diseñados para obtener la información de primera mano en el proceso de investigación, se distribuirán de acuerdo a los intereses del proceso, ya que, como se ha explicado, se pretende abarcar una amplitud del territorio, con un fin más cualitativo que cuantitativo.

Los mencionados instrumentos serán aplicados de acuerdo a la distribución del territorio, con el objeto de abarcar en amplitud la mayor información que la población nicaragüense maneja acerca de la situación en términos de estructura, de dinámica y sobre los modelos emergentes, así como sus implicaciones en las relaciones en el desarrollo de sus miembros, en los distintos niveles de la persona y en el sistema social.

Para la implementación de las técnicas señaladas en el terreno operativo, se pretende permanecer al menos una semana en cada territorio o sector donde se aplicarán las entrevistas y los grupos de discusión, a fin de reconocer el terreno y de establecer contacto de manera natural y espontánea con las personas de las diferentes zonas, que formarán parte de la investigación. Así mismo, esta permanencia en el territorio permitirá que el investigador aprecie directamente la realidad, inmiscuyéndose en la dinámica a partir de la convivencia, pues se propone cohabitar en calidad de huésped para relacionarse de forma directa y participar en las relaciones.

El contacto con las fuentes primarias o informantes se estableció mediante la técnica de bola de nieve, con el fin de reunir a los participantes de manera informal, únicamente para participar en el grupo de discusión.

El contacto informal, que se basa en la utilización de redes de relaciones personales, agregan que este tipo de contacto es más eficaz, ya que las personas tienden a responder de modo más favorable a la petición directa e interpersonal, dando mayor confianza a la información obtenida de este tipo de informantes que las obtenidas de informantes que se contactan a través de fuentes oficiales. Una vez reunidos y dispuestos en el escenario, se les dio a conocer los objetivos de la actividad, el mecanismo en que se desarrollará el proceso y la importancia de las grabaciones para efecto de reconstrucción del discurso. Se da a conocer las cuestiones a tratar (Goetz y LeCompte, 1988, Pp. 107-108).

Además del grupo de discusión también se utiliza la técnica de observación participante, con la finalidad de tener una impresión directa de la realidad y así captar los imaginarios sociales, desde una visión emergente e integradora de los elementos novedosos a las cuestiones prácticas de la vida cotidiana, y que acaban constituyendo los marcos que

determinan las estructuras categoriales de las conciencias individuales, que se asimila y se ajusta al contexto social y de las representaciones colectivas.

3.2.6.- Procesamiento y análisis de datos

La familia es una estructura social extremadamente dinámica y sujeta a las necesidades sociales con el objetivo de sobrevivir como sistema, que responde a las cuestiones básicas del individuo en sociedad como campo de investigación social. Es una entidad muy rica en experiencias, acciones y situaciones, lo cual hace que se sitúe en el centro de la mirada sociológica, psicosociológica y sociodinámica. Por medio de los grupos focales y de la observación participante, implementadas durante el proceso de investigación aplicada en el territorio y en el contexto de los hogares nicaragüense, se pretende realizar una lectura exhaustiva y reflexiva de las memorias de campo y de las transcripciones de las grabaciones.

Por su parte, el posterior manejo de programas informáticos facilitará la agrupación y recopilación de la información discursiva y narrativa de los participantes. Así, en la presente investigación se tiene previsto la utilización del siguiente *software*:

Atlas-ti: es una herramienta informática de *software* para el análisis cualitativo en ciencias sociales. Tiene una capacidad excepcional para organizar, reagrupar y gestionar datos, gráficos y anotaciones (memos), a través de la segmentación, codificación, almacenamiento y recuperación del texto. Sin duda alguna, es una herramienta básica que ayuda a gestionar el material de manera creativa y sistemática, permitiendo mantener centrado el propio proceso de investigación.

3.2.7.- CUESTIONES Y ASPECTOS ÉTICOS (encuadre académico de la investigación, participación voluntaria de los informantes y garantías de confidencialidad en el manejo de la información) _ Cartas del Dpto. de Psicología Social-

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL

MADRID, 14 DE SEPTIEMBRE DE 2011

DON RAFAEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, PROFESOR TITULAR DE UNIVERSIDAD
EN EL DEPARTAMENTO INTERFACULTATIVO DE PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE (MADRID), HACE CONSTAR:

Que don EDGARD YESCA PALACIOS, alumno de doctorado en este
Departamento, se encuentra realizando la fase de investigación y trabajo de campo
de su tesis doctoral del tema “PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA FAMILIA:
ESTRUCTURA, DINÁMICA Y NUEVOS MODELOS DE FAMILIA EN
NICARAGUA”.

En este sentido, les agradeceré cualquier ayuda y colaboración en este empeño, para
que el señor Yesca pueda finalizar exitosamente las tareas de recopilación de datos
imprescindibles para culminar su monografía.

Agradeciendo de antemano su colaboración, les saludo atentamente,

Dr. Rafael González Fernández
Profesor Titular de Universidad
Dpto. de Psicología Social

Sello
Facultad

Con respecto a la participación voluntaria de los informantes:

Es imperativo en este trabajo de investigación que la participación de los informantes que integran los grupos de discusión lo hagan voluntariamente, sin ningún tipo de cohesión ni obligatoriedad en la participación. Los participantes expresan su voluntariedad de participar después de conocer los objetivos y la naturaleza de la investigación, dando su consentimiento verbal y por escrito. Queda registrado mediante consentimiento expreso en las grabaciones y en las transcripciones que los participantes autorizan voluntariedad de participar y de ser grabados, con el fin de apoyar la investigación relacionada.

Con respecto a la garantía de confidencialidad en el manejo de la información:

Es característica fundamental de este trabajo de investigación la confidencialidad de la información brindada por los participantes, y quedan claros los objetivos meramente académicos de la investigación. Se acuerda con los participantes la devolución de la experiencia una vez finalizado el proceso de investigación y después de haber presentado la tesis doctoral, a fin que el trabajo tenga la utilidad que a su naturaleza corresponde.

CAPÍTULO 4:

PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1.- Descripción etnológica del proceso de investigación

Este proceso de investigación se da por iniciado una vez que se entra en contacto con las personas indicadas y se establece comunicación con los participantes de los grupos focales. Inicialmente se pretendía realizar las coordinaciones pertinentes con las autoridades locales del Ministerio de la Familia, con el propósito de hacer parte del proceso a la institución, pero sin perder de vista el carácter académico de dicho estudio. Se tiene en cuenta que la etnometodología se basa en el supuesto de que todos los seres humanos tienen un sentido práctico, con el cual adecúan las normas acorde con una racionalidad particular, dándoles el uso adecuado a su vida cotidiana. En términos más sencillos, se trata de una perspectiva sociológica que toma en cuenta los métodos que los seres humanos utilizan para establecer las bases de su vida cotidiana en su sentido más amplio, así como en el sentido del imaginario colectivo de la sociedad y de la cultura a la que corresponda.

Desde esta perspectiva, la investigación se inicia con el primer contacto con los participantes mediante personas que tienen un nivel de conocimiento de la realidad o un nivel de liderazgo en las comunidades, los cuales facilitan la convocatoria en los diferentes territorios en los que se realizan los grupos de discusión, tal y como se describe a continuación:

El primer contacto se realiza con la coordinadora de proyectos, Lcda. Cecilia Sánchez, quien facilita el contacto con la Delegada Departamental de Managua, Lcda. Dunia Lugo, que a su vez considera oportuno que nuestro proyecto sea conocido por la Sra. Ministra Lcda. Marcia Ramírez, que me recibe en su Despacho. Se le da a conocer el proyecto de investigación en todos sus aspectos metodológicos, objetivos, población, participantes, zona de intervención, así como las características del proceso. Ante la iniciativa del proyecto, la Sra. Ministra considera que el proyecto de investigación es de gran importancia, sobre todo por tratarse de una investigación centrada directamente en la familia y por no existir investigaciones de carácter cualitativo que se hayan realizado en Nicaragua en este campo de estudio.

Explica que para la institución, este tipo de investigación tiene una gran utilidad y que serán bien recibidos los resultados del proceso para próximos proyectos que tengan relación

con la tematica. Así mismo, considera que la investigación es oportuna en el contexto social actual, puesto que se está trabajando en este campo, además de que la línea de intervención de la política gubernamental está centrada en el fortalecimiento familiar.

Con esta reunión queda patente el interés de la institución por la investigación; al mismo tiempo, se cumple con el requisito de dar a conocer a las autoridades competentes del país, y en concreto, a la mayor autoridad, la Ministra de la Familia, a quien se informa de la realización del trabajo de investigación en el territorio. Explica que las Delegaciones de este Ministerio no cuentan con los recursos para apoyar la investigación, aunque expresa estar de acuerdo en que se desarrolle dicho trabajo con la venia institucional. El investigador se encargará de realizar todo lo necesario para procurarse el trabajo en el territorio de Managua y Ciudad Sandino.

El trabajo de esta tesis doctoral obedece a un proceso de investigación centrado en la realidad social de la familia nicaragüense, su dinámica, su estructura y los modelos de integración. Este trabajo persigue una dimensión de colectivo humano que evoca una realidad virtual de segundo orden del universo intersubjetivo de los participantes, desde la creación conjunta del universo simbólico que se quiere explorar a partir del imaginario colectivo de la sociedad nicaragüense, y del entorno sus eventualidades psicosociales en función de los cambios sociales. “El grupo de discusión es, fundamentalmente, un proyecto de conversación socializada, en el que la producción de una situación de comunicación grupal sirve para la captación y análisis de los discursos ideológicos y de las representaciones simbólicas que se asocian a cualquier fenómeno social” (Alonso, 2003, Pp. 93).

En esta búsqueda, los grupos de discusión transcurrieron en un ambiente de afecto y calidez. Se cuidó el contexto evitando que la discusión se deslizara a temas que no eran de interés para la investigación. Estos grupos de discusión sobre la familia, su estructura y los modelos de integración desde la perspectiva de la psicología social, han sido llevados a cabo con el fin de producir un discurso social sobre los temas tratados que den respuesta a las cuestiones planteadas. Se considera que en el proceso grupal, “al inducir un clima de colectivización y socialización de la experiencia, es capaz de suscitar representaciones simbólicas y concretas que sobrepasan la dimensión de respuesta psicológica

individualizada, más o menos narrada, para adentrarnos en la cultura o universo simbólico del grupo social de referencia” (Alonso, 2003, Pp. 96).

Hablar de familia de manera individual puede generar un torrente de emociones, sensaciones y sentimientos, que pueden resultar confusas. Sin embargo, en un contexto de comunicación colectiva se observa que los participantes encuentran un espacio apropiado para tratar el tema, puesto que los discursos se superponen y se retroalimentan, con la intención de contextualizar y explicar una realidad tan compleja como es la convivencia. Cualitativamente hablando, la interacción social dio lugar a nuevos tipos de propiedades psicológicas que transformaron las mentes individuales en mentes socialmente estructuradas.

La afirmación de Allport de que los grupos estaban compuestos exclusivamente por individuos, ignoraba que los individuos se modificaban psicológicamente (y no sólo conductualmente) en los contextos grupales. Por medio de interacción social, los miembros del grupo creaban productos colectivos, como normas sociales, valores, estereotipos, objetivos, creencia, y así sucesivamente, todos los cuales eran luego internalizados por los individuos creando estructuras y fuerzas psicosociales en la cognición individual (Clemente, 2010, Pp.31).

En esta experiencia de investigación, los grupos de discusión han sido creados única y exclusivamente por el equipo conformado para tal efecto y, concretamente, por personas específicas que pudieron facilitar el proceso de convocatoria y la facilitación de locales. Desde este punto de vista, “el grupo de discusión es, fundamentalmente, un dispositivo que se establece sobre la base de la identidad social y sus representaciones; siendo estas representaciones sociales las formas de conocimiento, colectivamente elaboradas y compartidas, con una orientación práctica y permanentemente actualizable, y que determinan la forma común en la que los diferentes grupos humanos construyen e interpretan su realidad y la de otros colectivos” (Alonso, 2003, Pp. 97). Se puede hablar de un equipo creado para tal efecto, que se desintegró una vez realizado el trabajo de campo de la investigación. De esta manera el equipo humano de la investigación estuvo formado por los siguientes profesionales:

» 1 Doctora en Psicología Social y Directora de la Tesis.

» 1 Doctorando en Psicología Social, y principal investigador de la Tesis.

» 1 Periodista, que realizó labores de apoyo logístico, coordinación y grabaciones de audio e imágenes durante todo el proceso de investigación.

» 3 Psicólogas coordinadoras de la convocatoria y acompañamiento en la ejecución de cuatro (4) grupos de discusión, de los cuales dos se ejecutaron en el Distrito III, denominados Grupo Memorial Sandino y Grupo San Isidro, y otros dos en el Distrito VI, denominados Grupo Sabana Grande I y Grupo Sabana Grande II.

» 1 Teniente de Policía, coordinadora de la convocatoria y acompañamiento en la ejecución de un (1) grupo de discusión en el Distrito VII, denominado Grupo Villa Venezuela.

» 1 Abogada, coordinadora de la convocatoria y acompañamiento en la ejecución de dos (2) grupos de discusión en el Distrito VII, denominados Grupo Impulso y Grupo Villa Libertad.

» 1 Sociólogo, coordinador de la convocatoria y acompañamiento en la ejecución de dos (2) grupos de discusión en el Municipio de Ciudad Sandino, denominados Grupo Zona I C/S y Grupo Zona IV C/S.

Como se puede ver, el proceso implicó la realización de 9 grupos de discusión, con la participación de 102 miembros de 102 familias diferentes de distintos sectores territoriales de Managua, capital de Nicaragua, incluido el municipio de Ciudad Sandino.

Es importante destacar, que todas las personas que han participado en este proceso, tanto en el equipo de trabajo como en los grupos de discusión, lo han hecho de manera totalmente voluntaria y sin recibir ningún tipo de remuneración a cambio, por lo cual se les está profundamente agradecido. Durante el proceso se logró grabar un total de 53:35:54 (Cincuenta y tres horas, treinta y cinco minutos y cincuenta y cuatro segundos) de tiempo de registro, distribuidos en las siguientes modalidades de grabación: grabación de voz, con una duración total de 13:16:49 (trece horas, dieciséis minutos y cuarenta y nueve segundos); grabación de vídeo, con una duración total de 15:05:21 (quince horas, cinco minutos y veintiún segundos); registro de notas de campo, con una duración de 25:13:44 (veinticinco

horas, trece minutos y cuarenta y cuatro segundos). Como vemos, entre las distintas actividades se incluye el proceso de trabajo de campo y de contacto directo con los participantes de la investigación.

A continuación se describe de manera cronológica las eventualidades del proceso, las actividades realizadas en lugar y fecha de acuerdo a cada grupo de discusión ejecutado y bajo la coordinación de cada miembro del equipo. En cada uno de los grupos de discusión, el investigador principal y la periodista actuaron como miembros de la investigación y participaron en el proceso como facilitadores y conductores del grupo. Los convocantes estuvieron al margen y no participaron en la conversación; sin embargo, permanecieron presente durante todo el proceso, ya que su presencia tenía dos funciones fundamentales: en primer lugar, de referente ante los participantes en el grupo de discusión, efectuando la presentación correspondiente del equipo investigador y comentando brevemente el encuadre del grupo de discusión, lo cual facilitaba el proceso y el cuidado del contexto conversacional. En segundo lugar, desempeñando la función de moderador para la apertura y cierre del grupo de discusión, dando por iniciado con la presentación y haciendo el cierre, una vez que se había finalizado el proceso profiriendo las palabras finales, como las que a continuación se transcriben:

Agradecemos al grupo haber abordado el tema con tanto entusiasmo y damos por finalizado este ejercicio. Como ya sabíamos, en la convocatoria se dijo que era una conversación concreta y que este grupo finalizaba al finalizar la conversación.

Las cuestiones abordadas durante los grupos de discusión fueron las siguientes:

1. Datos Generales (Fecha, Región, Sector, Zona)
2. Introducción General/Objetivos de la reunión (motivación del grupo)
3. Introducción específica (explicaciones al grupo sobre el proceso)
4. **Tema I. ¿Qué es la familia?**
5. **Tema II. ¿Cómo está conformada la familia?**

- 6. Tema III. ¿Cómo es la familia?**
- 7. Tema IV. Problemas familiares (centrada en Conflictos)**
- 8. Tema V. Roles de género (distribución del trabajo por sexo)**
- 9. Tema VI. Evolución de la familia (centrada en el cambio)**
- 10. Tema VII. Tipos de familia**
- 11. Tema VIII. ¿Desde cuándo es así la familia?**
- 12. Tema IX. Acerca del futuro de la familia (¿Cómo piensa que será la familia del futuro?)**
- 13. Tema X. Familia Ideal**
- 14. Tema XI. ¿El gobierno trabaja por la familia?**
- 15. Consideraciones finales/Agradecimiento a los grupos.**

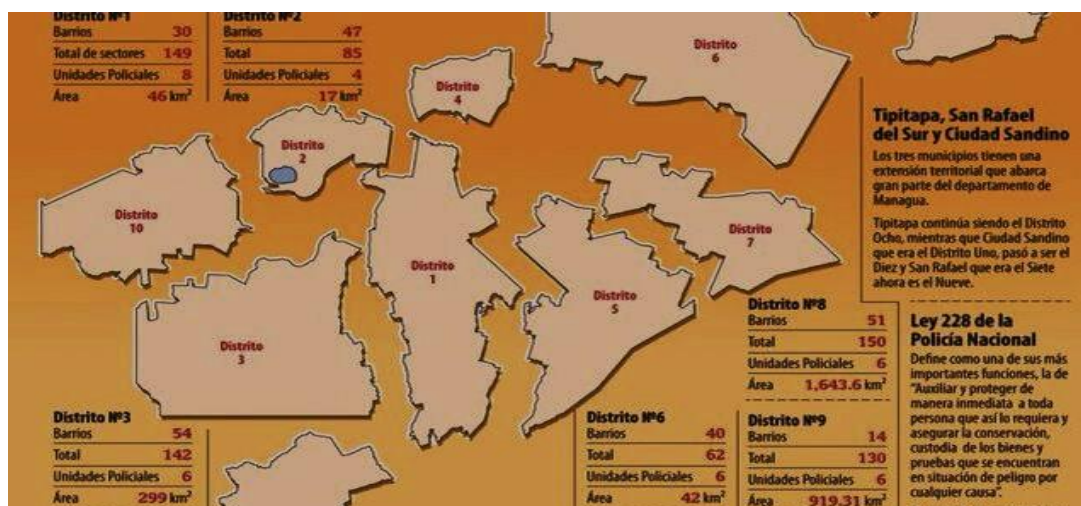
4.2.- Managua, división política, territorio donde se desarrolló el estudio

MANAGUA, NICARAGUA, ZONA DEL ESTUDIO

Mapa de Managua: División Política



DISTRIBUCIÓN DISTRITAL DE MANAGUA



Mapa operativo de Managua. Fuente: Policía Nacional. Distritos del Estudio: 3, 6, 7 y Ciudad Sandino, Zona I y Zona IV

Managua en la actualidad está dividida en 7 distritos y en 4 municipios. Como se puede ver, la distribución política de la capital ha sufrido variaciones en su división territorial; sin embargo, su estructura esencial sigue siendo la misma. En el año 2000 se aprobó una ley que redujo los 7 distritos a 5, momento en el que se crearon sus municipios; en la actualidad,

esos 5 municipios han pasado a ser 7, redistribuidos solo en el casco urbano de la ciudad, con el propósito de dar respuestas administrativas efectivas a una población creciente que está aumentando cada día más, como suele ocurrir en las capitales.

La Ciudad de MANAGUA fue en sus orígenes una pequeña ciudad indígena. El 24 de marzo de 1819 surge con el nombre de Leal Villa de Santiago de Managua, ganándose este título por su incremento urbano y por el aumento de población, que era poco más de 11 mil habitantes. En 1821 Nicaragua se independiza de la Corona Española y posteriormente, el 24 de julio de 1846 se da a Managua el título de Ciudad por decreto ejecutivo, hasta que el 5 de febrero de 1852 Managua es constituida capital del país.

Se identifican varios grupos que poblaron el municipio desde nuestra antigüedad, atribuyéndole al municipio de Managua varias tribus entre las que destacan Namés, Manges, Chiapanecas, Tolonecas y Chorotegas. Las tribus de los Chorotegas llegaron a Nicaragua proveniente de territorio mexicano, después de cruzar Guatemala y El Salvador. Se establecieron en el Golfo de Fonseca, al que llamaron Golfo de Chorotega, grupo al cual se le ha atribuido con mayor seguridad y aceptación el origen de la población. La procedencia mexicana de los primitivos pobladores del departamento y su ascendencia Nahoá, están confirmadas no solamente por el testimonio de historiadores antiguos y modernos bien conocidos, sino también por el relato del viaje de Fray Alfonso Ponce, comisario franciscano que recorrió el noreste nicaragüense y quien llegó con procedencia de México en junio de 1585 por Nueva Segovia, ruta de las regiones de El Viejo y Granada. Fray Alonso Ponce expresa de manera clara que el idioma que hablaban los pobladores de Managua, es decir, Mateare Tipitapa, Nindirí y demás poblaciones hasta Granada, era el llamado “mexicano conupto”.

De acuerdo a investigaciones realizadas, se puede afirmar que el poblado aborígen de Managua no fue asiento de ningún señorío indígena, y sus pobladores estaban sujetos a la autoridad del Cacique Tipitapa, que residía en un poblado con este mismo nombre. La población antigua era una población asentada sobre las costas del Lago, probablemente desde la actual punta de Chiltepe hasta la bocana del Río Tipitapa, con una extensión aproximada de tres leguas españolas. El hecho de que en la actual población de Tipitapa fuera fundada

muchos años después de iniciada la conquista española, nos inclina a suponer que Managua fue la cabecera del señorío de las riberas del Lago de su nombre y que en ella residió el Cacique Tipitapa, señor del territorio, siendo conocido con el nombre de Milenario del Río, como también pudo hacerse llamar Cacique Managua o Xolotlán, ya que entre los príncipes indígenas, la adopción de un nombre era decisión de su caprichosa voluntad.

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DE MANAGUA

La ciudad de Managua constaba de 5 Distritos hasta que se ampliaron a 7. Como consecuencia de la nueva ley, los municipios de Ciudad Sandino constituyó el Distrito I y El Crucero, el distrito VII (Ley No. 329, Arto. 8, aprobada por la Asamblea Nacional y publicada en el diario La Gaceta del martes 11 de enero del 2000). Cada distrito es coordinado por una Delegación Territorial, administrada por un delegado, que a su vez realiza las funciones de representante del Alcalde. La ciudad está conformada por 650 barrios, de los cuales 256 son asentamientos espontáneos.

Localidad del estudio

Distritos y barrios del estudio

DISTRITOS	BARRIOS	GRUPOS
Distrito III	Memorial Sandino	1 grupo
	San Isidro	1 grupo
Distrito VI	Sabana Grande I	1 grupo
	Sabana Grande II	1 grupo
Distrito VII	Villa Libertad	1 grupo
	Impulso	1 grupo
	Villa Venezuela	1 grupo
Ciudad Sandino	Zona I	1 grupo
	Zona IV	1 grupo

Con la nueva división política, el municipio de Managua queda formado por siete distritos. Los distritos del estudio fueron designados por la ubicación geográfica de la ciudad, denominada Managua Norte y Managua Sur. Aparte del municipio de Ciudad Sandino, los

distritos en los que se ubican los barrios donde se realizaron los grupos focales fueron Distrito III, Distrito VI y Distrito VII, en el municipio de Ciudad Sandino; y en las ya mencionadas Zona I y Zona IV.

La población de Managua es diversa y mayoritariamente joven, y representa la dinámica del país, debido a su característica de ciudad metropolitana, donde se mezclan las distintas clases sociales, así como lo rural y lo urbano. Su población representa alrededor del 40% de la población nacional, rozando los 2 millones de habitantes.

4.3.- Organización, coordinación y ejecución de los grupos de discusión

• 1. Grupo 1: Grupo Focal Memorial Sandino. Con fecha de 13 de octubre de 2013, es realizado el primer grupo de discusión en la Zona Sur de Managua; se establece coordinación con la Lcda. Seneyda Palacios, psicóloga y educadora de la Escuela de Padres de uno de los proyectos ejecutados por el Ministerio de la Familia. Esta persona se convierte en una de las facilitadoras de contacto de participantes, y se encarga de organizar la actividad a la hora de convocar y facilitar el local donde se ejecuta la actividad del grupo de discusión denominado Memorial Sandino. En este grupo participan 10 personas de edades comprendidas entre los 20 y los 35 años, de los cuales 6 son mujeres y 4 son hombres. Este grupo es considerado de clase baja, debido a las características sociales del sector y al ser un barrio periférico de la ciudad de Managua, con serias dificultades de infraestructuras y condiciones de pobreza visibles.

También se observa el aspecto humilde de los participantes, ya que el nivel de ingresos de los participantes es bajo. 3 de las mujeres se dedican al cuidado de la familia, dependiendo económicamente del bajo ingreso de sus maridos, que realizan trabajos de economía sumergida, tales como vendedores ambulantes, guardas de seguridad y otras actividades no profesionales. Las otras 3 mujeres trabajan como empleadas domésticas, salen muy pronto de sus casas y regresan al final de la tarde; son madres solteras y se consideran el único sostén de su hogar. Los 4 hombres que participan en el grupo se dedican a actividades de economía sumergida: vendedores ambulantes, guardas de seguridad y jornaleros en actividades del mercado oriental. Todos los participantes pertenecen a un estrato social de

bajo poder adquisitivo con un bajo nivel académico, y que desempeñan su trabajo en un ambiente laboral de economía sumergida y otras actividades propias de un ambiente de pobreza y de extrema pobreza.

La actividad tuvo una duración en tiempo de grabación de 1:35:40, (una hora, treinta y cinco minutos y cuarenta segundos). La participación de los miembros fue muy fluida y centrada en los temas de discusión. Se puede decir que se logró un nivel de intensidad alto en la interacción, puesto que las personas conectaron desde sus propia experiencia, y desde esas sensaciones emitieron sus opiniones y aportaciones en el tema tratado, reflejándose la interacción grupal desde un discurso psicosocial y socioemocional, en el cual el eje central del discurso era la familia. También se registró en cámara de grabación de imágenes y voz en vídeo un tiempo de 1:40:39 (una hora, cuarenta minutos y treinta y nueve segundos), tiempo en el que se observa a los participantes interactuando espontáneamente, antes, durante y después de la ejecución del grupo de discusión.

Así mismo, se logró observar a los participantes durante un tiempo de 2:50:20, (dos horas, cincuenta minutos y veinte segundos), ya que, como equipo de trabajo, nos presentamos a las instalaciones de la Escuela NATRA, ubicada en el Distrito III de Managua, a las 13:30 horas para hacer los preparativos en la sala y de los equipos de trabajo, con lo cual estuvimos allí antes de que comenzaran a llegar los participantes, que estaban convocados concretamente a las 14:00, y que fueron acudiendo uno a uno en momentos distintos hasta completar el aforo. Una vez alcanzado el número de personas convocadas se dio inicio a la discusión, iniciándose a las 14:10 horas, y finalizamos y salimos de las instalaciones a las 16:10 horas. Estas observaciones fueron registradas en manuscritos en la libreta llamada diario de campo.

● 2. Grupo 2: Grupo Focal San Isidro. Con fecha 17 de octubre de 2013 se realiza el Segundo grupo de discusión, también bajo la coordinación de la Lcda. Seneyda Palacios. La Lcda. Palacios se convirtió en una de las facilitadoras de contactos de participantes, y se hizo cargo de varias tareas de la actividad, entre ellas, convocar y facilitar el local donde se ejecuta la actividad del grupo de discusión denominado de San Isidro, ubicado en el Distrito III de la ciudad de Managua. Este grupo de discusión tiene lugar en un domicilio particular facilitado por la convocante en la Zona Sur de Managua. En la actividad participan 10

personas, y el grupo es constituido en su totalidad por mujeres, a pesar de que estaba previsto que asistieran hombres y mujeres a la convocatoria.

Se puede decir que este grupo corresponde al grupo etario de mayores de 50 años de edad. Se trata de mujeres que en su mayoría representan a su familia, cuya principal fuente de ingresos económicos proviene de ellas. La mayoría se dedica a desempeñar trabajos informales como vendedoras de tortillas, comerciantes en sus domicilios o trabajadoras en el ámbito doméstico. Se pudo observar a simple vista que este grupo corresponde a una clase social baja: son semianalfabetas y tienen un poder adquisitivo bajo. Estos aspectos psicosociales de las participantes nos hacen deducir que sus vidas cotidianas se desarrollan en condiciones de pobreza social y económica.

La actividad tuvo una duración en tiempo de grabación de 1:25:50, (una hora, veinticinco minutos y cincuenta segundos). La participación de los miembros fue muy fluida y centrada en los temas de discusión. Se puede decir que se logró un nivel interesante de intensidad, puesto que las personas conectaron desde sus propias experiencias y desde esas sensaciones emitieron sus opiniones y aportaciones en el tema tratado, reflejando una interacción psicosocial de intensidad emocional muy significativa, sobre todo, en lo relacionado a los conflictos en el hogar. También se registró en cámara de grabación de imágenes y voz en vídeo un tiempo de 1:40:47 (una hora, cuarenta minutos y cuarenta y siete segundos), durante los cuales se observa a los participantes interactuando con naturalidad antes, durante y después de la ejecución del grupo de discusión.

Así mismo, se logró observar a los participantes durante un tiempo de 2:30:10, (dos horas, treinta minutos y diez segundos), ya que como equipo de trabajo nos presentamos a las instalaciones del domicilio ubicado en el Distrito III de Managua a las 14:30 horas, con el fin de disponer todos los preparativos de ambiente y equipos de trabajo, por lo que estuvimos antes de que comenzaran a llegar los participantes, los cuales estaban convocados concretamente a las 15:00, y que fueron acudiendo uno a uno en momentos distintos hasta completar el aforo. Una vez alcanzado el número de personas convocadas, se dio inicio a la discusión: comenzamos a las 15:10 horas y finalizamos y salimos de las instalaciones a las 17:20 horas. Estas observaciones fueron registradas en manuscritos en la libreta llamada diario de campo.

- 3. Grupo 3: Grupo Focal Villa Venezuela. Este grupo es ejecutado con fecha de 21 de octubre de 2013, bajo la convocatoria de la Teniente de Policía Lcda. Mari Luz Vargas, en un local de la Policía del Distrito VII de Managua, correspondiente a la Zona Norte de la ciudad de Managua. En la actividad participa un total de 11 personas, de las cuales 8 son mujeres y 3 son varones. El grupo fue conformado de manera espontánea, ya que la coordinación realizada con la Teniente permitió una convocatoria de este tipo, pues se trataba de personas que acudieron a las dependencias de la policía a exponer diversos asuntos, y aprovechando las circunstancias y la afluencia de personas, la Teniente propuso la realización del grupo de discusión sobre el tema de la familia. Los participantes mostraron interés y se dispusieron a participar voluntariamente.

A pesar de la espontaneidad en el modo de formación del grupo, se nota claramente que sus miembros son de clase social baja, y que corresponde a un grupo etario de entre 20 y 35 años de edad, bajo nivel académico, bajo poder adquisitivo y con condiciones psicosociales de pobreza. De las 8 mujeres que participan, 4 se dedican a la actividad de labores domésticas como empleadas de hogar, 2 trabajan en una oficina como empleadas de limpieza, y las 2 restantes son amas de casa; los 3 hombres trabajan por cuenta ajena en el sector servicios, realizando trabajos precarios y sin ninguna garantía laboral. Este tipo de trabajo está referido a actividades de limpieza, jardinería y obras, en los que no tienen contratos ni seguridad social, al igual que las mujeres que se dedican al trabajo doméstico, quienes tampoco cuentan con contratos de trabajo ni seguridad social.

El grupo de discusión tiene una duración en tiempo de grabación de voz de 1:20:10 (una hora, veinte minutos y diez segundos). La participación de los miembros del grupo fue fluida y centrada en los temas abordados. A pesar de las condiciones y de la espontaneidad del grupo, se logró la implicación de los participantes en el proceso de discusión, haciéndose patente la fluidez y la elocuencia del discurso y la interacción entre los participantes. También se registró en cámara de grabación de imágenes y voz en vídeo un tiempo de 1:55:22 (una hora, cincuenta y cinco minutos y treinta y dos segundos) en los que se observa a los participantes interactuando de manera natural antes, durante y después de la ejecución del grupo de discusión.

Así mismo, se logró observar a los participantes durante un tiempo de 2:50:15, (dos horas, cincuenta minutos y quince segundos), ya que como equipo de trabajo nos presentamos a las instalaciones de la Policía del Distrito VII de Managua a las 12:30 horas, para disponer de todo el ambiente y los equipos de trabajo. Por ello, estuvimos antes de que comenzaran a llegar los participantes, que estaban convocados concretamente a las 13:00, y que fueron acudiendo uno a uno en momentos distintos hasta completar el aforo. Una vez alcanzado el número de personas convocadas, se dio inicio a la discusión: comenzamos a las 13:10 horas y finalizamos y salimos de las instalaciones a las 15:30 horas. Estas observaciones fueron registradas en manuscritos en la libreta llamada diario de campo.

● 4. Grupo 4: Grupo Focal Impulso, El día 23 de octubre de 2013, en las Instalaciones de la Fundación Impulso, ubicada en el Distrito VII de Managua, considerado a efectos de la investigación como Zona Norte, se realiza el cuarto grupo de discusión, bajo la coordinación y convocatoria de la Abogada Lcda. María Luisa Arostegui. Se llevó acabo el grupo de discusión denominado Grupo Impulso con la participación de 15 participantes, previamente convocados y quienes se dispusieron a participar de manera completamente voluntaria en la actividad. Durante la convocatoria se le da a conocer el motivo del grupo de discusión, por lo que durante la actividad participaron de manera voluntaria y libre.

Este grupo de discusión es considerado de clases media y alta. Del total de 15 participantes, 9 son mujeres y 6 son hombres. Todos son profesionales con niveles de grados académicos universitarios y originarios de diferentes barrios y del distrito de Managua. Por tanto, el grupo no es determinado por el barrio, sino por la naturaleza del propio grupo, cuyos miembros comparten el mismo territorio en el ejercicio de su profesión. La apariencia de los participantes denota cierto poder económico, y todos acudieron a la actividad en vehículos particulares. El modo en que tratan el tema en cuestión permite deducir que tienen un buen nivel de vida. Las mujeres son profesionales y se puede decir que combinan su trabajo profesional con su vida familiar, ya que también atienden a sus matrimonios y a sus hijos. De los hombres se puede decir que son prácticamente de la misma condición: profesionales que trabajan en sus carreras y también concilian su vida privada y laboral, aunque expresan insatisfacción por no estar más tiempo con sus familias.

En el caso de las madres solteras, son el único sostén de sus casas y las que educan, cuidan y protegen a sus hijos, puesto que por lo general, los padres se desentienden por completo de todas las responsabilidades parentales. El grupo de discusión tiene una duración en tiempo de grabación de 01:27:40 (una hora, veintisiete minutos y cuarenta segundos). Se puede decir que la conversación se desarrolló en un ambiente agradable, y de respeto. Los participantes muestran mucho interés por los temas abordados y también se implican, ya que se expresan desde sus propias experiencias vitales y hacen una lectura psicosocial de su propia dinámica. También se registró en cámara de grabación de imágenes y voz en video un tiempo de 1:40:08 (una hora, cuarenta minutos y ocho segundos), durante los cuales se observa a los participantes interactuando en toda su naturaleza antes, durante y después de la ejecución del grupo de discusión.

Así mismo, se logró observar a los participantes durante un tiempo de 2:55:25, (dos horas, cincuenta y cinco minutos y veinticinco segundos), puesto que como equipo de trabajo nos presentamos a las instalaciones de la Fundación Impulso, ubicada en el Distrito VII de Managua, a las 9:30 horas para disponer todo el ambiente y los equipos de trabajo, lo cual indica que estuvimos antes de que comenzaran a llegar los participantes que estaban convocados, concretamente, a las 10:00, y que fueron acudiendo uno a uno en momentos distintos hasta completar el aforo. Una vez alcanzado el número de personas convocadas, se dio inicio a la discusión, que se inició a las 10:15 horas y finalizó cuando salimos de las instalaciones, a las 13:00 horas. Estas observaciones fueron registradas en manuscritos en la libreta llamada diario de campo.

● 5. Grupo 5: Grupo Focal Villa Libertad. Este grupo de discusión, denominado G.F. Villa Libertad, fue realizado con fecha 25 de octubre del año 2013. Dicho grupo de discusión fue ejecutado en las instalaciones de la Fundación Impulso, ubicada en el Distrito VII de la ciudad de Managua, considerado a efectos de este estudio como parte de la Zona Norte de la Capital, parte del territorio objeto de la investigación. En este grupo de discusión se contó con la participación voluntaria de 10 personas, todas mujeres, a pesar de que la convocatoria estaba abierta a hombres y mujeres. Este grupo estuvo bajo la coordinación y convocatoria de la Abogada Lcda. María Luisa Arostegui, quien también gestionó la facilitación del local donde se ejecutó la actividad.

Otras de las particularidades de este grupo son que todas las participantes son mayores de 50 años, son de bajo nivel académico y de poder adquisitivo también bajo. 4 de ellas son amas de casa y se dedican por entero a las actividades de su hogar sin percibir nada a cambio, por lo que dependen económicamente de otros miembros, como marido e hijos. Las otras 6 son madres solteras que se dedican a trabajar fuera del hogar, realizando actividades laborales precarias, tales como lavar y planchar a domicilio o empleadas de hogar.

Este grupo de discusión tiene una duración en tiempo de grabación de 01:31:16 (una hora, treinta y un minutos y dieciséis segundos). La conversación transcurrió en un ambiente agradable, en el que todas las mujeres compartieron sus experiencias. En este grupo en particular las emociones estuvieron a flor de piel, ya que es un grupo de mujeres sensibles respecto al tema, particularmente con aspectos relacionados con la violencia doméstica y la dominación del hombre sobre la mujer. También se registró en cámara de grabación de imágenes y voz en vídeo un tiempo de 1:40:50 (una hora, cuarenta minutos y cincuenta segundos), durante los cuales se observa a los participantes interactuando en toda su naturaleza, antes, durante y después de la ejecución del grupo de discusión.

Así mismo, se logró observar a los participantes durante un tiempo de 2:45:22, (dos horas, cuarenta y cinco minutos y veintidós segundos), puesto que como equipo de trabajo nos presentamos a las instalaciones de la Fundación Impulso, ubicada en el Distrito VII de Managua, a las 13:30 horas para disponer todo el ambiente y los equipos de trabajo, con lo cual estuvimos antes de que comenzaran a llegar los participantes, que estaban convocados concretamente a las 14:00, y que fueron acudiendo uno a uno en momentos distintos hasta completar el aforo. Una vez alcanzado el número de personas convocadas, se dio inicio a la discusión, que se inició a las 14:15 horas y finalizó cuando salimos de las instalaciones a las 16:25 horas. Estas observaciones fueron registradas en manuscritos en la libreta llamada diario de campo.

● 6. Grupo 6: Grupo Focal Sabana Grande I, Con fecha 31 de octubre del año 2013, se realiza el grupo de discusión denominado G.F.S.Gande I (Grupo Sabana Grande I), bajo la coordinación y convocatoria de la Psicóloga Lcda. Belkin Dávila Méndez. Este grupo es

realizado en las instalaciones de la Fundación CENICSOL¹¹, con población de la Zona de Sabana Grande, sector semirural de la capital, y considerado a efectos del estudio como Managua Sureste. En este grupo se contó con la participación de 16 personas, de las cuales 10 son mujeres y 6 son hombres, correspondientes al grupo etario mayores de 50 años en la categorización de la investigación. Este grupo es considerado de clase social baja, pues los participantes se caracterizan por su bajo nivel académico y su poder adquisitivo bajo. En cualquier caso, es difícil describir un grupo tan grande en cuanto a cuestiones observacionales de gestos y actitudes.

Este grupo de discusión tiene una duración en tiempo de grabación de 01:39:32 (una hora, treinta y nueve minutos y treinta y dos segundos), y se desarrolló en un ambiente emocional variable, puesto que el tema familia ocasionó en los participantes un aluvión de emociones que se manifestaron durante el proceso. La participación fue intensa y muy emotiva, incluso se sucedieron llantos por parte de algunas participantes al traer al grupo episodios de malos recuerdos. El grupo respondió con tacto emocional a las participantes que manifestaron sus emociones de manera más explícita. También se registró en cámara de grabación de imágenes y voz en vídeo un tiempo de 1:36:37 (una hora, treinta y seis minutos y treinta y siete segundos), durante los cuales se observa a los participantes interactuando en toda su naturaleza, antes, durante y después de la ejecución del grupo de discusión.

Así mismo se logró observar a los participantes durante un tiempo de 2:50:35, (dos horas, cincuenta minutos y treinta y cinco segundos), puesto que como equipo de trabajo nos presentamos a las instalaciones del Centro CENICSOL, ubicado en Sabana Grande, municipio del Distrito VI de Managua, a las 9:30 horas para disponer todo el ambiente y los equipos de trabajo, con lo cual estuvimos antes de que comenzaran a llegar los participantes, que estaban convocados concretamente a las 10:00, y que fueron acudiendo uno a uno en momentos distintos hasta completar el aforo. Una vez alcanzado el número de personas convocadas, se dio inicio a la discusión, la cual se inició a las 10:10 horas y finalizó en el

11

CENICSOL: Centro Nicaragüense de Solidaridad

momento en que salimos de las instalaciones a las 13:00 horas. Estas observaciones fueron registradas en manuscritos en la libreta llamada diario de campo.

- 7. Grupo 7: Grupo Focal Sabana Grande II, Con fecha 4 de noviembre del 2013, se realiza el grupo de discusión denominado G.F.S.Grande II (Grupo Sabana Grande II), bajo la coordinación y convocatoria de la psicóloga Lcda. Guissel Leal Martínez. Este grupo es realizado en las instalaciones de la Fundación CENICSOL, en el Distrito VI, municipio de Sabana Grande, con población de la Zona de Sabana Grande, sector semirural de la capital, y que será considerada a efecto del estudio como Managua Sureste. En este grupo se contó con la participación de 12 personas, de las cuales 7 son mujeres y 5 son hombres, correspondientes al grupo etario de entre 25 y 35 años en la categorización de la investigación. Este grupo es considerado de clase social media-alta, pues los participantes se caracterizan por su nivel académico universitario y su poder adquisitivo medio-alto.

Este grupo de discusión tiene una duración en tiempo de grabación de 01:20:51 (una hora, veinte minutos y cincuenta y un segundos). Se desarrolló en un ambiente agradable, y el espacio confortable garantizó la comodidad de los participantes. Grosso modo se observa un grupo heterogéneo, todos profesionales, implicados en los problemas sociales de la comunidad, y con cierta preocupación por las cuestiones de la familia nicaragüense. También se registró en cámara de grabación de imágenes y voz en vídeo un tiempo de 1:50:20 (una hora, cincuenta minutos y veinte segundos), durante los cuales se observa a los participantes interactuando en toda su naturaleza, antes, durante y después de la ejecución del grupo de discusión.

Así mismo, se logró observar a los participantes durante un tiempo de 2:45:30, (dos horas, cincuenta y cinco minutos y treinta segundos), puesto que como equipo de trabajo nos presentamos en las instalaciones del Centro CENICSOL, en el Distrito VI, municipio de Sabana Grande, a las 13:30 horas para disponer todo el ambiente y los equipos de trabajo, con lo cual estuvimos antes de que comenzaran a llegar los participantes, que estaban convocados concretamente a las 14:00, y que fueron acudiendo uno a uno en momentos distintos hasta completar el aforo. Una vez alcanzado el número de personas convocadas, se dio inicio a la discusión, que se inició a las 14:10 horas y finalizó cuando salimos de las

instalaciones a las 17:00 horas. Estas observaciones fueron registradas en manuscritos en la libreta llamada diario de campo.

- 8. Grupo 8: Grupo Focal Zona I C/S. Con fecha 10 de noviembre de 2013, se realiza el grupo de discusión denominado G.F. Zona I C/S (Grupo Zona I Ciudad Sandino), bajo la coordinación y convocatoria del sociólogo Lcdo. Pedro J. Cortés. Este grupo es realizado en un domicilio particular acondicionado para la ocasión, con población de la Zona I de Ciudad Sandino, sector municipal de la capital, considerada a efecto del estudio como Ciudad Sandino Municipio de Managua. En este grupo se contó con la participación de 8 personas, de las cuales 3 son mujeres y 5 son hombres, correspondiente al grupo etario de mayor de 50 años en la categorización de la investigación. Este grupo es considerado de clase social baja, aunque los participantes cuenten con un nivel académico universitario. Sus condiciones de vida en el municipio de Ciudad Sandino les ubica en condición de pobreza; además, se trata de personas mayores, algunas ya jubiladas, que reciben una pensión económica que no le permite mejorar el nivel adquisitivo, con lo cual se puede decir que los participantes tienen un nivel adquisitivo bajo.

Este grupo de discusión tiene una duración en tiempo de grabación de 01:25:36 (una hora, veinticinco minutos y treinta y seis segundos). Se desarrolló en un ambiente agradable, y el espacio confortable garantizó la comodidad de los participantes. Con una participación fluida y una comunicación clara entre los participantes. También se registró en cámara de grabación de imágenes y voz en vídeo un tiempo de 1:20:08 (una hora, veinte minutos y ocho segundos), durante los cuales se observa a los participantes interactuando en toda su naturaleza antes, durante y después de la ejecución del grupo de discusión.

Así mismo, se logró observar a los participantes durante un tiempo de 2:55:35, (dos horas, cincuenta y cinco minutos y treinta y cinco segundos), puesto que como equipo de trabajo nos presentamos a las instalaciones del domicilio, en la Zona I de Ciudad Sandino, a las 9:30 horas para disponer todo el ambiente y los equipos de trabajo, con lo cual estuvimos antes de que comenzaran a llegar los participantes, que estaban convocados concretamente a las 10:00, y que fueron acudiendo uno a uno en momentos distintos hasta completar el aforo. Una vez alcanzado el número de personas convocadas, se dio inicio a la discusión, iniciándose a las 10:10 horas y finalizando cuando salimos de las instalaciones a las 12:30

horas. Estas observaciones fueron registradas en manuscritos en la libreta llamada diario de campo.

- 9. Grupo 9: Grupo Focal Zona IV C/S. Con fecha 21 de noviembre del 2013, se realiza el grupo de discusión denominado G.F. Zona IV C/S (Grupo Zona IV Ciudad Sandino), bajo la coordinación y convocatoria del sociólogo Lcdo. Pedro J. Cortés. Este grupo es realizado en un domicilio particular, acondicionado para la ocasión, con población de la Zona IV de Ciudad Sandino, sector municipal de la capital, considerada a efecto del estudio como Ciudad Sandino Municipio de Managua. En este grupo se contó con la participación de 10 personas, de las cuales 3 son mujeres y 7 son hombres, correspondiente al grupo etario de entre 25 y 35 años en la categorización de la investigación. Este grupo es considerado de clase social baja, ya que los participantes tienen un bajo nivel académico y un bajo poder adquisitivo. Además, se deben tener en cuenta las condiciones psicosociales del sector, características de una población urbana en condición de pobreza.

Este grupo de discusión tiene una duración en tiempo de grabación de 01:30:14 (una hora, treinta minutos y catorce segundos). Se desarrolló en un ambiente agradable, y el espacio confortable garantizó la comodidad de los participantes, que participaron activamente y mantuvieron una comunicación fluida. También se registró en cámara de grabación de imágenes y voz en vídeo un tiempo de 1:40:30 (una hora, cuarenta minutos y treinta segundos), durante los cuales se observa a los participantes interactuando en toda su naturaleza antes, durante y después de la ejecución del grupo de discusión.

Así mismo, se logró observar a los participantes durante un tiempo de 2:50:32 (dos horas, cincuenta minutos y treinta y dos segundos), puesto que como equipo de trabajo nos presentamos a las instalaciones del domicilio, en la Zona IV del municipio de Ciudad Sandino de Managua, las 9:30 horas para disponer todo el ambiente y los equipos de trabajo, con lo cual estuvimos antes de que comenzaran a llegar los participantes, que estaban convocados concretamente a las 10:00, y que fueron acudiendo uno a uno en momentos distintos hasta completar el aforo. Una vez alcanzado el número de personas convocadas, se dio inicio a la discusión, que se inició a las 10:10 horas y finalizó cuando salimos de las instalaciones a las 13:00 horas. Estas observaciones fueron registradas en manuscritos en la libreta llamada diario de campo.

4.4.- Procesamiento de la información obtenida en el trabajo de campo

Después de la ejecución de los nueve (9) grupos focales de discusión y de haber cumplido con todo lo acordado en este proceso, tanto con las familias como con las personas que han participado en el equipo de trabajo, se recoge toda la información en los registros grabados en voz y en cinta de imagen de vídeo, que se resguardan en el archivo de la investigación bajo el precepto de confidencialidad, tanto en el manejo y tratamiento como en lo referido a los aspectos de publicación. Las grabaciones de audio inicialmente fueron grabadas en un formato que posteriormente fue adaptado, ya que por las diferencias de equipos se tuvo que buscar un formato universal que facilitara la reproducción del audio en cualquier equipamiento.

Una vez que la información fue almacenada en cada uno de los archivos asignados, se procedió a la escucha activa y transcripción fidedigna de todos los audios. Este ejercicio ha supuesto un proceso lento, que ha implicado disponer de tiempo suficiente para la transcripción del discurso oral a discurso escrito de cada uno de los participantes que estuvieron presentes en los distintos grupos de discusión. La transcripción ha sido posible con la utilización de equipos y programas informáticos de Microsoft, con las herramientas y formatos apropiados de audio, vídeo, Word, IpF y Excel, entre otros. La transcripción ha supuesto un total de 300 folios escritos en formato Word, que posteriormente han sido transformados a formato RPF para su posterior tratamiento como información mediante el programa Atlas-ti, una herramienta informática de carácter hermenéutico que permite el almacenamiento de los documentos principales, los cuales serán sometidos al proceso de análisis cualitativo.

En este caso la transcripción de los nueve grupos focales de discusión es fidedigna. La herramienta anteriormente mencionada posibilita la creación de categorías, códigos, citas, memos y otros mecanismos que favorecen el tratamiento secuencial de los discursos, así como hacer relaciones entre las premisas que hace el investigador en la búsqueda de los discursos. La importancia fundamental de este tipo de metodología analítica para las ciencias sociales, se fundamenta en la visión amplificada de la lente de observación, que implica analizar no sólo los significados de la palabras y la voz en su contenido sino también el ambiente y el contexto en que se expresa esa voz que manifiesta sentimientos, acciones,

formas de ver e interpretar el mundo en que se desarrollan el discurso de los participantes con respecto a los temas e ideas abordadas durante un tiempo y espacio puntuales, que sería el grupo focal.

La búsqueda de esa información se pone de manifiesto por parte del investigador al conducir el grupo focal, centrando el discurso mediante la conducción del mismo a los contenidos de interés, en este caso concreto, a los temas concernientes a la familia, su estructura, su dinámica y los modelos de integración, bajo las premisas establecidas en la guía de grupo focal. Vicente, en su artículo Análisis de discurso y psicología: a veinte años de la revolución discursiva, en la Revista de Psicología, vol. 21., hace referencia a la idea de “el análisis del discurso es traído a la psicología social desde la lingüística y la pragmática, a partir del reconocimiento de la importancia del lenguaje en la vida social. Su advenimiento significa no solo la incorporación de una herramienta metodológica más en el amplio repertorio de métodos cualitativos de la Psicología Social” (Vicente, 2012, Pp.189).

Cabe tener en cuenta también la optimización de los recursos en cuanto a la utilización de los programas, apropiados para el tratamiento de la información, dando amplio espacio, tanto a los aspectos subjetivos como a los más objetivos encontrados durante el proceso, y atendiendo a aquellos significantes y significados del texto, los sentidos y las intenciones de los participantes en su voz y en su contenido discursivo, para lo cual se tiene muy presente su ciclo vital y el contexto en que se desarrollan cotidianamente, que es el de su propia familia y el entorno social y psicosocial, con sus factores internos y externos que lo condicionan. En este sentido, se tienen presente aquellos aspectos esenciales de los procesos de cambio social y de transformación en que actualmente está inmersa la sociedad nicaragüense en todo su conjunto.

La producción de conocimiento a partir del análisis de discurso pasa por la implicación del investigador en el proceso, tanto discursivo como analítico, para comprender la esencia de los contenidos, y prestando atención a las conexiones e interconexiones entre la información cosechada en el discurso y el contexto en que se desarrolla tal información. Así se centra en aquellas cuestiones que se han producido en el discurso, las cuales claramente se entienden en sentido tanto positivo como negativo, para la vida cotidiana de los participantes, así como aquellos aspectos prospectivos en el sentido del cambio que se

vislumbra, es decir, la perspectiva de futuro a partir del cambio y la vivencia del proceso de transformación en un entorno social cambiante. Asimismo, se atiende, de manera concienzuda, a aquellas ideas que contienen el imaginario colectivo, en torno a una familia ideal y del futuro; en este aspecto es importante la intensidad del discurso y la manera de su expresarlo (preocupación, entusiasmo, esperanza).

El contexto y la dinámica de la sociedad en que se desarrolla la investigación son factores de gran interés para entender los fenómenos de transformación y su adaptación a los nuevos entornos sociales, así como la aceptación e incorporación de aspectos del cambio, tanto positivos como negativos, que están interfiriendo en ella, generando influencia en sus relaciones y en la transformación de su realidad. Nuestra comprensión de este fenómeno está centrada en el contexto y en la interacción, tanto de los actores en ese contexto como del contexto en sí mismo, y por consiguiente, entre los sistemas familia y sociedad, que sostienen al individuo.

Se ha de tener presente que el contenido discursivo está presentado físicamente en textos, y que en estos textos es donde se encuentra la esencia del discurso, que además, son la manera que tienen los participantes de expresar sus ideas y sentimientos. “Los discursos existen en tanto pedazos de discursos repartidos en textos” (Parker, 1992). “Los textos son tejidos delimitados de significados y reproducidos de cualquier forma que pueda dar una luz interpretativa. Estos son del más distinto tipo: entrevista, noticias, fotografías o conversaciones, entre otros” (Potter, 1998, Potter y Wetherell, 1987). “Es la traslación del texto a un soporte escrito o hablado, lo que permite visualizar ese discurso, es decir, es el soporte donde la categoría del discurso se vuelve más apropiada” (Parker 1992). Estos textos, traducidos a soporte escrito o hablado, son entendidos no como caminos secundarios para abordar todo tipo de elementos más allá del texto, como podrían ser actitudes, procesos cognitivos o hechos. El texto es tratado como una realidad en su propio derecho (Portter y Watherell, 1987, p.160), de modo que “a este enfoque le importa el habla y la escritura en sí misma, y como en ella son constituidos objetos y sujetos” (Vicente, 2012, Pp.193).

En nuestra experiencia investigadora se puede decir que, en el caso que nos ocupa, nos estamos refiriendo a un proceso de trabajo en el que se ha cumplido la búsqueda de información y la obtención de la misma, la cual se ha llevado a cabo mediante la conversación hablada en un encuadre creado para tal efecto, como ha sido la ejecución de los nueve grupos focales con un eje específico de trabajo y tema delimitado para abordar la realidad de la familia nicaragüense desde una aproximación teórica de la psicología social.

Sin perder de vista las premisas principales del estudio y teniendo presente las propuestas de diferentes autores, el análisis crítico de los contenidos de esta investigación solo pretende aportar nuevas ideas, y lejos de ser un producto final, solo pretende ser un medio provisional más para el conocimiento de la realidad en que estamos inmersa: cómo es la familia nicaragüense, describiendo una aproximación de su dinámica cotidiana en los aspectos psicosociales. Queda abierta la utilización de este informe como medio para la producción de nuevas investigaciones y para el enriquecimiento del mismo.

DISEÑO DE ANÁLISIS DE LAS DIMENSIONES DEL DISCURSO. CUESTIONES Y CATEGORÍAS DE CLASIFICACIÓN

DIMENSIONES DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO	Dimensiones	Cuestiones	Categorías de clasificación
	(I) Dimensión de la Estructura Familiar	1.- ¿Qué es la Familia?	Definición de Familia, Forma Familiar, Características Familiares, Organización Familiar.
		2.- De la Función estructural de la Familiar	Función Familiar, Función Crianza, Función Educativa, Función Protección, Función Social, Función Vigilancia, Ayuda Familiar, Deberes Familiares, Educación Valores Resolver Necesidades, Resolver Problemas, Apoyo Económico.
		3.- ¿Cómo está conformada la familia?	Familia Nuclear, Familia Afectiva, Familia Monoparental, Familia Extensa, Familia Reconstituida, Madre Soltera, Padre Soltero, Abandono Paterno, Abandono Materno, Mujer, Hombre, Convivencia Familiar, Familia numerosa.

		4.- Tipologías estructurales de familia según el vínculo	Vínculo afectivo, vínculo parentesco, vínculo sanguíneo, Afecto Familiar.
		5.- De la Institución Familiar	Unión de Hecho, Matrimonio, Separaciones, Divorcio.
	(II) Dimensión de la Dinámica Familiar	1.- Sistema de comunicación, sistema de relaciones e implicación psicoafectiva y emocional	Familia Unida, Pareja Unida, Solidaridad Familiar, Pareja Independizada, Dependencia Familiar, Entorno Social, Desunión Pareja, Desunión Familiar, Apoyo Familiar, Apoyo Social, Apoyo Mujer, Abuela Educan Nietos, Padres Irresponsables, Padres Pasivos, Irresponsabilidad Paterna, Madres Irresponsable, Buena Comunicación Pareja, Mala Comunicación, Mala Relaciones Familiares, Comunicación Familiar, Comprensión Familiar, Entendimiento, Falta Comunicación, Falta Comprensión, Desacuerdos Familiar, Acuerdos Familiares, Armonía Familiar, Importancia de la Familia, Felicidad Familiar.
			Buena Relación Pareja, Buenas Relaciones, Buenas Relaciones Familiares, Buenas Relaciones Sociales, Confianza Familiar, Confianza Pareja, Diálogo Familiar, Egoísmo Familiar, Desapego Familiar, Desconfianza Pareja, Abuelas Sobreprotectoras, Abuela Sin Rol, Paz Familiar, Elegir Buena Pareja, Madre Mediadora, Padres ayuda Mutua.
			Afecto Familiar, Amor, Amor Familiar, Cariño, Infelicidad, Felicidad Familiar, Inseguridad Familiar, Integridad Familiar Sentimientos Positivos, Sentimientos Negativos, Sufrimiento Familiar, Desamor.
		2.- De la Cultura, las costumbres y los valores Familiares	Normas Familiares, Buenas Costumbres, Costumbres Culturales, Costumbres Familiares, Malas Costumbres, Malos Hábitos, Normas Religiosas, Normas Culturales, Tradiciones Culturales, Tradición Familiar. Respeto, Perdón, Respeto Mutuo, Respeto Mujer, Responsabilidad Compartida, Responsabilidad Familiar, Responsabilidad Materna, Responsabilidad Paterna, Responsabilidad Parental, Responsabilidad Personal, Solidaridad Familiar, Hijos Obedientes.

	(III) Dimensión del Conflicto Familiar (Centrado en el conflicto)	1.- De los Problemas y conflictos Familiares	Alcoholismo, Machismo, Pobreza, Pobreza Familiar, Desempleo, Desprotección Social, Desmoronamiento Familiar, Embarazo Adolescentes, Falta Oportunidades, Hijos Drogadictos, Hijos Desobedientes, Hijos Ilegítimos, Infidelidad, Infelicidad, Necesidades Familiares, Rebeldía, Problemas Juveniles, Problemas Económicos, Problemas Migración, Riesgo Drogas, Riesgo Delincuencia, Riesgo Vagancia, Padres Desempleados, Sin Esfuerzo.
			Conflicto Autoridad, Conflicto Familiar, Dificultades Familiares, Conflicto Género, Daño Emocional, Emociones Positivas, Emociones Negativas, Hijos Malcriados, Hombre Infiel, Mujer Infiel, Secretos Familiares, Hijos Casados.
		2.- De la Violencia Familiar	Agresión, Abuso Sexual Infantil, Conflicto Pareja, Violencia contra Mujer, Violencia contra Padres, Violencia Familiar, Violencia Género, Violencia Pareja, Violencia Social, Maltrato, Miedo.
	(IV) Dimensión de las Relaciones sexo-género en la familia	1.- De los Roles de sexo-género Y distribución del trabajo por sexo	Roles Compromisario, Roles Igualitarios, Roles Segregados, Sacrificio Mujer, Equidad Familiar, Equidad Género, Esfuerzo Mujer, Falta Equidad Familiar, Igualdad Género, Igualdad Familiar, Manejo Información, Tareas Familiares Mujer, Tareas Familiares Igualitarias.
			Desigualdad Salarial, Dinero Marido, Dinero Mujer, Dinero Pareja, Salario Mujer Familia, Hombre Aporta Más, Hombre Trabaja, Hombres Independientes, Madre Trabaja, Mujer Salario Inferior, Trabajo Digno, Mujer Aporta más Dinero, Aporte Económico Hijos, Aporte Económico Hijas.
		3.- De las Preferencias de Género	Preferencia Laboral Hombre, Preferencia Laboral Mujer, Preferencia Laboral pareja, Preferencia Familiar Hombre, Preferencia Familiar, Preferencia Familiar Ambos, Preferencia conciliación ambos, Preferencia conciliación mujer, Preferencia conciliación hombre.

	(V) Dimensión del Cambio Familiar	1.- Evolución en la Cultura, las Costumbres y los Valores Familiares	Antes Difícil, Ahora Fácil, Ahora Mujer Trabaja, Ahora Madre Soltera Ahora Igualdad Género, Ahora Educan Blandura, Antes Educaban Rigor, Antes Castigo Maltrato, Antes Educación Valores, Ambos Padres Trabajan, Antes Familia Nuclear, Antes Hijos Sometidos, Antes Mujer Hogar, Evolución Negativa, Evolución Positiva, Antes Padres Machistas, Antes Roles Segregados, Antes Madre Tolerante, Antes Madre Educadora, Antes Tareas Familiares Mujer, Antes Trabajo Infantil, Antes Violencia, Fracaso Familiar.
			Cambio Costumbre, Cambio Cultural Positivo, Cambio Cultural Negativo, Pérdida Buenas Costumbres, Influencia Negativa, Libertades, Libertinaje. Pérdida de Valores, Pérdida Control, Pérdida Autoridad, Pérdida del Respeto, Mujer Independiente, Mujer Decisiones.
		2.- Del Cambio en la Familia	Cambio Desde Abuelos, Cambio Desde Padres, Cambio Desde Nosotros, Cambio Familiar Positivo, Cambio Modelo Crianza, Ahora hijos libertad, Autodeterminación Mujer.
			Cambio Familiar Negativo, Padres Ahora Difícil, Temor Legal, Temor Denuncias, Atención Deficiente, Familia no Importante.
		3.- Del Cambio Social	Cambio Social Negativo, Cambio Social Positivo, Derechos Hijos, Derechos Padres, Derechos Mujeres, Derechos Niñez, Educación Deficiente, Participación Familiar, Participación Mujer, Participación Social.
			Leyes Nuevas Positivas, Leyes Nuevas Negativas, Leyes Protegen Mujer, Leyes Protegen Niñez, Logros Familiares, CICOS, Educación Gratuita, Mujer Acceso Legal, Protección Género, Protección Familiar, Protección Infantil, Protección Social, Proyectos contra Violencia, Programa Ayuda Familiar, Ayuda Techo, Sistema Institucional Deficiente, Sistema Judicial Deficiente, Ayuda Alimento, Ayuda Madre Soltera, Falta Apoyo Familiar, Falta Apoyo Pareja, Falta Apoyo Social,

	(VI) Dimensión del Futuro de la Familia	1.- Acerca del futuro de la familia	Futuro Amenazado, Futuro Difícil, Futuro Falta Moral, Futuro Incertidumbre, Futuro Oportunidades, Futuro Peligroso, Futuro Violencia Machista, Mejor Vida Familiar,
		2.- Acerca de la Familia Ideal (Imaginario Colectivo)	Ideal Amor Familiar, Ideal Apoyo Familiar, Ideal Amor Pareja, Ideal Armonía Familiar, Ideal Compresión Familiar, Ideal Comunicación Familiar, Ideal Convivencia Familiar, Ideal Educación Valores, Ideal Equidad Familiar, Ideal Familia Unida, Ideal Felicidad Familiar, Ideal Pareja Unida, Ideal Paz Familiar, Ideal Sin Violencia, Ideal Respeto Familiar,

Mediante la utilización del Atlas-ti como herramienta hermenéutica para el almacenamiento, la secuencia y la categorización de los contenidos, se han seleccionado las categorías que a juicio del investigador, guiado por el marco teórico, son útiles para dar respuesta a las hipótesis de trabajo y a las premisas de la investigación, en función de los objetivos fijados y con el fin de explorar, visualizar y analizar la información

Gracias a la creación previa del esquema y del dendograma, ha sido posible visualizar con claridad los resultados mediante los mapas conceptuales establecidos por los participantes, las imágenes mentales puestas en discurso y el imaginario expresado en forma de esquema, con lo cual se ha logrado materializar la interpretación del entramado psicosocial del cambio y transformación en que se encuentra inmersa la familia nicaragüense, abocada a emprender nuevos retos y nuevos caminos para la pervivencia. Dando cumplimiento a las fases de la investigación, se han seguido los aspectos teóricos del método: formular hipótesis, definir objetivos y construcción del corpus de la investigación. Este marco teórico ha facilitado tanto el proceso de intervención como el proceso de tratamiento de la información obtenida. Las teorías han servido como ejes-guías para categorización y creación de códigos, con los que se han agrupado los contenidos, una vez transcritos mediante el programa Atlas-ti. Posteriormente han sido utilizadas en el análisis de los resultados de manera concienzuda, desde las distintas perspectivas y dimensiones de análisis.

Al proponer un análisis de la realidad de la familia nicaragüense en sus dimensiones de estructura, dinámica, conflicto, género, cambio y perspectiva de futuro, es imprescindible tener presente que Nicaragua es un país inmerso en un contexto sociohistórico de diferencias

sociales y económicas, marcadas por un brecha significativa en cuanto a sus estratos sociales y económicos. Estos aspectos condicionan la calidad de vida y el modo en que se desarrollan los sistemas; sin embargo, existen aspectos fundamentales que son comunes a la sociedad y a su estructura más esencial.

CLAVES DE INTERPRETACIÓN DE LOS DISCURSOS

GRUPO FOCAL DE DISCUSION	CLAVE DEL DISCURSO	
	MUJERES	HOMBRES
GRUPO FOCAL MEMORIAL SANDINO	(P1:1GFMSandino-M)	(P1:1GFMSandino-H)
GRUPO FOCAL SAN ISIDRO	(P2:2GFSanIsidro-M)	(P2:2GFSanIsidro-H)
GRUPO FOCAL VILLA VENEZUELA	(P3:3GFVVenezuela-M)	(P3:3GFVVenezuela-H)
GRUPO FOCAL IMPULSO	(P4:4GFImpulso-M)	(P4:4GFImpulso-H)
GRUPO FOCAL VILLA LIBERTAD	(P5:5GFVLibertad-M)	(P5:5GFVLibertad-H)
GRUPO FOCAL SABANA GRANDE I	(P6:6GFSGrandel-M)	(P6:6GFSGrandel-H)
GRUPO FOCAL SABANA GRANDE II	(P7:7GFSGrandell-M)	(P7:7GFSGrandell-H)
GRUPO FOCAL ZONA I C/S	(P8:8GFZonalC/S-M)	(P8:8GFZonalC/S-H)
GRUPO FOCAL ZONA IV C/S	(P9:9GFZonalVC/S-M)	(P9:9GFZonalVC/S-H)

Las diferencias sociales están marcadas por los procesos históricos de cambio social y familiar entre otros aspectos propios del desarrollo. En este sentido, y teniendo en cuenta que la sociedad nicaragüense se ve arrastrada por los procesos más globales que de manera inherente la afectan, se puede decir que el entorno latinoamericano está condicionando estos cambios, tanto en su estructuración como en los procesos de integración y organización de la misma. Por ello, se considera determinante tener presente este contexto.

En definitiva, la forma de tratar los datos y la información obtenida mediante la ejecución de los grupos focales de discusión ha sido una elección acertada, ya que en esencia el informe obtenido de este proceso nos pone en un nuevo horizonte para la investigación. Se podría decir que la relevancia del método es esencial, pues a lo largo de la experiencia del autor, esta es la primera vez que se trata este campo de investigación con el método cualitativo y desde el análisis del discurso.

4.5.-Presentación descriptiva de datos de participantes

Los relatos de las experiencias familiares sirven como línea imaginaria para ver y medir la dinámica en las relaciones entre las personas. En el diseño de análisis podemos ver cómo se entrecruzan las impresiones y las ideas centrales de los discursos. Tales relatos muestran la esencia de las distintas experiencias de la convivencia.

La tesis de la mente grupal, postula alguna versión de la idea según la cual en los contextos grupales o colectivos, los individuos eran poseídos por una mente de grupo que transformaba de forma cualitativa su psicología y su conducta. La mente colectiva era diferente de la mente normal del individuo. Refleja las cualidades fundamentales, compartidas e inconscientes de la raza humana. En una muchedumbre de personalidades consciente se pierde, ya que el individuo se sumerge en el grupo y el inconsciente racional prevalece (Clemente, 2010, Pp. 26-27).

El relato sobre el concepto de familia está intrínsecamente relacionado con el relato de las características y la organización; el relato sobre la tipología y los relatos sobre la familia ideal y la imagen del futuro de la misma se entrecruzan en el centro de la imagen confluyendo en los relatos.

La tesis del interaccionismo se propuso en los años treinta y cuarenta, se plantean dos ideas centrales, en primer lugar el todo es mayor que la suma de las partes esta frase es tomada de la Psicología de la Gestalt y en segundo lugar las reacciones de las personas ante el mundo son una función de cómo perciben, comprenden o interpretan dicho mundo (es decir, del significado que le han dado por medio de procesos de cognición activa). La primera idea ofrece una base para una perspectiva no reduccionista de la Psicología grupal: implica que es absolutamente normal y verosímil que la interacción de grupo entre individuos puede producir procesos y productos psicológicos que son diferentes de la psicología individual e irreducible a ella. La segunda idea desplaza el énfasis de la teoría psicológica del aprendizaje y la conducta a la cognición. La perspectiva cognitiva en Psicología Social mantiene que la conducta individual es una

función de cómo el individuo construye activamente una interpretación o definición con sentido de la situación y de las representaciones mentales internas (Clemente, 2010, Pp. 29-30).

Esto indica que es necesario crear variables codificables que controlen el contenido de los mensajes extraídos en un formato que facilite el análisis, sin perder la esencia, fidelidad y validez de los discursos ofrecidos por los participantes. Según algunos autores que han reflexionado sobre el análisis de contenido, puede conllevar dificultades y problemas en tanto en cuanto se intente forzar los resultados para comprender situaciones distintas a las planteadas (Clemente, 1992, Berelson, 1942). Los contenidos obtenidos en un proceso de investigación son un producto buscado para dar respuesta a preguntas previamente planteadas. Este contenidos, obviamente, es controlado, con lo cual realizar un análisis de esta información con una perspectiva de análisis de contenidos implica un procedimiento metodológico de rigor científico, cumpliendo con las preceptos requeridos por las técnicas de investigación elegidas. El significado interpretativo de los contenidos puede suponer algunos problemas, dependiendo del tipo de registro donde se contiene la información; por esta razón, las investigaciones, desde su diseño, son planteadas contemplando los distintos aspectos que facilitan los procesos en condiciones adecuadas.

Codificar las diversas partes del mensaje, es decir, categorizar el contenido de dicho mensaje en cuestiones excluyentes entre sí, implica una especie de objetivación subjetiva de los contenidos que se refieren al objeto de estudio, en este caso, los modelos de integración, su estructura y su dinámica de interacción (Clemente, 1992, Viney, 1983). En el proceso de análisis de contenido es fundamental establecer un esquema de codificación que permita manejar la información, teniendo en cuenta que existe un código de lenguaje que transmite aquella información no expresada en el contenido.

El asumir esta premisa implica que, al realizar un proceso analítico sobre los contenidos de lo expresado para los sujetos, también se asume la existencia de un tipo de lenguaje representacional que describe implícitamente algo más allá de lo que a simple vista somos capaces de ver, que tiene otras frecuencias en la interacción y que desempeña funcionalidad operante en la dinámica de las personas, construyendo una especie de realidad

paralela o alternativa. En palabras de Lacan, se estaría hablando quizás de una especie de realidad que cumple sus tres ejes: lo real, lo simbólico y lo imaginario.

TRANSVERSALIDAD DE RELATOS EN EL DISCURSO

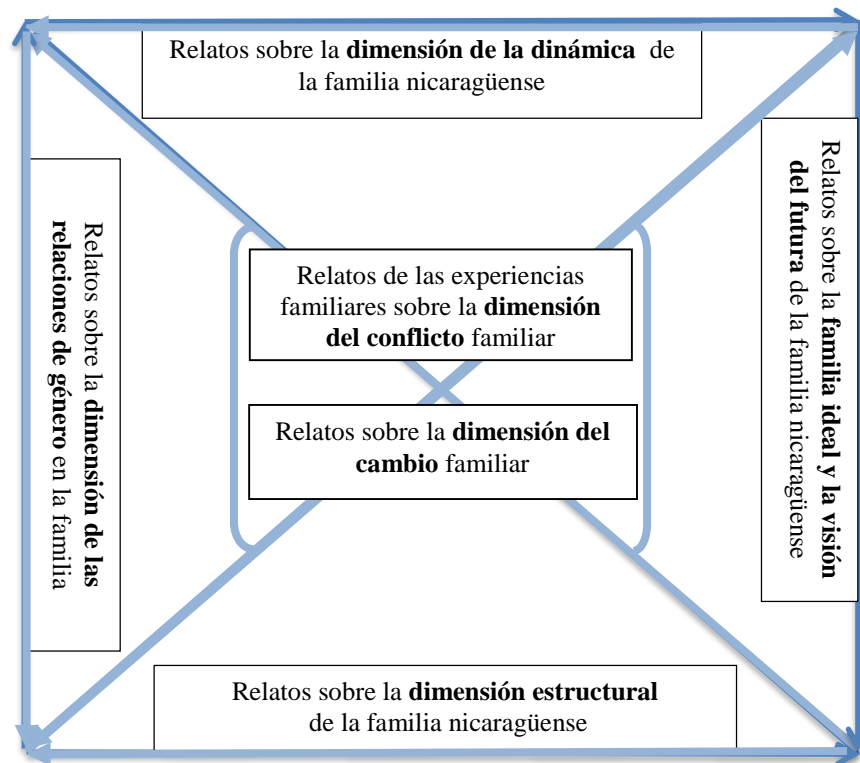


Gráfico 5: Diagrama sobre la transversalidad de los relatos en el discurso

Desde otro enfoque, podríamos estar ante la llamada transversalidad de los fenómenos comunicacionales, como se puede observar en el gráfico 5, en el que los relatos se trastocan y entrelazan en todos los ejes de su propia realidad. Es interesante no perder de vista que el análisis de contenido es una técnica que facilita la comprensión de la información obtenida en los procesos de investigación; es decir viene a ser una herramienta metodológica conocida (Clemente, 1992, Pailey, 1964). Esta parte de la investigación es íntegramente un procedimiento cualitativo que se realiza con miras a la articulación del informe de resultados, en tanto en cuanto se realiza una sistematización cuidadosa de la información. En este sentido, nos centramos en el relato contenido en el discurso, en las distintas dimensiones en las que está centrada la investigación, en función de los objetivos de la misma.

La ejecución de los grupos de discusión, y en concordancia con lo planificado, fue efectiva, puesto que a pesar de que se había planteado la realización de 12 grupos de discusión, se logró la ejecución de 9 por razones de tiempo y de recursos, que limitaron el proceso. El investigador se había desplazado desde Madrid hasta Managua por un periodo de un mes, tiempo que se planificó para la ejecución de los grupos; sin embargo, la realidad del territorio presentó algunas dificultades con relación al factor tiempo, por lo que el trabajo de campo se tuvo que alargar de 4 a 7 semanas.

Tabla 1.1

Descripción de datos: resultados de grupos de discusión efectuados

CATEGORIA	EDADES		Total de Participantes
CLASES SOCIALES	Margen de 15 años		
	MAS 50 AÑOS	DE 20 A 35 AÑOS	
CLASE SOCIAL MEDIA ALTA 3 GRUPOS LOGRADOS	No se logra	G. Impulso MANAGUA, DISTRITO VII 15 Participantes	43 participantes de clase media alta
	G. Sabana Grande I MANAGUA DISTRITO VI 16 Participantes	G. Sabana Grande II MANAGUA DISTRITO VI 12 Participantes	
CLASE SOCIAL BAJA 6 GRUPOS LOGRADOS	G. Zona I CIUDAD SANDINO 8 Participantes	G. Zona IV CIUDAD SANDINO 10 Participantes	18 participante Ciudad Sandino clase social baja
	No se logra	G. Villa Venezuela MANAGUA DISTRITO VII 11 Participantes	41 Participantes de clase social baja
	G. Villa Libertad MANAGUA DISTRITO VII 10 Participantes	No se logra	
	G. San Isidro MANAGUA DISTRITO III 10 Participantes	G. Memorial Sandino MANAGUA DISTRITO III 10 Participantes	
9 Grupos de Discusión Logrados	44 Participantes	58 Participantes	102 Participantes

Es importante señalar que, al margen de esta dificultad, se contó con la facilidad de conocer el terreno, de tener contactos efectivos y acceso a personas que facilitaron la ejecución del ejercicio de las actividades. Se puede decir que la capacidad de convocatoria fue efectiva y eficaz por parte del equipo de trabajo en el territorio. Las coordinaciones establecidas fueron otro de los factores positivos que facilitaron tal proceso, puesto que los recursos utilizados fueron gestionados mediante coordinaciones y con el apoyo de algunas instituciones, tales como el Ministerio de la Familia, la Comisaría de la Mujer de la Policía Nacional Distrito VII, La Fundación Impulso y La Fundación CENICSOL, así como algunos domicilios particulares, que facilitaron los locales para reunir a los participantes. La convocatoria por parte del equipo alcanzó lo planificado, puesto que en principio se tenía previsto la participación de al menos 60 participantes entre hombres y mujeres, con un mínimo de 5 participantes por grupo. En nuestro proceso se logró la participación de 102 participantes de 102 casas distintas en el proceso de investigación de los 9 grupos ejecutados en las diferentes áreas territoriales de la Ciudad de Managua y Ciudad Sandino.

La población participante, de acuerdo a la categoría edad, también supera lo planificado, puesto que se logró la participación de 55 personas mayores de 50 años de edad y 47 personas con edades comprendidas entre 20 a 35 años de edad, las cuales representaban a sus respectivos domicilios. De acuerdo con la clase social de los participantes por las características de la población y zona donde se ejecuta el grupo de discusión, y por el aspecto y otras consideraciones de carácter demográfico de la población, como zona y sector, se determina que 3 de los nueve grupos focales de discusión son ejecutados con familias de clase media alta y 6 grupos focales son ejecutados con familias de clase baja; lo cual se corresponde con la característica esencial de la sociedad nicaragüense, que es eminentemente pobre, y donde el 75% de la población general es pobre y vive en condiciones de pobreza y de carencias.

Estas categorías o tipologías de clases sociales se establecen teniendo en cuenta las siguientes características: primero, por el nivel académico de los participantes; segundo, por el poder adquisitivo de acuerdo a sus ingresos y rentas, así como factor laboral y salarial; tercero, por las condiciones del medio ambiente y la urbanidad del sector; cuarto, por las características propias de la persona, forma de expresión, dominio de información general y

capacidad para tratar temas generales al margen del grupo de discusión. Sin embargo, es interesante señalar que en los grupos de clase media alta, hubo una participación más amplia, con respecto a los grupos de clase baja, ya que se alcanzó una participación de 43 familias en los 3 grupos de clase media alta, y 59 en los 6 grupos de clase baja.

Al margen de querer interpretar estos datos, pues nuestra metodología es más de naturaleza cualitativa, no podemos dejar de observar que el tema ha suscitado mayor interés en la población de clase media alta, resultando una mayor participación en el proceso. Esto se corresponde con el nivel discursivo de los participantes, pues su pasión y efusividad en el tratamiento del tema quedó patente durante el desarrollo de las discusiones. En la Tabla 1.2; podemos observar la participación de la población por sector en los diferentes Distritos de la Ciudad de Managua. Los Distritos involucrados son el Distrito III, el Distrito VI, el Distrito VII y Ciudad Sandino, de acuerdo a la división política de la Ciudad de Managua. Se puede observar que la distribución de este territorio hace cumplir la premisa de abarcar extensión en lugar de cantidad.

Tabla 1.2.

Resultados de grupos focales de discusión por distritos involucrados

GRUPOS DE DISCUSION POR DISTRITO AFECTADO		
DISTRITO	GRUPOS FOCALES	PARTICIPANTES
DISTRITO III	2	20
DISTRITO VI	2	28
DISTRITO VII	3	36
CIUDAD SANDINO	2	18
TOTAL	9	102

La convocatoria fue organizada con la intención de lograr el mayor número de grupos de discusión de clase baja, teniendo presente la premisa de que la población nicaragüense es mayoritariamente pobre, tal como lo demuestran los datos estadísticos de los registros nacionales e internacionales con respecto a los factores e índice de pobreza. Así, se pretender

organizar la convocatoria de 9 grupos, logrando la ejecución de los 6 anteriormente referidos. En cuanto a los de clase alta, que en principio era el prospecto, se logró la ejecución de 3 pero no de clases alta en sí, sino de clase media-alta. Con respecto a la clase alta, en la que se había pensado en la fase de planificación, no se logró tener acceso, ya que se trata de un estrato social bastante difuso y disperso a camino entre la clase media alta y la clase alta. Esto no quiere decir que no exista, sino que en la cotidianeidad es menos visible.

Es una característica propia de los estudios cualitativos defender la idea de que los imaginarios sociales y culturales se pueden obtener observando algunos puntos estratégicos en la ubicación territorial de la zona del estudio. Este es un rasgo típico de países pobres, donde las diferencias son muy marcadas entre los que tienen mucho, los que tienen poco y los que no tienen nada. En el caso de Nicaragua, la economía emergente del entorno está marcando unas líneas de acercamiento entre clases que, aunque ahora son menos evidentes, permiten que la brecha social se esté cerrando de manera paulatina.

Con ello se consigue conquistas en el campo laboral y social, tales como el aumento significativo de formación profesional entre la población juvenil, que en la actualidad está alcanzando excelentes niveles de profesionalización y de competencias técnicas y académicas; la incorporación de la mujer a un mercado de trabajo mejor, así como facilidades de acceso a crédito, a bienes y a recursos materiales. “La entrevista de investigación social, por tanto, es especialmente interesante para determinar los discursos arquetípicos de los individuos en sus grupos de referencia, ya que el individuo se refiere al grupo de referencia para formular evaluaciones acerca de sí mismo y de los otros. Se trata entonces de una función perceptiva y comparativa, en el curso de la cual el sujeto se evalúa a sí mismo” (Alonso, 2003, Pp. 89-90).

Tabla 1.3.**Descripción de datos de grupo de discusión por edad y sexo de los participantes**

GRUPO FOCALES DE DISCUSION POR EDAD Y SEXO					
VARIABLES	Más de 50 años		25 a 35 años		SUB TOTAL
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	
G.F.M.Sandino			6	4	10
G.F.San Isidro	10				10
G.F.V.Venezuela			8	3	11
G.F.Impulso			9	6	15
G.F.V.Libertad	10				10
G.F.S.Grande I	10	6			16
G.F.S.Grande II			7	5	12
G.F.Zona I C/S	3	5			8
G.F.Zona IV C/S			3	7	10
PARTICIANTES	33	11	33	25	102

Acerca de la distribución de las categorías, edad y sexo de los participantes, se ha logrado agrupar a un total de 102 participantes, de las cuales en el grupo etario de **mayores de 50 años** hubo una participación de cincuenta y cinco (55) personas de las cuales 41 son mujeres y 14 son hombres. En el grupo etario de **20 a 35 años** se logró la participación de un total de cuarenta y siete (47) personas, de las cuales 25 son mujeres y 22 son hombres. Es interesante señalar, que en los 9 grupos realizados, hubo una participación que superó las expectativas con respecto a la convocatoria, puesto que el grupo focal con menor número de participantes se realizó con 8 personas y el grupo focal con mayor número de participantes se realizó con 16 personas, por lo cual se convirtió en un grupo grande pero manejable gracias a la experiencia del investigador en el contexto del trabajo comunitario y de intervención psicosocial. Las diferencias grupales quedan patentes, tanto en las diferencias de edades como en los distintos factores sociofamiliares que representan cada uno de los participantes, ya que la edad de los participantes condiciona las experiencias vitales, de convivencia y de relaciones interpersonales e interacción con el mundo.

En este intento se busca hacer aflorar el imaginario social de los distintos grupos, de acuerdo a las características psicosociales y sociodemográficas de la población participante, en edad, sexo y nivel de vida. Durkheim (1973) denomina imaginario social a un derivado

de los procesos conjuntos de una conciencia colectiva, que trasciende al individuo creando un estado de sentimientos colectivos por intereses comunes de los implicados.

El grupo de discusión se mueve y encuentra su pertenencia en la esfera de los discursos, en cuanto que estos se presentan como líneas de enunciación formadas por combinaciones de signos, gracias a los cuales los sujetos pueden utilizar el código de la lengua para expresar sus pensamientos personales; teniendo en cuenta, además, que la conciencia de los hechos por los sujetos sociales entraña la existencia de significados intersubjetivo estructurados por un sistema de signos o lenguajes (Alonso, 2003, Pp. 96).

Referido a los tiempos de grabación durante la ejecución de los diferentes grupos focales de discusión, los registros se han realizado en las modalidades de **grabación de voz**, con una duración total de 13:16:49 (trece horas, dieciséis minutos y cuarenta y nueve segundos); **grabación de vídeo**, con una duración total de 15:05:21 (quince horas, cinco minutos y veintiún segundos); y **registro de notas de campo**, con una duración de 25:13:44 (veinticinco horas, trece minutos y cuarenta y cuatro segundos) para un total de tiempo de registro de 53:35:54 (cincuenta y tres horas, treinta y cinco minutos y cincuenta y cuatro segundos). Como se observa en cada una de las filas de la tabla, cada una de ellas se corresponde con el tiempo de grabación de cada uno de los grupos focales ejecutados en su fecha y con las modalidades registradas, lo que ha facilitado el almacenamiento de la información y de los datos de la investigación.

Para el G.F.M. Sandino se ha registrado un tiempo total de 6:06:39 (seis horas, seis minutos y treinta y nueve segundos); del G.F. San Isidro se ha registrado un tiempo total de 5:36:47 (cinco horas, treinta y seis minutos y cuarenta y siete segundos); del G.F.V. Venezuela se ha registrado un tiempo total de 6:05:47 (seis horas, cinco minutos y cuarenta y siete segundos); del G.F. Impulso se ha registrado un tiempo total de 6:03:13 (seis horas, tres minutos y trece segundos); del G.F.V. Libertad se ha registrado un tiempo total de 5:57:28 (cinco horas, cincuenta y siete minutos y veintiocho segundos); del G.F.S. Grande I se ha registrado un tiempo total de 6:06:44 (seis horas, seis minutos y cuarenta y cuatro segundos); del G.F.S. Grande II se ha registrado un tiempo total de 5:56:41 (cinco horas, cincuenta y seis minutos y cuarenta y un segundos); del G.F. Zona I C/S se ha registrado un tiempo total de

5:41:16 (cinco horas, cuarenta y un minutos y dieciséis segundos); del G.F. Zona IV C/S se ha registrado un tiempo total de 6:01:16 (seis horas, un minuto y dieciséis segundos).

Tabla 1.4.
Descripción de datos de participantes por tipologías clásicas

GRUPOS DE DISCUSION POR TIPOLOGIA DE FAMILIA							
VARIABLES	Familia EXTENSA	Nuclear BIPARENTAL	Nuclear MOPARENTAL	ADOPTIVA	por SUBROGACIÓN	RECONSTITUIDA	TOTAL
G.F.M.Sandino	3	1	3	1		2	10
G.F.San Isidro	2	1	5			2	10
G.F.V.Venezuela	5	2	3			1	11
G.F.Impulso	4	3	3	1		4	15
G.F.V.Libertad	3	1	4			2	10
G.F.S.Grande I	5	3	5			3	16
G.F.S.Grande II	4	4	2			2	12
G.F.Zona I C/S	2	1	2			3	8
G.F.Zona IV C/S	2	1	5			2	10
PARTICIANTES	30	17	32	2		21	102

En la Tabla 1.4., se pueden ver algunas clasificaciones que corresponden con la idea de que la dinámica de la estructuración, formación y recomposición de las familias y de los hogares en Nicaragua requiere de mayor atención como ámbito de intervención de las políticas públicas, que soportan la estrategia de reducción de la pobreza y del desarrollo del país. Como se puede observar, al margen de sus características sociodemográficas, el fenómeno de estructuración, formación y recomposición de los hogares en Nicaragua, y concretamente en Managua, tiene aspectos comunes, tales como que en los 9 grupos focales de discusión se observa que las distintas tipologías se repiten con mayor o menor frecuencia, fruto de la dinámica social y de los procesos de transformación, propios de una sociedad cambiante. Es una institución que ha vivido importantes cambios en las últimas décadas en las sociedades occidentales. Los cambios sociales producidos desde la década de los años 60 en torno a los aspectos de la diversidad sexual, social y cultural, han tenido influencia en las distintas sociedades occidentales, y por ende, transcurren por la sociedad nicaragüense, que en mayor o menor medida, va efectuando los cambios que inducen a la transformación de las ideas y a la incorporación de valores en el imaginario colectivo y social.

Aplicando estas categorías a las familias que han participado en los diferentes grupos de discusión de esta investigación, se puede señalar que,

Las tipologías que se observan en la tabla se corresponden con las caracterizadas por estructura de hogar, entendida como composición de los miembros del hogar, y tomando como referencia la idea de una familia nuclear (padre-madre-hijos). Las categorías comúnmente establecidas en esta tipología de hogares son: a) Hogares Uniparentales, b) Hogares nucleares: pueden tener núcleo conyugal completo o incompleto e hijos. Los nucleares suelen subdividirse en biparentales con hijos, monoparentales con jefe hombre, monoparentales con jefe mujer. c) Hogares extensos: pueden presentar un núcleo conyugal completo o incompleto más otros parientes del jefe del hogar. No hay presencia de miembros no parientes del jefe del hogar. d) Hogares compuestos: pueden presentar un núcleo conyugal completo o incompleto, puede tener o no otros parientes del jefe de hogar y tienen otros miembros no parientes del jefe. e) Hogares sin núcleo conyugal: no se conforman con un núcleo conyugal, con presencia de otros parientes del jefe del hogar y/o no parientes del jefe del hogar, este tipo de hogar se conforma por dos personas o más (Barahona, CEPAL, Serie N° 69, 2006, Pp. 20).

En nuestro caso podemos ver que de los 102 participantes en el proceso de investigación,

- ❖ 32 de ellas, denominadas familias monoparentales, se corresponden con la descripción de la categoría de hogares nucleares: pueden tener núcleo conyugal completo o incompleto e hijos. Los hogares nucleares pueden subdividirse en biparentales con hijos, monoparentales con jefe hombre y monoparentales con jefe mujer. En este caso, se corresponde con la última categoría, es decir, con la categoría de hogar nuclear monoparental jefe mujer.
- ❖ 30 tienen una estructuración que se corresponde con la categoría de hogares extensos, presentando núcleo conyugal completo o incompleto, en el que también se registra la convivencia de otros parientes del jefe del hogar, así como la existencia de más de un núcleo dentro del mismo hogar de

convivencia, siempre que alguno de los miembros de ese su núcleo sea y tenga algún nivel de parentesco con el jefe o con la jefa del hogar.

- ❖ 21 han sido categorizadas como familia reconstituida: se corresponden con las características de hogares compuestos, en este caso, por otros miembros que pueden ser o no ser parientes, dado el caso de que los hijos de uno de ellos o de ambos miembros de la pareja conviven en el mismo hogar nuclear.
- ❖ 17 han sido clasificadas en la tipología nuclear biparental, con núcleo conyugal completo, incluido un jefe de hogar hombre.
- ❖ 2 de ellas han sido clasificadas como adoptivas en este caso concreto para establecer tal distinción; sin embargo, de acuerdo a las tipologías tradicionales, esta clasificación se corresponde con la tipología de Hogar nuclear biparental.

En sociedades más desarrolladas del primer mundo, las relaciones sexo-afectivas han alcanzado consideración y reconocimiento legislativo. “Los cambios legales y sociales que se han producido en las últimas décadas en España respecto a la consideración social de la homosexualidad y al reconocimiento legal de sus relaciones sexoafectivas como relaciones familiares y de parentesco, se ha llevado a cabo a pesar las importantes resistencias” (Pichardo, 2009, Pp. 107). Esta resistencia ha estado impregnada de los prejuicios sociales e ideológicos que han condicionado los procesos de transformación. Las preconcepciones arraigadas en las tradiciones son otro de los factores que han obstaculizado los procesos de visualización de las personas con opciones sexuales diferentes a las opciones sexuales tradicionales, es decir, las heterosexuales.

Los cambios estructurales, implican procesos evolutivos de las costumbres en la conformación de la pareja constituida como unidad básica de convivencia y de identidad social. En la actualidad se ha visto que el amor es la justificación central de la formación y del mantenimiento de la pareja: “El centro de la vida del individuo es la pareja y la base de esta es el amor. La pareja se construye a lo largo de la relación que se establece entre dos

personas que le van dando una importancia creciente hasta hacerla el centro de sus vida” (Alberdi, 1999, Pp.115-117).

En esta dimensión lógica de la evolución sociocultural y psicosocial, se puede ver que ninguna sociedad está al margen de los cambios, y la sociedad nicaragüense está inmersa en un proceso de avance donde está jugando un papel determinante en la incorporación de los nuevos valores y de aquellos aspectos positivos y negativos que conlleva el cambio. En la tabla podemos observar que al margen de la cantidad, lo importante es la visibilidad de los hogares homoparentales como una categoría tipológica emergente en una realidad en transformación, en la que los participantes asumen su identidad de hogares homoparental, que es en lo que radica la esencia del proceso de transformación y cambio.

4. I.- ESTRUCTURA Y DINÁMICA DE LA FAMILIA NICARAGÜENSE

Hablar de estructura es referirse a sus aspectos más elementales, desde sus conceptos tanto objetivos como subjetivos, que entienden las personas en el imaginario colectivo por familia, como las funciones que, como estructura, desempeña para el individuo y para la sociedad. Se puede decir que abordar esta temática desde la estructura es tocar los cimientos de un aparato social y político que tiene forma, y que de alguna manera está conformado por espíritu y por esencia en aspectos funcionales, organizacionales, medulares y esenciales que determinan otras cuestiones de orden moral, emocional, social y cultural de las sociedades. “La idea de considerar a la familia como un sistema social no se inició en la teoría de los procesos familiares. En realidad, fue el núcleo de la teoría funcional estructural, uno de los paradigmas, como ya hemos visto, más influyentes en la antropología social y en la sociología durante treinta años” (Musitu, 1998, Pp. 468).

En el presente capítulo se analizan los resultados de la investigación mediante la metodología de análisis del discurso. Este análisis está centrado en el discurso social desde la perspectiva de los participantes de los nueve grupos focales implementados en todo el proceso de trabajo de campo. Cabe decir que este capítulo es amplio, puesto que se realiza una descripción detallada de dos de las seis dimensiones abordadas en toda la investigación.

Estas dimensiones son consideradas esenciales, puesto que centran gran parte del eje fundamental de la familia dentro de la estructura social.

Todas las dimensiones abordadas durante todo el análisis son complementarias y suponen una retroalimentación activa entre ellas, puesto que no se podría hablar de dinámica sin antes pensar en la estructura que da sentido a esa dinámica. Este capítulo engloba las dimensiones “Análisis e interpretación del discurso referente a la dimensión de la estructura” y “Análisis e interpretación del discurso referente a la dimensión de la dinámica”. Cada una de estas dimensiones de análisis, a su vez, está contenida en una serie de acápites que las complementan, tanto en forma como en contenido. Así mismo, se configuran tales dimensiones desde el discurso de los participantes, de tal manera que esta configuración organizada de la información da sentido a la información de acuerdo al interés de los objetivos de la investigación.

4. I. a. Dimensión estructural

Al pensar en la propuesta de un análisis cualitativo de la estructura de la familia nicaragüense, desde la perspectiva de una aproximación teórica y metodológica de la psicología social como fuente de conocimiento de las ciencias, es indispensable tener en cuenta la realidad en que se desarrolla la investigación. Estos factores de educación socioculturales y psicosociales han venido perpetuando una sociedad no pobre, sino empobrecida.

En el caso que nos ocupa, centramos nuestra atención en los aspectos relacionados con los factores psicosociológicos, que la integran en su médula espinal y que la permiten mantenerse en pie como una gran torre construida con materiales y arquitectura antisísmicos en un contexto turbulento. A lo largo de siglos y milenios ha quedado demostrada científicamente por las distintas disciplinas de las ciencias sociales, su capacidad adaptativa como estructura esencial de la sociedad humana. “La perspectiva de las relaciones de género es reconocida como una contribución importante para comprender mejor las múltiples dimensiones de la pobreza y su estrecha vinculación con un modelo de sociedad muy discriminatorio y jerarquizado como el latinoamericano, en donde la desigualdad social por

razones de género clase, etnia y generacional son asumidas como naturales” (Barahona, CEPAL, 2006, Serie, 69, Pp. 13).

Aunque esta consideración es estéril, vistos los procesos evolutivos en las críticas teóricas, que han conducido a nuevas maneras y nuevas formas de entenderla desde diferentes marcos, tanto sociohistóricos, psicosociológicos. Además, en los márgenes de las ciencias sociales, han influido las ciencias políticas, las ciencias de la salud y, en cierta medida, las ciencias exactas. Aportando nuevos enfoques desde el positivismo hasta el funcionalismo estructural, han incursionado en las investigaciones en el cuadro del hogar. Así pues, se crean nuevos ejes de trabajo encaminados a comprender, entre otros, los fenómenos de la convivencia, la dinámica y las relaciones familiares e interpersonales.

Se abre camino el interaccionismo simbólico, con sus teorías interaccionistas, en un contexto de aplicación de la psicología social, en el que también participan las nuevas corrientes de investigación y se da espacio a los focos de participación de los sujetos de investigación. Se entra en una etapa, donde el ámbito privado se convierte en una fuente rica de saber, de la que se puede conocer más de lo que a simple vista arrojan las investigaciones de naturaleza objetiva, y se incursiona en aquellos aspectos más subjetivos que, a juicio de los investigadores, son esenciales para el éxito en la convivencia. Entre otras corrientes de naturaleza más psicológica, la Gestal, las humanísticas y la sistémica han brindado grandes aportes a las distintas maneras de entender y de intervenir en la familia y con sus miembros, teniendo presente permanentemente el entorno y los fenómenos sociales que impulsan los cambios. Este tema es cercano a todos los seres humanos:

La gran mayoría tenemos nuestra propia experiencia familiar, así como también una imagen de cómo es la familia, o cómo debe ser, o al menos de cómo debería ser la nuestra. El tema de la familia nos resulta, por tanto, cercano, y todos parecemos tener alguna idea u opinión que aportar. Por este motivo los debates sobre la familia (sus formas, sus cambios, sus funciones, sus relaciones y sus problemáticas) despiertan siempre un profundo interés no solo en los ámbitos sociológicos, filosóficos, antropológicos y psicológicos sino también en aquellos más populares y cotidianos (Musitu y Cava, 2001, 69).

Como estructura, cumple una funcionalidad claramente demostrada por las ciencias sociales: es un elemento esencial para la sociedad, que sirve de enlace directo entre el individuo y el entorno social, estructural y global en que se desarrolla, pasando por las cuestiones económicas, sociales, psicológicas, morales, legales y relacionales. Siguiendo el esquema de análisis de las distintas dimensiones de la investigación y entrando en materia, iniciaremos este proceso intentado entender y comprender la dimensión de la estructura familiar de acuerdo al proceso aplicado desde la perspectiva del análisis del discurso. Con este afán se establecen varias cuestiones a considerar tales como:

1.- ¿Qué es la familia? Esta cuestión incluye las siguientes categorías de clasificación: Definición, Características, Formas y Organización.

2.- De la función: esta cuestión abarca las siguientes categorías de clasificación: Función, Función Crianza, Función Educativa, Función Protección, Función Social, Función Vigilancia, Ayuda, Deberes, Educación Valores Resolver Necesidades, Resolver Problemas, Apoyo Económico.

3.- ¿Cómo está conformada? Esta cuestión comprende las siguientes categorías: Nuclear, Afectiva, Monoparental, Extensa, Reconstituida, Madre Soltera, Padre Soltero, Abandono Paterno, Abandono Materno, Mujer, Hombre, Convivencia, numerosa.

4.- Tipos de familia: esta cuestión contiene las siguientes categorías de clasificación de acuerdo al vínculo: Vínculo afectivo, Vínculo parentesco, Vínculo sanguíneo, Afecto.

5.- De la Institución: esta cuestión está compuesta por las siguientes categorías de clasificación: Unión de Hecho, Matrimonio, Separaciones, Divorcio.

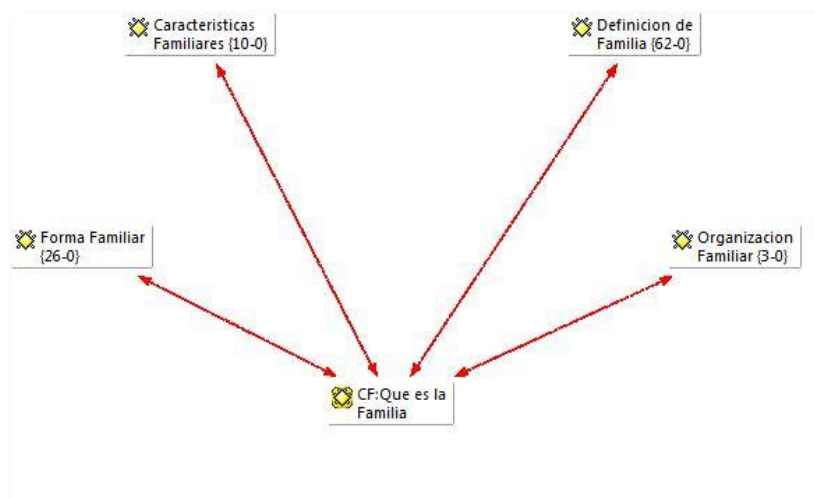
En el proceso de categorización y codificación se aplica el discurso de los nueve grupos focales mediante el Atlas-ti. Este análisis es simplemente informativo a efectos de organización de los datos obtenidos, así como aclaratorio para el investigador, y para que el lector tenga una visión amplia de la implicación del proceso, lo cual no es condicionante en el proceso de comprensión de la investigación

4. I. a.1.- Definición, formas, característica y organización

Esta cuestión tiene un repertorio de categorías de clasificación de los contenidos de los participantes en cuanto a su interpretación respecto a las cuestiones planteadas (Definición, Forma, Organización y Características). En respuesta a la cuestión planteada durante la ejecución de los grupos focales de discusión, los y las participantes de los distintos grupos han expresado sus comentarios y sus opiniones en forma de discurso. Se intenta organizar la coherencia del mismo en cada una de las categorías que obedecen a la cuestión planteada. Siguiendo esta lógica, observemos lo que han considerado en la Categoría “Definición de Familia”.

Network nº 1

Network definiendo a la familia



4. I. a.1.1.- Definición de familia

En el presente estudio, realizado con los nueve grupos focales de discusión, se recoge la cuestión “¿Qué es la familia?” en esta categorización; Para entender esta definición se proponen algunos conceptos tradicionales y algunas de las definiciones más extendidas, tanto desde la perspectiva de investigación cuantitativa como cualitativa, dando relevancia a aquellas definiciones de carácter fenomenológico. “El concepto de familia no puede ser resumido actualmente con una única definición, pues al ser una realidad social en continuo

cambio, adquiere diferentes definiciones semánticas según la situación social y la perspectiva desde la cual se la observe” (Donati, RIS¹², N°. 35, 2003, Pp, 231)

Como hemos visto en el marco teórico desde el punto de vista cuantitativo, la definición más universal establecida por la ONU en el año 2003 es aquella que considera la familia como la unidad de análisis estadístico para los estudios demográficos, y que incluye el espacio físico de la unidad familiar, denominándolo hogar. La naturaleza del sistema, a partir de su conformación por los miembros del hogar, hace hincapié en el parentesco como vínculo, el cual puede ser por consanguinidad, adopción o matrimonio. Estas mismas consideraciones son retomadas en la reconceptualización realizada por la propia ONU en los años 2008 y 2010, la cual, además, ratifica el reconocimiento censal al que ya aludía en la definición de 2003.

“La familia es el conjunto de madre, padre e hijos. Una familia debe vivir en armonía entre el padre y la madre para dar seguridad a los hijos, y también con los demás familiares. Hay que tener buenas relaciones para apoyarse mutuamente. La ayuda de los esposos es muy importante para la educación de los hijos, porque el deber de los dos (padre y madre), y también de los hijos, es cuidar a sus padres cuando estén mayores” (P1:1GFMSandino-M).

“Es un grupo de personas formadas por mamá, papá e hijos y donde hay normas y valores, que conviven en un hogar que contienen normas, reglas y valores. Es el núcleo donde se comparten todos los momentos de la vida, como alegrías y tristezas” (P7:7GFSGrandeII-M).

Así mismo, el hogar incluye a todas las personas que están emparentadas y que comparten el mismo espacio de convivencia colectiva. Sin embargo, se pueden establecer diferencias únicamente a través del reconocimiento del hogar en una dimensión de utilidad para la convivencia, independientemente de su organización. Las distinciones entre términos son subjetivas y están interiorizadas y son compartidas por toda la sociedad. Se trata de un

12

espacio donde se vive y se comparten condiciones excepcionales, desde su aspecto hasta su esencia en la convivencia y en la dinámica interpersonal. El concepto más tradicional implica aquellas ideas más tradicionalistas, que favorecen la transmisión de una idea estructurada de familia, como valor social previamente estructurado e implantado en la sociedad.

“La familia es el grupo unido de personas unidas por vínculo sanguíneo”
(P4:4GFImpulso-M).

“La familia empieza cuando nos unimos en matrimonio y ahí empieza a crecer la familia. La familia somos todos los que vivimos con otras personas en cualquier parte del mundo” (P4:4GFImpulso-H).

“La familia es un grupo de seres humanos unidos que comparten y conviven en una misa realidad” (P4:4GFImpulso-M).

“Los padres pasan a un segundo término después de que una pareja se une y comparte una vida emocional y espiritual por un vínculo de afecto y sentimientos”
(P4:4GFImpulso-H).

“El vivir en común entre las personas conforma las relaciones familiares y es mediante lo que se vive en la familia” (P4:4GFImpulso-H).

“Yo pienso que la familia tiene que estar formada por dos, un padre y una madre. Cuando está solo uno de los padres no es familia” (P1:1GFMSandino-M).

“Porque la familia está incompleta, la figura de los dos padres es fundamental en la familia para que los hijos crezcan sanos y bien educados” (P1:1GFMSandino-M).

“Una familia tiene que estar sola, donde hay un papá y una mamá es una familia, cuando esta está solo formada por el papá, la mamá y los hijos. Aunque está la otra familia de los padres, para mí la familia es la madre, el padre y los hijos”
(P1:1GFMSandino-M).

En estos comentarios vemos unas ideas reflexivas, aparentemente contradictorias, en las que los participantes contraponen algunos valores respecto a la concepción de lo que para

unos y otros significa. Con sus diferencias, observamos que hay quien alude a un estilo y hay quien alude a otros estilos de conformación. Sin perderlo de vista, para ellos tal configuración es esencial respecto a la funcionalidad y al papel que representa la figura parental en su dinámica, lo cual se puede englobar en el concepto y en los aspectos relacionados con sus generalidades. Respecto a lo que en sí representa y significa y lo que no, esta no existe sin un vínculo de algún tipo que conecte a las personas, idea que refleja aspectos generales de una conceptualización tradicional.

En cuanto a su estructura de acuerdo a los miembros, queda patente la idea de un ciclo vital en el que los padres tienen deberes con los hijos; pero también queda reflejado que los hijos tienen deberes con sus padres y se retroalimenta el ciclo en torno a deberes y obligaciones relacionales. Esta idea deja entrever la importancia del espacio como delimitación para diferenciarla como estructura. En cuanto a las condiciones de familia en sí misma, el discurso nos transmite ideas colectivas acerca de la manera en que define como instancia constituida por personas vinculadas entre sí por consanguinidad y por parentesco, en donde la figura del padre, de la madre y de los hijos cobra relevancia.

“No estoy de acuerdo en eso, porque una madre que está sola con sus hijos también es, forman una familia” (P1:1GFMSandino-H).

“Yo [sic] también no estoy de acuerdo. Hay madres solas con sus hijos y también forman una familia. Aunque no esté el padre con ellos, también forman una familia, aunque sea solo la madre y los hijos, ellos por eso no dejan de ser una familia con sus historias y sus cosas, que como familia afrontan en particular” (P1:1GFMSandino-H).

Los discursos nos hacen ver cómo se entiende el papel de cada figura y el significado que tiene tal figura. En el contexto de la convivencia, la comunidad y la sociedad en general la entiende como ente o entidad social por naturaleza, con historia y trayectoria sociocultural, condicionada por factores psicosociológicos de su desarrollo como entidad, como fuente y como recurso de los procesos de integración del individuo en la vida cotidiana y social. En el intento de definirla como entidad cualitativa, y teniendo en cuenta definiciones de orden fenomenológico, caben destacar las siguientes definiciones:

Una familia es como un sistema en que sus miembros establecen relaciones de intimidad, reciprocidad, dependencia, afecto y poder condicionados por vínculos sanguíneos, legales o de compromiso tácito de larga duración, que incluye, al menos, una generación con una residencia común la mayor parte del tiempo. Se trata de un sistema semi-abierto, que busca metas y trata de autorregularse. Modelado por sus características estructurales (tamaño, composición, estadio evolutivo, etc.), las características psicobiológicas de sus miembros y su posición sociocultural e histórica en el ambiente” (López y Escudero, 2003, Pp. 24).

“La familia es el núcleo esencial de la sociedad. En la familia se aprende todo lo bueno y lo malo; en lo personal, la familia para mí es la experiencia más importante de mi vida porque en la familia es donde recibimos los buenos y los malos ejemplos. No todas las familias son iguales y tampoco todas las familias son ejemplares. Hay familias de todos los tipos: familias disfuncionales, familias con graves problemas como la violencia o las drogas, en la familia no todo es color de rosas, y por eso la familia tiene que brindar todo el apoyo independientemente” (P6:6GFSGrandeI-H).

“Se dice que la familia es una institución, una organización social” (P1:1GFMSandino-M).

“La familia es el núcleo central de la sociedad. Es donde se aprende lo bueno y lo malo, la familia es la referencia principal de la vida, aunque los padres nos enseñan siempre lo bueno y lo mejor para los hijos, cuando ya son adultos toman sus propias decisiones” (P6:6GFSGrandeI-H).

“Yo entiendo que una familia son todos los que viven en una casa. En mi casa mis hijos y mi familia hacen lo que yo digo, y más o menos pues, como yo digo, eso es mi familia. Para mí la familia significa mucho, y es cuando la mamá está al frente de la familia. La familia significa mucho en este tiempo. Que los hijos obedezcan a la mamá ayuda a prevenir muchos problemas que se dan en el hogar y en otras familias” (P2:2GFSSanIsidro-M).

En esta lógica, la información discursiva de los grupos sustenta la idea que se tiene en el colectivo social nicaragüense acerca de la familia, entendida como el núcleo esencial de la sociedad, el eje central de la misma, en la que ésta cumple una serie de papeles con respecto a los aspectos psicosociales, como entidad social de consumo y de producción e integración. “La familia, a diferencia de la comunidad que es considerada como un asunto de todos, forma parte de del ámbito privado. La familia grande jugó además un importante papel como red de supervivencia. Los valores más tradicionales se asociaron a esta célula social” (Guendel, en Vega y Cordero, 2001, Pp. 21).

“Yo soy el padre, yo pienso que la familia comienza con los hijos de dos que se unen y construyen una familia. Dos personas hacen una pareja y cuando los hijos vienen se hace la familia, porque la sangre mía se une con la sangre de ella y ahí empieza la familia. Cuando yo me junto con una señora y no tenemos hijos, entonces solo somos una pareja. Cuando nacen los hijos de ambos entonces formamos una familia, cuando tenemos hijos formamos una familia, que es nuestra familia” (P1:1GFMSandino-H).

Este discurso refleja el pensamiento machista en torno a la paternidad y a la importancia que representa la paternidad sobre las relaciones afectivas. Como observamos, se acentúa el énfasis en el intercambio sanguíneo para que el vínculo permanezca. En este mismo sentido, el discurso se centra en la importancia del vínculo sanguíneo como refuerzo del mismo y de las relaciones de parentesco. Solo es familia cuando se comparte la sangre.

Volviendo a las diferencias entre sí, tiene que haber un padre y una madre, una madre con hijos o un padre con hijos, tal y como se deduce de la discusión discursiva, cuyo debate continúa dando relevancia a la estructura, independientemente de los miembros presentes, padre o madre. Andolfi (1984) considera que la familia funciona como una matriz en acción que está conformada por elementos activos que la dinamizan. Es vista como un sistema que permite una fluidez de información entre sí y con el entorno; es decir, que es capaz de influenciar a otros sistemas, así como permite que estos sistemas externos tengan niveles de influencia positivos o negativos sobre ella.

“Para mí la familia es un grupo de personas que deben estar unidas. Independientemente de los problemas que tengamos, debemos estar en lo bueno y en lo malo, estar juntos en la alegría y en la tristeza. En la actualidad, las amistades influyen mucho en el comportamiento de los hijos, y los padres debemos estar ahí para apoyarles en todas sus necesidades y en sus problemas” (P6:6GFSGrandeI-M).

“Cuando una pareja está junta y se deja, se dice se desbarató la pareja. Cuando esa pareja [sic] tienen hijos y se dejan se dice, se desbarató la familia” (P1:1GFMSandino-H).

“Se unen las dos familias, que tienen diferente sangre y también diferente cultura y valores, y que al unirse se forma en una sola familia” (P5:5GFVLibertad-M).

“La familia es un grupo de personas en la que la confianza y la comunicación es fundamental” (P5:5GFVLibertad-M).

“Si yo dejo a mi esposa sin hijos, entonces no tengo familia con ella; pero si yo la dejo con hijos, entonces dejo a mi familia, porque se queda mi sangre con ella” (P1:1GFMSandino-H).

“Una madre con sus hijos también puede ser una familia, pero esos hijos son también de su padre, aunque el hijo permanezca con la madre” (P1:1GFMSandino-H).

“En mi hogar vivimos tres personas y eso es mi familia: yo y mis dos hijos. Aunque si contamos la familia viene desde más atrás, porque nuestros padres y nuestros hermanos también son nuestra familia, aunque estén separados. Pero lo más importante es que la familia la compone las personas que conviven en el mismo grupo. El núcleo familiar lo tengo con mis hijos y estamos afrontando lo bueno y lo malo entre yo y mis hijos; sin embargo, hoy vemos que la mayoría de los hogares están los hijos o solo están con las abuelas o solo están con las mamás, y en pocos casos, los hijos están con los padres” (P2:2GFSSanIsidro-M).

Comprender su estructura desde la perspectiva del amor y del afecto implica entender su significado, partiendo del concepto abstracto de amor y de lo que este amor representa en

la configuración de dicha estructura. Así mismo, es determinante tener presente los factores que rodean las relaciones interpersonales y la convivencia que da cabida a todo un entramado donde confluyen los valores, las normas y aquellos aspectos culturales que dotan del valor y del sentido que tiene tanto para el individuo como para la sociedad. Como vemos, entran en juego dos elementos determinantes e interdependientes, pero a fin de cuentas, complementarios: por un lado, la configuración de la estructura que da sentido a sus relaciones; por otro, el amor que viene a complementar las relaciones de convivencia y a fortalecer los lazos de cohesión.

Es interesante destacar que desde el punto de vista conceptual, no es un constructo social del que las personas tengan un concepto visible sobre lo que representa en sus vidas y en la realidad social práctica. En este sentido, se puede decir que esta responde a cuestiones propias, y a su vez, da respuesta a cuestiones establecidas por la sociedad. “La idea de la familia como sistema total es común a todas las definiciones aportadas por los distintos autores. Así, la familia se define como un organismo compuesto por distintas unidades. El todo es la familia y las partes son sus miembros” (Musitu, 1998, Pp. 477).

Como estructura, tiene su propia forma y aspecto, y se puede visualizar a través de la foto de una familia. Por ejemplo, la foto oficial es una manera de dar sentido a lo que en este trabajo se llama forma o configuración. Desde antaño, los estilos de configuración han ido evolucionando a pasos agigantados, supliendo las necesidades que el sistema social les impone. Desde que el hombre descubrió el fuego hasta nuestros días no han pasado más de veinte mil años; sin embargo, los avances en todas direcciones han sobrepasado toda expectativa que pudo tener el descubridor de aquella primera chispa en la maleza.

En la actualidad, está determinada como una estructura que responde a las necesidades humanas en todas sus dimensiones; y en concreto, en las sociedades del tercer mundo sirve como el sostén básico y esencial de la subsistencia de sus individuos. En las sociedades desarrolladas actuales de los países del primer mundo, es un motor básico de la sostenibilidad de los sistemas sociales más exigentes. Se ha escrito mucho sobre los cambios, sobre las formas y sobre los métodos que utiliza la familia como sistema vivo para adaptarse y para formarse como órgano activo de una sociedad dinámica. Muchos estudios de las ciencias sociales han mostrado que tiene forma y estructura en tanto en cuanto vive, pervive

y avanza hacia el desarrollo, transformándose en la medida que sus propias necesidades la obligan a modificarse. Así mismo, se ha venido reajustando ante las presiones del entorno social y cultural:

El individuo como tal es un sistema total, pero al mismo tiempo es un subsistema de la familia. La familia desde el modelo de la diversidad es un sistema total, pero es también familia extensa, que es a su vez un subsistema de la comunidad. Desde esta perspectiva cada subsistema, en competencia con los demás, despliega su energía en favor de su autonomía y de su autoconservación como un todo, pero también es vehículo de energía integradora en su condición de parte (Musitu, 1998, Pp. 477-478).

“La familia es un grupo de personas unidas por el amor. Es lo principal, el amor que se tiene entre las personas que conviven y que comparten” (P6:6GFSGrandeI-M).

“Es un grupo de personas que [sic] comparten cosas que tienen en común. Aunque no sean de la misma sangre, compartimos algo en común y en ese sentido, somos familia” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Yo entiendo que la familia es la base de la sociedad. Es donde se aprenden valores; para mí la familia es un grupo de personas que comparten intereses, que satisfacen necesidades básicas, trabajan por metas comunes y es la base donde se forma el nuevo integrante” (P7:7GFSGrandeII-H).

“Es un grupo de personas que comparten una situación, así como la sangre y otras cuestiones como los sentimientos y eventos que compartimos algo en común. Para mí, la familia es un conjunto de personas que empieza con la mamá y el papá. Para mí, la familia es un grupo de personas que son la base de la sociedad y que conviven en un mismo espacio que comparten. Es la base en donde se forman las personas” (P7:7GFSGrandeII-M).

“El concepto de familia es un grupo de personas que conviven en un hogar que tiene reglas, normas, valores, y todos los comparten. Es el núcleo donde todos comparten y se ayudan mutuamente. Es un grupo de personas que comparten sus derechos,

suplen sus necesidades básicas, trabajan por metas y es la base de la sociedad nicaragüense” (P7:7GFSGrandeII-H).

“La familia es el núcleo donde las personas que conviven comparten diferentes momentos y situaciones de vida. Es un grupo de personas que comparten situaciones que están unidas y que tienen algo en común, que puede ser afecto o por sangre” (P7:7GFSGrandeII-M).

4. I. a.1.2.- Formas estructurales

En cuanto a la categoría Forma familiar, durante la realización de los grupos focales de discusión se vierten las opiniones acerca de la cuestión, mostrando que en el imaginario popular se tiene una imagen propia de cómo es y de cómo debe ser. Tradicionalmente hablando, se ha venido arrastrando una forma única en su estructura. Esa forma está impregnada en el pensamiento y en el imaginario colectivo de la sociedad occidental, y condiciona la manera de vida de las personas. Desde la antigüedad, su forma como entidad ha tenido la misión de delimitar el espacio y el tiempo entre sus miembros y entre los sistemas sociales de la sociedad a la que pertenece. Se puede decir que existe el precepto de cómo debe estar formada y por tanto, esa que no está formada de una determinada manera no lo es; es decir, que si no tiene una forma determinada no es considerada como tal.

En este sentido y como vemos en los verbatim de los participantes, la familia está condicionada por un contexto determinado, en un encuadre definido y en un tiempo delimitado. Respecto al contexto, se observa es determinada por el entorno social y cultural; en este aspecto, el espacio es esencial para darle forma, y el encuadre se define por las relaciones interpersonales de compromiso y de cumplimiento a las normas socialmente preestablecidas. En cuanto al tiempo, este se delimita por aquellas cuestiones que marcan a los grupos de personas en función de la edad y de la generación.

En el caso de otras estirpes, el tiempo está marcado por las generaciones a las que pertenecen las personas; en el caso de una misma, el tiempo está marcado por aspectos

intergeneracionales que determinan las relaciones entre las personas en su propia convivencia (abuelos, padres, nietos).

“La familia la forman los esposos y los hijos. Una familia depende del matrimonio y ahora empieza la nueva familia con la unión de los padres. El padre, la madre y los hijos son el presupuesto fundamental de la familia, independientemente de la descendencia familiares [sic]. Los familiares, o sea, los hermanos de la nueva pareja, tienen que estar alejados pero también se deben apoyar en las necesidades” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La familia es el padre, la madre y los hijos. En mi caso, yo vivo con mi esposo y mis dos hijas y esa es mi familia, aunque la familia en general no se termina porque venimos de una familia [sic] que descendemos pero ya formamos otra familia” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La familia empieza por el matrimonio y al no lograr construir un hogar, la familia se desintegra y todo se desmorona” (P1:1GFMSandino-M).

“En lo personal, yo pienso que la familia se da con el matrimonio por los hijos, aunque a veces está una mamá con los hijos, que hacen una familia, y que a veces está un papá con sus hijos, que también hacen una familia a pesar de las formas de pensar con sus hijos que de cada uno se saca lo mejor para ayudarse entre sí. La familia se ayuda mutuamente, que en el bien del uno está el mal del otro y en el mal del otro está el mal del uno. Por eso, la familia tiene que ayudarse mutuamente y mantener la armonía, a pesar de las diferentes maneras de pensar” (P1:1GFMSandino-H).

“La familia es el padre, la madre y los hijos, que se apoyan mutuamente en todo los deberes del hogar y en la educación de los hijos, además de tratar de resolver todos los problemas que se presentan en la familia” (P1:1GFMSandino-M).

La manera de empezar una relación familiar marca la historia de un sistema naciente y creciente. Se dice que empieza con el matrimonio o con la unión de una pareja, casi siempre determinado por un hombre o una mujer con la misión de procrear, hacerla crecer y brindar

las condiciones apropiadas para el crecimiento y el desarrollo de su prole. Así mismo, implica la estabilidad de sus miembros y las garantías para con la sociedad. “La naturalización de las relaciones de parentesco encuentra su correlato en la concepción de la sexualidad como un impulso natural de la heterosexualidad y, por tanto, en la naturalización en las diferencias de género, ya que dichas diferencias son básicas y necesarias para la reproducción” (Pichardo, 2009, Pp. 50).

Este foco de visión observamos que su forma está encaminado al considerarla como una estructura que tiene forma y eje de sostenibilidad para su pervivencia. Es evidente que este eje está centrado en aspectos socioculturales e ideológicos, que sustentan una visión que se va transmitiendo de generación en generación en las distintas culturas.

“La familia está constituida de madre, padre e hijos, y es obligación de los padres, sobre todo, los peligros que hay en el mundo. Hay que orientar a los hijos y enseñarles que hay que ser responsable y que respeten sobre todo a las mujeres. Si se es un buen padre, se tienen buenos hijos. La educación es fundamental para la familia” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Los papás tienen que formar la familia, porque después vienen los hijos y esos conforman la familia. La familia son tu esposo y los hijos; ya los otros familiares no están en el núcleo que debe ser. Los esposos tienen que formar su familia” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Los nietos también son de la familia, pero los abuelos están más al margen que los padres. Los primeros en educar y corregir a los hijos son los padres, y los abuelos juegan otras funciones que no es [sic] igual que la de los padres” (P6:6GFSGrandeI-M).

“Ya no se puede ser como con los hijos, porque la función de los abuelos es apoyar a los padres para educar a los nietos” (P6:6GFSGrandeI-M).

Tradicionalmente es concebida como una entidad con carácter, con estructura y con vitalidad. Desde un sentido más orgánico, nos estaríamos refiriendo a que está representada como un cuerpo: el carácter vendría a ser el alma, la estructura sería el cuerpo y la vitalidad,

el espíritu. Con esta comparación se intenta reflejar la esencia fundamental de tales componentes para que esta pueda tener una especie de vida propia.

Esta entidad tiene sus propias formas y su propia manera de configurarse y darse autoforma a sí misma. Los individuos son entrenados a lo largo de su vida para ser capaces de formar un hogar y de darle carácter, estructura y vitalidad. Aquel que al cumplir cierta edad vital no ha formado una convivencia es considerado incapaz de emprender un proyecto de vida. Las personas estamos preparadas para ello y si no lo conseguimos, nos sentimos frustrados en este aspecto de la vida.

“Hay mucho machismo y esto provoca que la situación de violencia y las diferencias entre los hombres y las mujeres. La problemática es común y la sufren varias familias. En las familias, aunque tengan problemas, lo mejor es que estén el papá y la mamá junto a su hijos y así se resuelven mejor las dificultades” (P1:1GFMSandino-M).

“Yo puedo contar la parte de mi propia vida, ya que yo soy sola [sic], yo trabajo y me dedico a mi familia. Yo trabajo para mantener mi casa” (P1:1GFMSandino-M).

“La madre soltera afronta por si sola toda la responsabilidad de su familia y de sus hijos. Son las madres las que sacan adelante a sus hijos y les enseñan los pocos valores que aún existen en la sociedad; sin embargo, los chavales hacen lo que ellos quieren porque la presencia de un padre es muy importante” (P1:1GFMSandino-M).

Es importante tener en cuenta que formar una familia implica iniciar procesos determinantes para los individuos. Estos mecanismos están previamente diseñados por las sociedades, y se tiene que cumplir una serie de cánones. Tradicional y clásicamente es considerada en el sentido del hogar nuclear biparental, regida por aquellas normas y reglas ancestrales marcadas por una cultural tradicionalmente patriarcal, y cualquier otro tipo de modelo o estilo genera en la sociedad una latente preocupación y miedo ante la amenaza de lo diferente. Así se pueden llegar a entender las manifestaciones de una constante preocupación contenida en el discurso acerca de un temor latente sobre la pérdida, que ponen en evidencia las ideas perpetuas de una cultura de machismo que se ve amenazada por la embestida del cambio, el cual conduce a la búsqueda de nuevos horizontes. En este sentido,

las separaciones se observan como camino de la destrucción de la forma tradicional de configuración.

En la lógica de pervivencia como sistema reproductivo y de crianza, nos encontramos con la idea persistente de un modelo patriarcal. Aquí se hacen notables las predisposiciones culturales acentuadas en las creencias de la idoneidad de un modelo en el que la pareja es el único sistema estructurado que brinda el contexto más apropiado para la procreación y la crianza de los hijos. Este es un modelo defendido no solamente por la familia como estructura social, sino por el aglomerado mayoritario de la sociedad.

La persistencia del supuesto patriarcal de que los hijos deben der engendrados en una relación de pareja –y por lo tanto heterosexual –sea esta de hecho o de derecho– lo que no modifica el supuesto–, explica las reacciones a las que se enfrentan estas mujeres cuando hacen pública su opción por una maternidad en solitario. Las resistencias que constatan en sus entornos inmediatos reflejan la existencia de predisposiciones culturales a seguir creyendo que la pareja es el marco idóneo para la procreación y la crianza de los niños (Rivas, Jociles y Moncó, 2011, RIS, Vol. 69 N°1, 121-142, Pp. 134).

“En la actualidad hay muchas separaciones porque hay falta de comprensión entre el hombre y la mujer, y por diferentes motivos terminan separándose y los que salen perjudicados son los hijos, y de esto los padres no se dan ni cuenta. Una familia está formada desde los papás, son la esposa y el esposo y sus hijos. Ellos son los que forman una familia porque son un núcleo que tiene que resolver sus problemas y sus cosas de familia” (P2:2GFSanIsidro-M).

4. I. a.1.3.- Características de Organización

Referido a la organización y a sus características como entidad y estructura social inmersa en una sociedad de cambio, se puede ver que la familia nicaragüense juega papeles determinantes en todas las facetas de la sociedad y del individuo, pues desde que nace se encuentra ubicada en el hogar. Este hecho es común en todas las sociedades del mundo, con lo cual se cumple la idea generalizada de que es la base esencial de la sociedad humana. Este hecho también es aplicable a otros animales que viven en sociedad, como los bonobos, o los grandes simios, entre otros. Siguiendo esta lógica, las características fundamentales de la misma radican en la vital esencia de compartir, ya sea un acervo genético o un valor cultural, que le facilite la evolución a un siguiente nivel en la cadena de desarrollo de la sociedad o de la especie en sí misma.

En este afán se establecen dos categorías, que por su cercanía en cuanto a su naturaleza, las analizaremos de manera conjunta y entrelazada: Características y organización familiar. Ambas categorías comparten en esencia la descripción física, es decir, el cómo se muestra ante los observadores externos, y cómo se ve desde afuera. Así mismo, comparten los aspectos que la sostienen a nivel interno, su mantenimiento y su dinamización como entidad social y como entidad única consolidada a lo largo de la historia de la Humanidad. Está caracterizada fundamentalmente por su estructura, que implica la forma y la organización. Desde el punto de vista psicosociológico, estas características son determinadas por la propia naturaleza, como estructura organizacional y social que cumple una serie de cometidos para pervivir y para contribuir a la pervivencia de la sociedad humana.

Una de las características principales es que la estructura establece las condiciones sociales, económicas y psicosociales de sus miembros, y opera de manera transversal en todos los fenómenos cotidianos, facilitando así los logros y contribuyendo a los fracasos que ocurren en el seno la casa y/o a sus miembros. “El tipo de estructura familiar presente durante la infancia puede acarrear diferentes efectos, tanto en el nivel educativo y el estatus ocupacional adquirido como en la movilidad social de los individuos a través de distintos mecanismos” (Escribà, 2006, RIS, Vol. LXIV, N° 45, 145-170, Pp. 148). A efectos de caracterizarla, veremos que los discursos destacan la estructura como el centro que permite

lograr metas y alcanzar objetivos, y que en esa búsqueda, afronta situaciones difíciles y debe dar respuesta a sus necesidades vitales.

“La familia son un grupo de personas que conviven, que tienen objetivos y metas comunes, que lo comparten. Los padres quieren que sus hijos vayan al colegio, que hagan una carrera universitaria. La gente trabaja en sí por una meta y en el caso de la familia es para sacar adelante a los hijos. La meta común de los padres es que sus hijos lleguen a ser adultos de bien” (P1:1GFMSandino-H).

“Lo que yo pienso es que en la familia es fundamental tener un papá y una mamá. Yo siento que donde hay un papá y una mamá es una familia, porque mentalmente cuando está el papá y la mamá es más saludable, a pesar de todas las dificultades porque siempre van haber [sic] problemas en la familia, porque no hay familia perfecta y siempre van haber [sic] problemas en la familia” (P1:1GFMSandino-M).

“También en la familia se dan situaciones de violencia. Se dice que existen familias funcionales y familias disfuncionales, que cada cual tiene sus características; familias con fronteras en donde los miembros entre sí no permiten que haya influencia del medio externo” (P1:1GFMSandino-M).

Dentro de las características más significativas esta que es considerada un sistema que cumple condiciones precisas que la hacen ser, estar o pertenecer a algunas posiciones, y que así la determinan como entidad socialmente reconocidas. Más adelante profundizaremos ampliamente en las condiciones establecidas; sin embargo, es importante hacer referencia a esta circunstancia, puesto que es definitiva para la consideración de la familia en esencia como estructura erigida en una sociedad concreta. Evidentemente, el modelo tradicional formado por el padre, la madre y los hijos, es el que ha venido rigiendo las distintas sociedades, y por consiguiente, está bien implantado en el imaginario colectivo de la sociedad nicaragüense. Como vemos en los relatos, se cumplen todas las características descritas en la premisa del modelo.

“La constitución de la familia hoy en día en sí, no solo está integrada por la mamá, el papá y los hijos, sino por los abuelos, los nietos, los primos y los hermanos” (P7:7GFSGrandeII-H).

“La familia es donde debe haber sobre todo la unión, el amor y ayuda mutua, entre la madre, el padre y los hijos” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“Si vos no sos casada, la Iglesia no reconoce como familia” (P1:1GFMSandino-M).

“Todos somos una familia. El hijo siempre fortalece la unidad de la familia como el futuro de Nicaragua; los hijos son los que van a levantar el futuro del país” (P9:9GFZonaIVC/S-M).

La organización de la familia tiene unas líneas específicas impuestas por las estructuras sociales a las que pertenecen. Difícilmente será capaz de imponer sus reglas organizativas, puesto que esa organización tiene determinadas normas y reglas que seguir para funcionar y para cumplir el cometido que tiene desde el punto de vista estructural. Se organiza para dar respuesta a las necesidades que surgen en su seno, y en su afán de intermediaria entre la sociedad y el individuo, le facilita su supervivencia. Sin el mínimo nivel organizativo, deja de ser familia y pierde su esencia, pues deja de cumplir con sus aspectos funcionales, tanto si la pierde como si nunca la alcanza. En la estructura organizativa se encuentra todo un sistema de idiosincrasias y creencias.

En la base de estas aportaciones se encuentra el estudio de los sistemas de creencias. Por sistema de creencias relacionadas con la salud se entiende un conjunto de valores, normas, conocimientos y comportamientos, conectados explícitamente a la salud, más o menos correlacionados, y no necesariamente coherentes y científicos, pero que no tienen por qué estar siempre equivocados. Sin lugar a dudas, todo sistema de creencias –en particular los asociados a la salud– se estructuran sobre la base de los valores e imágenes de la salud asumidos durante el proceso de socialización (Pardo, et al, 1990, Pp. 152-153).

“La organización de las actividades de la casa siempre la lleva la madre. Cuando mi hija llega de la universidad, si yo no estoy en la casa, ella llega y hace las cosas. Cada quien ayuda en resolver los problemas” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La mujeres siempre son las que organizan; en mi caso, los domingos, que no está la señora que ayuda, entonces me ocupo yo, que soy la jefa de la casa, pero mi marido también ayuda a limpiar” (P3:3GFVVenezuela-M).

“En mi caso, mi marido pone lo básico y yo los complementos. Entonces cada familia se organiza de manera que las necesidades sean cubiertas. Los hijos no siempre aportan dinero a la casa” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Es importante que los hijos aprendan a valorar el esfuerzo de los padres. Cuando hay hijos únicos, la familia tiene unas características distintas a las otras familias, porque el hijo único no comparte con otros hermanos, como en las otras familias” (P7:7GFSGrandeII-H).

La familia está cambiando al ritmo que está cambiando la estructura social; las características estructurales están tomando nuevas formas, y se están organizando de otra manera, enfocando sus prioridades hacia nuevas metas y objetivos. Estos cambios están implicando amplios procesos de transformación de sus cimientos y pilares culturales. La actual sociedad nicaragüense ha dejado de cumplir requisitos y aspectos que tradicionalmente eran indispensables para su conformación y desarrollo.

“En la familia se están dando muchos cambios en la forma de ver y crear a los hijos. Los padres de ahora no son iguales que a los padres de antes; los padres de ahora le dan más importancia a que los hijos aprendan algo para el futuro de la familia” (P1:1GFMSandino-H).

“Las familias disfuncionales son más comunes y por lo tanto, están más presente en nuestro país. Por las diferentes características, ya sea porque se ayudan mutuamente ante los problemas o porque se apoyan positivamente en el desarrollo de sus familiares, la familia tiene que ser de dos, no de uno, para sostener una casa. Es importante que estén presentes al menos dos progenitores” (P1:1GFMSandino-M).

Estos cambios están obligando a los sistemas sociales a brindar nuevas alternativas que den respuesta a las nuevas necesidades estructurales. Así, veremos que la familia actual nicaragüense es mayoritariamente liderada por mujeres, y que ellas están alcanzando capacidades excepcionales. Las dificultades sociales que acarrea la sociedad, debido a la cultura machista y de segregación social, ha obligado a las mujeres a tomar las riendas de sus vidas. En la actualidad, se ha dado un salto cualitativo, que va del sometimiento a la libertad y de la libertad al liderazgo. Respecto al tema de la desintegración, como hemos visto en el discurso los factores asociados, la visión de los participantes está marcada por la separación y divorcios de los miembros de la pareja, referida a los padres. Cabe volver a la premisa planteada sobre la pobreza como fuente de peleas y violencia. La organización está determinada, tanto por las características estructurales como por las condiciones en que se desarrolló, pasando por otros aspectos sociales, económicos y culturales. Además de la propia historia de cada hogar, los cambios y la evolución a lo largo del tiempo son también determinantes elementales en la organización de su estructura como entidad social.

“Hay algunas veces que hay separaciones en la familia porque el papá se divorcia de la mamá, porque dejan de gustarse o también porque los padres optan por deshacer los hogares cuando hay problemas de alcohol o drogas” (P8:8GFZonaIC/S-H).

“También el engaño o la infidelidad es un problema que hace que la familia se separe” (P8:8GFZonaIC/S-H).

“Aunque los papás estén separados o divorciados, los hijos son importantes en la familia. Las madres hacen todo por sacar adelante a sus hijos y a todos sus miembros” (P9:9GFZonaIVC/S-M).

“La familia es un grupo de personas que se caracteriza por las personas humildes y humanas que la conforman. Es lo más importante para una persona, la familia siempre cuida a sus familiares” (P9:9GFZonaIVC/S-H).

“Aunque los padres abandonen a sus hijos siempre están las madres y los abuelos, que siguen dando ese cobijo que es la familia” (P9:9GFZonaIVC/S-H)

“La familia sufre mucho por la desintegración que se da porque los padres son irresponsables y por otros factores como es la pobreza, que ocasiona peleas y violencia” (P9:9GFZonaIVC/S-H).

4. I. a.2.-Funciones de la familia en Nicaragua

Las funciones estructurales, comúnmente conocidas como obligaciones, están determinadas desde un pasado ancestral, y condicionadas por una carga cultural y simbólica, que no permiten margen de error en su función como entidad, institución, hogar y espacio estructural, ya sea tradicional o moderna.

La familia es la institución que conecta a los individuos y a la sociedad, desde el comienzo de la vida humana y que cumple con una función esencial para ambos: a la sociedad le ofrece un apoyo fundamental socializando a cada ser individual y a cada uno de estos les abre el camino hacia aquella con el proceso básico de socialización. La familia es el lugar donde se construye la identidad individual y social de las personas. De ahí su importancia en la organización social y para la psicología del individuo (Alberdi, 1999, Pp. 9).

Desde el punto de vista de la función estructural,

la familia se constituye como un grupo social autónomo con sus propias estructuras y sus propias funciones, que se organiza según principios que ella misma desarrolla y que da lugar a un código simbólico propio en sus relaciones. La evolución y las interacciones que se desarrollan entre la familia y el resto de instituciones sociales se ven influenciadas por tres directrices fundamentales: la distinción humano/no humano, la distinción naturaleza/cultura y la distinción público/privado (Donati, 2003, RIS, N° 35, Pp. 233).

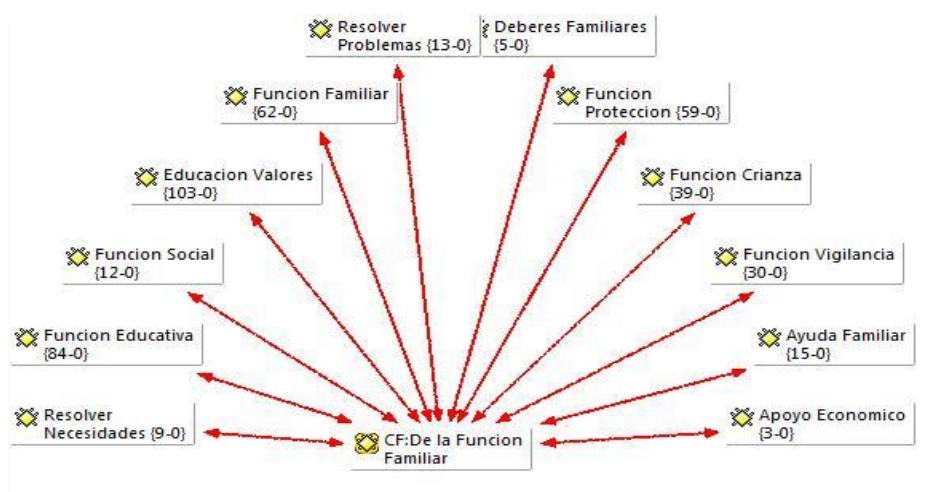
Permanece invariable en sus estatus dentro de la estructura social, forma parte activa en los procesos de cambio social y por ello, sobresale en el arroyo de la innovación del sistema social; además, experimenta eventualidades que la fortalecen y se adapta

constantemente a las distintas realidades, superando los fenómenos a los que se enfrenta. En este sentido metafóricamente hablando se puede decir que esta sigue ocupando su escaño en el parlamento de la sociedad actual. En este sentido, es el espacio que brinda mayores garantías, tanto en lo material como en lo emocional; las condiciones de índole personal y social del individuo dependen estrechamente de las condiciones y situaciones estructurales y funcionales de la familia a la que pertenece.

El lugar que ocupa la familia dentro del sistema social ha cambiado con respecto al pasado, pero no ha perdido su función principal. Si en las sociedades tradicionales la organización de la sociedad se desarrollaba a partir de la familia, y el lugar que ocupaban las personas estaba condicionado por ésta, en la actualidad, es la propia sociedad la que condiciona el modo de estar en familia. La familia, en cuanto sistema de relaciones particulares, siempre está obligada a orientarse a los ambientes sociales de los que depende, y a reintroducir tal dependencia en el interior de las propias mediaciones. Esta es precisamente la particularidad que le permite adaptarse y mantener su vitalidad y fortaleza (Donati, RIS, N° 35, 2003, Pp. 233-234).

Network n° 2

Network de las funciones estructurales de la familia



En nuestro análisis, observamos que, entre este abanico de funciones, algunas adquieren relevancia en el discurso, lo que no significa que sean más importante, ya que el discurso no establece orden de importancia entre tales categorías ni dimensiones. Siempre diremos que la imagen y la mención de las categorías con los datos de repetición son exclusivamente orientativas a efectos de visualización.

En el intento de comprender su estructura, se pretende hacer un acercamiento a las funciones estructurales de la misma, determinando tales funciones desde el análisis del discurso y mediante el recorrido por las distintas categorías que nos ayudan a determinar tales funciones. En la cuestión “*De la Función familiar*” se establece un repertorio de las siguientes categorías de codificación: Función, Función Crianza, Función Educativa, Función Protección, Función Social, Función Vigilancia, Ayuda, Deberes, Educación Valores Resolver Necesidades, Resolver Problemas, Apoyo Económico.

En el gráfico se pueden observar las funciones esenciales que, a juicio de los participantes de los grupos focales. Esto no quita que existan discursos en los que se refleje algún tipo de función pero que, por alguna razón de percepción del investigador, no han sido clasificados como tales; sin embargo, han sido considerados en otras dimensiones o categorías del análisis.

De acuerdo con el proceso de análisis del discurso aplicado a los nueve grupos focales de discusión ejecutados en el contexto de la investigación, nos encontramos con una amplia base de contenido en la que sobresalen las funciones estructurales de la familia como eje central de la misma y como institución social de protección, educación socialización y de salud mental para sus miembros.

4. I. a.2.1.- Contexto de seguridad y protección

La función estructural de la familia en el contexto de protección la visualizaremos a partir de los discursos referidos a las siguientes categorías: Función de Crianza, Función de Protección, Función de Vigilancia, Deberes, Ayuda, Apoyo Económico, Resolver Necesidades, Resolver Problemas.

Este eje de análisis centrado en las funciones de protección nos muestra que la protección tiene varias formas de ejercerse, las cuales son complementarias y no se pueden descuidar, ya que cuando alguna de estas funciones es deficiente, tiene repercusión en el éxito o buen funcionamiento de las otras. Las funciones estructurales de protección son plenamente complementarias, y los miembros solo pueden ser y estar protegidos por la convivencia como estructura, al recibir una protección integral en el ejercicio de todas sus funciones implicadas.

Esta función estructural de protección es inherente a todos los tipos de configuración, conocidas en las distintas sociedades humanas, independientemente de sus características socioculturales.

Siempre se da por hecho que la familia es un instrumento imprescindible para los niños. Pero se omite que la red familiar es básica para los adultos para hacer frente al cuidado de los ancianos, como sustento a las situaciones de paro prolongado, para asumir las consecuencias de los casos de drogadicción y de enfermedades como el SIDA, para la crianza de los hijos o la atención a los enfermos; dicha red, en gran medida, es la que realiza el apoyo a los hogares con menores, donde la mujer se ha incorporado al trabajo extra-doméstico (Iglesias de Ussel, 1997, Pp. 33-34).

“La familia es el espacio donde se educan a los hijos, donde se protegen y donde se les prepara para la vida. En el hogar es donde los niños tienen que estar más protegidos y vigilados por sus padres” (P3:3GFVVenezuela-M).

Como vemos, la función del hogar es determinada por la naturaleza misma de la institución, al ser una organización que concentra todo su esfuerzo en alcanzar los fines de crianza de los hijos y de vigilancia de sus miembros para conducirlos por el sendero que

marcan los patrones sociales. Así mismo, la protección, que implica una multiplicidad de acciones, conlleva acciones que van desde el cumplimiento de los deberes y obligaciones, tanto a nivel interno, dando respuesta a necesidades prioritarias de cada uno de sus miembros, como a las necesidades externas, que responden a su papel de ente organizado frente a una sociedad estructurada. En este contexto, el apoyo económico y la ayuda entre sus miembros son un reflejo de tales acciones, en las que debe estar plenamente implicada.

La importancia de la familia como estructura funcional cobra gran importancia en todos los discursos, puesto que el hecho de nacer y crecer en una casa condiciona por naturaleza al individuo, brindándole sus condiciones, de las que se nutre en todos los componentes de su existencia. Independientemente de sus características, esta sigue cumpliendo su función esencial de espacio donde los hijos se conciben y se crían, en un margen con relativas garantías psicosociales, ofrecidas por el marco de la estructura como tal.

“Mi familia también es una familia. Aunque mis hijos se hayan criado sin su padre, son buenos hijos y trabajan y tienen sus familias. Para que un hijo crezca, cuesta mucho; aunque sea en la pareja, ambos padres hacen un gran esfuerzo para criar a sus hijos. Las mujeres normalmente dicen: “Aguante”. Para criar a mis hijos, en Nicaragua, las madres solteras son siempre porque los hombres se van y las dejan. Los niños no ponen ningún tropiezo a nadie, pero las madres aguantan a los maridos para criar a los hijos” (P5:5GFVLibertad-M).

“La tarea de la familia es preservar a los miembros de la familia. La producción de la familia es para el crecimiento de la misma; la meta familiar es crecer como familia y vivir bien” (P1:1GFMSandino-M).

Es necesario tener en mente que la familia tiene metas y objetivos concretos con respecto al papel que desempeña, tanto en la función de crianza como en otros factores que contribuyen a la construcción y al desarrollo de la personalidad individual y social de sus miembros. En este contexto, los individuos aprenden los valores esenciales que le dotan de una estructura cognitiva y emocional integral. El fin es garantizar su propia pervivencia como entidad, y esto lo consigue mediante sus elementos de sobreconciencia, es decir, los

individuos forman parte de una estructura a la que pertenecen y con la que tienen compromisos tácitos, intrínsecos, explícitos e implícitos que pasan por factores morales, espirituales, de juicio y de prejuicio social. Esta estructuración es la que condiciona la funcionalidad esencial, tanto de la familia como de sus miembros. En el discurso queda expresada la idea fundamental de sus funciones y de lo que persigue, enfatizando la función de sus miembros.

“Los hijos se crían para que después ayuden a los padres y también para ayudar en el hogar y en las actividades de la casa, porque los hijos también tienen que cumplir con sus deberes en la casa. La familia tiene que ser única y unida para que los padres puedan sacar adelante a los hijos, y por eso, los hijos son el resultado de los padres” (P8:8GFZonaI C/S-H).

“Lo más importante es la familia; en la realidad, sin familia uno no es nada. Mi familia empieza con mi madre y mis hermanos, porque mi padre abandonó a mi madre con sus hijos y yo era la mayor. Desde siempre apoyé en todo a mi madre, y yo les daba todo a mis hermanos. ¿Para qué? Siempre estuve con mi madre. Ella trabajaba y yo cuidaba de mis hermanos porque era la mayor, y mi madre era madre soltera; para mí, pues, lo más importante es la familia, y yo trabajé para mis hermanos. Como ella era sola, yo la apoyaba en todo” (P1:1GFMSandino-M).

En el contexto de protección, cada uno de sus miembros tiene determinada y claramente delimitadas las funciones. Queda claro a todas luces que los padres desempeñan la función esencial de protección de los hijos y su obligación es la de mantener el sistema funcionando, dando lugar a la estructura y estructuración: los hijos son hijos, los padres son padres y los parientes son parientes. Este ejercicio de determinación de las funciones de crianza, protección y vigilancia, implica el verdadero ejercicio como entidad social de atención a los individuos. Así mismo, se demuestra la efectividad respecto a la sociedad a la que pertenece, puesto que cumple con sus deberes de apoyo y ayuda, en el sentido de red de protección, tanto en el contexto personal como social, estructurando al individuo en toda su complejidad psicosocial y emocional, dándole el margen y las herramientas personales necesarias para hacer frente a las demandas de la sociedad.

Desde el punto de vista del enfoque de apoyo social, la familia tiene un papel determinante durante el proceso que implica el desarrollo del individuo en convivencia con la comunidad y con la sociedad. Este apoyo pasa por brindar garantías, tanto en las condiciones socioeconómicas y socioemocionales, como de cualquier otra índole en la que este trinomio (Individuo-familia-comunidad) se encuentre inmerso. Obviamente es donde se marca la frontera entre sus aspectos de convivencia, que son determinados por esas normas y valores de vínculo permanente, centradas en el deber.

“La familia da seguridad, protección y apoyo. Es donde están las reglas, normas y valores. En la familia es donde las personas aprenden a comportarse en la sociedad; es donde se aprenden los valores. Al final, somos lo que somos porque la familia nos enseña a ser personas” (P7:7GFSGrandeII-M).

“La familia es un espacio de seguridad y de apoyo, transmite reglas y valores, y todo lo que las personas se forman en ella. La familia es la que nos transmite toda la enseñanza” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Los padres tienen que apoyar a sus hijos en todo y estar pendiente de todo, desde su alimentación, su educación y respaldarlos lo más que se pueda; que los hijos sean buenos hijos y que sean útiles para la sociedad. Los padres somos los responsables de los hijos” (P3:3GFVVenezuela-H).

“Hoy en día la familia se debe apoyar y tenemos que querernos y cuidarnos, darles consejos a los hijos y darles amor. Siendo madre, hay que comprender a los hijos; la familia se debe querer y aconsejar; la madre debe apoyar a los hijos en todo, no se les debe dar la calle” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La familia tiene que resolver sus problemas porque para eso está, todos unidos buscan la solución” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La familia es importante porque sirve para dar apoyo a sus hijos. Yo como madre sola, crié a mis hijos en una época difícil pero todo fue saliendo adelante gracias a que yo, como madre, les hablaba con amor. También intentaba siempre

comprenderlos, aconsejarlos y darles amor, y así evite que mis hijos cogieran las calles” (P2:2GFSanIsidro-M).

“El deber de la familia es compartir y apoyar a todos sus familiares, darle la compañía, el apoyo y la ayuda para resolver las necesidades” (P6:6GFSGrandeI-H).

Los padres y personas mayores son elementales para la conformación de la estructura y para su funcionamiento, independientemente de quiénes o cuántos representen a la familia. Siempre existe un punto de referencia de la misma, ya sea un nombre, un apellido o una persona. Para continuar hablando de las funciones en el contexto de protección, es interesante centrarnos en el foco de los objetivos que se persiguen al desempeñar dichas funciones de protección, de vigilancia, de seguridad y demás garantías que debe ofrecer como estructura central de la sociedad. Así pues, pensar en las maneras de alcanzar sus objetivos y metas va a depender de las capacidades que tenga para sacar adelante a sus miembros y lograr que estos se incorporen exitosamente en el mercado del trabajo, que tengan éxito en las relaciones sociales y que también logren continuar la saga de la configuración de su propio hogar; dar ejemplo y continuar a lo largo de los tiempos, con la mirada y con la misión de perpetuar el linaje.

En este contexto todo es determinante y todas las garantías son pocas, puesto que cuanto más cuidado y cuantas más garantías se tengan, más posibilidades existirán de alcanzar el éxito. Sin embargo, se puede decir que la familia ha sufrido modificaciones significativas a lo largo de la historia, que la han permitido su adaptación a las demandas de la sociedad a la que pertenece.

“La función de los padres es velar por el futuro de los hijos y también de enseñarles a convivir. Los padres tenemos toda la responsabilidad. Desde que mis hijos eran pequeños hasta que se bachilleraron, yo estaba presente en las cuestiones del colegio, estuve pendiente de todo; ahora que son adultos tienen buenas costumbres y son buenos hijos” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Lo que se vive en la familia es lo que une más a la familia; esos buenos y malos momentos son los que hacen que las personas que viven en la familia estén más unidas para darse apoyo mutuo, cariño y protección” (P4:4GFImpulso-H).

“Los padres tenemos la obligación y el deber de estar ahí para proteger a los hijos, pero los hijos son muy ingratos. La independencia de nuestros padres supone un problema, porque cuando nos unimos para formar una familia tenemos que dejar a nuestros padres, y el problema es que dedicamos más tiempo al trabajo y a la nueva familia que a nuestros padres” (P4:4GFImpulso-H).

“Cuando nos unimos con una pareja, los padres pasan a otro plano dejando de convivir a diario con ellos y empezamos a convivir a diario con esa nueva pareja; entonces ya no se comparte todo con nuestros padres, se va perdiendo la convivencia, se van perdiendo esos momentos que se viven a diario, ya sean buenos o malos momentos; entonces se pierde la relación con nuestros padres” (P4:4GFImpulso-H).

La necesidad funcional del sistema, esa unidad permanente, se convierte en un objetivo fundamental que opera en el inconsciente de los colectivos humanos. Es la búsqueda constante de permanecer unido a un grupo, a una familia. Desde el principio de los tiempos ha sido una necesidad vital, tal y como se muestra en el documental del origen de las especies, cuando “Lucí, nuestra Lucí”, la que ha sido denominada la abuela de la Humanidad, se une a un grupo de homínidos que al parecer eran más salvajes y menos evolucionados que ella; todo por no estar sola o por estar en la compañía de otros de su misma especie, aunque en este caso solo fuera en apariencia.

En la actualidad, esta necesidad sigue condicionando nuestras vidas y tener un grupo de pertenencia que supla las necesidades de protección y afecto continúa siendo una de las prioridades de los individuos. Todos queremos tener a alguien en nuestras vidas, y si es por amor, mejor; en el caso de la familia, se fomenta la convivencia basada en el amor y en la armonía, como veremos más adelante.

“Para mí, la familia es un grupo de personas que permanecen unidas. Siempre hay que estar unidos en la convivencia y compartir los buenos y los malos momentos,

entre todos juntos, en alegría y en la tristeza, siempre estar ahí para ayudar y corregir a los hijos, vigilarlos en todo y guiarlos cuando estén en malas amistades. Hacerles ver a los hijos que tienen un futuro por delante, que tienen que salir adelante con sus buenas acciones” (P6:6GFSGrandeI-M).

“Todas las madres damos gracias a Dios por los hijos que tenemos, porque al final de la vida, son los hijos los que nos van a ver. Las madres tenemos el deber de sacar adelante a los hijos, sin perder la esperanza y hay que seguir luchando para sacar adelante a los hijos” (P8:8GFZonaI C/S-M).

La unión de la familia se expone en el sentido más gráfico y literal del término, referido a la permanencia de estar unos con otros, de velar unos por los otros, de protegerse los unos a los otros, de que los unos garanticen la seguridad de los miembros más frágiles de la cohabitación. Está implícito en una especie de código socio-genético que los padres tienen una función cognitivamente estructurada de su papel en esta entidad. Son responsables, son representantes, son líderes, son padres, son súperhombres y súpermujeres, que están al frente de una institución extremadamente compleja, donde cada uno de sus miembros tiene algún nivel de dependencia de esa persona llamada jefe. Se trata, al fin y al cabo, de una mera conducta intrínseca del protector respecto de sus protegidos en el seno hogar.

La familia, como estructura contextual, facilita el medio y el espacio para que se desarrollen sus bagajes y su repertorio de acciones y mecanismos de protección, guía y orientación hacia las metas básicas de la convivencia. Como queda reflejado en las dos formas de concebir la función de los padres,

existen dos formas muy distintas de concebir la función que cumplen las teorías implícitas de los padres en torno a sus hijos, y ambas son suficientes apoyos empíricos. En una de estas perspectivas, a la que aquí llamaremos del modelo mediacional, esas teorías son un eslabón intermedio entre la situación ante la que los padres deben actuar en un momento determinado y la conducta, que en ese mismo momento desarrollan; en la otra perspectiva, que aquí llamaremos del modelo de guía, las ideas sobre el desarrollo y la educación son una realidad que se sitúa, no entre la conducta del hijo (estímulo) y la reacción de los padres

(respuesta), sino en un marco mental previo en el que los padres sitúan sus percepciones de las situaciones, sus experiencias y sus conductas (Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 57).

“El jefe es el responsable de mantener unida a la familia y luchar para que no se dé la desintegración de la familia, proteger a la familia del medio o de otras personas que son ajenas a la familia y que influyen en la familia, sobre todo en los jóvenes. La juventud se está perdiendo por la influencia de la sociedad” (P8:8GFZonaI C/S-H).

“En todas las familias existe un jefe de familia, el que siempre intenta mantener unida a la familia y es el fuerte de la familia, el que todo lo intenta resolver” (P8:8GFZonaI C/S-M).

“Los padres tienen que estar vigilando de las ideas que otras personas les quieren meter a los jóvenes en la cabeza en contra de la familia, y los abuelos y los adultos están ahí para dar a los hijos el reparo de los valores, porque las personas adultas ya han dado lo mejor de su vida a la sociedad” (P8:8GFZonaI C/S-M).

“Los hijos dependen de la familia, del hogar y de sus padres, y la familia es todo eso porque la función de la familia es brindar ese lugar de paz, de amor y de unión entre todos. Que se ayuden mutuamente y así se construye una familia feliz”. (P8:8GFZonaI C/S-M).

“Los padres son el ejemplo de los hijos, la unión de la familia es lo más importante en la familia y son los padres los que tienen que velar por la unidad familiar” (P9:9GFZonaIV C/S-H).

4. I. a.2.2.- Contexto social de socialización y educación

En esta investigación, la función de la familia en el contexto social o de socialización queda plasmada desde la óptica del discurso reflejada en las categorías Función Social, Función, Educación en Valores y Función Educativa. Desde este contexto, la entendemos como un ente de socialización al servicio de la sociedad en la que se desenvuelve, con las habilidades necesarias requeridas por el sistema social al que pertenece.

La familia es un contexto de desarrollo esencial para el niño, ya que le proporciona un marco ideal para socializarse, esto es, le prepara para lograr su adaptación a la sociedad a través del aprendizaje de valores, normas y comportamiento. En el proceso de socialización cobran relevancia las expectativas de los padres sobre sus hijos. Son sus metas educativas, que aun sin hacerse explícita día a día, constituyen auténticas guías para la acción educativa (Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 227).

Desde esta perspectiva, la función de socialización tiene claramente determinado su rol social como entidad garante de ciertos procesos que acompañan a la sociedad en el crecimiento y el desarrollo social. La institucionalidad determina también la responsabilidad ante la sociedad; en este sentido, el individuo como tal se desindividualiza ante la sociedad, y es la familia la que adquiere una señal de identidad individual que engloba a todos sus individuos individuales, dando forma a la estructura misma.

“La familia es algo ya esencial de la sociedad. En la familia se aprende todo, lo bueno y lo malo. En lo personal, la familia, para mí, es la experiencia más importante de mi vida, porque en la familia es donde recibimos los buenos y los malos ejemplos. No todas las familias son iguales y tampoco todas las familias son ejemplares- Hay familias de todos los tipos: familias disfuncionales, familias con graves problemas, como la violencia o las drogas; en la familia no todo es color de rosas, y por eso, la familia tiene que brindar todo el apoyo, independientemente de lo que sea” (P6:6GFSGrandeI-H).

El razonamiento de institucionalidad implica un proceso de organización con capacidad para desplegar todas sus herramientas, facultades y factores de adaptación, a fin

de lograr sus metas y objetivos en su doble papel de canal y fuente de información. Esta contiene información útil para el individuo e información útil para la sociedad. Este aspecto de utilitarismo entre tales entidades (individuo-familia-sociedad) es lo que realmente da sentido en todas sus dimensiones, puesto que pervive en una posición meramente estratégica para el éxito de todas las partes. En términos biológicos se podría decir que existe una simbiosis elemental que las obliga a permanecer eternamente en unidad y en un continuo y constante sistema de colaboración ajustado a las necesidades de cada uno, con lo cual el simple planteamiento de una mínima separación en cualquiera de sus engranajes, estaría abocando a su generación a una crisis que amenazaría a toda la macroestructura.

“La familia como institución sirve para la educación de los hijos y para que sus miembros se desarrollen bien”. (P1:1GFMSandino-M).

“La familia son grupos de personas que tienen objetivos y metas. Los padres tienen metas comunes y es que la familia persista, tener un legado, que sea un legado familiar” (P1:1GFMSandino-H).

“La familia debe estar siempre unida y apoyándose en todo para sacar adelante a la familia. La familia es un proyecto de los padres, del esposo y de la esposa, ambos tienen que sacar adelante a sus hijos y así prosperar” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La familia es como un ciclo. Cada familia tiene una forma de criar, educar y hacer a sus hijos y los padres tienen también que estar al cuidado de toda la familia” (P4:4GFImpulso-H).

“Todos los padres inculcamos buenos valores. No hay padre que no inculque buenos valores porque esta es la naturaleza de los padres: la educación moral a los hijos” (P3:3GFVVenezuela-M).

Para dar relevancia a los aspectos simbólicos de la socialización, desde una perspectiva del interaccionismo simbólico, en los que el énfasis está centrado en los procesos sociales de construcción de la identidad social de la personalidad individual, “la familia se puede caracterizar desde el punto de vista de sus miembros como un modelo de compromisos y obligaciones a largo plazo. Un compromiso que se da por supuesto y es parte

de las expectativas culturales, es que los miembros adultos de una familia se apoyen y cuiden de los hijos, incluyendo, naturalmente, hijos de un padre o una madre que no son los hijos biológicos del otro miembro de la pareja (hijastros)” (Musitu, 1998, Pp. 714).

“Es un núcleo donde se unen dos personas y crean una familia, donde viven niños y niñas. Se unen dos personas, crean una familia, estas dos personas vienen de dos orígenes de sangres diferentes, con distintas ideas, ¡Pues como le dijera! De distinta religión, cultura distinta, estas dos personas se unen haciendo una sola familia” (P5:5GFVLibertad-M).

“Para mí, la familia es la base fundamental del hogar. Es importante, maravilloso, la familia es para entendernos, para comprendernos, para relacionarnos y tener confianza en nuestra familia” (P5:5GFVLibertad-M).

“La familia tiene que ser unida en su enseñanza, en la educación de los hijos y la familia es lo mejor para dar una buena educación a los hijos” (P5:5GFVLibertad-M).

“Se unen dos personas para formar un hogar y que tengan hijos. Los padres tienen que enseñar lo bueno a sus hijos, y es obligación de los padres que sus hijos sean buenas personas” (P5:5GFVLibertad-M).

Este rodamiento dinámico elemental del trinomio “»individuo-familia-sociedad«” siempre estará sujeto a los determinantes que condicionan a esta macroestructura conformada, y es en este escenario donde la socialización o función social de la casa alcanza niveles de importancia monumental, tanto para el individuo como para la sociedad.

Está visto que en ambos casos, a la hora de dar cuentas de las acciones tanto del individuo como de la sociedad, la evaluación, el juicio y las consideraciones tanto en sentido positivo como en sentido negativo, van a recaer siempre en la convivencia.

“La unidad de la familia está bajo la condición de la convivencia a diario y afrontar todos los momentos de la vida, buenos y malos; todas las emociones que diariamente se ocurren, se viven en la familia diariamente” (P4:4GFImpulso-M).

“El respeto es un valor fundamental en la educación de los hijos y se debe enseñar a todos, a los hijos sobre todo. La educación empieza en el hogar y los padres son los principales responsables de transmitir los valores a los hijos” (P3:3GFVVenezuela-H).

“La actitud de las personas determina los buenos y malos momentos de la familia y pasan por el logro personal de los individuos en la familia” (P4:4GFImpulso-M).

Independientemente de los niveles que implican estos procesos de socialización, llámese socialización primaria y su consecuente socialización secundaria, lo fundamental es que la familia como entidad permanece constante y presente en la vida sus miembros, y en ambos niveles y posteriores, seguirá estando presente, haciendo funciones y cumpliendo con obligaciones siempre que estas obedezcan a su esencia y estén determinadas en su precepto, tal y como hemos visto anteriormente en el razonamiento de auto-utilización de los sistemas determinados. “En referencia a la socialización, una de las funciones psicosociales supuestamente más importante de la familia actual” (Musitu, 1998, Pp. 714). Básicamente, para tal proceso de socialización, más que a quién hay que socializar, el contexto donde se socializa es el determinante; en este sentido, si el niño se socializa en una casa donde los valores son negativos (antivalores) a juicio de la sociedad, este niño crecerá con el aprendizaje de tales valores negativos. Podemos observar que en los relatos se hace hincapié en la importancia de la transmisión de los valores como un eje esencial de la función estructural del hogar.

“La unión de la familia es la mejor manera de enseñar el amor a los hijos, y para que los hijos puedan repetir con su familia el mismo ejemplo de cómo ser familia y seguir siendo familia y quererse entre la familia y no dejar a los hijos al garete sin reparo y sin educación. Los padres están para educar y enseñar las buenas costumbres y la buena educación a los hijos” (P2:2GFSanIsidro-M).

“El significado del respeto es muy importante en las relaciones de la familia; por eso, es necesario que todos estemos de acuerdo en cómo se debe educar a los hijos. Se trata de valores colectivos de la familia” (P4:4GFImpulso-M).

La función educación en valores se despliega con amplitud en todos los grupos en donde su importancia se expresa en las diferentes formas, dando sentido a dos aspectos esenciales de la función estructural como entidad: por un lado, la educación en valores como una función fundamental que solo puede ocurrir en el seno de la convivencia; y por otro, la función educativa que tiene que garantizarle a sus miembros niveles educativos que le aseguren una incorporación prospectiva al mercado de trabajo y a la vida cotidiana, cumpliendo con las preceptos culturales de la sociedad en que se desarrolla. Los autores Rodrigo y Palacios (1998) consideran que su condición fundamental es conseguir que sus miembros alcancen niveles óptimos en sus procesos de desarrollo, a fin de satisfacer todas sus necesidades de adaptación y crecimiento.

“Básicamente es que la concepción de la familia depende de aspectos culturales que tienen que ver con los valores de la sociedad en que vivimos. En esta sociedad han ocurrido muchos cambios en lo cultural y eso es bueno para la familia” (P6:6GFSGrandeI-H).

“Yo entiendo que la familia es la base de la sociedad, es donde se aprenden valores. Para mí, la familia es un grupo de personas que comparten intereses, que satisfacen necesidades básicas, trabajan por metas comunes y es la base donde se forma el nuevo integrante” (P7:7GFSGrandeII-H).

En el contexto de educación, se refleja a través de dos aspectos fundamentales que se determinan como elementales para el desarrollo integral de todos sus miembros, así como factor motivador para la supervivencia. En el discurso se aborda la importancia que esta tiene en la transmisión de los buenos valores en el plano educador de sus miembros. Tanto el aspecto Educación en valores como Función educativa obedecen a meras funciones designadas por la sociedad y atribuidas a la misma desde antaño. Esta función es esencial para mediar con la sociedad, teniendo como eje de control el comportamiento social de los miembros. Cuanto mejor se comporten a juicio de la sociedad, a mejor estirpe pertenecen en detrimento del caso contrario.

“Desde los padres comienza todo lo que tiene que ver con la familia. Los hijos se educan en la casa y en la escuela. La educación de los hijos es primordial en la

familia; el respeto a los mayores es fundamental; la buena enseñanza hacia los hijos es el pilar del alma” (P3:3GFVVenezuela-H).

Ver a la familia como una unidad de investigación, con el fin de conocer sus mecanismos de funcionamiento, nos permite describir el conjunto a partir de sus individuos, todos los cuales aportan factores positivos al bien común, y a su vez, demandan factores positivos de ese colectivo. Estos factores pueden ser de distintos niveles y naturaleza: recursos materiales o recursos inmateriales, los cuales se encuentran en esa estructura, construida y gestionada por los individuos mismos que la componen.

La educación en valores y todo lo relacionado a los aspectos educativos de los miembros, son parte de su misión fundamental. En casi todas las sociedades del mundo conocido, desde las consideraciones de Ayllón (2003) emprende proyectos específicos e iniciativas determinadas con cada uno de sus miembros, brindándoles las oportunidades que le permitan alcanzar los niveles más altos de su desarrollo y de su integración en la sociedad. En este sentido, el logro de metas y objetivos en todas direcciones depende de tales estrategias de convivencia. Los hijos son buenos hijos porque los padres se empeñan en ofrecerle una buena educación y en la transmisión efectiva de los buenos valores. “Las estrategias familiares actuales son cualitativamente diferentes a las de épocas anteriores, sobre todo por la enorme libertad con que cuenta cada individuo, aun cuando las motivaciones básicas de los sujetos no difieran mucho respecto del pasado” (Alberdi, 1999, Pp. 140).

“Los valores familiares son muy importantes para enseñarles a los hijos la buena educación, el respeto, el trabajo y la honradez. Aunque los hijos y los miembros de la familia tengan carácter diferente, lo mejor es la unidad de la familia, la unión de los esposos. El hombre y la mujer se unirán y harán una familia, dejarán a sus padres y formarán su propia familia entre los esposos y los hijos. Es importante que las familias sean muy unidas en todas las generaciones, desde los abuelos, los padres y los nietos. Aunque las familias sean problemáticas en algún momento de la vida, esa familia se une, aunque sea por la necesidad” (P5:5GFVLibertad-M).

“La familia es una oportunidad para educar y para recapacitar y hacer algo mejor. Debemos aprender a ser papás, y ser responsables como hombre y ser responsables como mujer. Si no cumplimos con las obligaciones de padres, la familia cae en desgracia y por eso los padres tenemos una gran función en la familia y en el futuro de nuestros hijos. Tenemos el deber de cuidarlos emocional y moralmente” (P6:6GFSGrandeI-M).

4. I. a.3.- Conformación y composición

La conformación estructural es una premisa que obedece a distintos aspectos característicos, que determinan las condiciones en que se erige la familia como entidad de carácter social, y en la que adquiere su personalidad y adopta todos los elementos naturales y sociales que la ubican en su estatus. Referirnos a su conformación, es pensar en las diferentes maneras de articularse, adoptando su carácter identitario institucional, que la permite gestionar los procesos de garantía que favorecen el desarrollo integral de los individuos. Es importante tener presente sus capacidades adaptativas frente a las cuestiones sociales y a las necesidades de sus miembros. “Las características de la familia moderna no se encuentran en ningún rasgo peculiar de la misma, sino que más bien se sitúan en sus características de diversidad y de tolerancia ante las formas alternativas de comportamiento que van apareciendo” (Alberdi, 1999, Pp. 141).

La sociedad cambia y con ella cambia el individuo, que avanza hacia caminos de innovación e invención en todos los aspectos de la vida humana. Se va moldeando y modelando a lo largo de los tiempos y con ello, va modelando su sistema de vida y supervivencia. En este escenario se convierte en un elemento principal de la vida del individuo y de la sociedad, al ser un integrante fundamental en el trinomio simbiótico de la condición psicosocial del individuo-familia-sociedad. También despliega sus capacidades y aporta sus elementos esenciales en la combinación del cambio psicosocial y socioeconómico, y de cualquier índole, incluidos los procesos de globalización; Ruebén (2000) señala que implementar los valores de solidaridad y autoayuda en la convivencia en el marco del respeto, igualdad y equidad, depende de la manera en que la familia y la institucionalidad social

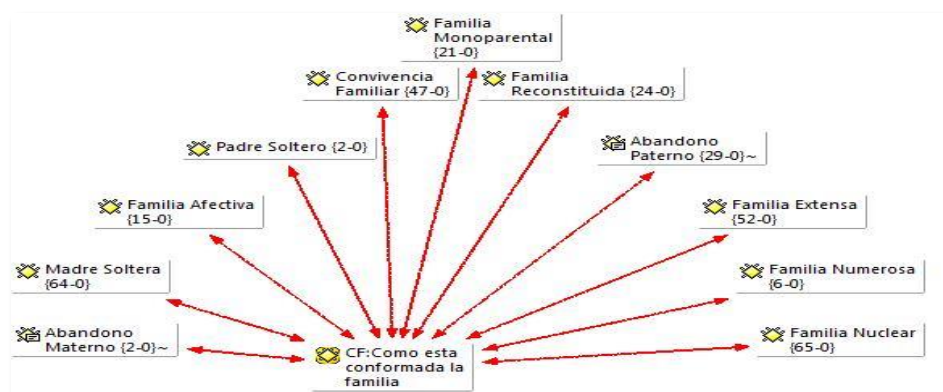
incorporen este conjunto como prioridades de ajuste de la cultura, las costumbres y los valores de la vida cotidiana.

Bajo esta premisa volvemos a visualizar esta coalianza, que antes hemos llamado trinomio simbiótico, en el sentido más amplio de complementariedad y de beneficios, por lo que podríamos pensar en una dinámica de mutualidad, ya que los tres sistemas obtienen plenos beneficios, tanto en la retroalimentación comunicativa como en la interacción dinámica. Estas pautas relacionales dan sentido a las maneras de conformación de la misma desde el punto de vista de la estructura, pues le da sentido y ofrece explicaciones que permiten entenderla y de comprender su relación con sus propios elementos: individuo y sociedad.

La dinámica, la estructuración, la formación y la recomposición de la familia nicaragüense son el reflejo de una realidad social cambiante, que está conduciendo a un nuevo recorrido en los procesos de cambio social de magnitudes profundas para la sociedad nicaragüense. Con el ánimo de entender las distintas maneras en que está conformada, desde la interpretación del discurso se tienen en cuenta las categorías establecidas en la investigación para el entendimiento cualitativo de la cuestión “¿Cómo está conformada la familia?”, contenida en la dimensión de la estructura, y cuyas subcategorías son las siguientes: Familia Nuclear, Afectiva, Monoparental, Extensa, Reconstituida, Madre Soltera, Padre Soltero, Abandono Paterno, Abandono Materno, Convivencia, y familia numerosa.

Network n° 3

Conformación y composición estructural de la familia



Este repertorio de categorías se ha agrupado en función de su propia naturaleza, como veremos a continuación. En múltiples estudios las categorías mencionadas son consideradas tipologías, puesto que desde distintos puntos de vista facilitan el estudio demográfico, resaltando sus datos y concentrándose en su producto. En esta investigación utilizamos estas categorías como forma e imagen estructuradas, lo cual nos permite hacer una foto y describirlas en profundidad, así como observar la cooperación del entorno donde se plasma la imagen, es decir, que nos permite visualizarla en el ambiente social en que se desarrolla la familia nicaragüense.

Para acotar las formas tipológicas de conformación, según su manera de estructurarse, hemos definido dos grupos de familia teniendo en cuenta algunas características teóricas. Agrupamos, por un lado, a la familia nuclear y por otro lado, a la familia extensa; en ambas se establecen subgrupos de acuerdo a la estructura de cada una de ellas, quedando como familia nuclear las siguientes: nuclear biparental, nuclear monoparental y nuclear reconstituida. Al grupo de la familia extensa pertenecerían las siguientes: extensa numerosa, extensa por convivencia afectiva y extensa por adopción.

4. I. a.3.1.- La Familia Nuclear

La familia nuclear como estructura está implantada en el inconsciente colectivo de todas las sociedades occidentales. Es un referente muy antiguo por su idoneidad como institución colectiva de garantías humanitarias para los seres humanos. Desde la perspectiva de la diversidad, “este tipo de familia está compuesta por un hombre y una mujer, unidos mediante matrimonio, y sus hijos. Aunque es el tipo de familia más frecuente en Europa, este ha dejado de ser considerado como el único tipo de familia” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 16).

Esta misma premisa se puede aplicar a Latinoamérica, y al margen de querer contradecir el significado proyectivo de la familia nuclear, intentamos ampliar su imagen incluyendo otras tipologías dentro del mismo concepto, puesto que se parte de una estructura esencial en la conformación del hogar parental, que consiste en la presencia de las figuras parentales y de las figuras filiales, en posiciones claramente definidas y con roles establecidos

de padres e hijos; factores que condicionan la dinámica relacional en función de los deberes, derechos y obligaciones. “La familia nuclear sería la unidad familiar completa más sencilla o escueta, aquella en la que están presentes la vinculación de afinidad o matrimonio y la de sangre o filiación, que une a los padres y los hijos” (Alberdi, 1999, Pp. 61-62).

Lo importante en este modalidad de estructuración es que se determina por la presencia de los padres (ambos) o madre/padre (uno de los dos), en donde el común denominador es la presencia de hijos bajo la responsabilidad de una figura parental. Desde el punto de vista de la cohabitación, Arroyo considera que la familia nuclear, está determinada por la condición de cohabitar bajo el mismo techo; característica que es común a su organización. También considera que otras formas de organización alternativas son el resultado de procesos adaptativos, ya que las funciones que esta desempeña siempre serán intransferibles. Así mismo, reconoce y defiende la siguiente definición, identificándose con Murdock: “La familia nuclear, desde esta perspectiva, no solo se considera universal, sino también, la más óptima para nuestra sociedad y para sus miembros. La familia nuclear es un grupo social universal, bien como la forma predominante de familia o como unidad básica de otros sistemas familiares más complejos. Existe en todas las sociedades conocidas como grupo funcional distinguible, claramente delimitado y fuerte” (Arroyo, 2002, Pp. 13).

4. I. a.3.1.1.- Familia Nuclear Biparental

La familia nuclear biparental, conocida como la tipología más común y tradicional desde todos los estándares de clasificación, es aquella que está compuesta por un núcleo que lo conforma padre-madre-hijos. Es característica evidente de este tipo de familia la existencia de los dos padres y los hijos. En este aspecto haremos una discriminación y consideraremos esta forma de configuración, puesto que la existencia de los dos padres nos permite poner énfasis en la presencia de padre y madre, y en la línea siguiente a los hijos.

“En mi caso, yo vivo con mi esposo y mis dos hijas, y esa es mi familia, aunque la familia en general no se termina, porque venimos de una familia que descendemos, pero ya formamos otra familia” (P2:2GFSanIsidro-M).

Desde esta perspectiva, se posiciona como valor fundamental de su naturaleza la presencia de los padres y de los hijos cuando se habla de padres. Es decir, un padre y una madre y los hijos como el punto en común entre ambos. Esta tesis es la principal y más común en el análisis.

“Los papás tienen que formar la familia, porque después vienen los hijos y esos conforman la familia. La familia son tu esposo y los hijos, ya que los otros familiares no están en el núcleo que debe ser. Los esposos tienen que formar su familia” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La familia tiene que ser de dos, no uno. Para sostener una casa es importante que estén presente los dos progenitores” (P1:1GFMSandino-M).

“El padre, la madre y los hijos. En mi caso, yo vivo con mi esposo y mis dos hijas y esa es mi familia, aunque la familia en general no se termina, porque venimos de una familia que descendemos, pero ya formamos otra familia” (P2:2GFSanIsidro-M).

Aunque en un aspecto concreto sobre la institucionalidad, abordaremos el tema del matrimonio como institución de interés fundamental, en el caso de la familia nuclear biparental, haremos referencia al matrimonio como el foco de su origen, tal y como seguimos viendo en el argumento más recurrente con que se refiere a este término. “La familia nuclear, la formada por el matrimonio y sus hijos solteros, es la forma de familia que se identifica más frecuentemente con las sociedades actuales, en contraste con las familias amplias del pasado, en las que en muchos hogares convivían más generaciones” (Alberdi, 1999, Pp. 61-62). Hace referencia a la presencia de ambos padres, que es lo que nos interesa señalar, ya que al margen del vínculo establecido entre sus miembros, lo esencial son las figuras presentes en esa estructura que se une en un punto de origen con el fin de construirla.

En esta investigación intentaremos explicar su naturaleza; al conformar la estructura parental, que se expresa en la biparentalidad, tienen y deben existir los dos padres en la figura de regentes de la nueva entidad. “El modelo de familia predominante en las sociedades complejas occidentales ha sido un modelo biparental, de estructura nuclear, de carácter heterosexual, con un cabeza de familia (generalmente varón), autoritario y con una

distribución asimétrica de los roles sexuales” (Moncó, Jociles y Rivas, 2011, Pp. 3). Siguiendo esta idea de biparentalidad, consideramos que el rol de los padres está condicionado por una estructura de jerarquía parental que tiene efectos significativos en los ejes de conformación y configuración.

“La familia empieza por el matrimonio y al no lograr constituir un hogar, la familia se desintegra y todo se desmorona” (P1:1GFMSandino-M).

“Yo creo que la familia está compuesta por el padre, la madre y los hijos. Cuando los hijos se casan, forman nuevos hogares. La familia está formada por la madre, el padre y los hijos. El matrimonio es lo que origina la familia porque los hijos se casan para formar su propia familia, tener sus hijos y hacer su descendencia en su propio hogar”. (P2:2GFSanIsidro-M).

“La familia la forman los esposos y los hijos. Una familia depende del matrimonio y ahí empieza la nueva familia con la unión de los padres. El padre, la madre y los hijos son el presupuesto fundamental de la familia, independientemente de la descendencia familiar. Los familiares, o sea, los hermanos de la nueva pareja tienen que estar alejados, pero también se deben apoyar en las necesidades” (P2:2GFSanIsidro-M).

El papel del matrimonio como factor catalizador de la pareja y por ende, factor de unión entre los que constituyen la familia, es una fuente importante de beneficios que sustenta el bienestar y facilita los procesos de ajustes en aquellos aspectos psicosociales experimentados por los seres humanos que viven en las distintas sociedades del mundo. Por tanto, la pareja se convierte en los padres y en holón parental, con lo que su estructura adquiere un valor significativo para efectos sociales y de relaciones interpersonales, designando roles específicos a cada uno de los padres; al mismo tiempo, ubica a los hijos venideros en su respectiva posición de holón filial. “Un modelo que ha sido valorado como natural, ya que daba cuenta primero de las diferencias biológicas de los hombres y las mujeres y después de la división de trabajo sexual que obliga a la existencia de un hombre proveedor y una mujer cuidadora” (Moncó, Jociles y Rivas, 2011, Pp. 3).

Esta naturalización del modelo tradicional es completamente excluyente, puesto que no explica otras experiencias fundamentales de la convivencia, al considerar que la figura del hombre proveedor es el eje sobre el cual gira toda la dinámica de este modelo. Sin embargo, este sentir está presente en el común de las familias nicaragüenses.

“La familia está constituida de madre, padre e hijos, y es obligación de los padres sobre todo los peligros que hay en el mundo. Hay que orientar a los hijos y enseñarles que hay que ser responsables y que respeten, sobre todo a las mujeres” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Yo tengo mi hogar propio con mis hijos. Ahora tengo mi propia familia, tengo cuatro hijos y me dedico a ellos. Yo no me veo sin mi familia. Para mí, la familia tiene gran valor, la familia es para dar apoyo en todo, para dar amor y por eso, tiene un gran valor que estén el papá y la mamá, es muy importante. En mi caso, el papá trabaja y yo me ocupo de mi hogar y de mis hijos. Lo más importante son los hijos, y la familia es fundamental porque los hijos son muy importantes en la familia, y educarlos bien, darles lo que necesitan es trabajo de los padres, porque ese es el gran valor de la familia: cuidar de sus hijos” (P1:1GFMSandino-M).

Tiene un rol destacado como espacio esencial en donde los padres se ven en el deber y la obligación del mantenimiento de esa estructura. La conservación del hogar como espacio vital y la continuidad de la misma son los principales objetivos de los responsables del hogar como institución. La responsabilidad del timón es de los padres: el padre es el piloto, la madre, la copiloto y los hijos, los tripulantes. Esta figura hace indicar cómo ha estado la familia tradicionalmente estructurada desde una jerarquía diseñada, que se ha transmitido de generación en generación a lo largo de los siglos.

Esta modalidad de implantación como entidad es el producto de los procesos psicosociales de los seres humanos, que están buscando paulatinamente una forma de bienestar personal y psicosocial. En esta línea, es el único nicho que ofrece estas garantías, y por medio del sistema de jerarquía al que nos hemos referido, ha mostrado una valía que al menos ha garantizado los sistemas de producción y la conservación de la hegemonía de la de la convivencia de manera estructurada para la supervivencia.

“Nosotros somos los responsables de nuestros hijos. Los hijos dependen de los padres, del padre y de la madre. Desde que nacen, los hijos son dependientes de los padres y en eso los padres son los referentes. Para que los hijos aprendan las buenas costumbres y los buenos valores, hay que enseñar a respetar para que los hijos crezcan mejor y tengan un buen vivir. La familia depende de la madre, el padre y los hijos. Los padres tienen que enseñarles a los hijos de los peligros que hay en el mundo, sobre el robo, accidentes, delincuencia y también buenos valores, sobre todo el respeto y principalmente a las mujeres. Es imperativo enseñar a los hijos a respetar a las mujeres, sobre todo a la madre, y si un hijo sabe respetarla, también respetará a su mujer” (P3:3GFVVenezuela-M).

4. I. a.3.1.2.- Familia Nuclear Monoparental

Esta modalidad se incluye dentro de la tipología nuclear. La perspectiva de esta inclusión en esta investigación surge porque pretendemos considerarla desde su imagen proyectiva, a partir del modo de conformación. En este caso, la familia nuclear monoparental cumple con nuestro foco de estructura, en el que existe una figura parental y una figura filial, tal y como ocurre en la modalidad tradicional. Sin embargo, la modalidad de familia monoparental no es nueva, puesto que ha sido objeto de estudio por distintas disciplinas de las ciencias sociales. Se hizo mayor eco a raíz de las investigaciones que pusieron el foco en la participación activa de la mujer y en los procesos de desarrollo con enfoque de género.

Las investigaciones, desde la perspectiva del feminismo, también dedican una amplia cobertura a la monoparentalidad, puesto que en la sociedad occidental el papel de la mujer ha ganado un espacio de reconocimiento social significativo, sobre todo el reconocimiento y el salto cualitativo de los escenarios doméstico y público. “Este tipo de familia puede definirse como aquella constituida por un padre o una madre que no vive en pareja (entendiendo pareja casada o que cohabita) y vive al menos con un hijo” (Musitu y Cava, 2001, 16).

En nuestra investigación destacamos el punto común que determina la presencia de hijos bajo la responsabilidad de la figura parental, ya sea un padre o una madre, que es responsable de desempeñar las funciones que corresponden a la figura parental, de acuerdo a lo preestablecido en la sociedad.

Las familias monoparentales tienen una estructura distinta de la familia nuclear, pero ese hecho en sí mismo no nos permite deducir, desde un punto de vista científico y sociológico, que sean patológicas o problemáticas. Es decir, la estructura tomada aisladamente o como única variable, no nos puede proporcionar la información suficiente para conocer la realidad social de las distintas formas de organización familiar y etiquetarlas, sin antes profundizar en otros factores que pueden ser tan importantes o más, como es la clase social, la educación, la socialización, etc. Tendremos que indagar cuáles son estas variables, así como establecer qué se considera óptimo para el bienestar psicológico, físico y social de niños y adultos. Entonces, también podremos considerar hasta qué punto la estructura es determinante en la dinámica familiar (Arroyo, 2002, Pp. 6).

Teniendo presente este precepto y considerando que los deberes y obligaciones de la figura parental están ampliamente estudiados y definidos por las diferentes investigaciones, en este aspecto solamente se pretende centrar el foco en la conformación de la entidad como núcleo monoparental.

“Los problemas sociales están siendo incorporados como normales en la vida cotidiana y los hijos están absorbiendo estos problemas sociales, que no son buenos para que las personas tengan valores, buenos valores. Criar a un hijo en la vida práctica es duro, y más duro para las madres solteras. La crianza es dura y cuando una no ha vivido la vida no es fácil, y los jóvenes caen en muchos errores en sus vidas y hasta que no lo pasan, no lo comprenden. Existen muchas madres solteras que se ocupan solas de su familia y eso hace que la familia sea más difícil de llevar” (P4:4GFImpulso-M).

En la presente investigación, la familia nuclear monoparental será definida por la manera en que se configura y se organiza, centrada en un núcleo que está determinado por dos holones, el parental y el filial, que conforman la esencia fundamental de la familia nuclear. Esta perspectiva se sigue cumpliendo en nuestra cuña de familia nuclear monoparental. Moncó, Jociles y Rivas (2011) defienden el derecho a formar una familia nuclear monoparental como un avance en las concepciones familiares y como un salto cualitativo en los preceptos legales en las sociedades del primer mundo, donde la maternidad/paternidad, actualmente, es una decisión opcional, con la cual mujeres y hombres están empezando a decidir cuándo y cómo convertirse en madres o padres, por qué medio hacerlo realidad. En el caso de Nicaragua, la conformación de este tipo de configuración es circunstancial, pues lejos de estar en capacidad de decidir la sociedad nicaragüense, está sujeta a las circunstancias esenciales de supervivencia, más que de elección.

El caso de monoparentalidad en la familia nicaragüense es resultado de múltiples factores y problemas sociales que se han convertido en un fenómeno familiar de arrastre psicosocial. La monoparentalidad casi siempre surge porque la familia nuclear biparental, que es ideal común, fracasa; finalmente, queda el rescoldo de una estructura que socialmente es considerada incompleta.

“Cuando somos madres solteras, somos madres y padres para nuestros hijos porque no contamos con ayuda de nadie, ni del padre, ni de la familia. Es muy difícil pero en la actualidad es mejor estar sola que sufrir violencia y maltrato de un hombre” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Las mujeres que tienen hijos siendo madres solteras también forman su propia familia” (P1:1GFMSandino-M).

“Las madres solteras afrontan por sí solas toda la responsabilidad de su familia y de sus hijos Son las madres las que sacan adelante a sus hijos y les enseñan los pocos valores que aún existen en la sociedad. Sin embargo, los chavalos hacen los que ellos quieren porque la presencia de un padre es muy importante” (P1:1GFMSandino-M).

“Las madres solas lo tienen más duro. Encima los padres no ayudan y tampoco asumen la responsabilidad económica de la familia” (P1:1GFMSandino-M).

Esta sensación es un sentir generalizado en la sociedad nicaragüense. Muchas están bajo la responsabilidad de una madre y sólo en casos aislados se produce el hecho de que la casa está bajo la responsabilidad del padre. Sin embargo, en ambos casos esta formación es circunstancial, es decir, resultado obligado de una circunstancia. En este aspecto es notable la implosión de un estilo de conformación a partir de una realidad social en donde la irresponsabilidad paterna ocupa rango de normalidad. La familia nuclear monoparental bajo la responsabilidad de la madre se convierte también en una situación cotidiana, considerada como una pérdida de los valores. “Las mujeres tienden, con frecuencia, a configurar familias monoparentales, quedándose al cuidado de los hijos, sin volver a contraer matrimonio después del divorcio o de la viudedad” (Alberdi, 1999, Pp. 101).

“Las mujeres que son madres solteras se tienen que enfrentar a muchas situaciones difíciles por las necesidades de la casa y porque no se cuenta con el apoyo de nadie, ni del padre, ni de los hijos, ni de la familia de ninguna de las partes. Por decir algo, si por lo menos me ayudara mi familia, la carga sería menos pesada, pero tampoco la familia por parte de su padre ayuda en nada. En este país la familia de parte del padre siempre se desentiende por completo de los hijos, que se quedan con la madre. Es como si no existieran esos chavalos” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Una como madre está en la nota de darle una buena enseñanza al hijo. Yo me imagino que la madre es el apoyo para los hijos porque cuando un hijo ya tiene 14, 15 ó 16 años es más difícil controlar a los hijos; y peor aun cuando una es madre soltera, porque una tiene que buscar los recursos para alimentar a sus hijos y también para educarlos. Como una tiene que educar a los hijos, es fundamental, hay que proteger a los hijos por toda la violencia que hay en este país, algo que ahora se ve más que antes. La madre es el pilar fundamental de la familia. Yo me imagino que la madre es la que debe estar al frente de todo y de darle seguimiento a los hijos en todo, en su vida darles consejos y acompañarlos en toda su vida” (P3:3GFVVenezuela-M).

La familia nuclear monoparental está determinada por la presencia de uno de los padres (entiéndase padre o madre) como figura parental en la que está presente la prole; es decir, su característica fundamental radica en la ausencia de uno de los padres en el cuadro de convivencia, independientemente de las circunstancias que rodean el hecho. Podríamos hablar de familia nuclear monoparental madre, como hasta ahora hemos hecho, dado que el caso de Nicaragua es el más común. En el discurso se refleja que estas características de que están conformadas en su mayoría por mujeres o como se les conoce popularmente, por madres solteras.

“Yo soy madre soltera y tengo mis hijos, y con todo mi apoyo se han criado. Ya soy abuela, ya tengo nietos y a pesar que su padre no estuvo en casa, mis hijos salieron adelante. En mi caso, mis hijos se han sentido solos por parte del padre, pero ellos son buenos y han salido muy buenos hijos” (P5:5GFVLibertad-M).

“Las madres siempre se quedan con los hijos cuando los padres los abandonan. Las madres son una figura importante en la familia porque ellas educan a los hijos, los crían, y los padres siempre se mantienen al margen y las madres siempre están ahí, siempre uniendo a la familia” (P7:7GFSGrandeII-M).

En nuestra reflexión, diremos que definitivamente es una entidad con personalidad de razón flexible, que en su misión puede adoptar múltiples formas. En nuestra investigación preferimos entenderla como un sistema integrado en un núcleo donde existe la figura parental y filial, la cual puede ser el padre o la madre. A partir de las descripciones anteriores, solo queremos mostrar la otra cara de la moneda, es decir, el caso contrario: la familia nuclear monoparental paternal, lo que también es una realidad en la sociedad nicaragüense actual, aunque poco común. Esta comparte la ausencia de uno de los padres, en este caso, de la madre, y en el caso de la realidad nicaragüense, la motivación de esa ausencia dista mucho de ser una elección, ya que siempre es ocasionada por circunstancias excepcionales de naturaleza social.

“La familia es también aquella donde hay un padre con sus hijos y también pasan sus necesidades y entre ellos las resuelven; y para eso está la familia, para resolver

los problemas de los hijos. Los padres están para eso y para ayudar a sus hijos” (P1:1GFMSandino-M).

“La familia se está desintegrando por la violencia intrafamiliar. Los hijos pegan a sus padres, las mujeres abandonan sus hogares y los hijos se quedan abandonados. En la actualidad hay mucha pérdida de los valores y del respeto”. (P4:4GFImpulso-H).

“Yo soy padre de familia, estoy separado de mi mujer y tenemos varios chavalo. En esta actualidad, la familia tiene que ser reconocida, aunque esté formada solo por la madre y los hijos o el padre y los hijos” (P1:1GFMSandino-M).

4. I. a.3.1.3.- Familia Nuclear Reconstituida

Siguiendo la misma línea desde la conformación estructural como entidad, esta tipología viene a ser un producto circunstancial de la realidad social. En el caso de Nicaragua es una secuencia en la línea del ciclo vital de una persona, sea hombre o mujer, que tiene una trayectoria de convivencia en pareja, con algunos baches o depresiones que indican descenso en su proyecto de vida.

La familia reconstituida corresponde en casi todos los países de la unión europea al tercer tipo de familia más frecuente, aunque su porcentaje sea considerablemente menor al que registran las familia completas y familias monoparentales siendo, no obstante más elevada en países como Suecia o Finlandia. En su significado original, se refiere a la que, rota después de un divorcio, se rehace con el padre (o madre) que tiene a su cargo los hijos y su nuevo cónyuge (Musitu y Cava, 2001, Pp. 16).

“La familia debe ser comunicativa. Mi familia es muy comunicativa, yo tengo tres hijos de otros padres y luego me volví a casar. Tuve otra hija con mi esposo y él adoptó a mis otros dos hijos y los mira como si fuera su papá; pero yo siento que mi familia es como mi todo, y en mi familia hay amor, hay cariño y hay respeto, esto es

muy importante. Pienso que lo importante en la familia es el respeto y la comunicación, porque si en una familia no hay respeto, sobra todo lo demás. Lo importante es la comprensión, el respeto y el apoyo para resolver las dificultades. Lo más importante es que haya comprensión y respeto en una familia. Si en una familia ni hay respeto, no existe lo demás; para mí eso tiene mi familia y esa es mi familia” (P1:1GFMSandino-M).

Por otra parte, a la hora de considerar las causas de estas transformaciones, son múltiples los factores que pueden destacarse: cambios sociales, económicos, legales, demográficos, y culturales. Estos factores no son totalmente independientes, sino que, por el contrario, están interrelacionados.

“Los padrastros juegan un rol de padre y las madrastras juegan un rol de madre para los hijos de uno y del otro, y todos unidos forman una sola familia. De dos familias que eran antes, ahora es una sola familia que se une” (P1:1GFMSandino-M).

“También existen los hijos ilegítimos, que no son reconocidos en el marco del matrimonio porque los hombres están casados con otras esposas y esos hijos son ilegítimos no reconocidos” (P8:8GFZonaIC/S-M).

Dentro de estas transformaciones también se puede señalar como un factor determinante lo que denominan su transformación. A partir de los años setenta se produce en numerosos países de Europa un incremento significativo de separaciones y divorcios, que parecen estabilizarse en algunos países a partir de los años ochenta. “La tasa de divorcios no es uniforme en todos los países de la Unión Europea, sino que varía de un país a otro, dependiendo en muchos casos de las dificultades inherentes de cada país en materia de disolución del matrimonio. En 1995, Bélgica y Suecia eran los países de la Unión Europea que presentaban la tasa de divorcio más elevada, mientras que Grecia, Portugal, España e Italia, presentaban la tasa más baja de Europa” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 18).

Siguiendo esta lógica, podemos considerarla como un estilo de configuración que surge como mecanismo experimental en respuesta a los procesos de transformación, siendo

una especie de nicho adaptativo de la misma, puesto que responde de manera efectiva a las cuestiones planteadas en la premisa de la realidad nicaragüense.

La transnacionalización del capital, la recesión económica en la región, las medidas de ajuste y estabilización y la apertura comercial han estado acompañadas de la masiva integración de las mujeres al mercado laboral. La drástica reducción del gasto público, el agravamiento del subempleo y la expansión de la economía informal, son factores influyentes en la estabilidad, la movilidad y calidad de vida de los grupos familiares. Las modificaciones más mencionadas al respecto son la complejidad en la composición de los miembros de las familias, y el tipo de normas y prácticas que rigen su interacción social e interdependencia (Barahona, CEPAL, Serie 69, 2006, Pp. 31).

Lo que a juicio de esta investigación da la categoría de nicho adaptativo en un ciclo evolutivo propio de esta es que, en su afán de pervivencia, está desarrollando alternativas a la precarización del hogar ante la disolución de los preceptos tradicionales.

“La familia está conformada por un hombre y una mujer y sus hijos; sin embargo lo que más existe es la familia donde solo está la mujer con sus hijos y esta mujer saca adelante a sus hijos sola. El padre se hace con otra pareja y tiene otros hijos” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“Yo tengo una familia con otra pareja porque con mi primera pareja viví violencia. Ahora tenemos el mismo nivel y estoy viviendo más felicidad. Estamos educando a la niña con muchos valores. Los valores se han perdido como la comunicación, el respeto o la igualdad, que no tenemos en la familia” (P1:1GFMSandino-M).

“Después de la separación, las mujeres y los hombres hacen nuevas parejas y conforman nuevas familias. Las nuevas parejas son más comprensivas y los problemas se afrontan de otra manera, porque cuando una se junta con otra pareja pone sus condiciones” (P1:1GFMSandino-M).

La familia nicaragüense está realizando procesos de transformación por razones de presión externa e interna. “Los arreglos de familias nucleares biparentales ceden a otros que

no giran alrededor del núcleo biparental, que pueden integrar un parentesco más extendido, una combinación de parientes y no parientes o jefatura femenina en distintas estructuras. Por otro lado, la combinación de los factores de orden material referidos y los factores ideológicos suponen un cuestionamiento obligado de los esquemas jerárquicos patriarcales y el surgimiento de la noción de derechos en las relaciones de género y generacionales al interior de las familiares” (Barahona, CEPAL, Serie 69, 2006, Pp. 31).

Los procesos de transformación son adaptativos y cursivos, con lo cual buscan respuestas a necesidades orgánicas de un determinado sistema. En el caso que nos ocupa, vemos que como sistema, pretende conservar su estatus de entidad necesaria para la sociedad y para sus miembros, a pesar de la complejidad que implica su reestructuración en las relaciones de convivencia.

“También existen familias que están formadas por la madre, los hijos y el padrastro, y en otros casos, formadas por el padre, los hijos y la madrastra” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“Es un grupo de personas de diversas formas que se unen con una labor. Hay familias que no son originales (sanguíneas), sino familias que uno adopta; porque a veces, en mi caso, veo pues que los hijos de ella no son mis hijos biológicamente, pero yo también tengo mis hijos que no son de ella; pero los hijos de ella yo los tengo como mis hijos, son mi familia. Uno los adopta como su familia, uno los mira como familia; que uno las adopta aunque originalmente no sean míos, también los tengo como mi familia” (P1:1GFMSandino-H).

Entrar en diferencias entre hombres y mujeres respecto a cuál de los sexos resuelve la reconfiguración de una nueva familia después de un divorcio o separación, nos resultaría muy complejo, puesto que el discurso está centrado en la conjugación del valor de la cohabitación como entidad conformada por unos miembros unidos por unos lazos de afecto o compromiso, a partir de un vínculo espontáneo. Pese a todo, si tenemos en cuenta la idea de familia nuclear reconstituida como nicho adaptativo, vemos que los hombres siguen en la búsqueda del espacio reproductivo y de convivencia después del divorcio, lo que podría interpretarse como una necesidad biológica o psicosocial de convivencia, en que los hombres

necesitan permanecer/pertenecer a un encuadre que se supone ha perdido, alejándose de su primer proyecto de convivencia. Alberdi (1999) considera que los hombres poseen una actitud más beligerante para configurar nuevas pareja, independientemente del estilo de convivencia elegido para establecer las nuevas relaciones vida, ya sea por cohabitación conjunto o por acuerdo de matrimonio.

“De cada cuatro familias, tres son madres solteras en la actualidad. Hay muchas madres solteras, hay muchos casos en que los hombres dejan a las mujeres y están procreando otros hijos con otras mujeres y así va la cadena” (P4:4GFVLibertad-M).

“El matrimonio está hecho ante un juez, ante un notario público pero también hay muchas familias que no están casadas, pero los padres están unidos y tienen hijos en común, aunque uno de ellos (padre) esté casado con otra persona” (P8:8GFZonaIC/S-M).

4. I. a.3.1.4.- Familia Nuclear Adoptiva

Hablar de familia adoptiva motiva cierto reparo, ya que desde el punto de vista de los conceptos que venimos manejando en esta investigación, este estilo de conformación podría encajar a la perfección en aquel estilo que hemos considerado de familia nuclear biparental o familia nuclear monoparental, puesto que su naturaleza estructural está determinada por la presencia de una línea parental y una línea filial. Sin embargo, al tratarse una descendencia filial de carácter excepcional, la tendremos en consideración, ya que la procreación es sustituida por un mecanismo de adopción. Es únicamente este aspecto el que marca la diferencia más significativa, convirtiéndose en la característica esencial de la misma.

“La familia es un conjunto de personas que se han criado juntos y que conviven; aunque no sean de la misma sangre, conviven juntas” (P5:5GFVLibertad-M). “

Es un conjunto de personas que conviven aunque no sean de la misma sangre. Conviven juntas y se quieren” (P5:5GFVLibertad-M).

La reconstrucción tiene implicaciones profundas y de gran relevancia para la institución porque trastocan todos los ejes de su estructura, tanto en lo social como en lo psicosocial; de alguna manera, condiciona todas las otras cuestiones internas del mismo sistema y las que rodean al entorno. La familia adoptiva ha sido considerada un tipo especial en la imaginada diversidad de la configuración. “Algunas familias adoptivas se consideran especiales, es decir, diferentes de las familias convencionales en las que padres e hijos están unidos biológicamente; sin embargo, otras familias adoptivas se consideran normales, es decir, se tienen a sí mismas como familia, totalmente comparables a cualquiera otra, excepto en lo que se refiere a la evidente diferencia respecto al vínculo biológico entre padres e hijos” (Palacios, en Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 353).

“La familia está conformada por un conjunto de personas, aunque no sean de la misma sangre y tengan diferentes caracteres” (P5:5GFVLibertad-M).

“Es un grupo de seres humanos que conforman la palabra familia y se determina con la convivencia en el espíritu de compartir y estar unidos” (P4:4GFImpulso-H).

“Hay familias en las que conviven personas que no son de la misma sangre, pero que se quieren y permanecen unidas en el amor” (P5:5GFVLibertad-M).

En este tipo de configuración el aspecto legal es determinante y fundamental para su establecimiento. Los padres agotan todo tipo de mecanismos institucionales hasta que consiguen su cometido: tener un hijo e iniciar su larga trayectoria en la experiencia de la paternidad y la maternidad. En este contexto se desprenden nuevas maneras y formas de alcanzar la paternidad y la maternidad que vienen marcadas por la diferencia del proceso; sin embargo, hasta que llegan los hijos, los padres adoptivos viven un auténtico proceso de embarazo burocrático entre firmas, demostraciones y declaración de intenciones. En este nuevo escenario de paternidad y maternidad, cabe señalar el concepto de concepción:

Las nuevas formas de reproducción humana nos permiten distinguir los siguientes conceptos acerca de la maternidad y la paternidad: **a) Maternidad:** 4-Legal, que es aquella en la que la mujer asume los derechos y obligaciones respecto al nacido sin que exista entre ellos lazos biológicos. **b) Paternidad:** 3-

Legal, en el caso de que el hombre, sin haber contribuido biológicamente a la generación, asume jurídicamente el nacimiento, y por lo tanto, los derechos y obligaciones que corresponden legalmente al padre (Musitu, 1998, Pp. 710).

Al unir dos factores determinantes como son el factor legal de la parentalidad y el factor de la convivencia, se consolida y se da forma a la familia nuclear adoptiva, que como resultado de tal confluencia de factores, obtiene el vínculo y la relación paterno-filial, que favorece el fortalecimiento del amor, el afecto y el cariño entre los individuos. Sin embargo, se puede considerar que este es un resultado independiente a tales o cuales aspectos o factores, puesto que el resultado será el mismo en todos los tipos de hogares, independientemente de su estilo, origen o naturaleza, ya que en todos se espera que sea el amor, el afecto o el cariño, entre otros valores, los que guíen las relaciones afectivas y de convivencia.

“La familia está conformada por las personas que están unidas, que de una u otra forma se unen y conviven en el amor y en el afecto” (P6:6GFSGrandeI-M).

“La familia para mí no solo está conformada por la parte biológica, sino también por aquellas personas que llegan a ser parte importante de la familia” (P6:6GFSGrandeI-M).

4. I. a.3.1.5.- Familia Nuclear por Subrogación

La familia nuclear por subrogación puede ser considerada como uno más de los estilos nucleares de conformación; en este caso, también la naturaleza de este estilo estará determinada por la presencia parental y filial, tal y como se presenta en los estilos anteriores. Se trata de un concepto y un estilo de configuración nuevo y revolucionario en los últimos tiempos, aplicado en las sociedades desarrolladas, donde los progenitores emprenden un proyecto personal de crearla o conformarla con hijos.

Se dice que este es un estilo revolucionario y netamente emergente, propio de sociedades desarrolladas por su implicación en costes económicos, ya que durante todo el

proceso existe una relación de negocio a efectos de procreación y gestación de los hijos. En este dilema de intereses, las acciones encaminadas a tener hijos se pautan y se gestionan a través de intermediarios profesiones, tales como centros médicos o clínicas de fertilidad, en las que se realizan las transacciones entre el interesado, que aporta parte del material genético y todo el dinero necesario, y la otra parte que vende el material genético, o en el caso de las mujeres, alquilan el vientre. “Maternidad: 2- Genética, cuando la mujer aporta el óvulo que dará lugar al nuevo individuo. 3- Gestativa parcial, en el supuesto de que la mujer geste al hijo a partir de un óvulo de otra mujer. Paternidad: 2- Genética, cuando el hombre aporta el espermatozoides pero no asume los derechos y obligaciones derivados de la generación” (Musitu, 1998, Pp. 710). Se trata de una cuestión compleja que, desde el punto de vista moral, roza los límites de la ética, por lo que en muchos países del mundo desarrollado es una práctica ilegal; sin embargo, existen casos ampliamente conocidos.

Desde el punto de vista de la ciencia, representa grandes avances tanto en el campo de la intervención médica clínica como en el campo de las ciencias sociales y psicosociales. Las acciones encaminadas a estos mecanismos de reproducción asistida, representan grandes oportunidades para las estirpes, que de otro manera, no podrían convertirse en padres biológicos; así mismo, a nivel cultural se puede hablar de un salto cualitativo, puesto que culturalmente van cambiando las pautas en el comportamiento. Por ahora, este tipo de prácticas sólo están normalizadas en sociedades occidentales del mundo desarrollado. Hablar de subrogación en Nicaragua sería un sueño para algunos, debido al alto coste que implica, así como a las limitaciones legales, ya que en este país este tipo de prácticas es ilegal y está penado con cárcel.

4. I. a.3.2.- La Familia Extensa

Cuando se habla de familia en cualquier sociedad del mundo conocido, el primer pensamiento que viene a la cabeza es la gran casa. Es probable que esta sensación obedezca a un registro de memoria ancestral, que empieza con el mismo inicio de la civilización humana. En toda la historia de la Humanidad se ha registrado como un bien común de garantías e intereses de muchos y beneficios de todos, y está visto que las sociedades del

mundo son codependientes de la estructura, que ha venido dando respuesta a las demandas exigidas por la sociedad y por el individuo.

Al pensar en esta, siempre se recurre a la concepción más arcaica de misma, y la imagen más popular que se tiene colectivamente de esta. Esta concepción colectiva está interiorizada en el mismo inconsciente colectivo de la Humanidad. El concepto es incluyente y, aplicado a la familia extensa, aún más; en este sentido, como imagen de la convivencia de los seres humanos adquiere rango de supra-institución e incluye a todas las otras formas y estilos de estructuración y configuración.

“Para mí la familia es un grupo de personas que permanecen unidas y siempre unidos en la convivencia, y compartir lo bueno y lo malo entre todos juntos, en la alegría y en la tristeza. Estar ahí para ayudar y corregir a los hijos, vigilarlos en todo y guiarlos cuando estén con malas amistades” (P6:6GFSGrandeI-M).

“Hacerles ver a los hijos que tienen un futuro por delante, que tienen que salir adelante con sus buenas acciones” (P6:6GFSGrandeI-M).

“La familia es un grupo de personas unidas por sangre, que va, desde los abuelos, los hermanos, tíos, sobrinos, hijos y nietos. Es un grupo muy grande de personas que comparten cosas y sobre todo, la unidad en la familia y compartir los momentos de alegría y de tristeza” (P6:6GFSGrandeI-H).

Al igual que en los estilos descritos anteriormente, en este que estamos considerando como familia extensa utilizaremos dos elementos fundamentales que nos permiten su caracterización y especificación: el espacio, es decir, el hogar, y la presencia de más de una línea generacional integrada en ese espacio que la conforman. Es bien sabido que existen numerosos estudios en los que se ha analizado, caracterizado y tipificándola de la forma más tradicional y clásica, la cual tiene su origen de conformación en la idea nuclear tradicional, al iniciarse con la conformación del núcleo de convivencia en la unión de una pareja que procrea hijos y que ya adultos forman pareja, que a su vez procrean y permanecen en el mismo espacio. “La familia es un conjunto organizado e interdependiente de unidades ligadas

entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas, en constante interacción entre sí y en intercambio permanente con el exterior” (Rodrigo & Palacios, 1998, Pp. 46).

Observamos que alcanza estos niveles de interdependencia y de convivencia en su dinámica e interacción, en respuesta a las necesidades y las demandas planteadas, tanto por la sociedad como por los individuos que la conforman. Es el espacio de socorro ante los devaneos y fracasos de la familia nuclear en todas sus expresiones y formas. Los individuos fracasados se resguardan en ella, hasta que emprenden un nuevo intento de reconstruir una nueva vida.

En este sentido, la familia extensa es un refugio de protección y de ajuste psicosocial, económico, psicológico y social, que se efectúa mediante el apoyo incondicional que solo se encuentra en este espacio. González y Triana (1998) se refieren al apoyo que brinda la familia extensa para el ajuste psicológico de los niños que provienen del divorcio de sus padres, sirviendo como colchón de soporte en la caída emocional y de pilar fundamental para el restablecimiento de las conexiones y lazos emocionales a corto plazo.

La familia extensa es un ideal, ya que, en gran medida, es la entidad que responde con acierto a las necesidades del individuo, con lo cual siempre es vista como el referente principal en sí misma y de los demás estilos de convivencia. Por lo tanto, es una especie de supraconciencia de la familia nuclear para el juicio de lo bueno y lo malo.

Los chicos y chicas cuyos progenitores se separan forman parte cotidianamente de otros contextos que también van a ser relevantes para su ajuste psicológico, por el apoyo que les pueden prestar en esos momentos. Uno de ellos es formado por la familia extensa. Así, la relación frecuente con abuelos, tíos, u otros familiares, mejora su ajuste psicológico, debido a la estabilidad de los cuidados y del cariño que les aportan, así como a las actividades educativas y recreativas en las que se involucran con ellos (Rodrigo y Palacios, 1998: Pp. 388).

“La familia somos todos: mis hijos, mis nietos y todos los que vivimos en la casa. Lo mejor de la familia es saber comprendernos y hablar con amor” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Los miembros de un hogar son todos los que viven en la misma casa, pero no todos son de la misma familia, porque la familia la forman el padre, la madre y los hijos. Los demás son los familiares que también están dentro de la familia, pero lo mejor es no meterse en los problemas de la pareja. La familia tiene que resolver sus problemas porque para eso están todos unidos, para buscar solución” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Yo como madre no puedo incluirme entre ellos, porque ellos forman su propia familia aunque vivimos juntos en el mismo techo. Ellos son otra familia y yo, como madre o abuela, no tengo que meterme entre ellos en sus asuntos” (P2:2GFSanIsidro-M).

En esta investigación, más que defender una determinada postura ideológica de la familia, lo que se pretende es describir a partir de dos premisas que se postulan en función de los elementos que la conforman, y desde dos estilos diferentes pero complementarios que aseguran la pervivencia de este rango elemental para la sociedad humana.

El discurso ideológico, en el pasado y en el momento actual, gira en torno a dos tipos simplificados de familia supuestamente idealizados, que forman parte de la imaginería popular y de algunos científicos sociales: por una parte, la gran familia extensa de antaño, y por otra, la familia reducida contemporánea, o familia nuclear. Para Segalen, este es un contraste maniqueo entre lo que era bueno y lo que es malo. Así, los buenos valores familiares corresponden a la gran familia extensa de antaño: por ejemplo, la presencia de abuelos asegura la continuidad familiar, facilita los cuidados y la educación de los hijos. Sin embargo, la pareja contemporánea en la que los esposos trabajan, no puede conocer la verdadera vida familiar. Los hijos son confiados a la guardería, a la escuela, a la calle, lo que crea la delincuencia juvenil, drogodependencias, etc. Y todo porque dicen que la transmisión familiar ya no existe (Musitu, 1998, Pp. 694).

La postura que adoptamos respecto a este aspecto, que ha sido ampliamente conocido por ser objeto de estudio en numerosas investigaciones de naturaleza social, antropológica o psicológicas, es considerarla como el espacio superior y alternativo a la nuclear; en este

sentido, se estaría convirtiendo en un refugio para los miembros, donde encuentra consuelo, apoyo y algunas garantías, tanto de orden social como de orden económico y psicosocial.

4. I. a.3.2.1.- La Familia Extensa Numerosa por Parentela

Con el fin de aclarar la adecuada utilización del término “parentela”¹³, se aporta la definición incluida en el diccionario. Para entrar en materia, se intenta explicar lo que se entiende por familia extensa numerosa por parentela y con ese propósito, se toma como referencia principal la estructuración de la misma y la composición según sus miembros, teniendo en cuenta que en este estilo de configuración existe la presencia de al menos tres generaciones que comparten la parentela. “La familia extensa o troncal es la integrada por miembros de varias generaciones, abuelos, hijos y nietos que viven juntos en una organización familiar común. Este tipo de familia ha existido en determinadas épocas históricas, y aún se puede encontrar en la actualidad, dependiendo su existencia de una serie de factores sociales y económicos, y no solo de una fecha histórica” (Alberdi, 1977, Pp. 13).

Aunque el número de personas que conviven en un mismo hogar no sea determinante para considerar a una familia extensa numerosa por parentela, el hecho de que los miembros de al menos tres generaciones compartan un mismo espacio denota un nivel de parentela. Es interesante pensar que estos factores condicionan el número de miembros que naturalmente será numerosa.

En países del mundo desarrollado, la familia numerosa está determinada por el número de hijos o de menores que viven en el hogar. Según Alberdi (1999), en España hasta 1995 las leyes sobre familia consideraban a una familia como numerosa cuando el matrimonio tenía cuatro hijos menores de edad, y desde esa fecha hasta hoy, esta consideración la ostentan aquellas familias que tienen tres hijos o dos, si uno de estos dos es

13

Parentela: s.f. Conjunto de los parientes de una persona: celebró la Navidad con toda su parentela.
CITE, Diccionario Manual de la Lengua Española Vox © 2007/ Conjunto de todo género de parientes.
CITE, Diccionario Enciclopédico Vox 1. © 2009.

minusválido. Partiendo de esta consideración, todas las familias nicaragüenses serían numerosas, puesto que los hogares familiares están conformados por un número que supera ampliamente la consideración de Alberdi. A su vez, “por estructura de hogar se entiende la composición de los miembros del hogar, tomando como referencia o modelo al hogar nuclear (ambos padres e hijos)” (Barahona, CEPAL, Serie, 69, 2006, Pp.20). Por esta razón, en esta investigación estamos considerando a la familia extensa como numerosa a modo de categoría determinatorias.

“Para mí la familia son mis hijos y mis nietos y mi marido. Ya mis padres están más alejados. Otra de las cosas es que la familia depende del número de personas: cuando tiene muchos hijos es una gran familia” (P5:5GFVLibertad-M).

“La familia es un grupo de personas unidas por sangre que va desde los abuelos, los hermanos, tíos, sobrinos, hijos y nietos. Es un grupo muy grande de personas que comparten cosas y sobre todo, la unidad en la familia y compartir los momentos de alegría y de tristeza” (P6:6GFSGrandeI-H).

Estas consideraciones indican que este estilo de configuración está determinado por tres aspectos fundamentales: el primero es el espacio de “hogar-familia”; el segundo es que al menos hay tres generaciones (abuelos, padres e hijos) que forman parte de la convivencia; y el tercero, es la posibilidad de que existan otras personas (parientes), que forman parte activa en la convivencia. “Hogares extensos: pueden presentar un núcleo conyugal completo o incompleto más otros parientes del jefe del hogar. No hay presencia de miembros no parientes del jefe del hogar” (Barahona, CEPAL, Serie, 69, 2006, Pp.21).

“Hay un tema de consanguinidad que condiciona los vínculos de la familia, y esto ocasiona divisiones en los aspectos de primer y segundo grado de consanguinidad, que se expresan en la privacidad de la familia” (P4:4GFImpulso-M).

La verdad es que la familia siempre está en todo, y los padres y las madres, así como los abuelos, están obligados a brindar consejo a los jóvenes para que sean buenas personas y que no cometan errores. Los valores son fundamentales para que las

personas tengan buenos modales. Cuando uno nace en una familia donde hay valores, nos vamos educando y creciendo en valores” (P4:4GFImpulso-M).

La familia la conformamos todos, los padres y los abuelos, aunque hay divisiones entre los grados de consanguinidad. Primer grado de consanguinidad son mis hijos” (P4:4GFImpulso-M).

Desde el punto de vista del funcionalismo estructural, sigue siendo el referente principal para las sociedades humanas. “La familia es una estructura social que permite a sus miembros la satisfacción de sus necesidades, al tiempo que facilita la supervivencia y el mantenimiento de la sociedad” (Musitu y Cava, 2001, Pp.13).

Así, se describe por sus funciones estructurales y por su estilo de conformación, que la condiciona como organismo activo que reacciona, tanto a los estímulos externos como a los impulsos internos de su propia estructura y organización, y en donde esas reacciones pueden ser de naturaleza conflictiva por carácter adaptativo o por carácter transitorio propio de las relaciones de convivencia. “La existencia de la familia extensa está también en relación con las formas económicas y patrimoniales de cada sociedad” (Alberdi, 1977, Pp. 14).

En el caso de Nicaragua, esta dinámica es muy cuestionable a partir de la creciente dinámica de individualización en la sociedad. Se puede considerar que los conflictos son generados por una u otra razón, lo que muestra cuestiones distintas a la familia del pasado. Antiguamente no se cuestionaba el sistema; en cambio, la familia extensa actual sí cuestiona, sus miembros deciden y a partir de las decisiones individuales se generan los conflictos colectivos del hogar. Cabe resaltar que estos ajustes dependen de las condiciones psicosociales y socioeconómicas de las sociedades, con lo cual, en el caso de Nicaragua, sigue siendo de gran relevancia como refugio para los individuos.

“La familia la conformamos todos porque la mayoría estamos acostumbrados a vivir cerca o con nuestros padres” (P4:4GFImpulso-H).

“La gente difícilmente tiene la capacidad de separar a la familia de los padres. No comprenden que el casado casa quiere” (P4:4GFImpulso-M).

“Cuando los hijos viven todos juntos en la familia de sus padres con sus propias familias, los problemas se dan más porque los conflictos se ocasionan porque hay algunos que creen que los otros son más vivos y por eso, vienen los reclamos. También hay algunos hijos que no apoyan económicamente y tampoco en las tareas de la casa, y entonces los otros reclaman y por ahí vienen los conflictos entre los hermanos”
(P5:5GFVLibertad-M).

4. I. a.3.2.2.- La Familia Extensa por convivencia afectiva

La convivencia es una respuesta a las necesidades propias del ser humano, que es eminentemente social por naturaleza. Esta condición le obliga a establecer vínculos de afecto que favorecen el bienestar emocional, psicológico y social de los seres humanos humanizados. La persona social depende de la sociedad que le rodea.

Al estudiar la construcción que realiza el ser humano de una realidad social como es la familia, no podemos pasar por alto la gran complejidad que la caracteriza. La familia es un grupo formado por diferentes personas, de distinta edad y género, que desempeñan distintas funciones para alcanzar determinadas metas sociales. En este grupo se establecen múltiples relaciones interpersonales, organizadas a través de los subsistemas que la componen (el de la pareja, el parento-filial y el de los hermanos). Para afrontar la complejidad de la vida en el contexto familiar, los individuos necesitan generar un conocimiento social que les guíe en sus actuaciones dentro del mismo. Por tanto, este conocimiento social requiere un adecuado manejo de las relaciones interpersonales, y se despliega desde el comienzo del desarrollo humano (Simón, Triana y González, en Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 268).

Este enfoque de la construcción social y la influencia que tiene sobre la formación cognitiva del individuo, nos permite entender la complejidad como estructura social, la cual da respuesta a las necesidades esenciales de orden interno de los individuos, con lo que la

casa se convierte en un bien estrictamente necesario para la salud y el bienestar de las personas.

“La familia es un grupo de seres humanos unidos que comparten y conviven en una misma realidad” (P4:4GFImpulso-M).

“Los padres pasan a un segundo término después que una pareja se une y comparte una vida emocional y espiritual por un vínculo de afecto y sentimientos” (P4:4GFImpulso-H).

“Es un conjunto de personas que conviven; aunque no sean de la misma sangre conviven juntos y se quieren” (P5:5GFVLibertad-M).

“El vivir en común entre las personas conforma las relaciones familiares, y es mediante todo lo que se vive en la familia” (P4:4GFImpulso-H).

“La familia es un grupo de personas unidas por el amor. Es lo principal, el amor que se tiene entre las personas que conviven y comparten” (P6:6GFSGrandeI-M).

Desde el punto de vista de las relaciones de afecto, se convierte en el escenario donde las relaciones psicoafectivas se manifiestan en todo su esplendor. “Las relaciones personales han cambiado y ello imprime unos rasgos nuevos a la institución familiar. Los lazos familiares constituyen, con frecuencia, las relaciones más íntimas que tiene un individuo y aquellas en las que se expresa más directamente su personalidad” (Alberdi, 1999, Pp. 113). La intimidad es un factor garante, el cual, mediante pautas y acuerdos establecidos en la casa, conserva la esencia vital de la convivencia; en otras palabras, estaríamos hablando de las normas, reglas y valores que controlan la dinámica interna, y a su vez filtran la información y los mecanismos de interacción con los factores externos.

“Los conocimientos de la convivencia antes no eran tan claros; en la actualidad, la familia está en función de los intereses de toda la familia” (P1:1GFMSandino-H).

“Los cambios son muy importantes. Antes los conocimientos de la convivencia eran buenos” (P1:1GFMSandino-M).

“La convivencia de antes era de una manera que ahora no es. Antes se le daba más importancia a la convivencia y la familia permanecía junta ante todo; ahora no” (P1:4GFMSandino-H).

“La participación de la mujer en las decisiones de la familia y en su vida es muy importante para un buen futuro de la familia” (P1:1GFMSandino-M).

Estudios empíricos y artículos científicos señalan que existen diversas maneras de unión afectiva y distintas motivaciones. Las personas se unen y establecen vínculos afectivos y emocionales, tales como el amor, la amistad o la convivencia fortuita. Aunque dichos vínculos no lleguen a materializarse en matrimonio o en unión de hecho, perduran en el tiempo por la convivencia, lo cual explica las relaciones regidas por el amor como necesidad por un individuo que da significado a su vida.

El afecto concentrado en el otro, el amor en la relación de pareja, parece ser el vínculo más importante para dar sentido al individuo, para otorgar una identidad del yo. La inseguridad que más se teme es la de la soledad, pero el significado de la soledad es la ausencia de amor, la ausencia de pareja. No en vano se dice de alguien “ahora está solo” para significar que no tiene pareja en ese momento, aunque viva con sus padres o con sus hijos o tenga muchos amigos. La soledad se supera en la pareja, considerada la relación más personal e íntima y valorada por encima de todas las demás posibles. El miedo a la soledad es la base del amor, de la pareja y eventualmente del matrimonio (Alberdi, 1999, Pp. 123-124).

“Cuando nos unimos con una pareja, los padres pasan a otro plano, dejando de convivir a diario con ellos y empezando a convivir a diario con esa nueva pareja. Entonces ya no se comparte todo con nuestros padres, entonces se va perdiendo la convivencia, se van perdiendo esos momentos que se viven a diario, ya sean buenos momentos o malos momentos; entonces se pierde la relación” (P4:4GFImpulso-H).

“Hay familias en las que conviven personas que no son de la misma sangre pero que se quieren y permanecen unidos por amor” (P5:5GFVLibertad-M).

Las relaciones por afecto también surgen a partir de las relaciones de amistad, en las cuales se pueden alcanzar niveles significativos de intimidad y de confianza entre las personas que además de mantener dicha amistad, comparten un espacio físico de convivencia. Estos factores se convierten en lazos de afecto-amistoso, que pueden desembocar en relaciones de amistad surgidas de manera fortuita o por tener una historia común con otros núcleos de convivencia, como el caso de los vecinos que cohabitan en una misma comunidad de vecinos. Los lazos de amistad también pueden surgir en escenarios laborales, sociales y de intercambio interpersonal. Cabe resaltar que dichos lazos son los que dotan de niveles de afecto que perduran en el tiempo, y que en definitiva hacen que los miembros lleguen a considerarse en sí misma.

“En la actualidad, las amistades influyen mucho en el comportamiento de los hijos, y los padres debemos estar ahí para apoyarles en todas sus necesidades y en sus problemas. La familia está conformada por las personas que están unidas, que de una u otra forma se unen y conviven en el amor y el afecto” (P6:6GFSGrandeI-M).

“La familia está conformada por personas que se unen y que conviven en un grupo que comparte intereses y que tiene cosas en común” (P7:7GFSGrandeII-H).

4. I. a.4.- Tipologías según el vínculo.

Hablar de tipologías estructurales, es pensar en la forma que adopta en el proceso de conformación y de estructuración. Existe una amplia variedad de estudios de distintas disciplinas de las ciencias sociales en los que se ha clasificado y tipificado la familia según su conformación y de acuerdo a los miembros que la conforman, tal y como se ha visto en el capítulo anterior. En esta investigación intentamos realizar esas clasificaciones a partir de cuestiones más sencillas y fáciles de entender. Con este propósito, intentaremos hacer una clasificación de las tipologías estructurales de los hogares nicaragüense, partiendo del análisis del discurso obtenido mediante los grupos focales de discusión. De este modo, consideraremos tres aspectos fundamentales en que se vinculan sus relaciones y que dotan de su estructura esencial a la institución.

Desde tiempos ancestrales se ha hablado de tipificar a la familia de diversas maneras y con criterios diferentes. Según la persona que desempeña el rol de líder podemos hablar de familia patriarcal cuando la presencia y el liderazgo son de la figura paterna; la presencia y liderazgo de la figura materna se encuadraría dentro de la familia matriarcal. En ambos casos cobra relevancia la importancia de la línea hereditaria. Otras clasificaciones obedecen a cuestiones relacionadas con el control de la moral sexual. Ejemplos de este tipo serían las conocidas como monogámicas, poligámicas, poliándricas, etc.

Posteriormente se tipificó desde las perspectivas sociales, basadas en las leyes del consumo y de la demanda, llegando a considerarla como una unidad demográfica que se tipifica por grupo de personas que están representadas por una unidad de consumo, tal como ocurre con la nuclear, extensa, unifamiliar o monoparental, entre otras tipologías conocidas. También ha sido clasificada según los roles sociales y los determinantes políticos.

En la actualidad, se sigue siendo una fuente de información rica para las ciencias sociales y sigue siendo estudiada con diferentes fines. Su posición estratégica, al formar parte vital del trinomio individuo-familia-sociedad, la convierte en un eje fundamental y un espacio de gran interés para estudiarla y para intervenir en su dinámica y observar su estructura.

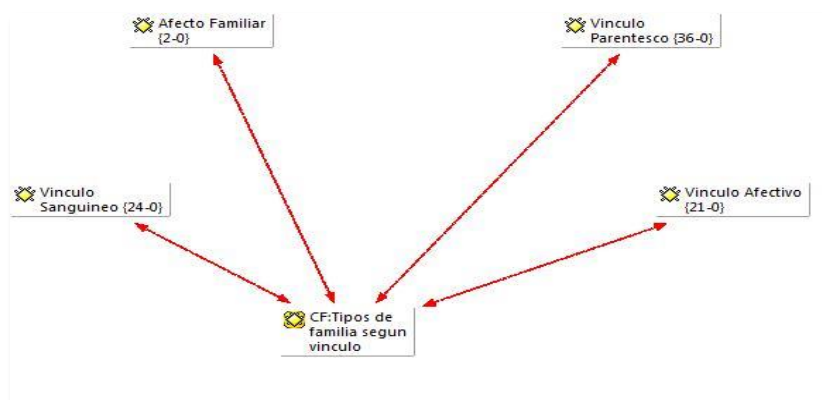
En los últimos tiempos se sigue intentando tipificarla. En algunas investigaciones recientes, centradas en los estilos de conformación, se está hablando de tipificaciones a partir de la manera de concebir o procrear a la prole. Rivas, Jociles y Moncó, quienes están trabajando con madres solteras por elección, a las que denominan MSPE¹⁴, vienen desarrollando una serie de experiencias con mujeres que ha, tomado la decisión de ser madre después de lograr determinados objetivos y metas de autorrealización personal y profesional, lo que les permite decidir su maternidad en tiempo y en forma. El tiempo viene determinado por el cuándo ser madres y la forma por el cómo serlo. Estas investigadoras han encontrado al menos tres formas en que las mujeres pueden ejercer su maternidad: la primera está referida

a la adopción; la segunda a la reproducción asistida; y la tercera, a la procreación con donante conocido.

En este sentido, se está hablando de una familia atípica, es decir, emergente y que ahora tiene cabida en la sociedad como un estilo alternativo y diverso. “Tanto las mujeres adoptantes como las que optan por la procreación asistida o donante conocido, experimentan la maternidad en solitario como una vía de empoderamiento, de potenciación que supone ganar poder por sí misma y para sí misma; tener capacidad de iniciativa y de acción deliberada. La opción por la maternidad en solitario representa para ellas otra experiencia de emancipación y auto-realización –junto con la profesional y laboral –, que afirma su imagen de mujer autónoma e independiente” (Rivas, Jociles y Moncó, RIS, Vol. 69. N°.1, Enero-Abril, 121-142, 2011, Pp. 130).

Network nº 4

Network de las tipologías estructurales de la familia según vínculo



Así mismo, se habla de clasificaciones o tipificaciones basadas en la sexualidad de los miembros de la pareja que la conforman. “Si la sexualidad se desvincula de la reproducción, la filiación también se desvincula de la sexualidad. Estas nuevas maternidades y paternidades homoparentales enfrentan a la sociedad y a la teoría antropológica a situaciones de parentalidad, en la que la diferencia de género desaparece como condición de partida en las relaciones de filiación e invita a repensar la relación naturaleza/cultura en el

seno del parentesco” (Pichardo, 2009, Pp. 23). Sin perder de vista todo este bagaje y recorrido histórico que tiene como objeto de tipificación, en esta investigación que nos ocupa pretendemos hacer una tipificación estructural partiendo del vínculo que une a sus miembros.

Sin el ánimo de considerarnos pioneros en la clasificación o tipificación propuesta, nuestra intención es sencillamente centrarnos en los vínculos que unen a sus miembros y concretamente, en la familia nicaragüense. Para ello hemos considerado las siguientes tipologías: Tipología estructural por vínculos afectivos y afecto, tipología estructural por vínculo de parentesco y tipología estructural por vínculo sanguíneo.

4. I. a.4.1.-Vínculo sanguíneo

La consideración del vínculo de sangre como una tipología estructural, se refiere a aquel hogar en que sus miembros comparten una vinculación de lazos genéticos, establecidos por línea directa de sangre. Desde el punto de vista de la configuración, estaríamos acercándonos al estilo de familia nuclear, esa que concentra la más pura esencia conceptual, donde existe un vínculo sanguíneo como es el de la madre biológica con hijos biológicos y el del padre biológico con hijos biológicos. Es de gran importancia señalar que este tipo de vínculo se consolida a partir de la búsqueda de protección y conservación de su línea genética y sanguínea, con la existencia de una nueva generación de “hijos sanos y guapos”.

Así, se trata de ampliarla mediante la sangre y mediante su relación plena con esa sangre. Los padres y los hijos son los únicos reconocidos como vinculados en estrecha relación y con pleno reconocimiento social y legal como padres-hijos (aplíquese a ambos padres y a hijos de ambos sexos). Se puede decir que el vínculo por línea sanguínea viene a ser uno de los eslabones vinculados por parentesco, puesto que al constituir una familia de esta naturaleza, donde tanto el hombre como la mujer adquieren maternidad o paternidad plena, se contribuye a la ampliación de la parentela y al aumento del número de familiares que pasan a formar parte de la gran progenie.

“La familia es el grupo unido de personas que comparten la unión sanguínea. Yo tengo entendido que cuando nos unimos en matrimonio estamos haciendo una

familia, y con los hijos la hacemos crecer. Eso entiendo yo que es la familia” (P4:4GFImpulso-M).

“La familia es donde están el padre y la madre, y donde los niños se crían mejor porque los padres están juntos, y buscan recursos para criar a sus hijos y subsanar las necesidades de su familia” (P3:3GFVVenezuela-M).

“La familia está formada por padre, madre e hijos. Todo empieza con el casamiento, y se conforma como una cadena. Esa familia empieza una nueva familia y los hijos aumentan la familia” (P4:4GFImpulso-H).

Como vemos, se recurre a la idea más arcaica de procreación y reproducción de la especie. En este contexto del vínculo de sangre, cabe la tesis de maternidad plena y paternidad plena. “maternidad: 1.- plena, que es la que, junto a la relación biológica única de una mujer con su hijo, se une el haz de derechos y obligaciones que implica el reconocimiento jurídico de la generación. Paternidad: 1.- plena, cuando el hombre aporta su carga genética y asume, además, los derechos y obligaciones del reconocimiento como padre” (Musitu, 1998, Pp. 710). El ejercicio de la paternidad y la maternidad plenas se considera como el marcador diferenciador clave, respecto al resto de estilos de familia que constituyen el abanico de configuraciones familiares existente. Sin embargo, es importante destacar que esta es solamente una manera más entre tantas existentes en las diferentes sociedades humanas del mundo conocido, pues la diferencia de esta radica en que ambos progenitores asumen responsabilidad y obligaciones con los hijos.

“La familia es el grupo unido de personas unidas por el vínculo sanguíneo (P4:4GFImpulso-M).

“En sí la familia son los esposos y los hijos” (P4:4GFImpulso-M).

“Los papás tienen que formar la familia porque después vienen los hijos y esos conforman la familia” (P1:1GFMSandino-M).

Tener presente la sangre como elemento de vinculación es esencial para entender muchas cuestiones relacionadas con la historia social. El tema del parentesco y la

consanguinidad ha sido abordado en distinto momento y en con distintas perspectivas; como modelo de desarrollo social en la antigüedad, como modelo en decadencia durante la Revolución industrial y postindustrial, y como modelo adaptativo ahora denominado modelo de residencia y convivencia en la sociedad actual contemporánea. El hogar sigue sorprendiendo a observadores, a críticos, a científicos, y a ella misma por su capacidad de supervivencia y de reinención. En el caso del vinculado a través de la sangre, también se está reinventando frente a los debates y presiones de la sociedad.

En la sociedad actual se está hablando de familias monoparentales por elección y por subrogación. Estas son otras muestras más de la capacidad adaptativa y de las formas de reinventarse para la continuidad del vínculo de sangre. La familia nuclear sigue siendo el nido estructural para la configuración esencial del vínculo de sangre. En esta lógica, se puede decir que el vínculo sanguíneo concurre casi siempre en esta última.

“Es un núcleo donde se unen dos personas y crean una familia donde vienen niños y niñas. Se unen dos personas y crean una familia que viene de dos orígenes de sangre diferente, con distintas ideas, pues cómo le dijera, pues de religiones, culturas distintas... Y estas personas se unen” (P5:5GFVLibertad-M).

4. I. a.4.2.- Vínculo de parentesco

En todas las épocas en que se ha estudiado e investigado a la familia por las distintas disciplinas de las ciencias sociales, se ha considerado el vínculo de parentesco como el abanderado en las investigaciones, tanto de carácter cuantitativo como de naturaleza etnográfica, y por tanto, como una unidad esencial de estudio. “La antropología clásica considera el parentesco como la elaboración cultural de forma diferente por parte de cada uno de los grupos culturales de unos hechos naturales universales” (Pichardo, 2009, Pp. 49).

Así mismo, se debe tener presente el postulado del modelo de funcionamiento del parentesco en las distintas culturas, a fin de considerar el conjunto de reglas que lo soportan como la base fundamental de su estructura. “Los miembros de una sociedad determinada

pueden no conocer las reglas de parentesco con las cuales viven, pero no por ello dejan de funcionar. Forman de tal modo el entramado de las costumbres y de las relaciones sociales, que pueden no ser conocidas conscientemente por los integrantes de la comunidad. El sistema de parentesco es una forma institucionalizada que puede resultar desconocida para las personas inmersas en él, ya que no es necesario que sean conscientes de las relaciones que entre ellas se establecen” (Alberdi, 1977, Pp. 19).

Desde esta perspectiva, el sistema de parentesco toma el control de todas las relaciones existentes entre los miembros que lo configuran. El parentesco viene a ser como una reliquia o un hito ya coronado en las tipologías y clasificaciones. La antropología social y cultural es una de las disciplinas que más esfuerzos ha invertido en conocer y describir las relaciones de parentesco en las distintas sociedades del mundo conocido. Sin embargo, resulta destacable señalar que, en el marco del parentesco, sí caben todos los estilos y formas de organización; o en otras palabras, siempre hay una abuela que elogie a un nieto.

“La familia la conformamos todos: los padres y los abuelos, aunque hay divisiones entre los grados de consanguinidad: primer grado de consanguinidad son mis hijos”
(P4:4GFImpulso-M).

Los límites establecidos en el caso de las relaciones en el seno del parentesco son casi difusos, puesto que en muchas de ellas, los padres y los abuelos tienen algunas relaciones parentales sin límites. En relación a los miembros de la última generación, los límites establecidos por el aspecto consanguíneo en la práctica y en la convivencia son prácticamente invisibles, puesto que la figura materna o paterna de referencia siempre la ejercerán las personas mayores, es decir, las que lideran el domicilio.

Cabe la posibilidad de que los parientes mayores que viven con una casa nuclear no se consideren a sí mismos como parte de ella. “Las familias forman normalmente, hogares, pero como bien sabemos, esto no siempre es así, aunque es lo más común. Los padres se pueden separar; pueden enviar a los hijos a una escuela privada, y lo opuesto también es posible, es decir, un grupo de parentesco puede localizarse en varios hogares y puede vivir bajo el mismo techo, y, puede también, que no se consideren a sí mismos, en todas las circunstancias, como una familia” (Musitu, 1998, Pp. 701).

“En la vida cotidiana esos grados de consanguinidad no se separan, no es una cuestión de separación, porque cuando los casados se van a sus casas, se separan de la familia; pero la familia siempre tiene derecho a opinar y dar consejos a los hijos y a los nietos” (P4:4GFImpulso-H).

“Papá, mamá, hijos, nueras, yernos, sobrinos, nietos todas estas personas forman mi familia. Mi familia está formada por todas las personas que son de mi sangre. Gracias a Dios, estamos todos juntos y compartimos todos los momentos conjuntamente” (P6:6GFSGrandeI-M).

Es interesante señalar que esta percepción del parentesco ha venido evolucionando a lo largo de los años, y su modificación paulatina obedece a su propia evolución como estructura social cambiante, ya que, tal y como hemos venido señalando en el desarrollo de esta investigación, la cual está en una permanente y constante adaptación a los procesos sociales de las distintas culturas. “Para los antropólogos actuales, [...] los elementos biológicos del parentesco –esa relación basada en la sangre– son símbolos, y el referente de esos símbolos no es la biología entendida como un proceso natural. [...] Esto ha permitido poner en duda uno de los presupuestos más fuertemente arraigados en la tradición antropológica: entender que la última referencia del parentesco es la reproducción humana y que, por tanto, las variaciones del parentesco se pueden trazar, en todas las culturas, en función de la trama genealógica” (Pichardo, 2009, Pp. 49). Entender el parentesco desde estas dos perspectivas indica una simple evolución conceptual de la percepción que tienen los antropólogos de entender las relaciones de parentesco que la unen en las distintas culturas humanas.

Las relaciones de parentesco son lazos de unión entre los miembros tan válidos y tan efectivos como cualquier otro lazo que permite la pervivencia de esta unidad. Cabe señalar que al parentesco se le atribuyen numerosas cualidades positivas, y que esto tiene su mérito en la realidad más objetiva, puesto que a lo largo de la historia, ha prevalecido y se le ha dado un alto rango de importancia a sus vínculos. Entre las cualidades atribuidas al parentesco, destaca la unidad en la convivencia, es decir, su capacidad para mantenerse unida y al amparo de sus miembros, y siempre dispuesta a enfrentarse a las divergencias provocadas por las necesidades y los problemas de orden interno y externo.

“Es importante que la familia esté unida en todas las generaciones, desde los abuelos hasta los padres y los nietos. Aunque la familia sea problemática en algún momento de la vida, esa familia se une aunque sea por la necesidad” (P5:5GFVLibertad-M).

El vínculo del parentesco sigue teniendo gran importancia en la sociedades más tradicionales del mundo, tanto en los países desarrollados como en aquellos que están en vías de desarrollo; así mismo, conserva su estatus en las sociedades modernas y del mundo desarrollado, y su forma de expresión sigue siendo la misma: por una lado, los lazos de consanguinidad y por otro, la afinidad. Estos dos estilos de parentesco se conservan intactos y perduran firmes en los vaivenes de los cambios adaptativos producidos en la convivencia, en la búsqueda de respuesta a las demandas sociales y de sus individuos. El parentesco como misterio trascendental, metafóricamente hablando es como un gran árbol que todo lo cobija, y en cuyo seno sus miembros no pasarán penas y serán bien recibidos. Además, se caracteriza porque alberga otras formas de relaciones y otros estilos de composición y conformación.

“Para mí la forman todas las personas cercanas: padre, madre, hijos, primos, tíos, hermanos, todos esos” (P4:4GFImpulso-H).

“La familia la conformamos todos porque la mayoría estamos acostumbrados a vivir cerca de nuestros padres o ellos” (P4:4GFImpulso-H).

4. I. a.4.3.- Vínculos psicoafectivos y afecto

Tipificar a la familia en términos estructurales desde los vínculos afectivos y afectos es recurrir a cuestiones más subjetivas, que se manifiestan indudablemente en el seno de las residencias domésticas; es intentar entrar en la intimidad, en el campo de lo privado como estructura y como órgano. Esta perspectiva de observación es compleja, pues a las entrañas solo se puede acceder desde dentro y con plena conciencia de que sus miembros son conscientes de que está siendo observada. En nuestra investigación contamos con la ventaja metodológica que nos permite observar desde diferentes actores la percepción de cada uno sobre el tema, y esto facilita información más íntima de manera espontánea. “La familia varía, se transforma, se adapta, se reinventa y, sobre todo, perdura. En este sentido, resulta

sorprendente, al menos en principio, que una institución de la que se ha dicho tantas veces que estaba en crisis y condenada al fracaso y la extinción, perviva. (Capítulo 3). Y no sólo pervive, sino que parece constituir un elemento central de nuestras vidas y de nuestro bienestar” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 19).

“La familia, la principal para la persona y lo más importante es que la familia esté unida en todas las dificultades de la vida. La familia es un grupo de personas que conviven en la misma casa y se quieren. En la familia conviven personas con distintas ideas y con distintas culturas, y lo más importante es la comprensión” (P5:5GFVLibertad-M).

“Entendemos que el núcleo familiar se compone de los que viven en un hogar, y la familia sigue siendo todo, incluyendo los familiares, madre, padre, hijos, nietos, abuelos y todos los demás familiares” (P6:6GFSGrandeI-M).

Desde esta lógica, se puede decir que tiene la gran capacidad de reinventarse y de reestructurarse conservando su esencia estructural, que consiste en la convivencia y en el fortalecimiento de los lazos de afecto que se manifiestan con el amor, la lealtad y los sentimientos de pertenencia, los cuales configuran su estructura. Esta tipología estructural puede ser considerada como una manera emergente de convivir que se está desarrollando en las sociedades modernas, principalmente por la misma necesidad de pertenencia inherente a los individuos humanos.

“La familia es para ayudarse, tanto en lo material como en lo espiritual, y en muchas cosas que lo hace uno solamente en bien de la familia. Es como una fortaleza en sí la familia, es para ayudarse a la familia y a uno mismo, es una fortaleza en sí misma. De cada uno se saca lo mejor para ayudarse entre sí. Esto solo se hace en el núcleo de la familia. La familia es una fortaleza en sí para ayudarse mutuamente” (P1:1GFMSandino-M).

Desde el punto de vista de la teoría de la evolución de los vínculos de apego en las relaciones, se puede decir que el apego juega un papel determinante en las relaciones de afecto como elementos de unión entre sus miembros que está vinculada por lazos afectivos y de

afecto. “El elemento nuclear común en la familia son los vínculos afectivos entre sus miembros: alianza entre los esposos con uno u otro grado de pasión, intimidad y compromiso, apego de los hijos con los padres, sistemas de cuidados o vínculos maternos filiales, y vínculos fraternos que pueden llegar a ser de apego” (López, en Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 117).

El apego es determinante en las relaciones afectivas, puesto que dependiendo del nivel de apego y del tipo de apego que se tenga, los miembros contarán más factores psicoafectivos favorables y favorecedores de la felicidad. “La familia en la sociedad actual viene definida por la diversidad y también por la cohesión y la solidaridad. El individuo tiene, en mayor medida que en el pasado, la capacidad de elección en cuanto a sus formas de vida y de convivencia. También ha cambiado las relaciones que configuran la familia” (Musitu, 1998, Pp. 694). Es interesante señalar que en este tipo de relaciones psicoafectivas y de afecto, la lealtad es determinante para que perdure la confianza, que se convierte en otro elemento de alianza y de fortaleza de los lazos psicoafectivos entre los miembros que conforman la estructura.

“Para mí la familia es algo sagrado. Hay que estar unidos en todo. La familia unida significa amor, significa paz para la unidad familiar. Es fundamental para la educación de los hijos y los padres tenemos que estar presentes en toda la vida de los hijos” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“Idealmente la familia está conformada por el papá, la mamá y los hijos, pero existen contextos familiares en donde hay otros miembros, además de los padres y los hijos: los abuelos, los nietos y los tíos y primos son familia y se vinculan por sentimientos y por afecto” (P7:7GFSGrandeII-H).

La escena privada está en una permanente lucha como actor social especializado en la mediación en el juego de esta sociedad cada vez más compleja. Debido a las demandas de culturización y de naturalización, es el enclave para el ajuste psicoafectivo y emocional de la brecha entre el individuo y la sociedad. Así, se hace imprescindible este proceso de interacción colectiva. “Las demandas afectivas pueden ser o no ser satisfechas suficientemente. Esto no es nuevo y ha ocurrido con frecuencia; lo que constituye novedad

es verlo como una carencia, es decir, considerar la atención afectiva como una necesidad individual de creciente importancia” (Alberdi, 1999, 161-162).

“La familia para mí no solamente está conformada por la parte biológica, sino también por aquellas personas que llegan a ser parte importante de la familia” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Es un conjunto de personas que se han criado juntas y aunque no sean de la misma sangre, conviven juntas (P4:4GFImpulso-M).

“La familia solo se separa con la muerte. Los vínculos de afecto perviven aunque las personas estén separadas. Los abuelos o nuestros padres siempre forman parte de mi familia aunque en un plano distinto” (P4:4GFImpulso-H).

4. I. a.5.- Instituciones que dan estructura a la familia nicaragüense

En la presente investigación hemos venido intentando dar respuesta a cuestiones relacionadas con la dimensión de su estructura. En este epígrafe en concreto se pretende describir, desde el análisis del discurso, las referencias institucionales que tienen las familias nicaragüenses acerca de las instituciones que le dan sentido social, desde el punto de vista estructural.

Se muestran dos grandes líneas fundamentales que condicionan esta estructura y que están compuestas por dos escenarios institucionales diferenciados. En primer lugar, nos estamos refiriendo a la Institución de configuración y conformación estructural de la familia. Esta Institución concentra las maneras de conformar y configurarla en sus orígenes y principios de constitución, tales como la *UNIÓN DE HECHO Y EL MATRIMONIO*. En segundo lugar, nos referimos a la Institución de disolución estructural de la misma, la cual se concentra en las maneras de disolver su estructura, y que son *LA SEPARACIÓN Y EL DIVORCIO*.

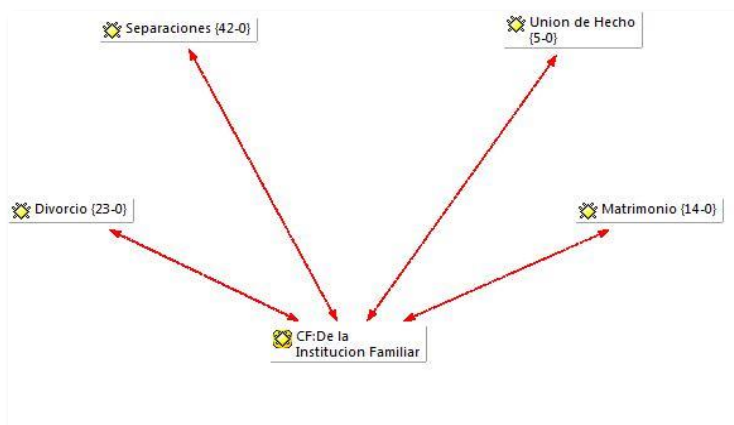
Así, tenemos cuatro instituciones socialmente reconocidas que le dan cabida en todas sus expresiones y formas sociales. Desde la perspectiva de la configuración, se debe tener

presente que la categoría de institucionalidad o de entidad con cuerpo y forma la adquiere al cumplir con un sinnúmero de funciones y al ser una entidad capaz de dar respuesta a las necesidades para la que está diseñada. Siguiendo la premisa de que es una institución social y funciona como tal, veremos que estas categorías están establecidas por patrones que certifican la veracidad de la institucionalidad. Como ya hemos dicho en esta investigación, se estudiarán las dos formas institucionales o espacios físicos y simbólicos en los que se expresan los deseos y razones de las personas que dan origen a una convivencia, la cual nace del deseo de dos personas en conformar su hogar mediante la confederación de una pareja con la meta común de tener hijos y emprender un proyecto de vida.

Por otro lado, en este mismo contexto encontramos el espacio físico y simbólico donde dos personas que, después de haber expresado su deseo de conformar una familia y de emprender un proyecto, deciden terminarlo. Estos espacios físicos y simbólicos, a donde las parejas acuden para dar formalidad a su proyecto de vida conjunta o en el caso contrario acuden a informar sobre su deseo de disolverla, tienen gran importancia en todas las sociedades, sobre todo del mundo occidental.

Network nº 5

Network de las Instituciones estructurales de la familia



La necesidad de configurarse como pareja es una forma de reconocimiento social y legal que da a sus miembros el estatus de pertenencia, y en el caso de la pareja, da origen a una estructura del hogar.

4. I. a.5.1.- Instituciones de configuración

El acto de alianza entre dos personas alcanza su nivel más alto en la escala social cuando sus integrantes, normalmente integrados por dos personas, deciden formalizar la alianza mediante la Unión de Hecho o el Matrimonio. Hablar de esta configuración nos lleva a pensar en la parte más positiva desde el punto de vista más tradicional y positivista, en el que se aboga por la institucionalización de las acciones humanas, así como por el control de la sexualidad y la regulación de las personas mediante las normas sociales y morales.

La organización de la cohabitación depende de los cambios demográficos y de las nuevas aspiraciones vitales de los individuos que la conforman, está sujeta a las motivaciones de sus individuos, puesto que se trata de una entidad garante de las necesidades humanas básicas, así como de las necesidades sociales básicas. La unidad de medida más objetiva de este comportamiento sociodemográfico es la conformación de los nuevos hogares con miras a la procreación y al desarrollo de la prole, y por ende, de la estirpe. “Las formas de convivencia las podemos ver a través de la morfología de los hogares y se puede explicar en el marco de los cambios que se han producido en las relaciones entre hombres y mujeres en las sociedades desarrolladas” (Alberdi, 1999, Pp. 91).

4. I. a.5.1.1. Unión de Hecho

La unión de hecho es una de las figuras más conocidas y popularmente extendidas en la sociedad nicaragüense, y se corresponde con las condiciones psicosociales y socioeconómicas del hogar. La realidad nicaragüense de amplios márgenes de pobreza y pobreza extrema que condicionan el desarrollo integral de todos sus miembros y de la sociedad en general, es uno de los factores que hace más frecuente el uso del mecanismo de Unión de Hecho para la configuración como entidad socialmente reconocida.

El fenómeno es ampliamente generalizado en las distintas clases sociales y en casi todas las regiones del país. Incluso se podría afirmar que en todas las familias nicaragüenses

existen situaciones en las que alguno de sus miembros ha recurrido a este mecanismo para configurar su propia descendencia. Lo fundamental para iniciar una relación de pareja entre los jóvenes nicaragüenses es la expresión y la declaración del amor, como la fuente principal de motivación para la configuración de su hogar.

“La familia está conformada por las personas que están unidas, que de una u otra forma se unen y conviven en el amor y en el afecto” (P6:6GFSGrandeI-M).

“La unión de la pareja se refuerza con el nacimiento de los hijos” (P1:1GFMSandino-H).

“La familia empieza con la unión de dos personas que se unen en el amor, en el respeto, en el amor y donde los valores son muy importantes” (P5:5GFVLibertad-M).

La sociedad nicaragüense ha normalizado este tipo de constitución en su cultura y en su forma de ver y de vivir la unión de hecho. Las parejas se unen y en ese contexto de unión, procrean hijos. Se encuadra en la categoría de familia nuclear biparental, donde ambos padres son los responsables del hogar y están al frente del mismo y de la educación y protección de sus hijos.

La cohabitación se trata de la convivencia de una pareja unida por lazos afectivos, pero sin el vínculo legal del matrimonio. Se denomina también «pareja de hecho». Su implantación difiere entre los distintos países europeos, siendo bastante frecuente en Suecia y Dinamarca, y menos habitual en Irlanda y en Europa meridional. En ocasiones, este modo de convivencia se plantea como una etapa de transición previa al matrimonio (Musitu y Cava, 2001, Pp. 16).

En Nicaragua, la unión de hecho (matrimonio sin papeles) es amplia. Son progenies que tienen muchos hijos y que están formadas por parejas muy jóvenes, casi en el final de la adolescencia, y que viven en un contexto de alto nivel de pobreza. Por tanto, se trata de familias compuestas por padres adolescentes.

“Para mí la familia es la base fundamental del hogar; es importante y maravillosa. La familia es para entendernos, para comprendernos, para relacionarnos y tener confianza en nuestra familia” (P5:5GFVLibertad-M).

“Las personas que se unen y se independizan forman una familia” (P5:5GFVLibertad-M).

“Las chavalas se quedan embarazadas muy jóvenes y no saben cómo criar a sus hijos” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Realmente, quizás tiene que ver con que las madres no están preparadas psicológicamente ni tienen la madurez suficiente para asumir el rol de madre, puesto que son demasiado jóvenes para educar a otros niños” (P3:3GFVVenezuela-M).

Centrándonos en la sociedad española y en las reivindicaciones en materia de derechos civiles, recientemente se ha conquistado el reconocimiento de la figura de la pareja de hecho en el marco legal, equiparándola a las parejas casadas.

En Nicaragua históricamente la unión de hecho, con los mismos antecedentes históricos ya mencionados para el resto de América Latina, ha tenido un peso estadístico importante y una aceptación social más bien generalizada. En los años ochenta, bajo la influencia de la Revolución Sandinista, incluso se puso de moda como parte de los cuestionamientos a la cultura dominante, y su aceptación social se institucionalizó en la legislación, que equiparó la unión de hecho al matrimonio y eliminó el estatus de naturales o ilegítimos para los hijos/as nacidos fuera del matrimonio. Aunque a partir de los años noventa se ha dado un proceso de regreso a la formalización de todas las relaciones, la unión de hecho se acepta y se encuentra protegida por la Constitución (Barahona, CEPAL, Serie, 69, 2006, Pp. 22).

Aunque esta figura no tiene un ejercicio en el marco de la ley, sí lo tiene en la vida cotidiana por la costumbre. La pareja de hecho se reconoce en la familia, en la comunidad y en la sociedad, y en este espacio físico tiene validez simbólica y reconocimiento social, aun

careciendo del legal. Sin embargo, por su naturaleza, este tipo de uniones son consideradas por la Constitución como un bien inmaterial protegido desde la década de los años ochenta.

En este precepto se ampara una serie de medidas, que recientemente se están aprobando, y gracias a las cuales los hijos nacidos en este tipo de relaciones adquieren todos los derechos, por lo que los padres están obligados por ley a darles un nombre y un apellido, así como a todo lo que conlleva la responsabilidad legal de la paternidad y de la maternidad.

“Las mujeres que tienen hijos con un hombre en unión de hecho ya pueden reclamar la pensión para sus hijos, lo que antes no podía hacerse. En el caso de mi madre, que fue madre soltera, nunca recibió nada de mi padre. Yo, que era la hija mayor, me ocupé de todo y me convertí en su marido, en el padre de mis hermanos” (P1:1GFMSandino-M).

“Lo más importante es saber que nuestros hijos forman parte de otro que es su padre y otra parte de su madre, y las madres tienen que respetar el derecho de los hijos sobre sus padres y sobre sus madres” (P6:6GFSGrandeI-M).

4. I. a.5.1.2.- Matrimonio

En Nicaragua el matrimonio tiene sus orígenes en la época colonial. Como es bien sabido, las colonias que allí se implantaron, tanto la española como la portuguesa, impusieron normas de control sobre la formación de la familia, las cuales eran dictadas por la Iglesia Católica de la época. “Durante la colonia y mucho tiempo después, el único tipo de unión reconocido por las autoridades fue el matrimonio, como sacramento de la Iglesia Católica. Después, bajo la influencia de la ideología liberal que propugnó la separación del Estado de la Iglesia Católica, en muchos países se estableció el matrimonio civil como ley. Todos los hijos nacidos bajo uniones que no fueran de matrimonio recibieron el calificativo de naturales o ilegítimos” (Barahona, CEPAL, Serie, 69, 2006, Pp. 21).

Este modelo tradicional se perpetuó en toda América Latina y por ende en Nicaragua. Las familias conservaron la idea del matrimonio como una forma de proteger sus bienes y de

conservar el apellido; además, lo bien visto socialmente era que una hija se casara con su esposo y después saliera de casa de sus padres para iniciar la convivencia con su marido en su nuevo e incipiente hogar, con el fin de procrear hijos y establecer una nueva configuración.

En todas las épocas de auge económico las tasas de nupcialidad aumentan, disminuyendo en las de crisis. El matrimonio, como la procreación, constituye decisiones del futuro y, por lo tanto, la percepción del futuro personal y colectivo condiciona fuertemente las actitudes y comportamientos colectivos. Cuando se instala la incertidumbre y la inseguridad en la percepción del futuro laboral y económico, las respuestas personales conducen a excluir o retrasar compromisos definitivos –al menos de principio– como el matrimonio o la procreación (Iglesias de Ussel, en Rodrigo y Palacios, 1998. Pp. 95-96).

“La familia la forma los esposos y los hijos. Una familia depende del matrimonio y ahí empieza la nueva familia con la unión de los padres” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Yo tengo entendido que cuando nos unimos en matrimonio estamos haciendo una familia, y con los hijos la hacemos crecer. Eso entiendo yo que es la familia” (P4:4GFImpulso-H).

“La familia está formada por padre, madre e hijos. Todo empieza con el casamiento y se conforma como una cadena: esa familia empieza una nueva familia y los hijos aumentan a la familia” (P4:4GFImpulso-H).

Es importante tener en cuenta cómo se dan los cambios en la visión de las cuestiones elementales de la vida cotidiana. Di el matrimonio fue una entidad de control para la conducta sexual en el principio, después lo fue para el control de la natalidad y la garantía de las líneas de sangre; y posteriormente, como una herramienta para denotar el estatus y la garantía de la propiedad doméstica. En la actualidad contemporánea, se habla del matrimonio como el espacio psicoafectivo donde las personas pueden encontrar la felicidad. “Si en las sociedades tradicionales el matrimonio significaba buscar la seguridad y escapar de la precariedad, en las sociedades modernas el matrimonio significa primordialmente buscar la felicidad” (Alberdi, 1999, Pp. 120).

Esta búsqueda de la felicidad y el bienestar emocional pasa por la realización personal de los miembros de la pareja. Así, el matrimonio se convierte de una oportunidad de emprender un proyecto que antes era personal e individual en un proyecto de pareja. En este sentido, la felicidad viene con la complementariedad de los individuos involucrados en el proyecto institucionalizado del matrimonio. Se puede decir que la institución del matrimonio también se comporta de manera adaptativa, al igual que la familia en sí misma.

Una de las muestras más evidentes de esta acción adaptativa es la demostración del amor previa al matrimonio que se profesan los contrayentes ante las autoridades. Esta demostración consiste en la firma de un acuerdo prematrimonial bajo el régimen de separación de bienes. Este régimen otorga la independencia económica y de la capacidad de los individuos de conservar su riqueza acumulada por separado. De esta manera, se puede concluir que el matrimonio ya no es garante de los bienes comunes para la casa.

“La familia es padre, madre e hijos. Cuando un hijo se casa, empieza una nueva familia. Cuando dos se unen en matrimonio, se encamina a formar su propia familia”.
(P4:4GFImpulso-H).

“El matrimonio es lo que origina la familia porque los hijos se casan para formar su propia familia, tener sus hijos y hacer su descendencia en su propio hogar”
(P2:2GFSanIsidro-M).

El matrimonio por amor es relativamente nuevo en la historia nicaragüense, al igual que en el resto de los países de la región, puesto que hasta los años sesenta y setenta, e incluso en parte de los años ochenta del siglo pasado, el matrimonio era la manera oficial y reconocida socialmente para la conformación de una pareja. Es decir, los matrimonios fueron hasta esa época la mejor manera de pertenecer a una stirpe. Desde los años ochenta, la idea de una convivencia anclada en el matrimonio ha cambiado en cuestiones esenciales como la motivación del matrimonio respecto al interés por la satisfacción. Musitu (1998) señala que en la sociedad actual, sobre todo del mundo occidental, el matrimonio está siendo considerado como un paso importante en la manifestación del amor entre los miembros de la pareja. Desde este punto de vista, se puede pensar en el matrimonio como una idea renovada,

al incorporar el factor del amor como elemento principal para contraer el compromiso matrimonial.

En la época contemporánea, el valor social del matrimonio se centra en la satisfacción de sus integrantes. La búsqueda de metas personales priman sobre el interés colectivo y en este sentido, el matrimonio es más frágil, puesto que la promesa de estar juntos para siempre es endeble y se puede incumplir, ya que depende de las acciones que los contrayentes hagan por conservar su promesa y prosperar conjuntamente en el seno del matrimonio. “La idea del matrimonio como destino para toda la vida ha sido sustituida por la idea del matrimonio como un proyecto común. Se piensa que va a durar, se quiere que dure, pero se sabe que puede acabar” (Alberdi, 1999, Pp. 127).

“Los cambios en la familia se están produciendo poco a poco, ya sea para bien o para mal. Ahora los matrimonios ya no duran tanto como antes” (P1:1GFMSandino-M).

“El matrimonio está hecho ante un juez, ante un notario público, pero también hay muchas familias que no están casadas, pero los padres están unidos y tienen hijos en común, aunque uno de ellos esté casado con otra persona” (P8:8GFZonaIC/S-M).

4. I. a.5.2.- Instituciones de Disolución.

Acerca de las instituciones que están abocadas a formalizar su disolución y que funcionan como espacio físico y simbólico, socialmente establecidas y reconocidas, principalmente por las sociedades occidentales, son las denominadas separación y divorcio. “La familia es nuestra principal inversión afectiva y esperamos que nuestra relación de pareja contribuya a nuestro desarrollo personal y nos aporte el apoyo que necesitamos. Cuando sentimos que este afecto se pierde, nos planteamos, cada vez con más frecuencia, la ruptura de esta relación” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 95).

Si antes hemos hablado de la necesidad de configurarse como una estructura social, ahora hablamos de lo contrario, es decir, de la necesidad de romperla por cualquier

motivación centrada en que no ha dado los frutos esperados, y que por diversas razones, ha llegado al puerto de la disolución del vínculo del matrimonio o de la unión de hecho; de esta manera, toma una nueva configuración. Este comportamiento de la configuración y reconfiguración es una manera más tiene para ajustarse a la dinámica social y a las condiciones de sus individuos.

“La familia empieza por el matrimonio y al no lograr construir un hogar, la familia se desintegra y todo se desmorona” (P1:1GFMSandino-M).

“Ahora la gente se separa, se divorcia y no se aguanta. Ahora las parejas se destruyen con facilidad y estos son cambios con respecto a la familia de antes” (P1:1GFMSandino-H).

Como hemos venido mostrando en el desarrollo de este capítulo, su estructura se expresa de diferentes formas y se configura de acuerdo a diferentes circunstancias sociales y personales de sus miembros, dependiendo de las sociedades donde se desarrolla. Y en este contexto, la disolución de la configuración del matrimonio o de la unión de hecho forma parte del mismo proceso.

El descenso de la fecundidad y de la nupcialidad, por un lado, y el aumento de las rupturas matrimoniales y de las parejas de hecho, por otro, han hecho surgir nuevos tipos de familia: familias constituidas de forma tardía respecto a décadas anteriores, de menor tamaño, donde se combinan diferentes estados civiles, donde se plantean renovaciones en el vínculo entre la filiación biológica y el rol social. Aparecen las denominaciones de cohabitantes (para referirse a familias formadas por parejas no unidas en matrimonio); de familias monoparentales (uno de los progenitores, habitualmente la mujer con su descendencia), o de familias reconstituidas (uno de los progenitores más su nueva pareja, con o sin su descendencia) (Alberdi, 1995, Pp. 15).

Es importante tener presente que en el proceso de separación-divorcio, los hijos producto de esa relación casi siempre quedan bajo la responsabilidad de la madre, puesto que

las mujeres, durante la ruptura, casi siempre son las designadas para la función de protección integral de los hijos.

“No todos los casos son iguales. Hay diferencias entre las separaciones pero en la mayoría, los hombres se van con otras mujeres y dejan a la madre sola con los hijos y no ayudan en su educación ni en su crianza (P1:1GFMSandino-M).

“De padres solteros son pocos los hombres que están solos con sus hijos; además que siempre los hombres se buscan a otras mujeres y casi nunca un hombre se queda con los hijos de una separación” (P8:8GFZonaIC/S-M).

Sin temor a aventurarnos, se puede decir que en la mayoría de los casos, la separación o el divorcio viene a ser la alternativa más viable para dar solución a graves problemas que ocurren en la convivencia. Aunque la separación o el divorcio representan una amenaza para la familia como sistema de convivencia, es, en realidad, todo lo contrario. En esta investigación se intenta defender la idea de que la búsqueda de respuesta a las necesidades emocionales de las personas pasa por intentar resolver sus problemas. También se ha estudiado su comportamiento como sistema articulado y se ha podido observar que aquellas que fuerzan su estructura, mediante la permanencia de los miembros de la pareja negando su realidad, conducen a historias patológicas y de sufrimiento de los miembros. En este sentido, considerar la separación o el divorcio como parte de ese proceso de crecimiento personal y de prosperidad de la misma, es sano para el individuo y para toda la progenie.

“Hay muchos divorcios porque hay comunicación y por la violencia. Después de la separación, las mujeres y los hombres hacen nuevas parejas y conforman nuevas familias. Las nuevas parejas son más comprensivas y los problemas se afrontan de otra manera, porque cuando una se junta con otra pareja pone sus condiciones” (P1:1GFMSandino-M).

4. I. a.5.2.1.- Separación

En los últimos años del siglo pasado, la separación fue una medida que tomó forma de institución por su magnitud. Es común en las sociedades contemporáneas del mundo occidental que la familia esté sujeta a los vaivenes sociales propios de la historia, y es en estos avatares donde la separación aparece como camino que marca la dinámica de las relaciones sexo-afectivas y de compromiso.

En cierto sentido, es una de las razones principales de la unión de hecho y del matrimonio, puesto que la separación misma está implícita en el acuerdo no verbalizado de los contrayentes. El precepto “Si no funciona, siempre nos podemos separar”, está presente en todas las parejas. La separación es una forma más de expresión de la pareja para romper su compromiso y para deshacer lo que se inició. En este contexto actual de la sociedad nicaragüense, adquiere gran valor el salto cualitativo que ha dado la sociedad en términos educativos, especialmente en lo referente a cuestiones de la convivencia. Además, se está abriendo un abanico de oportunidades y de reconocimiento social, personal y laboral a las mujeres.

“La principal causa de que las madres estén solteras es la separación o el abandono de las parejas. Antes la familia era más unida porque las mujeres aguantaban durante toda sus vidas a los maridos, porque no tenían más alternativas. Antes las mamás aguantaban porque dependían de los maridos, y ellas estaban sometidas para sacar adelante a la familia. Eso era violencia, pero las mujeres estaban dispuestas a aguantar porque así eran educadas (P5:5GFVLibertas-M).

En los países desarrollados, como es el caso de España, la separación, al igual que la unión de hecho, tiene una figura legal. En el caso de Nicaragua, esta figura de separación se da en el hecho, no en el derecho, puesto que la unión de hecho no tiene una figura legal, a pesar de estar protegida como un bien en la Constitución. En consecuencia, la separación tampoco tiene figura legal. En cualquier caso, la separación está teniendo efectos importantes en la sociedad, y la familia está adoptando distintas formas; todo ello pasa por esa búsqueda constante de la felicidad. Esta idea de felicidad es la que está moviendo y motivando, en gran

medida, las transformaciones, las cuales a su vez conllevan consecuencias que casi siempre son en beneficio de la institución.

“Las separaciones forman parte del cambio de la familia, porque cuando una deja una relación de violencia, luego busca algo nuevo; y una nueva pareja es mejor porque ya se ponen otras condiciones para la nueva relación” (P1:1GFMSandino-M).

“La separación de los padres es como quitar la cabeza del cuerpo” (P1:1GFMSandino-M).

En la realidad nicaragüense, la separación está suponiendo una manera de reorganización para dar respuesta a problemáticas que hacen insoportable la convivencia en pareja, puesto que el drama de la violencia y los conflictos son superiores al vínculo que los une. La separación es la manera más utilizada para la disolución de la pareja en las familias pobres, como son la mayoría en el caso de Nicaragua. Los miembros de la pareja recurren a la separación por las facilidades que ofrece un acuerdo en el que no irrumpen terceras personas ni el Estado.

La ruptura de la relación de pareja y con ella, la disolución de ese estilo de configuración, es factible al no tener que acudir a ningún registro para dar a conocer tal ruptura, ya que, al igual que no existe registro para inscribir la unión de hecho, tampoco existe para las separaciones. Son estas las condiciones que favorecen las separaciones irregulares y en consecuencia, las mujeres asumen solas y por entero la responsabilidad de los hijos, haciendo más difícil la tarea de su crianza y educación. Los padres suelen actuar de una manera irresponsable con respecto a sus hijos tras la separación.

“La separación y el abandono de los padres por irresponsabilidad paterna viene desde antaño. Nuestros abuelos ya dejaban a las mujeres embarazadas, y en las zonas rurales era más frecuente, era muy común que las mujeres se quedaran solas criando a sus hijos” (P8:8GFZonaIC/S-H).

El hecho de la separación es un acto que condiciona la vida de la pareja y de los descendientes, así como del resto de los miembros. Cabe señalar que la separación es una

institución activa en la dinámica social, puesto que su existencia física y simbólica es determinante en la sociedad nicaragüense.

Las rupturas, a diferencia de las uniones de hecho, son un fenómeno más frecuente entre los sectores de ingresos altos. La separación y el divorcio suponen atravesar trámites legales que demandan erogaciones y que se justifican cuando median bienes y muebles y/o inmuebles a dividir, además del establecimiento de la tenencia, régimen de visitas y de alimentos para los niños menores. Difícilmente las personas de escasos recursos acuden a los tribunales para formalizar la ruptura matrimonial. La ruptura de las uniones contribuye al crecimiento de los hogares monoparentales y también a la formación de nuevas parejas en unión consensual (Aguirre, en Arriagada y Aranda, CEPAL, Serie, 42, 2004, Pp. 232-233).

“Las mujeres de la actualidad no se someten tanto como antes y cada día se dan las separaciones por muchas razones. La culpa de la separación se atribuye casi siempre a los malos tratos de los hombres contra las mujeres. Los hijos también son víctimas cuando en la familia hay violencia” (P1:1GFMSandino-M).

“En la actualidad los niños están pasando por una situación más difícil que cuando nosotros éramos niños, porque en nuestra época prácticamente no existían madres solteras y los hijos se criaban con ambos padres; y en la actualidad existen muchas madres divorciadas, separadas o solteras que están criando solas a sus hijos y entonces, la situación cambia y ha venido cambiando poco a poco” (P6:6GFSGrandeI-H).

4. I. a.5.2.2.- Divorcio

El divorcio es la única institución verdaderamente reconocida y universalmente aceptada para la disolución del vínculo de la pareja. La naturaleza del matrimonio está condicionada por las expectativas del divorcio. Las parejas se casan y desde el momento mismo en que deciden casarse, también deciden divorciarse, aunque en la práctica, la mayoría

de los matrimonios, principalmente los que anteceden a las generaciones actuales, no terminan con la viudedad. Actualmente, en la iniciativa del matrimonio está implícita la búsqueda de la felicidad de la pareja; también contempla el precepto de bienestar de los hijos. Esta búsqueda se interpreta como eje del amor y condiciona las relaciones sexo-afectivas en la pareja; situación que trasciende la dinámica de la relación familiar y por ende, en su aspecto negativo, conduce al divorcio.

“Los padres de ahora no están preocupados por el futuro de sus hijos, solo están pensando en ellos mismos. Se separan constantemente, las parejas se destruyen todos los días, los divorcios están siempre; entonces, en el futuro no va a haber familias” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Ahora las relaciones son tan ligeras que no se desarrollan, ni siquiera se respeta, y el divorcio está muy presente en la mentalidad de las personas” (P1:1GFMSandino-M).

En este sentido, el divorcio es el resultado de una larga trayectoria que emprende la pareja. Si pensamos en la pareja como sujeto, estaríamos hablando de dos sujetos que tienen dos ideas y expectativas de su propia vida. Estos sujetos intentan formar una pareja y con ello erigir un tercer elemento en la relación: la pareja en sí. Si por las razones que sean no logran construir el tercer elemento de la relación, el cual surge con la confluencia de las ideas y expectativas individuales en una idea y expectativas en común, el matrimonio está condenado al divorcio.

Esta reflexión está lejos de intentar simplificar los complejos y serios problemas que se generan en la familia en un caso de divorcio, los cuales son la expresión equivocada de las necesidades individuales que, finalmente, no permiten llegar a la conciliación. “Los males que causa la ruptura matrimonial deberían achacarse al matrimonio infeliz que la precede, no a la institución del divorcio en sí misma. Los divorcios son el resultado final de los conflictos de las parejas, no la causa de los mismos” (Alberdi, 1999, Pp. 188). Aunque las consecuencias sean difíciles de asumir, es mejor la vida después del divorcio, tanto para la madre como para los hijos.

“Las mujeres de ahora se divorcian y se quedan solas criando a sus hijos, pero es mejor que estén solas con sus hijos a estar viviendo violencia, aunque no sea lo mismo, porque la presencia del padre es importante en la familia (P3:3GFVVenezuela-M).

“Existen muchos conflictos de pareja por la mala organización en la familia y muchos casos de divorcio. Existen muchas madres solteras que se ocupan solas de su familia y eso hace que la familia sea más difícil de llevar” (P4:4GFImpulso-H).

Desde el punto de vista psicosocial y emocional, se puede decir que las mujeres han ido recuperando la búsqueda del bienestar para sí mismas, y esto a su vez ha conducido a las mujeres a elevar su nivel de vida, su calidad como persona y su autoconciencia, logrando mejores niveles de autoestima y de autocontrol.

Cabe destacar que las mujeres que se enfrentan a conflicto y violencia de pareja y toman el camino del divorcio, no sólo toman el control de su propia vida, sino también el de su descendencia. Los hijos están más seguros en una familia monoparental sin violencia que en un contexto biparental donde los padres están en una guerra encubierta o abierta. El caso es que esas situaciones hacen que la relación de pareja sea insostenible.

Cuando las relaciones románticas fracasan, es relativamente raro que la ruptura sea mutuamente deseada. En las relaciones heterosexuales, las mujeres tienden a iniciar la ruptura (Hagestad y Smyer, 1982; Rubin et al., 1981). Una posible razón para esta diferencia de género es que las mujeres parecen estar más atentas y sensibles a los problemas de la relación (Ptacek y Dodge, 1995). Tanto en las relaciones heterosexuales como en las homosexuales, el compañero que inicia la ruptura tiende a sufrir menos malestar, pero este efecto es mucho más evidente para los hombres que para las mujeres en un romance heterosexual (Frazier y Cook, 1993; Helgeson, 1994). Los hombres también tienden a sufrir más que las mujeres cuando son románticamente rechazados. Una posible explicación para este efecto involucra los roles de género tradicionales que se enseñan a los hombres y a las mujeres (Franzoi, 2003, Pp. 478-479).

“Ha habido un cambio en las costumbres de las mujeres, no se dejan hacer nada de sus maridos y si se sienten amenazadas, responden y por eso hay tantas separaciones y tantos divorcios” (P5:5GFVLibertad-M).

“Las mujeres no se dejan controlar de sus maridos y ellas se dan más valor y se hacen respetar” (P5:5GFVLibertad-M).

4. I. b.- Dimensión de la dinámica familiar en Nicaragua.

Hablar de este aspecto es hacer referencia a las maneras que tiene de interactuar entre sus miembros, de organizarse como entidad, así como de entender su estilo de comunicación y cómo se establecen y se dan sus relaciones de convivencia. “De la misma manera socio-fisiológica como el individuo humano adquiere conciencia de sí, adquiere también conciencia de otros individuos; y su conciencia de sí y de otros individuos es igualmente importante para su desarrollo personal y para el desarrollo de la sociedad organizada o grupo social al cual pertenece” (Mead, 1990, Pp. 271).

La familia nicaragüense, por sus orígenes, está condicionada por sus patrones culturales, que siguen manteniendo y soportando cuestiones tradicionales con la función de conservar y de hacer prevalecer el espíritu de la cohabitación y la importancia de su estructura esencial. Así mismo, se puede decir que se encuentran imbricados el aspecto referido a las costumbres y a los valores que, al igual que la cultura, alimentan sus relaciones y la comunicación entre los miembros. Estas costumbres y estos valores perviven en la cultural y se transmiten oralmente de padres a hijos mediante.

Además de estas cuestiones de carácter relacional, existen cuestiones de orden más profundo que condicionan la vida cotidiana y establecen su dinámica. En esta ocasión, nos estamos refiriendo a aquellas cuestiones de orden psicoafectivo y emocional que son determinantes para el bienestar y para el desarrollo integral de sus integrantes. Para conocer la dinámica de la familia mediante el análisis y la interpretación del discurso, hemos considerado tres grandes aspectos. Entiéndase por dinámica todos aquellos procesos de interacción y su relación con la sociedad, el conjunto de elementos que engloban esas

dinámicas y sus formas de relacionarse, establecer acciones y tomar decisiones, que condicionan la vida cotidiana.

Con la noción de dinámicas familiares nos referimos a un amplio abanico de procesos que tienen en común el hecho de estar relacionadas con el modo en que los individuos de un mismo hogar unen sus recursos, gestionan su tiempo y toman decisiones. Además, el término dinámica pone de manifiesto la idea de que la configuración de los hogares y las soluciones que encuentran para hacer frente a sus necesidades no son estáticas, sino que evolucionan y se modifican a lo largo del curso de vida de sus componentes (Bernardi, RIS, Vol. LXV, N° 48, 33-54, 2007, Pp. 35).

En primer lugar, se describe a partir de las siguientes cuestiones: cómo es, cómo es su sistema de comunicación y cómo es el sistema de las relaciones. En segundo lugar, se estudia la dinámica desde las cuestiones culturales, las costumbres y el sistema de valores, que establecen y que están impregnados en el imaginario colectivo de la sociedad nicaragüense. En tercer lugar, se observa la dinámica desde las implicaciones psicoafectivas y emocionales que condicionan su esencia relacional.

Desde la perspectiva contextual, se trata de un sistema de comunicación continuo que perdura, porque, como ya se ha dicho, no existe la no comunicación y, en este caso, el interlocutor se está comunicando incluso con su ausencia.

“La comunicación en mi familia es muy difícil y nunca hubo buena relación entre mis padres, y en la actualidad, en mi familia estamos intentando llevarnos”
(P1:1GFMSandino-H).

“El ambiente de una buena familia facilita una buena educación de los hijos”
(P1:1GFMSandino-M).

Está estructurada por un sistema múltiple que permite engranar sus elementos, dando significado y sentido a todos y cada uno de ellos; de esta manera, los individuos (personas) son los actores esenciales del circuito que se abre en unos y se cierra en otros. La información circula dinámica e incansablemente a través de las acciones y del comportamiento de todos.

Los medios que fortalecen dicha estructura se concentran en la cultura, en las costumbres y en los valores, articulando y activando la dinámica comunicacional y de relaciones en sus distintos niveles, especialmente en lo referido a las cuestiones psicoafectivas y emocionales de los miembros, ya sean niños, adultos o ancianos, indiferentemente de su sexo, su género o su opción sexual.

“En la familia se enseña a querer, a amar a las personas, las buenas costumbres, el respeto y la buena educación a los hijos. La comunicación entre la familia es lo más importante, ayudarse como familia unos a otros en todos los momentos de la vida” (P5:5GFVLibertad-M).

“Las buenas relaciones se aprenden a lo largo de la vida y en las actividades en que participamos, y también hay que poner en práctica esas cosas que se aprenden en las charlas y en la vida cotidiana, porque es importante pensar en que el futuro de la familia va a ser mejor” (P1:1GFMSandino-M).

4.I.b.1.- Comunicación, relación e implicaciones psicoafectivas y emocionales.

La dinámica familiar es un sistema simbólico, altamente complejo, que se articula en las cuatro grandes parcelas del individuo y que se despliega en las dos esferas esenciales de la persona humana. Cuando se habla de las cuatro parcelas del individuo, nos referimos a la dinámica esencial de las relaciones que un individuo establece y que la condicionan a lo largo de su vida, en su desarrollo cotidiano y vivencial.

Las personas humanas se desarrollan en ambientes predeterminados, que ya están dados y que permiten la integración con su aceptación y brindándole al individuo las comodidades y atenciones que su acogida implica.

El principio que he sugerido como básico para la organización social humana es el de la comunicación, que implica participación en el otro. Esto requiere la aparición del otro en la persona, la identificación del otro con la persona y la obtención de la conciencia de sí a través del otro. Esta participación es

posibilitada gracias al tipo de comunicación que el animal humano está en condiciones de llevar a cabo –un tipo de comunicación– distinto del que tiene lugar entre otras formas que no poseen ese principio en sus sociedades (Mead, 1990, Pp. 271-272).

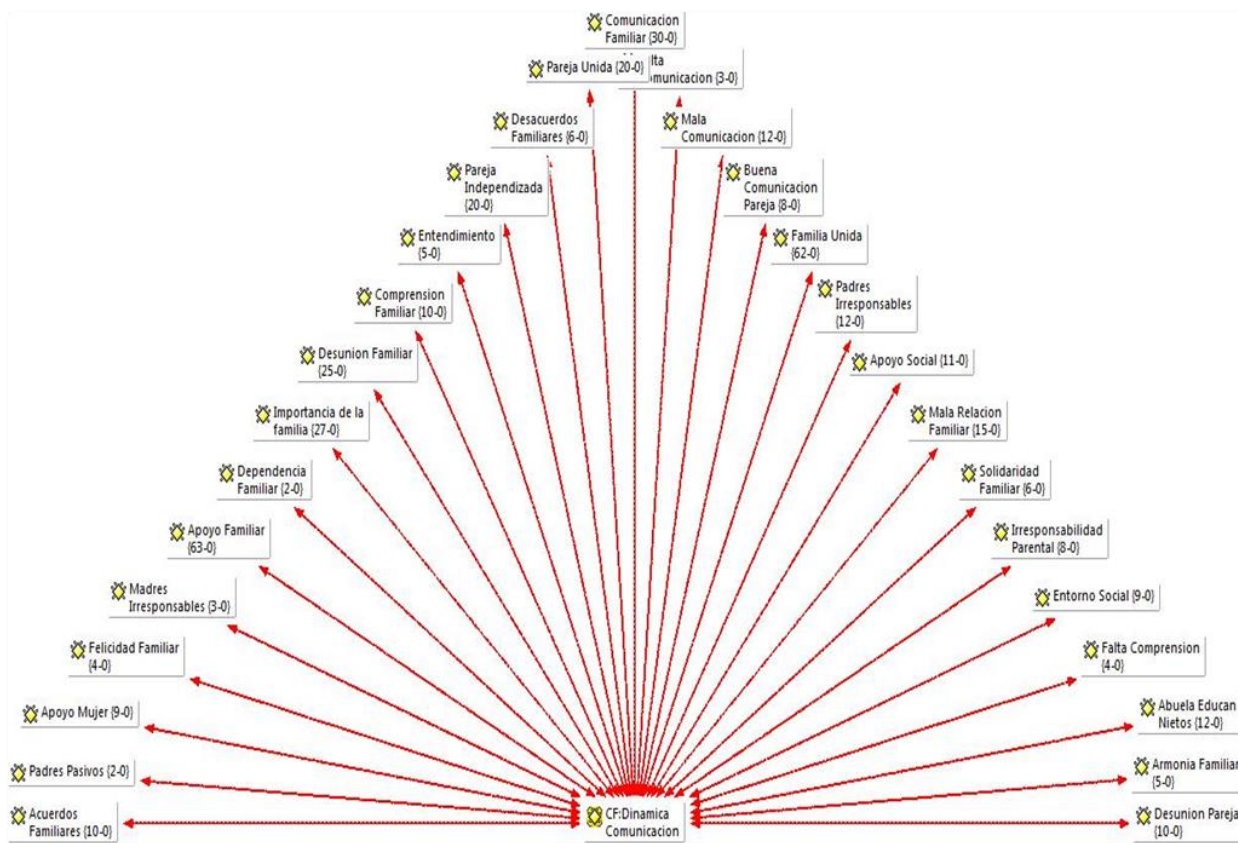
“Yo soy madre soltera, tengo hijos mayores y dos están casadas, y tengo nietos pero mi familia está unida. Aunque crié a mis hijos sin padre, son buenos hijos los míos (P5:5GFVLibertad-M).

“Mis hijos son bien unidos, todos vivimos en la misma casa y salen a trabajar a veces en el mismo turno. Se llevan bien todos mis hijos, están unidos, su forma de ser es que son buenos hermanos y se llevan bien, tienen buena comunicación”. (P5:5GFVLibertad-M).

Por tanto, es muy difícil por no decir imposible, abordar los dos focos por separado, puesto que el sistema de comunicación está íntimamente imbricado en el sistema de relaciones, y a su vez el sistema de relaciones familiares está estrechamente relacionado con el sistema de comunicación.

Network nº 6

Network Sistema de comunicación



El sistema de comunicación y de relaciones está determinado por este lenguaje que implica una gran gama de códigos que se dan por el orden social y por las condiciones especiales de la familia como sistema. En esencia, ambos sistemas son codependientes y se complementan en su existencia y en su dinámica de retroalimentación, tanto si es positiva como si es negativa. En su sentido simbólico simplemente es y existe, y da lugar a nuevas relaciones y nuevas dinámicas.

Los códigos de comunicación y relaciones en la convivencia dependen de dos canales fundamentales de alimentación: por un lado, las familias contienen su propio canal interno, que brinda un sistema propio, adecuado a sus necesidades y a sus posibilidades de respuesta

ante las demandas de sus integrantes; por otro lado, se interrelacionan con canales externos, ofrecidos por la sociedad donde se encuentra inmersa y sirve a los intereses de la misma.

“En la familia la comunicación es lo más importante y el apoyo entre todos los que viven en un hogar. Para mí, la familia es importante, tiene que haber un núcleo familiar, un diálogo, una conversación entre la familia” (P2:2GFSanIsidro-M).

“El dialogo y la comunicación son logros nuevos para la familia, ya que antes nuestros padres no se comunicaban, porque los hombres eran muy violentos. Los hombres pegaban a las mujeres por cualquier cosa y las mujeres no tenían derechos a nada” (P1:1GFMSandino-M).

“La comunicación es un gran valor para las buenas relaciones entre la familia” (P1:1GFMSandino-M).

Estos canales de comunicación y de interacción favorecen la retroalimentación activa y dinámica de la familia y de la sociedad, con el objetivo de garantizar los sistemas apropiados que permitan el desarrollo integral del ser humano, para su supervivencia en ambos escenarios. Esta retroalimentación es la que favorece la riqueza comunicativa de las personas, y por estas también desarrolla sus capacidades de interrelación y de relaciones. Se puede decir que el sistema de comunicación y el sistema de relaciones son la base fundamental de la convivencia como estructura social, dependiente en su totalidad del funcionamiento de ambos sistemas.

Así mismo, estos sistemas dependen de su dinamismo propio. Cuando esta se encuentra estancada, enferma, sus miembros sufren en lugar de ser felices. Hemos visto a través de las teorías estudiadas que cometido fundamental de la familia es la búsqueda y la conservación de aquellos factores que generan felicidad a sus miembros; en este sentido, se convierte en el primer aliado y el mayor garante, tanto para las personas como para la sociedad.

“En la familia el dialogo es muy importante para que haya un buen entendimiento. El acuerdo entre los padres y los adultos ayuda a que los hijos no cojan malos

camino y sigan en la búsqueda de algo bueno para sus vidas” (P1:1GFMSandino-M).

“El diálogo es la manera de educar a los hijos. Un ejemplo con mi hijo es cuando discuto con mi él, que tiene dieciséis años, está en una etapa dura. Es un chico que tiene sus cosas. Hay momentos que yo me enojo con él, pero intento comprenderlo y apoyarlo. Él me dice que va a cambiar su forma de ser, pero mi función es apoyar y dialogar y conversar con mi hijo, pero yo como madre, lo tengo que apoyar para que estudie. Para mí la familia es importante, tiene que haber una comunicación porque de nada sirve el castigo, pegarle a los hijos, si no hay entendimiento” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Lo más importante en la familia es la comprensión, el respeto y el apoyo en las necesidades y en los problemas” (P1:1GFMSandino-H).

La comunicación entre los padres sirve como guía del funcionamiento, y adquiere gran importancia, ya que este sistema comunicacional condiciona su desarrollo integral. En este sentido, sus funciones básicas serán exitosas o de frustración, dependiendo del sistema integral de comunicación y del sistema integral de las relaciones. Esta es una función que cumple con los hijos. “Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización. Esta función, por tanto, va más allá de asegurar la supervivencia física y se extiende a otros aspectos que se ponen en juego fundamentalmente durante los dos primeros años, y que permiten hacer humano psicológicamente al hijo o a la hija, que ya lo eran biológicamente desde su nacimiento” (Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 36).

El ser padre y madre tiene un significado más amplio que el hecho de traer hijos al mundo; implica un proceso largo y amplio de formación, educación y preparación de los hijos para su vida en sus diferentes etapas y en las distintas facetas de ser humano, en lo personal, en lo familiar y en lo social.

“La relación padre-madre, haciendo acuerdos para la educación adecuada de los hijos. Los hombres también están para educar a los hijos, no solamente las mujeres.

La responsabilidad es de ambos porque los hijos no son únicamente de la madre, sino también del padre. Los padres también deben ocuparse de ayudar a los niños en la realización de sus deberes y obligaciones” (P1:1GFMSandino-H).

“Por eso, es importante que haya orden en la casa y en la comunidad, sobre todo entre los padres. Cuando los hijos tienen malos consejos también son problemas. Las contradicciones entre los padres agudizan los problemas de los chavalos, y peor cuando los hijos van creciendo” (P1:1GFMSandino-H).

El filtro aplicado a la información procedente de los medios externos del sistema de comunicación y del sistema de relaciones, garantiza que los individuos sean capaces de desarrollarse adecuadamente en las condiciones de ambos escenarios: por un lado, el escenario de la dinámica y por otro lado, el escenario de la dinámica social. Es decir, ambos escenarios se antojan indispensables para el desarrollo integral de los individuos, independientemente de su edad, sexo, género y condición social o sexual.

La familia, en resumen, contribuye a que los hijos aprendan a desarrollar un cierto autocontrol para poder desenvolverse en la sociedad y para poder relacionarse con otros individuos. Contribuye a que se aprendan las conductas asociadas a su género y a determinadas posiciones sociales y, además, posibilita y propicia que adquieran un conjunto de significados acerca de los valores que son predominantes en su contexto cultural y social. Ahora bien, cada familia también transmite, o trata de transmitir, a sus hijos unos valores concretos acerca de la vida y acerca de qué tipo de comportamientos son los adecuados (Musitu y Cava, 2001, Pp. 119).

“Los hijos son la cara de los padres, porque la educación de los hijos depende de los padres, y todo lo que los padres enseñan a sus hijos es lo que son los hijos (P9:9GFZonaIVC/S-H).

“La confianza en la familia es muy importante porque de la confianza depende que la familia esté unida y que viva en paz y que se ayude mutuamente” (P9:9GFZonaIVC/S-H).

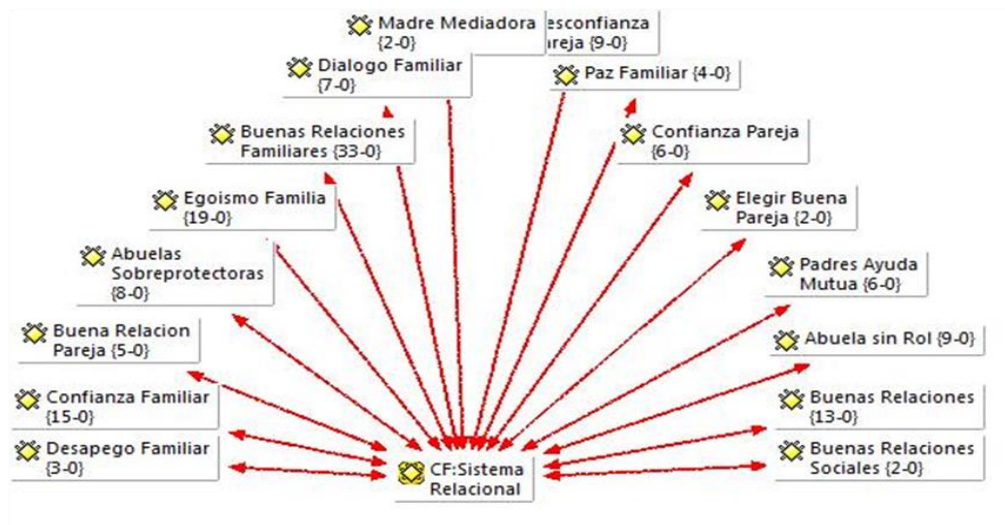
“Los hijos dependen de la familia y del hogar y de sus padres, y la familia es todo eso, porque la función de la familia es brindar ese lugar de paz, amor y de unión entre todos” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“Que se ayuden mutuamente y así se construye una familia feliz” (P9:9GFZonaIVC/S-H).

El conjunto de elementos que confluyen en sistema de comunicación y en las relaciones, no es otra cosa que los intereses y las necesidades individuales que, puestas en relación, se convierten en necesidades comunes del conjunto. Estos elementos dan sentido a la existencia de la familia como estructura dinámica cambiante y en continuo proceso de evolución, lo que indica el camino a la libertad, a la felicidad y al éxito.

Network n° 7

Network Sistema de relaciones



La comunicación y las relaciones de convivencia son el canal central de la educación y de la satisfacción de los miembros. “En nuestros días, una de las funciones más significativas que desempeña la familia es la socialización de los hijos, puesto que en ella se aprenden los elementos distintivos de la cultura: qué es lo importante, qué es lo valioso, qué normas deben seguirse para ser un miembro de la sociedad y qué parámetros van a determinar el éxito social de una persona” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 115).

“Aquellos hijos que no aprenden nada en su vida son parásitos de la sociedad, no aprovechan sus vidas y tampoco pueden hacer nada ni ayudan a sus padres” (P2:2GFSanIsidro-M).

“En el hogar se le puede enseñar a los hijos a valorar la importancia del trabajo y de las cosas buenas. Una familia con esos valores es una familia ideal donde los hijos aprovechan todo lo bueno que sus padres le pueden enseñar” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La unidad familiar y el amor son muy importantes, y también enfrentar los problemas” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La solidaridad es muy importante para una buena familia, que los padres y los hijos tengan una buena comunicación, que los padres y los hijos sean como amigos que se dan consejos. Una buena relación es muy importante para que la familia sea ideal” (P2:2GFSanIsidro-M).

Desde el punto de vista de la relación en la pareja, se puede decir que es uno de los ejes fundamentales de la vida, puesto que los padres son los que conducen el timón de su dinámica y todo el circuito, tanto del sistema de comunicación como del sistema de relaciones, que estarán condicionados en todas sus dimensiones por el estilo de relación que tenga la pareja; en esencia, los padres “son responsables de la relación padres-hijos”.

Las relaciones humanas y, en nuestro caso, las relaciones padres-hijos son complejas, por lo que resulta verdaderamente difícil establecer una relación de causalidad. En consecuencia, no resulta fácil determinar, por ejemplo, si las características del padre autoritario hacen que el hijo sea así o, por el contrario, es la forma de comportarse del hijo la que determina la actuación conjunta del padre. En este sentido, lo más probable es que sea la actuación conjunta de padre e hijo la artífice de la actual situación (Musitu y Cava, 2001, Pp. 130).

La idea de que las dificultades presentes en las relaciones entre padres e hijos son responsabilidad de uno o de otro, solo tiende a aumentar el conflicto y la confusión en la dinámica, atribuyendo tanto a los padres como a los hijos las sensaciones de malos sentimientos y de dolor, fruto de la incongruencia entre los supuestos de cómo debería ser su

vida y de cómo es su realidad. “Los padres deben entender que en una relación paterno-filial son protagonistas todos, y sin excepción, y que en lo positivo y negativo todos son responsables” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 130). Desde esta perspectiva, la relación de pareja se convierte en un termómetro para medir el éxito, tanto de la pareja como de la relación de esa pareja con sus hijos y por ende, de todos.

“En la familia tenemos una buena relación con mis hijos y mis nietos porque todos forman mi familia. Si no apoyamos a los hijos, no estamos haciendo nada. En la actualidad, vivimos una vida bonita en mi familia, porque somos una familia unida y nos apoyamos los unos a los otros. Los padres son los guías y los responsables de la familia; los hijos tienen que obedecer a sus padres para que todo vaya bien” (P2:2GFSanIsidro-M).

En este sentido, la carga social y la carga simbólica recae sobre los hombros de los miembros de la pareja. Siempre están siendo observados desde dentro y desde fuera, con lo cual su manera de relacionarse estará influenciada, tanto por su dinámica interior como por la dinámica social que la rodea, y a su vez, está condicionada por las expectativas y las perspectivas que cada uno de los miembros de la pareja espera de la relación. Hablar de relaciones de pareja implica pensar en los factores de “satisfacción y compromiso en la relación. Entendemos por satisfacción el nivel de sentimientos positivos que se tiene sobre la relación, y por compromiso, la estabilidad de, y apego a, la relación (White y Mullen, 1989). Ambas se relacionan con menores niveles de celos, quizás porque ambos se asocian con altos niveles de seguridad. Además, el compromiso hace más difícil el establecimiento de relaciones alternativas” (Barrón, 2001, Pp. 110).

Efectivamente, en la relación de la pareja se da forma, se establece control, se escriben normas implícitas, se da ejemplo, se guía y en ella se convierten en padres, se desarrollan como personas y como pareja. En definitiva, una relación de pareja representa el proyecto más amplio y ambicioso de una persona.

“Desde el principio tiene que haber amor y respeto”. (P6:6GFSGrandeI-H).

“El amor es fundamental como fuente de muchos otros valores. El amor es permanente en el plano familiar, expresado en afecto, cariño o comprensión, que son las manifestaciones de un todo que es el amor” (P6:6GFSGrandeI-M).

“En las familias donde hay amor las cosas van bien y cada familia hace su propia cultura de familia y organiza a su familia de acuerdo a los valores que aprende” (P6:6GFSGrandeI-M).

“En la familia si hay comunicación, hay confianza, y eso es lo más importante para que la familia sea una buena familia” (P6:6GFSGrandeI-H).

Acerca de las implicaciones psicoafectivas y los procesos emocionales que transcurren entre sus miembros a lo largo de su ciclo de vida, se puede ver que en cada una de los hogares que conforman una sociedad, estas se ajustan y se adaptan a las situaciones y procesos sociales, tanto en las cuestiones estructurales de orden social como en el orden personal, implantando recursos y promoviendo elementos que conducen a la búsqueda de su bienestar y de su felicidad.

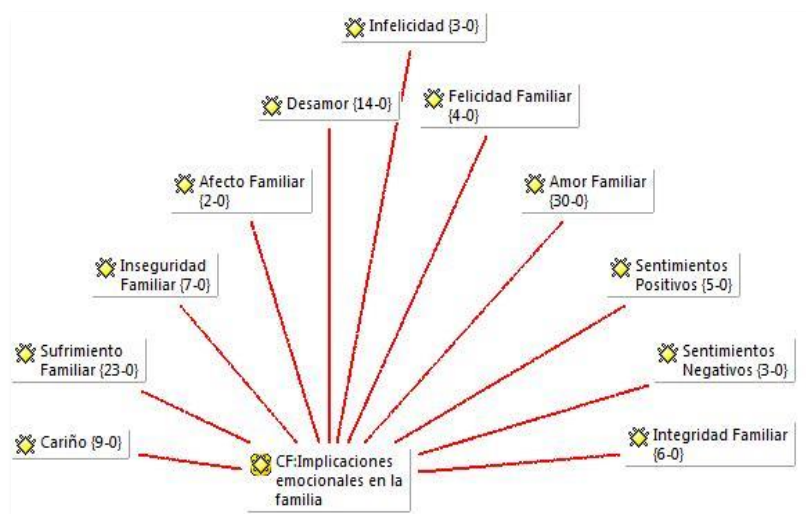
Los sistemas de comunicación y los sistemas de relaciones determinan directa e indirectamente las condiciones psicoafectivas y emocionales, que crean la atmósfera de coexistencia. Así, las situaciones negativas y positivas favorecen o desfavorecen el crecimiento y el desarrollo psicoafectivo y emocional de sus miembros.

Elementos como el amor, la felicidad, la igualdad, el cariño, el afecto, la paz, la armonía o la independencia dependen a su vez de los elementos que condicionan las relaciones y la comunicación. “La conducta de los sistemas influye en el ambiente y, a su vez, el ambiente influye también en el sistema -«feedback»-. En su movimiento y en su actividad, todo sistema entra en contacto con otros sistemas, elementos u objetos. En consecuencia, se establecen relaciones con el ambiente exterior y se influye en este ambiente” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 46). Así se da la interacción entre el sistema de comunicación, el sistema de relaciones y la implicación psicoafectiva y emocional, las cuales interactúan estrecha e intrínsecamente en la dinámica integral de sus relaciones íntimas.

Así mismo, caben destacar las dos categorizaciones propuestas por el autor en torno a los sistemas familiares: por un lado, la familia alta en funcionamiento y por otro lado, la familia baja en funcionamiento.

Network n° 8

Network Cuestiones psicoafectivas e implicaciones emocionales



Las implicaciones psicoafectivas y emocionales de los procesos resultantes de la dinámica, se pueden observar en dos direcciones: por un lado, aquellas que conducen al individuo y a su convivencia a dar una lectura y una interpretación positiva a su experiencia vital, que dependen de su grado de satisfacción positiva como Obtención de Logros, Alcance de sus Objetivos, Conseguir la Satisfacción, La Salud y el Bienestar. “La familia alta en funcionamiento familiar se caracteriza por un alto grado de vinculación emocional entre sus miembros y por su gran capacidad para cambiar las estructuras familiares en función de las demandas” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 185).

“Hablar de la familia es muy difícil, porque provoca muchos sentimientos y muchas emociones porque los padres tienen muchas dificultades con sus hijos y los hijos cogen el camino que les da la gana” (P4:4GFImpulso-H).

“La familia es como un lugar especial, porque ahí hay amor, hay cariño, hay respeto y tiene mucho valor (P1:1GFMSandino-H).

“Hoy en día la familia se debe apoyar y tenemos que querernos y cuidarnos, darles consejo a los hijos y darles amor. Siendo madre hay que comprender a los hijos, la familia se debe querer y aconsejar, las madres deben apoyar a los hijos en todo” (P2:2GFSanIsidro-M).

Como hemos visto, las implicaciones psicoafectivas y emocionales son aplicables a ambas direcciones en el contexto de la convivencia, el cual está determinado por la manera de regular las acciones, los actos y la conducta en sí misma, en función de su estilo de relación y comunicación psicoafectiva y emocional.

Siguiendo con la especificación de los factores, a continuación se abordan aquellos que condicionan y que conducen al individuo a ver su mundo desde un ángulo de oscuridad. Su experiencia vital es leída desde la frustración como Fracaso de sus Proyectos, No Conseguir Metas, el No Alcance de Objetivos, Estar Insatisfecho, Infelicidad, Insatisfacción, Malestar y Enfermedad. “Las familias bajas en funcionamiento familiar son familias con escasa flexibilidad y baja vinculación emocional” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 185). Estas, al igual que las familias altas en funcionamiento, están condicionadas y determinadas por el sistema de comunicación y de relaciones que condicionan las capacidades de adaptación o de estancamiento; en este caso, se puede decir que cuando esta no evoluciona en un sentido, evolucionará en el otro. Es decir, en un sentido negativo, como lo hemos llamado en esta investigación.

“Usted sabe que en la familia se sufre mucho, la familia es un lugar donde se sufre por maltrato; más cuando somos mujeres y tenemos compañeros que son violentos, y la violencia en la familia en Ciudad Sandino, hay mucha violencia” (P9:9GFZonaIVC/S-M).

“Además que se desconoce a la verdadera familia, que los jóvenes se casan con quien ellos quieren, hay mucho libertinaje y eso conduce a la familia hacia el fracaso, o

puede ser que lleve al éxito pero es más seguro que lleve al fracaso”
(P1:1GFMSandino-H).

“A veces los problemas de la familia causan mucho dolor y es un dolor profundo que no es un dolor físico, sino del alma. Hay muchas personas que aunque tengan una familia se sienten solas, y por eso, caen en el vicio y en la perdición de las drogas y otros problemas y por eso, la familia es muy importante” (P6:6GFSGrandeI-M).

4. I. b.2.- Cultura, costumbres y valores.

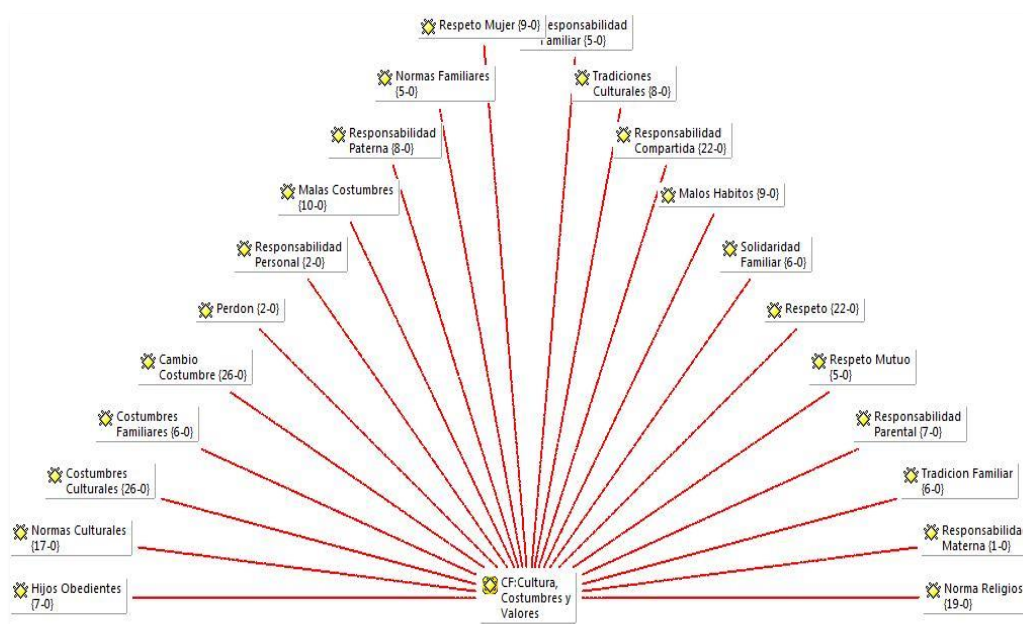
Abordar la sociedad nicaragüense desde el aspecto de la cultura, las costumbres y los valores resulta sumamente complejo, puesto que la sociedad nicaragüense se caracteriza por ser multicultural, diversa, y por tanto relativa, tanto en cultura y costumbres como en los valores que rigen los patrones de comportamientos sociales. Sin embargo, es interesante señalar que estos aspectos confluyen en gran medida en el escenario de la convivencia. La familia nicaragüense, es entendida por la sociedad y por los individuos como un espacio esencial, tanto para el individuo como para la sociedad nicaragüense. Los nicaragüenses le dan gran valor y tienen un concepto muy arraigado de la convivencia, ya que para ellos es el refugio esencial y da gran soporte social a las personas.

Al margen de los cambios en los que actualmente se encuentra inmersa, tanto la sociedad nicaragüense como la familia en sí, los patrones relacionados con la cultura, las costumbres y los valores persisten como ejes centrales de la dinámica, de sus acuerdos, de sus relaciones y vínculos, de su convivencia, de su estructura y como espacio de apoyo social, psicológico y emocional, tal y como ocurre en general en las sociedades occidentales. “Aceptar los principios de relatividad cultural implica comprender cómo las personas construyen su realidad, es decir, cómo organizan e interpretan el mundo en el que viven su vida cotidiana. El ser humano, el grupo, la sociedad, están inmersos en un mundo de objetos y de relaciones, cuyo significado emana fundamentalmente del modo en que han sido definidos por aquellos con quienes se ha interactuado” (Musitu y Buelga, en Musitu, Herrero, Cantera y Montenegro, 2004, Pp. 169).

Este principio de relatividad cultural es aplicable a la familia nicaragüense, en la medida que comparten cuestiones esenciales como es la manera de entenderla, su forma de organización y su estructuración, así como sus funciones esenciales en cuanto a protección, educación e integración social.

Network n° 9

Network del Sistema de cultura, costumbres y valores



Está determinado qué es una familia y qué no lo es cuando atraviesa dificultades y problemas de estructura, de organización, de funciones, así como de su dinámica relacional y de comunicación al pasar por un conflicto. “La cultura tiene un valor societal: se afirma que los valores compartidos por los grupos sociales juegan un papel fundamental en el funcionamiento cognitivo, emocional y social. Está orientación recalca los aspectos culturales específicos frente a su supuesta universalidad. Sin embargo, no se ha de caer en el error de mostrar las diferencias entre comunidades como si cada comunidad tuviese ideas exclusivas, estables y uniformes separadas de una realidad más global. La cultura como contexto: desde esta perspectiva, la cultura es como un proceso sistémico envolvente de interacción entre el organismo humano y el contexto” (González, en Boletín de Psicología, N°. 76, 2002, Pp. 9-10). En el sentido contrario, también están claramente delimitados los

factores que influyen en las cuestiones relacionales, y que también conducen al éxito o al fracaso del conjunto y de sus miembros.

“Los hijos son de bien para la sociedad si tienen padres de bien. El rol de los padres es ser responsables de los hijos; en la familia son el padre y la madre los responsables de los hijos desde que el niño nace” (P3:3GFVVenezuela-H).

“De los padres depende todo lo bueno y lo malo que aprenden los hijos. La responsabilidad es un valor muy importante para la persona. El que es buen hijo es buen padre y es buen esposo. Los hijos deben aprender el respeto como un valor fundamental de la familia, pues cuando un hijo respeta, es buen padre” (P3:3GFVVenezuela-H).

La historia sitúa a la sociedad nicaragüense como una sociedad tradicionalista de ideas machistas, muy católica y practicante de la región cristiana en sus distintas expresiones, es muy activa en cuanto a la práctica religiosa como parte de su cultura y de sus tradiciones, y su vida pasa por la creencia que tienen en Dios y en Cristo, de ahí que su éxito o su fracaso sea atribuido a la voluntad de Dios. Este fenómeno hace que la sociedad sea fatalista y muy resignada, y al mismo tiempo actúe como herramienta positiva, puesto que este fatalismo se redefine en una resiliencia como recurso esencial ante la adversidad. “Dios sabe lo que hace, el problema también es cultural. Algunas percepciones de la realidad son paralizantes y no estimulan a tomar medidas preventivas. ¿Para qué prevenir nada? En el mundo de la pobreza y en el de los empobrecidos, el fatalismo se adueña de las voluntades. Josefina Dávila está segura de que Dios nunca se equivoca” (Rocha, en Envío-digital, N°. 221, 2000, Pp. 6).

“La familia está muy falta de Dios y por eso los hijos andan en malos caminos. El sufrimiento de la familia es tan grande porque en la familia no hay respeto y no hay amor ni armonía” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“En la vida práctica se aplican los consejos del cura” (P1:1GFMSandino-M).

“Yo tengo algo que opinar sobre los valores. La Biblia dice: “Lleva al niño por buen camino y de viejo no se apartará”. Eso es muy cierto, pero cuando el niño llega a adulto, él tendrá que decidir y quien toma el control de su vida es la persona, las

decisiones las toman las personas y cada persona toma decisiones diferentes”
(P4:4GFImpulso-H).

“En todas las familias siempre ocurren cosas. Las familias ideales son aquellas que sirven completamente a Dios, porque ellos tienen buenas costumbres.
(P5:5GFVLibertad-M).

“Con la ayuda de Dios uno llega a comprender la importancia de estar allí en el momento del problema” (P6:6GFSGrandeI-M).

La forma popular de medir su grado de satisfacción está asociado a los niveles de pobreza cultural y a la presente hegemonía persistente de la Iglesia cristiana sobre la sociedad. En este sentido, la vida cotidiana sigue siendo controlada por estos valores y costumbres, ejerciendo un control significativo sobre la dinámica.

El prejuicio de buen padre o mal padre pasa por la consideración que tiene la sociedad acerca de la buena educación en las costumbres y en los valores morales y sociales. El argumento más cercano a esta reflexión, desde el punto de vista del sistema cultural y de las normas tradicionales, es que,

los valores son elementos centrales en el sistema de creencias de las personas y están relacionados con estados ideales de vida que responden a nuestras necesidades como seres humanos, proporcionándonos criterios para evaluar a las personas, a los sucesos y a nosotros mismos (Rokeach, 1973). Cuando las personas actuamos de acuerdo con nuestros valores, estamos promoviendo y reforzando el sentimiento de autocompetencia y de reconocimiento social. Y, al contrario, la discrepancia entre nuestra conducta y nuestros principios generará malestar, por lo que promoveremos nuevas soluciones que ayuden a satisfacer la necesidad generada. Los valores tienen, por tanto, una función motivadora y activadora de la acción (Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 203).

La valoración que hace la sociedad sobre el ejercicio de la paternidad o la maternidad, en tanto en cuanto los padres educan bien y enseñan valores a su prole, condiciona, sin duda alguna, el estado de satisfacción de dichos padres como buenos miembros que todos

ellos pertenecen a una buena estirpe, la cual emprende una educación en valores desde sus principios y creencias cristianas.

“Todas las madres damos gracias a Dios por los hijos que tenemos, porque al final de la vida, son los hijos los que nos van a ver. Las madres tenemos el deber de sacar adelante a los hijos, sin perder la esperanza y hay que seguir luchando para sacar adelante a los hijos” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“Hay que buscar a Dios para que los padres tengan dirección de Dios y puedan educar bien a sus hijos, y que en el futuro sean buenas personas, buenos padres, buenos políticos y buenos profesionales, y que hagan el bien conforme a las buenas costumbres. (P9:9GFZonaIVC/S-M).

4. II. -CONFLICTO FAMILIAR Y RELACIONES SEXO-GÉNERO

En el presente capítulo se realiza una descripción y caracterización de los aspectos relevantes encontrados en los resultados del análisis del discurso, desde la perspectiva de la dinámica del conflicto y de los problemas, así como de las relaciones de género que condicionan su dinámica. Está condicionada principalmente por la pobreza y la pobreza extrema, que subyace en la base de todas las cuestiones esenciales relacionadas con los conflictos y las relaciones de género. Primero, se pretende analizar e interpretar el discurso acerca de la dimensión del conflicto, mediante la descripción de los problemas y conflictos referidos en la dimensión del conflicto a través del discurso social, de los grupos focales y de un segundo aspecto referido a los relatos de violencia relacionados con la dimensión del conflicto.

Abordar la temática de los conflictos implica hacer un amplio recorrido por distintos aspectos de la convivencia, que conducen a que la vida cotidiana esté condicionada y anclada en relaciones conflictivas que perjudican la convivencia y el bienestar general, y en esencia, el desarrollo integral de sus miembros, desencadenando el sufrimiento, el fracaso y la frustración del proyecto. Como hemos venido observando, la familia nicaragüense tiene sus raíces y sus orígenes en una imbricación de patrones culturales de distintos orígenes; sin

embargo, se puede hablar de una cultura occidentalizada, a pesar de que la sociedad nicaragüense tenga sus propias costumbres.

Comparte sus valores con otras sociedades occidentales, lo cual significa que las cuestiones relacionadas con su dinámica centrada en el conflicto y en las relaciones de género, también tienen su origen en esos patrones culturales y valores sociales y morales, que implican control y vigilancia de la conducta y el comportamiento de sus miembros. En segundo lugar se pretende analizar e interpretar el discurso social sobre la dimensión de las relaciones de género a través de la descripción de la distribución del trabajo por sexo; se realiza una descripción de los roles de género en la familia y finalmente; se muestran las preferencias de género respecto al trinomio “preferencia laboral-preferencia familiar-preferencia conciliación de la vida laboral con la vida privada”.

4. II. c. Dimensión del conflicto

Hablar del conflicto implica ahondar en cuestiones esenciales de su dinámica, ya que las relaciones interpersonales están basadas en el conflicto y en las diferencias. Las personas interactúan en función de su base cultural, las costumbres y los valores; su actitud siempre es en respuesta a las demandas planteadas por estas tres cuestiones que rigen sus vidas. En este componente describiremos los problemas y conflictos mediante el discurso social a través de los grupos focales de discusión; así mismo, se pretende relatar aspectos de la violencia referidos en esta dimensión.

Las discrepancias y contrariedades fomentan el conflicto y desencadenan las variables que condicionan las relaciones interpersonales y sociales y de interacción, tanto en el nivel social como en el nivel familiar.

El conflicto es la base de la interacción social, pues no solo no estamos sobresocializados en una sociedad superintegrada, sino que la cuestión es más compleja: cultura dominante versus subculturas discrepantes o incluso contrarias. Desde este punto de vista, la definición de los roles es conflictiva: los roles de hombre y de mujer en una cultura machista pueden representarse de manera

conformista, en cuyo caso los actores son premiados por los (y las) machistas y sancionados por los (y las) feministas, y viceversa. Por tanto, lo que procede es ver qué segmento o proporción de la población respalda la cultura dominante, y quiénes, o en qué proporción, la rechazan (e incluso qué gente hay indiferente al respecto, lo que con seguridad implicará una tercera posición (Beltrán, 2008, Pp. 26).

“Los conflictos en la familia se dan por malas interpretaciones de algunas situaciones en la que los familiares mal interpretan esas cosas que motivan la separación y el conflicto en la familia” (P7:7GFSGrandeI-M).

“Creo que la familia es una experiencia extraordinaria porque enfrenta muchas dificultades y toda la experiencia de la familia permite que las personas aprendan las cosas buenas y las cosas malas. No todas las cosas en la familia son color de rosa porque hay muchas familias que tienen serios problemas; pero lo más importante es que siempre se apoyen mutuamente entre los familiares” (P6:6GFSGrandeI-M).

En todos los embrollos del conflicto, además de los factores referidos a la cultura, se encuentran aquellos factores referidos a las personas, que actúan en función de su propio ser y de acuerdo a su propia conducta y a la conducta que se ve influenciada por el medio social y el entorno en que se desempeña. Mead (1990) considera que todo individuo es producto de sus procesos personales, los cuales resultan de los estímulos obtenidos a partir de su encuentro con otros individuos. Esta una característica propia de la conducta social.

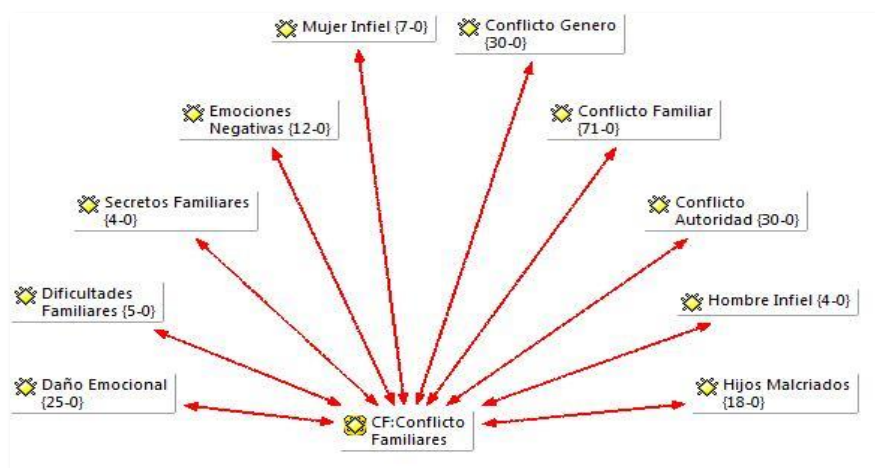
Intentamos destacar en esta investigación que el grupo de influencia más cercano al individuo es la familia, con lo cual la conducta del individuo está centralmente determinada por este grupo, que consecuentemente se encuentra inmerso en la dinámica social y en su entorno. En este estudio se pretenden abordar los aspectos relacionados con la violencia desde una manera específica y focalizada en la dinámica de las relaciones, en las relaciones de las parejas y en las relaciones madre-padre e hijos, que desencadenan la violencia.

4. II. c. 1.- Conflictos y problemas.

Referirse a los problemas y conflictos es hacer un acercamiento a la realidad más central de la dinámica de convivencia que está en frecuente y constante conflicto para dar sentido a sus situaciones y para ajustarse a la realidad social. Decir que la familia está libre de conflicto sería como decir que esta no existe, con lo cual y bajo este precepto, se puede afirmar que su eje central es el conflicto. Esto significa que para que haya un desarrollo adecuado tiene que haber un conflicto que lo motive. El conflicto se convierte en el motor de la motivación que da empuje y dinamiza, encaminándola a sus logros y a su éxito, y también a su fracaso.

Network n° 10

Network Conflictos familiares



Es evidente que para llegar a una meta, hay que emprender un camino. Sin tener en cuenta la teoría del conflicto, sí podemos afirmar que estamos acostumbrados a leer el conflicto como un problema, con toda una carga y connotación negativa; sin embargo, en su sentido más esencial, el conflicto no es ni negativo ni positivo; lo negativo o positivo viene determinado por los factores que acompañan al conflicto en sí.

El conflicto es un proceso y este proceso es dialéctico y debe estudiarse a lo largo del tiempo. La forma en que el conflicto se maneja es parte del proceso de lograr una nueva síntesis. De todos los grupos sociales que se puedan estudiar, la familia ofrece el laboratorio en el que existe un conflicto y resolución intenso, amor y odio, y violencia y apoyo. La teoría del conflicto sobresale en el panteón de las teorías familiares, puesto que incorpora tiempo e historia como un proceso común, que es la dialéctica y conecta el estudio de las familias contemporáneas a las familias del pasado, como parte de un proceso histórico (Klein y White, 1996, Pp. 206).

En este sentido, viene a ser un escenario propicio para el germen de las acciones conflictivas, basándonos en que está determinada por la convivencia de un grupo de personas que comparten vínculos superiores y permanentes que los unen por encima de cualquier factor que genere cualquier situación conflictiva. En otro sentido, el conflicto visto en sentido positivo se convierte en la oportunidad para resolver sus dificultades y problemas relacionales y de convivencia, principalmente de carácter psicoafectivo y emocional.

“De las dificultades logramos hacer buenas reflexiones y ante los problemas buscamos soluciones desde la mala experiencia. Las vicisitudes nos ayudan a crecer, para el bien de la familia y de los hijos” (P1:1GFMSandino-H).

“Cuando los hijos viven todos juntos en la familia de sus padres con sus propias familias, los problemas se dan más porque los conflictos se ocasionan porque hay algunos que creen que los otros son más vivos y por eso vienen los reclamos” (P5:5GFVLibertad-M).

“Cuando los hijos se crían con otros padres y otras mamás, también hay grandes conflictos porque cada padre quiere educar a sus propios hijos, y si esos hijos no son obedientes, los hijos de la otra parte de la pareja reclaman, generando el conflicto” (P5:5GFVLibertad-M).

Los conflictos por ajustes son permanentes en la vida cotidiana y esta es la dinámica que enriquece la vida. Siempre que estos conflictos sean resueltos de manera prospectiva y

proyectiva la conducen al siguiente escalón de su estabilidad psicoafectiva y emocional. El ajuste en su dinámica relacional y estructural contribuye al crecimiento integral de sus miembros, que se va determinando por los roles y posiciones que cada uno va adquiriendo en el nuevo escenario, que se produce como resultado del proceso de ajuste, como es el caso de la educación y crianza de los niños por las abuelas que apoyan a sus hijas cuando se convierten en madres solteras, después de una separación o un divorcio.

“El niño que se cría con la abuela va a obedecer a la abuela, y las madres pierden la autoridad sobre los hijos. Las mujeres ganan una cosa y pierden otras; en ese caso, las mujeres ganan porque tienen a alguien que les cuide a los hijos, pero pierden autoridad sobre los hijos” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Se dan algunos conflictos en el tema de la crianza de los hijos porque los padres siempre quieren quitar la autoridad a la madre, y eso es un motivo del conflicto. Debería ser que cuando yo corrijo, él me respete y cuando el corrige, yo lo respeto. Si no se respetan, se va criando una distorsión de la comunicación y generando un conflicto entre los padres, se va dando una distorsión en la comunicación sana y se trastocan los valores de la familia, dando motivo de violencia” (P5:5GFVLibertad-M).

“Ahora hay muchas madres solteras que tienen que trabajar para criar a sus hijos y el niño se queda con la abuela. Las abuelas somos muy protectoras y sobreprotegemos a los nietos. Ahora el hijo hace más caso a la abuela que a la madre. Las abuelas y las madres tienen conflictos con la autoridad hacia el hijo, y los niños no saben a quién obedecer. Las abuelas no tienen capacidad de criar a los nietos” (P3:3GFVVenezuela-M).

Cada movimiento en la situación del conflicto tiene un mecanismo que contribuye a mejorar la historia familiar, y ese mecanismo es el que facilita el avance de la dinámica de ajuste, ya sea en el cuadro estructural o en el cuadro relacional en que se ve afectado el individuo y la sociedad; como ya hemos dicho, lo uno conlleva lo otro y por consiguiente, su efecto contrario. En este sentido, se puede decir que la influencia del conflicto de ajuste para la convivencia se puede observar en todos los procesos y en los distintos estadios, tanto si lo vemos desde el punto de vista del CVF como si lo vemos desde un punto de vista más

psicodinámico, cultural, intergeneracional, antropológico, sociológico, o desde el punto de vista del interaccionismo simbólico.

Desde cualquier punto de vista con que enfoquemos el conflicto, veremos que los individuos adquieren posiciones tanto conductuales, simbólicas, sociales, psicoafectivas y emocionales que condicionan al individuo mismo y a la familia en todo su conjunto. “El supuesto de que las diferencias siempre desencadenan conflictos es algo que se considera como una debilidad de la teoría. En este sentido, la teoría del conflicto parece ser una concepción negativa y pesimista de la conducta humana en general y de la vida familiar en particular” (Musitu, 1998, Pp. 520). En esta tesis veremos que algunas de las aportaciones de nuestros participantes coinciden con esta visión evolucionista, pues el conflicto se convierte en una herramienta necesaria para establecer las diferencias entre los individuos.

“En la familia hay problemas por los caracteres de cada uno, porque a veces la familia tiene conflicto por diferencias de opiniones” (P5:5GFVLibertad-M).

“Hay casos de conflicto porque algunos quieren ser más arribistas que otros, entonces se llegan a conflictos porque algunos se quieren pasar de vivos” (P5:5GFVLibertad-M).

“Hay hombres que le quitan toda la autoridad a la madre y ello genera conflicto en la pareja. Hay muchas ocasiones en que las madres quedan como las malas y los niños van viendo esas diferencias entre los padres, y eso crea unas diferencias y conflictos. Las mujeres reclaman a los hombres cuando le quitan la autoridad y eso motiva el conflicto entre la pareja y entre los hijos” (P5:5GFVLibertad-M).

Centrando nuestra atención en los problemas, se pretende reflejar algunos de los principales problemas y situaciones difíciles que sufre la familia nicaragüense, que tiene su origen y motivación en los conflictos no resueltos, es decir, aquellas historias que conducen a una resolución negativa de las diferencias en la dinámica. La concepción más tradicional del conflicto es aquella en la que las partes del conflicto siempre se producen en la relación de manera escalada en intensidad, con manifestaciones explosivas y conductas agresivas, lesivas en las que se busca el perjuicio de uno o del otro. “Todas las relaciones personales y

afectivas que establece el núcleo familiar suponen un soporte emocional para el individuo” (Alberdi, 1977, Pp. 33).

“Se sabe que existen muchos problemas en la familia por el alcoholismo, el machismo, y todo eso lo sufren la mayoría de las familias” (P1:1GFMSandino-M).

“Los problemas que perjudican a la familia nos perjudican a todos, y todos los sufrimos en carne propia. El sufrimiento es muy doloroso cuando hay vicios, y cuando hay tanta violencia en la casa y también la pobreza” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La violencia, el alcohol, las drogas y los conflictos familiares están muy presentes en la familia. Los hijos están en conflicto con los padres por cualquier motivo” (P6:6GFSGrandeI-M).

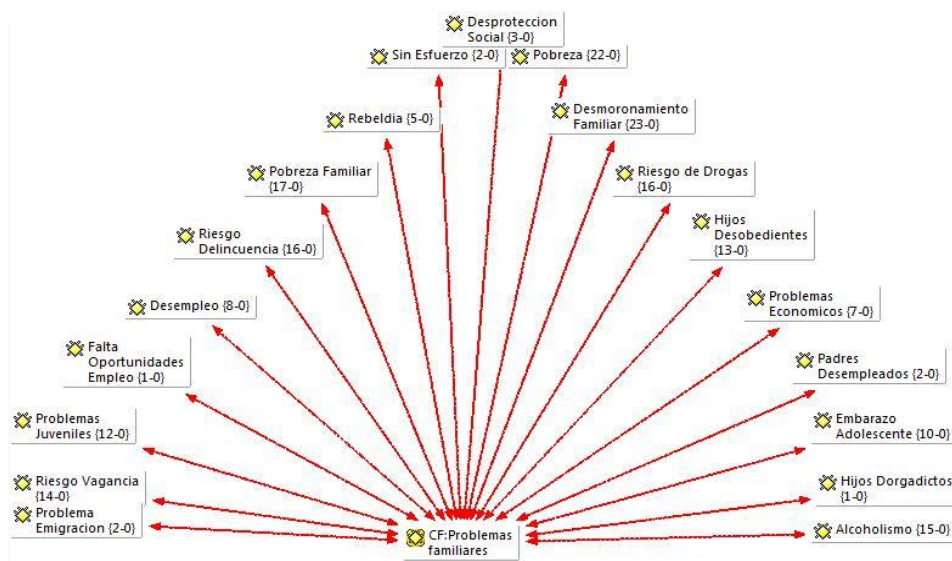
Cabe tener en cuenta que cuando un conflicto de esta naturaleza alcanza estos niveles, los que participan en él pierden la perspectiva del entendimiento y toda posibilidad de conciliación entre las partes, siendo peor aun cuando no tienen alguna fuente de conciliación que facilite limar las asperezas del conflicto. Hablar de conflictos casi siempre está asociado a los problemas que sufren los miembros de la convivencia, tanto en su estructura, como en su dinámica, sin entrar en la amplia problematización de la misma.

Haremos un acercamiento desde la experiencia plamando sus problemas más sentidos desde un enfoque del conflicto, en donde el comportamiento humano está condicionado por el estado de ánimo, motivado por las diferencias de intereses y el deseo de ganar o perjudicar al contrario.

Los conflictos tienen diferentes maneras y formas de manifestarse y desencadenan verdaderos problemas, que pueden ir desde el sufrimiento inicial de las personas involucradas en el conflicto, hasta el daño físico a la persona, que puede ser autoinfligido o causado a otro miembro.

Network nº 11

Network Problemas familiares



Esta conducta de agresión o autoagresión es solo una manera de expresar las consecuencias negativas del conflicto. Estas conductas problemáticas de autoagresión quedan plasmadas en los relatos de los participantes en los que la familia está más presente.

El alcoholismo es un problema de salud pública, no solamente un problema que perjudica a la pareja, sino también a los hijos, a toda la familia y a los vecinos, y por ende, al sistema social, porque una persona alcohólica es una persona enferma e improductiva. A pesar de todas estas consideraciones, este problema está socialmente aceptado. “El alcohol es una droga institucionalizada en nuestra cultura, cuyo consumo se encuentra apoyado e integrado en una tradición de uso social acrítico. En la mayoría de las ocasiones, las personas de nuestra sociedad no llegan a plantearse los enormes costos sociales y sanitarios que representa el consumo abusivo de bebidas alcohólicas. Sin embargo, el uso excesivo de la droga de nuestra cultura es, en la actualidad, un problema relevante que necesita una explicación de sus pautas de consumo y de las relaciones de éstas con determinados contextos sociales” (Musitu y Allatt, 1994, Pp. 249).

“Mi marido tiene problemas de alcoholismo, por lo tanto mi marido no educa con el ejemplo y más bien está induciendo a mis hijos a un problema” (P1:1GFMSandino-M).

“Cuando los problemas como el alcohol y las drogas perjudican a la familia, todo va de mal en peor. Hay muchos conflictos y problemas de violencia y agresiones que perjudican no solo a los padres, sino también a los hijos y también a los demás familiares y a los vecinos” (P2:2GFSanIsidro-M).

La rebeldía y la desobediencia son un problema reciente en la sociedad nicaragüense, que la familia actual está afrontando con mucha dificultad y con alto grado de confusión porque se ha tornado un conflicto de orden social.

“Los padres tienen poca autoridad sobre los hijos y por lo tanto, los hijos no obedecen y tampoco son responsables con sus deberes y con sus cosas” (P1:1GFMSandino-H).

“El principal problema de la familia es la violencia intrafamiliar, también la irresponsabilidad paterna. Los hijos se ponen rebeldes cuando llegan a la juventud, pero las madres no pueden saber lo que hacen los hijos cuando se crían solos, porque las madres están trabajando permanentemente” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Ahora los problemas de que los hijos van a su antojo, se vuelven vagos. Yo tengo una hija muy rebelde y me falta el respeto, aunque yo intente educarla bien. Ella se volvió rebelde cuando se hizo mayor” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Mi hija tiene 31 años y es demasiado rebelde y yo trabajé duro para criarlos. Tengo dos hijas y de las dos, una es buena mujer y la otra es muy rebelde y tenemos muchos conflictos y violencia por su rebeldía. Hay que darles consejos a los hijos. Mi hija es bien rebelde y la tuve que denunciar en la policía y por eso, esa noche durmió en la cárcel, porque armó una tremenda pelea” (P2:2GFSanIsidro-M).

Las drogas y la delincuencia, al igual que el alcoholismo, es un problema de salud pública, que no es nuevo en la sociedad nicaragüense; sin embargo, tiene gran impacto en los hogares, principalmente en los más jóvenes.

“La familia está sufriendo los problemas de drogas que viven los jóvenes porque son engañados en donde son conducidos a las drogas. Desde los espacios públicos los invitan a jugar fútbol callejero y allí llegan los camellos y los captan para el consumo o comercio de la droga, y eso repercute seriamente en la familia porque desencadena en violencia, en delincuencia y en otros problemas sociales y de la familia” (P8:8GFZonaIC/S-M).

El abandono escolar y el bajo rendimiento académico, además de la tasa de analfabetismo en Nicaragua, se configuran como un problema que está afrontando la familia actual. Es el abandono escolar que los padres asocian a la falta de capacidad de control que los padres/madres tienen sobre la educación de sus hijos,

“Los hijos pierden la escuela, los padres no son responsables en la educación de sus hijos, bajan las notas” (P1:1GFMSandino-M).

“Los padres no son responsables con la educación de sus hijos, no acuden a las actividades escolares de sus hijos. Todo esto desprotege a los niños, los niños corren el riesgo de andar en la calle y aprender cosas malas, meterse en las drogas, meterse en la delincuencia” (P1:1GFMSandino-M).

Embarazo en adolescencia: la adolescencia no está conciliando adecuadamente sus libertades con sus obligaciones, y se confunde la libertad con el libertinaje, desencadenando un problema mayor, como es convertirse en madres o padres a temprana edad (niños criando niños).

“Ahora hay más posibilidades de que los niños caigan en las drogas, en la vagancia, en la calle, que las niñas salgan embarazadas” (P1:1GFMSandino-H).

“La familia es muy disfuncional porque en Nicaragua la sociedad está absorbiendo a la familia y todo se está yendo al garete. Hay muchos hijos que se han criado sin padres y esos lo tienen más difícil, porque no tienen nada en la vida, no han aprendido nada de valores ni de principios para que sean personas de bien en esta vida y esta sociedad. Mi hija de 16 años anda embarazada y por muchos consejos que le dé, ella ahora será madre de un niño, una niña madre” (P4:4GFImpulso-M).

“Las chavalas salen embarazadas y los chavalos también embarazan a las chavalas a muy temprana edad, cuando ni siquiera han terminado sus estudios y tampoco saben trabajar, y eso trae consecuencias” (P6:6GFSGrandeI-M).

Para entender el conflicto motivado por factores externos, hay que tener en cuenta que los problemas sociales son propios de una sociedad de subcultura y con niveles considerables de pobreza y pobreza extrema, como la sociedad nicaragüense. En este sentido, las familias son el reflejo explícito de una realidad social tangible, donde los problemas de salud pública y de orden social se convierten en verdaderos problemas. Como entorno más inmediato al individuo, los verbatim de los participantes hablan por sí solos, por lo cual nos limitamos a ubicarlos de acuerdo a la problemática que se aborda, para no caer en juicios de valor y simplemente mostrar lo expresado en los grupos.

Vagancia, Drogas y Delincuencia social:

“A veces, los problemas de la familia causan mucho dolor y es un dolor profundo que no es en dolor físico, sino del alma. Hay muchas personas que aunque tengan una familia, se siente solas y por eso caen en el vicio y en la perdición de las drogas y otros problemas, y por eso, la familia es muy importante” (P6:6GFSGrandeI-M).

“La delincuencia está presente en los barrios pobres, donde las familias van perdiendo su estructura y sus valores” (P1:1GFMSandino-M).

“Los chavalos de ahora pasan muchas dificultades, porque en esta sociedad hay muchos problemas de drogas, de vagancia y los chavalos pueden caer” (P6:6GFSGrandeI-M).

“En la actualidad las cosas son muy complicadas en la familia por la vagancia, la violencia y los problemas de comunicación, porque no hay buena maneras de decir las cosas de conversar” (P2:2GFSSanIsidro-M).

Pobreza social y pobreza familiar:

“La pobreza es perjudicial para toda la familia porque los hijos no pueden ir a la escuela y tampoco pueden aprender algo que le ayude en la vida, pero las madres

siempre intentan darle amor a los hijos y trabajar para que, por lo menos, no pasen hambre” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Hay muchos problemas económicos. Los problemas económicos afectan a la familia, a veces los hijos llegan alterados por algún problema en su trabajo; en algunos casos llegan con preocupaciones por problemas y apuros económicos y entonces, esas cosas a veces ocasionan problemas en la familia. Pero si discuten por algo, en poco tiempo están contentos nuevamente” (P5:5GFVLibertad-M).

“Los problemas económicos son motivos para que la familia tenga dificultades en las relaciones familiares y de la pareja. Los miembros de la familia que tienen problemas económicos andan en apuros y por eso, se ve afectado su carácter” (P5:5GFVLibertad-M).

“La familia es pobre y también la pobreza es un problema importante para la familia. Los padres y los suegros siempre son los líderes de la familia y ellos buscan la manera de mantener unida a la familia” (P8:8GFZonaIC/S-M).

Falta de empleo y falta de oportunidades:

“Cuando en una familia ambos están sin trabajo es muy duro para la familia. Mi marido es hiperactivo, aunque estaba sin trabajo siempre se buscaba la vida de una y otra manera, y ahí estaba yo como su mujer para ayudarle y escucharle” (P1:1GFMSandino-M).

“Los jóvenes no tienen trabajo formal, entonces no aportan mucho a la economía de la familia. Normalmente hasta que se formalizan en familia, los jóvenes buscan trabajo para mantener a su familia” (P3:3GFVVenezuela-H).

“La falta de empleo y la falta de oportunidades es otra de las causas fundamentales de la desintegración familiar porque la gente, sobre todo gente joven, emigra a Costa Rica y en ese país o cualquier país donde van se juntan o se casan con otras mujeres o con otros hombres, y en ese caso, se conforma una familia paralela” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“La pobreza y el desempleo es otro de los problemas que tenemos, porque cuando mi marido estaba desempleado pasamos muchas necesidades y yo tuve que...”
(P1:1GFMSandino-M).

4. II. c.2.- *Relatando aspectos de la violencia*

La violencia familiar es un concepto socialmente construido para entender y comprender aquellas dinámicas distorsionadas, en donde sus miembros están sometidos al sufrimiento y se expresa de distintas formas y maneras. Sin embargo, distintas investigaciones advierten que la violencia es un fenómeno social de carácter global. Más que un problema propio de la familia, es un problema de salud pública, que implica una serie de circunstancias especiales muy críticas y con grandes consecuencias; en este sentido, se puede decir que el conflicto como motor de esta lacra social es la peor forma de expresión de dicho conflicto.

Sin querer hacer un análisis profundo de este tema, en nuestra investigación lo tratamos como un tema especial dentro de la dimensión del conflicto, puesto que desde el punto de vista del análisis psicosocial, la violencia es un fenómeno de amplio impacto y de gran trascendencia, tanto en el contexto del hogar como en la comunidad y en la sociedad.

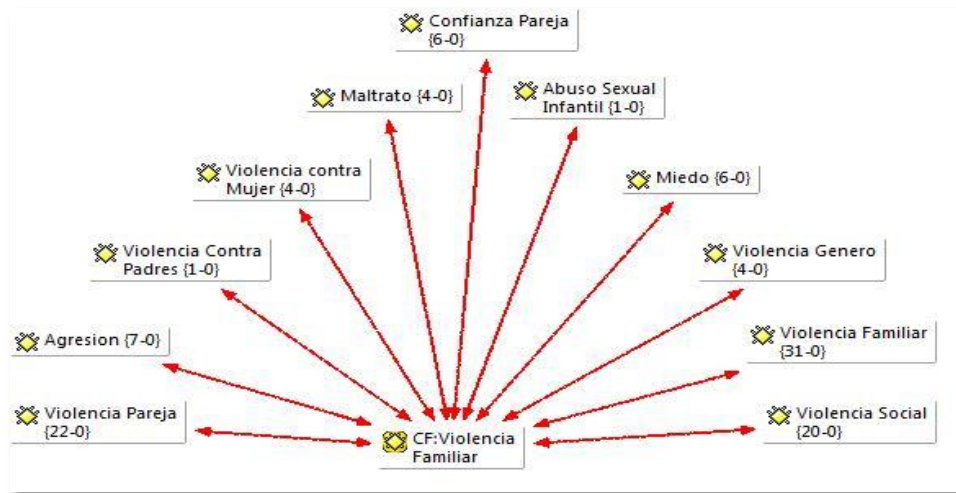
Tiene un innumerables manifestaciones, las cuales a veces son difíciles de identificar como actos de violencia; sin embargo, en la actualidad ya no ocurre lo mismo que hace veinte años, cuando estos actos eran más difusos. En la actualidad, las mujeres están alcanzado altos grados de sensibilidad ante los gestos, acciones y manifestaciones de la violencia.

“La violencia es uno de los principales problemas que vive la familia en Nicaragua. Las mujeres sufren mucho por la violencia de sus maridos, y más cuando los maridos sufren algún tipo de problema de drogas y de otros tipos de problemas”
(P6:6GFSGrandeI-M).

“La violencia, el alcohol, las drogas y los conflictos familiares están muy presentes en la familia. Los hijos están en conflicto con los padres por cualquier motivo” (P6:6GFSGrandeI-M).

Network n° 12

Network Violencia familiar



Este abanico de violencia tiene su expresión más explícita en la violencia física, que es la más visible entre sus formas. Para entendernos mejor, situaremos un contexto de violencia, en el que la violencia se manifiesta en escala y de unos a otros, dependiendo del rango y de la dinámica del hogar.

En Nicaragua existe un refrán que reza “El padre pega a la madre, la madre pega al hijo mayor, el hermano mayor pega al hermano mediano, el hermano mediano pega al hermano pequeño y este, el último, pega al perro”. Este dicho muestra la dinámica explicada anteriormente y a través de ella se puede observar el cauce de este mal social, en el que la manifestación de la violencia está estrechamente relacionada con el poder otorgado por el rango y por la posición que se tiene en el encuadre del hogar, donde todos juegan un papel de verdugos y víctimas. Esta dinámica de la violencia es muy peligrosa y dañina para todos los miembros, puesto que interfiere en todos los espacios y en todos los niveles de la vida de

las personas. “La adolescente vive una pseudoautonomía. La conducta agresiva de la adolescente hacia la madre en vez de desvincularlas, realiza todo lo contrario: la vincula a un más. Es posible entender estas actitudes como un llamado de atención por parte de la adolescente a su madre por una supuesta negligencia en el rol maternal” (Yesca, 2010, Pp. 54)

“El principal problema de la familia es la violencia intrafamiliar, también la irresponsabilidad paterna. Los hijos se ponen rebeldes cuando llegan a la juventud pero las madres no pueden saber lo que hacen los hijos cuando se crían solos porque las madres están trabajando permanentemente” (P3:3GFVVenezuela-M).

“También en la familia se dan situaciones de violencia. Se dice que existen familias funcionales y familias disfuncionales, que cada cual tiene sus características, familias con fronteras en donde los miembros entre sí no permiten que haya influencia del medio externo” (P1:1GFMSandino-M).

“En la familia hay muchos problemas diferentes pero hay muchas mujeres maltratadas. Existe mucha violencia en la familia. Los problemas que vemos en la familia son diferentes, sobre todo las mujeres con sus maridos. Hay mujeres maltratadas” (P1:1GFMSandino-M).

Por tanto, siempre existen verdugos y víctimas, siendo el verdugo quien ejerce el poder y abuso de su fuerza, ya sea física, emocional, económica o psicológica, para someter a los demás, que en su detrimento están en una posición de sometimiento. En este sentido, se puede establecer una gama de las formas de expresión de violencia que se producen en este contexto:

Violencia física: cuando el verdugo insulta, amenaza, ocasiona miedo, produce miedo. Cuando está enfadado, puede llegar a empujar y a golpear.

Violencia sexual: insiste en tener relaciones sexuales aun sabiendo que la otra persona no tiene deseo de tenerlas.

Violencia psíquica de control: impide que las otras personas vean a sus parientes e impide que las otras personas tengan relaciones con amigos y con vecinos. Quitaba el dinero a los demás para ejercer el control económico, o no da el dinero necesario para cubrir las necesidades, y decide las cosas que los demás pueden o no hacer.

Violencia psíquica de desvalorización: no tiene en cuenta las necesidades de los demás, les deja el peor sitio de la casa, la peor comida y les mina verbalmente, diciendo que todas las cosas que hacen están mal, que son torpes, ironiza, no valora las creencias de los demás, no valora el trabajo que realizan, llegando a realizar humillaciones en público. Si esas humillaciones son delante de otros miembros, se posiciona por encima de todos, y sus ideas y sus palabras son las que valen frente a las de los demás.

“En la familia se dan muchos casos de violencia por el alcohol y por las drogas. Las mujeres y los hijos sufren mucho cuando los padres son borrachos y drogados. En mi caso, yo me vi en la situación de irme de casa de mi madre porque mi hermano me agredía. Yo le decía alguna cosa para que no se metiera en problemas con la ley y al fin, me fui para proteger a mis hijos. La familia está muy desunida y separada. Aunque estaría bien recibir apoyo de tus hermanos cuando tienes una necesidad, es difícil porque no se puede contar con ellos. Los problemas principales en la familia actualmente es la separación de la familia de origen, porque es importante mantenerse unidos; pero cuando hay cosas que no son buenas, como delincuencia y violencia (el hermano, los sobrinos), son mañosos, andan en problemas de la calle y eso ocasiona la desunión de la familia” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La violencia en la familia lo destruye todo, los niños se van a la calle y en la familia todo es desorden y sufrimiento” (P1:1GFMSandino-M).

“La violencia está presente en la mayoría de las familias nicaragüenses. También hay mucho riesgo en que los hijos se vuelvan vagos, drogadictos y delincuentes. En la actualidad, existe mucha contrariedad en la educación de los hijos porque hay valores que se han perdido y las madres, en la actualidad, ahora dedican más tiempo a su trabajo que a su familia. Mis hijos chiquitos no me dieron problemas, pero ahora que son adolescentes, tengo serios problemas con ellos. En la actualidad es muy

difícil manejar a los hijos porque ellos toman sus decisiones aunque se le dé consejos” (P4:4GFImpulso-M).

Desde esta perspectiva, lo más importante viene a ser la toma de conciencia que se está desarrollando en las sociedades occidentales acerca de la existencia de la violencia como un problema que afecta a la convivencia en su esencia, como estructura y en su funcionalidad, como eje de desarrollo para los individuos que la conforman. Actualmente, lo más importante del fenómeno de la violencia es que las personas, la familia, la comunidad y la sociedad están tomando medidas de atención, prevención y cuestionamiento frente a ella. En todas sus formas de expresión, los actores sociales y los entes institucionales están impulsando medidas de protección que facilitan procesos de cambio social, dando un nuevo sentido a la vida e intentando construir una nueva historia del ámbito doméstico.

“La familia está sufriendo mucho por todos los problemas de pobreza, de violencia y de infidelidades que se justifican en el machismo muy arraigado que hay en esta sociedad” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“La violencia de género está muy marcada en la familia, porque los hombres maltratan a las mujeres. Desde siempre los hombres son los que han ejercido violencia en contra de la mujer y de los hijos. Las mujeres tienen mucho sufrimiento y viven la violencia; muchas mujeres sufren en su intimidad, en la intimidad del hogar porque tienen miedo a denunciar a sus maridos, sobre todo porque son dependientes económicamente de sus parejas y también porque la familia tampoco apoya mucho a las mujeres maltratadas” (P8:8GFZonaIC/S-M).

En la actualidad, la violencia está siendo un foco de atención, tanto de la familia como de la sociedad y de las instituciones sociales. Esta es una nueva pauta para enfrentarse a este fenómeno social, que ha puesto y sigue poniendo en riesgo no solo la integridad de las mujeres y niños, sino de todos en su conjunto.

Actualmente se está asistiendo a una creciente toma de conciencia de que la vida familiar no sólo representa un modelo de felicidad y bienestar para sus miembros, sino que también está permeada por el uso de la violencia de unos miembros

contra otros. De hecho, entre dos de cada tres y tres de cada cuatro encuestados recientemente por el Centro de Investigaciones Sociológicas, creen que las agresiones o malos tratos físicos hacia la mujer y hacia los hijos, así como los abusos sexuales, son bastante o muy frecuentes. El uso de la violencia en el espacio doméstico no es un fenómeno derivado de un individualismo creciente en las sociedades altamente desarrolladas y de una supuesta descomposición de la familia, sino que multitud de indicadores evidencian que ha existido a lo largo de todos los tiempos (Landwerlin, en RIS, N°, 37, 2004, Pp. 8).

Se puede decir que las familias nicaragüenses están dando saltos agigantados en este enfrentamiento contra esta lacra de magnitudes globales.

“La violencia es un problema de todos, y todos tenemos que preocuparnos para resolver este problema que es social y de todos” (P1:1GFMSandino-M).

“Cuando hay violencia en la casa, sufren todos los que viven en la casa, la madre y los hijos también sufren; entonces, en el caso de vivir así, es mejor que las mujeres se separen de esos hombres” (P2:2GFSanIsidro-M).

“El papel de la sociedad ante la violencia en la familia es muy importante para la resolución del problema, y la sociedad juega un rol fundamental para la familia. La violencia incluye a todos los miembros de la familia” (P1:1GFMSandino-M).

“En mi familia, mi mamá y mi papá se separaron porque mi papá le pegaba mucho a mi mamá, y ella decidió dejarlo y seguir adelante con nosotros. Nos relacionábamos con mi padre pero vivíamos con mi madre. Mi madre nunca se opuso a que nosotros visitáramos a mi papá y él siempre nos ayudaba económicamente. Cuando me casé, aprendí a gestionar la economía del hogar porque mi marido me da el dinero y a mí me toca gestionar todos los gastos del hogar” (P5:5GFVLibertad-M).

“Cuando ocurren cosas en la familia, la forma de denunciar las malas situaciones es decir las cosas, contarle a los otros y hablar, porque si no se cuenta, el círculo de la violencia se va agravando. Cuando la mujer cuenta lo que pasa en la familia, está dando una voz de alarma y pidiendo socorro” (P6:6GFSGrandeII-M).

4. II. d. Dimensión de las relaciones de sexo-género

Pensar en las relaciones de género implica remontarse a varios procesos socio-históricos y socioculturales de cambio, que se han venido impulsando en las sociedades occidentales desde mediados de los años sesenta y hasta mediados de los años setenta del siglo pasado, los cuales han perdurado en este tiempo sucesivo, prometiendo verdaderos procesos de cambios que han implicado una transformación significativa en los modelos de vida de hombres y mujeres.

No cabe duda de que el carácter cotidiano de la vida en la familia como unidad de convivencia y de crianza, es el lugar donde se constituyen la identidad individual y social, así como las relaciones emocionales, de suma importancia en la socialización de las personas. Las diferencias en las relaciones entre hombres y mujeres, así como el papel diferenciado que se asume entre la esfera pública y la privada, están relacionados con la identidad de género que se da en la familia, impregnado de valoraciones en torno a las cualidades ocupacionales e intelectuales que acompañan a las relaciones que mujeres y hombres mantienen (Fernández Villanueva, 2003, Pp. 227).

Los movimientos sociales emprendidos por las mujeres han abierto las puertas a otros grupos sociales para sus reivindicaciones y demandas, en la búsqueda de una mejor calidad de vida en torno a la convivencia, así como a la búsqueda del reconocimiento de esos grupos y sus derechos en igualdad de condiciones, y el reconocimiento a la capacidad para tomar decisiones, en principio sobre la propia vida de las mujeres, en su entorno y en su propio desarrollo humano y familiar. “La revolución de los anticonceptivos que, desde 1965, ha proporcionado, por primera vez en la Historia, un control fiable a las mujeres sexualmente activas sobre su propia fecundidad” (Hakim, 2004, Pp. 8). Estas condiciones sociopolíticas son claves para el avance en esta nueva dinámica de ajuste social, donde las mujeres emprenden un nuevo camino hacia la libertad. Tener control de su fecundidad les permite ser sexualmente libres, y dar el salto de mujer reproductora de la prole a mujer que disfruta de su cuerpo y de su sexo.

Así mismo, en la actualidad disponen de una herramienta a su favor para iniciar una batalla contra la competitividad del mercado del trabajo: cuanto más controle la venida de sus hijos al mundo, mejor maneja su propia vida y sus capacidades personales se verán aumentadas, logrando incorporar en su imaginario y en su esencia de persona, en su esencia de ser, el sentido de igualdad y de equidad convertido en una necesidad latente para su realización y satisfacción como mujer y como ser humano. “La libertad es un derecho humano fundamental recogido en el artículo 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Junto con la libertad son los derechos básicos y más generales sobre los que se fundamenta la explicitación de otros de carácter más específico” (Fernández Villanueva, 2003, Pp. 11).

Esto ha conllevado diversos procesos de concienciación, divulgación, acción, reflexión y análisis de las condiciones de vida imperantes y de su decadencia, para proponer nuevas alternativas y nuevos modelos de convivencia, tanto en los escenarios familiares como en los escenarios sociales, laborales, así como comentarios de representación y participación social y política. “Miss Norteamérica vende bien. Era septiembre de 1969 y las feministas estaban resueltas a acabar con el degradante sexismo de la tontita tetona del concurso de belleza de Atlantic City. Las feministas, al tiempo que arrojaban sostenes con relleno, fajas, pestañas postizas, ejemplares de *Playboy* y cuadernos de taquigrafía a un simbólico cubo de basura de la libertad, colocaron una corona de Miss Norteamérica sobre la cabeza de una oveja y cantaron:

Ain`t she sweet

Making profit off her meat

[“¡Mira, qué mona!

Sacando provecho de su carne”.J” (Harris, 2001, Pp. 86).

Este proceso se ha iniciado en el contexto de agotamiento de una corriente de pensamiento antigua en decadencia. Por hacer alguna mención al respecto, se puede decir que el pensamiento machista de concentración del poder en la figura del hombre como regente de todas las facultades, tanto en el ámbito doméstico como en el social entró en crisis

cuestionando profundamente su razón de ser y sus mecanismos de ejercer las funciones del patriarcado hegemónico tradicional.

Se han desarrollado distintos movimientos sociales, impulsados principalmente por mujeres que han manifestado en distintos escenarios su descontento y su necesidad de cambio frente al modelo tradicional de organización social, respecto a las diferencias de género asignado a los distintos sexos. “Los conceptos de género y de patriarcado son los instrumentos fundamentales con los que la teoría feminista hace visibles y analiza las diferentes posiciones sociales de hombres y mujeres. Con ellos se abandona el terreno de la naturaleza y se entra en el de la cultura para medir y definir las relaciones entre los sexos” (Alberdi, 1999, Pp. 354).

“En Nicaragua, las mujeres van adquiriendo mucho poder y hasta se las pegan a sus maridos. También beben licor y están muy liberadas” (P4:4GFImpulso-H).

“Un fenómeno muy latente de esta nueva era de la familia es la infidelidad que están cometiendo las mujeres y los maridos se están quedando... Imposible, este mundo está dando vueltas, las mujeres están cogiendo el poder” (P4:4GFImpulso-H).

“Los hombres son los causantes de las infidelidades de las mujeres. Ahora las mujeres están dedicando más tiempo a sus cosas personales que a los asuntos de la familia, y en muchos casos, han dejado de atender a sus maridos” (P4:4GFImpulso-M).

Por un lado, los hombres, que han disfrutado de todas las libertades, las oportunidades para la conquista del éxito y las garantías de sus derechos humanos y sociales.

Por otro lado, las mujeres, que en casi todas las culturas del mundo conocido han sido relegadas al ámbito doméstico, destinadas al cuidado de la prole, a la procreación, al cuidado y educación de los hijos, de enfermos y de las personas mayores.

Estos dos grandes escenarios han conservado una brecha abismal a lo largo de siglos y han colmado a los hombres de poder y gloria, y a las mujeres las han postrado de agotamiento y frustración.

La tesis de feminización de la pobreza también ha sido objeto de debate en Nicaragua a la luz de los datos disponibles. Los datos de las EMNV 1998 y 2001 indican que, si tomamos composición por sexo de los hogares pobres en términos generales, las mujeres salen en condiciones más favorables que los hombres. De acuerdo al índice de feminidad de la pobreza de Isolda Espinoza, la situación de las mujeres en general ha mejorado, ya que por cada 100 hombres en situación de pobreza, el número de mujeres en similar situación se redujo de 98,8 a 97,3 (Barahona, CEPAL, Serie 69, 2006, Pp. 31-32).

Son estas condiciones las que han impulsado estos procesos de cambio, en los que se busca alcanzar niveles de equidad, igualdad y consideración. Esta búsqueda se ha implantado mediante los movimientos que han abanderado el feminismo, el cual también entró en crisis por considerarse extremo frente a la verdaderas demandas de la realidad, y que superando las expectativas, se ha erigido en un movimiento que busca la equidad entre las personas de ambos sexo desde una perspectiva del enfoque de género, en la que hombres y mujeres estarían logrando niveles equitativos en su calidad y condiciones de vida en los ámbitos domésticos y extra-domésticos para las mujeres, y la participación del hombre en al ámbito doméstico como una manifestación de las condiciones de igualdad entre ambos.

Se busca acotar la brecha de las diferencias y acercar a hombres y mujeres en cuanto a derechos y obligaciones; asimismo, se busca que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades de acceso y las mismas consideraciones y responsabilidades sociales y familiares. Los procesos que están suponiendo e implicando los cambios en las relaciones de género, tanto en el cuadro familiar como en el cuadro social, están reconduciendo la vida cotidiana de las personas, facilitando nuevos escenarios, creando nuevos espacios y estilos de vida a partir de nuevas pautas de relaciones en la dinámica de género.

“Las mujeres con el afán de sentirse igual que los hombres están cometiendo actitudes que van en contra de los valores morales” (P4:4GFImpulso-M).

“La búsqueda de equidad en la familia es un camino que está siendo muy difícil de transitar, sobre todo que los roles de la pareja están muy confusos” (P4:4GFImpulso-H).

Este enfoque se enriquece con la perspectiva de establecer cambios conceptuales y simbólicos en los distintos niveles de la calidad de vida de hombres y mujeres, repercutiendo en cuestiones esenciales como la cultura, la costumbres y los procesos políticos y de concienciación de las personas a lo largo de estos últimos sesenta años de transformación de la sociedad occidental.

El concepto género no niega las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer, sino que pretende superar este nivel biológico natural para entrar en el terreno de las relaciones culturales y las diferencias construidas socialmente. Lo que el concepto de género niega es la traducción automática de diferencias biológicas en diferencias sociales y culturales. Los hombres y las mujeres tienen una serie de diferencias sexuales biológicas y, además, existen otras diferencias que no son biológicas. Lo masculino y lo femenino son categorías y esas son las que pretenden analizar las teorías feministas elaborando el concepto de género como forma de identificar esa construcción social de las características y diferencias entre hombres y mujeres a partir de las diferencias biológicas iniciales y básicas entre los sexos (Alberdi, 1999, Pp. 354-355).

Este capítulo se aborda desde tres dimensiones esenciales que confluyen en la vida cotidiana: primeramente, la dimensión de las relaciones de género desde la distribución de los roles en las tareas. En segundo lugar, la distribución del trabajo por sexo en la dimensión de las relaciones de género en el contexto socio-laboral y obligaciones socio-económicas del domicilio; finalmente se aborda la temática de las preferencias de género respecto al trinomio “preferencia laboral-preferencia familia-preferencias conciliación (público-privado).

4. II. d. 1.- Distribución de roles contexto privado y público

La distribución de las tareas domésticas según los roles de género es una temática que ha sido abordada por las distintas disciplinas de las ciencias sociales, centradas en los estudios de los estereotipos de los roles de géneros. En nuestra sociedad machista la construcción de la personalidad está condicionada por el sexo de los niños y las niñas, y de esta condición depende el aprendizaje de una u otra manera de ser, de sentir y de pensar.

La distribución de roles se estudiarán desde tres aspectos fundamentales, cada uno distinto al otro y por lo cual ni se incluyen ni se complementan. Cada hogar establece su dinámica de roles dependiendo de sus principios y de la educación que tengan sus miembros.

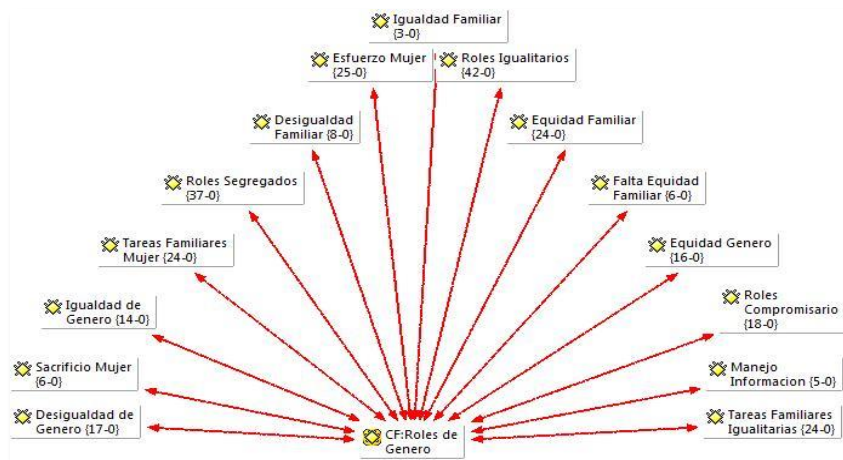
El primer aspecto está referido a los Roles segregados. En este caso, las tareas están determinadas según el sexo de todos sus miembros cada uno adquiere un rol para el que es educado y condicionado.

El segundo se refiere a los Roles compromisarios. En este contexto relacional, se observa una distribución de las tareas entre miembros de ambos sexos. Están en la obligación de cooperar en las actividades y en la ejecución de las tareas domésticas; el individuo asume tales obligaciones por compromiso y debido a la presión del sistema que impone las reglas de esa dinámica.

Finalmente, el tercer aspecto está centrado en las actividades y tareas que son realizadas de manera igualitaria, es decir, que pueden ser ejecutadas por hombres y por mujeres, y en este sentido lo denominamos Roles igualitarios.

Network n° 13

Network de los Roles de Géneros



En este contexto, los miembros de ambos sexos son cooperadores necesarios y conscientes de que la cooperación está incorporada en su estilo de vida. En esta lógica de pensamiento, nos encaminamos a una visión de reconstrucción y reorganización social de la vida cotidiana, dejando atrás, en un tiempo no muy lejano, los patrones tradicionales.

Las diferencias de género las encontramos en todas las sociedades conocidas con distintos rasgos en unas y en otras, y con una constante en todas ellas: el predominio del poder y del estatus otorgado al género masculino. Firestone explica cómo la distinción de género estructura cada uno de los aspectos de nuestra vida, constituyendo un marco indiscutido dentro del cual la sociedad sitúa a hombres y mujeres. La diferencia de género, dice Firestone, es un sofisticado sistema de dominación masculina (Alberdi, 1999, Pp. 356-357).

En este proceso se han venido modificando, tanto las formas como la esencia, lo que significa que cada situación ha ido adquiriendo identidad propia, con alguna distinción en los diferentes escenarios. Esta nueva y alternativa de carga simbólica y social es la que está facilitando que se den los procesos de cambio en todos los niveles de la sociedad y de la cultura nicaragüense.

Las diferencias están marcadas por determinación cultural y por la norma social; y sigue los patrones establecidos en cuanto a la manera de educar a sus miembros, y por tanto, de la asignación de los roles según el sexo, dando una identidad de género a una cuestión del imaginario colectivo.

El eterno debate sobre el trabajo doméstico es una de las cuestiones más conflictivas: ¿Quién ha de ocuparse de las distintas tareas y hasta dónde deben colaborar todos los miembros de una familia? La diferenciación que se hace sobre el trabajo humano, en productivo y reproductivo, atribuyendo el trabajo productivo a los hombres y el reproductivo a las mujeres, dándoles una valoración distinta, constituye la base de las desigualdades que conducen a serios conflictos intrafamiliares, deterioro y posterior ruptura de las parejas o de propia unidad familiar (Fernández Villanueva, 2003, Pp. 277).

La distribución de las tareas domésticas obedece a un sinnúmero de cuestiones establecidas en las relaciones, condicionadas por las pautas simbólicas de interacción determinadas por los sistemas de convivencia con los sistemas sociales de esa realidad. Esta conducta social está incorporada en la idiosincrasia más arcaica de la familia y la comunidad, aunque las personas no son conscientes de estas diferencias hasta que emprenden verdaderos procesos críticos de transformación y aprendizaje.

El trabajo doméstico correspondiente al ámbito privado y asignado a las mujeres con tareas que se supone que son aptas para las mujeres, se está transformando en ámbito de consideraciones igualitarias, donde las mismas tareas están siendo realizadas tanto por hombres como por mujeres. Esto no significa que las tareas sean nuevas, sino que sus ejecutores, mujeres y hombres, se están adaptando y adquiriendo nuevas capacidades que le están permitiendo salir adelante en este escenario. Sin embargo, el mayor cambio está viniendo de fuera, ya que la sociedad está ejerciendo niveles significativos de presión en el sistema de cohabitación para que se den estas pequeñas pero significativas transformaciones.

4. II. d. 1.1.- Roles segregados

Hablar de segregación de roles es referirnos a la distribución más absoluta y a la visión más arcaica de las diferencias de género, de las relaciones familiares y de las dinámicas de la familia, condicionadas por diferencias que se establecen por el sexo de los miembros de la familia.

La segregación de las ocupaciones por sexo no se puede explicar hoy día en relación a los diferentes roles familiares del hombre y de la mujer. En realidad, es posible que los roles familiares nunca hayan sido importantes, aun cuando la teoría construida en torno a las ocupaciones masculinas y féminas y las culturas laborales se hayan referido con frecuencia a los roles familiares, así como argumentos esencialistas sobre los puestos de trabajo adecuados para hombres o para mujeres (Hakim, 2005, Pp. 230).

En este apartado intentamos encuadrar la dinámica según la distribución de sus tareas, en tanto en cuanto son determinantes para la relaciones de género en la propia historia y en el proceso de desarrollo de sus miembros: adultos mayores varones y mujeres, hombres y mujeres, niños y niñas, jóvenes varones y mujeres, y adolescentes varones y mujeres.

Esta dinámica contempla los procesos de conformación, educación, sensibilización y capacitación en el ámbito personal, del individuo y del ser humano, en relación con las actividades y tareas en la casa. “La segregación de los sexos practicada por lo grupos de iguales durante el período de lactancia–preadolescencia, puede ser considerado como un proceso de reforzamiento de la identidad con el rol determinado por el sexo” (Grass, 1976, Pp. 3). Hablamos de roles segregados entre hombres y mujeres como una construcción cultural negativa que tiene su origen en un contexto de cultura y costumbres patriarcales.

“El trabajo de la casa nunca está distribuido entre hombres y mujeres, siempre la mujer lleva más carga de trabajo” (P4:4GFImpulso-H).

“La costumbre es que el hombre llega de su trabajo a buscar que comer y la mujer tiene que darle de comer, y él ni siquiera pregunta de dónde salió el dinero para hacer la comida” (P4:4GFImpulso-H).

“La madre es el pilar fundamental de la familia. Yo me imagino que la madre es la que debe estar al frente de todo y de darles seguimiento a los hijos en todo: en su vida, darles consejos y acompañarlos en toda su vida” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Las mujeres son más activas en la casa que los hombres. Los hombres somos valeverguistas; las mujeres tienen que ocuparse de administrar los recursos familiares y por eso, los hombres somos más pasivos. Es culpa de la mujer, que se ocupa de todo en la casa y no deja parcela para el marido. Si yo llego a la casa y no apoyo en la casa, me pongo en un valeverguismo y tiene que ver con la mala comunicación de la pareja” (P4:4GFImpulso-H).

La distribución del trabajo por sexo implica procesos de identificación de las actividades asignadas socialmente a cada sexo, según la condición de género.

Los hombres con ocupaciones femeninas son menos propensos a estar centrados en el trabajo, mientras las mujeres con ocupaciones masculinas tienden más a estar centradas en el trabajo. En este caso no está claro si es la propia ocupación –y las demandas que plantea a los trabajadores– lo que moldea las actividades y los valores, o es la cultura laboral del grupo mayoritario de trabajadores lo que se comunica a los grupos minoritarios de trabajadores que la absorben (Hakim, 2005, Pp. 223).

En este sentido, es importante tener presente que esta es una pauta que se manifiesta tanto en el ámbito doméstico como en el extra-doméstico. Las mujeres ponen más empeño en sus actividades domésticas, que asumen como su responsabilidad; por el contrario, los hombres que realizan algunas actividades en el contexto doméstico tienen la sensación de estar ayudando a las mujeres, con lo cual, más que sentir que es su responsabilidad, se sienten solidarios con las mujeres.

“El varón, cuando hace algo en la casa, piensa que está ayudando a su mujer, no piensa que está cumpliendo con su deber porque él cree que todas las actividades de la casa son responsabilidad de la mujer. Encima la mujer tiene que ser agradecida con el hombre cuando le ayuda en la casa” (P8:8GFZonaIC/S-M).

Refiriéndonos a las cuestiones esenciales de las relaciones sexo-género en el contexto nicaragüense, es aplicable la idea de un nuevo contrato acorde a las nuevas pautas sociales de interacción.

El concepto de contrato de género hace referencia, en gran medida, a factores culturales, y está relacionado con las diversas expectativas de rol que adopta cada género en distintas situaciones vitales, tanto públicas como privadas. Así, el contrato tradicional se materializa en el predominio de una estricta separación de roles entre mujeres y hombres, donde para ellos queda asignado el trabajo extra-doméstico, mientras que ellas quedan relegadas al cuidado del hogar y la familia (Navarro, RIS, Vol. LXIV, N°. 43, 119-138, 2006, Pp. 121).

“El hombre es el que va a trabajar y quien trae dinero a casa y mantiene a su familia. Las mujeres se ocupan de los deberes de la casa, cuidan a los hijos; y los hombres a trabajar, son los que mandan en la casa” (P1:1GFMSandino-M).

“Es la costumbre que las mujeres se ocupan de la casa y que los hombres se ocupan del trabajo para traer dinero a la casa” (P4:4GFImpulso-H).

“Otros de los problemas más sentidos es que solo las mujeres llevan la mayor carga en la familia y que los hombres no se ocupan ni de la educación de los hijos. Ella decía algo que me llamó la atención y es que dice que nosotras estamos para criar a los hijos. Yo pienso que no solo nosotras, porque ellos también tienen que ver con la responsabilidad porque también son hijos de ello. A los hijos los hicimos de personas...Aunque un padre trabaje, también tiene la misma responsabilidad, tanto de la educación de los hijos como las actividades de la casa” (P1:1GFMSandino-M).

“Las mujeres siempre trabajan más que los hombres porque las mujeres trabajan duro en la casa y también si ellas trabajan, lavando, planchando o haciendo tortillas para vender, también se tienen que ocupar de las cosas de la casa. Los hombres, normalmente cuando trabajan, solo van a su trabajo y después no ayudan en nada en la casa” (P2:2GFSanIsidro-M).

A pesar de que los hombres no son cooperadores activos en las tareas de la casa, son lo que llevan o dicen llevar el liderazgo del hogar. Socialmente están considerados los jefes de la casa, y las mujeres y los hijos le atribuyen ese espacio de representación y toda la carga simbólica que este representa. Cabe señalar que el papel de jefe de la casa establece amplias diferencias entre los miembros, posicionando a cada uno en un sistema de jerarquía y de distinción entre hombres y mujeres. En este sentido, cuando un hombre es el jefe de la casa, todos están para servirle al señor; cuando una mujer es la jefa de la casa, sigue sirviendo a los demás. Es más, las tareas de la mujer jefa de la casa se ven aumentadas y poco recompensadas.

Una de las diferencias de género más notables en el hogar es el sistema de recompensa, así como el reconocimiento social de cada rol. La sociedad defiende y avala que los hombres ejerzan de jefe de la casa, debido a la cultura patriarcal y machista existente en la sociedad.

“Los hombres son poco en ayudar en la casa” (P4:4GFImpulso-M).

“En la casa, haciendo la comida, lavando, limpiando, ocupándonos de los hijos...Y los hombres casi nunca ayudan en las tareas de la casa, siempre somos las mujeres. Por lo menos uno de mis dos hijos trabaja y trae algo de dinero a la casa, y eso es un apoyo para la familia; y yo me dedico a trabajar en la casa haciendo tortillas para sacarlas a vender y también aportar dinero a la casa” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Ese es un tema muy interesante. Yo, personalmente, no hago nada en mi casa” (P4:4GFImpulso-H).

La segregación de roles sigue ubicando a la mujer en un segundo plano, incluso después de reconocer los esfuerzos y las capacidades adaptativas de la mujeres en el ámbito de lo público. Ellas siguen representando el segundo escalón en el ámbito privado; es decir, el aporte económico de las mujeres es considerado como secundario.

En este sentido, la sociedad sigue castigando a las mujeres, recurriendo a las normas y costumbres para enjuiciar a la mujer frente a los deberes tradicionales y las responsabilidades. Se dice que las mujeres solo aportan algo de dinero, dando al hombre el

papel principal de responsable y jefe. Hakim, (2005) afirma que la ocupación laboral de hombres y mujeres se basa en las diferencias desde las orientaciones laborales que trascienden a la segregación sexual, y estará en dependencia de las funciones que sus roles como sustentadores. Como hemos dicho, este último escalón de sustentador secundario corresponde a las mujeres, quienes siguen manifestando la postura de que las obligaciones domésticas son su responsabilidad.

“Existe el problema de que cuando las mujeres se van a trabajar, se desentienden de su familia porque no tienen tiempo suficiente para dedicarle a su trabajo, a su marido y a sus hijos” (P5:5GFVLibertad-M).

“Los hombres se sienten más libres de su obligaciones con la familia, porque las mujeres tienen dinero; entonces ellos se desentienden de sus obligaciones en la mayoría de los casos” (P5:5GFVLibertad-M).

El contrato sexo-género de roles segregados, como clase dominante de la cultura machista, sigue ejerciendo la función de control social férreo sobre las sometidas, designando aquellas funciones de ámbito cerrado y sin reconocimiento ni retribuciones de ningún tipo. “El contrato de ama de casa se desarrolló en la literatura feminista como el propio de un período de transición, donde el papel tradicional de la mujer se ha erosionado en gran parte, pero aún no se ha producido la integración masiva de esta en el trabajo formal” (Navarro, RIS, Vol. LXIV, N°. 43, 119-138, 2006, Pp. 121).

Aquellas mujeres que intentan abrirse paso, aunque sea a pequeña escala, se flagelan por sentir que se desentienden de sus deberes domésticos. La familia nicaragüense está adaptada a este modelo tradicional, en donde el escenario público es para los hombres y el escenario privado para las mujeres, en relación a la ejecución de las tareas y de las labores; sin embargo, la imagen de la casa la representa el hombre.

“En el hogar hay bastante trabajo y ese trabajo no está reconocido por la sociedad por el machismo de los hombres, y tampoco que las mujeres trabajan más en el hogar y también fuera del hogar. En el caso de que ambos trabajan fuera del hogar, siempre la mujer lleva mayor carga de trabajo en la casa. Siempre” (P9:9GFZonaIVC/S-M).

“Los hombres siguen siendo machistas y teniendo el mando, aunque no se ocupen de nada en la casa” (P1:1GFMSandino-M).

4. II. d. 1.2.- Roles compromisarios

Siguiendo con esta perspectiva en el modo de entender l desde los roles sexo-género, a continuación nos proponemos abarcarla desde el punto de vista de los roles compromisarios, considerando que estos están en un nivel intermedio entre el modelo tradicional de roles segregados y el modelo más simétrico de roles igualitarios. Se establece un salto cualitativo en la vida privada, puesto que los hombres se están sensibilizando e incorporando a la participación activa en las tareas domésticas, lo que implica que esté empezando a normalizar la salida de la mujer del ámbito privado y su incorporación al ámbito público. Sin embargo, este es un proceso paulatino, que para la gran mayoría sigue siendo un deseo. Las mujeres siguen sujetas a la tradición y pensando en que su principal fuente de sostenibilidad es la fuerza de trabajo del hombre. “En las cuestiones relativas a la familia, a las relaciones entre los hombres y las mujeres y a los nuevos estilos de vida se advierte enormemente esa distancia entre la realidad y el deseo” (Alberdi, 1999, Pp. 265).

En este sentido, se puede decir que se están mostrando avances significativos, puesto que se trata de un proceso adaptativo y de aprendizaje de todos los miembros y del entorno social que le rodea. La implantación de ideas nuevas, estilos nuevos y acciones nuevas, implica todo un proceso de desconstrucción y reconstrucción de patrones culturales, sociales y familiares, que se prolongan en el tiempo.

La semilla está sembrada y germinando hasta el punto que se puede hablar de un nuevo contrato en la relación sexo-género. En una realidad cambiante como la de la sociedad occidental, las mujeres están avanzando y dando el salto del ámbito privado al ámbito público, mientras que los hombres están entrando en el ámbito privado.

Existen todavía importantes diferencias entre la socialización que reciben chicos y chicas, al menos en cuanto a expresividad e instrumentalidad se refiere. Así a los chicos se les socializa, en mayor medida, para que tengan éxito en el ámbito

laboral, sean más competitivos y expresen menos sus emociones. A la chicas, por el contrario, se les permite mayor expresividad emocional y no reciben tanta presión con respecto a la competitividad (Musitu y Cava, 2001, Pp. 79).

Estas pautas de cambio empiezan en el entorno social y se transfieren al ámbito privado, donde los hijos adquieren los valores y conocimientos que le permiten desplegarse en su vida adulta para asumir sus responsabilidades acorde a sus roles sexo-género, que han aprendido durante su proceso educativo. La actitud de las personas se encuadra en respuesta a las demandas sociales y en respuestas a baremos en escala de valores.

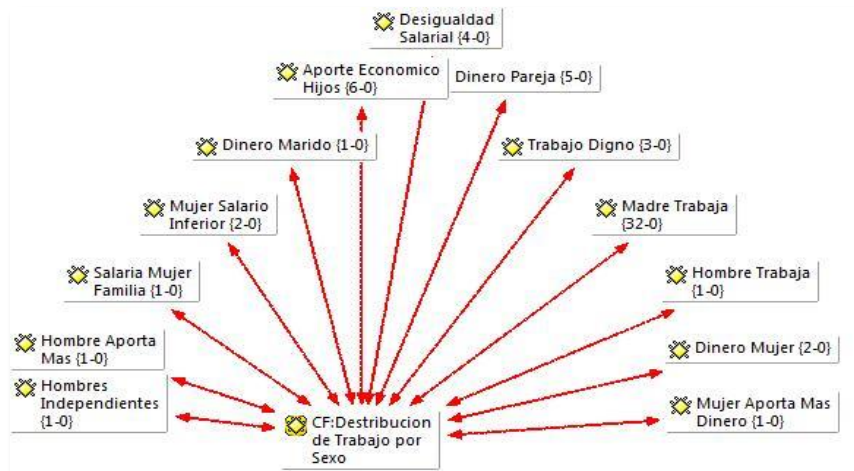
“Ciertas costumbres que existen en la familia condicionan a las personas que con educación se puede mejorar. En la actualidad, los hombres van mejorando y ayudan más en la casa, pero es en estos nuevos tiempos, los hombres están entrando más a la cocina y a las actividades domésticas” (P6:6GFSGrandeI-H).

“Sin embargo, tengo otra versión y es que a pesar de que mi marido no quería que sus hijos varones entraran en la cocina, nuestras hijas mujeres sí. Las pusimos a estudiar y ambos, hombres y mujeres, tuvieron las mismas oportunidades de estudiar; pero eso sí, mis hijos varones para nada podían acercarse a los quehaceres de la casa” (P6:6GFSGrandeI-M).

Desde el punto de vista de la relación sexo-género en el contexto público, y en cuanto a las cuestiones de las tareas laborales y retribuciones salariales, las mujeres están relegadas a ser cooperadoras necesarias para sacar adelante a la economía del hogar, sin reconocimiento a su esfuerzo y sus retribuciones salariales. Los casos en que ejercen algún trabajo fuera del hogar son de auténtica vulnerabilidad, además de suponer un aumento de la carga de trabajo, puesto que las tareas laborales se suman a las tareas domésticas. La vulnerabilidad laboral es latente en todos los escenarios de la vida de las mujeres, que están sujetas a este sistema de valores. Sin embargo, lo interesante radica en las modificaciones paulatinas que se vienen sucediendo con los distintos movimientos sociales emprendidos por las mujeres, los cuales están conduciendo significativamente a una sociedad de cambio.

Network n° 14

Network Distribución trabajo por sexo



Este nuevo contrato sexo-género de rol compromisorio intenta preparar el terreno para que se dé el paso a nuevas alternativas de convivencia y de acuerdos. La manera como se establece este contrato y de cómo se gestionan estos procesos de cambio condicionan el alcance de un estilo de vida más equitativo e igualitario. “El contrato de doble rol hace referencia a la denominada doble jornada femenina, en cuanto a trabajadora asalariada y ama de casa” (Navarro, RIS, Vol. LXIV, N°. 43, 119-138, 2006, Pp. 121).

En este tipo de contrato, el sistema de convivencia mejora la calidad de las relaciones entre los miembros, que están alcanzando nuevas libertades y derechos, así como nuevos compromisos relacionados con las nuevas alternativas de coexistencia y de relaciones entre hombres y mujeres, a fin de facilitar una mejor calidad de vida. “Aunque en la actualidad muchas mujeres no asumen con exclusividad su rol de amas de casa, la incorporación de la mujer al mercado laboral no ha supuesto una clara reestructuración de los roles masculino y femenino dentro del ámbito doméstico” (Musitu y Cava, 2001, Pp. 79).

También cabe destacar que esta dificultad que se vive en la reestructuración de los principios y valores del ámbito doméstico es peor aún en el ámbito público, que se resiste a este cambio; sin embargo, los avances son notables.

“Las mujeres que trabajan lo tienen más complicado, y no todas las mujeres corremos con la misma suerte de tener apoyo de la familia” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Entre el hombre y la mujer, cómo se distribuyen las tareas de la casa. En mi caso, yo trabajo de punta a punta del día, como se dice, de sol a sol. En el caso de mi familia, mi padre y mi madre, los dos trabajaban pero había problemas como el licor; pero nuestros padres, aunque pobres, nos sacaron adelante con ayuda de ambos. Ambos aportaban en las necesidades de la casa y la madre es la que ha trabajado desde siempre, porque las madres, además de ocuparse de las cosas de la casa, de trabajar fuera de casa. Él no hacía nada” (P2:2GFSanIsidro-M).

Las mismas mujeres se posicionan en un plano secundario, aun cuando el dinero que obtienen mediante su trabajo como retribución salarial, sea destinado íntegramente para resolver las necesidades de diaria. Ellas mismas se consideran ayudantes en la manutención económica del hogar. Este es un factor que está en transformación; en la medida que las cuestiones de orden igualitario avanzan, las mujeres van adquiriendo conciencia de sus plenos derechos a ser tratadas de manera igualitaria; lo que se puede observar en el escenario de la toma de decisiones y en la gestión de los recursos, aunque la mujer siga figurando en la retaguardia frente a la sociedad, y en el imaginario social el hombre continúe siendo el jefe supremo. Se puede pensar en un mero trámite de transición psicosocial de autoconciencia de hombres y mujeres que, a medida que transcurran las generaciones, se irán colocando en posiciones meramente igualitarias. “La tolerancia ante los comportamientos alternativos o novedosos y la aceptación teórica de la idea de justicia y de igualdad es amplísima, sin que ello necesariamente coincida con que dichas transformaciones se produzcan en nuestra sociedad” (Alberdi, 1999, Pp. 266).

En esta lógica, el proceso de transformación depende de múltiples factores asociados al fenómeno y a la temporalidad de su permanencia y persistencia, lo cual viene acompañado

de todo tipo de procesos psicosociales y sociofamiliares, tales como nuevas pautas relacionales, nuevas pautas educativas o nuevas maneras de ver y entender sus relaciones.

“En cuanto a la distribución del dinero, cuando los dos trabajan en la casa, los dos aportan. Es lo normal, aunque en muchos casos depende de la pareja, porque el matrimonio es como una empresa y en la mayoría, a veces, es el hombre el que mantiene la casa y siempre ha sido así, aunque ahora las cosas van cambiando y las mujeres están ayudando en la economía familiar” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Yo siento que se van modificando, que se van cambiando las costumbres y las tradiciones, una forma de ver. Es que los padres de antes tenían pocos estudios y en la actualidad, esos padres se han preocupado porque sus hijos tengan estudios y se superen. En otro sentido se está dando que las personas se están independizando con mayor facilidad y se da mucho el desapego familiar” (P7:7GFSGrandeII-H).

“Los hombres tienen la conciencia de que son ellos los que tienen que mantener la casa. Mi marido, en el principio, tuvo un serio conflicto interno y también en el matrimonio, porque él se sentía muy mal porque yo ganaba más dinero y aportaba más a la casa; hasta que un día lo hablamos y él expresó que ese hecho lo hacía sentir mal” (P7:7GFSGrandeII-M).

La cercanía como entidad dinámica en acción constante, está íntimamente relacionada a la dinámica social, y es en esta interconexión donde ambas se retroalimentan, tanto positiva como negativamente. Ambas están siendo determinantes en los cambios paulatinos de la realidad psicosocial y sociocultural, puesto que en la medida en que la sociedad se transforma, también se transforma la vida privada y por ende, las personas se adaptan a los nuevos razonamientos y nuevas prácticas sociales de convivencia. “Los estudios reflejan que los cambios están en marcha, aunque de forma lenta, hacia posiciones más igualitarias y favorables a la equiparación de las mujeres en todo tipo de roles y actividades sociales” (Alberdi, 1999, Pp. 267).

Se puede hablar de sobreimplicación o simbiosis familia-sociedad, ya que en todo cambio existe la implicación de al menos dos sistemas, como es el caso en el que ambos se condicionan y se retroalimentan constante y latentemente.

“La presión de la sociedad está teniendo gran impacto en la familia, y la familia también tiene mucho impacto en la pareja. Con respecto a nuestros abuelos y nuestros padres, las cosas van cambiando mucho en el sentido de que la gente está más informada y se valora mucho más porque los hijos sean profesionales. La gente de ahora es capaz de salirse de la casa de la familia en la búsqueda de su propia independencia, y eso está haciendo que las tradiciones cambien” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Esto ha sido un gran logro para la sociedad, porque ahora las mujeres salen a trabajar y estudian, sacan sus carreras y consiguen buenos trabajos. Las mujeres son muy independientes y los hombres también son independientes, aunque son más irresponsables con su familia” (P5:5GFVLibertad-M).

“Hay que seguir enseñando convivencia, para que la familia ideal sea mejor en el futuro; que las mujeres sean más responsables en cuanto a parir y que los hombres sean más responsables como padres” (P3:3GFVVenezuela-M).

Se puede decir que la brecha laboral y salarial es una de las batallas más grandes a la que se está enfrentando la familia y la sociedad. Por un lado, la entrada de la mujer al mercado laboral implica modificaciones en el interior del hogar, puesto que ese espacio de la mujer tiene que ser ocupado por otro miembro en su ausencia, que no necesariamente es el hombre, sino en la gran mayoría de los casos, es ocupado por las abuelas o por los hijos mayores, que aún no tienen edad de trabajar o de asumir responsabilidades.

Generalmente, las abuelas se dedican al cuidado de los nietos, implicando un mayor esfuerzo de estas mujeres, que en su tercera edad, siguen criando y educando a niños pequeños, así como apoyando a sus hijos en todas las facetas de su vida.

“En la actualidad, las mujeres se dedican a trabajar para ayudar con dinero en la casa y si es madre soltera, los hijos son educados por las abuelas” (P5:5GFVLibertad-M).

“Las abuelas consentimos a los nietos porque estamos todo el tiempo con los niños, porque estamos ayudando a nuestras hijas para que críen a sus hijos” (P3:3GFVVenezuela-M).

Cuando no existe la figura de la abuela, el papel de responsabilidad de la casa lo desempeñan las hijas mayores, que asumen el cuidado de sus hermanos pequeños. Esto implica un esfuerzo significativo para todos y en particular, para las adolescentes, que además de continuar con su rol de adolescente en proceso de formación, tanto en el contexto educativo y académico, como en su proceso propio de crecimiento personal, se tiene que ocupar de los cuidados y la educación de sus hermanos.

“Yo, como madre que trabajo todos los días, tengo que viajar y dejar a mis hijos solos porque su padre también trabaja y hasta que regresamos por la tarde, no podemos estar al reparo de nuestros hijos” (P4:4GFImpulso-M).

“Las hijas mayores juegan un papel de madres de los hijos pequeños cuando la familia es de madre soltera, porque la madre es padre y madre a la vez” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Hay muchas madres que dejan solos a sus hijos para salir a trabajar, para mantener a sus familias, y si no tienen pareja, más descuidados están los chavalos” (P4:4GFImpulso-M).

Por otro lado, el escenario laboral para las mujeres es muy complejo y ocasiona que tanto la propia mujer como el medio laboral estén sufriendo serias dificultades adaptativas. La mujer se enfrenta a situaciones de vulnerabilidad laboral y salarial, a un mercado en el que sus salarios no se corresponden con los de los hombres, incluso cuando las mujeres realizan trabajos de mayor responsabilidad. En definitiva, sufren desigualdad laboral y salarial.

“Siempre los hombres ganan más que las mujeres, aunque hay instituciones que pagan igual a hombres y mujeres en puestos diferentes. Pero siempre las mujeres trabajan más que los hombres para ganar el mismo dinero o si están en el mismo puesto de trabajo. Trabajan más para ganarse el respeto de los hombres y si tienen jefes, para ganarse el respeto de sus jefes y también de sus compañeros de trabajo” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“En Nicaragua, las mujeres trabajan mucho y cuando son madres solteras más, y es importante tener apoyo de la familia para salir adelante, porque a veces, es insuficiente el recurso del salario y tenemos que buscar otras cosas que hacer para complementar en las necesidades. Mi madre también fue madre soltera y nos inculcó buenos valores. Ella trabajaba como una mula para criarnos y nosotros éramos siete hijos, pero todos somos buenos hijos” (P3:3GFVVenezuela-M).

4. II. d.1.3.- Roles igualitarios

Llegar a este nivel de interpretación del discurso social generado en los grupos focales de discusión es un acercamiento a la meta buscada desde hace más de medio siglo. Los movimientos sociales de hombres y mujeres implicados en el proceso de desconstrucción y reconstrucción de los valores de género respecto al sexo, se están encaminando a la equidad e igualdad en la relaciones sexo-género en la vida cotidiana. Pensar en la igualdad provoca una sensación de satisfacción, y observar el recorrido que la sociedad ha realizado hasta llegar aquí es muy significativo y de gran valor simbólico, por el impacto en los procesos de transformación que está viviendo la sociedad, no solo a nivel personal sino también a nivel cultural y relacional.

Estos cambios son visibles y los miembros son capaces de describir sus experiencias, dando sentido a través de la expresión y del lenguaje verbal a sus experiencias vitales acerca de qué es ser un hombre y qué es ser una mujer en este contexto de modernidad y postmodernidad. En este mismo escenario, situaremos a los padres, a las madres y a los parientes que juegan papeles determinantes en los procesos educativos de los menores que forman parte de la convivencia. Esta transmisión de nuevos valores, valores modificados,

valores adaptados a la nueva realidad, están favoreciendo que se pueda hablar de un nuevo contrato sexo-género en la realidad de las sociedades occidentales.

Este nuevo contrato sexo-género viene a recolocar los modelos de convivencia, en donde los patrones tradicionales han sido trastocados desde los cimientos, tal y como hemos visto en el apartado anterior, en el que nos hemos referido al contrato sexo-género de doble rol. Este ha sido descrito como un mero proceso de transición intermedio del contrato sexo-género de roles segregados al contrato sexo-género de roles igualitarios.

Las relaciones hombre-mujer se han transformado porque las mujeres se sienten las iguales de los hombres y buscan un compañerismo y una amistad para la que la socialización tradicional no ha preparado. La amistad y la sensación de compartir intereses sociales o políticos comunes es lo que se ha hecho tradicionalmente entre hombres, y es lo que ahora las mujeres exigen (Alberdi, 1999, Pp. 286).

Con el ánimo de aclarar la idea sobre el contrato sexo-género, se puede comentar que este proceso se está dando en un constante continuum y que es un salto cualitativo, paulatino y que afecta a las familias de manera distinta y particular, de acuerdo a las características individuales de cada conjunto.

El proceso está siguiendo su curso de manera imparable hasta lograr los objetivos propuestos por la necesidad de cambio. “El contrato de igualdad, donde tanto hombres como mujeres tendrían ampliamente reconocido su lugar en el trabajo asalariado, a lo que habría que añadir una práctica más consensuada en la toma de decisiones en todos los ámbitos del espacio doméstico-familiar” (Navarro, RIS, Vol. LXIV, N°. 43, 119-138, 2006, Pp. 121).

Hasta aquí hemos hablado de los tres contratos que históricamente la han condicionado, en cuanto a relaciones y organización de convivencia. Sin embargo, es necesario decir que cada uno de dichos contratos ha tenido su validez en el tiempo y que en cada familia se ha vivido de manera determinante el salto de un contrato a otro a través del salto intergeneracional, es decir, de una generación a otra.

A pesar de todo este esfuerzo en el proceso de transformación, se sigue observando que los cambios son muy lentos y como hemos dicho, solo se pueden generar mediante los saltos generacionales.

La socialización de los niños y de los jóvenes se diferencia todavía según el género, no de forma tan marcada como antes, peor si desarrolla especialmente ciertas facetas para el género masculino y otras para el género femenino. A las mujeres se las socializa para interesarse por el mundo privado, en el que dominan los afectos, mientras que a los hombres se les prepara mejor para dar respuestas a demandas de acción instrumental. Todavía es una realidad la especialización de los mundos generalizados, en los que la ética del cuidado y la ética de la acción diferencian la educación de hombres y de mujeres, y marcan preocupaciones e intereses distintos para cada género (Alberdi, 1999, Pp. 287).

“En mi caso, yo estoy educando a mis hijos para que sean capaces de asumir la responsabilidad de la casa y de ayudar a sus mujeres, que sepan que sus hijos también son sus responsabilidades” (P1:1GFMSandino-M).

“Desde pequeño se les enseña a los hijos a compartir, tanto las cosas como las tareas de la casa, para que los hermanos no sean vivianes (aprovechados) unos sobre los otros, y es una manera de establecer la igualdad entre los hermanos” (P5:5GFVLibertad-M).

“Todos nos ocupamos de la casa, no solo las mujeres. En mi caso, mi esposo ayuda en todas las actividades de la casa y también cumple con su deber. Mi hija, que estudia en la universidad, también tiene sus deberes, y es una especie de organización en la casa que nadie tiene que decir a nadie lo que tiene que hacer. Todos nos involucramos en la casa, todos comemos, todos tenemos que aportar porque la casa es para todos. Los hijos ahora apoyan más que antes” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Los niños desde pequeños aprenden el valor de ayudar en la casa y de ayudar a los padres en las dificultades económicas y en las necesidades de la casa, y también en los deberes y quehaceres del hogar” (P8:8GFZonaIC/S-H).

Esto plantea un claro proceso de evolución en las bases estructurales y de los principios en las relaciones y en la organización. En este sentido, es vista como la institución de organización estratégica más globalizada, la cual se corresponde con todos los avances sociales y las perspectivas de globalización de las necesidades humanas y sociales.

En este entorno entra en vigencia y en reconocimiento todo tipo de derechos humanos y sociales de hombres y mujeres, teniendo su margen de acción tanto en el ámbito privado como en el ámbito público. La aplicación de un modelo igualitario en las relaciones implica la reconstrucción y la reorganización esencial de la vida cotidiana. Esto solo se puede entender en el salto generacional, donde los valores nuevos son transmitidos de padres a hijos, y estos hijos ya conscientes de un nuevo estilo de convivencia, tienen más posibilidad de incorporar con normalidad la convivencia igualitaria entre hombres y mujeres.

Las familias que están emprendiendo este modelo igualitario, han pasado por una gama de dificultades que probablemente se han originado a lo largo de su historia, en las cuales habrán sufrido distintas cuestiones que han desvirtuado un patrón tradicional que ha entrado en crisis y ha cuestionado las normas y valores a los que estaba sujeto ese sistema de roles segregados encuadrado en un modelo tradicional patriarcal y machista. Este contrato sexo-género de rol igualitario aboca a un estilo de vida, que alcanza niveles de convivencia sana en la igualdad de condiciones y de derechos, tal y como lo establece la Declaración Universal de los Derechos Humanos. “El principal cuestionamiento de las dimensiones concretas del valor igualdad es precisamente su relación de interdependencia con el otro principio recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos: la libertad” (Fernández Villanueva, 2003, Pp. 11).

La relación sexo-género en la distribución de las tareas está determinada por aquellos acuerdos explícitos e implícitos que se establecen para emprender el proyecto común, tanto por la pareja como por los demás miembros del hogar.

“Yo no entiendo por qué nunca se ha valorado el trabajo de la casa si es donde más se trabaja. Las mujeres de antes trabajamos muchísimo en la casa, criando a los hijos, educándolos y ocupándonos de todo, y nadie nos reconocía ese trabajo”
(P6:6GFSGrandeI-M).

Respecto a la responsabilidad en esta nueva relación sexo-genero, contenida en este nuevo contrato de condiciones igualitarias tanto en el ámbito privado como en el ámbito público, los miembros establecen pautas relacionales adaptadas a esta nueva dinámica, en donde los roles no tiene una determinación en función del sexo, sino que las actividades se reparten de acuerdo a los factores de tiempo y espacio. Los hombres y las mujeres asumen funciones y responsabilidades, tanto en el ámbito del hogar (contexto privado) como en el ámbito laboral (contexto público), a ceder a las necesidades, configurándose como motor fundamental de las actitudes de sus miembros. Ambos padres se ocupan de atender las necesidades, tanto en lo relacionado a la economía como en lo relacionado a las tareas domésticas. “Familia simétrica, una familia en la que tanto el hombre como la mujer trabaja fuera de casa y reparten las tareas del hogar y el cuidado de los hijos” (Navarro, RIS, Vol. LXIV, N°. 43, 119-138, 2006, Pp. 121).

Este modelo establece una dinámica de relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, y conduce a una perspectiva de igualdad de género en el reparto de tareas y obligaciones para el contexto de la convivencia y una búsqueda permanente de las condiciones adaptativas del entorno público, para ofrecer condiciones óptimas para hombres y mujeres en el marco de los derechos igualitarios.

“En la actualidad las mujeres tienen más tiempo para ellas porque cuentan con el apoyo de su marido. Esto ha venido cambiando poco a poco, porque antes para nada los hombres iban a ayudar en la casa, Algo importante que está ocurriendo en la actualidad es que los hombres y las mujeres, ambos se sienten responsables de las obligaciones de la casa. En el caso de aquellas parejas que se entienden y que conviven, comparten las obligaciones de la casa y esos son logros en la familia” (P6:6GFSGrandeI-M).

“La responsabilidad de la pareja tiene que ser compartida en todos los aspectos, tanto en las tareas como en las responsabilidades económicas, porque para los dos es más fácil. Una familia ideal es aquella que vive en unidad y en la que se apoyan unos a otros. Si en una familia hay tolerancia y amor, es una familia feliz” (P5:5GFVLibertad-M).

Se hace necesario hablar de un modelo social igualitario, en el más amplio sentido de la igualdad de los derechos y obligaciones sociales bidireccionales; es decir, aquel que educa, induce y garantiza que sus miembros estén socializados para incorporarse a una sociedad igualitaria, así como para garantizar las condiciones de igualdad para todos los miembros. Y en igualdad de condiciones, la otra dirección vendría de la sociedad; en este sentido, se trata de una sociedad igualitaria, donde hombres y mujeres se desarrollan en igualdad de condiciones sociales y laborales, en un escenario de oportunidades y de reconocimientos sociales y personales trascendentales de igualdad.

Se ha debatido ampliamente en torno a la igualdad para entender las diferencias entre lo que representa la igualdad para unos y para otros. Estos debates han desembocado en acuerdos tendentes a la equidad:

La igualdad, por otra parte, se relaciona estrechamente con otros principios quizás más estrechamente conectados al orden moral: la justicia, concretamente la justicia distributiva, aquella que defiende la necesidad de distribuir los bienes y los recursos sociales con justicia. Es ésta una relación que se ha establecido incluso en la psicología evolutiva, que nos muestra cómo el progreso del criterio moral va acompañado de una preocupación por la equidad (Fernández Villanueva, 2003, Pp.12).

Así, el concepto de equidad se entiende como la manera de brindar oportunidades en función de las necesidades y acorde a las capacidades diferentes, incluso entre las mismas mujeres. Sin embargo, en el contexto del contrato sexo-género de roles igualitarios, el tema de la equidad es indiferente, puesto que respecto a las responsabilidades y obligaciones, hombres y mujeres son vistos como capaces de asumir íntegramente tanto las responsabilidades como las obligaciones, a pesar de que se siguen marcando diferencias en cuanto a la distribución salarial, agudizada por la macro-crisis económica global que se inició en el año 2008 y que dura hasta nuestros días.

Las mujeres siguen siendo peor tratadas y peor pagadas, y los hombres siguen siendo mejor considerados y mejor pagados. De cara a la familia, este modelo de roles igualitarios

continúa realizando sus ajustes, puesto que las mujeres siguen luchando por sus derechos a la igualdad.

Los hombres jóvenes, sobre todo, son los que en mayor medida aceptan la igualdad de géneros y son los más conscientes de la iniciativa de las mujeres y de sus exigencias a la hora de las relaciones sexuales. Con ello, se advierte que la opinión social dominante es favorable a la igualdad entre hombres y mujeres, aunque ello no sea una realidad en cuanto a oportunidades y responsabilidades sociales y políticas en todos los terrenos (Alberdi, 1999, Pp. 266).

“Si la mujer trabaja y el hombre trabaja, el dinero se junta para la economía familiar, mientras la pareja está unida sacando adelante a su familia” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“En cuanto a los recursos económicos, los gastos son deber de toda la familia y que las necesidades se resuelven entre todos los que trabajan, todos aportan dinero. En el caso de que alguno no trabaja, el resto de la familia sigue asumiendo las responsabilidades. En la casa no se pasa necesidades porque algún miembro de la familia siempre trabaja” (P3:3GFVVenezuela-M).

4.II.d.1.3.- Preferencias sexo-género: preferencia laboral, preferencia familiar, preferencia conciliación

En esta etapa del proceso de esta investigación, después de reflexionar y describir el largo recorrido que ha supuesto para la familia y para la sociedad llegar a las conquistas del presente, se hace necesario destacar los esfuerzos de más de cincuenta años de idas y venidas, de enfrentamientos ideológicos, de implementación de teorías y de críticas severas a veces acertadas y otras a veces poco acertadas, pero que en última instancia, han dado y están dando sus frutos. Pensar en la posibilidad de que las personas pueden elegir entre opciones y tomar decisiones de acuerdo a sus preferencias, debe ser considerado como un logro cualitativo importante en la relación sexo-género del siglo XXI.

En este sentido, estamos hablando de un nivel de evolución que trasciende los tres contratos sexo-género, que ya fueron abordados en epígrafes anteriores y que retomamos con

el ánimo de destacar su importancia en el avance, desde el foco educativo y de concienciación en el entorno, de las relaciones igualitarias y la distribución de roles en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres.

Ciertamente, una educación no sexista en el medio familiar es un camino de espinas, y buena prueba de ello es la experiencia de un grupo de padres y madres del Reino Unido descrita por Stathan en 1986. Todos ellos encontraron que resulta difícil luchar contra los patrones de aprendizaje del género existentes, ya que los niños y las niñas estaban expuestos a éstos con sus amigos, en la escuela y ante la publicidad y los medios de comunicación de masas. Estos padres y madres tuvieron cierto éxito en su intento de que sus hijos jugasen con juguetes que no fueran marcadamente sexistas, pero esto resultó bastante más difícil de lo que muchos habían esperado. Algunos de ellos pensaban, incluso, que se encontraban ante una batalla perdida. Claramente, la socialización del género está profundamente arraigada, y los cambios resultan enormemente difíciles (Musitu y Cava, 2001, Pp. 76-77).

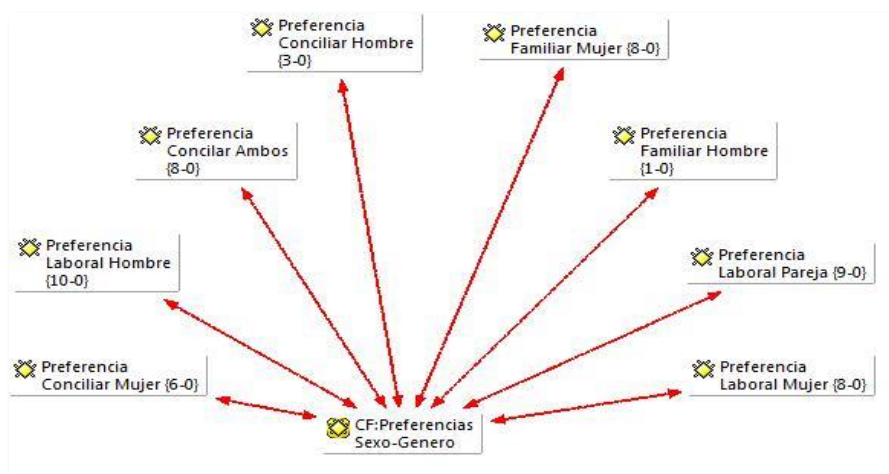
Lo interesante de esta experiencia es visualizar cómo ha evolucionado el proceso de incorporación de nuevos valores sociales y culturales en la dinámica de los roles de género respecto a las condiciones sexuales. Se puede decir que los años que han pasado, desde 1986 hasta el día de hoy, han supuesto un proceso constante de lucha por educar, concienciar, reeducar y reestructurar la convivencia, desde el principio educativo y de convivencia. El intento de lograr estos cambios y que los hombres se encuentren cómodos en el ámbito privado, así como que las mujeres se encuentren realizadas en el ámbito público, ha conllevado máximos esfuerzos por parte de la familia y de la sociedad para capacitar a sus miembros y facilitar procesos de transformación en la cultura sexo-género.

El fin último es alcanzar niveles de oportunidades, gracias a los cuales hombres y mujeres puedan decidir en razón de sus preferencias en el trinomio que venimos planteando (preferencia laboral-preferencia familia-preferencia conciliar “familia-trabajo”); que hombres y mujeres sean capaces de elegir y optar por dedicarse al cuidado de la casa; prefieran elegir dedicarse al trabajo extradoméstico. En aquellos casos donde se habla de una

dinámica de relación de paraje, esas preferencias tendrían serias implicaciones, tanto para los hombres como para las mujeres.

Network n° 15

Network Preferencias sexo-género



En la actualidad, estos hechos se están dando con modificaciones en el tiempo de conformación de la convivencia en pareja y la dilación de inicio de un proyecto de conformación de la familia.

La teoría de la preferencia apunta a que pequeñas diferencias en la motivación y las aspiraciones de las personas en sus primeros años de vida, pueden producir grandes diferencias en los resultados que consiguen años más tarde. Al mismo tiempo, identifica cinco rasgos económicos y sociales claves de las sociedades que son determinantes y principales del modo en que el sistema trata a las mujeres, las opciones y oportunidades que les ofrece y las barreras que pone en su camino (Hakim, 2005, Pp. 293).

En esta línea las investigaciones de los últimos años sobre esta dinámica reflejan, que, por un lado, las mujeres retrasan significativamente la edad de conformar una pareja, y más aún la edad de tener hijos. Esta prioridad ha sido sustituida por la prioridad de alcanzar metas personales y profesionales. Por otro lado, los hombres están dilatando este tiempo con el fin de sentirse con más tiempo libre de responsabilidades.

En el presente epígrafe abordaremos las preferencias sexo-género desde la teoría de la preferencia, centrando la atención en tres líneas de comprensión que se conjugan con la práctica de la vida cotidiana. “La teoría de la preferencia intenta combinar la teoría de los efectos sociales con la teoría micro centrada en la acción y en la elección individual. Pero incluso sin esa combinación, debemos aceptar que los dos tipos de teorías son complementarios, no son alternativas que se excluyen entre sí, como con frecuencia se ha dicho durante la guerra fría de la acción contra la estructura en las ciencias sociales” (Hakim, 2005, Pp. 293).

Desde esta perspectiva, observaremos cómo los hombres y las mujeres hacen o intentan hacer uso de sus facultades y de sus derechos individuales en la búsqueda de, al menos, unos mínimos niveles de capacidad de decidir sobre sus acciones y elecciones, en función de sus expectativas personales en sus relaciones sexo-género, en contraposición a los escenarios públicos y privados de la vida cotidiana.

“En la actualidad se está integrando la igualdad en la familia. Ahora hombres y mujeres están trabajando por tener una buena comunicación y confianza como valores familiares” (P5:5GFVLibertad-M).

“La gente joven tiene que aprovechar todas las oportunidades para tener un futuro mejor y salir adelante con su esfuerzo y con su trabajo digno y honesto. En el caso de las mujeres, es mejor que se preparen para que los hombres no las avasallen” (P5:5GFVLibertad-M).

“En los últimos tiempos, los derechos humanos han venido reconociendo a las mujeres y a los niños; por tanto, son cambios fundamentales en la familia” (P1:1GFMSandino-M).

Pensar en las condiciones de libertad e igualdad como principios fundamentales de la vida humana es considerar que la sociedad nicaragüense está avanzando en una dirección sana en las relaciones sexo-género.

En el discurso cotidiano, la libertad y la igualdad han adquirido sentidos diferentes, según se ha aplicado a hombres o mujeres. La libertad parecía un atributo propiamente masculino, y la igualdad cuando se predicaba de los hombres, quería significar que eran ciudadanos, es decir, iguales en derechos. Por el contrario, la libertad no ha sido un adjetivo frecuentemente asociado a lo femenino, mientras que la igualdad se ha predicado de las mujeres en un sentido negativo, que no hacía justicia a su realidad ni a su situación, y se conectaba más bien con los estereotipos de género. Ni sancionaba la posibilidad de diferencias individuales (Fernández Villanueva, 2003, Pp. 13).

Desde esta perspectiva se puede afirmar que la utilización de ambos términos ha sido a conveniencia y a favor de la dinámica de control de los hombres sobre las mujeres. Esto ha traído consecuencias sociales alarmantes, ya que, a lo largo de la historia del movimiento por la igualdad, los defensores de esta corriente han sufrido críticas severas, estigmatización negativa al feminismo y se ha construido toda una carga social negativa en torno a estos procesos; sin embargo, cabe decir que ahora se puede hablar de libertad y de igualdad, y esto es un logro.

Asimismo, este proceso de transformación ideológica y simbólica de resignificación de roles y reconstrucción de los escenarios públicos y privados son el resultado de distintas cadenas de esfuerzos, emprendidos principalmente por la mujeres y liderado por distintos grupos abanderados por mujeres y otros grupos minoritarios.

El presente estudio ha demostrado que las mujeres centradas en el hogar, las adaptativas y las centradas en el trabajo constituyen importantes grupos ideológicos en dos países muy diferentes de Europa. Los grupos de preferencia son algo más que diversidad. En algunas ocasiones, los grupos manifiestan tener valores enfrentados, como por ejemplo, en las actitudes opuestas hacia el patriarcado. Sin embargo, debido al enfoque minimalista de nuestras encuestas,

no hemos podido explorar satisfactoriamente las diferencias ideológicas entre los tres grupos de preferencia. De ellas ha de ocuparse la investigación futura. Los tres grupos de preferencia de estilos de vida difieren en sus prioridades sobre la distribución del tiempo entre el trabajo en el mercado y el trabajo familiar. Sin embargo, los grupos de preferencia de estilo de vida también difieren en lo concerniente a su sistema de valores (Hakim, 2005, Pp. 316).

En la presente investigación intentaremos explicar desde el enfoque de la preferencia los estilos de vida que prefieren las mujeres y los hombres en la Nicaragua actual.

Primero, preferencia laboral: referida a la capacidad de elegir y el derecho a decidir que tienen hombres y mujeres sobre sus preferencias a desarrollarse en el campo laboral y las consecuencias que implican, para ellos y ellas, tomar esta decisión en sus vidas.

Segundo, preferencia familiar: referida a la capacidad de elegir y el derecho a decidir de hombres y mujeres acerca de su preferencia a desarrollarse en el ámbito privado y dedicarse por entero al cuidado de su prole.

Tercero, preferencia conciliación (laboral y familiar): se hace referencia a la capacidad de elegir y el derecho a decidir de hombres y mujeres sobre la posibilidad de establecer una dinámica en la que se puede conciliar la vida laboral con la vida laboral, en función de sus expectativas de desarrollo y éxito profesionales y también tener éxito en la ejecución de las actividades y obligaciones de la casas.

4. II. d.1.-La preferencia laboral

La capacidad de elegir en función de la preferencia lleva implícita la capacidad de decidir, lo cual presupone que las personas han alcanzado niveles cualitativos de libertad, tanto personal e individual como social y doméstico. Sin ánimo de entrar en un dilema dialéctico, únicamente hacemos referencia a las implicaciones que contienen los conceptos imbricados en este aspecto, es decir, la preferencia, la acción y la elección, los cuales son

propios de la persona, hombre o mujer, que hace el ejercicio de sus libertades en condiciones de igualdad.

Lo ideal sería que ambos estuvieran en la capacidad de tomar la decisión por una cuestión de preferencia y de elección meramente personal, más que circunstancial o por la presión del sistema familiar, social o por necesidades.

“En mi caso, solo puedo ocuparme de mi familia una vez cada quince días, que tengo libre para poder viajar hasta los departamentos, y como dice el compañero, siempre tengo que estar disponible al servicio de la Policía” (P4:4GFImpulso-H).

“Antes tiempo atrás, las mujeres se casaban más adultas y tenían más hijos que ahora. En la actualidad, las mujeres se dedican más al trabajo fuera de la casa que al cuidado de sus hijos” (P3:3GFVVenezuela-M).

Las mujeres están siendo muy conscientes de estos cambios y de su avance con paso firme, ahora que la sociedad se está abriendo para ellas. En este sentido, no está de más reconocer que Centroamérica tiene la mejor experiencia del mundo occidental sobre los procesos de desarrollos de género y empoderamiento de la las mujeres.

Cambio en los roles de género. En las últimas décadas se ha producido una incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo. Esta incorporación de la mujer al trabajo remunerado, ha posibilitado, por un lado, su acceso a recursos monetarios que son fundamentales para la supervivencia en una economía de mercado, y por otro, le permite lograr un mayor estatus social, dada la importancia simbólica atribuida al trabajo extradoméstico en la estratificación social de las sociedades modernas, en las que se ha tendido a devaluar cada vez más el trabajo no remunerado en el espacio doméstico. La obtención de estos recursos se ha traducido en la ganancia de cuotas de poder, para poder configurar sus proyectos de vida con una mayor independencia y para negociar desde una posición más fuerte el contenido de los roles en el seno de la pareja, así como para concluir una relación de pareja si ésta resulta insatisfactoria (Landwerlin, RIS, Tercera época, N°. 37, 7-27, 2004, Pp. 18-19).

Basta con decir que fue Nicaragua el primer país del mundo donde una mujer salió electa como presidenta del país en 1990 mediante un proceso democrático de participación ciudadana, y su gestión durante los primeros cuatro años de democracia nicaragüense, fue el motor de la transición democrática y de participación activa de hombres y mujeres en la escena política del país.

“Los cambios de la sociedad con la ayuda de las instituciones han venido a poner orden en la familia, porque las mujeres estamos aprendiendo mucho a darnos el valor que nos merecemos como mujeres” (P5:5GFVLibertad-M).

“En realidad, en la actualidad las mujeres han logrado muchas cosas, como salir a trabajar. Ya no solo trabajan en la casa, ahora trabajan en sus empleos y eso está muy bien porque el trabajo de la casa nunca ha sido valorado” (P6:6GFSGrandeI-H).

También es de reconocer que el empoderamiento ha llevado a las mujeres nicaragüenses a ocupar cuotas de poder importantes en otras esferas de la vida pública, en la empresa privada y en la innovación educativa e investigación. Podríamos hacer una larga lista de mujeres que han ejercido sus funciones profesionales con gran éxito al frente de la gestión de poderes del Estado; mujeres como Doña Violeta Barrios, presidenta de la República de 1990 a 1994; Doña Rosa Marina Zamper, presidenta del Poder Electoral; Doña Alba Luz Ramos, presidenta de la Corte Suprema de Justicia; o Dona Yadira Centeno González, magistrada de la Corte Suprema de Justicia. En este sentido, es importante destacar que, desde los años noventa hasta la fecha, las mujeres han logrado labrarse un camino en toda la escena pública. “Nicaragua: líder mundial en participación de mujeres en política y puestos públicos. Nicaragua encabeza la lista mundial de gabinetes ministeriales con más participación de mujeres, por delante —en orden descendiente —de Suecia, Finlandia, Francia, Cabo Verde y Noruega” (El 19 Digital del 11 de Marzo de 2014, Pp. 1).

Respecto al ámbito de la empresa privada, también se puede destacar la participación en cargos importantes, como es el caso de la Universidad Centroamericana UCA, rectorado por Doña Vida Luz Meneses, y cuya estructura facultativa está compuesta por Decanaturas, que en su mayoría son lideradas por mujeres.

En cuanto a la preferencia laboral, las mujeres están haciendo un esfuerzo cualitativo importante de participación social y de integración al mercado laboral, implicándose en todas las actividades de la vida pública, y en este sentido, los procesos educativos están jugando un papel determinante para elevar los niveles de identidad igualitaria entre hombres y mujeres, lo que abre paso a estos procesos. “La teoría de la preferencia se desarrolló primero y principalmente para explicar las elecciones de las mujeres entre el trabajo familiar y el trabajo en el mercado” (Hakim, 2005, Pp. 286).

“En mi caso, yo soy la que trabaja y mi marido se ocupa de la casa, pero nosotros, los mayores, no hacemos nada y todo lo hacen mis hijas que trabajan y se ocupan de todas las necesidades de la casa” (P5:5GFVLibertad-M).

En lo referente a la preferencia por el trabajo en el mercado laboral, se ha venido dando en los últimos tiempos este proceso de elección en las mujeres, puesto que los hombres ya lo traen impreso en su memoria cultural, de la misma manera que las mujeres traían anteriormente en su ADN cultural la idea de trabajo casero como su función principal; de las explicaciones sobre este tema nos ocuparemos más adelante como parte de este mismo proceso de comprensión. “Las personas centradas en el trabajo tienen valores de mercado, con énfasis en la rivalidad competitiva, en la orientación hacia el logro y en el individualismo más que en el colectivismo. Estos son los valores que suelen dominar el mercado, los deportes competitivos y el arte comercial” (Hakim, 2005, Pp. 317).

Desde esta perspectiva se puede decir que, a este nivel de conciencia, las personas han incorporado en su modo de ver y de pensar una sociedad y una estructura psicosocial que les permite optar por una vida laboral en condiciones igualitarias, y están luchando por conseguir sus objetivos en el campo laboral, en función del éxito profesional y de realización personal en este espacio.

“La familia ha venido evolucionando porque las mujeres ahora pueden trabajar igual que los hombres. Las mujeres han ganado mucho porque desde que empezaron a tener oportunidades en la educación y en lo cultural, se ha venido evolucionando” (P6:6GFSGrandeI-H).

“Esto ha sido un gran logro para la sociedad porque ahora las mujeres salen a trabajar y estudian sus carreras y consiguen buenos trabajos. Las mujeres son muy independientes y los hombres también son independientes, aunque son más irresponsables con la familia” (P5:5GFVLibertad-M).

4. II. d.2.2.-La preferencia familiar

Hablar de aplicación de la teoría de las preferencias en el contexto privado es, ante todo, una manera de entenderla. Se ha producido un salto cualitativo desde un modelo tradicional, donde hombres y mujeres tenían preestablecidos sus roles y funciones desde el mismo instante de su nacimiento por el simple hecho de tener un sexo determinado por su condición biológica. Así, se transforma este escenario en un espacio en donde se toman decisiones en razón de preferencias individuales, de interés particular para la persona y en función de sus expectativas de vida, de su proyección en su entorno social y de las relaciones determinadas por valores más igualitarios, como resultado de largos procesos de transformación de factores social y cultural.

La incompatibilidad entre roles familiares y laborales se expresa con frecuencia partiendo de la voluntariedad de la preferencia por el rol familiar. No se verbaliza como imposición social, ni mucho menos como una situación cuyas consecuencias negativas impiden a las mujeres equipararse en esa capacidad de decisión respecto a los hombres. No es necesario buscar causas de tal desequilibrio, ya que es fruto de un deseo, de una elección libre que está menoscabada por la necesidad de desarrollar el rol laboral. La situación se invierte: es el rol laboral el que dificulta el desarrollo del rol maternal, ya que éste es el prioritario (Fernández Villanueva, 2003, Pp. 78).

“En Nicaragua existe mucho machismo en la familia. El otro día se decía que no se ha avanzado mucho, que la familia sigue siendo machista. Las madres resaltan las actividades machistas, que son las mujeres las que tienen que lavarle y plancharle al hombre, las mujeres se ocupan de la casa y de los hijos” (P1:1GFMSandino-M).

“El machismo no está en lavar trastos o no, porque mi padre es un patriarca y si él tiene que hacer algo de la casa, lo hace, y les dice a mis hermanos que lo hagan. En mi familia el machismo se expresa de otra manera; en el caso de mi padre es con la distribución de la tierra, que le deja todo a los hijos varones y a las hijas mujeres no las deja, las deja menos o nada. El razonamiento es que a los hombres le quitan a las mujeres lo que les dejan sus padres. En el caso de los hijos varones tienen que tener más que las hermanas para poder mantener a sus mujeres, pero a las hijas mujeres las tendrán que mantener sus maridos” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Y el hombre es el que va a trabajar y quien tiene que traer dinero a casa y mantener a su familia. Las mujeres se ocupan de los deberes de la casa, cuidan a los hijos; y los hombres, a trabajar. Son los que mandan en la casa” (P1:1GFMSandino-M).

En este nivel, la sociedad nicaragüense está en proceso de incorporación de estos nuevos valores en donde la dinámica social tiene injerencia directa en la dinámica de la vida cotidiana, puesto que el mercado de trabajo ha entrado a formar parte de las posibilidades de vida, no solo de los hombres, sino también de las mujeres. En este sentido, se puede pensar en que los ideales de hombres y mujeres están cambiando y generando una gran crisis en los modelos tradicionales y en sus estilos de configuración y convivencia, no solo en las cuestiones relacionadas con la distribución de las obligaciones con respecto a la manutención del hogar, sino también en las cuestiones relacionadas con la propiedad y el poder, tanto en la familia como en la distribución de los bienes y de la riqueza.

Es importante reconocer que la capacidad de decidir está ligada a la libertad que el entorno ofrece a las personas, ya sea por sus condiciones o por las condiciones sociales; en ambos casos se complementan para crear tales escenarios favorables y propicios para una vida más digna e igualitaria, como modelo de relaciones que garantiza un ambiente educativo y emocional más armónico.

“En la actualidad las cosas han cambiado: ahora hay hombres que cocinan mejor que las mujeres, y muchas mujeres que hacen mejor el trabajo de oficina que los hombres” (P6:6GFSGrandeI-H).

“La cultura nicaragüense es que la mujeres deben estar en la casa cuidando a los hijos, educando a los hijos, haciendo los quehaceres de la casa, lavando, cocinando”
(P1:1GFMSandino-H).

La preferencia de elegir el ámbito doméstico, que implica dedicarse al cuidado del hogar, estaría considerada como una elección tomada libremente por la persona y consensuada por ella, en tanto en cuanto la persona siente y cree que es la decisión más adecuada y propicia tanto para la personas. Este hecho podría encubrir un sesgo en la idea de que elegir el ámbito casero como preferido por las mujeres, podría suponer una elección condicionada por aquellas presiones simbólicas e invisibles que se basan en la creencia de que cuidar la casa es prioridad para las mujeres. “Uno de estos factores es la transformación del modelo de relaciones familiares desde un modelo de familia tradicional, con una fuerte jerarquización de los roles familiares y domésticos en función de la edad y sexo (familia patriarcal), a un modelo más democrático, en el sentido de una equiparación legal de los derechos y obligaciones de los cónyuges, y una práctica más consensuada en la toma de decisiones en todos los ámbitos del espacio doméstico” (Landwerlin, RIS, Tercera época, N°. 37, 7-27, 2004, Pp. 9).

Que hombres y mujeres sean capaces de decidir donde desarrollarse como persona dice mucho del nivel de desarrollo de una sociedad. En el caso de la sociedad nicaragüense, como ya hemos dicho en el apartado anterior, las mujeres están ganando mucho terreno en este campo de la igualdad y de la equidad en las relaciones interpersonales de sexo-género; por lo que se puede decir que, a estas alturas, el hecho de que un hombre o una mujer se dedique al cuidado de su casa, se puede atribuir a una decisión más cercana a la preferencia que a la imposición de un sistema social y culturalmente preestablecido.

Esto primeramente pasa por la toma de conciencia y la reflexión, promoviendo este cambio de actitud, respecto a la posibilidad de decidir y elegir sin el precepto cultural que está siendo criticado y cuestionado.

“Sobre las decisiones de la casa, los hombres tampoco se meten porque siempre decidimos nosotras. Aunque se le dice a ellos y casi siempre nos ponemos de acuerdo en las cosas que tienen que ver con los hijos, como la escuela y las necesidades de

los hijos, también decidimos las madres; los padres siempre están al margen, e igual ocurre cuando los hijos quieren algo. Las madres somos las intermediarias entre los padres y los hijos” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Las mujeres se ocupan de los deberes de la casa, cuidan de los hijos y los hombres trabajan, son los que mandan en la casa” (P1:1GFMSandino-H).

Se puede pensar que estas personas poseen la capacidad de elegir y de decidir sobre su propia condición y hacen una suposición de unos valores sobre otros. “Las personas centradas en el hogar tienen lo que se puede llamar de forma un tanto imprecisa valores familiares, con un énfasis en los valores no competitivos y en el compartir y cuidados de la vida privada familiar. No está claro si esto es necesariamente lo mismo que la ética del cuidado de Gilligan en 1993, sobre lo que se han realizado pocos estudios empíricos” (Hakim, 2005, Pp. 317). Siguiendo esta línea, estarían primando aquellos valores que impulsan a la persona a elegir y considerar que un espacio es más importante que otro.

Por tanto, podemos hablar de una elección condicionada por un precepto cultural y sociocultural, gestado en la costumbre, donde las mujeres sienten que tienen control sobre sus decisiones y acciones, en tanto en cuanto conciernen al cuidado de la casa y de los hijos. Sin embargo, existe toda una carga social importante que condiciona tal libertad y voluntad al decidir.

“Existe el problema de que cuando las mujeres se van a trabajar, se desentienden de su familia porque no tienen tiempo suficiente para dedicarle a su trabajo, a su marido y a sus hijos” (P5:5GFVLibertad-M).

4.II.d.2.3.- Preferencia a conciliar familia y trabajo

Llegados este punto, se ha conseguido alcanzar la autoconciencia de que se ha logrado el proceso de concienciación y reflexión, como resultado de la integración de los cambios psicosociales de los nuevos modelos y estilos de relaciones y de configuración de la convivencia en la conciencia colectiva. Por ello, en la actualidad se puede hablar de derechos,

deberes y obligaciones de hombres y mujeres en condiciones de igualdad y equidad, en tanto en cuanto las relaciones sexo-género alcanzan una dinámica de conciliación entre los intereses particulares y los intereses comunes.

Haciendo referencia a las relaciones de pareja en este contexto de conciliación entre ambos escenarios familia y trabajo, recurrimos de nuevo a la *imagen de 1+1 son 3*, que surge en condiciones de igualdad, sobre todo porque el medio y el ambiente está creado y adaptado a brindar oportunidades iguales. “Cada vez es más evidente que los procesos macro sociales y económicos, así como la disponibilidad de recursos que hacen de nexo entre esas políticas macros y la vida cotidiana, están íntimamente asociados a los cambios mencionados y a la calidad de vida de las personas” (Olavarría, en Arriagada, CEPAL, Serie, 52, 2008, Pp. 82).

Hombres y mujeres tienen capacidad para optar por desarrollarse en el ámbito laboral y en el ámbito doméstico, mediante la división de su tiempo y la conciliación entre los dos contextos, por una cuestión de igualdad entre los géneros.

“En la actualidad, las familias participan y ambos miembros toman las decisiones. Las mujeres deciden, las mujeres participan y toman decisiones sobre lo que hacer con su cuerpo” (P1:1GFMSandino-M).

“Ya ha venido cambiando la mentalidad de que el dinero lo tenía que poner solo el hombre. En la actualidad, tanto el hombre como la mujer son responsables de las necesidades de la casa porque en una casa siempre hay gastos y responsabilidades” (P3:3GFVVenezuela-M).

El ideal de este tipo de acuerdos pasa principalmente por los acuerdos establecidos en el hogar entre los miembros de la pareja, que deciden cómo organizar las gestiones de su sistema de convivencia y por tanto, de su entorno laboral. Estaríamos hablando de la capacidad de hombres y mujeres de desarrollar su modo de vida en el encuadre del contrato de igualdad.

Esta igualdad laboral entre géneros, que presumiblemente está por llegar, alude a la consecución de una igualdad en cuanto a los derechos y condiciones laborales de los individuos, pero sobre todo, y fundamentalmente, a una igualdad en cuanto

al tipo y formas de trabajo a realizar por las personas, de tal modo que para las mujeres sea viable acceder a todos los sectores laborales posibles y desarrollar cualquier tipo de puesto de trabajo (MARUANI *et al.*, 2000). La base de esta confianza laboral en la igualdad sectorial está en la aceptación del género de los individuos como una cuestión independiente del trabajo, que no afecta, en modo alguno, al desarrollo de un empleo. De este modo, se piensa que cualquier tipo de trabajo es realizado de igual manera por hombres y mujeres, siempre y cuando se esté en posesión de la preparación necesaria para desempeñar el mismo (Fernández Villanueva, 2003, Pp. 89).

La importancia de este contrato social y/o familiar está basado en el acuerdo del reconocimiento de las capacidades y el status quo, en condiciones igualitarias y por ende, se tratan de sistemas con grandes capacidades adaptativa, a fin de favorecer tales regímenes de organización y de contrato sociofamiliar.

“La responsabilidad es de los dos y los recursos y el salario es de la casa y los dos lo gestionan” (P4:4GFImpulso-M).

“En mi caso, lo hacemos en conjunto. Los dos nos ocupamos de los deberes de la casa y el dinero que ganamos los dos lo usamos para las necesidades de la casa. Entre yo y él asumimos las responsabilidades de todos los gastos de la casa y de los hijos” (P1:1GFMSandino-M).

“La búsqueda de equidad en la familia es un camino que está siendo muy difícil de transitar, sobre todo que los roles de la pareja están muy confusos” (P4:4GFImpulso-H).

La cuestión adaptativa, tanto al entorno público como al entorno privado, pasa por auténticas batallas de autoconciencia y negociación entre los miembros de la pareja y entre el resto de sus miembros, que adoptan posiciones en los distintos roles, tanto dentro del contexto íntimo como fuera de él, frente a la responsabilidad laboral y doméstico.

Las personas adaptativas, que dividen su tiempo y esfuerzo entre el mundo público del mercado y el mundo privado de la familia, han de hacer malabarismos

con dos sistemas de valores enfrentados. Como lo hacen merece un estudio más minucioso. Parece que los puestos de trabajo que eligen (no las ocupaciones) les deben permitir cierto equilibrio entre los valores competitivos y los valores familiares colectivistas. Los trabajos a tiempo parcial son, probablemente, atractivos para las mujeres adaptativas, no sólo porque facilitan combinar el trabajo familiar y el trabajo en el mercado en términos de la organización del tiempo, sino también porque los trabajos a tiempo parcial poseen una cultura que impide explícitamente que los valores del mercado se vuelvan dominantes a expensas de los valores familiares, especialmente si pertenecen al sector público (Hakim, 2005, Pp. 317-318).

Desde este punto de vista, se puede afirmar que la familia está encaminada a la búsqueda del bienestar de sus miembros, flexibilizando sus roles y adaptando las funciones domésticas y sociales al género, no al sexo de los padres o de los responsables, por lo que se puede hablar de cambio en los roles del foco sexo-género.

“La responsabilidad en el hogar es compartida entre las personas que viven en la casa. En la actualidad, las mujeres reciben más ayuda que antes por sus maridos” (P6:6GFSGrandeI-M).

“En cuanto a la economía familiar, el dinero lo aportan ambos miembros de la pareja y todo es para la casa” (P9:9GFZonaIVC/S-M).

“Las responsabilidades económicas de la familia, yo pienso que es una cuestión cultural que ha venido evolucionando y ahora las mujeres trabajan y en algunos casos los hombres, al llegar a casa, no contribuyen en las actividades de la casa. Sin embargo, hay otras parejas que sus maridos sí que ayudan, y esos cambios se van dando por los cambios culturales que empiezan en la casa, en la educación de los hijos desde que son pequeños” (P6:6GFSGrandeI-M).

“En el caso de que ambos trabajan, algunas familias tienen personas que trabajan en sus casas, pero el fin de semana la pareja hace las cosas de la casa juntos” (P9:9GFZonaIVC/S-H).

4. III. CAMBIO Y FUTURO CERCANO

El abordaje del cambio en cualquier contexto es sinónimo de un tratamiento integral desde una perspectiva avanzada, ya que para llegar a este punto, hemos tenido que pasar por el estudio previa y en profundidad de las cuestiones más íntimas de sus miembros, los cuales han narrado y valorado sus condiciones, sus situaciones y sus trayectorias desde los aspectos estructurales, de la dinámica, así como sus funciones, sus relaciones, sus conflictos, sus roles y sus preferencias, desde una visión sociohistórica de la realidad vivencial y de su entorno.

Considerarla como un sistema dinámico en acción, nos permite pensar en el dinamismo evolutivo como entidad viva de cambio social, adaptada a su entorno y a la dinámica del mismo. Siguiendo esta línea de pensamiento, se puede decir que el entorno social ejerce una articulación constante y permanente entre los elementos de cambio que empujan a la transformación continua de la familia como estructura, como entidad, como sistema de valores y costumbres, y como institución de protección y seguridad de sus miembros.

En este sentido, se adapta a las condiciones del entorno social, el cual se dirige a la globalidad de la cultura occidental como sistema único de valores.

Resulta clave dar una perspectiva temporal al análisis evolutivo-educativo de la familia, ya que de otro modo, podría darse la impresión de que la familia es un objeto estático de conocimiento. Pero, por el contrario, la familia experimenta importantes cambios evolutivos producidos por los propios procesos de desarrollo de sus miembros, los cambios en sus relaciones y los acontecimientos que se producen en la vida de una familia. Concretamente, la dinámica evolutiva de la familia concierne a tres planos distintos y mutuamente relacionados: el plano de las relaciones entre los padres, el de la configuración familiar y el de la evolución de los hijos (Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 67).

Si quisiéramos seguir esta lógica de análisis, es digno de destacar que se podrían descuidar otros factores y elementos que intervienen positiva o negativamente en los procesos de cambio social, ya que, desde nuestro punto de vista, estaríamos reduciéndolo al acaecido en el escenario de hogareño y dejando al margen el entorno social de cambio que

condiciona, en mayor o menor medida, estos procesos y que intervienen activamente en la vida constante y continua de la dinámica. Teniendo presente las cuestiones del entorno, abordaremos ambos escenarios desde una perspectiva psicosocial más global, en la que interaccionan las acciones que conducen al intercambio de factores y elementos del entorno, los cuales confluyen en el proceso de intercambio social que se establece.

Primero, nos centraremos en la dinámica propia de las relaciones interpersonales entre los miembros. En este sentido, estaríamos visualizando la perspectiva interna de la misma.

En segundo lugar, se estudiará la dinámica interactiva entre la familia y la sociedad, como dos entidades que se retroalimentan, en tanto en cuanto se consigue un punto de equilibrio beneficioso para ambos escenarios.

En este apartado de la investigación se realiza un análisis del discurso de los dos grandes contextos de cambio de esta realidad en la vida nicaragüense, centrado en las cuestiones vinculadas a las estrategias de desarrollo integral y al entorno social en que evoluciona. Por un lado, se aborda la perspectiva del cambio en la realidad, haciendo un análisis e interpretación del discurso de los participantes. Este aspecto se desarrolla mediante el análisis de tres aspectos fundamentales que transcurren a lo largo de los procesos sociohistóricos y psicosociales en su interacción con la sociedad nicaragüense. Dicho desarrollo de la cuestión se lleva a cabo a través de dos focos: por un lado, el foco positivo, donde se analizan aquellas cuestiones que se consideran positivas para la familia y para la sociedad en su proceso de desarrollo integral; por otro lado, el foco negativo, donde se analizan las cuestiones que se consideran negativas para la familia y para la sociedad en su proceso de desarrollo integral.

De esta manera, primero se abordan los aspectos positivos y negativos del cambio en la cultura, en las costumbres y en los valores en el proceso de evolución de la vida cotidiana nicaragüense.

En segundo lugar, los aspectos positivos y negativos del proceso de cambio en la familia nicaragüense.

En tercer lugar, aspectos positivos y negativos del proceso de cambio en la sociedad nicaragüense, centrado en las injerencias políticas y sociales.

Por otro lado, se abordan las perspectivas de futuro desde el análisis de discurso, respecto a la dimensión del futuro cercano de la familia nicaragüense, mediante el análisis de dos aspectos esenciales que permiten hacer una proyección a corto plazo de la imagen fijada que se tiene en el imaginario colectivo.

Así, primero se narran las impresiones recogidas del discurso social acerca del ideal (imaginario colectivo). A continuación se interpretan las proyecciones que hacen los participantes acerca del futuro (cómo será la familia del futuro).

4. III. e.- Perspectiva del cambio en la realidad nicaragüense

Como se ha dicho anteriormente, se presenta un análisis del discurso en dos direcciones, en sentidos contrapuestos, que conducen a un mismo fin: por un lado, el sentido positivo en un escenario y una dirección en que la familia se considera receptora de los factores sociales que inciden en los cambios internos de la estructura y donde se convierte en ente activo de los cambios sociales.

Por tanto, se conjugan en un mismo sistema de valores sociales y que confluyen en el crecimiento y en el desarrollo. Por otro lado, estudiaremos el sentido negativo en el escenario y en la dirección donde la familia es receptora de aquellos factores sociales que inciden en la dinámica de manera negativa, condicionando su crecimiento y desarrollo, desencadenando cuestiones problemáticas y de vulnerabilidad, y donde se convierte en ente activo de los cambios sociales como devolución a la sociedad de esas cuestiones que dinamizan el conjunto social.

Lo interesante de estos dos focos de visión tanto en el sentido positivo como en el sentido negativo, es que hacen fluir la información que la dinamiza, generando procesos de crisis y de transformación en ambos escenarios, los cuales se vienen dando a lo largo de la historia.

La crisis actual de la familia es el reflejo del cambio en las relaciones internas de sus miembros. La familia evoluciona presionada por las mujeres y los jóvenes. El primer agente de transformación de la familia es actualmente la mujer, que no acepta su papel tradicional. La mujer desea menos hijos y quiere mayor participación social, por lo que busca una familia más funcional e igualitaria. Exige que la familia sea una experiencia enriquecedora, tanto para los hombres como para las mujeres. Quiere buscar la armonía tanto como el desarrollo personal (Alberdi, 1977, Pp. 92).

“En todo caso, el cambio se da porque, ya sea para bien o para mal, siempre hay cambios en la familia. El cambio surge desde una misma, porque cuando una mujer ha vivido violencia, no quiere volver a vivir más violencia; por eso, el cambio viene de una misma” (P1:1GFMSandino-M).

“La sociedad ha cambiado, la mujer tiene más valor y se valora más. Los hombres de ahora si quieren marginar a sus mujeres, se lo piensan más y mejor, además, por eso, hay muchas separaciones y divorcios” (P5:5GFVLibertad-M).

“En la familia se están dando muchos cambios en la forma de ver y criar a los hijos. Los padres de ahora no son iguales que los padres de antes. Los padres de ahora dan más importancia a que los hijos aprendan algo para el futuro de la familia” (P1:1GFMSandino-H).

“Antes era el hombre el que gritaba en la casa, ponía y disponía, y ahora los hombres están cambiando con la ayuda de las instituciones” (P1:1GFMSandino-M).

“Los cambios en la familia se están produciendo poco a poco, ya sea para bien o para mal. Ahora los matrimonios ya no duran tanto como antes” (P1:1GFMSandino-M).

“Antes los hombres gritaban y levantaban la mano a sus mujeres y a sus hijos también, vivían en violencia. Ahora las mujeres no dejan que los hombres las humillen como antes” (P5:5GFVLibertad-M).

En estas declaraciones vemos claramente cómo se manifiesta el cambio no solo en las sanciones, sino también en las acciones propias de la dinámica y de las relaciones. En ambos escenarios se observan grandes cambios estructurales, tanto en la manera de ver su situación como de sentir y entender sus problemas de convivencia, y los problemas que supone el desarrollo integral de los miembros y de la sociedad en general.

Pensar en los cambios conlleva un proceso de transformación desde la autoconciencia y la autorreflexión, que implica cuestionar los valores y adquirir una nueva conciencia sobre los valores existentes, moviendo los cimientos de la cultura y de las costumbres. Pues las demandas ejercen presión constante y continua en la cultura, en las costumbres y en los valores que tejen la red que sostiene todo el sistema social estructurado, se ha emprendido un camino en dos direcciones como se explica al principio de este epígrafe, en el que, tanto los factores positivos como los negativos, conducen a un fin, que es la transformación y la adaptación a un entorno social de cambio.

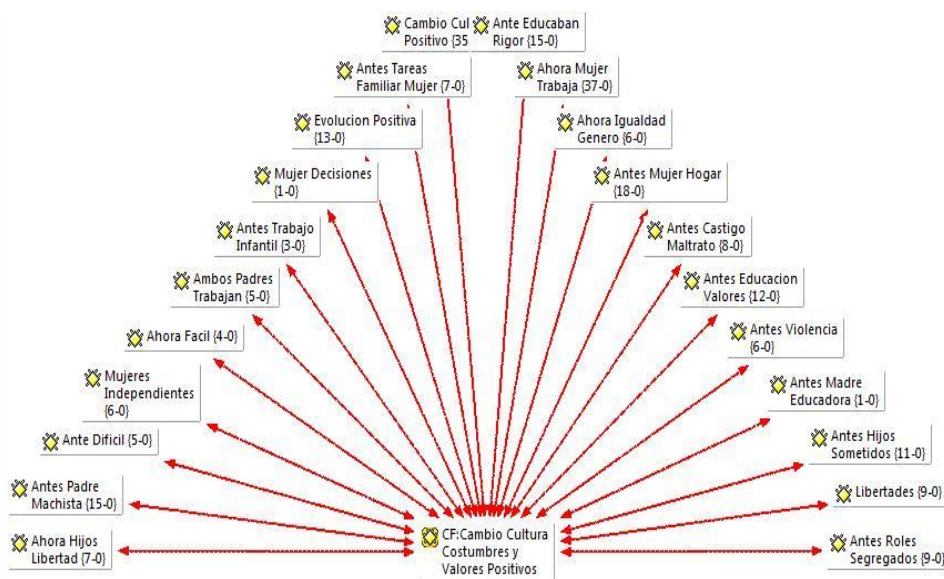
4.III.e.1.- Aspectos positivos y negativos del cambio en la cultura, costumbres y valores

Analizar el cambio en sentido positivo permite ver cómo valoran dicho cambio en la vida cultural, en las costumbres y en los valores, y en qué sentido está beneficiando a sus miembros y a su entorno. El cambio positivo en estos tres contextos, en la cultura, en las costumbres y en los valores, será valorado desde la óptica de los beneficios, en tanto en cuanto se considera que el entorno y el contexto, son afectados por la modificación de los patrones culturales, las normas como costumbres y la esencia de los valores, tanto morales como sociales.

Esta modificación se ha venido transformando en nuevos patrones culturales, nuevas normas que modifican la costumbres y nuevos valores que establecen pautas distintas en la educación, en las relaciones y en las perspectivas de desarrollo y éxito, tales como el desarrollo personal, el desarrollo económico y la participación social.

Network n° 16

Network Cambio positivo: cultura, costumbres y valores



Los cambios respecto a conceptos como la libertad, los derechos, las obligaciones individuales y colectivas, promovidas esencialmente en el seno del hogar a partir de la imbricación, se han producido a lo largo de la historia antigua y moderna. “La familia como comunidad que promueve y ampara el crecer juntos, es decir, comunidad educativa de evidente y trascendente papel social; lo que unido a su proyección a través de sus dimensión generativa y económica, hace que la institución se muestre pilar fundamental de la sociedad” (Del Bravo, RIS, Vol. 68, N°. 2, 501-534, 2009, Pp. 533).

“Básicamente, es que la concepción de la familia depende de aspectos culturales que tienen que ver con los valores de la sociedad en que vivimos. En esta sociedad han ocurrido muchos cambios en lo cultural, y eso es bueno para la familia” (P6:6GFSGrandeI-H).

“La familia está evolucionando con la capacidad de desarrollarse y también con la integración de las mujeres y el respeto que el hombre está conociendo como importante para la mujer y para la familia” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Es una parte importante de la evolución que las mujeres están trabajando y no solo se dedican a cuidar a los hijos. La casa ya no es solo para las mujeres y el trabajo fuera de la casa ya no es solo para los hombres” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Yo siento que se van modificando, que se van cambiando las costumbres y las tradiciones. Una forma de verlo es que los padres de antes tenían pocos estudios y en la actualidad, esos padres se han preocupado porque sus hijos tengan estudios y se superen” (P7:7GFSGrandeII-H).

“El cambio se ha venido dando y hasta en la tecnología se han dado muchos cambios, que ahora han logrado que las cosas sean de otra manera. Los chavalos están muy informados de todas las cosas, y las tecnologías también vienen a dar más información y ahora los chavalos saben más cosas que los padres” (P9:9GFZonaIVC/S-M).

“En otro sentido, se está dando que las personas se están independizando con mayor facilidad y se da mucho el desapego familiar” (P7:7GFSGrandeII-H).

Este proceso está condicionado y determinado por factores de cambio social que intervienen en la dinámica, que se adquieren mediante la educación en valores y en la educación, principalmente en el ámbito de lo privado, independientemente de la edad y del nivel educativo. Cuando uno de los miembros adquiere nuevos conocimientos y los interioriza hasta el nivel de ponerlos en práctica en su vida diaria, se convierte en el portador del cambio. “El sistema familiar es dinámico, entre otras cosas, porque el continuo flujo de cambios que se operan en los hijos hace insostenible el mantenimiento de formas de relaciones que pudieron ser muy útiles en momentos pasados, pero que deben ser redefinidas y redimensionadas para adaptarse a las cambiantes necesidades y posibilidades que los hijos presentan” (Rodrigo y Palacios, 1998, Pp. 69).

“La evolución de la cultura en Nicaragua ha beneficiado mucho a la familia sobre todo en la manera de educar a los hijos y a las hijas” (P6:6GFSGrandeI-M).

“Nuestros padres nos criaron de una manera a nosotros y nosotros criamos de la misma manera a nuestros hijos, porque así aprendimos de nuestros padres; pero

nuestros hijos han cambiado en la manera de educar a sus hijos porque la leyes les están obligando a educarlos de otra manera, sin castigo y sin maltrato, y por eso los chavalos están siendo libertinos” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Las nuevas generaciones tienen otros pensamientos y otros valores, la gente joven tiene valores diferentes” (P5:5GFVLibertad-M).

“Ciertas costumbres que existen en la familia condicionan a las personas, que con la educación se pueden mejorar. En la actualidad, los hombres van mejorando y ayudan en la casa, pero es en estos nuevos tiempos cuando los hombres están entrando más en la cocina y a las actividades domésticas” (P6:6GFSGrandeI-H).

Desde este punto de vista, la transformación pasa por distintos niveles de autoconciencia y de conflictos internos, que hacen llegar a otro nivel de comunicación y de organización en el que las mujeres y los hombres adquieren nuevos estatus de comunicación y para sus manifestaciones. La transformación cultural, de las costumbres y de los valores implica procesos avanzados de intervención inter-sistémica, principalmente de las demandas del mercado y de las instituciones del Estado.

Ambos componentes ejercen presión sobre las bases culturales y sobre las costumbres, transformando los valores mediante la reeducación del individuo y del conjunto, ya sea por efecto o por defecto. Esto se puede explicar mediante los procesos de implantación de las necesidades de consumo que impone el mercado, así como la implementación de normativas y proyectos institucionales de protección y de reconocimiento de determinadas cuestiones que deben ser implantadas en la familia y reconocidas por la sociedad. “Los cambios que el desarrollo económico y el aumento del consumo producen en la familia tienen un impacto más allá de la mejora de sus condiciones de vida material, y han llegado a transformar también los usos y costumbres diarios, dando origen a nuevos hábitos y estilos de vida” (Alberdi, 1999, Pp. 312).

“La familia ha venido evolucionando porque las mujeres ahora pueden trabajar igual que los hombres. Las mujeres han ganado mucho, porque desde que empezaron a tener oportunidades en la educación y en lo cultural, se ha venido evolucionando.

Desde este tiempo, lo mejor es que nuestra cultura está mejorando y ya la gente tiene otro concepto de muchas cosas; por ejemplo, en lo que tiene que ver con los roles en la casa, ha cambiado mucho. Cuando un hombre ayuda a su mujer, ahora es bien visto, no como antes que era muy mal visto” (P6:6GFSGrandeI-H).

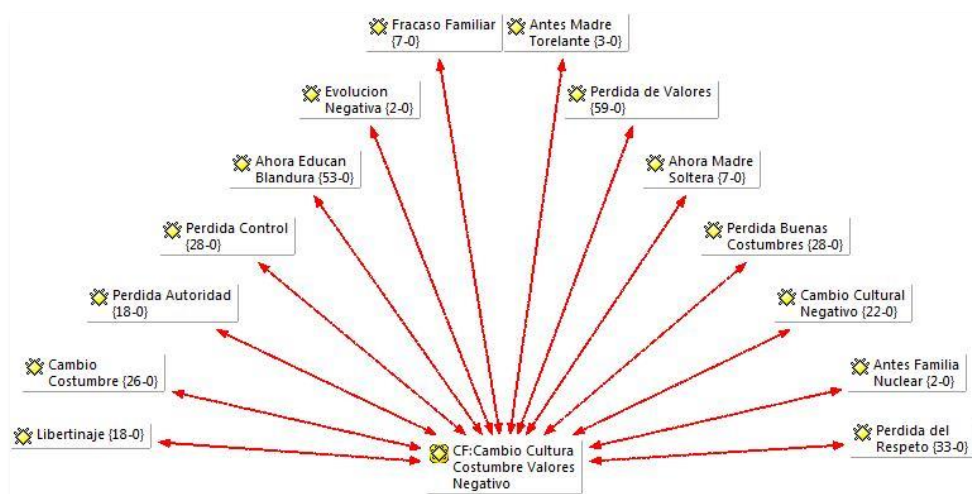
“La sociedad y todos los organismos y las leyes han venido a mejorar a la familia, porque le han dado importancia a las mujeres y a los niños, y las madres solas también están más preparadas para sacar adelante a sus hijos por sí solas” (P5:5GFVLibertad-M).

“Ya está cambiando la tendencia de repetir patrones y de esa manera, está evolucionando la familia, porque nuestros padres rompieron con el patrón que se venía desarrollando desde antes” (P7:7GFSGrandeII-H).

Respecto a los efectos negativos del cambio en el contexto cultural, de las costumbres y valores, a juicio de los participantes existen numerosos factores que están afectando de manera negativa a la familia y a la sociedad. Los cambios culturales, los cambios en las costumbres y los cambios en los valores, como principio de la estructura dinámica y de las relaciones, implican grandes procesos de resistencia al cambio.

Network n° 17

Network Cambio negativo: cultura, costumbres y valores



En la realidad nicaragüense se consideran que existen muchos cambios que, en lugar de favorecer y mejorar la calidad de vida y el desarrollo de la sociedad, están siendo perjudiciales y desfavorables a tales fines, desencadenando su desestructuración, problemas en las relaciones, problemas sociales y conflictos sociofamiliares.

“Hay cambios en la familia. Son muchos cambios porque antes predominaba el machismo, la dominación del hombre sobre la mujer, y en la actualidad, eso está cambiando y eso es un logro para la familia” (P6:6GFSGrandeI-M).

“Culturalmente la familia va perdiendo valores muy importantes que antes nuestros mayores nos enseñaban” (P1:1GFMSandino-M).

“La familia ha cambiado mucho. Los niños no están aprendiendo lo mismo que antes; nuestros padres nos enseñaban más valores y en la escuela nos enseñaban otras costumbres. En la actualidad, la enseñanza de la escuela es diferente” (P4:4GFImpulso-M).

“La familia no está unida. Cuando es así, el hijo está entre el padre y la madre, y eso es perjudicial, ya que el padre quiere mandar y la madre también quiere mandar; entonces se vuelve un conflicto entre los padres y los hijos aprovechan para faltar el respeto a los padres” (P2:2GFSanIsidro-M).

“La familia es vital para la educación de los hijos. En la familia es donde los hijos aprenden las buenas costumbres y el respeto. En la actualidad, los jóvenes no respetan a los mayores, ya no hay cortesía y en el autobús, por ejemplo, los jóvenes no ceden el asiento a los mayores” (P3:3GFVVenezuela-M).

La educación es deficiente con respecto a los patrones tradicionales, puesto que las personas están más interesadas en sus propias ideas que en las ideas del grupo de convivencia. Pensar en la educación como la fuente principal de enseñanza de las actuales y nuevas generaciones está suponiendo un esfuerzo para los padres y abuelos actuales. La consideración que tienen acerca de sus funciones educativas y de transmisores de valores y costumbres culturales, está produciendo sentimientos de frustración; en cierta medida, siente

que estos cambios están siendo negativos y que están sembrando una semilla de destrucción de la cultura, de las costumbres y de los valores.

Se puede decir que la realidad está siendo empujada a comportarse y a adaptarse a una dinámica que cada día está exigiendo más por las necesidades del sistema de mercado. La familia y la sociedad están sumergidas en una dinámica de autoconsumo, en la que lo que antes era útil para la convivencia desde la demanda de la sociedad, ahora no lo es, y en consecuencia, se puede decir que está soportando y ajustándose a estos procesos de transformación, que a juicio de los participantes, son negativos para ambos sistemas.

“En la actualidad, el tema de corregir a los niños es un problema, porque los padres ahora no pueden corregir a los hijos, porque ahora los padres no saben cómo actuar para corregir a los niños, porque ahora no se les puede pegar a los chavalos. No es igual cuando nuestros padres nos educaron que ahora que nosotros educamos a nuestros hijos. Era de otra manera porque antes se educaba con rigor” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Los chicos de ahora no tienen respeto por sus padres y menos por las madres. Las madres pierden la autoridad sobre sus hijos” (P3:3GFVVenezuela-H).

“Hay demasiada libertad y los hijos hacen lo que quieren, y los padres no pueden hacer nada para conducir a los hijos por el buen camino” (P4:4GFImpulso-M).

“Hoy en día, los valores ya no existen, y es muy difícil corregir a los hijos porque se han perdido por completo los valores” (P4:4GFImpulso-H).

“La familia, en la actualidad, tiene nuevas costumbres. Las cosas no son iguales que antes. Nuestros padres eran de una manera con nosotros y nuestros hijos son muy diferentes con sus hijos. Hoy no saben educar a sus hijos, aunque nosotros intentamos educar bien a nuestros hijos. Ellos no están educando bien a sus hijos porque los niños en la actualidad hacen lo que les da la gana” (P2:2GFMSanIsidro-M).

Esta visión del cambio desde las necesidades de consumo, está condicionando de manera significativa a las familias nicaragüenses, puesto que la realidad es muy diferente a las expectativas que las personas tienen acerca de sus vidas.

El proceso básico de las técnicas de mercado, la creación de necesidades, se anticipa en estos años a la aparición de los bienes de consumo que las van a satisfacer. En suma, la rapidez y la intensidad de los cambios económicos en los años sesenta, anticipan la rapidez y la intensidad de los cambios familiares de la década de los ochenta. El proceso de creación y transformación de las pautas de consumo es paralelo al proceso de desarrollo económico y se produce, en la sociedad española, de acuerdo con un sistema de estratificación social muy diferenciado internamente, que solo en los años ochenta se generaliza a las diferentes regiones y zonas geográficas del país (Alberdi, 1999, Pp. 307).

En la sociedad de la Nicaragua actual, hombres y mujeres tienen grandes aspiraciones y grandes deseos de mejorar sus condiciones y su calidad de vida; sin embargo, el muro real e imaginario es superior: la sociedad nicaragüense está empobrecida y vulnerada en los distintos aspectos de la vida humana. Evidencia de ello es el choque de estas dos grandes fuerzas entre lo que hay y lo que viene. Lo que hay es miseria y lo que viene será miserable; en este sentido, las familias temen que la situación sea más grave de lo que ya es. Este proceso de transformación sociocultural, de la costumbres y de los valores en la dinámica de vida cotidiana ha supuesto y está suponiendo un gran impacto, en tanto en cuanto genera crisis familiares y de relaciones interpersonales, además de otras cuestiones de orden personal, como la sensación de haber fracasado en su proyecto de vida.

Las pautas de consumo aparecen inicialmente en las clases altas de las regiones más desarrolladas, sobre todo en las ciudades y las zonas industriales, y se van difundiendo entre el resto de las categorías sociales, comenzando por los bienes de coste menor, que son los que ofrecen antes el sistema productivo. Sin embargo, lo más significativo del proceso es que los nuevos modelos de consumo se difunden con mayor rapidez que la capacidad adquisitiva, de tal modo que las nuevas aspiraciones se convierten en necesidades socialmente reconocidas, cuya satisfacción no puede lograrse, agudizando, en consecuencia, la sensación de

carencia y de desigualdad relativa entre unos grupos sociales y otros (Alberdi, 1999, Pp. 307).

“Los modelos educativos son los que van cambiando y hay una gran confusión de la sociedad con que no saben qué hacer con la educación de sus hijos y con la transmisión de los valores” (P8:8GFZonaIC/S-H).

“Estamos en una sociedad tan compleja y el ambiente está absorbiendo los valores y los hijos se están perdiendo” (P4:4GFImpulso-M).

“Los padres dejaron de ser padres, los hijos no aprendieron a ser padres y las madres actuales no saben ser madres. Con la historia de la modernización, ha venido haciendo que las responsabilidades de los padres se vean diluidas y los padres de esta época se hayan perdido” (P8:8GFZonaIC/S-H).

“Los jóvenes se sienten sobresalientes con relación a los padres. Se creen que saben más que sus padres y no hacen caso a sus padres, y tampoco valoran los consejos de sus padres y rechazan todos los reproches y los consejos” (P9:9GFZonaIVC/S-H).

4.III.e.2.- Aspectos positivos y negativos del cambio social centrado en las injerencias de las políticas sociales

El abordaje del cambio social desde la perspectiva de la psicología social implica tener en cuenta aquellos factores sociales emergentes y variantes que hacen que el cambio social se produzca mediante un proceso de transformación latente, puesto que este cambio solo es efectivo recorriendo el camino marcado por las pautas estructurales, psicosociales y socioeconómicas y socioculturales, así como por los factores emocionales, ya que se trata de grandes procesos en el desaprendizaje, reaprendizaje, modificación y readaptación, lo cual provoca confusión y resistencia en los miembros. Sin embargo, esta realidad se está dando de manera significativa en el contexto de la convivencia nicaragüense como corresponde, al formar parte activa del entorno social de cambio que se está produciendo en toda la región de América Latina.

Desde la perspectiva del recorrido histórico del cambio social en el entorno latinoamericano, se puede observar que tales cambios están avanzando y se corresponden con la dinámica evolutiva de una sociedad joven y activa, con capacidad participativa y con ansias de demandas de nuevas y mejores condiciones personales, nuevas y mejores condiciones de vida, y nuevas y mejores condiciones sociales y familiares a partir de los procesos de transformación.

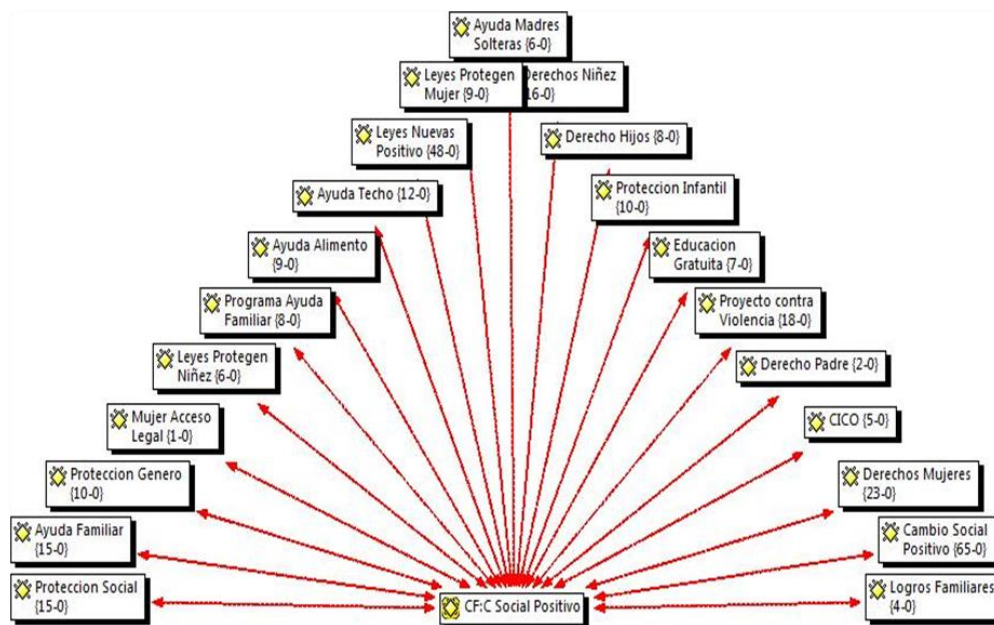
Un primer cambio estructural ha sido el demográfico. La población que vivía en América Latina era de 551 millones en 2005 y creció en promedio un 1,6% anual en el período 1999-2005. Este ritmo de crecimiento está disminuyendo y en el período que resta para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio, los países enfrentarán una menor presión derivada de un crecimiento poblacional más bajo (1,3% anual) Aun así, la población sumará 76 millones de personas más entre 2005 y 2015, con lo cual, totalizará 627 millones de habitantes (Cechini y Uthoff, CEPAL, Serie, 136, 2007, Pp. 16).

Los cambios estructurales son factores determinantes en la organización social de los países de la región, pasando por la reorganización constante de las estructuras institucionales, sociales,

Un segundo cambio estructural ha sido el que han experimentado las familias. En la región, el tamaño y las estructuras de las familias –de las cuales dependen las posibilidades de bienestar de las personas– son muy heterogéneas y cambiantes, puesto que se relaciona con la diversidad en las etapas de ciclo de vida, los diferentes niveles de desarrollo de los países y la crisis del modelo patriarcal. En el periodo 1990-2004, por ejemplo se redujo el tamaño promedio de las familias, disminuyeron las familias nucleares y las biparentales con hijos y aumentaron notablemente los hogares unipersonales y los de jefatura femenina (Cechini y Uthoff, CEPAL, Serie, 136, 2007, Pp. 19-20).

Network n° 18

Network Aspecto positivo cambio social



Estos datos son el reflejo de que América Latina está en constante proceso de transformación, conducida por distintos mecanismos psicosociales y sociopolíticos que obligan a las sociedades a transformarse. “La tendencia más notable fue el aumento de los hogares monoparentales femeninos, que se relaciona, por un lado, con el aumento de la soltería, de las separaciones y divorcios, de las migraciones y de la esperanza de vida; y por otro lado, a la creciente participación económica de las mujeres –lo que les permite obtener la independencia económica y la autonomía social para constituir o continuar en hogares sin pareja” (Cechini y Uthoff, CEPAL, Serie, 136, 2007, Pp. 20).

Los cambios demográficos muestran el nivel de avance y desarrollo natural y causal de las sociedades latinoamericanas, encaminadas a la transformación desde la injerencia social, cultural y de las costumbres, que vienen del entorno de globalidad cultural y de la transformación constante de la sociedad occidental en general.

Un tercer factor que incide en las tendencias de la pobreza tiene relación con los cambios de productividad en el mercado de trabajo, y por ende, la elasticidad empleo-producto. Durante los últimos años, como ha sido destacado por CEPAL (2006 a) y OIT¹⁵ (2006), ha habido variaciones importantes al respecto con efectos favorables en los resultados de los mercados de trabajo de la región. A pesar de que en el período 2003-2005 se han notado importantes incrementos en el número de ocupados, así como una aceleración incorporacional de las mujeres al mercado laboral, las tasas de desempleo han tenido una tendencia a la baja. Asimismo, se ha observado un aumento de los salarios reales del sector formal (Cechini y Uthoff, CEPAL, Serie, 136, 2007, Pp. 21).

En esta línea, se puede pensar que la transformación demográfica de la región de América Latina responde a una cuestión macro-cultural, en tanto en cuanto la globalidad del mundo occidental está cambiando con la revalorización del desarrollo humano y de los derechos humanos universales.

“Ya ha venido cambiando la mentalidad de que el dinero lo tenía que poner solo el hombre. En la actualidad, tanto el hombre como la mujer son responsables de las necesidades de la casa porque en una casa siempre hay gastos y responsabilidades” (P3:3GFVVenezuela-M).

“En la actualidad es diferente, ahora las mujeres trabajan y ellas solas sacan adelante a sus hijos, y ya no están dispuestas a aguantar más a sus maridos” (P4:4GFImpulso-M).

“Los cambios en la sociedad, con la ayuda de las instituciones, han venido a poner orden en la familia porque las mujeres estamos aprendiendo mucho a darnos el valor que nos merecemos como mujeres” (P5:5GFVLibertad-M).

“Hay cambios en la familia. Son muchos cambios porque antes predominaba el machismo, la dominación del hombre sobre la mujer, y en la actualidad eso está

cambiando y eso es un logro para la familia. En ese sentido, sí hay cambios pero los cambios son más notorios en la ciudad porque en el campo el machismo sigue estando. Los hombres no ayudan en nada a sus mujeres. Como abuela pienso que si le queremos llamar familia debemos aprender de sus buenos papás y buenas mamás para que sea una buena familia” (P6:6GFSGrandeI-M).

La transformación de los escenarios de convivencia responde a las modificaciones esenciales en el contenido vital de la personas, sobre qué y cómo debe ser el individuo frente a las demandas sociales. Es lo que el marco de la globalidad occidental persigue, partiendo de la transformación de la manera de ver, de la manera de pensar y de la manera de sentir en la familia con respecto a la sociedad, puesto que ambos escenarios son meramente complementarios e interdependientes en su funciones esenciales y en sus consideraciones más simbólicas y subjetivas de la convivencia y de la dinámica.

“La enseñanza de antes no es la misma que ahora; sin embargo, existen cosas buenas que tienen que ver con los programas sociales de educación con los hijos. Es verdad que se han perdido cosas, pero también hemos ganado en derechos” (P1:1GFMSandino-M).

“Desde que se están experimentando nuevas leyes que protegen a la mujer, esto está ocurriendo después de mi madre. Hay grupos de ayuda a la mujer, se están enseñando nuevos valores sobre el respeto y sobre la igualdad entre hombres y mujeres, pero los niños y las niñas están recibiendo la misma educación” (P1:1GFMSandino-M).

“Los derechos a la libertad son importantes en los cambios sociales y en los cambios de la familia. Aunque los hombres no están asimilando estas cuestiones, algunos cambios están ocurriendo” (P1:1GFMSandino-H).

“Ahora los niños son muy protegidos pero eso tiene consecuencias, porque limita a los padres, pero en el fondo es mejor porque antes era horrible el maltrato. En la actualidad no se educa así a los niños porque hay muchas instituciones vigilando para que los padres no maltraten a sus hijos. Ahora hasta los vecinos pueden denunciar cuando los padres maltratan a los hijos. Estas leyes son buenas y mejores

porque antes todo el mundo pegaba a los niños y los hombres también pegaban a las mujeres. Ahora hasta la policía está más pendiente de todo esto, ahora hasta pueden caer presos los padres y los maridos” (P2:2GFSanIsidro-M).

El cambio social pasa por el cambio cultural, como ya hemos dicho. Este proceso de transformación tiene implicaciones significativas, ya que, además de producir cambios en las costumbres, las normas y los valores, también se materializa en forma de leyes. La sociedad nicaragüense está siendo sujeto activo de su propio cambio psicosocial y cultural, es el escenario principal de este entorno y se ha convertido en el referente del cambio.

Se podría pensar en las extraordinarias experiencias de cambio que se están sucediendo en ambos escenarios, en donde el modelo de sociedad con respecto a la familia se ve cuestionado continuamente, a fin de dar respuesta a las constantes necesidades, que también se suceden de manera consecuente,

En el actual escenario de declive del modelo patriarcal, al menos en Occidente, cabe preguntarse sobre las repercusiones de la mejora de la condición femenina de las tres o cuatro últimas décadas en términos de elección de pareja. En la medida en que muchas mujeres pueden rechazar (gracias a sus avances educativos y en menor medida, laborales) matrimonios asimétricos, opresivos o simplemente convencionales, ¿será mayor la proporción de parejas monógamas? Por el contrario, dado que la monogamia refleja y contribuye a la reproducción social, ¿los revolucionarios cambios en las relaciones de género habrán repercutido en una mayor proporción de enlaces heterógamos? La desinstitucionalización familiar (Russel, 1989), concretamente en la formación de la pareja, ¿no repercutirá también en la erosión de la norma monogámica? (Mayoral y Samper, RIS, Vol. LXIV, N°. 43, 35-67, 2006, Pp. 37).

En lo referido a los procesos educativos, persiste la influencia de una educación tradicional que maneja los hilos de la moral y de la conducta social.

En tanto que la educación tradicional pretendía preparar a las mujeres para las labores del hogar, la enseñanza reglada tiene un marcado carácter de formación

profesional, que si bien es claramente más explícita en los contenidos, a medida que alcance el nivel no es menos importante respecto a los hábitos de comportamiento desde los niveles iniciales. En efecto, mientras una parte importante de las tareas domésticas se caracteriza por tener fuertes componentes de tratamiento de personas, la disciplina de la conducta en el sistema educativo tiende en general al aislamiento de los demás, a la concentración y al silencio. Está dirigida en su mayoría al tratamiento de la información registrada (lectura, memoria y escritura) (Garrido, 1992, Pp. 187).

Los cambios en los contenidos sociales en razón de protección social y derechos humanos y sociales para la convivencia, están centrados en elevar los niveles de equidad familiar e igualdad de las mujeres, así como en la implementación de programas sociales de protección a la niñez y adolescencia, y en menor medida, a la juventud. Los proyectos de leyes proteccionistas y garantes son boyantes y prolijos en las últimas décadas, dando lugar a leyes de protección integral para la mujer y la niñez en los distintos contextos sociales, institucionales y doméstico. La mujer, la niñez y la adolescencia son prioridad gubernamental y de las instituciones sociales y civiles. Los movimientos de mujeres, los organismos sociales y las ONGs¹⁶ que dirigen la atención a la infancia son numerosos, así como las propuestas de ley en torno a estos mecanismos de protección integral.

“La sociedad y todos los organismos y las leyes han venido a mejorar a la familia, porque le han dado importancia a las mujeres y a los niños, y las madres solas también están más preparadas para sacar adelante a sus hijos por sí solas”
(P5:5GFVLibertad-M).

“En Nicaragua, la familia es muy importante porque aquí se educa con el ejemplo, porque los hijos aprenden lo que les enseñan los padres y eso solo se aprende en la casa, en el interior de los hogares familiares. La familia en Nicaragua está protegida

16

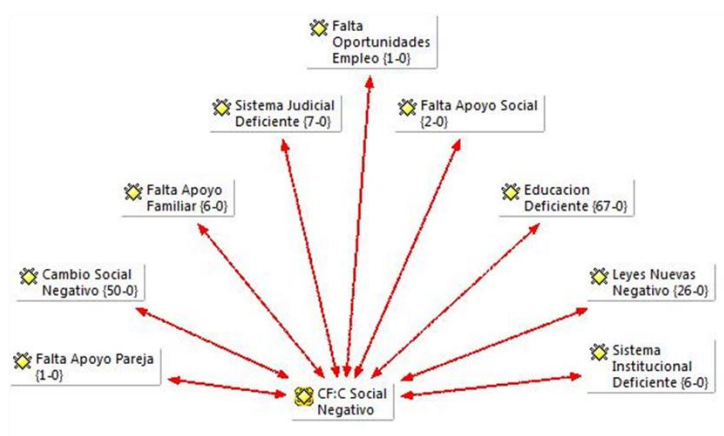
por las leyes, por eso las mujeres están siendo más protegidas que antes”
(P8:8GFZonaIC/S-M).

“La familia es un lugar donde se vive bien o se vive mal, pero al final de cuentas, en el hogar es donde se forma la familia y donde los padres sacan adelante a los hijos”
(P8:8GFZonaIC/S-H).

Por otro lado, si abarcamos el cambio desde el aspecto negativo del cambio social, encontramos que a pesar de las consideraciones que ya hemos tratado respecto al aspecto positivo, las consideraciones negativas también son notorias, aunque se puede pensar en un mecanismo de adaptación en la dinámica de resistencia al cambio.

Network n° 19

Network Aspecto negativo cambio social



Este cambio social está trayendo consigo otros cambios que implican transformaciones esenciales en la manera de ver y de construir la realidad social, pues las nuevas generaciones están incorporando nuevos valores y nuevas perspectivas que se contraponen a las normas, tradiciones y costumbres que desde tiempos pasados vienen cambiando, y que en la actualidad, solo existen en la memoria de generaciones pasadas y que por ello, únicamente sirven como referente del contraste con las actitudes de la nuevas generaciones en la vida cotidiana actual.

“En la actualidad hay muchos problemas con los hijos por las leyes que protegen a los niños. Los padres no pueden hacer nada para corregir a los niños porque a los padres les cae la ley” (P1:1GFMSandino-M).

“Se habla de que un padre de familia no puede castigar a un hijo, pero en ninguna parte de la ley dice que los padres no pueden castigar a los hijos. Las leyes prohíben maltratar a los hijos y eso son aspectos muy positivos de las leyes. Los padres denuncian que las leyes no dejan educar a los hijos, pero eso es una excusa porque hay muchos problemas que se están dando y que se salen del control de los padres” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“Con las leyes de entre los últimos 10 ó 15 años, eso se ha modificado y ahora los padres no saben qué hacer y están perdiendo el amor por la educación de sus hijos. ¡Bonito sería que la familia de ayer siguiera siendo la misma familia de hoy, que los hijos respetaran a sus padres y que sus padres velaran a sus hijos! Pero todo eso se ha perdido y con la evolución de la familia las cosas han venido cambiando mucho” (P8:8GFZonaIC/S-H).

Desde el punto de vista educativo, es notoria la sensación de pérdida en cuanto a la calidad en la educación, referida a una educación en valores. Sin embargo, se valora como positivo el hecho de que en la actualidad las nuevas generaciones tienen una gran gama de oportunidades formativas en el marco de la educación formal, donde hombres y mujeres tiene el propósito de formar parte de un sistema social más formado, evolucionado e informado.

Existe la reivindicación de conservar métodos tradicionales en la transmisión de la educación en valores y costumbres, porque en la actualidad existe una valoración negativa, en tanto en cuanto se considera que la educación en el seno de la casa, así como en el encuadre educativo, está siendo una educación deficiente.

“En la actualidad, la falta de respeto hacia las personas mayores es un problema que está aumentando por la pérdida de valores familiares. Los padres tienen poca autoridad sobre los hijos y por lo tanto, los hijos no obedecen y tampoco son responsables con sus deberes y con sus casas. Los hijos de esos padres que no saben

educar a sus hijos son chavalos vagos y que se dedican a robar, a delinquir y a vivir en las calles” (P1:1GFMSandino-H).

“Las épocas son diferentes, antes y ahora, los hijos de antes se criaban de una manera distinta a la manera que se crían ahora. Las madres de ahora no saben criar a sus hijos, y los hijos de ahora quieren toda la libertad y no son responsables, y la madre los deja libremente” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Los padres de ahora lo tienen muy difícil para corregir a los hijos, porque ahora las leyes no permiten educar a los hijos como antes, y ahora no sabremos qué hacer para educar a los hijos” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Las leyes protegen a los niños y van en contra de los padres. Yo no me meto con ninguno de mis nietos porque, aunque yo quiera ayudar, no puedo porque mi hija me dijo que no me metiera con mis nietos, que ahí los dejara, que ella se ocuparía de sus hijos y por eso yo no me meto en nada” (P2:2GFSanIsidro-M).

Respecto de las cuestiones relacionadas con la ley, las nuevas leyes y su aplicación en la vida cotidiana a nivel de la casa, los padres y las madres, así como las abuelas y abuelos, entre otros parientes, consideran que existen cambios legales que son perjudiciales para las relaciones y para la manera de ejercer de padres y de madres. En el imaginario común cotidiano del conocimiento colectivo por tradición y por aprendizaje de la costumbre, los adultos y los líderes de la casa ejercen ciertos niveles de autoridad sobre los demás familiares, que estarían situados en posiciones de menos nivel, es decir, hijos y nietos. Esto ha cambiado y está llegando a la vida y a la convivencia diaria. La toma de conciencia de esta nueva realidad hace que la convivencia entre en crisis y que tenga consideraciones negativas respecto de estos cambios sociales.

Los padres se manifiestan temerosos de las leyes y amenazados por sus hijos, por la sociedad y por las instituciones, que constantemente recurren a la ley. El sentimiento de amenaza provoca la sensación de limitación en cuanto a las maneras de ejercer el poder en sus hogares y con sus hijos. Es en este contexto donde el cambio en las leyes es considerado como negativo.

“En la actualidad hay muchos problemas con los hijos por las leyes, que protegen a los niños. Los padres no pueden hacer nada para corregir a los niños porque a los padres les cae la ley” (P1:1GFMSandino-M).

“Los niños están siendo muy maleducados socialmente. La sociedad y sus leyes están perjudicando las relaciones familiares. En el caso los niños, viven amenazando a los padres con la cárcel y con la denuncia en la policía si el niño se siente amenazado por sus padres. En muchos casos, los padres se dejan manipular por los hijos, y los hijos están abusando de esas leyes que les dan derechos a los niños” (P5:5GFVLibertad-M).

“Las leyes han venido a cambiar todo lo que tiene que ver con la familia de antes, hasta en la forma de educar a los hijos. Los niños ahora pueden denunciar a sus padres y hasta a las abuelas. Ahora los mayores nos sentimos amenazados porque los niños nos pueden denunciar en el Ministerio de la Familia y en la Policía, también en los Colegios. En cualquier lugar nos pueden denunciar” (P2:2GFSanIsidro-M).

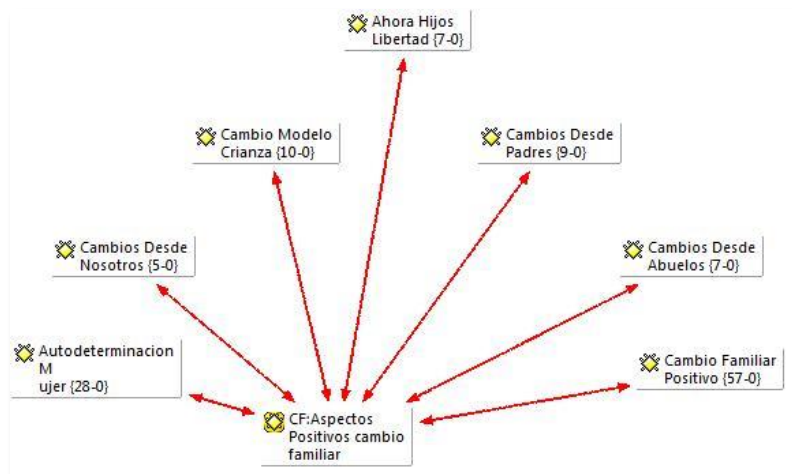
4. III. e.3.- Aspectos positivos y negativos del proceso de cambio familiar

En el apartado anterior se abordaron los efectos, tanto positivos como negativos, que tienen los cambios en la cultura, en las costumbres y en los valores, así como su injerencia en los hogares nicaragüenses. A continuación estudiaremos los cambios propios del hogar y en interacción con el entorno que lo rodea, con el fin de analizar los aspectos del cambio que se describen mediante procesos socio-históricos y psicosociales.

La familia, como entidad propia con su personalidad y sus funciones estructurales, sociales y psicosociales, se desarrolla en un espacio y en un tiempo determinado; sin embargo, su historia es constante y continua, con lo cual se puede afirmar que no es el resultado de sí misma, sino la expresión visible de un conjunto de hilos invisibles que se sujetan y se sustentan en las relaciones e interacciones sociales, psicológicas y emocionales, las cuales dan sentido a la vida de los individuos que la conforman y a la sociedad en su conjunto.

Network n° 20

Network Aspecto positivo cambio familiar



El cambio y la transformación de los procesos psicosociales y socioculturales implica la adecuación de las estructuras sociales a los nuevos ambientes. “Los procesos de privatización y de conyugalización de las familias no son ajenos a la mejora del confort doméstico” (Alberdi, 1999, Pp. 313). Este confort doméstico ha implicado grandes procesos de transformación en las pautas de interacción interna de la vivienda y en las formas y manera de hacer acuerdos y de conciliar la vida entre los hombres y las mujeres, entre los padres y las madres, así como entre el resto de los miembros, siempre que de ajustes adaptativos se trate y en tanto en cuanto la familia transcurra en ese proceso de transformación.

“En todas las épocas se vienen dando los cambios. En el caso de mi madre, se casó con 15 años y no estudió y se dedicó a la casa y al cuidado de sus hijos; pero ella nos dio estudios y hemos ido logrando formar parte de la sociedad” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Las nuevas generaciones, en las etapas de nuestros padres, fue una, y la nuestra fue otra, y la de nuestros hijos es distinta. En el tema de la educación ha habido grandes cambios; por ejemplo, mi madre no fue a la escuela nunca y a mí sí me mandó a la

escuela, pero en la de nuestros hijos la escuela ya es una prioridad”
(P8:8GFZonaIC/S-H).

Los conceptos de privatización y conyugalización conducen al interior de la familia, donde reside la intimidad y el marco privado, considerados derechos íntimos e inviolables de la casa como bien común a la convivencia y a la sociedad, que dan margen y garantías a la convivencia y buenas relaciones entre las que comparten una historia en una misma comunidad. “Los procesos de cambio familiar han influido en el urbanismo y éste ha repercutido en la vida de las familias. El aumento de las ciudades dormitorio aísla a las unidades familiares, a la vez que el confort y las comodidades de los apartamentos modernos hacen más fácil y agradable la convivencia de la unidad familiar. El espacio interior de las viviendas refuerza la conyugalidad y la intimidad familiar” (Alberdi, 1999, Pp. 313).

Estos factores, en la actualidad, son intrínsecos a la progeñe, ya que se considera que es el espacio más privado, más seguro y de mayores garantías para sus miembros. Los intereses como estructura priman sobre cualquier otro interés general. Una madre no está obligada a declarar en un tribunal en contra de un hijo, y así está considerado en los distintos códigos legales en que se exime a los parientes cercanos de hacer o ejercer declaraciones que sean perjudiciales a otros miembros. Este ejemplo ilustra la importancia que la intimidad y la privacidad alcanza en el ejercicio de los derechos humanos y en las relaciones interpersonales. Los cambios en estas relaciones suponen una mejora en las mismas y así continúa su legado de transformación.

La familia del siglo XX es, entonces, si algo, una versión fortalecida de sus predecesoras y a la pregunta de si el desarrollo de las instituciones ha liberado a la familia de su rol en la educación, salud, gobierno, economía, religión y recreación, Fletcher considera que sí, pero en el sentido de que ahora está más comprometida en satisfacer con más detalle, sofisticación y refinamiento las necesidades de sus miembros y también, en el sentido de que está más íntimamente vinculada con las instituciones de la sociedad en general; las funciones de la familia se han incrementado en detalle y en importancia (Musitu, 1998, Pp. 723).

A continuación, se presentan los cambios, vistos como positivos, en aquellas cuestiones que contribuyen a elevar el confort y el desarrollo interno como unidad de convivencia, de interacción y conciliación, en el sentido de que los cambios están contribuyendo a mejorar la calidad de vida y a elevar las condiciones de interacción íntima.

En el intento de dar forma al discurso, se establecen tres dimensiones de análisis que, en consecuencia, tienen gran relevancia en la configuración esencial del hogar, así como en el engranaje relacional de la misma. Por un lado, se aborda el foco de cambio en la dimensión educacional, seguido de la dimensión relacional y finalmente, de la dimensión emocional, siempre atendiendo a las observaciones en el contexto actual de transformación y cambio.

El aspecto educativo está siendo de gran relevancia en los procesos de transformación. Los participantes de los grupos asocian los cambios al fenómeno de una educación diferente, tanto en el seno de la convivencia como en el entorno social inmediato, ya sea la escuela, los medios de comunicación e información o la comunidad en general. La familia considera el factor educativo como el eje central de los cambios, las cuales están siendo influenciadas directamente por los mecanismos de una educación diferente a la educación tradicional. La educación tiene la capacidad de llegar a todos los estratos sociales y a todas las personas, independientemente de la edad, el sexo y la condición de género o la posición de poder en el ámbito doméstico. Todos estamos siendo influenciados y aprendiendo nuevas formas de ver el mundo que nos rodea a través del filtro educativo.

“La educación ha venido a enseñarnos muchas cosas a las mujeres y a los hombres, sobre todo que ahora sabemos que es importante respetar a las mujeres y cumplir con el deber de los hijos como padres” (P1:1GFMSandino-M).

“Los temas en la actualidad se pueden buscar en todos los medios de información, hasta en Internet las personas se pueden informar y participar en charlas y en procesos educativos que son útiles para la educación de los hijos” (P1:1GFMSandino-M).

Las relaciones están transformando en su esencia la dinámica entre los hombres y las mujeres, así como la manera de relacionarse y de entenderse. Hombres y mujeres están

estableciendo relaciones basadas en los valores de la comunicación y del apoyo mutuo. En cuanto a la relación entre los padres y los hijos, también se están modificando, sobre todo la manera en que los padres tratan a los hijos. El tema del castigo ha cambiado significativamente, así como la manera de establecer una dinámica de acuerdos entre las responsabilidades y obligaciones de unos y de otros, según sus roles.

“Estamos trasladando algo nuestro a las otras generaciones. En la actualidad hay un cambio más notorio en las relaciones de la familia y tiene que ver con que las madres y los padres de ahora están enseñando a sus hijos con otros valores diferentes a los que nosotros los criamos a ellos” (P6:6GFSGrandeI-M).

“Los cambios que están ocurriendo en la familia son muy buenos porque la familia va hacia mejor. Las familias de ahora no son iguales que antes. Los hombres ayudan más, apoyan más a las mujeres en las cosas de la casa, y esos son nuevos valores” (P1:1GFMSandino-M).

“Las nuevas generaciones son diferentes a las generaciones pasadas, y las generaciones de nuestras hijos serán muy diferentes. Las mujeres de antes ni siquiera iban al colegio y nosotros sí hemos tenido muchas más oportunidades que nuestros padres” (P9:9GFZonaIV-M).

“El poder genera conflictos y en el caso de la pareja, está mejorando. Cuando la pareja busca un punto de equilibrio en las cargas familiares y en la presión familiar también tiene que ver con la capacidad de comunicación y de comprensión de la pareja” (P7:7GFSGrandeII-H).

Desde el aspecto emocional, está marcando nuevas pautas de entendimiento de las relaciones emocionales, así como una nueva manera de conservar el vínculo. Hay quienes están viviéndola como proceso de crecimiento y desarrollo personal, en tanto en cuanto las emociones están generando cuotas de mayor libertad e independencia, sobre todo en el caso de las mujeres, que pueden tomar propias decisiones. En la actualidad, los miembros más formados y más capacitados están siendo más autónomos, emocionalmente hablando. En cuanto al sentimiento de culpabilidad de ser o no ser buena madre, buen padre o buen hijo,

se ha visto cuestionado por factores relacionados con el éxito y el afán de protagonismo individual de cada persona, lo que está dando un respiro a la familia y está provocando que el sentido de moralidad se esté gestionando de una manera diferente.

“Las mujeres estamos rompiendo el silencio y estamos a la par del hombre, y esto tiene que ver con las nuevas leyes, con los cambios sociales” (P4:4GFImpulso-H).

“La gente de ahora es capaz de salirse de la casa de la familia en la búsqueda de su propia independencia, y eso está haciendo que las tradiciones cambien” (P7:7GFSGrandeII-M).

“Los cambios de la sociedad, con la ayuda de las instituciones, han venido a poner orden en la familia, porque las mujeres estamos aprendiendo mucho a darnos el valor que nos merecemos como mujeres” (P5:5GFVLibertad-M).

“En Nicaragua las mujeres van adquiriendo mucho poder y hasta se las pegan a los maridos, beben licor y están muy liberadas” (P4:4GFImpulso-H).

Sin embargo, cabe destacar que, así como se ven estos aspectos del cambio como fuentes positivas en el motor de la transformación, existen cuestiones que están generando sensaciones negativas, que consideran como cambios perjudiciales para la familia, para la persona y para la sociedad. Es difícil pasar por alto la resistencia al cambio; sobre todo resalta la dificultad en las generaciones anteriores, es decir, los padres de los que ahora son padres, los abuelos, manifiestan descontento con los nuevos métodos que los padres actuales están implementando en la educación de sus hijos.

Uno de los aspectos que más preocupa en la actualidad es el resultado de los procesos que actualmente se están implementando en el entorno educativo de la nuevas generaciones, puesto que los cambios que se están sucediendo están afectando, tanto a la dinámica educativa desarrollada como a la dinámica educativa implementado en el sistema educativo formal de la institución escolar y demás entidades sociales de orden educativo.

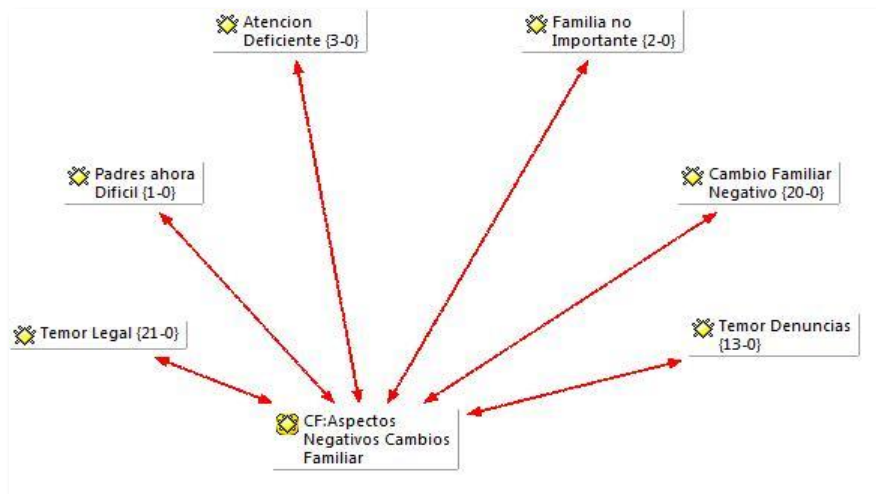
“Las nuevas costumbres de los jóvenes son feas. Los chavalos insultan a sus madres y a sus padres, y nadie puede hacer nada porque si los padres pegan a sus hijos o los

castigan de manera jayana, los policías los echan presos y los chavalos puede denunciar a sus padres si les pegan” (P2:2GFSanIsidro-M).

“En el caso de las madres, enseñaban a los hijos a respetar a los mayores, pero también en las escuelas enseñaban estos valores, cosa que ahora no se hace. A nadie le interesa que los jóvenes y los niños sean buenos y educados. Es un problema de la sociedad en general, que está dejando pasar por alto formas de educar en la familia y en la escuela” (P1:1GFMSandino-M).

Network nº 21

Network Aspecto negativo cambio familiar



Además del aspecto educativo, existe preocupación por los aspectos relacionales entre los miembros, ya que la alusión a la pérdida de valores es constante, al igual que es notoria la sensación de pérdida de facultades por parte de los padres y de las personas mayores, en relación con las nuevas generaciones.

En este sentido, se puede pensar en un proceso de crisis que está encaminando a la adaptación y a ajustes de sus nuevos modelos de convivencia, de dinámica y modificación de la vida cotidiana. “La vida cotidiana como mosaico complejo de escenarios, rutinas, relaciones e interacciones, actividades, satisfacciones y tensiones; la vida cotidiana como

estabilidad, como influencia prolongada, como reiteración; la vida cotidiana como marco en el que se producen los acontecimientos que nos marcan por su redundancia más que por su fulgor o por su impacto momentáneo” (Palacios, Hidalgo y Moreno, en Rodrigo y Palacios, 1989, Pp. 71).

Estas cuestiones propias de la convivencia, que plantean los cimientos de las relaciones afectivas en sus distintas expresiones, tipologías y generaciones, así como en sus distintos tipos de vínculos, denotan cómo los cambios implican verdaderas modificaciones en la esencia familiar; más que en un sentido conceptual, se dan en el sentido simbólico y subjetivas de la realidad.

“En Nicaragua la parte principal de la familia eran los padres y en la actualidad todo eso está cambiando por muchas razones. Primero, por las leyes, que no dejan que los padres corrijan a sus hijos y aun cuando los hijos andan en actos delincuenciales, los padres no pueden hacer nada porque las leyes consideran que son menores de edad y que por eso no pueden ser castigados. Y si los padres castigan a sus hijos tienen problemas con la ley y con el Estado, que está protegiendo a la niñez, a mi juicio de manera equivocada” (P8:8GFZonaIC/S-M).

“Hoy en día los valores ya no existen, y es muy difícil corregir a los hijos porque se han perdido por completo los valores” (P4:4GFImpulso-H).

“En nuestro caso nosotros crecimos sanos por la educación de nuestros padres y nuestros abuelos, y nosotros educamos a nuestros hijos de la misma manera que nos criaron a nosotros; pero ellos lo están haciendo de otra manera porque los niños están dominando a los padres” (P5:5GFVLibertad-M).

4. III. f.- Perspectiva del futuro cercano y familia ideal

En el presente epígrafe se aborda el futuro cercano de lo que se entiende como ideal de convivencia en la cultura nicaragüense desde la perspectiva colectiva. Teniendo presente los cambios que están sucediendo en este proceso de transformación constante y continuo;

“lo cierto es que la familia, en sus aspectos demográficos, legales e interpersonales, se ha transformado de manera importante durante este siglo. Estos cambios deben examinarse a la luz del pasado y del contexto mundial. El agrupamiento familiar no se encuentra, tal vez, en el centro del proceso de producción en muchas partes del mundo, pero sigue existiendo como unidad de consumo, como lugar de vida en común y como sistema de reproducción” (Musitu, 1998, Pp. 698).

Se puede decir que estos procesos de evolución, son trascendentales para las bases legales, culturales y de la costumbre. Está claro que se trata de una transformación paulatina que está influyendo en la manera de visualizar el futuro. “El ideal de familia nuclear cerrada se ha desmoronado; sin embargo, esto no ha supuesto una pérdida del rol de la familia y del parentesco en el mundo contemporáneo” (Musitu, 1998, Pp. 698). En este sentido, veremos que efectivamente se convierte en el eje central de la sociedad nicaragüense y destaca por dar una respuesta inmediata a la medida de las necesidades de los individuos que la conforman; responden a las necesidades emocionales, a las necesidades sociales, a las necesidades económicas, a las necesidades de apoyo en todas las dimensiones y a las necesidades de protección e integración de la familia en el entorno social de transformación de la sociedad occidental plural y globalizada.

Desde el punto de vista del desarrollo humano, está centrada en fortalecer el bienestar de sus miembros y de garantizar esos niveles de bienestar en el sentido de conciliación entre lo privado y lo público, así como la búsqueda de acuerdos que permitan la armonía y la paz, que parte de las buenas relaciones interpersonales y de la convivencia en condiciones de igualdad y de equidad entre hombres y mujeres; y sobre todo con un alto sentido del respeto en las relaciones de pareja y en las relaciones padre e hijos. Las funciones básicas están sujetas a las condiciones del entorno y de la convivencia como primer escenario de coacción entre los miembros. “Las posibilidades que tienen las familias para desempeñar sus funciones básicas están sujetas, en primera instancia, a las condiciones del entorno social más amplio, en aspectos de salud, educación y aprovisionamiento económico general” (Vega, en Vega y Cordero, 2001, Pp. 203).

Desde esta perspectiva, diremos que se están produciendo auténticos procesos de transformación, como ya se ha visto en capítulos anteriores, lo que pone de manifiesto las

preocupaciones de la sociedad por el futuro cercano de los estilos de organización y configuración, de acuerdo con los grandes cambios. Por ello, se puede afirmar que en Nicaragua se está viviendo un momento crítico de transición psicosocial, estructural y sociocultural, de cambio al más alto nivel. En términos de salud pública, podríamos hablar de un auténtico salto demográfico y epidemiológico, puesto que se están implantando nuevas maneras de ver y abordar problemas como la violencia, el alcoholismo, las drogas, la delincuencia, así como el control de la natalidad, la maternidad, la paternidad, y muchos otros temas de carácter sanitario.

En cuanto al componente educativo, se están viviendo grandes transformaciones en los medios de acceso a la educación y de formación de los miembros, lo que conlleva consigo el logro de mejores niveles de vida y de condiciones económicas. Sin embargo, a pesar de tener en cuenta estas consideraciones, en términos de desarrollo humano, en el hogar y en la sociedad nicaragüense, que persigue la construcción de una nueva sociedad, está implicando la transformación, la reorganización y la reconstrucción de la convivencia, como mecanismos que facilitarán una nueva organización social y política a partir de nuevos valores, nuevas costumbres, nuevas leyes y normas. Se está dando paso a una nueva historia y se está viviendo este cambio como una agresión a lo más íntimo de la estructura, puesto que se está sintiendo atacada en sus cimientos, con lo cual podemos decir que los cambios se están produciendo desde su nivel más profundo.

Centramos nuestro foco de atención en dos ejes de análisis: primero, se intentan interpretar las proyecciones acerca del futuro cercano; y segundo, se narran las impresiones recogidas en el discurso social, referidas a la familia ideal, que brindan los participantes de los grupos de discusión.

4. III. f.1- Proyecciones sobre el futuro

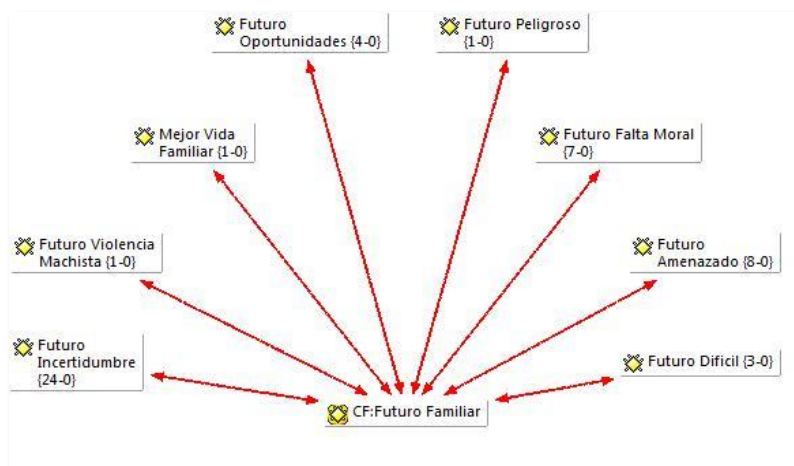
Pensar en el futuro cercano de la familia es hacer una proyección que casi siempre resulta incierta, ya sea al abordar la mejora de la calidad de vida o en un sentido negativo, en términos de un futuro difícil e incierto, con tendencia al fracaso. Una tercera alternativa se concentra en la adaptabilidad, es decir, en el espacio donde se combinan las costumbres del

pasado con las nuevas alternativas de convivencia bajo nuevas pautas, en donde es notoria la conciliación entre el ambiente privado y el entorno social, ambos elementos adaptados a una nueva y reorganizada sociedad.

El futuro plantea cuestiones del cambio y cuestiones de la tradición frente a las alternativas que conlleva ese cambio. Lo que sí es evidente es que ese cambio se está dando en todos los niveles y que el futuro se está dirigiendo en un sentido, en otro o en la búsqueda de esas cuestiones que permiten la adaptación a las nuevas cuestiones y demandas planteadas por una u otra vía.

Network nº 22

Network acerca del futuro de la familia



El rumbo está marcado por los cambios que se están produciendo en la actualidad, en un contexto de políticas públicas y de proceso de sensibilización y educación social en la convivencia, y la creación de una cultura de equidad y de igualdad entre hombres y mujeres, tanto en el ámbito privado (familia) como en el ámbito público (sociedad).

La movilización de recursos, en que priman los factores organizativos, o el de la estructura de la oportunidad política, que se centra en aspectos de la coyuntura política, y, últimamente, los que podemos agrupar bajo el rótulo de

constructivistas. Entre los enfoques de orientación constructivista, confluyen a su vez enfoques interaccionistas, culturales y cognitivos, es decir, aquellos en los que han primado las preguntas en torno a los procesos de interacción y elaboración de significado, por los que los movimientos sociales definen su identidad, su ideología y sus reivindicaciones (De Miguel, RIS, Tercera época, N°. 35, 127-150, 2003, Pp. 128).

Es evidente que unos de los recursos emprendidos en este proceso de transformación hacia una nueva historia son los programas y proyectos educativos y de concienciación sobre las nuevas perspectivas de vida, nuevos modelos y nuevos estilos de relaciones interpersonales, entre los miembros de la pareja, así como en los nuevos estilos de convivencia entre todos los parientes. Estos procesos también están siendo implementados en los espacios sociales, creando nuevos escenarios relacionales y de interacción entre hombres y mujeres, en el mercado de trabajo y en los espacios de interacción público y político.

Estos enfoques comenzaron a desarrollarse en Europa alrededor del concepto de identidad colectiva, en las obras de autores como Alain Touraine, y muy especialmente, del italiano Alberto Melucci. A su vez, en los Estados Unidos comenzaba a abrirse paso este enfoque a partir de la recuperación del concepto de marco, definido en su día por Goffman como el conjunto de las orientaciones mentales que permiten organizar la percepción y la interpretación de Goffman en 1974. Y, en la actualidad, la importancia de los movimientos como creadores de nuevas identidades sociales y nuevos marcos de interpretación o referencia – marcos de injusticia–, que pugnan con otros agentes sociales por hacer hegemónica su definición de la situación, no ha dejado de enriquecer el panorama teórico (De Miguel, RIS, Tercera época, N°. 35, 127-150, 2003, Pp. 128).

“Que las mujeres sean independientes es una buena cosa para el bien de la familia, y los hijos crecerán mejor, mejor educados, mejor cuidados. Si la gente se deja ayudar, con las oportunidades que hay ahora, la familia puede tener un buen futuro porque se dejan ayudar y aprenden sobre el respeto y aprovechan las capacitaciones

y orientaciones. Las mujeres pueden aprender buenos valores” (P5:5GFVLibertad-M).

“Algo importante para la familia es la comunicación, y en la actualidad, es importante que la pareja y la familia busquen ayuda en las instituciones y con los profesionales” (P1:1GFMSandino-M).

“Es muy importante la preparación de los hijos, que estudien, que sean algo en la vida, que estudien y que se aseguren un futuro en la sociedad” (P2:2GFSanIsidro-M).

La realidad social de cambio y los avances en las tecnologías hacen que la historia moderna, en toda su esencia, tenga matices significativos en términos de cohesión y de convivencia. Sin embargo, estos cambios están empujando al individuo a su propia autonomía e independencia. Las personas se enfrascan en la búsqueda de sus propios proyectos y metas personales que a medio plazo se están convirtiendo en éxitos de las mismas. Lo esencial de este fenómeno, al margen de ese marco de libertad y de una elasticidad aparente, es que siguen manejando los hijos de sus miembros, con los cual se estaría hablando de una cierta independencia y una cierta libertad, acercándose más al sentido democrático de la familia moderna.

“Es verdad que hay nuevos valores que se están aprendiendo, pero hay otros valores que se están perdiendo. Los jóvenes se comportan de otra manera, son más libertinos y antes éramos más sumisos. Ahora todos son más rebeldes, sobre todo los nietos. La evolución y la tecnología están interviniendo en la cultura y todo está avanzando, y entonces por ahí va la jugada del cambio, tanto social como en la familia. Nosotros mismos hacemos que los valores se vayan perdiendo porque el respeto se ha perdido” (P6:6GFSGrandeI-H).

“La sociedad en que vivimos es una sociedad muy dispersa. Cada quien vela por sus intereses y la familia va al garete por el egoísmo. Criar buenos o malos hijos está en manos de los padres, y la familia del futuro está en manos de los padres y por lo visto,

la familia tendría que cambiar mucho para que sea una familia ideal”
(P4:4GFImpulso-M).

La transformación de las leyes y el ajuste de los códigos legales, el código penal, el código civil y el nuevo código de la familia, son producto de largos procesos de concienciación de la sociedad nicaragüense, que ha partido de las propia convivencia y de la necesidad de una transformación de un nuevo modelo de configuración, de roles igualitarios. En vista de que los modelos tradicionales están agotados y no responden a las demandas de la sociedad contemporánea, de la sociedad occidental y de un mercado globalizado, este nuevo modelo es producto de un nuevo enfoque que está resultando de los movimientos sociales.

La sociedad nicaragüense está inmersa en un proceso de transformación y de ajustes estructurales en todas las dimensiones de la vida y convivencia, dando sentido a las razones de tales movilizaciones sociales, en la construcción de una nueva identidad colectiva para el individuo como ser social más democrático, para el hogar como espacio de convivencia democrática y equitativa, y para la sociedad como ente en el que confluyen todos los elementos que favorecen el desarrollo humano integral y que vela por el interés general. El cambio que se está sucediendo implica un cambio de rumbo, tanto en el sentido más estructural de contenido en la manera de entenderla como entidad integral e integradora de la sociedad, así como en el sentido simbólico en la manera de conceptualizar y canalizar los elementos esenciales de las razones que conducen a una nueva dinámica social y las nuevas maneras de comportarse, de organizarse y de ejercer la funcionalidad.

“Ahora existen muchas alternativas de ayuda, pero la gente tiene que dejar ayudarse, porque si no se dejan ayudar, se niegan la oportunidad de tener una mejor vida. En el futuro, la familia será mejor porque las mujeres han aprendido a valorarse más, las mujeres trabajan y tienen valor de sí mismas. En la actualidad si los dos trabajan, la familia tiene más posibilidades porque con dos salarios se vive mejor que con un solo salario” (P5:5GFVLibertad-M).

“Yo pienso, digamos, que la base del futuro de la familia depende de cómo uno esté viviendo la vida actual y esa predicción está condicionada por la realidad en que uno vive” (P6:6GFSGrandeI-H).

“Hay que seguir enseñando convivencia para que la familia ideal sea mejor en el futuro; que las mujeres sean más responsables en cuanto a parir y que los hombres sean más responsables como padres” (P3:3GFVVenezuela-M).

“Yo pienso que, para el futuro, los hijos tienen que prepararse para tener una buena familia y un buen futuro. El futuro depende de la preparación que tengan los chavalos. El amor es lo más importante en la familia y por eso, lo mejor es que una familia sea formada por el amor que los une. Yo hablo con mis nietas y con mis hijos más jóvenes para aconsejarles de que lo mejor es aprender algo para salir adelante y que la preparación es una buena forma de tener una buena familia en el futuro” (P5:5GFVLibertad-M).

Sin embargo, existen proyecciones planteadas por los grupos focales que se orientan más a la preocupación que a una proyección en perspectiva de proyectos programados y organizados. Así, ante el cambio, el futuro es incierto y la incertidumbre provoca la sensación de pérdida que tiene al percibir que se están modificando las costumbres y los valores, Esta confusión, que se está generando en torno a los cambios de las costumbres y de los valores, así como a las reglas y normas relacionales y de convivencia, se muestra en la sensación de preocupación respecto al futuro de la familia actual. Esa sensación de gran incertidumbre, marcada por peligros relacionados con los cambios, amenaza y trastoca los valores tradicionales que la rigen.

Los procesos familiares, el sistema familiar está confundido por conflictos, por incongruentes o ausentes sistemas de normas. Las reglas que orientan los comportamientos familiares han cambiado dramáticamente en muchas áreas. Muchos hombres, mujeres y niños no saben cómo responder a las expectativas de los unos con los otros. Con tantas alternativas para orientar nuestras conductas, la confusión es ahora más la regla que la excepción (Vega, en Vega y Cordero, 2001, Pp. 203).

“El futuro de la familia es peligroso porque las cosas para la familia no están claras, porque las cuestiones de la sociedad están cambiando mucho y la base de la familia está siendo muy difícil en la actualidad” (P7:7GFSGrandeII-M).

“En la actualidad hay mucha incertidumbre. El cambio nos lleva hacia un rumbo que aún no se sabe” (P1:1GFMSandino-M).

“Nosotros obligamos a nuestros hijos a que fueran algo en la vida, pero nuestros hijos no los pueden obligar. Seguro que los hijos de mis hijos serán personas sin futuro, y socialmente tendrán las cosas muy difíciles porque no tienen futuro. En el futuro, para mi pensamiento, es que las padres tienen que apoyar a los hijos en todo, en sus estudios, en su educación; pero así como van las cosas, van a peor, porque socialmente no tienen futuro” (P2:2GFSSanIsidro-M).

Existe una visión de futuro en la que se prevé una familia tendente a la atomización destructiva, marcada por las condiciones actuales, la independencia de la mujer, el libertinaje de los hijos, la sensación de pérdida de control y la supuesta sobreprotección de las leyes a la infancia. Esta confusión hace que se tengan serios temores acerca de un futuro cercano de fracaso y desmoronamiento de un estilo de configuración, en el que la cohesión del conjunto y las normas se verán fragmentadas y difuminadas; aunque esto no significa la desintegración como entidad de lazos y de vínculos, sino un replanteamiento como un tejido más democrático.

El pensamiento catastrofista acerca del futuro Nicaragua es bastante generalizado, en vista de que las familias actuales, comparado con generaciones anteriores, están soportando los procesos de los cambios. Las madres, ahora abuelas, tienen dificultades para entender lo que está pasando, y las madres actuales están convencidas de que están haciendo lo que es correcto en este momento de la historia de la convivencia doméstica. Sin embargo, esta disparidad de ideas existente está generando conflictos de intereses, puesto que las madres actuales, en cierta medida, quieren seguir conservando un estilo tradicional, aunque en muchos aspectos sea diferente, con lo cual no se atreven a vaticinar un buen futuro cercano.

En esta línea, es posible que el proceso de cambio continúe durante varias generaciones venideras hasta alcanzar un nivel de buena adaptación, que brinde las garantías de los intereses del conjunto.

La familia sigue existiendo a pesar de todos estos cambios, o, quizás, gracias a ellos. Porque hay una serie de necesidades personales y afectivas que difícilmente encuentran alternativa fuera de ella. La familia se encuentra en una situación curiosa: está en plena disolución pero, a la vez, es tremendamente sólida, sobre todo en las capas más populares y pobres de la sociedad. La familia aparece como un complemento a la seguridad social, y es sistema fundamental de protección, aún en nuestras modernas sociedades, en las que una serie de servicios básicos están asegurados para todos (Alberdi, 1999, Pp. 370).

Esta premisa es aplicable a la realidad íntegra de la sociedad nicaragüense, donde los estratos sociales son más delimitados por cuestiones de estatus que por cuestiones de capacidad económica o adquisitiva. Sin embargo, el fenómeno de transformación sigue su curso y el temor de las generaciones actuales al futuro cercano son latentes, desencadenando la preocupación por la tendencia de fracaso del modelo tradicional, debido las conquistas de derechos y de libertades, y de los nuevos mecanismos y estilos de convivencia. Los problemas más sentidos son la causa fundamental que está empujando el cambio y la transformación.

“Es muy difícil pensar en el futuro con todo lo que se está viviendo actualmente porque no somos pacientes. Todos somos intolerantes y no somos capaces de confiar, además de que cada cabeza es un mundo y todos pensamos diferente y es difícil unir a la familia, porque uno jala para un lado y otro jala para el otro lado” (P5:5GFVLibertad-M).

“Se ve amenazado, es falta de la moralidad cívica. Existen muchos valores y cuestiones externas que están amenazando a la familia” (P6:6GFSGrandeI-H).

“El futuro de la familia es muy difícil de ver porque hay muchos problemas. La irresponsabilidad paterna está marcando mucho la historia de la familia, además de muchos factores sociales de la sociedad nicaragüense” (P9:9GFZonaIVC/S-H).

“La familia está en peligro por todos los problemas que tiene que enfrentar como la violencia machista, la violencia social, la delincuencia y la falta de apoyo por parte de las instituciones del Estado” (P8:8GFZonaIC/S-H).

4. III. f. 2.- Familia ideal (imaginario colectivo)

Hablar de la familia ideal es remover muchas cuestiones que subyacen en el imaginario colectivo y en el sentimiento de identidad colectiva que se tiene sobre ella, sobre cómo las personas entienden que es, sobre cómo debería ser y sobre cuál es su ideal. Después de haber realizado el recorrido sobre las diferentes dimensiones y llegado a este nivel, es interesante pensar que la familia nicaragüense, en este momento de su historia, se encuentra en una encrucijada por una crisis a todos los niveles, desde su estructura hasta su dinámica, pasando por sus relaciones psicoafectivas y emocionales o la distribución de roles sexo-género. Se puede decir que hay una crisis de transformación de la misma, que en la actualidad está en un limbo histórico, cultural y de ideas, que trasciende a la convivencia y a la manera de configurarla. Esta situación es visible en todas sus esferas. También se puede hablar de limbo estructural, en su dinámica, en sus estilos y en sus modelos de vida, así como en la manera de concebir el futuro y sus ideales en tanto en cuanto, en la actualidad, su estructura no está definida, ni en su forma ni en su contenido.

Esto hace pensar que la familia está en crisis estructural y de contenidos, es decir, que hay una situación de borrosidad entre los límites, las funciones, los deberes y las obligaciones de la misma ¿Dónde está el límite de todo esto? ¿Es la familia ideal una utopía? ¿Hacia dónde se dirige el camino que transita la familia actual? Estamos ante una transición de modelos emergentes que se están sucediendo sin que haya alguno que se asiente o implante.

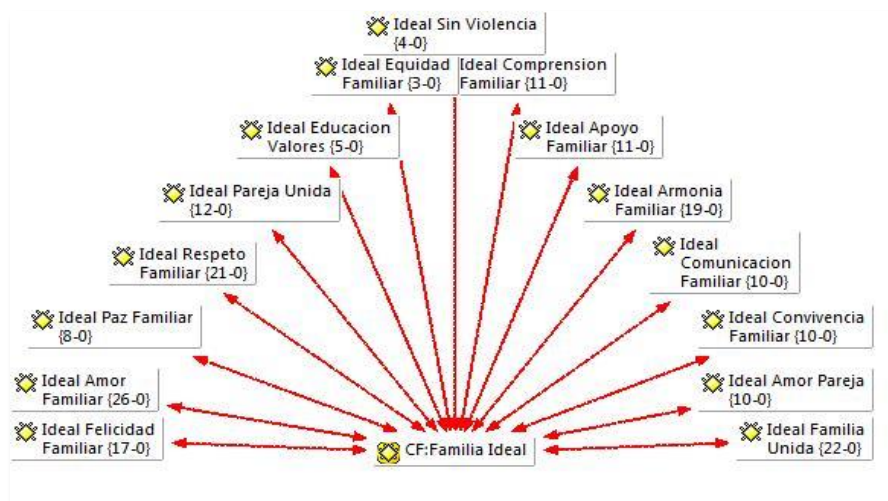
Los modelos emergentes suponen ir un paso más allá de las preemergencias y los experimentos de vida, ya que se constituyen como referentes y consiguen cierta

influencia normativa, incorporando nuevos significados y valores, nuevas relaciones y tipos de relaciones (Del Valle et al., 2002, p.31-35); en definitiva, nuevas posibilidades para pensarse. No obstante, estos modelos emergentes a la vez que cuestionan la hegemonía, corren el riesgo de verse incorporados por ella para acabar siendo controlados y funcionales para su mantenimiento. Como señala Juliano (1992, p.41), la actividad transformadora de los modelos dominantes por parte de los sectores dominados es recuperada por el sistema y se hace compatible para auto-perpetuarse. Esta es la llamada cooptación, que supone que en todo proceso de transformación, hay también, una reproducción del modelo dominante (Pichardo, 2009, Pp. 35).

Se puede pensar que los factores que están interviniendo en los procesos de transformación no son nuevos, ni son específicos de la realidad nicaragüense; en todo caso, podemos verlos como importados de la macro-sociedad occidental. El común de nuestra identidad como cultura occidental con mentalidad occidentalizada, está controlando y comandando este proceso de transformación. Lo interesante de estos procesos de transformación radica en la capacidad adaptativa de los fenómenos psicosociales, socioeconómicos y sociopolíticos que se están sucediendo de manera sistemática en realidades más amplias y en sociedades mucho más complejas del mundo desarrollado, con respecto a la sociedad nicaragüense. Sin embargo, es notable que el fenómeno de transformación se está dando de manera paulatina y con una dinámica activa, conducente a un modelo de diversidad familiar.

Network n° 23

Network acerca de la familia ideal



Este modelo de diversidad en su configuración, conformación y estilo, facilita y garantiza la supervivencia del sistema, en tanto en cuanto suple las necesidades y mejora las condiciones de vida de sus miembros.

El estudio de los modelos ideales de familia ha cobrado una especial relevancia en los últimos años. Un ejemplo destacado de ese auge son los trabajos de Hakim, 2000, 2003, en los que esta socióloga británica se pregunta acerca de los cambios producidos en las preferencias, sobre todo femeninas, no solo sobre los tipos de familia imperantes, sino también sobre aquellos modelos que se configuran como tipos ideales del comportamiento individual. Es precisamente el proceso de individualización, que está dando en las sociedades contemporáneas, el que ha hecho cambiar el centro de atención de aspectos relacionados con los valores heredados culturalmente hacia aspectos relacionados con las preferencias individuales (Navarro, RIS, Vol. LXIV, N°. 43, 119-138, 2006, Pp. 120).

Todo parece indicar que los procesos psicosociales de transformación siguen su curso, lo que conlleva su propio arrastre, independientemente de la voluntad de la parentela y de

sus miembros. Los individuos están en la búsqueda de algo más que conformar un hogar; están en la búsqueda de una motivación y estímulo de felicidad y realización personal, influenciada por los elementos de control externo como el éxito profesional, la vida social y el reconocimiento. Centradas en dicha búsqueda, las personas parecen más autónomas, más independientes y más críticas con los sistemas habituales, es decir, estos factores hacen que aquellos modelos tradicionales o imperantes de familia se vean cuestionados y entren en crisis, dando paso a nuevas formas de entender, comprender, sentir y vivir la nueva realidad.

Los valores son creencias personales sobre qué aspectos son valiosos, qué metas son deseables, y qué conductas son las adecuadas para lograr esas metas. Los valores nos indican tanto el fin al que pretendemos acceder (dinero, estatus social, armonía, equilibrio emocional), como los medios que están permitidos para ello (robo, esfuerzo, chantaje, trabajo,...) para algunas personas, «el fin justifica los medios»; mientras que para otras, «determinados medios son injustificables». Los valores, además de guiar nuestra conducta, están organizados en un sistema, y, en ocasiones, algunos valores están en conflicto con otros (Musitu y Cava, 2001, Pp. 119-120).

Desde este punto de vista, los valores aprendidos van desprendiendo el interés por construir un ideal, que pasa primero por encontrar los medios para garantizar la felicidad y el éxito individual, dando por hecho que la convivencia es un medio y no el fin.

“Uno tiene como un esquema de la familia que quiere, pero eso se va modificando con la realidad y entonces el ideal de la familia feliz se va perdiendo porque no se encuentra la felicidad en el cien por ciento. Todo el mundo quiere la felicidad, pero también se sabe que es difícil encontrar la felicidad, también es parte de la vida humana el sufrir un poco para aprender y ser feliz a partir de la experiencia de la vida” (P7:7GFSGrandeI-H).

“Una persona feliz promueve la felicidad; una persona infeliz promueve la violencia, el malestar y la mala comunicación; en esos momentos es difícil pensar en que la familia será feliz” (P9:9GFZonaIVC/S-M).

“En el hogar se le puede enseñar a los hijos la importancia del trabajo y de las cosas buenas. Una familia con esos valores es una familia ideal, donde los hijos aprovechan todo lo bueno que sus padres le puedan enseñar” (P2:2GFSanIsidro-M).

“Si en la familia hay armonía, confianza, buena comunicación entre los padres, entre los padres y los hijos y entre los hermanos, sería hermoso que todos estuviéramos unidos, pero es difícil porque cada uno piensa de manera distinta” (P5:5GFVLibertad-M).

En cuanto a la transformación de los patrones tradicionales en Nicaragua, la evolución de esos patrones, los valores, y las ideas en la sociedad nicaragüense, está derivando hacia una diversificación de los patrones de convivencia y de la dinámica relacional más integral y de diversidad. El modelo de diversidad familiar es una especie de modelo en construcción, aplicable a las distintas realidades de la cultura occidental y por ende, Nicaragua, que en la actualidad está inmersa en la cultura occidental y en proceso de adaptación al entorno social de cambio de su propia realidad. Musitu recoge la idea de Katja Boh al respecto:

No existen indicios de que la evolución de los patrones familiares en las sociedades europeas lleva a un modelo de familia europea característico. Por el contrario, lo que sí puede observarse es el surgimiento de diversos patrones familiares que se han convertido en legítimos, practicados por las personas en función de sus necesidades y condiciones de vida. Y precisamente porque esas condiciones de vida y las fuerzas sociales que influyen en ellas son tan diferentes en los diversos países europeos, esta autora se inclina a creer que el desarrollo de los patrones familiares no seguirá una misma dirección, sino que llevará a una mayor diversificación de los patrones familiares en Europa. Sin embargo, concluye Boh, puede encontrarse al menos una tendencia uniforme y común en la evolución de los patrones de la vida familiar en Europa, y es la convergencia hacia la diversidad y un mayor reconocimiento de esa diversidad (Musitu, 1998, Pp. 706-707).

La realidad nicaragüense obedece a la dinámica social de los países del entorno latinoamericano, por estar en relación e influencia directa del resto de los países del mundo

occidental, que está en el afán de construir una felicidad basada en el éxito y la buena calidad de vida, como estilo de vida para el desarrollo humano y el bienestar. Así se pueden establecer correspondencias con el ideal de un modelo igualitario, independientemente de los miembros que la conforman.

“El ideal de familia es una familia feliz, que nos comuniquemos y que seamos una familia de paz y armonía” (P4:4GFImpulso-M).

“Los valores son muy importantes para que la familia sea ideal, que los hijos respeten a los padres, que los padres se respeten entre ellos. La familia ideal sería un padre, una madre y sus hijos, pero todas las formas de familia son buenas, porque lo más importante es que en la familia haya comunicación y armonía” (P1:1GFMSandino-M).

“La familia ideal para mí podría ser aquella en la que exista el respeto en la familia, que haya comunicación, que los padres eduquen bien a sus hijos y que los hijos se comprometan con el estudio. Las buenas relaciones de la familia ayudan para que sean felices. Para mí es muy importante que el amor esté presente en la familia y que todo funcione por el amor en la familia, porque el amor ayuda a la comprensión, al respeto y a la felicidad” (P7:7GFSGrandeII-H).

“Los hijos van aprendiendo de los padres las cosas buenas y las malas; los hijos aprenden de los mismos padres; entonces la familia ideal es cuando están unidos los padres y los dos educan a sus hijos. La familia ideal pasa por que los hijos tengan una buena educación; por lo tanto, dependen de que los padres de hoy se preocupen por la educación de sus hijos y que asuman la responsabilidad verdadera de su familia” (P2:2GFSSanIsidro-M).

“Lo ideal de la familia es que sea unida, que haya amor en la familia” (P6:6GFSGrandeI-M).

“Si hay amor en la familia habrá todo lo demás, como apoyo, comprensión, respeto y más cosas buenas” (P6:6GFSGrandeI-H).

Siguiendo con la premisa de cooptación de los modelos emergentes, en Nicaragua no es la excepción, puesto que en sentido contrario a la tendencia de diversificación de los patrones familiares como modelo, se realizan algunos apuntes que abogan por la conservación de un modelo de patrones tradicionales, en defensa de aspectos relacionados con la conservación de valores y de costumbres, en función de su estructura y de su organización.

En esta lógica prima el interés por la cohesión y la visión del interés común, como una fuente de protección y bienestar de todos los miembros, y se pone por delante la función de procreación, crianza y educación de los hijos como su elemento esencial, su dinámica y su relación con la sociedad y el entorno que le rodea. Navarro (2006) señala que el matrimonio, la unión en pareja a lo largo de los tiempos, ha sido la manera más común que tienen los hijos para salir del seno de la casa, y en la actualidad, es la principal motivación que tiene las personas para emanciparse y configurar su propio hogar.

Esto parece indicar que, a pesar de que la familia está participando activamente en procesos de transformación, existen cuestiones que aún se mantienen, tales como la motivación para salir del hogar de origen, que se sustenta por la conformación de una nueva estructura de convivencia mediante el matrimonio o la unión de hecho, con el objetivo de procreación y origen de nuevos miembros nacidos y educados por esos padres. Este comportamiento coincide con el modelo tradicional, donde priman la funcionalidad de la familia sobre los intereses de sus miembros individuales.

“La familia ideal es una familia que sea feliz, que los padres permanezcan unidos para criar a los hijos. En la escuela habría que haber una mejor educación, que no haya libertinaje. No estamos en contra de la libertad sino del libertinaje que se está dando y eso no es correcto. La familia en donde están el padre y la madre, los niños se crían mejor, porque los padres están juntos, buscan recursos para criar a sus hijos y subsanar las necesidades de su familia” (P3:3GFVVenezuela-M).

“La familia ideal es una familia, en la que hay buena comunicación y ambos deberían confiar mutuamente. Cuando hay confianza en la pareja todo marcha bien porque la comunicación será de amor. La convivencia en la familia es armonía, es la familia

ideal, donde las parejas tenga un mejor entendimiento y que los hijos sean criados en el amor, y que las mujeres y los hijos sean felices, que todos se respeten” (P4:4GFImpulso-H).

“La familia ideal es la familia donde todos son felices y los padres se comunican y los hijos se educan bien con buenos valores, y aprenden a ser responsables y respetan a sus padres” (P4:4GFImpulso-M).

“Que la pareja comparta sus responsabilidades familiares y que los hijos sean educados por su padre y por su madre; que las mujeres se sientan queridas, amadas y respetadas. En la familia se tiene que fomentar el respeto mutuo y que la educación esté centrada en los valores y en el cariño y en el amor” (P9:9GFZonaIVC/S-M).

“La familia de nuestro sueño es en la que hay buenas relaciones, en la que hay amor y respeto; que los hijos aprendan buenas cosas de sus padres y que después ellos enseñen buenas costumbres a sus hijos” (P2:2GFSanIsidro-M).

Es importante señalar que existe una visión de familia ideal que se desmarca de los modelos antes señalados y marca una tendencia a favor del fortalecimiento del vínculo, independientemente del estilo de configuración. Apunta a la existencia de una gama de valores y condiciones en sus pautas relacionales y afectivas en un ambiente de democratización. Pensar en la viabilidad de una familia democrática radica esencialmente en los factores estructurales de su sociedad.

El programa de la familia democrática delineada por Giddens tiene un claro supuesto planteado por él mismo, que es el de que partimos de familias socialmente integradas. Es decir, familias donde todos sus miembros tengan asegurados realmente, y no solamente de manera formal, sus derechos: al trabajo decente, a una educación y salud de calidad, a una vivienda aceptable, entre otros derechos básicos. Sin estas premisas, la familia democrática no es más que una pose política sin consecuencias prácticas. Y es justamente en este terreno, donde sobre todo los países pobres, prácticamente todo está por hacer. Así el programa

de la democracia familiar empieza como un programa social (Cordero, en Vega y Cordero, 2001, Pp. 151).

En este sentido, se puede afirmar que una parte de la familia nicaragüense se está encaminando a una dinámica democrática, ya que se plantean maneras de relaciones interpersonales y formas de compenetración de sus miembros, en tanto en cuanto se plantea una dinámica comunicativa, con un ambiente de paz y armonía en la convivencia, con eje de conciliación entre sus miembros para el interés común, de acuerdo a condiciones de salud y mediante una relación emocional y psicosocial sana.

“Una familia en la que haya amor, una familia en la que haya paz, y que la familia sea feliz” (P5:5GFVLibertad-M).

“Si todos comprendiéramos la importancia del amor en la familia, seríamos capaces de construir una familia ideal. Es muy difícil pero la familia ideal será aquella en la que hay amor, confianza, comunicación; será una familia feliz, la familia feliz es amor, verdad, cariño y paz. Que todo lo que hay ahora sea diferente, que los hombres dejen de ser borrachos, que no haya violencia en la familia, que en la familia reine la paz y la armonía” (P5:5GFVLiberta-M).

“La familia en la que hay comprensión, cuando en la familia hay amor” (P4:4GFImpulso-M).

“En sí, el ideal de familia es una familia feliz, unida y que todos velen por todos y que todos se ayuden entre sí; que la familia sea un núcleo unido y siempre se apoyen mutuamente; que estén pendientes unos de otros; que los padres y los hijos se lleven bien y que no haya violencia en la familia” (P1:1GFMSandino-M).

“La integridad familiar, que haya comunicación y confianza en la familia; es lo que hace que la familia esté unida y que haya amor; que en la familia prime el amor en lugar del interés” (P4:4GFImpulso-H).

“Si en una familia hay tolerancia, amor y paciencia, es una familia donde hay amor. Esa familia es ideal” (P5:5GFVLibertad-M).

4. IV.- HALLAZGOS, DIFERENCIAS Y SIMILITUDES SEGÚN LAS VARIABLES EDAD Y CLASES SOCIALES

Después de un largo recorrido a lo largo de la investigación, procedemos a volcar las impresiones generadas a partir del análisis del discurso de los participantes en los grupos de discusión. Estas categorías son Clases sociales y Edad de los participantes. Las clases sociales se establecieron por zona de ejecución de los grupos de discusión y se clasifican en categorías discursivas emitidas en el contexto del grupo de trabajo convocado para tal efecto. Cabe decir que la participación de hombres y mujeres era importante; sin embargo, no se incluye como categoría de análisis, puesto que no fue una variable de control indispensable para los objetivos de la investigación.

En cuanto a la categoría Clase social se establecen dos variables que son: Clase social media alta y Clase social baja. Estas categorías de clases se han discriminado en razón del nivel académico, el poder adquisitivo y las condiciones de vida y el ambiente; es decir, se ha tenido en cuenta las infraestructuras de los barrios a través de la observación.

En cuanto a la Categoría edad, se establecieron dos categorías a partir de la agrupación de los grupos por rango de edad establecido por un margen de 15 años entre grupos. Así, existe un rango poblacional de 20 a 35 años y otro rango poblacional de más de 50 años.

Como hemos dicho, las clases sociales de las familias participantes han sido separadas en dos grupos de acuerdo a la categorización metodológica en el intento de reflejar las diferencias de los hallazgos encontrados durante este proceso discursivo.

La variabilidad pone a los discursos en una relación constitutiva con sus contextos, permitiendo a la psicología discursiva ver al discurso en su despliegue cotidiano en el habla y la escritura, y al sujeto emergiendo en ese despliegue. [El habla despliega el cómo la gente define y persigue cada tópico: cómo ellos mismos, los hablantes, son desplegados y resueltos; cómo ellos son argumentados, demandados, y evitados; y cómo ellos son formulados al interior de actividades conversacionales, cada una de las cuales asigna, evita o mitiga responsabilidades o culpas (Edward & Potter, 1992, p.16)...] He aquí que los discursos son puestos en acción. Las descripciones que realizan los participantes

de la acción discursiva quedan referidas y son juzgadas, no persiguiendo desinteresadamente la verdad, sino por las contingencias de la acción práctica. [Puesto de otro modo, las epistemologías de nuestro discurso cotidiano son organizadas según la adecuación o la utilidad más que su validez y su corrección (Edward y Potter, 1992, p.16)...] Es a partir de las construcciones discursivas en la vida cotidiana cuando la realidad es construida como tal, y en la que los hablantes son desplegados de un cierto modo, determinándose así percepción, inferencias y otros procesos psicológicos. Por ello, la psicología discursiva quedará referida a la organización de la vida cotidiana, entendida como una organización de tipo retórico argumentativo que determinará la variabilidad discursiva” (Vicente, Revista de Psicología, Vol. 21, Nº. 1, 185-208, 2012, Pp. 200).

A continuación, se muestran las imágenes correspondientes a los grupos focales realizados, a fin de establecer tales diferencias. A partir de estas diferencias y similitudes, analizaremos los contenidos de los grupos a fin de observar los aportes en cada uno de los ejes temáticos de la investigación, entendidos como hallazgos valiosos en las dimensiones analizadas, así como los factores de cambios trascendentales en la vida cotidiana, desde una valoración en perspectiva en sentido negativo y positivo a la aplicación de dichos cambios a la realidad familiar y social. Nuestro foco de atención está centrado en las diferencias y similitudes en el discurso de unos y otros, en tanto en cuanto son distintos o iguales en la esencia discursiva, a partir de los elementos contenidos que dan sentido al discurso.

El desarrollo de este acápite de reflexión se plantea en los siguientes subtemas: Hallazgos valiosos desde las diferencias y similitudes (“Las preferencias por los estilos de un tiempo pasado, la añoranza y el recuerdo de un modelo de convivencia anterior frente a los modelos emergentes de un tiempo actual”); Factores del cambio psicosocial y familiar (“Esta entidad en transformación, arrastrada por los factores psicosociales de cambio en el entorno, se dirige a un futuro incierto que genera temor”); Aporte del estudio (“Alternativas, críticas y propuestas teóricas, producto de la interpretación de la realidad nicaragüense”); El debate está servido a partir de las nuevas tendencias y nuevos modelos (“Influencias sociales, aceptación y adaptación de la familia a los procesos de cambio psicosocial”).

A continuación se refleja las conexiones entre las variables a partir de las características esenciales de cada uno, de acuerdo a la organización del grupo focal de discusión. Como ya hemos comentado, en la presentación de los datos se han realizado 9 grupos focales de discusión de los cuales:

Tabla de diferencias de los grupos focales

VARIABLES		CLASES SOCIALES	
		CSB ¹⁷ Clase Social Baja	CSMA ¹⁸ Clase Social Media Alta
EDAD	20 a 35 años	3 (9 grupos)	2 (9 grupos)
	Más 50 años	3 (9 grupos)	1 (9 grupos)

- 6 grupos focales corresponden a la clase social baja, de los cuales 3 grupos focales son mayores de 50 años y 3 grupos focales son de entre 20 y 35 años de edad, con la participación total de 58 participantes que representan a 58 familias distintas.

- 3 corresponden a la clase social media-alta, de los cuales 1 grupo es mayor de 50 años y 2 grupos se sitúan entre las edades de 20 a 35 años, con la participación total de 43 representantes de 43 familias. A efectos del análisis de contenido, se determinan grupos constituidos a partir de las variables Clase Social y Edad, y de esta combinación se constituyen los cuatro grupos [(CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)], a fin de controlar mejor la información desde la visión de grupos de discusión, y así poder estudiar de manera efectiva el discurso social emitido en los

17

18 CSB: Clase Social Baja.

18

CSMA: Clase Social Media Alta.

ejes temáticos de la investigación. De esta manera se realiza composición de los grupos determinados para el análisis e interpretación del discurso: [(CSB/20 a 35 años): P1:1GFMSandino, P3:3GFVVenezuela, P9:9GFZonaIVC/S,... [(CSB/más 50 años): P2:2GFISidro, P8:8GFZonaIC/S, P5:5GFVLibertad,... [(CSMA/20 a 35 años): P4:4GFImpulso, P7:7GFSGrandeII,... [(CSMA/más 50 años): P6:6GFSGrandeI]...

A partir de esta estructuración, se construye el dendograma analítico con la información de los memos agrupados. Respecto a los hallazgos, se puede decir que este proceso de investigación nos acerca a la realidad de la familia nicaragüense desde una visión psicosocial, en la que se tiene presente su recorrido histórico, su estilo de vida y los procesos de cambio que están interviniendo en la transformación de la realidad de psicosocial y de la sociedad en sí misma. Resulta difícil especificar las diferencias al igual que las similitudes encontradas entre los distintos grupos de discusión; sin embargo, nuestro cometido es establecer y mostrar la visión de los participantes, en tanto en cuanto para ellos es importante tratar las temáticas concernientes a su estilo de vida, de organización, de estructuración familiar, así como de su dinámica y sus relaciones.

Es en estos dos últimos grandes ejes mencionados en los que centraremos nuestra observación para establecer pautas que nos permitan mostrar tales diferencias y similitudes, las cuales condicionan la convivencia en su interacción con la sociedad desde los siguientes aspectos esenciales de la familia: Concepto, Función, Tipos, Vínculo, Afecto, Normas y costumbres, Conflicto, Roles sexo-género y Cambio. Estos son los elementos que consideramos importantes y a partir de ellos, se establecen las diferencias y similitudes recogidas en el discurso social, desde la perspectiva de los participantes de los cuatros grupos determinados para el análisis del discurso social, es decir, los siguientes: [(CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)].

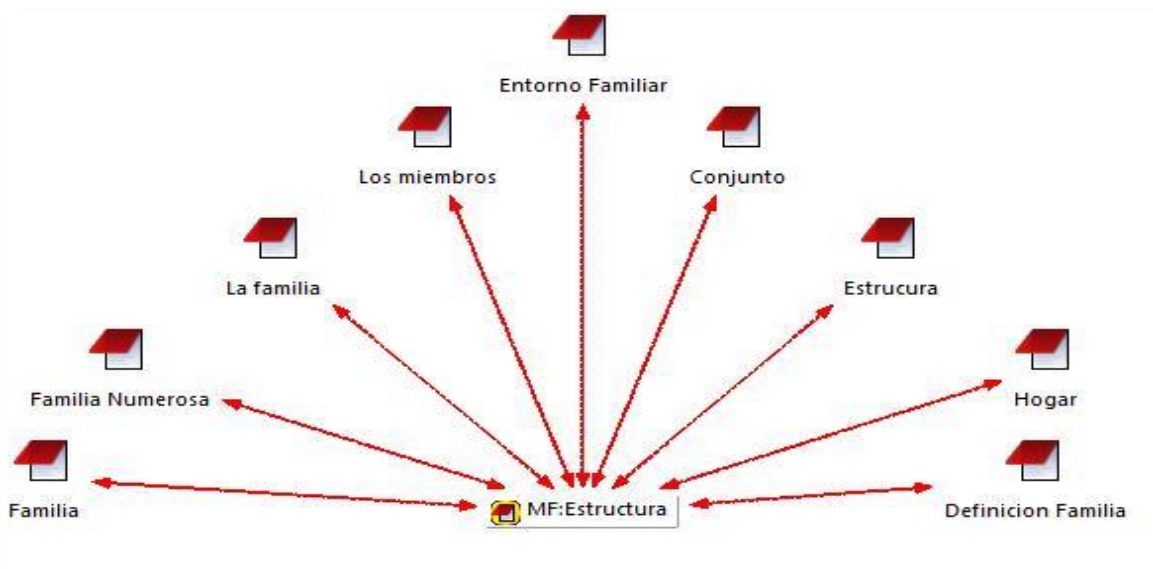
4. IV.1.- Concepto de familia (Diferencias y similitudes)

Respecto a las diferencias atendiendo a la estructura de la familia, se puede pensar que existen diferencias significativas entre los distintos grupos focales de discusión, incluso en el mismo grupo de edad, pero de diferentes clases sociales; es decir, los participantes de los grupos de edades entre 20 y 35 años que se corresponden a la clase social baja, ofrecen una definición más cercana al conocimiento cotidiano y su discurso es menos elaborado. Esta da sentido a la manera en que ellos entienden la convivencia, y la importancia de su existencia como entidad da sentido a sus vidas y les dota de una estructura personal y de una posición social.

En este mismo grupo de edad, pero de clase media-alta, la definición está más elaborada, y los participantes aportan elementos que coinciden con alguna información elaborada y hegemónicamente conocida; es decir, este grupo conoce más información acerca de un concepto elaborado. Refiriéndonos al grupo de edad de más de 50 años, las diferencias entre los grupos de clases sociales correspondientes a este grupo de edad no son tan marcadas; al contrario, en el discurso se refleja una complementariedad esencial en el sentido y en la importancia que tiene la estructura para el individuo, para quien la familia da sentido y significado a la vida de las personas, puesto que el discurso está centrado en cuestiones relacionadas con los valores de convivencia.

Network n° 1

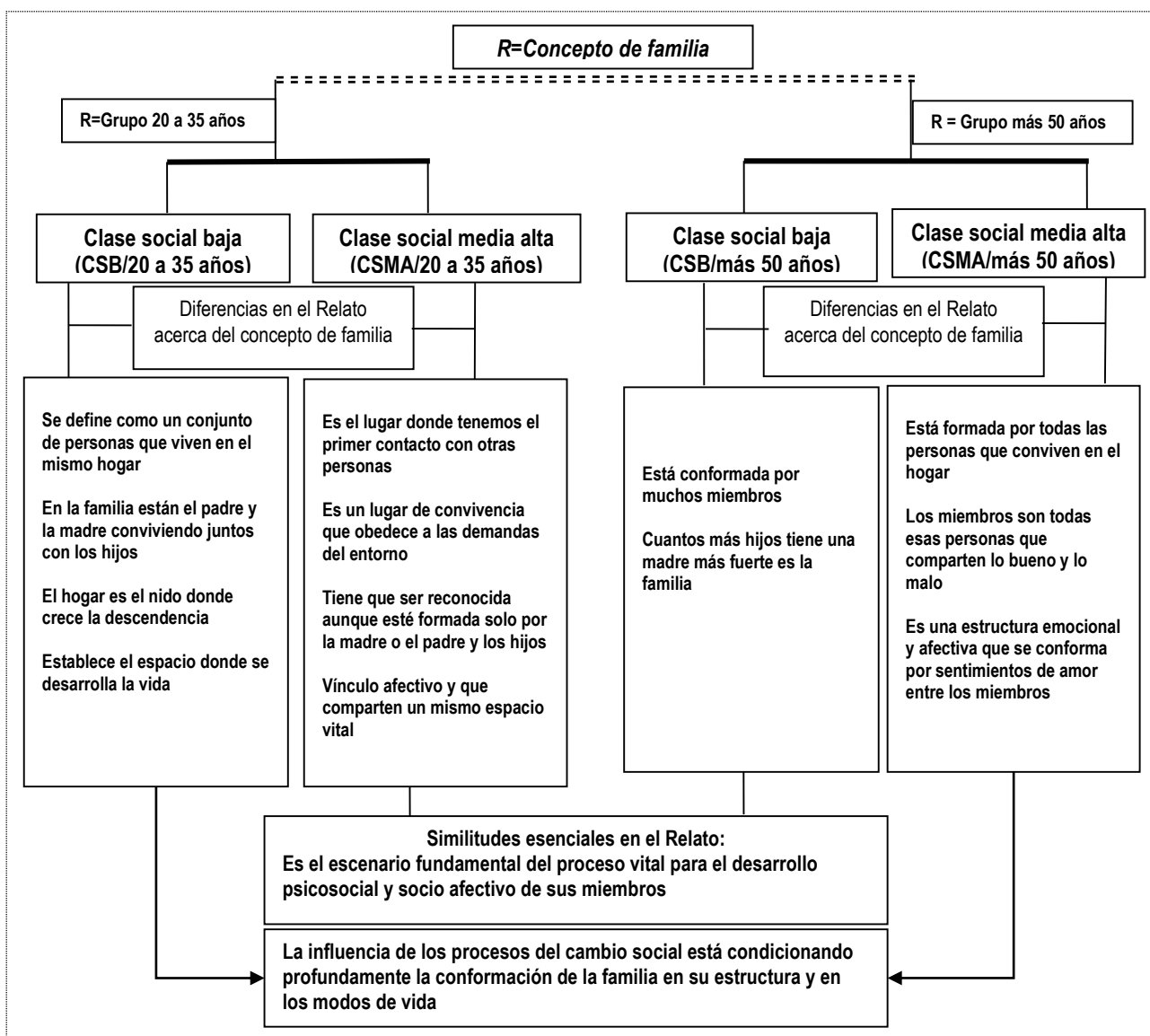
Network Memos: concepto de familia



Las diferencias esenciales entre unos y otros radican en la manera de conceptualizar a la familia, puesto que al tratar el tema en los grupos focales, han ido aflorando los elementos de la convivencia que comparten los participantes o que los diferencia entre sí. Es decir, el discurso de los participantes de este grupo de edades, más que ser diferente, es complementario. Sin embargo, sí se encuentran diferencias significativas entre la esencia del discurso de los participantes de más de 50 años, tanto de clase social media- alta como de clase social baja, con los grupos de ambas clases del grupo de edades de 20 a 35 años, y principalmente, con el grupo de 20 a 35 años de clase social media-alta (CSMA/20 a 35 años).

DENDROGRAMA DE LAS DIFERENCIAS Y SIMILITUDES

Concepto familia: *corpus* de las diferencias y similitudes de los grupos de discusión



El grupo (CSB/20 a 35 años): aporta una definición conceptual de familia más cercana al conocimiento cotidiano y su discurso, que es menos elaborado, da sentido a la manera en que ellos entienden la convivencia y la importancia de su existencia como una entidad que da sentido a sus vidas, le ofrece una estructura personal y una posición social.

Para ellos el hogar representa su medio de vida y cada persona pertenece a uno. Todas las personas necesitan tener una casa donde crecer y desarrollarse, y en este sentido, la

convivencia es el medio y es el fin de la persona, que centra sus esfuerzos y se pone como meta fundamental en su vida la construcción de su hogar, con el cometido de sacar adelante a su prole (sacar adelante a sus hijos).

El grupo (CSMA/20 a 35 años): la familia tiene sentido en la medida que cumple funciones sociales que garantizan el desarrollo del individuo para una mejor integración en la sociedad actual. En este caso, es un medio para un fin último, que es lograr que el individuo pase a formar parte de un mejor estrato de la sociedad.

Este discurso se queda anticuado en la vida práctica de la actualidad, puesto que para este grupo, la convivencia tiene un sentido meramente instrumental, ya que un menor número de miembros supondrían más recursos para el desarrollo del individuo. Es decir, una familia que tiene solamente un hijo, poseerá mayores y mejores para atender a ese único hijo.

El grupo (CSB/más 50 años): está conformada por muchos miembros, lo que significa que en su concepto se incluye a una prole numerosa y que permanece unida por el vínculo del parentesco y la consanguinidad. Para este grupo, la madre es quien hace de la familia un gran hogar, porque, dependiendo del número de hijo que tenga, esta será más fuerte. Cuantos más hijos se tengan más grande será la figura de la madre, porque en la medida que multiplica la descendencia, su linaje se perpetúa.

Se trata de un pensamiento arcaico, que se corresponde con una concepción tradicionalista del modelo nuclear tradicional, porque se piensa en el sistema de reproducción como el mecanismo para la configuración de una convivencia con muchos miembros y en el que la descendencia permanecerá unida al cuadro de su casa de origen, es decir, al hogar paterno.

El grupo (CSMA/más 50 años): su concepto se corresponde con el modelo tradicional de familia extensa. Se plantea la convivencia en el hogar como el centro de todas las acciones y disposiciones de los miembros; y por ello, se dice que está configurada por las personas que comparten el mismo espacio de cohabitación. Se hace énfasis en compartir entre los miembros del conjunto como elemento que sirve de lazos para la unión entre todos sus integrantes.

Este grupo enfatiza el aspecto del origen, es decir, para ellos las personas tienen un origen social y dependen de una casa, a la que pertenecen, con lo cual la convivencia es importante y convivir, según ellos, significa compartir en la vida cotidiana.

✎ En cuanto a las similitudes, es interesante señalar que para los cuatro grupos determinados, es decir, [(CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)], el análisis del discurso refleja la importancia de hablar de la familia, la cual está dotada de pleno sentido y significado para todos ellos. También, el análisis demuestra la capacidad generalizada para articular algún tipo de concepto acerca de ella y de su estructura. También es común a todos los grupos de discusión la importancia que tiene la coexistencia, o sea, contar con un espacio físico que denominan “lugar/hogar”, el cual está conformado por varios miembros, ya que se habla de personas que comparten un lugar de convivencia donde se dan situaciones que conciernen al grupo y que esas situaciones influyen a cada uno de los individuos que conforma el grupo.

En este contexto, el análisis, centrado en las diferencias del discurso, alcanza gran relevancia entre los grupos de edades y de clases sociales. Así, podemos observar que en el grupo de 20 a 35 años, por tratarse de una población joven y activa, tiene ideas claramente diferentes en relación al significado que tiene la familia en sus vidas y en el sentido que, para ellos, tiene la pertenencia a un lugar de refugio de garantías y de apoyo social y emocional. En cuanto a los grupos correspondientes a la categoría de más de 50 años de edad, las diferencias más notables se producen por la variable Edad, más que por la variable Clase social.

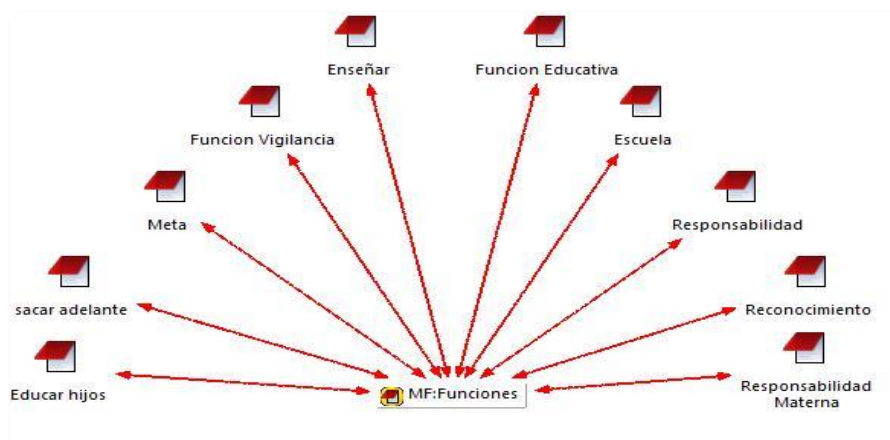
4. IV.2.- Funciones familiares (diferencias y similitudes)

Continuando con el cometido de establecer las diferencias encontradas en el discurso social de los participantes de los grupos focales de discusión relacionados con las funciones familiares, seguiremos el mismo procedimiento que en el epígrafe anterior y analizaremos a los grupos establecidos ya mencionados: [...(CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...] Estos son los grupos que han resultado de las variables de análisis para la configuración de las diferencias y similitudes en los distintos ejes

temáticos de la investigación. Con esta línea de diferenciación, se persigue reflejar las diferencias discursivas acerca de las funciones que, según nuestros grupos de análisis, son importantes para sus vidas, para su convivencia y para la funcionalidad operativa y práctica de la vida cotidiana, teniendo en cuenta aquellas cuestiones que son significativas para las personas y para su entorno.

Network nº 2

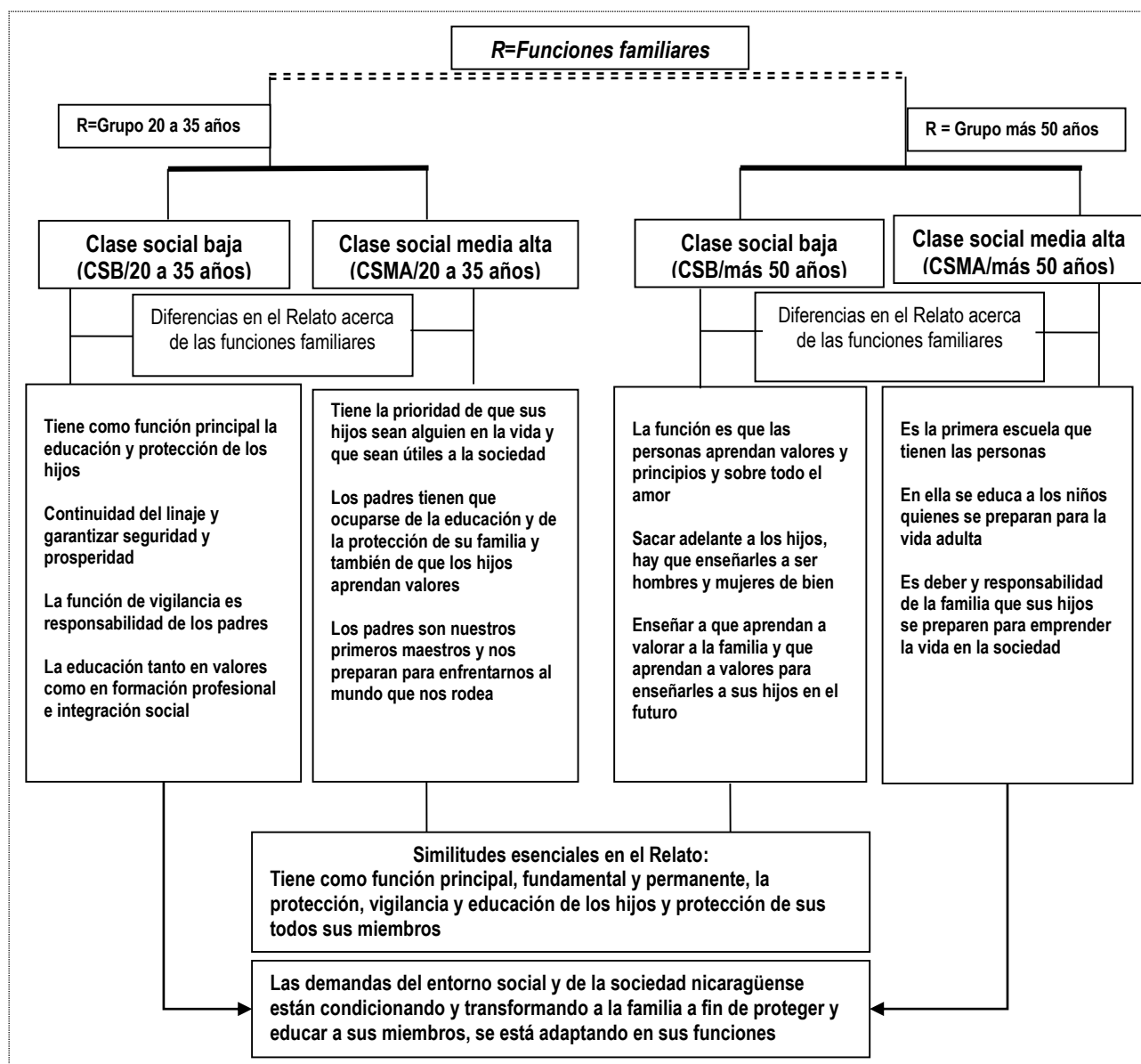
Network Memos: funciones de la familia



En este apartado, el entorno social viene a cobrar más relevancia, puesto que la función de la familia siempre estará condicionada por las demandas del entorno social en que se desarrolla la familia. En este sentido, la familia es una entidad social que cumple funciones meramente sociales, en tanto en cuanto la familia sirve a las demandas sociales en relación con los miembros de la familia. La observación y estudio este relato tiene como cometido establecer las diferencias esenciales, a partir de la interpretación del discurso y del significado discursivo que ofrecen los participantes de los distintos grupos determinados para dicho análisis.

DENDROGRAMA DE DIFERENCIAS Y SIMILITUDES

Funciones familiares: corpus de las diferencias y las similitudes de los grupos de discusión



Grupo (CSB/20 a 35 años): la familia tiene como función fundamental la educación y protección de los hijos, la educación en valores y la formación de los miembros, para que estos sean capaces de asumir responsabilidades en la sociedad que les rodea y para enfrentarse a las necesidades que surgen. Así mismo, tiene como función esencial, garantizar la protección y vigilancia de sus miembros frente a las malas conductas de la sociedad. Es

decir, que en cierta medida, la sociedad representa una amenaza para los individuos que solo se pueden encontrar seguros y protegidos en el marco de la convivencia.

Resulta interesante resaltar la función educativa que desempeña para sus miembros, al tiempo que custodia la información y discrimina qué información es la que debe enseñar a sus miembros para que estos asimilen como valores en sus vidas frente a la adversidad que supone la sociedad. Es considerado un lugar más seguro para sus miembros, que los prepara para pisar el suelo social donde el peligro amenaza. Esta imagen de separación abre una brecha significativa en el sentido y el significado que tiene la familia y la sociedad para el individuo. Siempre está cuestionando a la sociedad y juzgando como malo aquellos aprendizajes que socaban los supuestos valores inculcados a los hijos como buenos valores.

Grupo (CSMA/20 a 35 años): la función de la familia está centrada en que sus hijos sean algo en la vida, que sean útiles a la sociedad y que sepan sacar ventaja y provecho de la sociedad para escalar en los niveles sociales. Es decir, garantiza las herramientas necesarias, desde el contexto educativo y de protección, para que sus miembros sean capaces de emprender proyectos de vida independiente, y para que los hombres y las mujeres aprendan a concebir la vida y la familia como un proyecto que puede ser llevado a cabo, ya sea por el padre o por la madre, sin necesidad de que exista una cohesión, puesto que su función es educar a sus hijos con el fin de que sean capaces de reconocer el esfuerzo, tanto de los hombres como de las mujeres, y de que sean capaces de formar un hogar y sacarlo adelante por sí solos, si así lo desean o si las circunstancias así lo convienen.

Forma parte de una sociedad dinámica, de la cual sus miembros son parte activa. Se habla de que tiene que existir reconocimiento social, independientemente de quienes la conforman. Además, dan importancia a los vínculos afectivos más que a otro tipo de vínculo, y defienden la igualdad de padres y madres frente a la responsabilidad con los hijos y con todos los miembros. En definitiva, este grupo concibe sus funciones como una fuente de información que se retroalimenta con el entorno social, con lo cual la información fluye entre ambos contextos familia-sociedad.

Grupo (CSB/más 50 años): representa el escenario fundamental que permite a sus miembros adquirir conocimientos y habilidades para la vida. Arguyen el argumento de que las

personas siempre pueden aprender algo y garantizar la enseñanza a sus miembros, que faciliten al individuo su capacidad adaptativa al medio que le rodea. Se defiende la educación en valores y esta es la fuente fundamental de esa educación de la protección, así como la salvaguarda de la información adecuada a los valores; en otras palabras, se educa a sus hijos en los buenos valores para que sean personas de bien. Para este grupo, la familia es una fuente de saber y un espacio estructurado que cumple funciones específicamente encaminadas a proteger a sus miembros, ya que es la entidad garante del bienestar de sus miembros.

Los miembros de este grupo tienen relación con la sociedad en tanto en cuanto sirve a los fines de la sociedad, formando y protegiendo a las personas, y en cierto sentido, “reparando” a las personas rotas por la sociedad cuando sus valores chocan con los valores sociales. En este sentido, se pone en guardia y a la defensa de sus principios y valores, relegando o intentando suprimir aquellos valores que crean la confrontación.

Grupo (CSMA/más 50 años): la familia se considera la primera fuente de información para la construcción psicosocial del sujeto. Para este grupo, la institución familiar es la primera escuela en la que se educa a los niños, con el objeto de prepararlos para la vida, y cuando lleguen a la adultez, sean adultos con capacidades para emprender la vida en la sociedad. Lo más reseñable de este grupo es que, además de considerarla como la fuente primaria, fundamental y permanente de información para la educación en todos los sentidos de la personas, también pone a la persona como un sujeto activo que tiene el deber de participar en el proceso educativo, así de conservar y aplicar en su vida los buenos valores aprendidos en las enseñanzas de la convivencia.

La familia cumple una función fundamental para sus miembros y para la sociedad, y en ningún caso hace responsable a la sociedad de las malas conductas de los individuos; en todo caso, hace responsable al sujeto de ser capaz o incapaz de conservar y aplicar sus valores, es decir, aquellos valores aprendidos en su hogar. Así, la responsabilidad máxima es de la familia, puesto que se siente responsable del éxito o del fracaso de sus miembros frente a la sociedad.

✎ En cuanto a las similitudes se puede ver que todos los grupos determinados para el análisis, es decir, [(CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años),

(CSMA/más 50 años)], coinciden en tres ideas esenciales. En primer lugar, la familia cumple funciones para el sujeto y para la sociedad; en segundo lugar, la familia y la sociedad tienen una relación estrecha, ya que aquella prepara al sujeto para emprender la vida en la segunda, por lo que se erige en vigilante para proteger y “reparar” al sujeto, si se ve afectado por las situaciones que se producen en el entorno social. En tercer lugar, la familia guarda y conserva la información más útil para el individuo, es decir, ejerce un control psicosocial sobre el sujeto social y sobre el sujeto.

4. IV.3.- Vínculo familiar (diferencias y similitudes)

Desde el punto de vista del vínculo entre sus miembros, podríamos considerar varios aspectos relacionados con los elementos que a lo largo de la historia han sido considerados como elementos vinculantes. Como ya hemos visto en la primera parte de esta tesis, en la que se analiza el tema del vínculo desde la perspectiva de la estructura según el vínculo, existen tres categorías: vínculo afectivo, vínculo de parentesco y vínculo consanguíneo y de afecto.

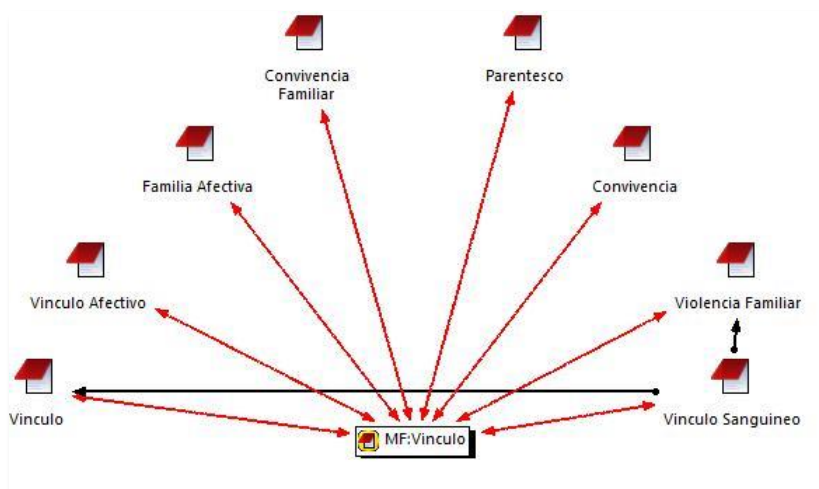
En este apartado nos centraremos en la cuestión relacionada con las diferencias encontradas en el tratamiento de la temática de las tipologías estructurales según el vínculo, intentando establecer las diferencias y similitudes, a fin de obtener un cuadro fiel de la imagen discursiva de los grupos determinados para tal efecto, los cuales se han conformado a partir de las variables Clase social y Edad, en los nueve grupos focales de discusión que fueron conformados con la presencia de 102 miembros que representaban a 102 familias de Managua y Ciudad Sandino.

A modo de análisis interpretativo de la imagen discursiva, intentaremos comprender los datos esenciales que los grupos focales de discusión arrojan respecto a los vínculos, más allá de los que ya hemos visto anteriormente en la primera parte. En esta ocasión, más que establecer las tipologías, nos concentraremos en comprender los lazos vinculantes entre los miembros, y qué representan estos lazos en el sentido simbólico, tanto para la familia como para la sociedad en un entorno de cambio.

Mediante este proceso de análisis de discurso se pretende establecer las diferencias y similitudes contenidas en el discurso social de los participantes de los siguientes grupos: [... (CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...].

Network n° 3

Network Memos: vínculo familiar

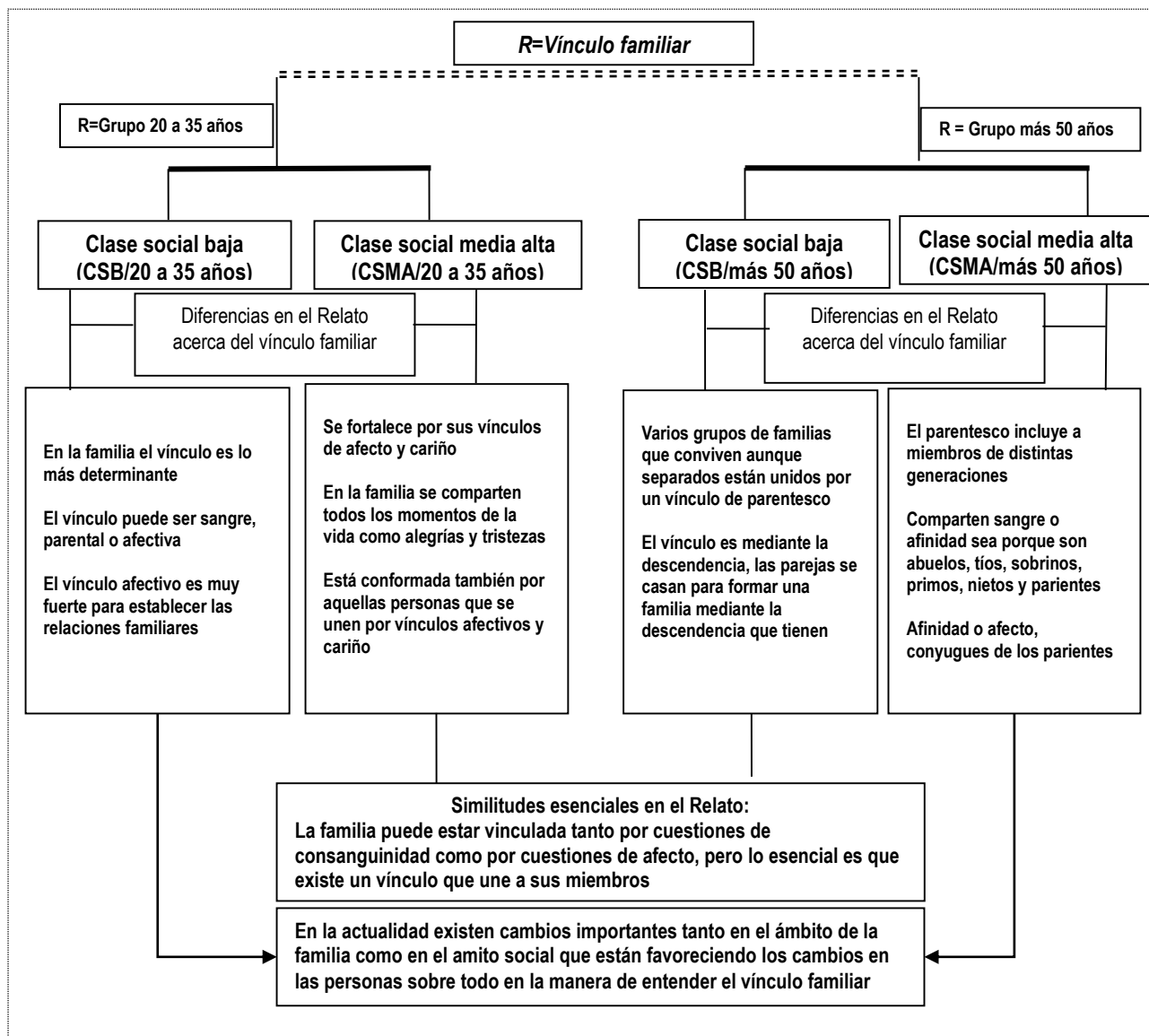


Naturalmente, la familia está unida por dos tipos de vínculos que dan forma y sentido al entramado de la convivencia (líos de familia). Estos dos tipos de vínculos están encuadrados en una estructura más amplia conocida como parentesco y el parentesco como tal, puede ser por consanguinidad o por afinidad. Pero al margen del origen de este parentesco lo destacable es que el vínculo es una realidad conocida y estudiada a lo largo y ancho de la historia de la Humanidad y en las distintas culturas humanas conocidas.

Al igual que en los epígrafes anteriores, en este se intenta establecer las diferencias desde la imagen discursiva ofrecida por los diferentes grupos determinados para el análisis del discurso. Asimismo, se establecen las similitudes encontradas a partir de la interpretación del discurso.

DENDROGRAMA DE LAS DIFERENCIAS Y LAS SIMILITUDES

Vínculo familiar: corpus de diferencias y similitudes de los grupos de discusión



Grupo (CSB/20 a 35 años): el vínculo familiar es determinante en cuanto a los lazos se refiere; se trata de uno de los elementos fundamentales para la unidad y permanencia en la convivencia, y para la familia constituye la base de su estructura y de su esencia como entidad que trasciende al individuo, ya que independientemente de la naturaleza del vínculo, lo importante es la permanencia de los lazos en la dinámica de las relaciones interpersonales.

Como tal depende de la unidad de sus miembros, y dicha unidad será más o menos fuerte dependiendo de los tipos de lazos establecidos y de cómo están determinados, ya que puede ser no solo por el vínculo que los une, sino también por su naturaleza. Cuando estos dos factores se combinan, la vinculación es más fuerte y más duradera.

Grupo (CSMA/20 a 35 años): el vínculo está reflejado en los estilos de vida, y se establece un lazo que le une y está determinado por el espacio que los miembros comparten. Dan más importancia a los estilos de convivencia, de compartir y de las manifestaciones de afecto entre sus miembros, lo cual hace que permanezcan unidos y en armonía. Referido a la naturaleza del vínculo que hemos mencionado anteriormente, se puede concluir que este grupo considera que el vínculo familiar es más fuerte cuando su naturaleza es por afinidad que por consanguinidad. Para este grupo, el aspecto biológico que les une pierde importancia frente a la premisa del vínculo de afecto y afinidad, ya que el estar unida por el vínculo de afecto y cariño, compartiendo las alegrías y tristezas, es más importante que aquellos vínculos familiares de sangre, los cuales ni siquiera se conocen ni tienen ningún tipo de relación.

Grupo (CSB/más 50 años): el vínculo ocupa una parte fundamental en la vida y dinámica de la convivencia y como entidad, puesto que la coexistencia está determinada por estos vínculos, independientemente de si se trata de un vínculo de consanguinidad o de afinidad. Lo importante para este grupo, con respecto al vínculo, es la convivencia, que facilita la unidad entre los miembros que conforman esa morada. Sin embargo, dan relevancia a la descendencia en el sentido de perpetuidad del linaje y de continuidad de los vínculos y lazos que les unen. Para este grupo, la familia es más fuerte, más importante y más familia, cuantos más miembros estén incluidos en ella, independientemente de su estilo de relaciones y de su dinámica, dando relevancia al sentido de pertenencia.

Grupo (CSMA/más 50 años): el vínculo familiar está estrechamente relacionado con el parentesco, en el que se incluye a distintas generaciones que comparten algún lazo de sangre que les vincula. Para ellos, todos los parientes cercanos y lejanos son importantes y no discriminan, puesto que tan importantes son los abuelos como los tíos, los sobrinos, los primos o los nietos. Sin embargo, cabe mencionar que este grupo también incluye a los cónyuges de todos los que estén emparentados como miembros de la misma entidad doméstica, así como a toda su descendencia.

Para este grupo, también hay una especie de vínculo de afecto, que permite que las personas permanezcan unidas en el amor, que da sentido a la unión y es un aliciente de fortaleza para la convivencia. Sin embargo, no son excluyentes con el vínculo sanguíneo, aunque dan gran importancia a los lazos afectivos por afinidad.

☞ Respecto a las similitudes, encontramos que para los cuatro grupos determinados para el análisis del discurso, o sea, [... (CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...], el vínculo resulta de suma importancia para la familia como entidad social; de hecho, en los cuatro grupos lo importante, con independencia de la naturaleza del vínculo, es la convivencia. En este sentido y desde el punto de vista psicosocial, el parentesco viene a cobrar gran relevancia, pues la esencia del vínculo en sí mismo favorece la representación social de la familia.

Es digno de señalar que, para todos los grupos determinados, las familias están condicionadas por algún tipo de vínculo. Es decir, se puede pertenecer a un linaje, siempre que exista un vínculo entre las personas, que les permita estar unidas a un determinado grupo de convivencia. Esto resulta de interés, puesto que el límite entre una entidad y otra, solo está delineado por tales vínculos. En este sentido, las similitudes son tantas y tan importantes como las diferencias, en tanto en cuanto existen factores de parentesco que son los que hacen que la casa sea más fuerte y esté más cohesionada.

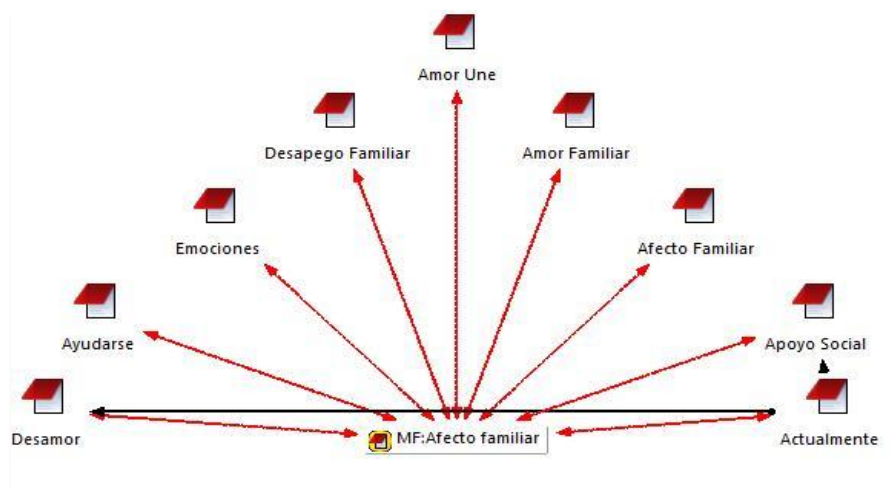
También es interesante señalar que los cuatro grupos coinciden en que el vínculo solamente cumple la función de enlazar a los miembros, pues ninguno de los grupos determinados destaca mayores funciones que la mera simbología de unidad, convivencia y de compartir algún lazo de afecto, cariño, amor, sensación, sentimiento, pertenencia y consanguinidad.

4. IV.4.- *Afecto familiar (diferencias y similitudes)*

El afecto en la familia está considerado como la manifestación de todas las emociones y los sentimientos, que pueden ser positivos o negativos, y su forma de expresión es tan variada como las emociones y las personas que las sienten. Cada individuo tiene una personalidad y de acuerdo a su personalidad será capaz de manifestar sus emociones y sus afectos. Esto está condicionado por aquellos factores esenciales que se aprenden en el encuadre educativo del hogar, que tiene sus propios parámetros para emprender el proyecto educativo para cada uno de sus miembros. En este sentido, la familia tiene una gran capacidad adaptativa, puesto que emprende un proyecto de desarrollo con cada uno de sus miembros. Mediante el proceso de análisis de discurso se pretende establecer las diferencias y similitudes contenidas en el discurso social de los participantes de los grupos [...(CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...].

Network nº 4

Network Memos: afecto familiar

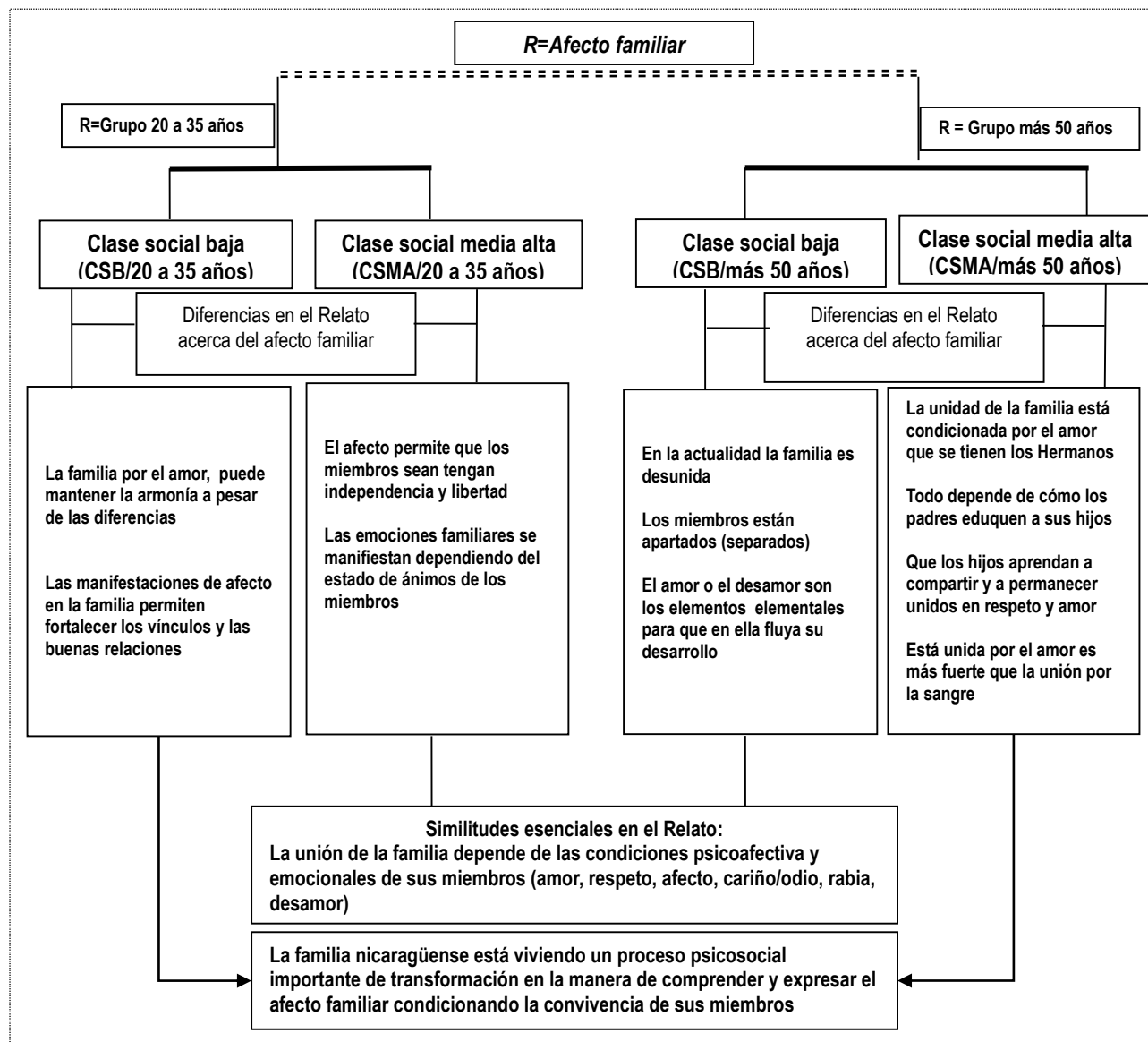


Las diferencias en este aspecto se reflejan fundamentalmente en la manera de entender lo que significa la convivencia en el plano emocional de los individuos y como esas emociones condicionan las manifestaciones afectivas entre los miembros. Por ello, este apartado se puede considerar una mirada al interior del hogar desde lo más profundo, que son sus manifestaciones afectivas, las cuales condicionan toda la dinámica relacional e

interactiva, y por ende, establece algún tipo de interacción con la sociedad en general. Al analizar la imagen discursiva, interpretamos las diferencias fundamentales centradas en el valor que tiene para la familia las manifestaciones de afecto entre los miembros.

DENDROGRAMA DE LAS DIFERENCIAS Y LAS SIMILITUDES

Afecto familiar: corpus de diferencias y similitudes de los grupos de discusión



Grupo (CSB/20 a 35 años): el afecto es primordial para establecer la dinámica entre las personas que conviven. Este afecto tiene su naturaleza en las relaciones interpersonales y

en los vínculos entre los miembros, en cuanto a sentimientos, sensaciones o emociones expresadas en el contexto de la coexistencia. Para este grupo, el afecto en el ambiente del hogar es un pilar fundamental para el funcionamiento y el mantenimiento de la estructura. Es importante que sus miembros tengan la capacidad de cuidarse mutuamente y este cuidado mutuo, si es desde el afecto como el mismo amor, será y estará encaminado al fortalecimiento de la convivencia, facilitando el crecimiento afectivo, emocional, de seguridad, de apego o de desapego entre ellos, dando como resultado relaciones psicoafectivas y emocionales que buscan el bienestar emocional del conjunto.

Grupo (CSMA/20 a 35 años): es interesante señalar que este grupo se mantiene coherente en el discurso en las distintas imágenes discursivas de los diferentes ejes temáticos abordados. Se muestra una imagen diferente a los demás grupos en el presente apartado, ya que se habla del desapego como un fenómeno que se está dando entre los miembros en un contexto de crecimiento personal y como un elemento positivo, ya que si entre ellos existe tal desapego emocional es señal de que están más preparados para emprender sus propios proyectos de crecimiento y desarrollo personal de independencia, desarrollo y libertad.

Para este grupo, la variable Afecto familiar es entendida como la manifestación de las emociones en la convivencia, y estas emociones están condicionadas por el entorno y el contexto social que rodea al hogar y al individuo. En ese sentido, cabe señalar la premisa de que el contexto o entorno social condiciona de manera directa el estado emocional de los individuos, con lo que la dinámica emocional estará condicionada por el estado de ánimo de sus miembros, influenciados por el contexto social.

Grupo (CSB/más 50 años): a diferencia del grupo anterior, este grupo considera que la familia actual esta desunida y que sus miembros no están conectados emocionalmente, puesto que están separados los unos de los otros. Esta desunión marca una dinámica de desapego, por lo cual el afecto es débil entre los miembros, ya que al no haber amor, la unión entre ellos está debilitada, dando paso a otro tipo de sentimientos como el odio, la envidia o el egoísmo. Para este grupo, la variable Afecto es muy importante, puesto que es uno de los elementos esenciales para que en ella exista la armonía y para que sus intereses sean supeditados a los intereses individuales. En resumen, su visión se puede resumir en la siguiente sentencia: si hay amor en la familia, el desarrollo fluirá con mayor facilidad.

Grupo (CSMA/más 50 años): el afecto está centrado en el amor, que a su vez, permite que la familia permanezca unida. Esta unidad de los miembros depende de la educación que los padres dan a sus hijos, con el fin de que los hermanos aprendan a quererse, a respetarse y a sentir amor en lugar de otros sentimientos. Estar unido es compartir, es permanecer juntos bajo el respeto y la armonía. En este sentido, el afecto está muy valorado, pues la unidad del hogar es más fuerte cuando existen lazos afectivos que sirven de hilo de unión. Para este grupo, las manifestaciones de afecto en la convivencia contribuyen a que sus miembros estén mejor integrados en la sociedad. Así, la familia es un espacio de soporte emocional que vela por que sus miembros sean capaces de tener éxito en la vida social. En este contexto, compartir valores de afecto y de cariño garantiza a sus miembros un bienestar emocional y personal que le ayuda a tener más éxito en sus vidas.

✎ Respecto a las similitudes, observamos que los cuatro grupos, es decir, [...(CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...], comparten una idea esencial acerca de la importancia que tiene el afecto familiar para el desarrollo integral del individuo y para sus expectativas de éxito en la vida cotidiana del hogar y en la sociedad.

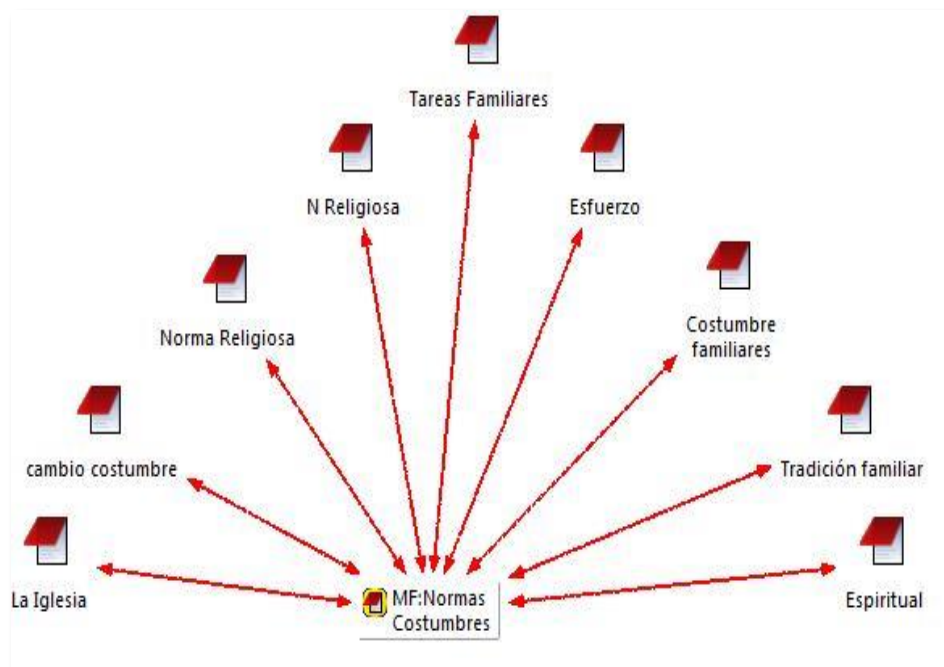
Las manifestaciones de afecto son condicionantes y determinantes, tanto en la dinámica relacional interna como en las relaciones interpersonales y en la dinámica e interacción. Se dice que la influencia de los procesos psicosociales de cambio están influyendo en las relaciones de afecto y cariño, tal y como se refleja en el discurso de los distintos grupos.

4. IV. 5.- Normas y costumbres familiares (diferencias y similitudes)

Abordar las normas y las costumbres familiares nos conduce a pensar en el proceso de transición de las mismas, el cual viene produciéndose en el contexto social nicaragüense, que está en constante transformación. En este apartado centramos nuestro análisis del discurso en las diferencias encontradas en la interpretación de la imagen discursiva de los participantes, al igual que en los otros apartados continuamos con la dinámica de análisis de los cuatro grupos determinados para este efecto, que son: [...(CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...]. En el presente epígrafe se realiza un análisis del discurso en un sentido trascendental, pues que hablar de costumbres y normas en la familia también implica hablar de costumbres y normas sociales inmediatas a la familia y a su entorno.

Network nº 5

Network Memos: normas y costumbres familiares



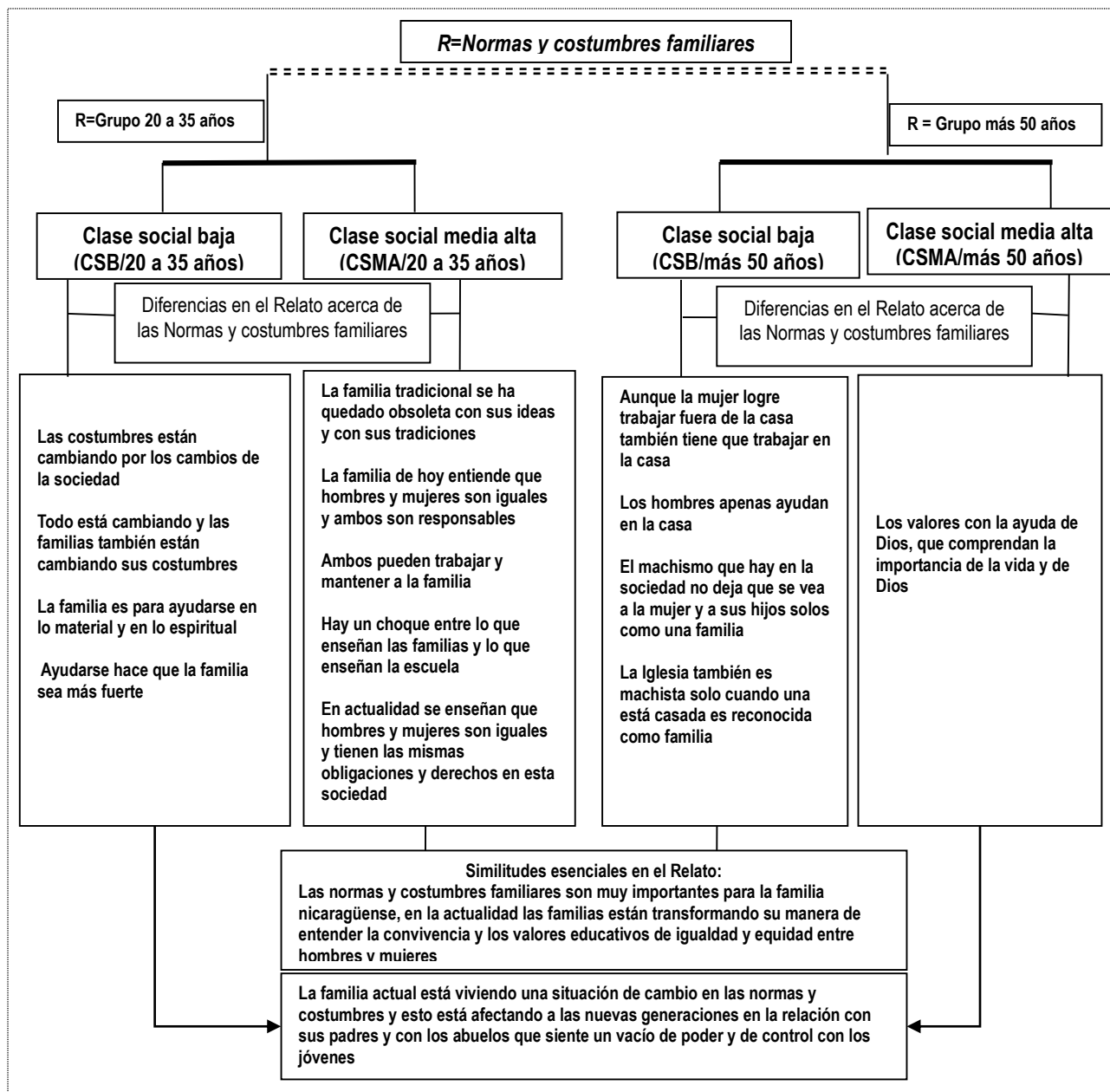
En base al análisis observamos que la familia es interdependiente al entorno social en el que se desarrolla, y por ello, tiene que hacer ajustes constantes de su dinámica y de sus

relaciones internas y externas, convirtiéndose en una estructura flexible y de retroalimentación para sus miembros y para la sociedad en general. Como ya hemos visto, la institución por sí sola es incapaz de sostener su propio sistema, ya que, como estructura, pertenece a otros sistemas, que son el sistema de los individuos y el sistema social que conforma la sociedad. Una casa aislada deja de tener sentido en esta dinámica de interacción simbólica y de representación social, por la cual la familia interactúa y es interdependiente de la sociedad y del individuo. Por tanto, articula mecanismos con los que se retroalimenta de las experiencias de otras casas, principalmente las más cercanas a ella, es decir, su comunidad de vecinos. Esta cercanía está delimitada por el parentesco y por la convivencia en un mismo espacio determinado.

En el presente análisis interpretativo del discurso no pretendemos acercarnos a la valoración subjetiva que los participantes tienen acerca de las normas y costumbres, ya que este apartado, en el marco de nuestra investigación, proporciona principalmente una visión socio-histórica de la realidad de la familia nicaragüense. En el sentido más abstracto, ayuda a estudiar la evolución cultural desde las costumbres y las normas sociales que trascienden las barreras de la tradición, dirigiéndose hacia nuevos horizontes en la construcción y la reconstrucción de una historia, a través de la articulación de nuevas normas y costumbres que surgen de una combinación excepcional de las viejas con las nuevas demandas de la sociedad actual y del entorno social de cambio, que afectan directamente a la estructura psicosocial y socio-familiar de nuestro tiempo.

DENDROGRAMA DE LAS DIFERENCIAS Y LAS SIMILITUDES

Normas y Costumbres familiares: corpus de diferencias y similitudes de los grupos de discusión



Grupo (CSB/20 a 35 años): consideran esencial que la familia conserve las costumbres en tanto en cuanto está al servicio de todos sus miembros y que cada miembro tenga a su disposición los favores y los beneficios que esta le ofrece. Se dice que la autoayuda

entre ellos fortalece la unión y la convivencia. Cabe señalar que el fin último es ayudarse en lo material y en la espiritual, y para ello es imprescindible contar con normas y costumbres que faciliten las condiciones para que se den estas cualidades y para que, en definitiva, el individuo reciba la protección íntegra e integral del conjunto, tanto en sus necesidades materiales como espirituales y psicológicas.

Para este grupo, los procesos de transformación de la sociedad nicaragüense y de sus condiciones sociales están teniendo un impacto significativo, tanto en las normas como en las costumbres de la convivencia. Es notorio que los procesos de transformación social y de su entorno están interviniendo de manera directa en la vida cotidiana, pues estos cambios están suponiendo procesos verdaderos de transformación adaptativa. Los escenarios de hombres y mujeres en los espacios social, laboral y doméstico, están cambiando y la familia tiene que ajustarse a esos cambios. Sin embargo, este proceso está implicando grandes costes y esfuerzos, sobre todo a las mujeres, que de alguna manera están siendo las principales impulsoras del cambio.

Grupo (CSMA/20 a 35 años): las normas y costumbres son vistas como un lastre; pensar en normas y costumbres es pensar en una cuestión obsoleta que corresponde a un estilo de familia del pasado cercano. En la actualidad, lo único que aportan esas normas y costumbres a las nuevas generaciones son antivalores. Parece ser que la sociedad está encaminada a entender y valorar la convivencia en sentido más igualitario, donde hombres y mujeres son iguales en responsabilidades, deberes y derechos, tanto en el contexto público como privado. Sin embargo, el lastre de una historia cercana de la familia tradicional sigue marcando los ejes de una educación centrada en que las tareas de la casa siguen siendo obligación de las mujeres. En este sentido, existe un choque entre los valores aprendidos y las cuestiones prácticas de la sociedad actual.

Para este grupo, las normas y las costumbres son propias de familias antiguas que no corresponden a las sociedades modernas; en este caso, el razonamiento de que las madres siguen educando a las hijas para ser amas y señoras del hogar es un insulto, pues las mujeres en la actualidad son profesionales, son poseedoras de información y son exitosas en sus profesiones; además, en la sociedad actual la mujer alcanza grandes espacios de participación social, política, económica y en todos los ámbitos públicos donde participa tiene gran éxito

en sus relaciones y en la gestión de su trabajo. La crítica profunda se dirige a los hombres, que no están siendo educados para sentir que las tareas domésticas también les corresponden a ellos, y que por ello entienden su trabajo en casa como una ayuda, no como una obligación. Es aquí donde se gesta el conflicto de intereses entre hombres y mujeres con respecto a las normas y costumbres.

Grupo (CSB/más 50 años): la imagen de este grupo resume el descontento más profundo con una sola frase: “El machismo sigue estando presente en la familia”. Esta sensación que transmite este grupo es comprensible, pues son mujeres y hombres que han emprendido el camino hacia un nuevo horizonte. El modelo tradicional está en decadencia por malas prácticas de convivencia, entre las cuales destacan la violencia doméstica, abusos de hombres contra mujeres y niños, sometimiento de la mujer al ámbito exclusivamente doméstico, trabajos de la mujer no remunerados, agotamiento de las mismas costumbres por el abuso y el mal uso, o daños a la integridad psicológica entre miembros.

Para este grupo, el grito que profieren a la sociedad actual es: “Seguimos siendo machacadas”. Aunque las mujeres están logrando cuotas de poder y conquistando territorios en el ámbito público y social, las normas y las costumbres las están limitando y evitando que den un salto cualitativo definitivo y que la familia reconozca desde su seno las capacidades de las mujeres, con el fin de que se empiece a hablar de tareas igualitarias, de que se hable de hombres y mujeres con derechos y obligaciones; en definitiva, que las personas sean libres para decidir sobre sus vidas, sin la intervención de las normas y de las costumbres.

Grupo (CSMA/ más 50 años): Las normas y costumbres familiares juegan un papel fundamental en la conservación de los valores y tradiciones. Su esencia radica en la educación de los hijos para que esta educación esté centrada en la costumbre, incluyendo la idea de tener presente a la familia como lo más importante, así como la idea de que Dios forma parte importante en la vida cotidiana de las personas. Este grupo, más que realizar una valoración subjetiva de las normas y las costumbres, traen a la palestra la necesidad de rescatar las costumbres como un valor esencial para la convivencia, que los hijos aprendan a valorarla y que la sociedad las refuerce.

Esta necesidad de que la familia cuente con normas y costumbres se contrapone a los cambios sociales, que representan una verdadera amenaza al estilo de vida y a los estilos familiares tradicionales. El estatus de este grupo, a diferencia del grupo coetáneo de clase social baja, le ha permitido vivir de una manera distinta, y por ello, defienden este estilo de vida tradicional con el afán de conservar el status quo.

☞ Respecto a las similitudes de los cuatro grupos determinados, es decir, [... (CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...], las normas y costumbres son fundamentales para establecer estilos de vida y estilos de familia, ya que tanto las normas como las costumbres son las referencias esenciales para la construcción de una dinámica y social del bienestar. A pesar de las críticas a las normas y costumbres, que se reflejan en la imagen discursiva de los grupos, reconocen la importancia del sistema de valores.

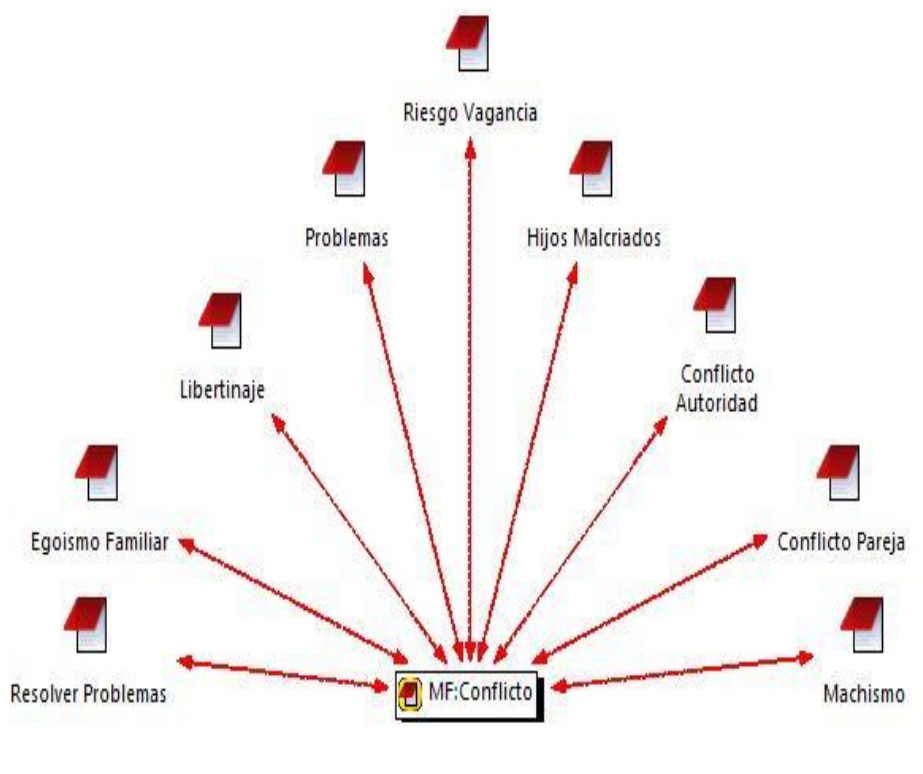
4. IV.6.- Conflictos familiares (diferencias y similitudes)

En el presente apartado se establecen las diferentes maneras de entender el conflicto en los distintos grupos determinados, que son: [... (CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...]. Entender el conflicto implica abrir un abanico de observaciones desde distinta ópticas, que trascienden a la mera concepción del mismo, del escenario y de los implicados en la dinámica conflictiva.

En esta sentido, se establecen las diferencias y similitudes desde la imagen discursiva de los participantes, concentrada en el discurso social, a partir del cual se realiza nuestro análisis interpretativo, que nos permite establecer tales diferencias y similitudes desde una visión más subjetiva, en la que observamos el conflicto como un fenómeno psicosocial que afecta el desarrollo.

Network n° 6

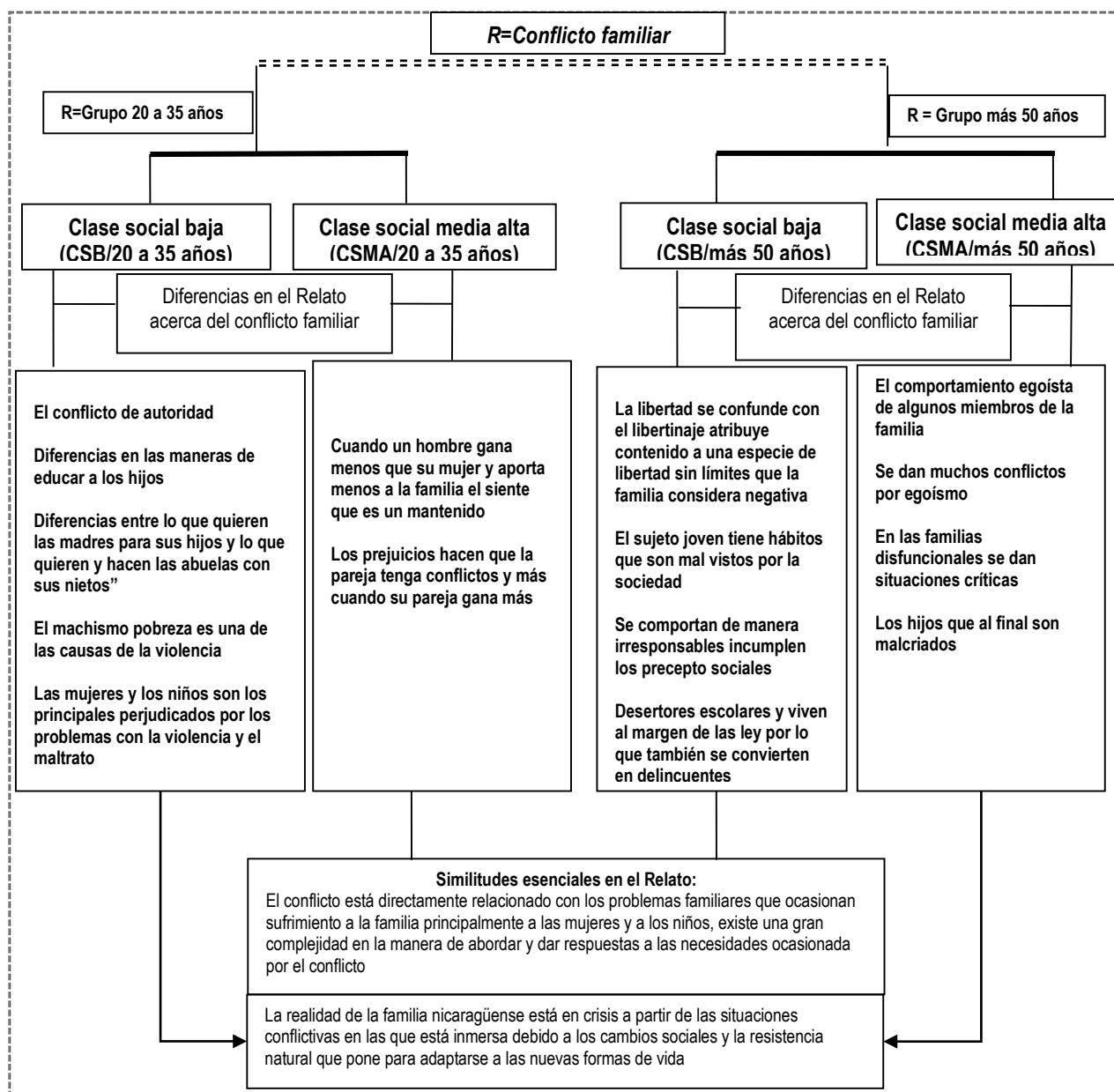
Network Memos: conflictos familiares



Los conflictos en el contexto de la familia nicaragüense conectan directamente con el contexto social en interacción en la convivencia. Este contexto social trasciende tanto a la familia como al individuo, que afronta la convivencia en condiciones diferentes, marcadas por los estratos de clases sociales, capacidad económica y medios de vida. En este sentido, cabe señalar que para los hogares nicaragüenses, la condición de pobreza juega un papel fundamental en la calidad de vida y en las relaciones.

DENDROGRAMA DE LAS DIFERENCIAS Y LAS SIMILITUDES

Conflicto familiar: corpus de diferencias y similitudes de los grupos de discusión



Grupo (CSB/20 a 35 años): el conflicto es una manifestación de los problemas profundos por los que atraviesa la familia nicaragüense. Estos problemas tienen sus raíces en las condiciones de profunda pobreza en la que está sumida, dando origen a la disfuncionalidad de las estructuras, institucionales y de la sociedad en general.

El machismo, la pobreza o la violencia son algunos de los problemas más sentidos y que conllevan al sufrimiento de las mujeres y de los niños. Para este grupo, el conflicto, aunque está permanentemente presente en la convivencia y en la vida cotidiana, trasciende cuestiones propias de la cotidianeidad, o lo que es lo mismo, abarca cuestiones más profundas de carácter estructural en las distintas esferas de la sociedad, que solamente pueden mejorar con una transformación de las estructuras sociales y de los medios de acceso a los servicios básicos, tales como educación, servicios sociales, medios laborales en buenas condiciones para las mujeres, apoyo social y económico o acceso a la atención y asesoramiento. Solo así, se podría dotar a la familia de las herramientas necesarias para resolver conflictos.

Grupo (CSMA/20 a 35 años): el conflicto se produce en condiciones desiguales, y al mismo tiempo, los problemas y dificultades en la convivencia se resuelven con el apoyo mutuo entre los miembros frente a las condiciones difíciles del entorno. En este grupo, la imagen esencial del discurso es que la familia tiene un conflicto en sí: sus miembros son incapaces de comunicarse, lo cual denota la importancia que otorga a la comunicación interpersonal como único medio efectivo para la resolución del conflicto con el apoyo mutuo de sus miembros. Este grupo entiende que busquen las maneras de equiparar las condiciones y poner los medios para que los miembros encuentren los mecanismos para resolver las necesidades y los conflictos.

Para este grupo, el conflicto es una cuestión privada que se tiene que tratar en el interior del hogar, con lo cual el concepto de conflicto que se maneja es completamente distinto al concepto de los demás grupos, ya que no lo relacionan con los problemas graves y tampoco hacen referencia a cuestiones relacionadas con la estructura social. Sin embargo, se puntualizan como factores del conflicto elementos como el prejuicio, la crítica de otros miembros y la desigualdad salarial de hombres y mujeres, especificando que si las mujeres tienen mejor salario que el marido, este es incapaz de mantener a su familia.

Este razonamiento nos hace pensar que el conflicto no es un concepto aislado, sino que convive con una serie de cuestiones relacionadas con las normas y costumbres, que agitan el caldo del conflicto.

Grupo (CSB/más 50 años): el conflicto apunta a la manifestación de problemas, en donde entra en juego una serie de valores y conductas de los miembros, que chocan entre sí y que motivan el conflicto, perjudicando la armonía y el buen funcionamiento de la casa. Se percibe la sensación de descontento por una dinámica que se sale del control de las pautas de convivencia, y que afecta a sus miembros de tal manera que hay confusión sobre algunos aspectos fundamentales de la vida, como la libertad, a la que llaman libertinaje, y que está afectando negativamente a todo el sistema. En este sentido, se puede afirmar que este grupo sitúa al conflicto en un contexto que trasciende, ya que reconocen la influencia social sobre la dinámica intrafamiliar, y el condicionamiento que produce sobre sus miembros, que se ven alterados en su conducta y en su comportamiento.

El conflicto es considerado un motivo de disfunción psicosocial para el conjunto, o en otras palabras, los problemas sociales entran por la puerta de la casa, minando a toda la familia mediante malas conductas y malas prácticas sociales como la vagancia, la desobediencia, malos hábitos, falta de respeto entre los miembros, fracaso y abandono escolar, vida callejera o delincuencia.

Grupo (CSMA/más 50 años): el conflicto es una situación compleja que surge en la intimidad de la casa, y que relacionan con la conducta y el comportamiento de los miembros, que dan pauta a relaciones conflictivas que erosionan las relaciones emocionales y afectivas entre ellos. Para este grupo, el hogar es el escenario del conflicto y este, una cuestión privada que se da en la casa y que se tiene que resolver en la misma.

☞ Respecto a las similitudes encontradas en los grupos [... (CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...], destaca que para todos ellos el conflicto es una situación problemática motivada por cuestiones relacionadas con la conducta y el comportamiento de los miembros, en la que existen dificultades de comunicación y malas relaciones interpersonales. Se dice que el escenario del conflicto es la familia y que los miembros son los actores en conflicto. También se habla de la influencia del entorno para motivar el conflicto, aunque es plausible que este se pueda resolver en el contexto privado cuando las motivaciones del conflicto son menos trascendentales, e incluso

si esas motivaciones vienen del exterior, como es el caso de los problemas que tienen influencia del entorno social.

Se mantiene la esperanza de que la familia sea capaz de resolver o, al menos, aliviar el sufrimiento de sus miembros, dando respuesta a las necesidades planteadas por los miembros en el conflicto. La influencia del entorno está ejerciendo una fuerte presión sobre la familia nicaragüense, lo que genera situaciones de crisis adaptativa que desembocan en conflictos. De esta manera, es difícil que esta sea capaz de resolver sus conflictos cuando su origen está motivado por cuestiones externas, como la violencia social o la delincuencia, entre otros problemas de sociales del entorno.

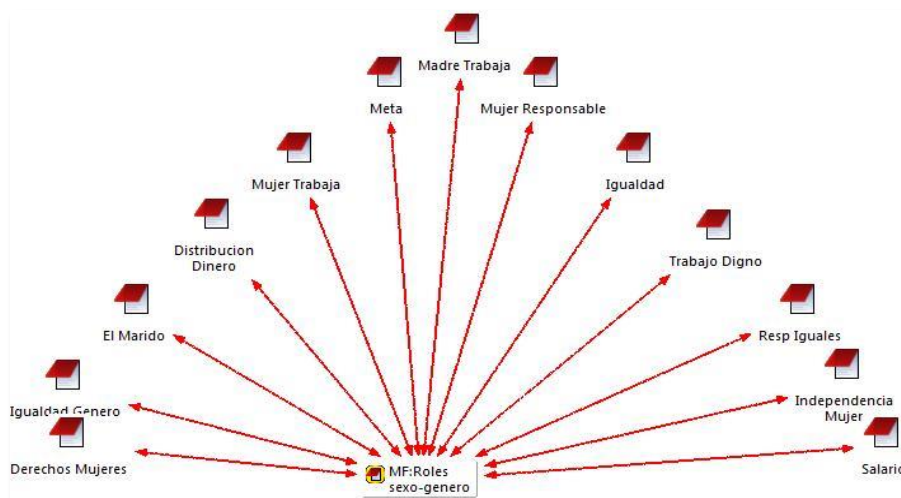
4. IV.7.- Roles sexo-género (diferencias y similitudes)

Somos conscientes de que, desde los años setenta hasta nuestros días, se viene hablando de las cuestiones de género, de su magnitud, o de la necesidad de cambios en los roles sexo-género. Numerosos estudios han aportado grandes ideas y mucha información de la vida real, de la práctica cotidiana y de las situaciones que viven las mujeres, los niños y las minorías, en términos de limitaciones por descuido social, y por falta de leyes de protección a la mujer y a la niñez, entre otras razones. Los aportes científicos han mostrado, a lo largo de estos casi cincuenta años de reflexión, la necesidad de cambios profundos en las relaciones de género; en la diferenciación de cuestiones esenciales como distinguir entre el sexo y el género; y de hacer campañas de sensibilización social para eliminar para siempre las ideas de que hombre es igual a poder y que mujer es igual a hogar.

Lograr que hombres y mujeres lleguen a identificar a mujeres y a niños como sujetos de pleno derecho, y a los hombres como sujetos que pueden ejercer y cumplir con sus obligaciones, así como identificar a las mujeres como iguales, tanto en el ámbito privado como en el ámbito público, ha supuesto un camino largo y arduo, un dilatado proceso de reflexión y altos costes económicos en procesos sociales de educación y de reeducación popular para la ciudadanía en general.

Network nº 7

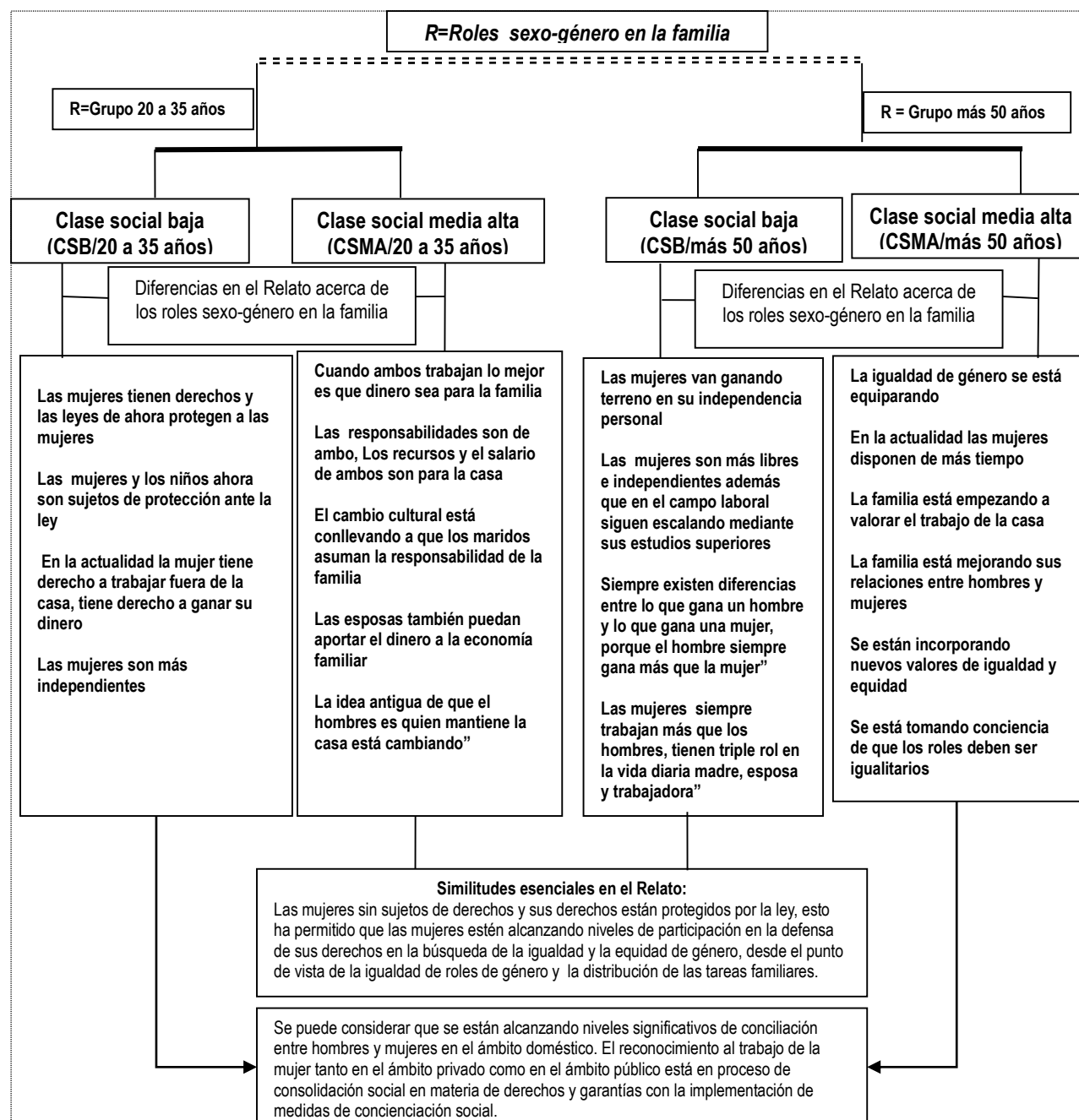
Network Memos: roles sexo-género



Reflexionar acerca de los roles sexo-género en la familia nicaragüense permite mostrarnos que la familia y la sociedad nicaragüense están viviendo un auténtico proceso de transformación psicosocial y sociológico en torno a la dinámica social y familiar. En las relaciones sexo-género, hombres, mujeres y niños están dinamizando la cultura patriarcal, encaminándose a una dinámica familiar donde las relaciones entre los dos sexos y el género vienen a ser más igualitarios y de sentido conciliatorio, lo cual permite a los miembros de la familia hacer nuevos planes de vida y organizar su dinámica de otra manera, de modo que hombres y mujeres están en la búsqueda del éxito, de la felicidad y de alcanzar nuevos estilos de vida que garanticen mejores niveles de bienestar.

DENDROGRAMA DE LAS DIFERENCIAS Y LAS SIMILITUDES

Roles sexo-género en la familia: corpus de diferencias y similitudes de los grupos de discusión



Grupo (CSB/20 a 35 años): los roles sexo-género en la familia nicaragüense están cambiando. Actualmente las mujeres y los niños son considerados por la ley como sujetos con derechos y garantías. Este grupo considera que se ha producido un gran salto cualitativo en esta materia por parte de la sociedad y por parte de los gobiernos. Sin embargo, es

necesario que la familia y las instituciones, y sobre todo las mujeres, continúen velando por sus derechos y porque las leyes en esta materia se cumplan. Para este grupo, el logro en materia de derechos de la mujer y la niñez es el resultado de un gran esfuerzo conjunto de las mujeres nicaragüenses, con el apoyo de otras experiencias internacionales. Por tanto, el cambio ha venido desde fuera, ya que está en proceso de adaptación y crecimiento con el amparo integral de las leyes.

Grupo (CSMA/20 a 35 años): el tema de roles sexo-género es visto desde una óptica del aquí y del ahora; es decir, ellos ya viven en una dinámica social con un cierto nivel igualitario, y su reflexión va en la dirección de la responsabilidad conjunta de hombres y mujeres que comparten sus obligaciones y que tienen como meta común sacar adelante a sus hijos, para que sean alguien en la vida, alguien con capacidades que le permitan desarrollarse en la sociedad. Para este grupo, las cuestiones de distribución de roles y tareas domésticas se deben producir en condiciones igualitarias. Es una realidad asumida, ya que se habla de compartir y los recursos salariales se consideran bienes familiares.

Las obligaciones son distribuidas en condiciones de igualdad. Pero más allá de esas obligaciones, los cambios más significativos se producen en un estadio más elevado, el cual trasciende el cambio cultural, y que ha provocado que hombres y mujeres sean capaces de resolver sus propias necesidades; que mujeres y hombres sean capaces de asumir las responsabilidades por separado de sus propios hogares, en caso de así decidirlo.

Esta reflexión apunta a que, en la actualidad, existe una parcela significativa de la familia nicaragüense que está viviendo una nueva experiencia sociológica de orden transcendental, en el camino de las nuevas tendencias y modelos de convivencia.

Grupo (CSB/más 50 años): los roles sexo-género están cambiando mediante un largo proceso de transformación de normas y costumbres, respecto a la cuestión de los roles sexuales en las tareas de la casa y en el escenario doméstico y extradoméstico. Este grupo se expresa como motor del cambio a diferencia de los grupos CSB/20 a 35 años y CSMA/20 a 35 años. Ponen de manifiesto que los cambios son parte de largos procesos de transformación social, en los que se han visto implicados las familias y la sociedad; sin embargo, ellos consideran que los cambios se tienen que seguir sucediendo, porque la transformación es

insuficiente, a pesar de las conquistas conseguidas, tanto en el campo laboral como en el campo social y familiar. Para este grupo, el cambio en los roles de género tiene muchas brechas que estrechar; en los avances se siguen manifestando claras diferencias entre los géneros, principalmente en lo relacionado a las cuestiones de remuneración salarial, equidad en el trabajo y reconocimiento al trabajo realizado por las mujeres.

En la actualidad, las mujeres trabajan más que los hombres y desempeñan un triple rol en la vida diaria: son madres, esposas y trabajadoras. Aunque las mujeres están logrando protagonismo, solo es el principio de un largo camino por transitar, hasta que se logren borrar por completo los vestigios de una cultura machista, y a su vez, asentar e instaurar por completo una nueva cultura de igualdad entre géneros en la idiosincrasia y en el imaginario colectivo.

Grupo (CSMA/más 50 años): al abordar el tema de los roles sexo-género, de inmediato conectan con el término de igualdad de género, plenamente implantado en la sociedad. Las mujeres y los hombres se están equiparando en las obligaciones, por lo cual las mujeres disponen de más tiempo para ellas. Este grupo también reconoce que los hombres están participando más que antes en el ámbito de lo privado.

Por su parte, las mujeres están entrando cada vez más en el campo laboral remunerado, y esto supone una mejora significativa para la familia, para las relaciones entre sus miembros y para la economía y el estatus de la familia. Para este grupo, los cambios y las mejoras conseguidas hasta hoy son muy importantes, porque son grandes logros en el ámbito relacional, ya que se está valorando la importancia del trabajo doméstico y de su realización de manera igualitaria entre los miembros que conviven en la misma casa. Sin embargo, también son conscientes de que la familia tiene que seguir mejorando en cuanto a la educación de género, para que los roles sean considerados como tareas que corresponden tanto a hombres como a las mujeres. Este proceso sólo puede seguir avanzando con una educación adecuada impulsada desde el hogar, para que los niños aprendan a respetarse mutuamente y a cooperar en las tareas de la casa de manera igualitaria, hasta lograr que los nuevos valores de equidad y de igualdad estén plenamente asentados y normalizados en la familia y en la sociedad.

☞ Respecto a las similitudes en los cuatro grupos determinados para el análisis interpretativo, denominados [... (CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...], se puede afirmar que las relaciones sexo-género y los roles sexo-género son un tema que está en boca de todos, lo cual es una señal de que está calando en el inconsciente colectivo. Reconocen que se está avanzando hacia la igualdad y la idea de las relaciones igualitarias se ha convertido en una necesidad, sobre todo para la gente joven, que construye relaciones de pareja con pautas distintas a las tradicionales. Es conocimiento de todos que se está trabajando por mejorar las cuestiones de género y que la ley cumple un papel fundamental a la hora de favorecer la igualdad y de proteger los derechos de las mujeres y de los niños

Los procesos educativos y de educación social y popular empiezan a dar sus frutos, puesto que las mujeres ya son sujetos con derechos sociales, laborales y humanos, y los niños sujetos de protección en todas las dimensiones de su vida. Asimismo, muestran acuerdo al afirmar que se está educando y reeducando a hombres y mujeres, con el fin de crear una sociedad igualitaria entre hombres y mujeres. Como se ha dicho, existen grandes vacíos pero lo importante es que la población ahora tiene conciencia, es sensible con el tema, y está capacitada para identificar aquellos problemas y factores de desigualdad, violencia, malos tratos o abusos, entre otras problemáticas que pueden perjudicar a la familia.

Por último, cabe destacar que toda la sociedad nicaragüense está implicada en los procesos de transformación cultural, y está sensibilizada con los problemas y con las necesidades, lo que representa una mayor facilidad para tratar estos temas. Asimismo, también es importante señalar que las relaciones sexo-género, en este momento de la realidad social y de la familia nicaragüense, no es solo un temas de mujeres; es un tema de todos.

4. IV.8.- El cambio (*diferencias y similitudes*)

Estudiar las diferencias que implica el cambio para los grupos de discusión es tarea harto compleja, puesto que se trata de un fenómeno en cierto sentido volátil y difuso. Lo más probable es que todas aquellas cuestiones que apunten a una nueva manera de ver, de entender y de sentir la realidad, estén apuntando a elementos de cambio. En el contexto del análisis interpretativo de esta investigación, se considera que pensar en el cambio es pensar en todo lo nuevo, en lo diferente y en la transformación que está experimentando la familia y la sociedad nicaragüense en todas las expresiones de la vida cotidiana. La familia, por su parte, está experimentando grandes cambios, que están siendo motivados por otros de orden psicosocial, socioeconómico o sociopolítico, que se están sucediendo en el entorno social, que está realizando grandes esfuerzos por cambiar y por mejorar la calidad de vida y el bienestar psicosocial de sus miembros.

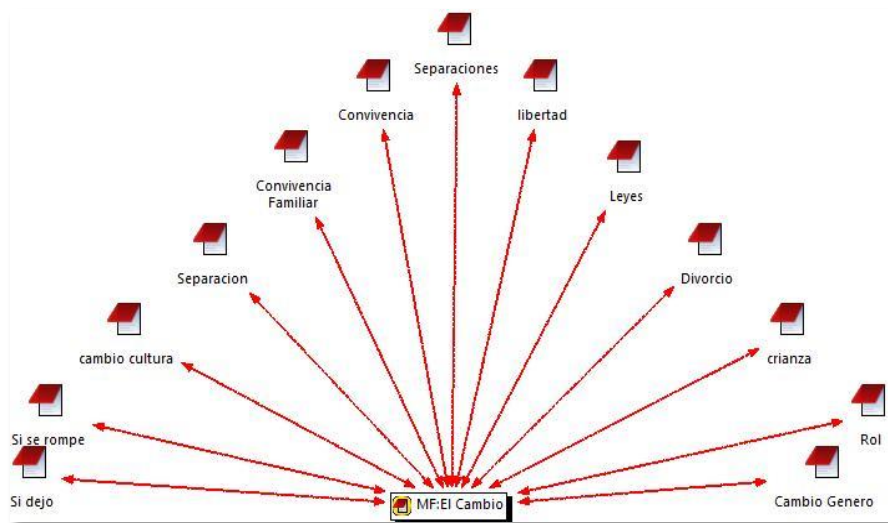
El cambio se está empezando a reflejar en todas las facetas de la vida y de la convivencia, y sobre todo de las mujeres, que están conquistando espacios significativos para la vida, en la sociedad y entre las personas. Mujeres y hombres están aprendiendo los nuevos estilos de vida, las nuevas dinámicas sociales y los nuevos patrones de crianza y de educación de los hijos, que se erigen en herramientas o mecanismos que garantizan que el cambio sea una realidad y que las generaciones del futuro puedan vivir en condiciones de igualdad, de libertad y de prosperidad.

Los procesos de educación popular, de concienciación y de sensibilización en los niveles sociocomunitarios y sociofamiliares están avanzando. La sensibilización social es una meta de las instituciones sociales y de las organizaciones de la sociedad civil, que tienen como misión la transformación de una realidad tradicional en una realidad alternativa, que se corresponda con las sociedades modernas de la era de la globalización cultural.

En este apartado, al igual que en los anteriores, se establecerán las diferencias en el análisis interpretativo, y en este caso, sobre el cambio desde la perspectiva del discurso social de la familia. Dicho análisis se ha llevado a cabo en cuatro grupos, cuyos nombres, a efectos de la investigación, son los siguientes: [... (CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...].

Network n° 8

Network Memos: el cambio

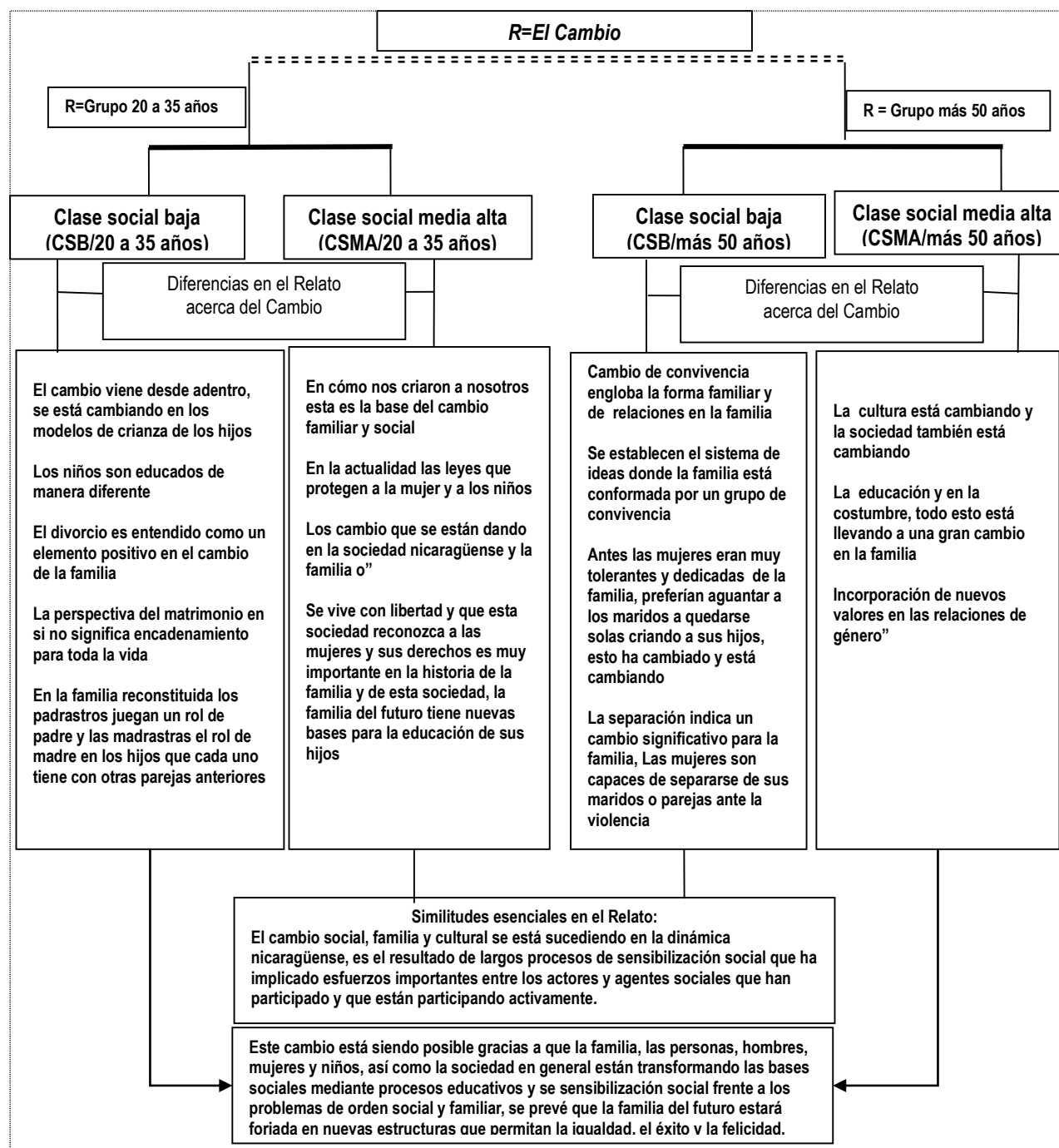


En la sociedad nicaragüense se vienen sucediendo cambios sociales de manera continua e ininterrumpida. Esta dinámica de cambio es constante, persistente y con bases sólidas en los procesos de cambio que van desde las estructuras sociales, institucionales y familiares hasta la propia estructura cognitiva y emocional de los individuos.

Es interesante señalar que este proceso de transformación podría calificarse de razonamiento transversal, puesto que la información está fluyendo de manera bidireccional, es decir, la familia recibe información del entorno y a su vez, el entorno recibe información de la familia, y así sucesivamente se produce la retroalimentación entre los escenarios y sus integrantes.

DENDROGRAMA DE LAS DIFERENCIAS Y LAS SIMILITUDES

El Cambio: corpus de diferencias y similitudes de los grupos de discusión



Grupo (CSB/20 a 35 años): el cambio es un fenómeno psicosocial de transformación que se está dando en la convivencia. Este grupo tiene la sensación de que la familia nicaragüense está viviendo una transformación, bajo la influencia del entorno social; es decir,

está siendo el instrumento de aplicación de las nuevas condiciones sociales del entorno, a pesar de que este cambio está suponiendo grandes ventajas para las relaciones entre los miembros. Asimismo, este grupo considera que la familia necesita ser protagonista de su propio cambio. Para ellos, el cambio está suponiendo un abanico de oportunidades, en tanto en cuanto se están cambiando las reglas del juego y la familia actual está aplicando nuevos patrones de crianza, nuevos modelos educativos con sus hijos, y en definitiva, está experimentando cambios significativos en su organización y en su estructura.

La perspectiva del cambio se ha convertido en un escenario más flexible donde los cambios tienen cabida. Por estas razones se habla de cambios en las bases sociales y familiares. El divorcio es entendido como un elemento de cambio positivo para la coexistencia, con lo cual el matrimonio moderno ya incluye en su precepto implícito que si el matrimonio no funciona según las demandas de sus contrayentes, existe una salida, en este caso el divorcio, como mecanismo de resolución. En este mismo plano cabe mencionar el valor que se le da a la familia reconstituida, las cuales son prueba de que las personas son capaces de rehacer sus vidas mediante la unión de hecho o en nuevo matrimonio con o sin hijos propios.

Grupo (CSMA/20 a 35 años): el cambio se está produciendo tanto en la familia como en la sociedad, y ambos escenarios están experimentado experiencias significativas que conducen a la transformación de la realidad actual. Se trata de una dinámica de retroalimentación entre ambos contextos, en la que uno y otro dan y reciben información valiosa para la consecución de un objetivo común. En otras palabras, la familia y la sociedad tienen una meta y un objetivo, lo cual los convierte en actores activos del cambio. En este caso, ambos se sienten protagonistas y ambos tienen claro los avances, los logros y las dificultades a las que el proceso se está enfrentando.

Para este grupo el cambio supone que la sociedad nicaragüense está en un profundo proceso de transformación a todos los niveles. Se dice que la familia es el espacio donde las personas se forman y se desarrollan. Además, el comportamiento de las personas se forja en el seno del hogar, que a su vez es la estructura que sirve de enlace entre el individuo y la sociedad, con lo cual familia y sociedad comparten el mismo objetivo, que es ser útil al individuo. La transformación de las estructuras sociales, las nuevas leyes, los nuevos códigos

sociales y los nuevos elementos que facilitan relaciones más cercanas, y más igualitarias entre hombres y mujeres, están emergiendo como convenio implícito entre la familia y la sociedad, el cual se está adaptando al modo de convivencia cotidiana; es decir, se está forjando un nuevo código de comunicación, de organización social y un nuevo modelo de estructura y configuración de las relaciones y de los lazos entre los miembros.

Grupo (CSB/más 50 años): el cambio es un fenómeno que se está produciendo, sobre todo, en la forma de ver y en la forma de pensar de los individuos. Esta nueva manera de pensar hace que las personas tengan nuevos conceptos y nuevos estilos de convivencia y nuevos estilos de configuración de sus relaciones. En la actualidad, está cambiando y ha venido cambiando en la manera de entender y en la manera en que cada persona está decidida a configurar su propio estilo, acorde a su manera de pensar y de sentir. Por ejemplo, la familia de ahora no tiene nada que ver con la de antes. Ahora está más de acuerdo con los conceptos modernos; es decir, ahora se le llama familia a un grupo de convivencia que se mantiene por las relaciones entre sus miembros.

Antes estaba organizada de otra manera y tenía otros valores y otros principios. Estaba unida por vínculos de sangre o de parentesco, los cuales eran determinantes y fundamentales para formar parte de un sistema. Con los nuevos cambios, se ha invertido la situación. Por otro lado, están los valores que se aplicaban a las relaciones de la pareja: la mujer era muy tolerante y dedicada al contexto doméstico y a la crianza de los hijos; sin embargo, en la actualidad eso ha cambiado, porque ahora las prioridades de las mujeres y su manera de considerar estos aspectos ha variado sustancialmente. En el contexto actual, existen mujeres que prefieren criar a sus hijos solas, por su propia cuenta y esfuerzo, y no depender de los maridos. Además, en caso de parejas y matrimonios, si se produce violencia doméstica, la víctima no aguanta y el proceso culmina en separación.

Para este grupo, el cambio se está dando debido a la influencia que está ejerciendo la sociedad sobre la familia y sobre el individuo; y más concretamente porque estos cambios están afectando a la conducta de las personas, a la organización de la conducta social y a la reorganización y estructuración de las costumbres y de la cultura en general. El cambio es trascendental en todos los aspectos de la vida cotidiana nicaragüense, puesto que hombres, mujeres y niños han venido y siguen incorporando nuevos elementos a su vida, que le

permiten ver tanto a la familia como a la sociedad de otra manera completamente distinta a la manera tradicional. En este sentido, se puede decir que la influencia de los nuevos valores, las nuevas costumbres y las nuevas enseñanzas se están implementando en la familia con la influencia directa del entorno social.

Grupo (CSMA/más 50 años): el cambio viene a ser un proceso que se está produciendo, según ellos, a niveles más profundos, como la cultura y las costumbres. Al producirse cambios en esas estructuras, también se ve afectada por los mismos, lo cual la dirigen por un nuevo rumbo y hacia una nueva dirección, tanto social como culturalmente hablando. Para este grupo, el cambio está llegando desde el entorno social, y la familia se está comportando como un sujeto receptor de esos procesos de la dinámica social. Se dice que la sociedad está cambiando mediante la implementación del proceso de educación, pues se están impulsando nuevas pautas de educación, tanto en las escuelas como en la casa, y los niños están aprendiendo nuevos valores y nuevos sistemas de vida y de organización.

Según este grupo, la familia es una estructura que resulta de las confluencias de experiencias dinámicas de transformación del entorno social, que a su vez, implica que estas dinámicas, situándola en una nueva esfera, tanto en la relaciones como en su organización interna y en su representación externa. Una dinamización que, por otro lado, es acorde a las necesidades del entorno; o lo que es lo mismo, viene a comportarse como una estructura instrumentalizada por la sociedad por razones y para fines sociales.

¶ En cuanto a las similitudes en el discurso de los cuatros grupos estudiados, es decir, [... (CSB/20 a 35 años), (CSMA/20 a 35 años), (CSB/más 50 años), (CSMA/más 50 años)...], el cambio es un fenómeno que se está produciendo de manera sucesiva y constante en la sociedad nicaragüense. Este cambio es trascendental y se da de manera transversal, puesto que se ven afectadas todas las estructuras sociales, políticas y económicas de la sociedad, así como todos los miembros de la familia, desde los niños y los jóvenes hasta las mujeres y los hombres adultos, pasando por los ancianos, todos los cuales están asistiendo a una vivencia de cambio en sus vidas.

Todos los grupos coinciden en que hay una serie de cuestiones que están siendo incorporadas a la dinámica del hogar, las cuales están ejerciendo influencia social. Se trata

de un proceso que está afectando a todos, y que en la actualidad, origina nuevos conceptos y nuevas perspectivas. Es un hecho que se están transformando, que abuelas y abuelos, hombres y mujeres, jóvenes, adolescentes y niños están experimentando procesos psicosociales y socioeducativos que les están permitiendo cambiar la manera de ver, de entender y de vivir.

En el proceso de cambio que se está implantando en la sociedad nicaragüense, se cuestionan valores de la cultura tradicional como el machismo, el patriarcado, el matrimonio como institución absoluta. Actualmente es un proceso incompleto y por ello, se están buscando formas y modelos alternativos, nuevos estilos y nuevos modelos de crianza y de educación integral para los miembros. La participación activa de hombres y mujeres se conforma como valor fundamental en este proceso de transformación social y cultural. La esperanza es que llegue a todos y que la familia del futuro tenga otra visión y otra misión, frente a los individuos y frente a la sociedad, ya que se pretende crear una convivencia en la que los roles sean igualitarios, existan valores de equidad y de responsabilidad compartida entre todos. Este cambio está implicando una cadena de variaciones en la dinámica relacional entre las personas y en la dinámica entre las entidades, instituciones gubernamentales, agentes sociales y organismos de la sociedad civil.

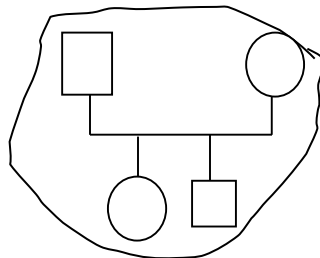
Teniendo en cuenta que todos están implicados, es importante señalar que el cambio viene de un esfuerzo conjunto: la familia es responsable de velar por que sus miembros aprendan y cumplan con las nuevas normas y valores. Por su parte, las instituciones están incorporando y ejecutando nuevos valores institucionales, y la empresa privada está en el camino de cumplir con las perspectivas del cambio. El camino es largo pero se están dando pasos continuamente.

Por otro lado, las mujeres están desempeñando un papel determinante en la enseñanza, en la vigilancia y en la gestión de las nuevas ideas; mientras, los hombres están participando menos, un poco impasibles pero presente. Por último, los niños tienen asignado un papel activo y capital, puesto que son uno de los pilares de unión en la convivencia especialmente en lo referido a la educación formal en las escuelas, así como a la educación informal entre iguales y a la convivencia cotidiana entre niños y las niñas de los barrios.

4. IV.9.- Configuración y estilos emergentes

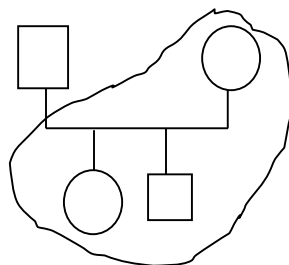
Hoy en día, la familia nicaragüense atraviesa una profunda transformación, en la que los cambios sociales están influyendo directamente en la conducta de las personas y en el comportamiento de la dinámica. La estructura nuclear tradicional está siendo dinamitada y transformada, pese a que pervive.

»Padre, madre e hijos« nuclear biparental

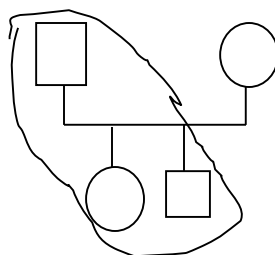


Este tipo se está evolucionando hacia otros tipos de estructuras nucleares. Esto no significa que este tipo de estructura está extinguido, sino que incorpora nuevos elementos estructurales que se expresan en una variedad de formas: madre e hijos, padre e hijos, madre, padre, hijos y padrastro, o padre, madre, hijos y madrastra.

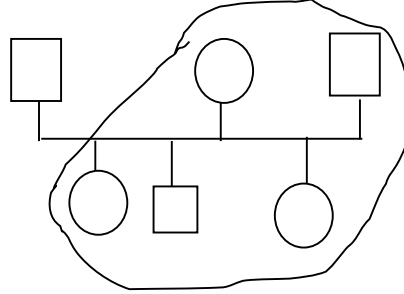
»Madre e hijos« nuclear monoparental madre



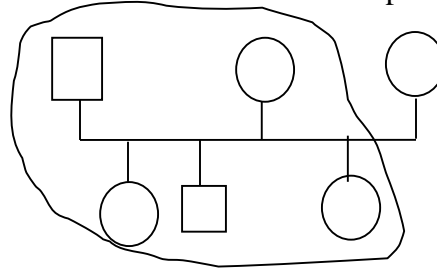
»Padre e hijos« nuclear monoparental padre



»Madre, hijos y padrastro« nuclear reconstituida madre



»Padre, hijos y madrastra« nuclear reconstituida padre

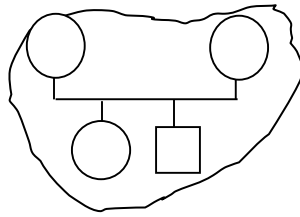


Cabe destacar que el modelo de familia nuclear biparental ha dejado de ser un modelo hegemónico en esta sociedad, y que actualmente se está reorganizando, de tal manera que estas nuevas estructuras han venido surgiendo en respuesta a las debilidades del modelo tradicional. Sin embargo, las acciones de las nuevas estructuras continúan enfocando la acción de la casa en el contexto funcional y operativo, que busca resolver las necesidades básicas de sus miembros.

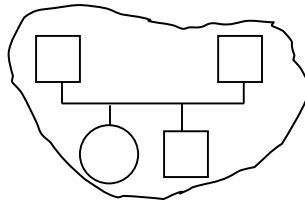
En definitiva, la estructura se ha venido modificando aunque sigue conservando el funcionalismo esencial; sin embargo, la tendencia más apreciable es que se está encaminando a la conformación de una estructura más amplia, abierta y con carácter de coexistencia en común.

En la actualidad se habla de modelos de familia; es decir, existe una tendencia a la diversidad, en la que coexiste una variedad de modelos y estructuras, como ya hemos visto. Así mismo, se puede inferir que, a corto plazo, se continuarán incorporando nuevos estilos de configuración a la realidad social nicaragüense, como los siguientes:

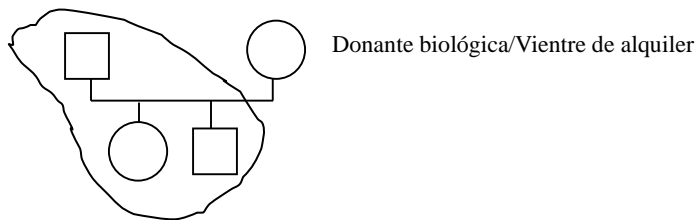
»Madre, madre e hijos« nuclear Homoparental madres



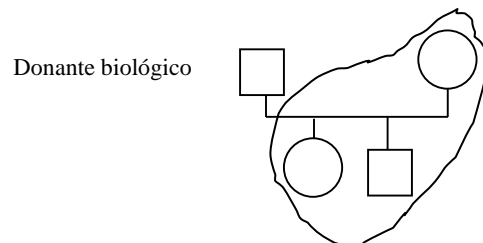
»Padre, padre e hijos« nuclear Homoparental padres



»Padre, hijos« nuclear por subrogación padre



»Madre, hijos« nuclear Subrogación madre (inseminación in-vitro)



Todas estas modificaciones de los modelos y estilos estructurales se producen con la intención de encajar en un marco simbólico, de representación y construcción social, amparado en un marco institucional, que da sentido a la organización estructural de la convivencia en el hogar.

Desde un orden institucional formal, por un lado, están aquellas instancias de configuración, como son el matrimonio y la unión de hecho; por otro lado, están aquellas instancias de disolución, que son la separación y el divorcio. Así, se puede decir que estas son las instituciones oficiales que dan un espacio y una categoría oficial a la familia nicaragüense.

5.- CONCLUSIONES

El objetivo principal de esta investigación consiste en describir las características psicosociológicas, socioculturales y psicoafectivas que determinan la familia nicaragüense desde su estructura, su dinámica y su modelo de integración en el entorno social de cambio en pleno siglo XXI, y mediante la comprensión de los sistemas de creencias, valores y patrones tradicionales que dan significado a los deseos y sentimientos que motivan a la unión de convivencia, así como estableciendo tipologías y modelos de integración por medio del análisis cualitativo de las condiciones estructurales y de interacción social de la misma. Se puede decir que la progenie nicaragüense está viviendo y experimentando, de manera integral y en su totalidad, un proceso de transformación que, a juicio de esta investigación, se corresponde con el impulso motor de transformación social, cultural, globalizadora y de modernización que está experimentando la sociedad occidental.

En este caso, por tratarse de una sociedad de un país pobre en vías de desarrollo, se puede decir que está siendo influenciada y arrastrada por el clima de evolución de las sociedades más avanzadas de los países de la región latinoamericana. En este intento constante, continuo y permanente de dar respuesta a las necesidades esenciales de sus miembros, se encuentra sometida a presiones y complejidades que trastocan sus estructuras fundamentales. Convirtiéndose en los factores que ejercen tales presiones sobre el frágil sistema familiar, que se está viendo forzando a encajar en una dinámica que corresponde a otros niveles más desarrollados.

Para ilustrarlo con un ejemplo comparativo, se puede concluir que la familia nicaragüense no tiene la suficiente madurez como entidad, ni como estructura, en comparación con la historia de la familia universal o con la antigüedad de la familia occidental, con lo cual es comprensible que se encuentre en condiciones de supervivencia más que de reorganización estructural y dinámica.

Esta investigación representa una experiencia excepcional en el contexto de la realidad nicaragüense, ya que viene a ser uno de los primeros estudios de carácter cualitativo realizados en este campo. Para ello, se ha realizado un análisis de los fenómenos

psicosociales que atañen a nuestro objetivo principal: estructura, dinámica y nuevos modelos de integración en el entorno de cambio social, todo ello desde el análisis y la interpretación del discurso social.

La comprensión del fenómeno de su transformación y reconfiguración parte del entendimiento de las características particulares de cada una de las dimensiones estudiadas (estructura, dinámica, conflicto, relación sexo-género, cambio, y perspectiva del futuro), que nos llevan a concluir que el entorno social de cambio tiene una influencia directa en los otros aspectos. Por ello, esta realidad solo puede entenderse en profundidad a través del conocimiento de la interacción y dinámica a la que está sujeta por el sistema social y las exigencias de los individuos que la configuran. Pensar en estos aspectos desde una perspectiva de la psicología social ayuda al acercamiento de la convivencia; a sus estilos y a las maneras de establecer las relaciones interpersonales. Esta visión nos obliga a observar los factores de los fenómenos y la evolución de los mismos en un encuadre contextual que imbrica al individuo-familia-sociedad como eje principal en el desarrollo de su acción fundamental, que es la coexistencia, de sus pautas relacionales y de su organización y reorganización de acuerdo a sus necesidades y sus demandas.


En este trabajo empírico, la familia representa una entidad constituida, socialmente reconocida y amparada por la ley, que se rige por los sistemas de normas, costumbres y preceptos culturales que marcan su configuración y estructuración, mediante los valores y tradiciones, que en la actualidad se ven amenazados con los nuevos estilos y modelos emergente de la generación moderna. El proceso de reconstrucción y reorganización de la convivencia es entendido como un fenómeno psicosocial, que se está produciendo a varios niveles, tales como la reeducación y el reaprendizaje de una nueva dinámica social. El modelo tradicional está en transformación desde sus cimientos: hombres, mujeres, jóvenes y niños están incorporando en sus vidas nuevas maneras de entender y concebir su propio mundo, su propia vida y sus propias capacidades para tomar decisiones respecto al estilo de vida y de convivencia según su elección.

La familia, como centro del fenómeno donde se transforman estos estilos y modelos de configuración y montaje, se va a ver afectada de manera directa. Es inevitable que reciba el influjo de movimientos sociales, procesos de reconceptualización y reeducación y

campañas de sensibilización en torno a los distintos enfoques de reorganización de la sociedad, los cuales están ejerciendo una influencia condicional para el factor de cambio, abriendo así el camino para la implantación de modelos alternativos. Es decir, la convivencia de las personas se están moldeando y adaptando a su nuevo entorno, reacondicionando de manera significativa todas las esferas de su vida, y pasando del patriarcado a la democratización en el hogar.

Estas cuestiones se convierten en fenómenos de estudio alcanzando mayor envergadura cuando se amplía el foco de observación al contexto socio-cultural y evolutivo de la sociedad. Se observa que la familia ha venido evolucionando a la par que sus sociedades, mostrando cambios que señalan fortalezas y debilidades en unos y otros, y factores que limitan el desarrollo y que obedecen a estructuras más arcaicas, con arraigos profundos en el imaginario colectivo y en la práctica cotidiana, tales como la pobreza, el machismo y la violencia.

Las transformaciones de los modelos y estilos de vida están acompañadas por múltiples elementos de distinto orden y a diferentes niveles de la estructura social. Durante los últimos cincuenta años, se ha venido dando una revolución psicosocial, económica, política, gubernamental y organizativa de las comunidades que están empujando a adaptar nuevas estructuras y nuevas maneras de afrontar su realidad.

 Entrando en materia de resultados, observamos que las concepciones de familia encontradas en el proceso de análisis cualitativo del discurso social, se identifican conceptualmente con tres maneras esenciales que la definen, en las que se establecen diferencias significativas de acuerdo a sus configuración, régimen de valores, misión social y enfoque natural, las cuales están dotadas de carga simbólica y están sujetas al aparato de representación dinámica de la misma.

1. Se le identifica a partir de aquellas características que describen a la familia nuclear tradicional, la cual es concebida como un conjunto de personas conformado por padre, madre e hijos, en la que los dos primeros tienen el deber de brindar seguridad, educación, protección, cuidados y atención integral de las necesidades de los hijos. Esta se rige por normas y valores tradicionales que se transmiten de generación en


generación. Está unida por vínculos de sangre y comparten un espacio común, que es la vivienda, empieza con el matrimonio o la unión de hecho entre un hombre y una mujer, que procrean hijos biológicos o adoptivos.

2. Se le identifica con los rasgos que describen a la familia troncal de antaño. En esta familia caben todos los miembros de las diferentes generaciones, de consanguinidad y parentela. Transciende las fronteras del hogar porque el vínculo de unión es el parentesco por consanguinidad y afinidad. Se puede decir que está configurada por varias generaciones que comparten el mismo linaje, por lo que se estaría hablando de familia extensa.
3. Se le identifica con aquellas características que la describen como una entidad social con un carácter estructurado a partir de las relaciones de convivencia entre varias personas, que comparten un espacio común y que están unidas por afecto y cariño, independiente de cualquier otro tipo de vínculo. En este tipo, en concreto, lo importante son los lazos afectivos que unen a sus miembros, lo que hace que cumpla las funciones esenciales de protección y garante de seguridad para los mismos, los cuales tienen metas y objetivos comunes.

Cabe señalar, que a pesar de estas marcadas diferencias en estas definiciones, todas tienen en común el cometido de la familia; (ésta es configurada como un medio para un fin), que consiste en guardar, asegurar, ofrecer, dar, proteger, enseñar, orientar, seguir y apoyar a sus miembros y a la sociedad en general. En este sentido, se trata de una estructura institucional alternativa, vitalmente necesaria que viene a ser el resultado estratégico de procesos y experiencia encaminadas a dar respuestas a las necesidades de las personas frente a la sociedad cambiante, y que ha sido creada como un espacio de refugio, lo que la hacen flexible, voluble y maleable, pues se trata de una organización dependiente y por tanto, adaptable.

La estructura de la familia nicaragüense está condicionada por cuestiones socioculturales históricamente muy arraigadas, pues la idea e imagen que existe en el inconsciente colectivo de la sociedad pasa por la organización de un grupo de personas que comparten algún tipo de vínculo y que permanecen unidos respecto a ese vínculo que la dota

de fortaleza, el cual es útil para afrontar el cambio del entorno. Para que esta estructura sea significativa, es fundamental que existan relaciones de convivencia y lazos que vinculen a sus miembros, que sostengan su esencia vital como sistema dinámico y de interacción social.

 Respecto a la dinámica familiar, esta dimensión ha sido abordada desde la perspectiva de la costumbre, los valores y la cultura, que son las fuentes principales de las relaciones interpersonales. La solidez o fragilidad de esta dinámica depende fundamentalmente de estos aspectos que condicionan al individuo y a toda la esfera en su conjunto, así como al medio que la rodea y que entreteje las vías de comunicación. Las relaciones se rigen por el diálogo, la negociación y los acuerdos que afectan a los mecanismos de comunicación, la cual se constituye en bastón fundamental y determinante para la interacción centrada en las cuestiones psicoafectivas de la convivencia, condicionando el desarrollo integral de todos sus miembros. Los logros, y por ende, el éxito de la familia como entidad, depende de las buenas relaciones psicoafectivas que se dan entre ellos, en las que padres e hijos y el resto de parientes conviven en un ambiente de seguridad e higiene emocional.

La confianza, la comprensión, el diálogo, el amor, el afecto y el cariño, entre otros aspectos, son fundamentales para que en la morada se despliegue un ambiente de armonía y bienestar. Por otro lado, se entiende que la frustración depende de aquellas cuestiones negativas que obstaculizan la búsqueda de la felicidad. Es evidente que a lo largo de la historia la familia ha evolucionado en el campo de las relaciones, incorporando elementos de la buena comunicación como valor fundamental en la dinámica y en las relaciones de convivencia. Esto supone un cambio significativo, que viene acompañado de los procesos de transformación en su estructura con la diversificación de los modelos de integración.

Existe un salto cualitativo fundamental en las relaciones psicoafectivas que han generado cambios profundos en la visión del hogar y de sus individuos sobre la importancia de la comunicación y las buenas relaciones que dependen de las nuevas pautas relacionales y de apoyo emocional. Es interesante señalar que estas nuevas pautas están estrechamente relacionadas con los cambios que se vienen sucediendo, tanto en el régimen de valores como en la cultura y en las costumbres. Supone un reto para la familia actual lograr encajar en estas

nuevas modalidades comportamientos sociales y, a su vez, lograr que esos nuevos valores calen en el imaginario colectivo de la sociedad nicaragüense. En este sentido, la familia y la sociedad son copartícipes activos en estos procesos de transformación que se están experimentando.

Se puede pensar en un cambio fundamental de los valores, en el que se tiende a relacionarse, a interactuar y a establecer vínculos de cooperación y de solidaridad, con roles igualitarios y de corte equitativo, basados en la idea del apoyo mutuo y de las responsabilidades compartidas. Esta visión moderna de las relaciones familiares es una cuestión que está sometiendo a todo el aparato tradicional a serios debates, tanto en la esfera interna como en la escena social. Asimismo, se están viendo seriamente cuestionadas aquellas relaciones entre ambos escenarios como elementos complementarios en un sistema de una dinámica muy compleja. Como hemos visto en el análisis interpretativo, la interacción entre familia y sociedad es una especie de relación simbiótica, en la que ambos sistemas son plenamente codependientes, con lo cual las alternancias en uno de ellos generan modificaciones alternativas en el otro, y así consecuentemente se produce una dinámica continua de sucesos y circunstancias que van moldeando el escenario.

En definitiva, se puede concluir que la dinámica es una estructura subjetiva imaginariamente articulada por medio de códigos lingüísticos y paralingüísticos, en un lenguaje propio de cada sistema de convivencia en correspondencia con su entorno inmediato. Estas normas de lenguaje son trascendentales a todos los niveles, ya que ejercen un control permanente en los sujetos implicados. En este caso, se trata del individuo, que es el núcleo central de todo el entramado, ya que porta toda la información en su memoria y en su alma, y que a su vez aplica sus conocimientos adquiridos a lo largo de su experiencia vital, dando forma a los códigos simbólicos del lenguaje. Este lenguaje se expresa en su conducta, que a su vez trasciende al segundo nivel, que viene a ser el estilo coexistencia, el cual, a su vez, tiene su propio código de lenguaje basado en los mismos determinantes simbólicos y articulados en su forma y estructura. Finalmente, esta experiencia trasciende a un medio más amplio: sistema social; poseedor de su propio código de lenguaje y de un sistema simbólico trascendental en la sociedad actual.

Visto de esta manera, la dinámica familiar, como dimensión de análisis y como parte vital del individuo-familia-sociedad, se conforma en un elemento más (el más complejo) entre todos los elementos esenciales que componen dicha estructura. Sin embargo, es la fuente fundamental de todos y para todos, y por ello, en esta dimensión se encuadran tanto los éxitos como los fracasos, las motivaciones y las frustraciones, las alegrías y las tristezas.

📖 En lo referido a la dimensión del conflicto hemos centrado nuestra atención en dos líneas de investigación necesarias para la comprensión de la dinámica, del conflicto y sus fuentes. Por un lado, se han abordado los problemas y conflictos, y por otro lado y de manera muy particular, se aborda el tema de la violencia. La dimensión del conflicto está regida por un sistema de ajuste por las condiciones de pobreza general, extrema, social, económica, laboral, psicológica, educativa, sanitaria y material; todas ellas son los determinantes fundamentales de las condiciones conflictivas. El hogar viene a ser el escenario sustancial en torno al conflicto, entendiendo el adjetivo sustancial como aquella cualidad por la que un elemento, en este caso, la familia concentra la sustancia en la que confluyen todos los elementos originadores del conflicto, los cuales condicionan al individuo, a su personalidad y que motivan sus éxitos y fracasos en la misma: en otras palabras, en ella convergen todos factores psicosociales, socioculturales y sociales que alimentan cualquier situación conflictiva.

Desde un punto de vista psicosociológico, este espacio de convivencia encuentra las fuentes potenciales que dan fortaleza al individuo, tales como emociones, ideas, sensaciones, sentimientos y todo aquel conjunto de condiciones psicológicas que dan estructura emocional y bienestar psicológico a la persona. Así mismo, en este escenario encontramos todos aquellos factores negativos que ocasionan los efectos contrarios, tales como frustración, fracaso, dolor o sufrimiento.

Si la enfocamos desde una perspectiva sociocultural, esta alberga todas las cuestiones que dan sentido a la vida y a la convivencia, es decir, es la razón del porqué y del cómo de las cosas. Estas bases socioculturales son determinantes fundamentales que funcionan como fuentes de control para el individuo y para el hogar. Se puede decir que los factores socioculturales funcionan como un sistema de medición de éxito o fracaso, tanto del individuo como de su entorno inmediato.

Si atendemos a una visión social, sería la pizarra donde escribe la sociedad; una especie de ensayo-error, que se viene sucediendo en un continuum y en respuesta a los estímulos de la sociedad, los cuales, a su vez, repercuten en el escenario social que se ve así modificada. Este sistema de alternancia es inagotable y cada parcela privada en su particular subsistencia, está inmersa en esta dramática situación sociodinámica, psicodinámica y dinámico-cultural. En este sentido, se observa que la confluencia de todos aquellos elementos en un mismo espacio se conforma en mecanismo capaz de mantenerse activo en una dinámica de retroalimentación positiva y negativa, generando grandes diferencias entre la manera de relacionarse, de adaptarse y de ajustarse. Este intento de ajuste es lo que hace visible el conflicto, que se expresa en forma de problemas y de dificultades de cohabitación, las cuales repercuten en el individuo, en sus relaciones y en el entorno social más cercano.

Los problemas que desembocan en tremendos conflictos, están íntimamente relacionados con algún tipo de pobreza y como efecto, desencadena situaciones y fenómenos nocivos para la convivencia, tales como alcoholismo, rebeldía y desobediencia infantil y juvenil, consumo de drogas, conductas delictivas, abandono escolar y bajo rendimiento académico, embarazos prematuros, vagancia y problemas de integración social. Otro de los dramas que azotan a la sociedad nicaragüense es la violencia, que se ha convertido en uno de los principales problemas de salud pública. Se puede decir una gran parte de las mujeres y los niños han vivido alguna situación de violencia en algún momento de su vida. La violencia se expresa de distintas y variadas formas, y las mujeres y los niños no suelen ser capaces de identificar o asociar tales situaciones con la violencia, pues tales conductas son tan cotidianas que han pasado a formar parte de la vida.

Los hogares nicaragüenses están sumergidos en una situación de violencia preocupante, que continua dando alarmantes relatos de sufrimientos y dolor. En las últimas dos décadas, la sociedad civil y las instituciones gubernamentales han venido desarrollando procedimientos estratégicos para atajar la situación; sin embargo, la magnitud del drama hace que esas medidas sean insuficientes. Por ello, se están impulsando procesos socioeducativos y campañas en contra de la violencia; y se están impulsando leyes y normativas de protección a la mujer y la niñez, así como leyes y normativas de atención integral a la familia y a la comunidad.

Estos procesos están cosechando frutos, tales como la concienciación social sobre la violencia, la denuncia de las mismas, el empoderamiento de la mujer y la conciencia social de protección a la mujer y a la niñez. Así mismo, se están implementando nuevos procesos en el aparato educativo reglado, en el que el profesorado se ha convertido en un vigilante de la conducta doméstica. También los líderes comunales, los promotores de salud, el ministerio de salud, el ministerio de educación, la institución policial y judicial, así como el ministerio de la familia, entre otras instituciones y organizaciones no gubernamentales, están inmersos en los procesos de atención. Se están impulsando procesos educativos dirigidos a hombres, mujeres, jóvenes y adolescentes, con los que se pretende aliviar el sufrimiento de la mujer y la niñez, así como reeducar y penetrar en su conciencia mediante la sensibilización social. Este salto cualitativo viene dado por las pautas socioeducativas, de educación sociofamiliar y comunitaria, y es otro de los logros producidos por el cambio en el entorno social en relación con la prevención de la violencia.

📖 Por otro lado, la dimensión de las relaciones sexo-género en la familia nicaragüense está construida sobre la base de la reflexión en torno a la observación de resultados de los procesos socioculturales de cambios que, desde las décadas de los años 80 y 90 hasta nuestros días, se vienen impulsando en la búsqueda de la igualdad y la equidad entre hombres y mujeres, a los cuales se considera sujetos con plenos derechos y deberes, tanto en lo privado como en lo público. Este es un proceso que se enmarca en un contexto más amplio de la realidad nicaragüense, que trasciende el proceso sociohistórico que incluye a la sociedad occidental, la cual desde hace más de medio siglo se está transformando paulatinamente.

Se trata de una transformación cultural profunda, encaminada a la búsqueda de reeducación de la sociedad occidental, lo que implica un avance cualitativo en la manera de ver, de sentir y de considerar las relaciones de hombres y mujeres. El fin último es que hombres y mujeres se sitúen en posiciones igualitarias, haciendo que los hombres desciendan un escalón posicional con respecto a las mujeres, lo que implica que deja de ser el que ocupa esa posición de dominación sobre las mujeres. Así, se empieza a reorganizar, reeducar y reconstruir las relaciones sexo-género. En la realidad nicaragüense, hay una participación activa y significativa de las mujeres, que son las principales impulsoras de los procesos de

cambio. La revolución social que se produjo en los años setenta y durante el gobierno revolucionario que duró toda la década de los años 80, se sentaron las bases sociales de participación activa de la mujer, y es en este contexto en el que nace un abanico de organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil, principalmente promovidas por las mujeres, lo cual da un gran impulso y abre las puertas del cambio psicosocial desde su estructura interna.

Es en este contexto donde las familias van adquiriendo nuevas pautas relacionales, nuevos conocimientos y nuevas maneras de entender y comprender su propia realidad y sus estilos de convivencia. Así mismo, las mujeres empiezan a ser consideradas como copropietarias de los bienes, y en los años posteriores, las mujeres han ido avanzando en la representación y adquiriendo mayores cuotas de poder y empoderamiento en la figura de las nuevas generaciones. Desde los años 90, las mujeres son propietarias o dueñas de la propiedad, lo que aumenta su poder y su capacidad de decisión. En cuanto a la distribución de las tareas domésticas, que es otra de las formas más visibles del cambio en las relaciones sexo-género, encontramos que, a pesar de la tendencia a que las mujeres tengan participación en la vida y actividad pública, su espacio doméstico continúa relativamente estancado; las mujeres siguen siendo las principales responsables de las tareas del hogar y las principales responsables de la educación y cuidado de los hijos, así como del cuidado de las personas mayores y enfermas.

En cuanto a la distribución de los recursos, las mujeres son las administradoras de los recursos económicos; sin embargo, las mujeres aún no han alcanzado los mismos niveles de reconocimiento que los hombres, incluso realizando los mismos trabajos en el contexto laboral. Del mismo modo, siguen siendo menos reconocidas y reciben una menor remuneración económica respecto a los hombres, aun cuando desempeñan cargos de mayor responsabilidad que ellos. En este sentido, se puede decir que la familia nicaragüense está inmersa en una dinámica de cambio en la que se están debatiendo los valores tradicionales con los nuevos valores alternativos, que marcan las pautas relacionales y de la dinámica en las relaciones sexo-género; en esta distribución de las tareas del hogar, se puede hablar de tres tipos de dinámicas manifiestas en la vida cotidiana:

1. Un segmento que representa a aquellas familias que siguen una pauta tradicional, en la que los roles siguen siendo segregados; el trabajo y las tareas domésticas son obligaciones y deberes de las mujeres y el trabajo remunerado, la responsabilidad económica y las decisiones, son responsabilidad de los hombres; los hombres son atendidos por las mujeres, lo cual supone una de las expresiones más significativas de la cultura machista que existe. A pesar de todo esto, la mujer participa en la comunidad, tiene la posibilidad de salir a trabajar, y es copropietaria de los bienes, así como colaboradora económica.
2. Un segmento que representa la dinámica y las relaciones sexo-género, basadas en los acuerdos entre la pareja, la cual hemos denominado dinámica de roles compromisarios. En ella las relaciones representan un salto cualitativo respecto a la convivencia. La educación de los hijos está orientada a las relaciones igualitarias y la dinámica entre hombres y mujeres es de acuerdos y de conciliación en la práctica cotidiana. Aunque las mujeres y los hombres comparten tareas, tanto en el ámbito doméstico como en el ámbito público, esta situación no está plenamente consolidada, pues a juicio de los hombres, ellos ayudan a sus mujeres con las tareas de la casa; y a juicio de las mujeres, los hombres son los responsables de trabajar para mantener su casa y ellas trabajan porque quieren.
3. Otro segmento de representación sería el denominado roles igualitarios, que viene a ser el resultado de los procesos de transformación en las relaciones sexo-género. Hombres y mujeres se desarrollan en igualdad de condiciones, y las tareas de la casa, obligaciones, deberes y responsabilidades ya están incorporadas en sus vidas cotidianas, tanto en el ámbito privado como en el ámbito público. Las mujeres han logrado que los maridos asuman la importancia del trabajo doméstico y que los hombres consideren que ellas son corresponsables en la manutención de la economía del hogar.

📖 Otro aspecto importante que hemos estudiado es la cuestión de las preferencias en las relaciones sexo-género: preferencia laboral, preferencia familia, preferencia conciliación, (ámbito privado y ámbito laboral).

1. Respecto a la preferencia laboral en la relación sexo-género, la capacidad de tomar decisiones en el campo laboral por parte de las mujeres se logra a través de los cambios de las costumbres y de la cultura, así como en el imaginario colectivo. En este sentido, las mujeres proyectan reflejo del ideal de sus vidas de mujeres exitosas, gracias a las oportunidades laborales y de participación social a las que está teniendo acceso. En este contexto, las mujeres están retrasando el tiempo de inicio de su proyecto de vida de ámbito privado, dando prioridad a sus proyectos laborales y profesionales, en la búsqueda de la realización y de la felicidad personal. En cuanto a los hombres, se puede decir que el hecho de dedicar la mayor parte del tiempo al trabajo remunerado y al ámbito laboral, es una cuestión cultural y tradicionalmente aplicada en este contexto.
2. La dinámica de preferencia familiar en la relación sexo-género es una novedad y consiste en la incorporación de los hombres al ámbito doméstico como parte importante de sus vidas. En la actualidad, se está normalizando socialmente que los hombres se ocupen de la casa y que las mujeres se dediquen a trabajar fuera ella. Estos acuerdos son parte del mismo proceso de transformación de las ideas respecto a las preferencias. En esta dinámica un segmento importante de la población sigue prefiriendo que las mujeres se ocupen de la casa y que los hombres se encarguen del trabajo en el ámbito público.
3. Alcanzar la preferencia conciliar “vida privada-vida laboral” es la finalidad y la esencia del proceso de transformación. Se pretende llegar a una dinámica en las relaciones sexo-género en la que hombres y mujeres puedan conciliar estos dos aspectos fundamentales de su vida, y que el ámbito privado y el ámbito público creen las condiciones propicias para una dinámica de conciliación. Las mujeres están intentando distribuir su tiempo entre la casa y el trabajo, lo cual supone una realidad difícil, ya que las condiciones laborales no se ajustan a las necesidades del hogar y por ello, hay un desequilibrio que imposibilita la conciliación de ambos contextos. A esto se suma el no reconocimiento y una retribución salarial desequilibrada. Los hombres, por su parte, están menos implicados en estos procesos, pese a que hay niveles importantes de participación en la vida cotidiana; en este aspecto, cabe resaltar

que hombres y mujeres se sienten responsables y coparticipantes del ámbito privado y del ámbito público en condiciones más igualitarias.

📖 Con respecto a la dimensión del cambio, este análisis se ha organizado en torno a tres aspectos fundamentales: cambios en la cultura, costumbres y valores, cambio social y cambio familiar, en sentido positivo y negativo.

En primer lugar, desde un punto de vista positivo, los cambios en la cultura han venido experimentando un proceso de transformación a partir de la incorporación de nuevos patrones esenciales en el contexto educativo y relacional. La transformación de la cultura, las costumbres y los valores se están gestando e impulsando desde el seno del domicilio, trastocando todos los ejes de la vida cotidiana de los individuos y de su entorno. Este cambio está marcando la evolución significativa en la manera de educar a los hijos y de entender las relaciones entre los miembros y en relación con la sociedad, incorporando nuevos valores y nuevas costumbres en la dinámica sociocultural y de las relaciones interpersonales, principalmente en las nuevas relaciones entre hombres y mujeres.

Por otro lado, los participantes han considerado que los procesos de cambio en la cultura, en las costumbres y en los valores están produciendo un efecto negativo en la dinámica actual; es decir, está siendo el caballo de batalla de este proceso de cambio, viviendo un drama generado por el choque entre las viejas costumbres y valores con los nuevas ideas y los nuevos aprendizajes.

Respecto al cambio social, desde el punto de vista positivo, este proceso de cambio social está conduciendo a la transformación significativa de cuestiones esenciales en el contexto psicosocial, que parten de los procesos relacionados con la sensibilización social. Estos procesos de sensibilización y transformación psicosocial están implicando la reeducación, el desaprendizaje de antiguos valores y costumbres, y el reaprendizaje de nuevas costumbres y valores que afectan al individuo y a la progenie en todas sus dimensiones.

A juicio de los participantes, el aspecto negativo del proceso de cambio social se relaciona con problemas de orden social que afectan principalmente a los jóvenes, que están

viviendo problemas de integración social y delincuencia, desempleo juvenil, falta de respeto, pérdida de autoridad o pérdida de los valores en cuanto a la crianza de los hijos, tanto en el ámbito doméstico como en el contexto de la educación formal.

Respecto al cambio en la actualidad la familia nicaragüense está viviendo un proceso profundo de transformación que trastoca todos los ejes, desde su estructura, su dinámica y los modelos relacionales, hasta los patrones de crianza, pautas educativas y sistema de protección. Este proceso de transformación ha implicado una reorganización estructural de la misma, parte de la cual se debe a los cambios que se están dando tanto en el contexto social como en la transformación de la cultura, las costumbres y los valores. Como hemos dicho anteriormente, se trata de un proceso muy complejo en el que todo el engranaje de la dinámica social, psicosocial, sociocultural y sociofamiliar está avanzando en la dirección de una nueva dinámica social que persigue, sobre todo, las relaciones en condiciones igualitarias, y en la que todos los miembros son sujetos sociales con capacidades y obligaciones con ellos mismos y con su entorno; es decir, se está gestando un nuevo contexto psicodinámico y estructural, que trasciende aquellos aspectos más profundos de la cultura, como son los valores y las normas de convivencia.

En este sentido, se puede decir que este proceso de cambio está implicando que los códigos comunicacionales, las pautas relaciones, los patrones de crianza y las condiciones de educación y socialización estén inmersas en un periodo de transformación. Las mujeres y los hombres están aprendiendo nuevas maneras y nuevas formas de conciliar sus vidas y sus relaciones de pareja, amorosas y psicoafectivas, ya que se están impulsando procesos de sensibilización y de reeducación que permite a las mujeres adquirir mejores niveles de autoestima y a los hombres, mejorar sus relaciones con las mujeres y con el resto de miembros del hogar. En este escenario, están desempeñando un papel determinante las instituciones y los agentes sociales, así como las mismas mujeres, que están enfocando sus acciones a transformar las viejas relaciones familiares de dominación del hombre sobre la mujer y el sometimiento de la mujer al ámbito privado.

En la actualidad, las mujeres están alcanzando metas importantes en sus vidas laborales y los hombres están empezando a darle la importancia que realmente tiene a la vida cotidiana. Sin embargo, existen consecuencias manifiestas en la realidad de convivencia, que

atribuyen sus dificultades a los resultados de estos procesos de cambio, fundamentalmente, que está sintiéndose infravalorada por las nuevas generaciones. Niños, adolescentes y jóvenes están enfrentados; y los padres están siendo sobrepasados por la sensación de impotencia, puesto que se producen confusiones en la aplicación de las leyes de protección de la mujer y la niñez. En general, la figura del padre y de la madre se siente amenazada y temerosa de actuar con respecto a la educación, y de poner límites a los hijos en los procesos educativos en el seno de la vivienda, porque en este momento, no saben cómo educar y cómo ser padres de acuerdo a las leyes. Toda esta confusión tiene sus raíces en el profundo proceso de transformación, que se sale de la comprensión de las personas cuando están inmersas en su vida cotidiana. Ello también se debe a que los padres fueron educados en otro contexto social, en el que se aplicaban otras normas educativas, de socialización y con otras pautas relacionales.

📖 Respecto a la visión de futuro a mediano y largo plazo de la familia nicaragüense, se puede concluir que está en una especie de crisis de incertidumbre y de futuro incierto, ya que las transformaciones y experiencias que están marcando el rumbo del futuro provocan efectos de desconfianza. Las eventualidades ocasionadas por los procesos de cambio y que se están viviendo en la actualidad, inspiran desacuerdos respecto a las perspectivas de un futuro cercano. La implantación de las leyes y las normativas que inspiran la transformación, ha surgido de largos procesos de reflexión en torno a cuestiones lesivas y dañinas que urgía cambiar; a partir de aquí, se están sentando las bases de ese futuro cercano que, a juicio de los participantes de los grupos focales de discusión, tiene muchos aspectos muy positivos, como la protección integral de la mujer, de la niñez y de la familia en su conjunto. Además, se está trabajando activa e incansablemente para lograr la integración social y la participación permanente de la mujer en el mercado de trabajo y su integración activa en el ámbito público.

Estas nuevas condiciones encaminadas al éxito más personal que del grupo, están siendo cuestionadas y consideradas como una amenaza para la estructura de la familia tradicional. Sin embargo, las perspectivas de futuro se tornan inciertas porque la sociedad nicaragüense está sometida a una presión importante, ya que el cambio no solo se está produciendo a nivel de reorganización, sino también de reconceptualización profunda de las cuestiones esenciales de la vida cotidiana, tanto en el ámbito privado como en el ámbito

público. Las experiencias que se están sucediendo en estos momentos en la dinámica cotidiana están condicionadas por múltiples factores psicosociales y socioculturales que ejercen más presión sobre las incipientes estructuras. La adaptación de la familia actual está siendo tarea ardua, en tanto en cuanto las personas que la conforman están siendo sujetas a un proceso de reeducación, sensibilización y aprendizaje de nuevas maneras de entender e imaginar la nueva realidad; cada día, cada uno de los miembros incorpora nueva información a la dinámica, y eso implica un nuevo paso para continuar con el proceso de ajuste que se intenta acoplar a cada individuo y al entorno.

El juego de las reglas sociales y culturales que orientaban a la familia en este entorno de cambio, ahora se han convertido en un lastre cultural y social, ocasionando en los miembros una situación de conflicto de intereses y de falta de coherencia entre las demandas y la capacidad de respuesta. A partir de estas reflexiones, se puede afirmar que en Nicaragua se está gestando un estilo alternativo de convivencia ideal de rasgos diversos; sobre todo en su estructura, en la manera en que sus miembros se relacionan y se organizan, de acuerdo a las nuevas necesidades que afronten. Esta nueva imagen incluye el aspecto de una familia en la que las tareas se distribuyen de manera igualitaria, donde hombres y mujeres se representan en condiciones de igualdad, y en la que hombres y mujeres asumen responsabilidades en condiciones igualitarias, tanto en el ámbito privado como en el ámbito público. Por todo esto, se habla de igualdad de derechos y deberes, domésticos y sociales, en el sentido más amplio de la aplicabilidad a los derechos humanos universales.

Esta tesis doctoral, como todo trabajo de investigación, solo ha pretendido reflejar la situación de la familia nicaragüense en un momento que está siendo trascendental para la sociedad. El trabajo ofrece grandes pistas a seguir en el campo de la investigación cualitativa, en el contexto de la psicología social desde los diferentes ejes abordados. No obstante, sería de vital importancia que algún organismo o institución se interesara en continuar con esta semilla que hoy hemos sembrado a fin de ver, comprender, entender y analizar los resultados de este largo proceso. Resultaría interesante dar seguimiento a la transformación y al cambio que se está produciendo en la reorganización y la reestructuración de la coexistencia, así como en la dimensión de las relaciones sexo-género, puesto que es en estos escenarios conceptuales donde se está viviendo una auténtica batalla de reconceptualización de las

costumbres, normas, valores y patrones de crianza, y en definitiva, en la dinámica familiar en su conjunto.

No queremos dar por finalizadas estas conclusiones sin antes decir que esto solamente ha sido un intento de acercarnos al extenso y amplio estudio de la familia nicaragüense. Hemos tenido la oportunidad de acceder a su vida, a su convivencia, a sus sentimientos y, en resumen, a la esencia de la misma. Hablar de familia es hablar de nosotros, es hablar de todos, es hablar de mí, y por ello, queremos aclarar que bajo este precepto nos acercamos a esta institución con la idea de conocerla, de observarla, de escucharla, de entenderla desde dentro y con una mirada psicosocial. Esto significa que nuestro interés y nuestro foco de estudio estaban sustentados por las teorías que acompañan a la psicología social y por aquellas corrientes que durante tanto tiempo han contribuido con sus aportes a este campo.

Ha sido una experiencia excepcional, extraordinaria y muy enriquecedora. Cuando se habla de familia, nos invade una oleada intensa de emociones, de sentimientos, de sensaciones, de palabras de queja, de deseos de pedir y de dar, de ganas de llorar, de reír y de compartir, de organizarle la vida al otro, de ayudar, de orientar, de contar tu propia experiencia, de querer, de amar, de tener paz, de tener amor, de que haya armonía, de que la vida sea fácil, de que la gente sea feliz, de que los padres amen a sus hijos, de que la educación sea la mejor posible, de que las personas sean útiles a la sociedad, de que todos tengan éxito en la vida, de que la vida sonría, de que los padres sean felices con los logros y éxitos de sus hijos, de que los hijos estén orgullosos de sus padres, de la responsabilidad, del deber, de las obligaciones, de las tareas compartidas, de la desigualdad, del esfuerzo, del cansancio, del agobio, de la frustración, de no poder más, del dolor, de la tristeza, de la pobreza, de la miseria, de las necesidades, de los problemas, del bien, de los momentos felices, del nacimiento de los hijos, de la amabilidad del esposo, de la amistad entre los hermanos, del apoyo mutuo, de mí...

...de todo y de nada. Simplemente, de la familia.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

BIBLIOGRAFIA

- Alberdi, I. (1977), *¿El fin de la familia?*, Bruguera, S.A, Barcelona.
- Alberdi, I. (1995), *Informe sobre la situación de la familia en España*, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.
- Alberdi, I. (1999), *La nueva Familia Española*, Taurus, Madrid.
- Alonso, L.E. (2003), *La mirada Cualitativa en Sociología*, 2ª edición, ed. Fundamentos, Madrid.
- Álvaro, J.L (1992) *Desempleo y bienestar psicológico*, Siglo XXI de España Editores, S.A, Madrid.
- Álvaro, J.L., Torregrosa, J.R., Garrido, A. (1992), *Influencias sociales y psicológicas en la salud mental*, Siglo XXI de España Editores, S.A, Madrid.
- Andolfi, M. (184), *Terapia Familiar*, Paidós, Buenos Aires.
- Aranda, V. Seminario y Conferencias (2008), *Futuro de las familias y desafíos para las políticas*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Arriagada, I. & Aranda, V. (2004), *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Arriagada, I. (2005), *Políticas hacia las familias, protección e inclusión social*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Arriagada, I. (2006), *Cambios de las políticas sociales: Políticas de género y familia*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Arriagada, I. Seminario y Conferencias (2008), *Futuro de las familias y desafíos para las políticas*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Arroyo, A. (2002), *Las familias monoparentales en España: ¿Una desviación u otra forma de organización social?* Memoria de Tesis doctoral, UCM, Madrid.
- Banco Mundial (2003), *Informe sobre la pobreza en Nicaragua*, diciembre.
- Barahona, M. (2006), *Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua*. CEPAL, Santiago de Chile.
- Baron, R.A. Byrne, D. (2005), *Psicología Social*, Pearson Educación S.A. 10ª edición, Madrid.
- Bateson, G. (1979), *Espíritu y Naturaleza*, Amorrortu, Madrid.
- Bateson, G. (1991) *Una Unidad Sagrada*, (pasos ulteriores hacia una ecología de la mente), Gedisa, Barcelona.
- Bauman, Z. (2008), *Amor Líquido*, Fondo de Cultura Económica, España.

- Bayés, R. (2001) *Psicología del Sufrimiento y de la muerte*, MR, Barcelona.
- Becker, G. (1981), *A treatise on the family*. Cambridge, MA, Belknap.
- Beltrán, M. *La metáfora teatral en la interacción social*, RIS, Vol. N° 1 Enero-Abril 2010
- Bergere, J. (1989), *Las actitudes ideológico-políticas de los trabajadores en situación de desempleo. Un estudio de caso. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.*
- Bernardi, F. *Movilidad social y dinámicas familiares. Una aplicación al estudio de la emancipación familiar en España*, RIS, Vol. LXV, N° 48, Septiembre-Diciembre, 33-54, 2007, ISSN: 0034-9712
- Blumer, H. (1981), *El Interaccionismo simbólico*, Hora, S.A, Barcelona
- Bronfenbrenner, U. (1979), *The ecology of human developmet: experiments by nature and design*. Cambridge. MA, Harvard University.
- Castells, M. (2001), *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, Vol. 2. *El poder de la identidad*, Alianza Editorial, España.
- Cecchini, S. & Uthoft, A. (2007), *Reducción de la pobreza, tendencias demográficas, familias y mercado de trabajo en América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Cicerchia, R. *Formas familiares, procesos históricos y cambio social en América Latina*, Abya-Yala, 1998.
- Clemente, M. (1992) *Psicología Social, Métodos y técnicas de investigación*, EUDEMA, S.A, Madrid.
- Clemente, M. *Introducción a la Psicología Social: Definición, historia y metodología*, Editorial Universitas, S.A. Madrid. 2010.
- Código Civil de la República de Nicaragua, Asamblea Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua, 1998.
- Código de la Niñez y la Adolescencia, Ley 287, Managua, Nicaragua, La Gaceta, 1998.
- Conde, R. *Familia y cambio social en España*, CIS, Madrid, 1982.
- Constitución Política de la República de Nicaragua, Hagamos Democracia, Managua, Nicaragua, 2005.
- Coyré, A. (1994), *Pensar la Ciencia*, Paidós, Barcelona.
- Cruz del Amo, M. (2008), *La familia y el trabajo femenino en España durante la segunda mitad del XIX*, Memoria de Tesis doctoral, UCM, Madrid.

- De Miguel, A. *El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación, El caso de la violencia contra las mujeres*, RIS, Tercera Época, N° 35, Mayo-Agosto, 2003, <http://revintsociologia.revistas.csic.es>
- Del Campo, S. & Navarro, M. (1985), *Análisis Sociológico de la Familia Española*, Ariel, S.A. Barcelona.
- Del Campo, S. (1980), *El Ciclo Vital de la Familia Española*, SAEGE, Madrid.
- Del Campo, S. (1982), *La evolución de la familia española en el siglo XX*, Alianza Editorial, Madrid.
- Delgado, J.M. & Gutiérrez, J. (2007), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, S.A. Madrid.
- Donati, P. (2003), *Manual de Sociología de la Familia*, EUNSA, Pamplona.
- Dowling, E. & Osborne, E. (1996), *Familia y Escuela*, Paidós, Barcelona.
- Engels, F. (1970), *El origen de la Familia, la propiedad privada y el estado*, Progreso, Moscú.
- Engels, F. (2008), *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, Alianza, Madrid.
- Engels, Friedrich, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, Alianza, Madrid, 2008.
- Escribà, A. (2006), Estructura Familiar, estatus ocupacional y movilidad social intergeneracional en España, RIS, Vol. LXIV, N° 45, 145-170
- Estimaciones y Proyecciones de la Población Nacional de Nicaragua, 1950 – 2050, Instituto Nacional de Información y Desarrollo, Revisión 2007, Managua, Nicaragua.
- Estrada, A. (2003), *La familia y las ciencias sociales*, Linoptipia, Bogotá.
- Fernández Villanueva, C. (1998), *Jóvenes Violentos Causas Psicosociológicas de la violencia en grupo*, Icaria, Barcelona.
- Fernández Villanueva, C. Bilbao, R. Domínguez. Revilla Castro, J.C. Anagnostou, A. Sancho Hernández, M. (2003) *La Igualdad de Oportunidades*, Icaria, Barcelona.
- Freud, S. (2006). *Obras Completas V*, Copyrights depositario RBA, Barcelona.
- Freud, S. (2006). *Obras Completas V*, Copyrights depositario RBA, Barcelona.
- Gallardo, J. (2008), *Juventud, trabajo, desempleo e identidad: un enfoque psicosocial*, Memoria de Tesis doctoral, UCM, Madrid.
- Garrido, L. (1992), *Las dos biografías de la mujer en España*, Instituto de la Mujer, Madrid.

- Goetz, J.P. & LeCompte, M.D. (1988), *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*, Morata, Madrid.
- Goffman, E. (2006), *Estigma La identidad deteriorada*, Amorrortu 10ª reimpresión, Buenos Aires.
- González, J. *Psicología Social y el entramado cultural un cambio hacia nuevas perspectivas y desarrollo*, Boletín de Psicología, N°. 76, Noviembre, 2002
- González, J.J & Requena, M. (2005), *Tres décadas de cambio social en España*, Alianza Editorial, Madrid.
- González, R. Lozano, B. Castien, J.I. (2008), *Psicosociología del Estigma*, Editorial Universal, Madrid.
- Goode, W. J. *La Familia, México*, Uthea. En Musitu, G. & Allatt, P. *Psicosociología de la familia*, ALBATROS, Valencia, 1994 pag.21.
- Gracia, E. & Musitu, G. (2004), *Psicología Social de la Familia*, Paidós, Barcelona.
- Gracia, E. & Musitu, G. (2004), *Psicología Social de la Familia*, Paidós, Barcelona.
- Gracia, F.E. (1997), *El apoyo social en la intervención comunitaria*, Paidós, Barcelona.
- Grass, A. (1976), *Sociología de la educación, textos fundamentales*, Narcea, Madrid.
- Gumà, J. Treviño, R. & Cámara, A. *Posición en el hogar y género. Desigualdades en la calidad de vida relacionada con la salud entra la población adulta en España*, RIS, Vol. 73(1), e003, Enero-Abril, 2015, DOI: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2013.03.04>
- Hakim, C. (2000), *Work-Lifestyle Choices in the 21st Century: Preference Theory*, Oxford: Oxford University Press.
- Hakim, C. (2005), *Modelos de Familia en las Sociedades Modernas*, CIS, Madrid.
- Haley, J. & Hoffman, L. (1993), *Técnicas de terapia familiar*, 3ª reimpresión, Amorrortu, Argentina.
- Harris, M. (2001), *La Cultura norteamericana contemporánea (una visión antropológica)*, Alianza, 1ª reimpresión, Madrid.
- Hegel, F. & Wilhelm G. (1807) *Fenomenología del Espíritu*, Grafo S.A, 2006, Valencia.
- <http://www.collaborations.denison.edu/istmo/n01/proyectos/edwardwatershooed.html>
- <http://www.nicaraguaportal.de/index.php?id=2361>
- Husserl, E. (1962)-(1992), *Invitación a la fenomenología*, Paidós, Barcelona.
- Iglesias de Ussel, J. (1997), *Crisis y vitalidad de la familia*, Revista de Occidente, N°. 199, 21-34.

- Jodelet, D. (1984), *La representación social: Fenómeno y Teorías*. En Moscovici, S. (1986), *Psicología Social II*, Paidós, Buenos Aires.
- Johnson H. M & Otros. (1967), *Sociología y Psicología Social de la Familia*, Paidós, Buenos Aires.
- Juan Pablo. II. (1981), *Familiaris consortio, Exortación apostólica*. Nº 23.
- Klein, D.M. & White, J.M. (1996), *Family theories: An Introducción*, Sage, Londres.
- Lacan, J (1966), *Escritos, publicado en obras escogidas*, RBA, 2006, Barcelona.
- Landwerlin, G. *Cambio Familiar y Maltrato conyugal a la mujer*, RIS, Tercera Epoca, Nº 37, Enero-Abril, 2004, <http://revintsociologia.revistas.csic.es>
- Larrañaga, O. *Seminario y conferencia (2008), Futuro de las familias y desafíos para las políticas*, CEPAL. Santiago de Chile.
- Leñero, O. L. (1983), *El fenómeno familiar en México*, IMES, México.
- Levi-Strauss, C. (1995) *Antropología Estructural*, Paidós, Barcelona.
- Lewin, K. (1949), *Teoría del Campo en la Ciencia Social*, Paidós, Barcelona.
- Ley de División Política Administrativa de Nicaragua, Ley 137, Managua, Nicaragua. 1991.*
- Ley de Participación Educativa, Ley 413, Managua, Nicaragua, La Gaceta, 2002.*
- Ley de Prevención, Rehabilitación y Equiparación de oportunidades para las personas con discapacidades, Ley 202. Managua, Nicaragua, La Gaceta, 1995.*
- Ley de promoción al desarrollo integral de la juventud, Ley 392, Managua, Nicaragua, CANTERA, 2003.*
- Ley de protección a la familia de prole numerosa, Ley 361, Managua, Nicaragua, La Gaceta, 1959.*
- López, S. & Escudero, V. (2003), *Familia, evolución e intervención*, CCS, Madrid.
- Losada, J.L. & López-Leal, R. (2003), *Métodos de investigación en ciencias humanas y sociales*. Thomson, Madrid.
- MacGoldrick, M. & Gerson, R. (2005), *Genogramas en la evaluación Familiar*, Gedisa, 5ª reimpresión, Barcelona.
- Martí, J. & Cid. J. *Encarcelamiento, Lazos familiares y reincidencia. Explorando los límites del familismo*, RIS, Vol. 73(1),e002, Enero-Abril, 2015, DOI: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2013.03.04>

- Mayoral, D. & Samper, L.I. *Cambio Social y Homogamia educativa*, RIS, Vol. LXIV, N° 43, Enero-Abril, 35-67, 2006, ISSN: 0034:9712
- Mead, G.H. (1990), *Espíritu, Persona y Sociedad*, Paidós, México.
- Mead, M. (1973), *Sexo y temperamento en las sociedades primitivas*, LAIA, Barcelona.
- Mead, M. (1975), *La antropología y el mundo contemporáneo*, Siglo veintiuno, Nicaragua.
- Melucci, A. (1996), *Challenging codes: Collective action in the information age*, Cambridge, Michigan.
- Moncó, B; Jociles, M.I. & Rivas, A.M. (2011), *Madres Solteras por elección: Representaciones sociales y modelos de legitimación*, UNAM, www.bibliotecajuridica.org
- Montero, M. (1994), *Contrucción y Crítica de la Psicología Social*, Anthropos, Barcelona.
- Morales, J.F. (1981), *La Conducta Social como intercambio*, Descleé, de Brower, Bilbao.
- Morgan, Lewis, H. *La Sociedad Primitiva*, ENDYMION, 5ª ed. Madrid, 1987, pag.400.
- Moscovici, S. (1996), *Psicología de las minorías activas*, Morata, 2ª edición, Madrid.
- Moscovici, S. Mungny, G. Pérez, J.A. (1991), *La Influencia Social Inconsciente*, Antropos, Madrid.
- Musitu, G. & Allatt, P. (1994) *Psicosociología de la Familia*, ALBATROS, Valencia.
- Musitu, G. & Buelga, S. *Desarrollo comunitario y potenciación (empowerment)*, En G. musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.) *Introducción a la Psicología Comunitaria*, (pp. 167-195). Barcelona: UOC
- Musitu, G. & Cava, M.J. (2001), *La familia y la educación*, OCTAEDRO, Barcelona.
- Musitu, G. & Herrero, Allant, P. (1994), *Psicosociología de la familia*, ALBATROS, Madrid.
- Myers, D.G (2008), *Exploraciones de la Psicología Social*, McGraw-Hill, Madrid.
- Nascimento, R. *Tesis Doctoral El alargamiento de la Juventud: Un análisis psicosocial de la trayectoria de los jóvenes en Brasil y España*, UCM, 2013.
- Navarro, L. *Modelos Ideales de familia en la sociedad española*, RIS, Vol. LXIV, N° 43, Enero-Abril, (119-138), 2006, ISSN: 0034-9712
- Pardo, E. et. al. (1990), *Familia, droga, control de la natalidad y cambio de estructuras políticas en la retórica de la modernidad y de la postmodernidad*, Cometa, S.A. Zaragoza.
- Parsons, T. & Beles, R.F. (1995), *Family, Socialization and interaction process*. Glencoe, Ill, The Free Press.

- Pastor, R.G. (1988), *Sociología de la Familia (Enfoque institucional y grupal)*, Ed. Sígueme, Salamanca.
- Perfil Demográfico de Nicaragua para el año 2010. INEC, Managua, Nicaragua, 2008.
- Pichardo Galan, J.I. (2009), *Entender la diversidad familiar*, Bellaterra, Madrid.
- Pichardo, J.I (2007) *Opciones sexuales y nuevos modelos familiares*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, UAM, Madrid.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *El desarrollo humano en Nicaragua*, 2002, Managua, PNUD 2002.
- Proyecto de Ley de Unión de Hecho Estable, Dr. Wilfredo Navarro, Diputado, presentada a la Asamblea Nacional de Nicaragua en el años 2007.
- Reubén, S. (2000), "Política Social y Familia", en *población del Istmo 2000: Familia, migración, violencia y medio ambiente*, Luis Rosero Bixby (ed.) Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica.
- Revista Envío, N0 89, Managua, Nicaragua, Noviembre, 1988.
- Revista Envío, N0. 13, Managua, Nicaragua, Julio, 1982.
- Revista Envío, N0. 221, Managua, Nicaragua, Agosto, 2000.
- Revista Envío, N0. 34, Managua, Nicaragua, Abril, 1984.
- Rivas, A.M; Jociles, M.I. & Moncó, B. (2011), *Las madres solteras por elección ¿Ciudadanas de primera y madres de segunda?*, RIS, Vol. 69, N° 1, Enero-Abril, 121-142, DOI:10.3989/ris.2009.06.27
- Roca, E. *Familia y cambio social, (De la casa a la persona)*, Civistas S.L., Madrid, 1999.
- Rocha, J.L. (2000), *Nicaragua Tiembla Masaya: lecciones de un desastre*, Revista Envío-digital, N°. 221, Managua.
- Rodrigo, M.J. & Palacios, J. (1998), *Familia y desarrollo humano*, Alianza, Madrid.
- Rodríguez, C. (2003), *Psicología Social*, Pirámide, Madrid.
- Rodríguez-Brioso, M. (2005), *Familia y opinión pública en la segunda mitad del Siglo XX*, Memoria de Tesis doctoral, UCM, Madrid.
- Ruiz, D. (1999), *Después del divorcio, los efectos de la ruptura matrimonial en España*, CIS, Madrid.
- Ruiz, J.I. (2009), *Metodología de la investigación cualitativa*, 4ª edición, Universidad de Deusto, Bilbao.

- Santiago, J. *El Cambio Social y la Constitución moderna en los Clásicos de la Sociología Durkheim y Weber en Perspectiva*, RIS, Vol. 69, N° 2, Mayo-Agosto 2011
- Satir, V. (2006), *El arte de crear una familia*, 1ª edición, Barcelona.
- Sequeira, Ma. E. *Documento de Ley “Hacia una Ley de igualdad de oportunidades en Nicaragua*, 2002.
- Simón, F.B, Stierlin, H. & Wynne, L.C (1988), *Vocabulario de terapia familiar*, Gedisa. Barcelona.
- Simonis, Y. (1969), *Claude Levis/Strauss O la “Pasión del incesto”*, *Introducción al estructuralismo*, Cultura Popular, Barcelona.
- Sociedad Bíblica Unidas, *revisión (1960) de la antigua versión de Casiodoro de Reina (1602), La santa biblia antiguo y nuevo testamento*, Corea.
- Stephen W., Cooper, J., George, R. & James, M.O. (2004), *Psicología Social*, Thomson, Madrid.
- Tajfel, H & Fraser, C. (1978), *Introducing Social Psychology*, Tajfel and Fraser, New York.
- Taylor, S.J. & Bogdan, R. (2010) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, 13ª edición, Paidós, Madrid.
- Tena-Sanchez, J. & Guell-Sans, A. *¿Qué es una norma social? Una discusión de tres aproximaciones analíticas*, RIS, Vol. 69, N° 3, Septiembre-Diciembre, 2011
- Torregrosa, J. R. (1984), *Estudios Básicos de Psicología Social*, HORAS, S.A, Barcelona.
- Vallejo, I. & Antonio, F. (2007), *Métodos y técnicas de investigación social*, Ramón Áreas, Madrid.
- Valles, M. (1997), *Técnicas cualitativas de investigación social*, Síntesis, S.A. Madrid.
- Vega Robles, I. (1933), *Cambio Social, Estructural y Dinámica familiar en Costa Rica*, Ed. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Vega Robles. I. & Smith-Castro, V. (2009), *Artículo: Correlatos y predictores del cumplimiento de pago de la pensión alimentaria en padres divorciados o separados*, Universidad de Costa Rica, San José Costa Rica.
- Vega, I. & Cordero, (2001), A. *Realidad Familiar en Costa Rica*, FLACSO, San José.
- Vega, I. (2003), *El divorcio y las nuevas dimensiones de la paternidad*, Universidad de Costa Rica, San José.
- Vicente, Sisto. *Análisis del Discurso y Psicología: A veinte años de la revolución discursiva*, Artículo publicado en la *Revista de Psicología*, Vol. 21, N° 1, *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, Junio 2012

- Walters, M. Carter, B. Papp, P. & Silverstein, O. (2006), *La red invisible, pautas vinculadas al género en las relaciones familiares*, Paidós, Barcelona.
- Watzlawick, P. (1993). *Teoría de la comunicación humana*. Herder, Barcelona.
- Wilson, D. y Schaffer, R. (1978), *Is Social Psychology Interdisciplinary*, *Pers Soc. Psychol Bull*, Texas.
- Worchel, S. Cooper, J. Goethals, G.R. & Olson, J.M. *Psicología Social*, Thomson editors Spain, 2da edición, Madrid, 2004.
- Wright, M. (1961). *La imaginación Sociológica*, Fondo de cultura económica, México DF.
- Yáñez, A. *La teoría social de Jean-Jacques Rousseau*, *RIS, Tercera Época*, N° 42 Septiembre-Diciembre, 2005, <http://revintsociologia.revistas.csic.es>
- Yesca, E. & Peña, D. (2000) *Diagnóstico comunitario de la situación de organización y participación de la familias campesinas de la comunidad rural El Sol, Santa Teresa, Carazo. UCA, Managua*.
- Yesca, E. (2010), *Procesos terapéuticos y habilidades terapéuticas en terapia familiar sistémica*, ESTEA, Barcelona.
- Zaiter, J.(2007), *La Violencia como fenómeno psicosocial en la sociedad dominicana, grupo de trabajo 22, Sesión 3: Violencia Política*, Universidad Autónoma de Santo Domingo, Santo Domingo.

ANEXOS

INDICE DE TABLAS

Tabla 1.4**Descripción de datos de los tiempos de los grupos de discusión**

TIEMPOS DE LOS GRUPOS FOCALES DE DISCUSION					
Grupo Focal	Fecha	Grabación voz	Grabación video	Nota diario campo	Subtotal Tiempo
G.F.M.Sandino	13.10.2013	1:35:40	1:40:39	2:50:20	6:06:39
G.F.San Isidro	17.10.2013	1:25:50	1:40:47	2:30:10	5:36:47
G.F.V.Venezuela	21.10.2013	1:20:10	1:55:22	2:50:15	6:05:47
G.F.Impulso	23.10.2013	1:27:40	1:40:08	2:55:25	6:03:13
G.F.V.Libertad	25.10.2013	1:31:16	1:40:50	2:45:22	5:57:28
G.F.S.Grande I	31.10.2013	1:39:32	1:36:37	2:50:35	6:06:44
G.F.S.Grande II	04.11.2013	1:20:51	1:50:20	2:45:30	5:56:41
G.F.Zona I C/S	10.11.2013	1:25:36	1:20:08	2:55:35	5:41:16
G.F.Zona IV C/S	21.11.2013	1:30:14	1:40:30	2:50:32	6:01:16
Total Tiempo		13:16:49	15:05:21	25:13:44	53:35:54

Tabla 1.6**Descripción de datos de participantes de familia por opciones sexuales**

GRUPOS DE DISCUSION DE FAMILIA POR OPCIONES SEXUALES			
VARIABLES	Familias heteroparentales	Familias homoparentales	Total familias
G.F.M.Sandino	10		10
G.F.San Isidro	10		10
G.F.V.Venezuela	11		11
G.F.Impulso	14	1	15
G.F.V.Libertad	10		10
G.F.S.Grande I	16		16
G.F.S.Grande II	11	1	12
G.F.Zona I C/S	8		8
G.F.Zona IV C/S	10		10
PARTICIANTES	100	2	102

Tabla 1.7**Descripción de datos de participantes por clase social**

GRUPO DE DISCUSION POR CATEGORIA DE CLASE SOCIAL			
VARIABLE	CLASE SOCIAL	PODER ADQUISITIVO	NIVEL ACADEMICO
G.F.M.Sandino	Baja	Bajo	Bajo
G.F.San Isidro	Baja	Bajo	Bajo
G.F.V.Venezuela	Baja	Bajo	Bajo
G.F.Impulso	Media alta	Media alta	Universitario
G.F.V.Libertad	Baja	Bajo	Bajo
G.F.S.Grande I	Media alta	Media alta	Universitario
G.F.S.Grande II	Media alta	Media alta	Universitario
G.F.Zona I C/S	Baja	Bajo	Universitario
G.F.Zona IV C/S	Baja	Bajo	Bajo

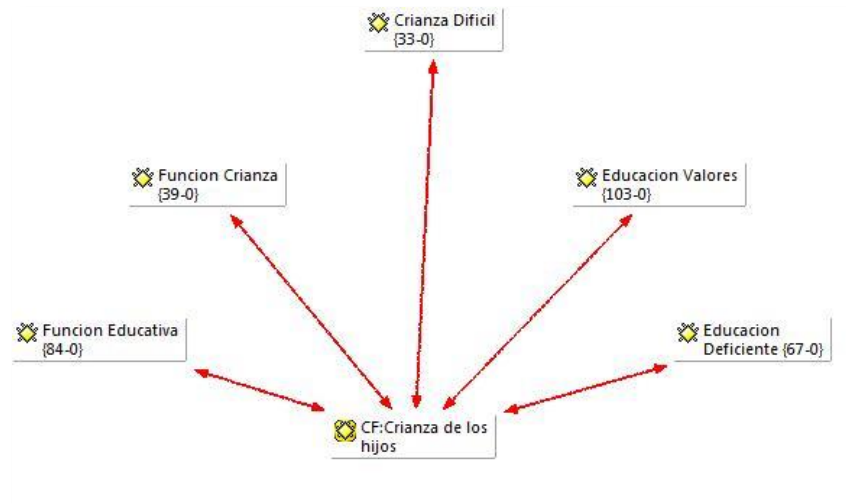
NETWORK

INDICE NETWORK

I.- Otros Network:

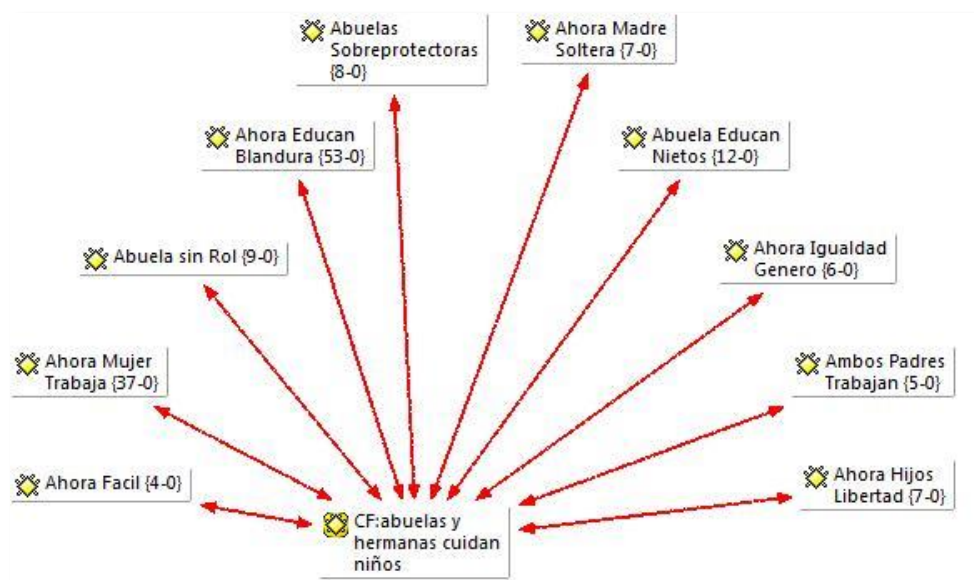
Network N°. 24

Crianza de los hijos



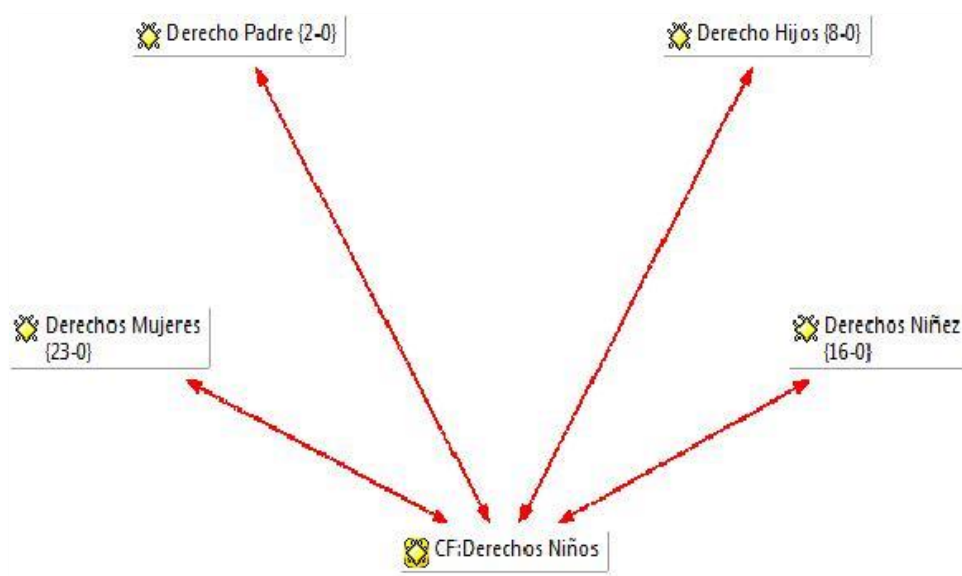
Network N°. 25

Cuidados familiares



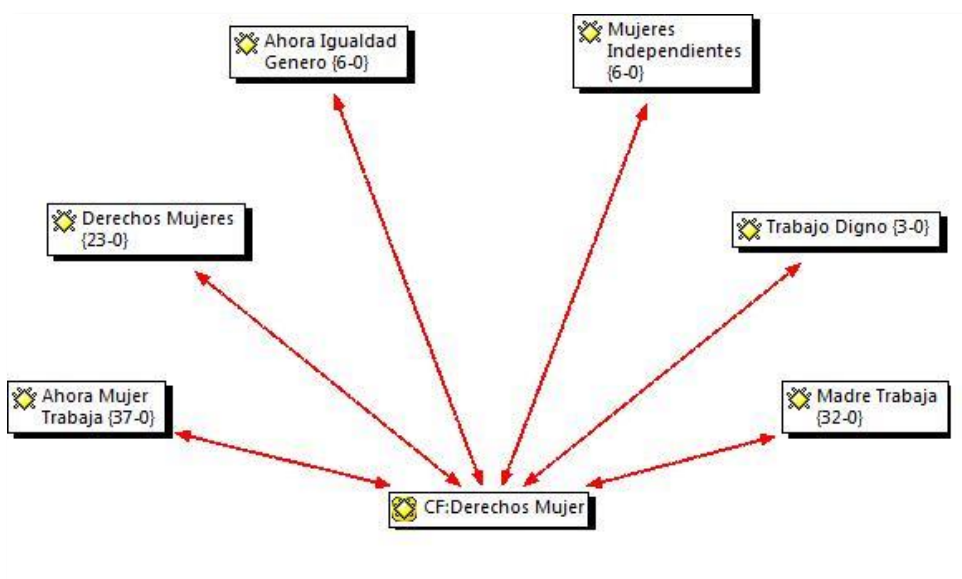
Network N°. 26

Derecho de la niñez



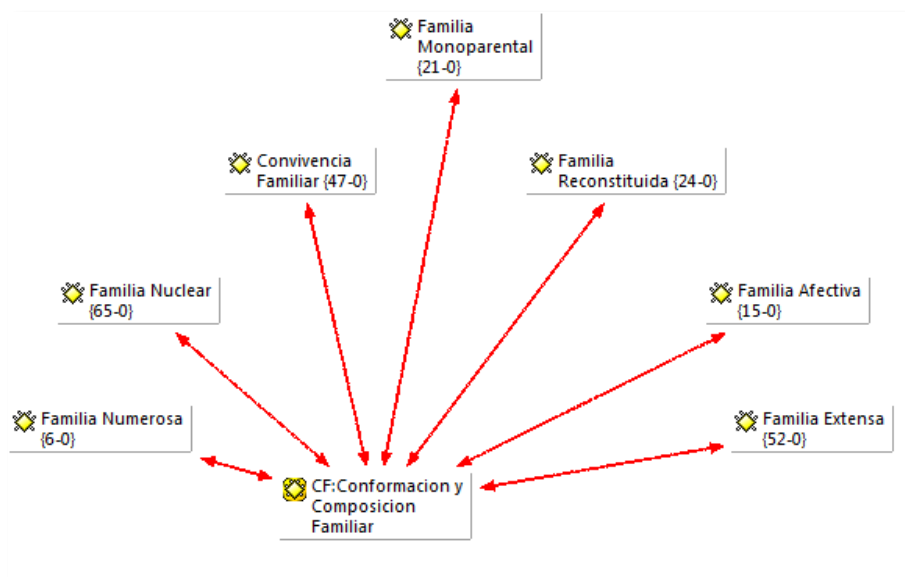
Network N°. 27

Derecho de la Mujer



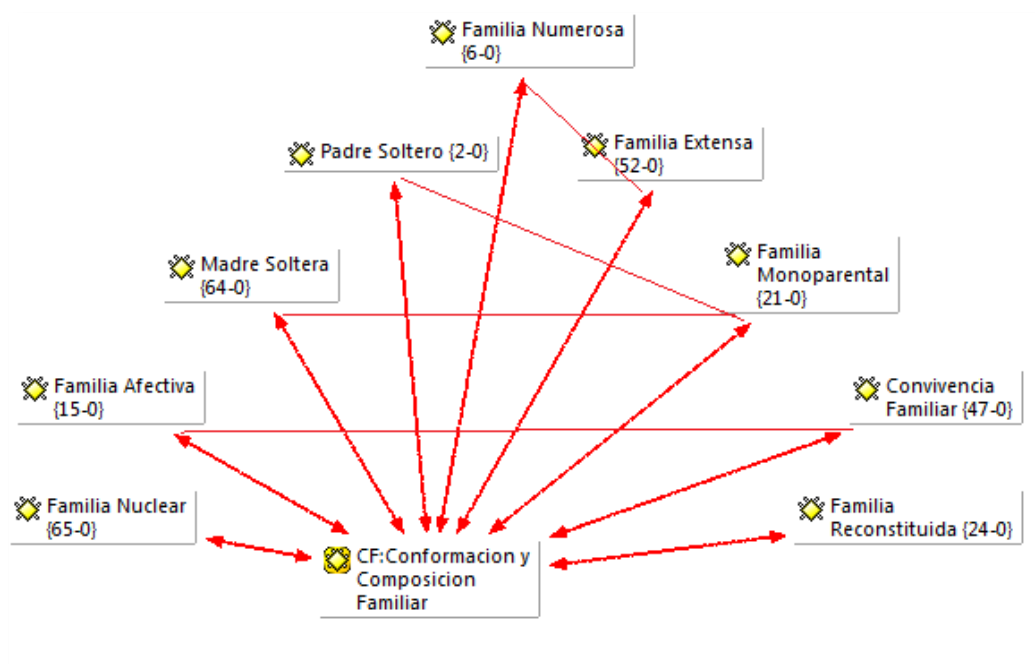
Network N°. 28

Composición y configuración



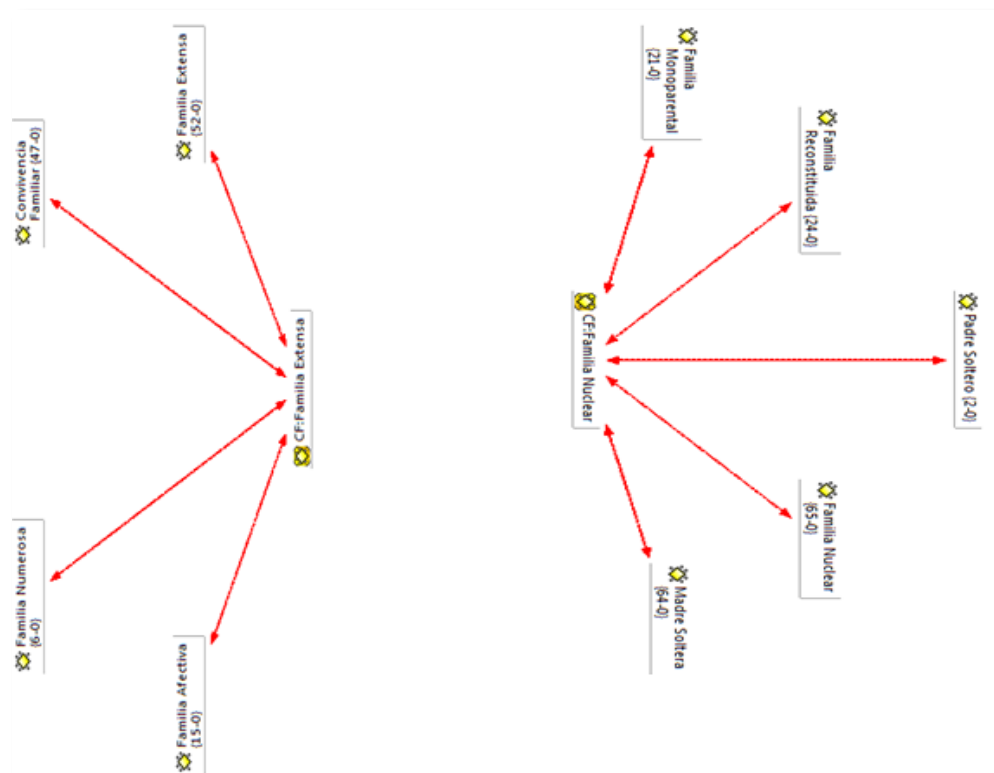
Network N°. 29

Composición y configuración



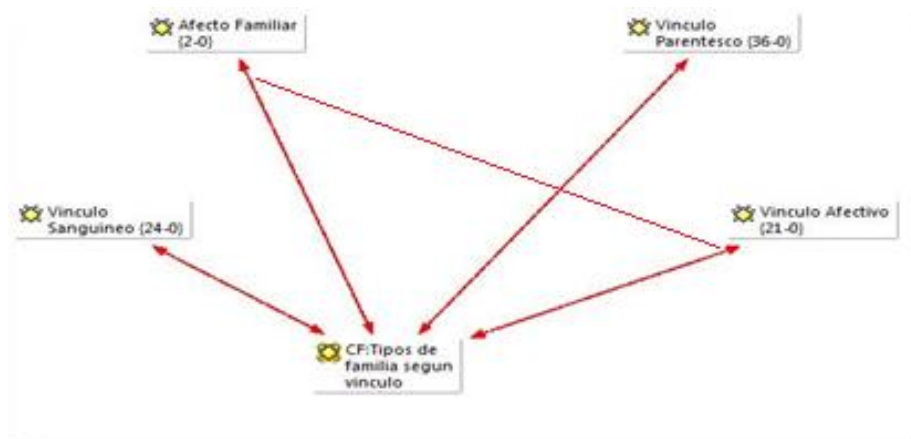
Network N°. 30

Tipologías familiares



Network N°. 31

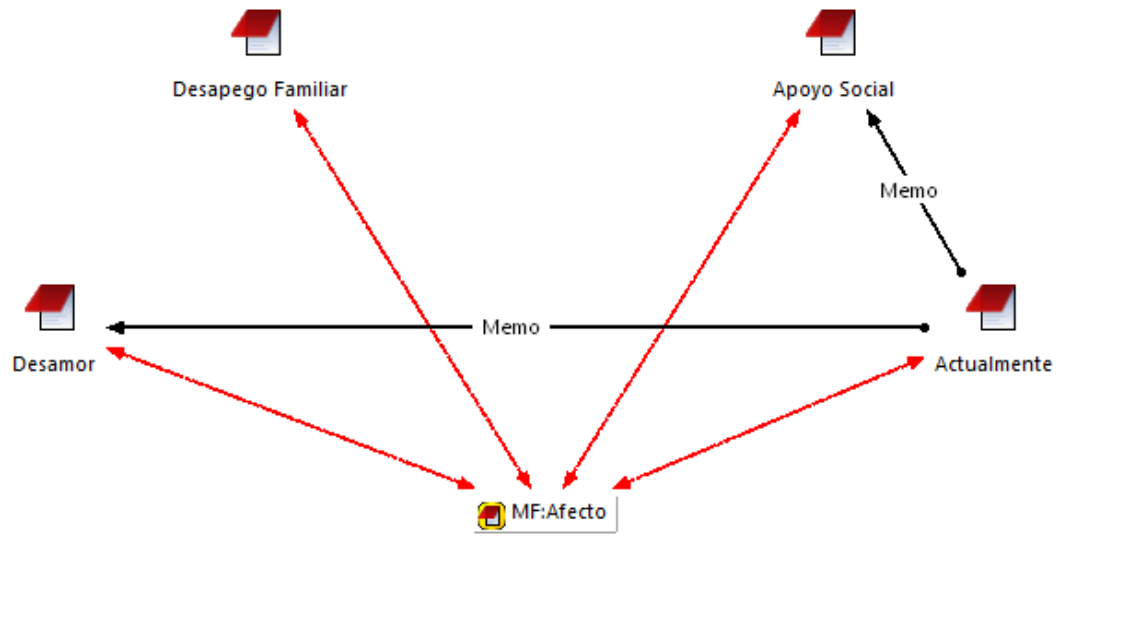
Vínculos Familiares



II.- Network Memos:

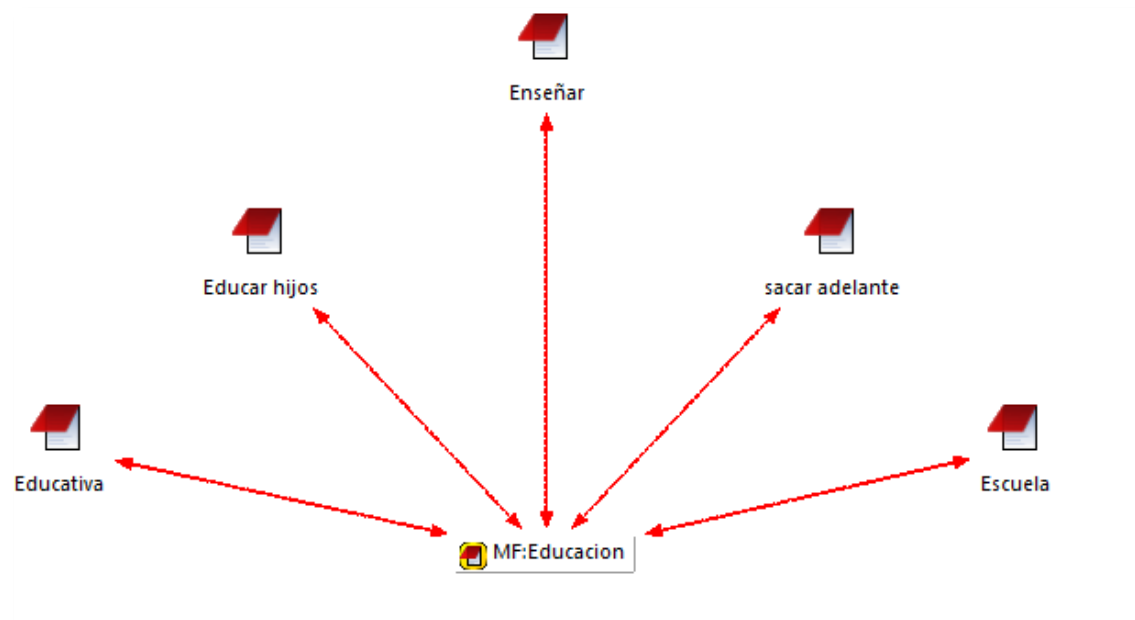
Network N°. 9

Network grupos: Afecto



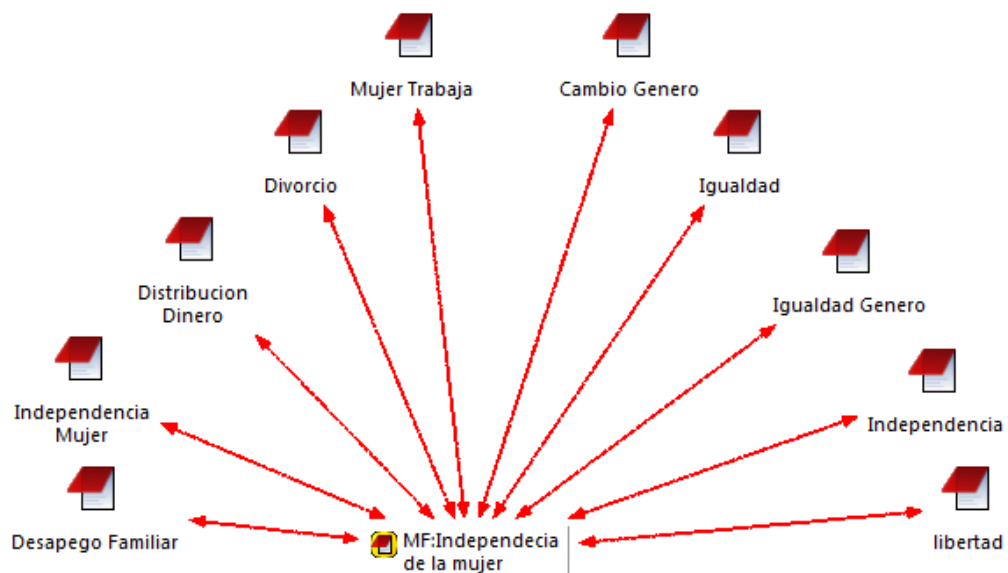
Network N°. 10

Network grupos: Educación



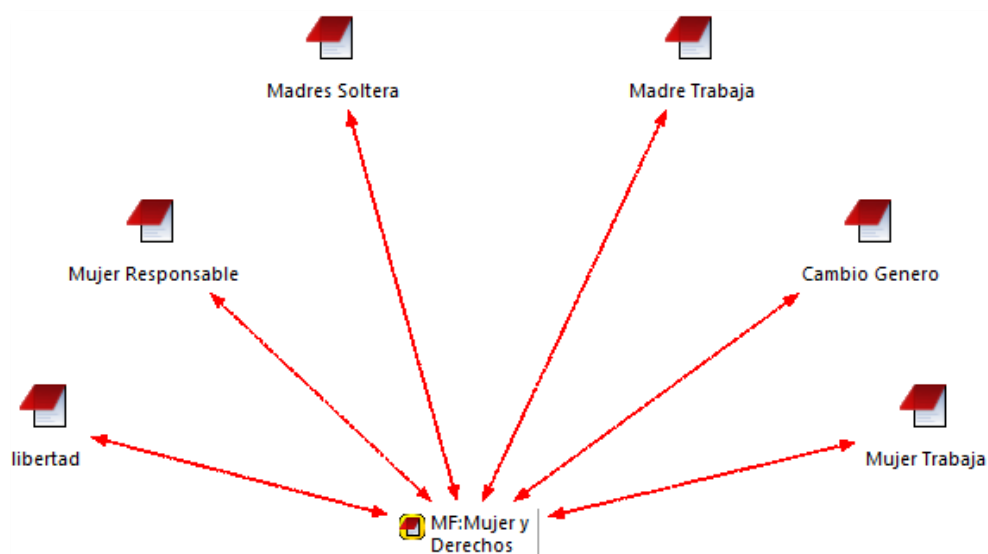
Network N°. 11

Network grupos: Independencia mujer



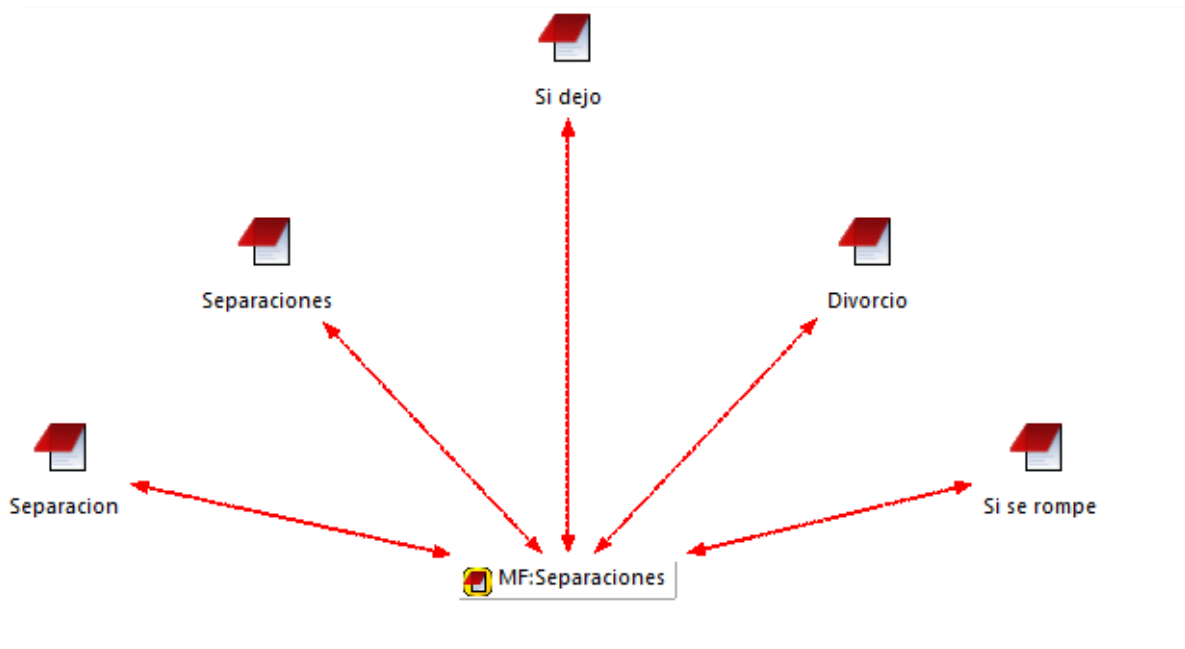
Network N°. 12

Network grupos: Mujer y derechos



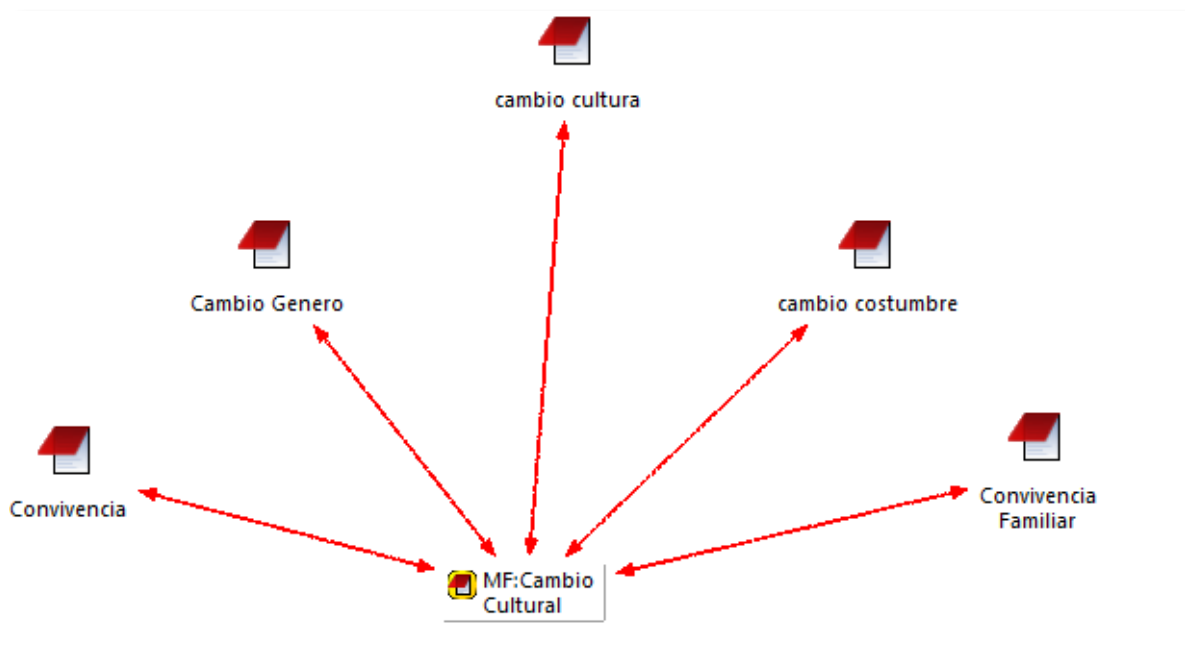
Network N°. 13

Network grupos: Separaciones



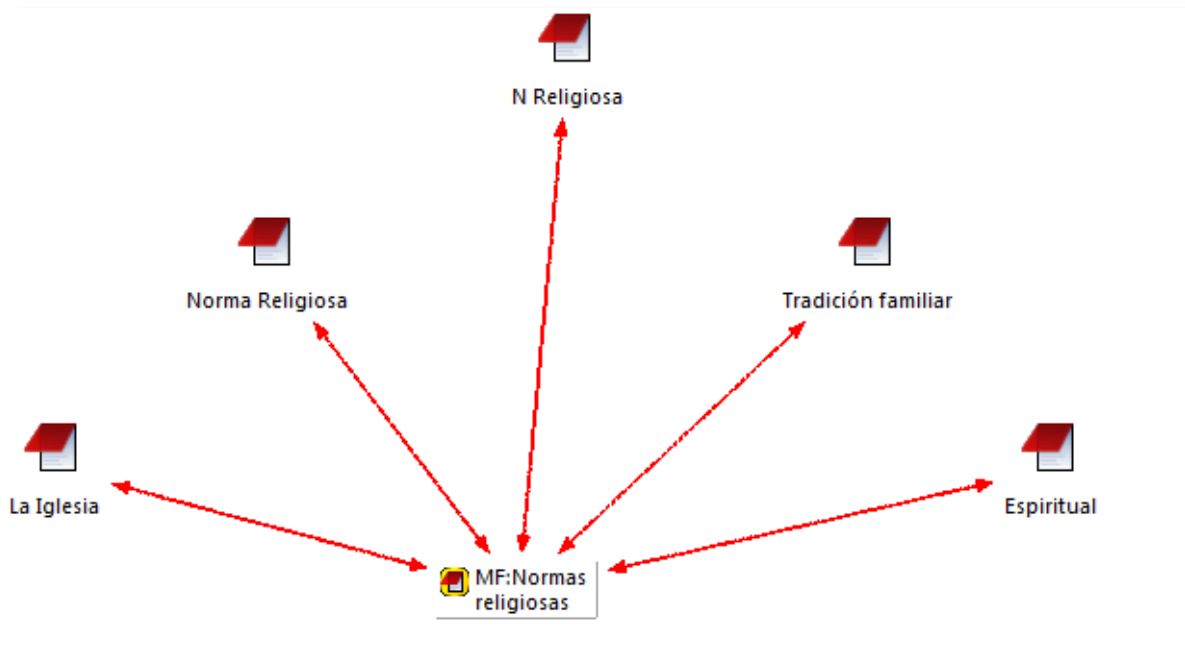
Network N°. 14

Network grupos: Cambio Cultural



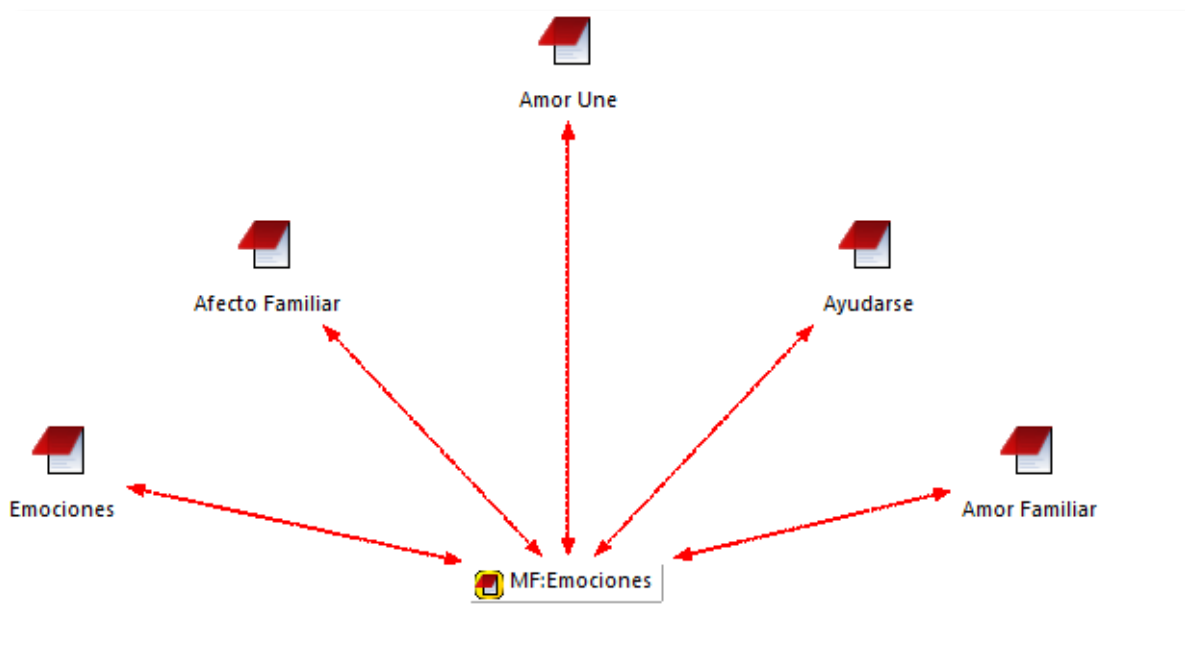
Network N°. 15

Network grupos: Normas religiosas



Network N°. 16

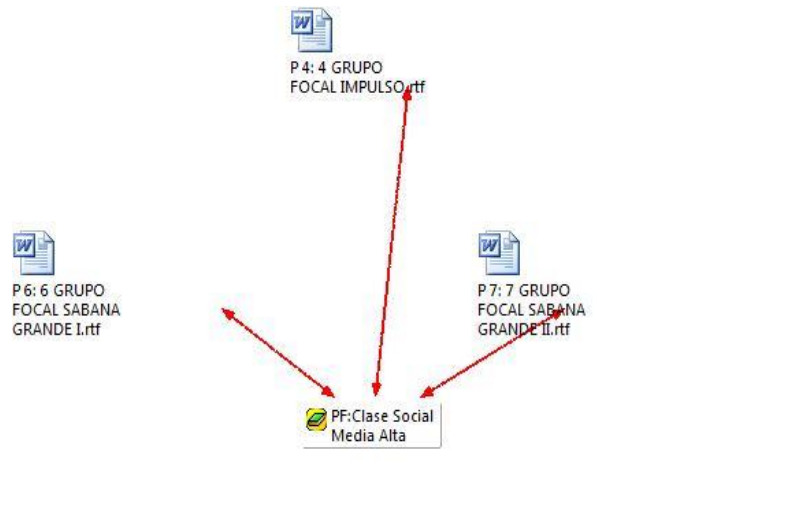
Network grupos: Emociones



III.- Network Análisis Grupos:

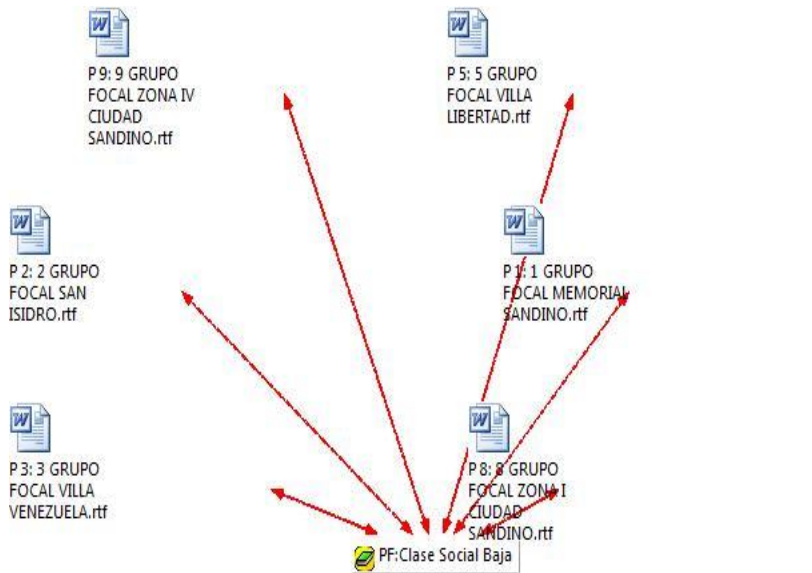
Network N°. 1

Network grupos: Clases social media alta



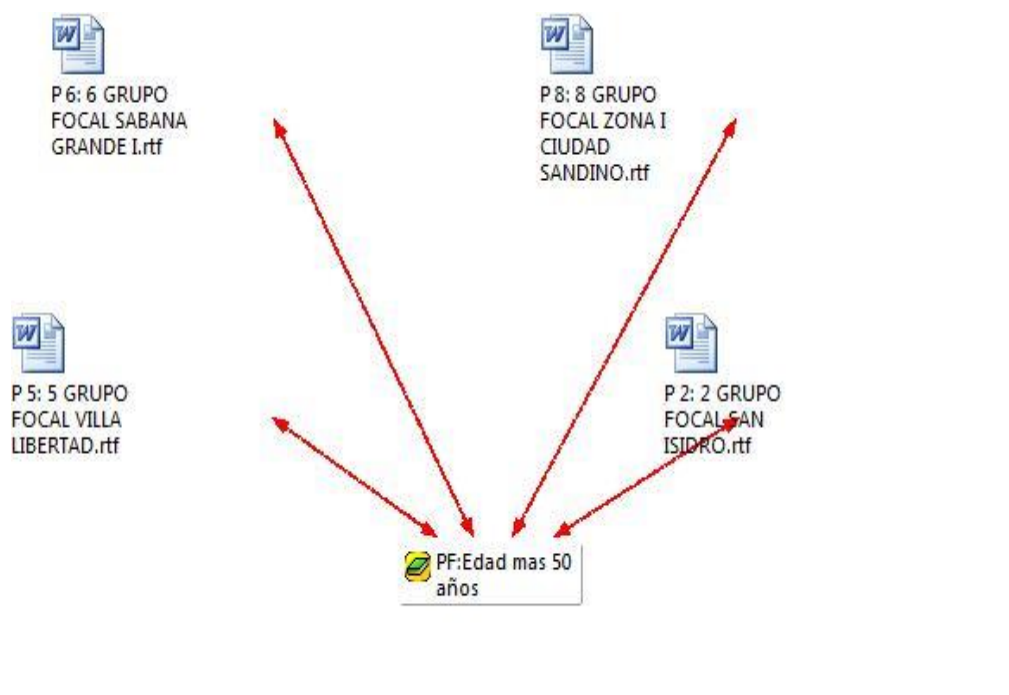
Network N°. 2

Network grupos: Clases social baja



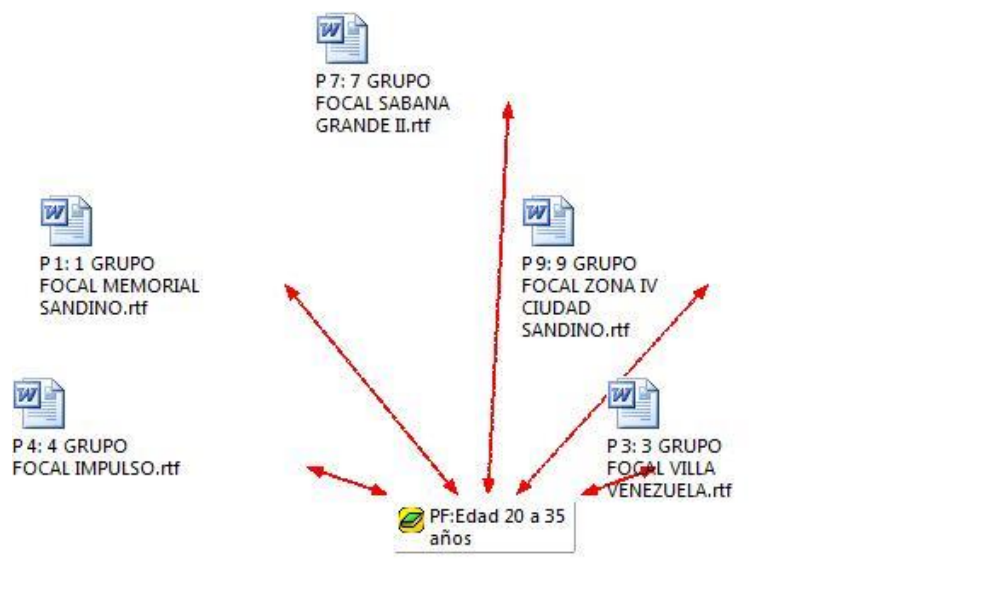
Network N°. 3

Network grupos: Edad más de 50 años



Network N°. 4

Network grupos: Edad 20 a 35 años



Índice de siglas:

CENICSOL:	Centro Nicaragüense de Solidaridad.
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CSB:	Clase Social Baja.
CSMA:	Clase Social Media Alta.
CVF:	Ciclo Vital Familiar.
EMNV:	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida.
ENDESA:	Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud.
INEC:	Instituto Nacional de Estadísticas y Censo.
INIDE:	Instituto Nacional de Información y Desarrollo.
MECOVI:	Mejoramiento de las Condiciones de Vida.
MSPE:	Madre Soltera por Elección.
OIT:	Organización Internacional del Trabajo.
ONGs:	Organismos no Gubernamentales.
ONU:	Organización de las Naciones Unidas.
PNUD:	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

—“*Gracias doy al cielo por la merced que me hace, pues tan presto me pone ocasiones delante donde yo pueda cumplir con lo que debo a mi profesión y donde pueda coger el fruto de mis buenos deseos*”—
—.(Miguel de Cervantes, 1547-1616). —